

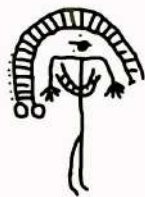
Marruecos y España: denominadores comunes.

Marruecos y España: denominadores comunes.

Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

Mohammedia, 13 y 14 de abril de 2016.

Editores:
Khadija Karzazi,
Hassan Arabi,
Alfonso Vázquez Atochero.



anthropiQa 2.0

© Los autores
© anthropiQa 2.0
Lulu Press Inc (edición compartida)
<http://www.anthropiQa.com>
editorial@anthropiQa.com
Badajoz, España / Raleigh (North Carolina)

Edición primera, abril de 2019
I.S.B.N. 978-0-244-47838-4

INDICE

A modo de introducción. Repensando el concepto de frontera. Alfonso Vázquez Atochero (Universidad de Extremadura).	11
Presencia colonial española en algunos textos narrativos de Sibari. Boujemaa El Abkari (Universidad Hassan II, Casablanca).	17
Las relaciones hispano-marroquíes a través del discurso de la prensa española 2004-2014. Houria Boutayeb (Sociedad Nacional de Radio y Televisión).	27
Marruecos y España. ¿Colchón seguro o minado? Abdelaali Barouki (Universidad Mohamed V, Rabat).	37
Marruecos y España: ¿Hacia una relación geoestratégica para la seguridad y el desarrollo en el Mediterráneo Occidental? Hassan Arabi (Facultad Pluridisciplinar de Nador).	45
La política de seguridad hispano-marroquí en tiempos de cambios geoestratégicos y retos geopolíticos. Caso de lucha contra la delincuencia organizada y anti-(ciber)terrorista. Abdallah Bucarruman (Universidad Hassan II, Casablanca).	55
La cooperación policial hispano-marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal. Mustapha Nadraoui. (Facultad de Letras, Mohammedia). Abdessadik Lebrini. (FSJES Ibn Zohr, Agadir).	67
El viaje y su expresión literaria en Cartas marruecas de José Cadalso y Viajes de Alí Bey. Cecilia Cañas Gallart (Consejería de Educación de Rabat).	83
Traducción como puente de acercamiento entre las dos orillas. Presentación y lectura de algunas traducciones entre el español y el árabe. Abderrahmane Belaïchi (FSJES Ibn Zohr, Agadir).	91
El debate- “arbitraje” exegético: notas sobre traducción del Corán de Muhammad Asad. Dr. Bouazza Assam (Universidad Hassan II, Mohammedia).	103
Una mirada íntima en medio del fragor de la batalla: viajeras españolas a Marruecos durante la guerra del Rif. Carmen Vidal Valiña (Universidad Complutense de Madrid).	113
La serie televisiva <i>El Príncipe</i> entre mito y realidad. Khadija Karzazi. (Universidad Hassan II de Casablanca).	119
La contribución de los arabismos de la botánica a la lexicogénesis de la lengua española. Dahori Souad (Universidad Mohamed V, Rabat.).	125
Estrategias para preservar la identidad religiosa y cultural de los marroquíes emigrados. Lidia Fernández Fonfría (Escuela de Traductores de Toledo).	133
El pan desnudo y El pan a secas. Mohamed Chukri en español. Hassan Boutakka (Universidad Hassan II de Casablanca).	145
Los arabismos de Cervantes a través de sus obras de cautiverio. Karima Bouallal (Facultad Pluridisciplinar de Nador).	157

Autores magrebíes que residieron o se asentaron en al-Ándalus en la época medieval. Jorge Lirola Delgado (Universidad de Almería).	165
<i>La andalucidad hispano-mora en viajes de un andaluz por Marruecos de Bernardino León Díaz.</i> Mohamed Abrighach (Universidad Ibn Zohr, Agadir).	177
El cuento español contemporáneo: nuevas estrategias de traducción y difusión en Marruecos. Said Benabdelouahed (Universidad de Casablanca).	193
Tánger y la búsqueda de una nueva identidad. Hala Abdelsalam Awaad (Universidad de Ain Shams).	199
Tariq y la emigración. Rajaa Dakir (Facultad de Letras Ain Chock , Casablanca).	209
Marruecos en el pensamiento político español (1898-1902). Youssef Akmir (Universidad Ibn Zohr-Agadir.).	215
Revisión de una teoría: el caso de la hipótesis vasco – bereber. César Luis Díez Plaza (Instituto Cervantes de Marrakech).	223
Revisando el Nacionalismo del Protectorado español y de Tánger: de los nacionalistas más célebres a los olvidados y “anónimos” nacionalistas periféricos. Yolanda Aixelà Cabré (IMF-CSIC).	233
La péninsule ibérique et le nord de l’Afrique entre réalité historique et mythes. Rahmoune El Houcine (Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Mohammedia).	243

A modo de introducción. Repensando el concepto de frontera.

Alfonso Vázquez Atochero (Universidad de Extremadura).

En Marruecos se sostiene que España es el Marruecos de Europa y Marruecos la España de África. Y este punto de partida que *a priori* podría ser tildado de tautología, cobra importancia no sólo en el momento presente, sino desde hace siglos, ya que ambos países han establecido un complejo sistema de relaciones y sinergias. Y es que estos dos espacios geopolíticos han desarrollado su historia de manera paralela a veces frente a frente y en ocasiones dándose la espalda. Ambos países conforman el nexo de unión entre África y Europa, dos realidades geográficas y políticas tan próximas como dispares, condenadas a entenderse tanto en el pasado como en el presente y sin duda, cada vez más en el futuro. Dos realidades en contactos donde se establece una frontera tan férrea como permeable que hace que se vea inalcanzable y lejano el sueño del anarquista mexicano Librado Rivera cuando afirmaba “Yo amo una patria universal, una patria sin límites y sin fronteras; una patria común cuyos intereses pertenezcan a todos los habitantes de ella, como nos pertenece el aire, la luz y el calor del sol...”.

Las revoluciones digitales y los avances de los medios de transporte han creado un mundo cada vez más pequeño, quizá como efecto colateral de una rampante economía globalizada donde las grandes corporaciones comerciales e industriales podrían expandir y deslocalizar sin ningún pudor sus subproductos, productos y capitales. De cualquier manera, ya sea como elemento primario o como efecto colateral, la globalización no sólo transformó a las grandes empresas y a los mercados, sino que transfiguró la sociedad misma, ayudó a construir una nueva cosmovisión y una perspectiva diferente a la hora de interpretar el mundo y la relación entre el individuo y la humanidad en su conjunto. También generó una percepción diferente de las distancias y los límites del ecosistema social asignado a los diferentes grupos humanos, pues el mundo se convierte en un escenario interdependiente y de dimensiones humanas.

En mundo cada vez más pequeño, que mengua a medida que aparecen tecnologías que nos acercan, las fronteras se diluyen a

medida que el paso del tiempo permeabiliza esos corsés culturales que separan a los seres humanos. Cada vez es más pertinente hablar de identidades complejas, y aquí podríamos disertar sin descanso si globales o individuales. Pero sin duda identidades conformadas en mundo en expansión en el que las culturas se entrelazan y enmarañan como un nudo gordiano, si bien esta vez la solución no la encontramos en los clásicos y el *tanto monta* de Alejandro Magno, ya que no daría con la clave del fenómeno socio-cultural global de la nueva Civilización del siglo XXI.

La frontera convencional, política e histórica si se quiere, no deja de ser una línea más o menos artificial. Un elemento espontáneo que agrupa personas y las asocia o excluye de otras. Un elemento administrativo y político que delimita y constriñe espacios culturales, religiosos o económicos fraguados a lo largo de siglos. Sin embargo, la frontera en sí, así como su concepto son reinterpretables a lo largo de la historia y según los diferentes puntos del planeta en

los que nos encontremos. Su concreción y rigidez son fluctuantes según los intereses de la época y de los grupos dominantes. Así, las fronteras de las metrópolis tendrían una variabilidad menor que la de las colonias dominadas que pueden verse alteradas por intereses o conflictos del estado colonizador. Por otra parte, a veces la frontera es efímera o muy laxa y en otras ocasiones constituye un elemento división brutal que genera una desconexión absoluta entre ambos lados de la misma.

Se establece un enmarañado conglomerado de fronteras culturales, fronteras geográficas y fronteras políticas, que a veces coinciden y otras veces generan una serie de irremediables conflictos. El antropólogo extremeño Luis Uriarte entiende esta problemática como "uno de los problemas más relevantes de la época actual" (Uriarte, 1994, p. 9) y establece la existencia de dos procesos sociopolíticos dialécticamente opuestos. Uriarte habla de la cultura de fronteras que es precisamente como ese límite nítido que busca separar dos espacios geopolíticos diferentes y que se convierte a la vez, y aunque a priori parezca una tautología, en un elemento que divide a la vez que unifica (Uriarte, 1994, p. 229)

"...dos procesos sociopolíticos dialécticamente opuestos: por una parte, experimentamos fuerzas globales que tienen a eliminar fronteras. Son fuerzas de fusión (cohesión) social. Por otra parte y simultáneamente, constatamos fuerzas locales que tienen a reforzar antiguas o a crear nuevas fronteras. Son fuerzas de fisión (atomización) social". (Uriarte, 1994, p. 9)

Es decir, válida la opción de una forma especial de vivir la frontera cuando la frontera es el propio hogar. Una actitud especial que acoge lo mejor de cada momento y rechaza lo que no conviene, independientemente del lado del que venga

"La cultura de fronteras manipula y redefine constantemente y contextualmente la lealtad nacionalista (columpiándose entre xenofobia y xenofilia) y manipula la

nitidez la frontera geopolítica (oscilando entre la precisión puntual / lineal y la borrosa área fronteriza). (Uriarte, 1994, p. 276)

Las zonas fronterizas propician la aparición de identidades abiertas a ambas sociedades y lejos de ser un espacio hermético se convierten en un ecosistema alternativo entre las dos entidades geopolíticas. "La cultura de fronteras se constituye precisamente al trascender las fronteras culturales y geopolíticas de las respectivas naciones y sus respectivos nacionalismos (Uriarte, 1994, p. 276).

De identidades e individualidades.

Tradicionalmente en zonas fronterizas (Culturas de frontera) y actualmente en cualquier ubicación, es posible localizar actitudes divergentes para con los conceptos nacionalistas u patrióticos más rígidos. Si aún no podemos hablar cultura global de manera generalizada al menos sí es más fácil reconocer una cierta apertura ante lo fenómenos globales.

Frente a demarcaciones verticales podemos encontrarnos una circunscripción en cierta medida más personal y espontánea, fruto de la costumbre. Y es que, los seres humanos, son lo que son por sus circunstancias, como anticipaba Ortega y Gasset. Y la circunstancia es el mundo y la realidad próxima. Es esta interacción con el otro y con el medio donde el ser humano conforma su identidad, individual en cierta medida, en tanto en cuanto lo hace diferente del otro y colectiva desde el mismo momento que nos configuramos en relación al espacio próximo. Zygmunt Bauman, recordando a Victor Turner, recuerda estas dos dimensiones de poder, el que emana de la sociedad - *societas*- y el que lo hace de la comunidad - *communitas*-.

Es como si hubiera dos «modelos» principales para la interrelación humana, yuxtapuestos y alternados. El primero es que la sociedad, en tanto sistema estructurado, diferenciado y a menudo jerárquico de posiciones políticas-legales-económicas con diferentes tipos de evaluación, separa a los hombres en

términos de «más» y «menos». El segundo... la sociedad como *communitas* no estructurada o tan sólo rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, una comunidad o incluso comunión de individuos iguales, que se someten a la autoridad general de los ancianos encargados de los ritos (Bauman, 2005, 124-125)

La *communitas* pertenece al ciudadano antes que al estado, "la *communitas* está marcada por la homogeneidad, la igualdad, la ausencia de estatus, el anonimato." (Bauman, 2005). Y es en este juego donde se establece un delicado equilibrio entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo. Y se hacen demarcaciones entre el yo y el otro de mi comunidad, pero a la vez se establece la misma dinámica ente mi comunidad y otras comunidades. en esta segunda dinámica, el yo individual se diluye en el colectivo.

La socialización es un proceso manejable —si bien no siempre manejado por dirigentes que podemos señalar y nombrar—, cuyo fin es la reproducción (perpetuación) de algunos manejos de identidades; su objetivo ideal —no su práctica— consiste en asignar identidades a cada uno de los miembros de una colectividad. La socialización es el vehículo de clasificación y diferenciación: de hecho, podríamos decir que el manejo del orden social consta, ante todo, de una actividad de clasificación y diferenciación de derechos y deberes socialmente asignados que se combinan para formar identidades individuales o compartidas dentro de categorías de individuos (Bauman, 2005, 129)

Esta dinámica de pertenencia y exclusiones se hace necesaria desde el mismo momento que somos animales gregarios dependientes y deudores de un grupo. Aunque el pensamiento complejo y articulado no lleve irremediabilmente a buscar la individualidad. Somos diferentes frente al vecino, pero soy igual a él cuando necesito enfrentarme a otros que son diferentes de "mi" grupo. "Si la

socialización es un proceso acumulativo — depende de los logros del ayer para alcanzar las metas del mañana— la sociabilidad es plana, de un solo nivel; se mueve sin cambiar de lugar y recomienza a cada instante" (Bauman, 2005, 139). Y como esta dinámica de identidades e individualidades se conforma en un territorio, el espacio social se asocia indisolublemente a un espacio físico. Además, siguiendo de nuevo a Bauman, podemos identificar en el espacio social espaciamentos cognitivos, estético y morales (Bauman, 2005, 160) lo que nos lleva y obliga a convivir con el otro y a conocer al otro.

Que vivir significa vivir con otros — otros seres humanos, otros seres como nosotros— resulta obvio al punto de la banalidad. Lo menos obvio y para nada banal es que lo que llamamos «los otros» con los que vivimos —esto es, una vez que vivimos un tipo de vida que incluye la conciencia de que la vivimos con otros— es lo que sabemos de ellos. Cada uno de nosotros «construye» su propia variedad de «otros» a partir de la memoria sedimentada, seleccionada y procesada de encuentros pasados, comunicaciones, intercambios, trabajos conjuntos o batallas (Bauman, 2005, 162).

Para Dubet, la identidad está íntimamente relacionada con la sociedad de referencia "es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su personalidad social". Y asimila la enculturación a la formación de la identidad colectiva. "La identidad social es entonces más fuerte si el actor ha integrado bien los sistemas normativos y las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el sistema (Dubet, 1989, p. 520)

El autor francés vincula directamente la identidad colectiva a la existencia del grupo, y viceversa, tal como referíamos anteriormente:

Esta representación de sí mismo, esta identidad, no es sino otra manera de designar a la integración

normativa y el grado de cohesión del grupo que el sentido de permanencia sostiene (Dubet, 1989, p. 520)

Sin embargo, frente a un pensamiento convencional podemos destacar la existencia de una actitud aperturista cada vez más presente en las sociedades contemporáneas. Así, convendremos en enfatizar el concepto de Nueva Civilización que el doctor Barbolla, patrono de la Fundación Centro de Investigación de la Nueva Civilización, ha defendido en este evento un concepto divergente que trata de poner en valor un nuevo mundo

Marruecos y España ¿tan lejos, tan cerca o tan cerca, tan lejos?

Los primeros pobladores de lo que hoy es Marruecos y España han convivido a lo largo de milenios, ajenos a los conceptos identitarios. De estos primeros tiempos de ocupación humana, los pobladores prístinos, desconocedores de los conceptos de identidad, de patria, o de cultura, sin lugar a dudas vivirían con otra serie de preocupaciones, aunque sembrando los inicios y estableciendo una serie de sinergias que se han ido reproduciendo a lo largo del tiempo y que se han ido haciendo cada vez más complejas. Sin duda, la distancia y la barrera que el Estrecho suponía, fomentó una separación cultural palpable, pero al mismo tiempo, la relativa cercanía supondría una atracción mutua entre ambas orillas que facilitaría una serie de transacciones e interacciones humanas de manera continua.

A lo largo de los últimos siglos esta relación ha experimentado diversas formas equilibrando la balanza de poder hacia uno u otro lado. Ambos acogieron colonias griegas y comercializaron con los fenicios. Ambos dependieron del poder de Roma y siguieron caminos diferentes tras la caída del Imperio. Hubo periodos históricos en los que la península estuvo bajo control musulmán y hubo épocas en las que Marruecos estaba bajo protección española. En la actualidad ambos son estados soberanos, independientes y "condenados" a entenderse. Recurriendo de nuevo a la conceptualización de la cultura de fronteras del doctor Uriarte, nos encontramos ante un

área fronteriza que divide y da lugar a una independencia geopolítica y por otro lado un área que articula, desplegando un tejido de interdependencia socioeconómica, con un Marruecos que vive en España y una España que de igual manera forma parte de la vida cotidiana marroquí.

Estos dos pedazos de tierra separados por un estrecho paso de agua han tenido una evolución que los ha hecho semejantes a la vez que dispares. Marruecos en territorio africano con influencias europeas y España en Europa con influencias marroquíes son un caso particular. De esta manera, en Marruecos se afirma que España es el Marruecos de Europa y que Marruecos es la España de África, y quizás con este pensamiento podamos establecer un punto de partida para explicar una realidad sin igual en el arco mediterráneo. Se trata de un proceso complejo en el que interactúan dos realidades, dos concepciones vitales muy diferentes. España es la puerta sur de Europa y Marruecos la puerta norte de una África más tradicional. Y ambos países están en medio de dos mundos, de dos continentes, de dos conceptos culturales dispares. Sin embargo, de ambos países emana esa cultura de fronteras latente forjada por siglos de lucha y de convivencia

Se genera en esta cultura de fronteras una identidad especial que une a dos espacios de convivencia diferenciados entre sí. Y la identidad es más fuerte a medida que estemos más cerca de la demarcación territorial. Así, si aceptamos una relación cordial entre marroquíes y españoles en tanto que vecinos, esta relación se estrecha si hacemos un zoom sobre las ciudades de frontera donde podemos observar una serie de sinergias y vínculos entre los habitantes de uno y otro lado; sinergias que generan una identidad transnacional propia que hace que los habitantes de ambas ciudades puedan llegar a sentirse más próximos entre ellos que con otras regiones de su propio país. Esta identidad, forjada en base de múltiples y cotidianas interacciones, puede generar conflictos con otras dimensiones de la identidad compleja de los individuos. Es decir, que la faceta de ciudadano fronterizo podría llegar a coger más peso específico que la de ciudadano español o marroquí dentro la personalidad individual del

ciudadano fronterizo. Como anotaba Uriarte al inicio de esta reflexión, "la cultura de fronteras se constituye precisamente al trascender las fronteras culturales y geopolíticas de las respectivas naciones y sus respectivos nacionalismos (Uriarte, 1994, p. 276).

La proximidad entre ambos pueblos genera una serie de complicidades ante una cadena de problemáticas comunes respecto de sendas jerarquías nacionales: ambas ciudades son periféricas en sus respectivos países, soportan unos flujos migratorios de ciudadanos de terceros países que condicionan y dan más complejidad al propio tránsito transfronterizo y se ambas se encuentran alejadas de las zonas de desarrollo industrial más prósperas en sus respectivos territorios nacionales. Esta serie de diatribas y vicisitudes podrían favorecer la aparición de conflictos intrapersonales a la hora de anteponer una dimensión identitaria sobre otra que a priori debería ser principal ¿somos más españoles que melillenses? ¿más marroquíes que nadoriense?

Esta identidad paralela es también deudora de las políticas centrales de ambos países, interesados en una relación cordial en dos entre dos estados amigos. Sobre una perspectiva histórica, cultural y comercial, es sensato favorecer y potenciar estas sinergias espontáneas que comentábamos anteriormente:

"la dinámica global actual estaría fomentando que los objetivos geo-estratégicos compartidos se impusieran a otros factores de disenso. El llamado colchón de intereses económicos y comerciales españoles en Marruecos, que a pesar de la crisis está logrando resistir; la lucha contra problemas comunes como la inmigración y el terrorismo a través de programas europeos e internacionales; el mantenimiento de la cooperación transfronteriza en materia de desarrollo e inversiones económicas e intercambios culturales; y la intensificación de la actividad del eje Andalucía-Norte de Marruecos, en función del cual continúan actuando desde época romana como vasos comunicantes de dos continentes.

Todas estas actuaciones vendrían a corroborar que el factor geográfico y el pasado común nos unen mucho más de lo que nos separan (Velasco de Castro, 2014)

Paul Aubert también se centra en las fronteras como elementos para generar historia, y en cómo hay un momento en el que a política se convierte en historia y en geopolítica. "Toute l'Histoire n'est que traces, limites, fronts et frontières [...] il faut s'intéresser au moment o'u la politique devient Histoire, autant que géopolitique" (Aubert, 2014, p.13). Además, insiste en la formación de los imaginarios nacionales, esas identidades globales compartidas a las que hemos hecho referencia, a partir de transiciones históricas, intercambios culturales y de imágenes copiadas de otros países. "L'imaginaire national est un univers fait de transitions historiques, d'échanges interculturels et d'imitation de modèles étrangers" (Aubert, 2014, p.13). Y destaca precisamente, y nos es interesante para lo que estamos tratando, que la influencia que ofrece una cultura a otras culturas vecinas es un motor de cambio al permitir ver el reflejo propio en otros y cómo el otro interpreta lo propio: "les hommes appartenant à des espaces voisins contribuent à forger l'identité de leurs interlocuteurs en leur revoyant une image spécifique qu ces derniers peuvent accepter rejeter ou amender" (Aubert, 2014, p.13).

Por otra, podríamos destacar y poner en valor como la frontera y la vecindad han servido como motor de cambio y de transformaciones, combinando luces y sombras, periodos de esplendor y de decadencia, roces y cooperación.

Por lo tanto, cabría afirmar que las relaciones hispano-marroquíes han sufrido los altibajos propios de las fricciones entre vecinos, pero también se han visto fortalecidas por el peso de una historia pasada y presente cuyos intereses y beneficios comunes tienden a imponerse a los desacuerdos puntuales. Inmersos en una dinámica global que favorece el entendimiento mutuo, las cicatrices de la Historia, aunque presentes,

estarían en vías de superación.
(Velasco de Castro, 2014)

Marruecos y España: denominadores comunes.

El texto "Marruecos y España: denominadores comunes" recoge las ponencias de hispanistas y arabistas venidos de diferentes universidades e instituciones implicadas en el fenómeno transfronterizo presentadas en las jornadas del mismo nombre celebradas en Mohammedia, 13 y 14 de abril de 2016. Se hace un texto imprescindible para hispanistas, arabistas y estudiosos de los fenómenos fronterizos. Veintitrés en español, uno en francés y una docena en árabe que colocan en las siguientes páginas treinta y seis puntos de vista tan diferentes como válidos por sí mismo.

La publicación ha sido editada por AnthropiQa 2.0, editorial interesada por el fenómeno migratorio-fronterizo que se hace latente entre Marruecos y España, interés que se plamó en la edición de dos textos afines en esta misma serie Universia: Marruecos y España ante los retos migratorios de la Nueva Era (2017) y Las Migraciones en África y Oriente Medio en el contexto de la Nueva Civilización(2016)

Bibliografía.

Aubert, P. (2014) Réalités et imaginaires nationaux aux frontières de l'Espagne contemporaine: le lieu, l'époque, le récit. En A. Delgado Larios y P. Aubert (coord). Conflictos y cicatrices. Fronteras y migraciones en el mundo hispánico (pp 13-50). Madrid, España Dykinson.

Bauman, Z. (2005) Ética posmoderna. México D.f., México Siglo XXI.

Dubet F. (septiembre-diciembre de 1989) De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto, en Revista de Estudios sociológicos, ISSN-e 0185-4186, Vol. 7, N°. 21 (SEP-DIC), 1989, págs. 519-546

Uriarte., L.M. (1994), *Cultura de fronteras y fronteras culturales*. Mérida, España: Ed.Asamblea de Extremadura.

Velasco de Castro, R. (2014) Las relaciones hispano-marroquíes: fronteras geográficas e ideológicas y su ambivalente papel en la Historia En A. Delgado Larios y P. Aubert (coord). Conflictos y cicatrices. Fronteras y migraciones en el mundo hispánico (pp 183-204). Madrid, España Dykinson.

Presencia colonial española en algunos textos narrativos de Sibari.

Boujemaa El Abkari.
Universidad Hassan II, Casablanca.

Resumen:

En esta ponencia intentamos destacar la presencia del pasado colonial y sus influencias en la sociedad norteafricana, a través del estudio de tres novelas de Mohamed Sibari. La presencia colonial marca profundamente el norte de Marruecos y se manifiesta en varios aspectos. En este trabajo, estudiamos dos aspectos esenciales: la presencia histórica y la presencia sociocultural. Asimismo, concluimos reflexionando acerca de la pregunta siguiente: ¿Hasta qué medida esta presencia ha sido explotada narrativamente en las obras del corpus?

Palabras clave:

Sibari, novela, historia, protectorado, norte de Marruecos.

Mohamed Sibari no escribió ninguna obra histórica propiamente dicha, como lo hizo, por ejemplo, Bouissef Rekab en su novela, *El dédalo de Abdelkrim*, alrededor de la figura de Abdelkrim Al Khattabi¹, pero muchos grandes acontecimientos históricos de Marruecos y España están, directa o indirectamente, sembrados a lo largo de su producción narrativa. Sibari es un gran nostálgico, la referencia al pasado colonial español, implícita o explícita, constituye una de las fuentes de riqueza en algunos textos narrativos suyos.

En este sentido, la presencia colonial española y sus distintas implicaciones, se destaca en dos grandes niveles narrativos: a través de referencias a personalidades españolas y marroquíes, y a hechos históricos verídicos relativos a la

época del Protectorado español del norte de Marruecos; y a través de manifestaciones socioculturales, particularmente, la convivencia religiosa, las tradiciones y los modos de vida, la organización urbana y la arquitectura colonial, sobre todo, al referirse a Tetuán, Larache y Tánger².

Pero, debido al poco tiempo que se imparte a la lectura de las ponencias, nos limitamos sólo a destacar la presencia histórica del protectorado y la manera de que se vale Sibari para invertirla en su quehacer narrativo.

Para llevar a cabo esta ponencia, nos basamos en un corpus compuesto por tres novelas de Sibari: *Judería de Tetuán* (1994)³, *Regulares de Larache* (1995)⁴ y *De Larache*

¹- Bouissef Rekab, Mohamed, *El dédalo de Abdelkrim*, Granada, Ed. Port Royal. 2002, 216 p. La narrativa española relativa a la historia del Protectorado conoció gran éxito, basta citar los más felices antecedentes, a saber, *El bloqueo* (1928), de José Díaz-Fernández e Imán (1930), de Ramón J. Sender, quizá la novela más estremecedora y terrible de la tragedia del ejército español en Annual.

²- Cf. El Abkari, Boujemaa, "El sustrato histórico en la narrativa de Sibari", in: Primer Congreso Internacional Hispano Marroquí: Literatura sibiriana, Madrid, Ed. Xenia, 2012, pp. 46-58.

³- Sibari, Mohamed, *Judería de Tetuán*, Larache, Ed. Autoedición, 1994.

⁴- Sibari, Mohamed, *Regulares de Larache*, Tánger, ed. Marocaines et Internationales, 1995.

al cielo (2006)⁵. Evidentemente, nuestro objetivo no consiste en averiguar si la representación histórica en las obras del corpus refleja y corresponde fielmente a la realidad –histórica- o no, sino en ver hasta qué medida el novelista llega a “ficcionalizarlas” posibilidades que le brinda dicha historia, porque la labor de un escritor es, ante todo, crear universos imaginarios y ficcionales a su manera y según sus convicciones personales.

En las primeras páginas de *Regulares de Larache*, el novelista llega a crear, quizás, una de las pocas atmósferas logradas de tensión e inquietud crecientes (Cf. *Regulares*, pp. 4 y 24) basada, precisamente, en detalles históricos relativos al último período del Protectorado español en Marruecos. Sibari alude a través de dos personajes responsables de la administración colonial, el interventor (“al-morakib”) y un funcionario de la “Territorial de Lucus”, al inicio del movimiento de la liberación del país.

El narrador de *Regulares de Larache* sabe demasiado de lo que pasa en su alrededor, aclara la situación de preocupación que se acapara de los personajes citados. Se trata de una escena a raíz de una larga espera de la llegada del parte militar de los “Asuntos Indígenas de Tetuán” que describe y representa de esta manera:

Frente a la chimenea y con su vaso de café en la mano, el interventor, después de haber leído el mencionado parte, le preguntó al funcionario de la “Territorial”:

- ¿Qué dicen los Asuntos indígenas de Tetuán?

-Dicen, que este país, según fuentes francesas, dentro de poco será independiente (*Regulares*, p. 4).

Así que, la resistencia anticolonial se hace cada día más fuerte (Ibíd.). La novela subraya particularmente el fenómeno colectivo de desertión de los soldados

indígenas del ejército colonial –los llamados “regulares”- para incorporarse a la resistencia armada patriótica que, más tarde, engendrará el “Ejército de Liberación”. A este propósito se refiere el interventor preguntando a su interlocutor:

-Lo de los desertores, ¿es verdad?

-Sí, es verdad, asintió con la cabeza el funcionario. Principalmente en Alcazarquivir y Larache. La frontera está a dos pasos del “Marruecos francés”, a donde cruzan para formar parte de la resistencia (*Regulares*, p. 5).

De hecho, el funcionario de la “Territorial” deja constancia implícitamente del estado geopolítico de Marruecos antes de su independencia en 1956, país dividido entre dos grandes potencias coloniales de la época: Francia se quedó con la mayor parte del territorio, el “Marruecos francés”, mientras que España sólo se apoderó de la montañosa y pobre franja norte del país, el “Marruecos español”.

Sin embargo, a pesar de las fronteras creadas por la política colonial bajo el protectorado francohispanico, el funcionario está muy consciente de la gravedad de este momento histórico y se lo advierte al interventor en estas palabras significativas:

-No olvide usted que los marroquíes del Norte y los del Sur son el mismo pueblo, es decir, la misma familia. Sólo que Francia y España los tienen separados (Ibíd.).

El funcionario colonial hace eco de una próxima liberación y unificación del país. Precisamente, más adelante en la novela, se harán algunas alusiones a escenas de la guerra de independencia del país en varias ciudades norteñas bajo la autoridad española, como Larache, Tetuán, Alcazarquivir... En el último capítulo, se señala sutilmente el exilio de Mohamed V a Madagascar (*Regulares*, p. 79) y, así, se va confirmando la ambición patriótica de liberación y la deseada unificación del país.

El final de la obra es sintomático, los nacionalistas organizan una enorme manifestación popular en la Plaza de España

⁵- Sibari, Mohamed, *De Larache al cielo*, Madrid, Ed. LaI-la Menana, 2006. De aquí en adelante, las referencias a estas obras se harán al final de cada cita entre paréntesis.

de Larache. Los manifestantes reivindican la independencia del país y reafirman la lealtad al rey, símbolo de la unidad de Marruecos. Frente a este insólito suceso en la sociedad larachense tan dócil e integrada en el sistema de la vida colonial, las fuerzas del orden parecen superadas y su poder represivo reducido, así las describe el narrador:

En esta plaza, la manifestación por la independencia de Marruecos estaba por su punto culminante. La policía y las fuerzas de intervención retrocedían y disparaban al aire (*Regulares*, p. 94).

Mediante una breve analepsis externa, el novelista aporta informaciones relativas a la creación de las tropas denominadas “Regulares de Larache”, en octubre de 1914, con especial exactitud:

(las) componían 113 jefes y oficiales y 3132 individuos, de éstos 988 europeos y 2111 indígenas formando cuatro tabores de infantería y uno de caballería (*Regulares*, p. 11).

Así, se comprende la inquietud y la preocupación de las autoridades coloniales, ya que el aparato militar del Protectorado se basa, en gran parte, sobre los “regulares”, formado esencialmente por los indígenas que, más tarde, como hemos visto, éstos desertarán para apoyar y militar en las filas del movimiento de resistencia nacionalista marroquí.

De hecho, el citado ambiente cargado de tensión y alerta máxima en las filas coloniales españolas, deja presagiar que la lucha armada de los nacionalistas marroquíes por la independencia del país se impone al colonizador como una realidad inminente e inevitable en un futuro muy próximo.

Quizás, en esta novela, es donde Sibari explota mejor el detalle histórico colonial, porque lo incorpora con cierto acierto al relato y no bajo forma de sucesivas digresiones como sucede frecuentemente en otras obras narrativas suyas.

En *Judería de Tetuán* se hace eco de que la independencia del país es hecho consumado; los “*mujahidin*” pudieron realizar su proyecto patriótico gracias a sus enormes sacrificios y su gran abnegación. El narrador de *Judería de Tetuán* parece completar los sucesos finales de *Regulares de Larache* anunciando el término del Protectorado español en Marruecos:

Un mes más tarde, la independencia de Marruecos era un hecho. Llegó el día de las pasiones y entregas entre las autoridades coloniales y las marroquíes (*Judería*, p. 80).

Evidentemente, la presencia colonial española se plasma también, en la obra de Sibari, mediante otros sucesos históricos, pero, sobre todos, aparece a través de protagonistas que marcaron profundamente aquel período, a menudo, turbio y violento. Como es sabido, la colonización española del norte de Marruecos nunca fue completa de todo el territorio norteño hasta finales de los años 20, hubo siempre focos de resistencia a la ocupación. Los ánimos anticoloniales se manifestaban por sucesivas agresiones y ataques cabileños esporádicos a las posiciones españolas, a los cuales los españoles correspondían con violentas incursiones punitivas. Este acecho recíproco duró mucho tiempo, quizás, hasta la derrota de Abdelkrim en 1926⁶.

En estas circunstancias de tensión y pacificación, de conflictos y pactos, se destacaron especialmente dos grandes figuras históricas durante el Protectorado español y que aprovecha Sibari particularmente en *De Larache al cielo*: el coronel Manuel Fernández Silvestre⁷, comandante general de las tropas coloniales de Melilla y Muley Ahmed Al-Raisuli o, sencillamente, Raisuni⁸, el cabecilla rebelde

⁶-Cf. Madariaga, María Rosa de, *Abd-El-Krim El Jatabi: la lucha por la independencia*, Madrid, Alianza Ed., 2009, 608 p., y para informaciones generales Cf. también: [https://es.wikipedia.org/wiki/Abd el-Krim](https://es.wikipedia.org/wiki/Abd_el-Krim) (Consulta: 15.03.2016).

⁷- Manuel Fernández Silvestre (Caney, Cuba, 1871-Annual, 1921). Cf. [https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel Fern%C3%A1ndez Silvestre](https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Fern%C3%A1ndez_Silvestre) (Consulta: 15.03.2016).

⁸- Muley Ahmed ibn Muhammad ibn Abdallah al-Raisuli

de Arcila de gran influencia en la zona de Yebala. El narrador los presenta al principio de la novela de este modo:

La realidad subyacente en los tiempos del Raisuni y Silvestre no era la de dos enemigos sino la de dos guerreros que se respetaban y se profesaban un peculiar amor-odio.

El Raisuni lo había dicho a Silvestre:

“Tú y yo formamos la tempestad; tú eres el viento furibundo; yo el mar tranquilo. Tú llegas y soplas irritado; yo me grito, me resuelvo y estallo en espuma.

Ya tienes ahí la borrasca, pero entre tú y yo hay una diferencia: que yo como el mar jamás salgo de mi sitio y tú como el viento jamás estás en el tuyo” (*De Larache*, p. 23).

El narrador hace alusión al carácter impulsivo, atrevido y guerrero del general Silvestre, precisamente, su mano dura con las tribus del Rif lo condujo tercamente a la más trágica derrota que conoció la historia del ejército español en África. Eso fue en la guerra de Annual, en julio de 1921, a mano del caudillo Abdelkrim Al khattabi, otro gran rebelde y nacionalista norteño, silenciado, casi censurado por la producción narrativa de Sibari. Sólo se menciona de pasada al hablar enfáticamente de otra gran figura histórica de la zona, el comandante Mohamed Mizián, que era lugarteniente y alumno del mismísimo Abdelkrim Al khattabi en la Escuela Indígena de Melilla, como bien lo subraya el narrador:

En 1911 el rey Alfonso XIII visita Melilla y cuando pasa por la Escuela Indígena acompañado por Mezián Ben Kacem, padre de

Mohamed y Caíd de la cabila de Mazuza (Guelia) conoce al alumno Mohamed Ben Mezián Ben Kacem a quien apadrina para más tarde ingresar en la Academia General Militar de España como cadete de infantería en 1913.

Durante la visita del rey a la Escuela Indígena estaba presente uno de los profesores llamado Abdelkrim que posteriormente lideraría la guerra del Rif contra España (*De Larache*, pp. 77-79).

Son dos grandes personalidades oriundas de cabilas rifeñas: Mezián de Beni Ensar, provincia de Nador, a las puertas de Melilla y, Abdekrim de Beni Uaryaguel, en Axdir, provincia de Alhucemas. Ambas figuras históricas tendrán destinos muy contrarios adoptando ideologías opuestas: Mizián apoyará fiel y fanáticamente la colonización española, mientras que Abdelkrim dirigirá todo un movimiento de liberación nacionalista con una visión muy particular de la lucha armada contra el ejército español. Así, se enfrentarán en Annual, en 1921, como jefes militares enemigos.

La derrota de Annual fue calificada de “desastre” en la historiografía española⁹. Efectivamente, fue un verdadero desastre en todas sus dimensiones, ya que sumergió el país en una gran crisis política, porque tocó profundamente no sólo el orgullo y el honor del ejército colonial en Marruecos, sino también del ejército español, lo que fue motivo de importantes cambios en la vida política y militar en España¹⁰.

En esta novela, *De Larache al cielo*, aparece también otra figura histórica, que tuvo cierta

⁹- Cf. https://es.wikipedia.org/wiki/Desastre_de_Annual (Consulta: 15.03.2016).

¹⁰- La derrota en Annual y las posteriores derrotas del ejército colonial español llevaron al golpe militar y a la dictadura de Primo de Rivera -para acallar las voces que pedían responsabilidades tras el 'expediente del general Picasso' que daba cuenta de la incompetencia de los mandos españoles en la batalla de Annual-. De ahí vino también la República -como oposición a la dictadura- e incluso la dictadura del general Franco, golpe orquestado por un grupo de militares 'africanomilitaristas' (de la Legión y los Regulares, cuerpos coloniales) reforzados justamente tras haber vencido a Abdelkrim en 1926 y pacificado definitivamente el territorio del Protectorado.

o Al-Raisuni (Zinat, 1860-Ajdir, 1925).

-Forbes, Rosita, El Raisuni, sultán de las montañas, (1924: trad. del inglés de Catalina Rodríguez), Madrid, Ed. Almuzara, 2010, 376 p.

-Mounir, Omar, Raissouni, Le Magnifique, Ed. Marsam, 2012, 240 p.

-Tessainer y Tomasich, Carlos, El Raisunialiado y enemigo de España, Madrid, Ed. Librería Hispania, 2ª ed., 2015, 338 p.

responsabilidad en aquella derrota bélica del ejército colonial, pero en escala menor en la narrativa de Sibari. Se trata de Dámaso Berenguer¹¹, director de las Fuerzas Indígenas de Melilla, Alto Comisario de España en Marruecos y, luego, ascendió a general gracias a la toma de Xauen, en 1920, para recompensarle, el rey Alfonso XIII le concedió el título honorífico de "Conde de Xauen". Sus éxitos iniciales le valieron una gran fama e influencia en la zona, lo que no apreció particularmente su subordinado y rival, el general Silvestre, amigo personal del rey Alfonso XIII.

De hecho, Silvestre no respetó en absoluto las órdenes ni las consignas de su jefe superior, el general Berenguer, al decidir atacar a los rifeños en su propio hábitat, ya que aparentemente tenía el visto bueno del rey. Berenguer no estaba a favor de proseguir cualquier avance en la zona rebelde sin fortificar adecuadamente su retaguardia. La imprudente actuación de Silvestre tuvo como consecuencia un rotundo fracaso militar a manos de las milicias y harcas rifeñas, dirigidas por Abdelkrim o, por lo menos, ésa era la principal justificación de la trágica derrota de Annual.

La rivalidad de ambos oficiales, Silvestre-Berenguer, no aparece en la obra de Sibari, a pesar del enorme debate político-militar que suscitó en su tiempo. La trágica derrota fue justificada por la deficiente organización del ejército colonial que estaba mal preparado y equipado a la orden de un comandante muy ambicioso que se preocupaba más bien por su gloria personal que por la del mismo ejército.

En *De Larache al cielo*, surge Berenguer, como personaje sin ningún peso ni protagonismo, para promulgar un Dahir jerifiano expedido el 5 de julio de 1919, por "su alteza imperial el príncipe Muley El Mehdi Ben Ismail Ben Mohamed" ordenando la confiscación de los bienes del rebelde Ahmed Raisuni por su deslealtad y abuso de los "recursos que la nación protectora que le había confiado para emplearlos en beneficio del protectorado" (*De Larache*, pp. 25-27).

Este Dahir pone de relieve la ambigüedad política de Raisuni. Éste parece, a veces, como aliado incondicional de los españoles, otras, como uno de los duros oponentes a la ocupación española y, otras, se retrata como vulgar bandido fuera de la ley que abusa de su poder e influencia en la zona. Precisamente, la novela se abre poniendo de relieve la complejidad de la personalidad de Raisuni y deja confusa su posición con respecto al Protectorado y al Jalifa: ¿Es amigo o enemigo de España? ¿Es un verdadero nacionalista o sólo obra para conseguir intereses propios?

Ninguna de las obras del corpus contesta completamente estas preguntas; sin embargo, Sibari esboza sutilmente el juego político de Raisuni destacando su inteligencia, bondad, crueldad y su espíritu rebelde.

En la obra, Raisuni es un personaje muy temido como patriota, rebelde o bandido, en gran parte, gracias a los españoles que le facilitaban secretamente el armamento necesario para sus hombres. Además, la historia señala que era un gran aficionado a las armas, pasión que compartieron con él algunos de sus hombres, como se ve en este pasaje:

Terribles guerreros fueron unos de las últimas kabilas en deponer las armas. Testigos presenciales atestiguaron más tarde que el Chrif, antes de entregar su fusil, lo acarició, lo besó y cabizbajo para pasar desapercibido, dos lágrimas emanaron de sus ojos y corrieron por sus mejillas desembocando en su poblada y negra barba (*De Larache*, p. 27).

En esta descripción, el narrador alude a Mohamed Sumati, compañero de armas y aventuras de Raisuni. Sumati, apodado simbólicamente "albarud" (pólvora), era un gran patriota y valiente guerrero que, después de la independencia del país, volvió a Sumata, su cabila, para dedicarse, como buen campesino, al trabajo de la tierra ayudándose por su hijo (*De Larache*, pp. 27-28).

¹¹- Dámaso Berenguer y Fusté (San Juan de los Remedios, Cuba, 1873-Madrid, 1953). Cf. https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A1maso_Berenguer (Consulta: 20.03.2016).

Antes, hemos hecho una breve alusión al tráfico de armas que, durante el Protectorado, ejercían contrabandistas españoles con Raisuni, entre otros, lo que fue considerado, por la administración colonial, como una traición a la madre patria y un acto de corrupción.

Conviene señalar que el Protectorado español del Norte de Marruecos era un nido de corrupción y negocios sucios, según varios historiadores¹². El mismísimo Ejército no podía escapar a estas prácticas fraudulentas. El aparato administrativo militar estaba infectado y roído por la corrupción en distintos niveles, porque muchos intereses fueron creados alrededor de la presencia militar en el territorio del Protectorado¹³.

En *Regulares de Larache*, aparecen muchos casos de abuso de poder, cometidos por militares, a veces, con la complicidad de representantes del Majzén. Este comportamiento injusto se consideraba, en la sociedad colonial, como privilegio de los que pertenecían a la autoridad, los españoles al sistema del Protectorado y los marroquíes al derecho del Majzén, ya que todos apoyaban al poder político establecido. La mayoría de los sucesos de la novela se basa y se articula

¹²- Cf. por ejemplo, entre otros:

-Madariaga, María Rosa de, España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada, Melilla, Univ. Nacional de Educación a Distancia, (Biblioteca de Melilla), 1999, p.114;

-Mateo Dieste, Josep Lluís, "Una antigua costumbre... Corrupción entre colonizadores y colonizados en Alcázarquivir (1925), Protectorado español de Marruecos", *Illes i Imperis* (Barcelona), nº 16, 2014, pp. 147-168;

-Rodrigo y Alharilla, M., "Una avanzadilla española en África: el grupo empresarial Comillas", in:

-Martín Corrales, E. (ed.), Marruecos y el colonialismo español (1859-1912). De la guerra de África a la "penetración pacífica", Barcelona, EdicionsBellaterra, 2002, pp. 133-165.

¹³- Cf. Madariaga, María Rosa de, Marruecos, ese desconocido. Breve historia del Protectorado español, Madrid, Alianza Editorial, 2013, 504 p. En una entrevista, la historiadora habla, precisamente, de "negocios sucios" y una cultura de la corrupción arraigada entre los militares y los empleados públicos del protectorado. Madariaga relaciona, en este sentido, el presente con el pasado español: "Es increíble, porque resulta que todos estos escándalos a los que estamos asistiendo ahora, existían ya en el protectorado". Cf.

también: <http://www.grupotortuga.com/Un-libro-expone-la-corrupcion-del#sthash.ma4C1225.dpuf> (Consulta: 5.3.2016)

alrededor de estos privilegios especiales de que gozaban los de la "autoridad". Además, estos privilegios existían no sólo en *Larache* sino en todo el país mucho antes de la llegada de los españoles.

Lo más grave, es que en la *Judería de Tetuán* se señalan abusos más depravados y sucios. Se trata, precisamente de claras manifestaciones corruptas en la sociedad y, particularmente, en el seno del cuerpo militar en Tetuán, capital del Protectorado español. Esto se ve, sobre todo, a través de los Molina, una de las familias notables y acomodadas de la ciudad.

El Sr. Molina era el gran "proveedor de casi todos los cuarteles del ejército español en Tetuán" (*Judería*, p. 8). Con este negocio consiguió amasar una gran fortuna. En la novela aparecen varias muestras de opulencia de esta familia. Los Molina vivían en una enorme casa en un barrio europeo, en la "Calle Luneta", donde cohabitaban casi todos los acomodados de la ciudad. Cuando Pedro Molina terminó sus estudios de carrera militar, sus padres invitaron a todo el barrio (*Judería*, p. 1), como acto de alegría y también de ostentación de su opulencia. En el mismo sentido, Pedro, el joven alférez, se jactaba, los domingos luciendo su uniforme y exhibiendo el lujoso Mercedes de su padre por el centro de la ciudad entre la Plaza de España y la Plaza Primo o el Fed-dán (*Judería*, p. 8).

El secreto en el florecimiento del negocio del Sr. Molina era sus buenas relaciones de beneficio mutuo que guardaba con varias partes. En la novela, él mismo aludía frecuentemente a las importantes relaciones que tenía en las altas esferas militares tanto locales como nacionales. Justamente, gracias a ellas, Pedro, su hijo, fue afectado a la ciudad de Tetuán como alférez en el cuartel de la Intendencia, "con la ayuda de un soldado de la guardia personal del General Franco, íntimo amigo de su padre" (*Judería*, p. 1).

Dichas relaciones se fructificaban y se fortificaban, a menudo alrededor de una mesa tomando copas para hablar de intereses recíprocos, "favores", "servicios" y "trampas" ... como se entiende de los

consejos y orientaciones del Sr. Molina a su hijo:

- Quiero que me escuches atentamente sin interrumpirme.
- De acuerdo papá, soy todo oídos.
- Vas a ocupar la plaza del capitán Yepes. Te preguntarás cómo lo he sabido, te diré que tengo bastantes amigos en la administración. Siempre les hago regalos, les presté pequeñas cantidades de dinero y les invito a copas.
- ¿Y cuál es el problema?
- Ya te he dicho que no me interrumpas.
- Lo siento.
- En este cuerpo se maneja muchísimo dinero, y se puede caer en la tentación. Procura no caer en ella y evita los sobornos por muy pequeños que sean. En conclusión, vete muy despacio y si tienes alguna duda, puedes contar con mi experiencia (*Judería*, p. 15).

Se desprende de este diálogo que el Sr. Molina tiene perfecta conciencia de las nefastas consecuencias de la corrupción. A pesar de que este vicio podría proporcionar a uno fortuna y bienestar material, como es el caso del Sr. Molina, pero, al mismo tiempo y seguramente, le conduce a un engranaje infernal que, a su vez, lo condena irremediabilmente a la deconstrucción, si no sabe dominar y gestionar sus ambiciones materiales. El padre habla a su hijo por experiencia, porque él mismo está metido plenamente en este mundillo podrido.

En efecto, el caso del viejo capitán Yepes ilustra bien los propósitos del Sr. Molina. Durante el proceso de la entrega de las consignas y el servicio a Pedro, el joven alférez, el capitán Yepes, que iba a jubilarse inmediatamente después, se encontró con un gran déficit, ya que le faltaban los justificantes de unas “ciento cincuenta mil pesetas” (*Judería*, pp. 20-21).

Cuando Pedro anunció a su padre que la contabilidad del capitán era deficiente y que le faltaban unas 150 000 ptas., el proveedor no le contestó, se fue directamente a su caja fuerte para traerle la mencionada cantidad de

dinero, Pedro reaccionó negativamente al generoso acto de su padre, como se observa en este diálogo entre ellos:

- Toma hijo, dale este dinero al capitán Yepes.
- Ni hablar papá, que cargue con su responsabilidad, lo que ha hecho es indigno de un oficial español.
- Te repito hijo mío que la culpa es de su mujer. Dale este dinero de mi parte para que salve su honor y pueda pasar su retiro tranquilamente, además me hizo muchos favores (*Judería*, p.21).

De hecho, el gesto del Sr. Molina –que parece gesto de gran generosidad por su parte-, no es, en el fondo, que un acto solidario de un corrupto civil con otro corrupto militar. Su función y actividad respectivas les hicieron ganar bastante dinero beneficiando –según la confesión a su hijo- de los “muchos favores” seguramente mutuos.

En aquella mañana, Pedro llegó al trabajo con el dinero que le faltaba al capitán, pero después del suceso trágico acaecido en el cuartel. Al no encontrar cómo devolver el dinero robado y “salvar su honor”, el capitán Yepes se suicidó en su propio despacho (*Judería*, p. 22).

Para resaltar que la corrupción estaba tan enraizada en el cuerpo de los oficiales del ejército colonial, la novela se abre con un escándalo originado, precisamente, por el comportamiento corrupto del capitán Yepes y se cierra repitiendo la misma experiencia del viejo oficial, pero esta vez, con su sucesor. De hecho, la novela subraya que la corrupción estaba profundamente enraizada en la administración colonial, ni los suicidios ni las medidas punitivas habían podido erradicarla, al contrario, crecía en espiral creando, así, un círculo vicioso aplastante.

La carrera de Pedro, como militar, había empezado en el mismo despacho donde Yepes se había quitado la vida, por lo cual su destino parecía sellado para siempre desde su incorporación a la Intendencia del cuartel. Su evolución profesional en este servicio cultivó en él el árbol de todos los males: el amor al dinero, lo que le cegó los ojos y, así, caminó hacia su propia perdición:

Comenzó a ser adicto a las partidas de póker en el Casino Español, perdía grandes sumas jugando.

Todo el dinero que perdía era de las propinas de los proveedores, que más tarde llegaron a ser sobornos. El militar había caído en la trampa de éstos (Judería, p. 53).

Su trabajo le permitió manejar mucho dinero, como ya se lo había advertido su padre. Su esposa, Antonia, costurera de origen social humilde, recurría al robo para conseguir más dinero de su marido. Cada vez que el comandante entraba a casa borracho, le sustraía dinero e, incluso, llegó a convencerle hipócritamente de la necesidad de pensar en ahorrar depositando dinero en el banco, por si algún día debería perder los privilegios de que gozaba en Tetuán. De hecho, Antonia, con mucha malicia, pudo amasar una enorme fortuna, como lo subraya el narrador a finales de la novela:

Antonia insistía de día y de noche, el militar comenzó a entregarle casi todo el dinero de los sobornos y desviaciones de fondos públicos. Sólo se quedaba con pequeñas cantidades. La costurera, que había vivido toda su vida en la miseria y que no estaba acostumbrada a ver tanto dinero, cada final de mes ingresaba sumas considerables en un banco suizo en Tánger. En cinco años, Antonia había almacenado una gran fortuna en la ciudad del estrecho. Tanto el dinero como las joyas estaban en su nombre (Judería, pp. 57-58).

Como ese vicio estaba muy arraigado en el cuerpo militar colonial, el sistema corrupto se regeneraba, se reproducía otra vez con Pedro, ese mismo joven que algún día había reprochado al capitán Yepes su falta de honestidad. Pues, años más tarde, cayó en la misma tentación que su predecesor, a pesar de ascender a comandante, nunca cesó de aceptar sobornos, desviar fondos públicos, sumergirse en el alcohol y el juego (Judería, pp.57-58; 80-82), lo que contribuyó a arruinar

por completo su carrera y a destruir definitivamente su vida.

Al descubrir su déficit y corrupción, el coronel del cuartel de Intendencia lo suspendió de sus funciones hasta nueva orden (Judería, p. 80). Pedro, traicionado, enfermo, desgastado y perdido, falleció por un ataque cardíaco al descubrir el adulterio de su mujer en su propia casa.

Así, se ve que algunas novelas de Sibari se apoyan, parcialmente, en la historia del país y, en especial, en la de la época del Protectorado español de la zona norteña. Para terminar, es legítimo intentar contestar la pregunta hecha al principio de la ponencia: ¿hasta qué punto se ficcionalizó la historia del Protectorado en la obra de Sibari, sabiendo que éste había nacido y vivido toda su vida bajo las múltiples consecuencias de la colonización española?

El estudio de las obras del corpus nos lleva a confirmar que la escritura de Sibari está basada en una forma particular de narrar, caracterizada por un cierto simplismo y una neta tendencia a desarrollar diferentes acciones en un mismo texto narrativo, cuento o novela. Por lo cual crea distintas historias paralelas con diferentes velocidades gracias a la manipulación que hace de lo real y lo ficticio.

Es cierto que Sibari mezcla ambientes y personajes de ficción con los de la realidad. Se afana, generalmente, en salpicar algunas novelas de detalles o hechos históricos verídicos, casi independientes del relato primero, bajo forma de anécdotas, digresiones informativas y explicativas, analepsis externas, alusiones a eminentes figuras militares y patriotas españolas y marroquíes, como hemos visto.

Con este procedimiento, el novelista tiende a fundar su visión del mundo y a enriquecer sus obras, pero raras veces llega a armonizar lo real y lo ficticio, ni a organizarlos adecuadamente en la dinámica del relato para poder crear, al fin al cabo, una atmósfera verdaderamente novelesca, un hilo conductor y unificador, aunque sea parcial, del conjunto de los sucesos relatados, condición *sine qua non* para cualquier evolución y

dramatización de la narración.

Tampoco acierta en saber explotar toda la riqueza narrativa que le brindan los personajes históricos citados. Se ata demasiado a la realidad y se queda más bien descriptivo que analítico y creativo al referirse, por ejemplo, al dualismo formado por Silvestre y Raisuni, pareja ideal para la creación novelesca. Además, censura por completo la dimensión histórica de otros dualismos “Abdelkrim-Mezián”, militares marroquíes que tuvieron mucho en común, pero que estaban muy inmersos en la historia del Protectorado español. En cuanto al dualismo “Abdelkrim-Silvestre” ni siquiera aparece, aunque sea en filigrana como suele hacerlo.

De modo general, todos los personajes históricos, que aparecen en las novelas de Sibari, fueron fascinantes, complejos y polémicos en muchos niveles de su personalidad. No era una casualidad que alrededor de ellas se tejieran fábulas, leyendas y mitos en el imaginario popular tanto en Marruecos como en España, lo que les concedió una particular dimensión de figuras ‘contables’ y ‘novelables’ por excelencia.

Sin embargo, estos personajes -y algunos más- se mencionan en la obra de Sibari, sin gran vida dramática, se incorporan al relato como figuras históricas y no como personajes novelescos. A menudo, aparecen casi fuera del contexto narrativo donde se citan, como hemos dicho, a la rara excepción de Silvestre y Raisuni, en *De Larache al cielo* y de los regulares que protagonizan las “cosas de la vida”, en *Los regulares de Larache*. Se asoman en párrafos y, luego, desaparecen por completo porque el narrador pasa a hablar de otro acontecimiento que no tiene ninguna relación con el hecho histórico mencionado, o sea, son, casi todos, personajes secundarios, surgen en la narración para ambientar un contexto y, en el mejor de los casos, para comunicar una idea determinada, pero casi nunca para mantener la lógica y el hilo de la historia narrada.

No quisiera terminar esta ponencia con un balance tan crítico de los aportes de Sibari, en lo que se refiere a la ficcionalización de la realidad histórica colonial, en las obras

estudiadas, al fin y al cabo, la historia constituye sólo uno de los aspectos temáticos de su producción narrativa.

En cambio, la producción narrativa de Sibari se caracteriza, esencialmente, por un realismo social de gran importancia basado sobre la creación de ambientes costumbristas y socioculturales muy amplios y variados. En este sentido, su escritura de orientación realista refleja, con gran maestría, muchas facetas de la sociedad colonial, de aquel “Marruecos español”, que merece ser estudiada atentamente.

Bibliografía.

- BouissefRekab, Mohamed, El dédalo de Abdelkrim, Granada, Ed. Port Royal, 2002, 216 p
- Forbes, Rosita, El Raisuni, sultán de las montañas, (1924: trad. del inglés de Catalina Rodríguez), Madrid, Ed. Almuzara, 2010, 376 p.
- El Abkari, Boujemaa, “El sustrato histórico en la narrativa de Sibari”, in: Primer Congreso Internacional Hispano Marroquí: Literatura sibiriana, Madrid, Ed. Xenia, 2012, pp. 46-58.
- Madariaga, María Rosa de, Abd-El-Krim El Jatabi: la lucha por la independencia, Madrid, Alianza Ed., 2009, 608 p. - ---, España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada, Melilla, Univ. Nacional de Educación a Distancia, (Biblioteca de Melilla), 1999.
- ---, Marruecos, ese desconocido. Breve historia del Protectorado español, Madrid, Alianza Editorial, 2013, 504 p.
- Mateo Dieste, Josep Lluís, “Una antigua costumbre... Corrupción entre colonizadores y colonizados en Alcázarquivir (1925), Protectorado español de Marruecos”, *Illes i Imperis* (Barcelona), nº 16, 2014, pp. 147-168.
- Martín Corrales, E. (ed.), Marruecos y el colonialismo español (1859-1912). De la guerra de África a la “penetración pacífica”, Barcelona, EdicionsBellaterra, 2002, Cf. en particular, Rodrigo y Alharilla, M., “Una avanzadilla española en África: el grupo empresarial Comillas”, pp. 133-165.
- Mounir, Omar, Raissouni, Le Magnifique, Ed.

Marsam, 2012, 240 p.

-Sibari, Mohamed, De Larache al cielo,
Madrid, Ed. Lal-la Menana, 2006.

-Sibari, Mohamed, Judería de Tetuán,
Larache, Ed. Autoedición, 1994.

-Sibari, Mohamed, Regulares de Larache,
Tánger, ed. Marocaines et Internationales,
1995.

-Tessainer y Tomasich, Carlos, El
Raisunialido y enemigo de España, Madrid,
Ed. LibreríaHispania, 2ª ed., 2015, 338 p.

Las relaciones hispano-marroquíes a través del discurso de la prensa española 2004-2014.

Houria Boutayeb.

Periodista en la Sociedad Nacional de Radio y Televisión. Doctoranda en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Mohamed V de Rabat.

Resumen:

Entre España y Marruecos se vertió mucha tinta para informar, contar, describir y criticar miles de episodios compartidos a través de noticias, crónicas, reportajes, editoriales, entrevistas...etc. Un sinfín de sucesos que sintetizaban la historia de dos países separados solamente por 14 kilómetros de mar, pero que se han mantenido como vecinos "alejados", apartados, aunque caminen juntos al margen de cuestiones políticas, económicas y sociales con infinitudes de afinidades colectivas. Una lectura exhaustiva del fondo periodístico que albergan las hemerotecas tanto de España como de Marruecos nos permite acercarse a esta valiosa herencia que refleja el interés que siempre han concedido los españoles a Marruecos y a su población. Conscientes del papel de la prensa en la cobertura de todos los acontecimientos y expedientes que integran la agenda bilateral, hemos optado en este artículo titulado " las relaciones hispano-marroquíes a través del discurso de la prensa española" por desempolvar el archivo de los diarios españoles de El País y El Mundo durante esta última década, del 2004 al 2014 con miras a detectar los temas relativos al reino alauita que encabezan la Agenda Setting de cada periódico e indagar en el tipo de imagen que transmiten los periodistas sobre Marruecos y los marroquíes.

Palabras clave: Marruecos, España, herencia, prensa, imagen, agenda.

Résumé : Les relations entre l'Espagne et le Maroc ont versées beaucoup d'encre à travers des nouvelles, chroniques, reportages, éditoriaux, des interviews...etc; et ceci pour informer, raconter, décrire et critiquer des milliers d'épisodes partagés entre les deux pays séparés seulement par 14 kilomètres de mer, mais qui se sont considéré comme voisins "éloignés". Ce voisinage n'a pas empêché l'Espagne et le Maroc de travailler sur la même longueur d'onde et de traiter des questions communes d'ordre politiques, économiques et sociales. L'exploration des archives du fond journalistique des deux pays nous permet de se rapprocher de ce précieux héritage qui reflète l'intérêt qu'ils ont accordé les espagnols au Maroc et à sa population. Conscients du rôle de la presse dans la couverture de tous les événements et dossiers qu'intègrent l'agenda bilatérale, nous avons opté dans cet article intitulé " les relations hispano-marocaines à travers le discours de la presse espagnole" par épousseter les archives des 2 journaux espagnols El País et El Mundo pendant cette dernière décennie, du 2004 au 2014; ceci va nous permettre de projeter les lumières sur les événements les plus importants au cœur des relations hispano-marocaines et de déterminer l'image que circule la presse espagnole sur le Maroc et les marocains.

Mots clés : Maroc, Espagne, héritage, presse, image, agenda.

Abstract: The relations between Morocco and Spain, have poured a lot of ink through, news, chronicles, articles, reports, publishers (editors) and interviews also, which dated, described, and criticized an infinity number of events between both nearby countries

"taken away", in spite of the distance between them that not exceed 14 km. This distant neighborhood did not prevent Morocco and Spain from working together and from supporting the common questions of political, economic and social order. The exploration of the archives of libraries' news papers of both of the countries allows us approach to this valuable inheritance that reflects the interest that always have conceded the Spaniards to Morocco and to his population. Our awareness of the role of the media in the cover of the events and the questions included in the bilateral diary of both countries, urged to us to plunge into the archives of the last decade, of the both of Spanish newspaper " El Pais " and "El Mundo" between 2004 and 2014 and to write this article named " the Spanish-Moroccan relations through the Spanish journalistic speech «. This will allow us to throw the lights on the most important events in the heart of the Spanish-Moroccan relations and to define the image which circulates the Spanish press on Morocco and about Moroccans.

Password: Morocco, Spain, Inheritance, press, image, diary.

Los estados no son los únicos que imponen fronteras, los individuos a diferencia de sus sensibilidades y tendencias ideológicas, políticas, económicas, religiosas y culturales establecen, a su vez, barreras que les separan del otro y atizan tensiones que profundizan las discordancias e inculcan las desigualdades. No se trata de fronteras físicas sino mentales, menos tangibles pero difíciles de franquear.

A excepción de Marruecos y de España, pocos son los lugares en el mundo donde los contrastes y las divergencias sociales, políticas y culturales son tan flagrantes en una distancia tan corta. Son solamente 14 kilómetros que separan el continente africano de Europa, aun así, las diferencias entre un país y otro son abismales. España y Marruecos se han mantenido, durante mucho tiempo, como vecinos "alejados", aunque caminen juntos al margen de cuestiones políticas, económicas y sociales con infinidad de afinidades colectivas. La geografía y la historia no han hecho más que sembrar más polémicas y obstaculizar cualquier conocimiento o entendimiento. Una vecindad jalonada por una serie de cuestiones por resolver. Se trata del expediente del Sáhara, Ceuta y Melilla, la inmigración y la pesca, entre otros temas espinosos que esterilizan las posibilidades de cooperación entre Rabat y Madrid. A estos problemas se suma el factor mediático que dinamita las relaciones bilaterales y sofoca cualquier iniciativa para avanzar en el proceso de colaboración mutua y buena amistad.

Los medios de comunicación tanto de España como de Marruecos son responsables, de una manera u otra, del estancamiento de las relaciones y el incremento de las actitudes de rencor, menosprecio y animadversión hacia el otro. La prensa, a diferencia de sus soportes, no solo informa sino incita y crea opinión pública; es un instrumento de doble filo, capaz de favorecer el acercamiento, pero también el distanciamiento según el tratamiento y el análisis de los temas seleccionados. En la mayoría de los casos las noticias, columnas, editoriales, reportajes y crónicas son rehenes de expedientes conflictivos, que creaban a menudo más polémica y tensión entre ambos países, pero sin descartar la modesta presencia de otros temas de índole económica, cultural, turística y artística.

Historiadores, diplomáticos y expertos en las relaciones hispano marroquíes han sido unánimes al reclamar más objetividad y rigor a los periodistas y los corresponsales acreditados en ambas orillas, a la hora de tratar temas bilaterales. Miguel Ángel Aguilar, miembro del comité Averroes para potenciar el dialogo cultural entre ambos países, reconoce que la prensa española ha desempeñado un papel de agitador de fantasmas respecto a Marruecos (Miguel Ángel Aguilar, 2009). El ex embajador de España en Marruecos desde 1977 hasta 1983, Alfonso de la Serna habla de una barrera psicológica, un valladar mental que, en el ánimo de muchos españoles y marroquíes, ha impedido una clara visión recíproca (Alfonso de la Serna, 2007). El

periodista y el investigador marroquí Nordin Affaya junto con el economista, presidente regional del CIBS en la región MENA Driss Guerrai, afirman que “los medios de comunicación constituyen el espacio simbólico en que los prejuicios resurgen y se ponen en práctica” (Norddine Affaya; Driss Guerrai, 2005). La situación es preocupante cuando se trata del presente y el futuro de dos pueblos que, en vez de aprovechar las diferencias para complementarse y fortalecer la cooperación mutua en diferentes sectores de considerable importancia para el porvenir de Rabat y Madrid, están encendiendo debates polémicos y enfrentamientos irracionales.

Los medios de comunicación seleccionan los hechos que quieren contar, los interpretan y los convierten en productos periodísticos, éstos son difundidos al público según el modo que son percibidos por ellos- o como quieren que se perciban- y éstos son interiorizados por los individuos expuestos a sus informaciones y opiniones, pasando a formar parte de su universo cognitivo y de valores (Inmaculada Szmolka, 2007). Esto significa que la producción de cualquier noticia pasa por varias etapas de construcción y de interpretación de su contenido antes de su difusión, lo que nos urge plantear más de una pregunta acerca de la objetividad de la información que recibe el lector a diario.

Para la prensa escrita las noticias publicadas están filtradas, en primer lugar, por el periodista que elige el tema a tratar según sus convicciones y la línea editorial de su empresa periodística. A veces y conforme a instrucciones gubernamentales e institucionales, el periódico nos impone una agenda temática alejada de los intereses del lector. En este caso, aunque la información no dispone de los criterios de actualidad, novedad, e importancia para tener el valor de noticia, la información se convierte en hecho noticioso. Esta selección temática no es arbitraria puesto que sirve la agenda de ideologías, políticas y otros factores de carácter económico que brindan a la audiencia un cuadro marco de reflexión y determinan los asuntos de debate que el lector debería tratar conforme a la versión publicada por el periódico.

Entre España y Marruecos ha sido difícil desarrollar unas relaciones de excelencia en la amistad y la vecindad. Esta realidad ha sido reflejada en los medios de comunicación que intentaban a menudo ir en armonía con las posturas del gobierno y sus instituciones. Por ello es habitual tener un abanico de artículos de prensa en los tiempos de crisis dedicado esencialmente a criticar la actitud de Marruecos respecto a determinados temas como la inmigración, el Sáhara, la pesca u otros asuntos de vital importancia en la agenda bilateral. Esta crítica ha suscitado, en varias ocasiones, censuras y verdaderos conflictos a nivel diplomático entre ambos países. A modo de ejemplo, en noviembre de 2010 el Gobierno de Marruecos retiró la acreditación al corresponsal del diario español *ABC* en Marruecos, Luis de Vega, por “la difusión de informaciones falsas” sobre la situación en el Sáhara durante su cobertura de los actos de violencia y vandalismo cometidos en El Aaiún a causa del desalojo de las autoridades marroquíes del campamento de protesta de *Gdeim Izik*. Durante este mismo incidente, fueron expulsados tres periodistas de la Cadena Ser por haber entrado “sin permiso” a esta parte del reino. Del mismo modo, Marruecos y España estaban al borde de una crisis diplomática en febrero de 2004 debido a las declaraciones del ministro de Defensa español, Federico Trillo, quien manifestó en un acto del Partido Popular, y más tarde en el periódico *El Mundo*, que “le hubiera gustado ejercer como ministro de Defensa hace tiempo para haber tomado la Isla Perejil ocho años antes y que nuestros pescadores pudieran pescar en las aguas de Marruecos” (*El Mundo*, 2004).

Para percatarnos de la dimensión que cobra Marruecos en la prensa española y de la imagen que transmiten los periodistas a la opinión pública en España, basta a con indagar en el archivo de la hemeroteca de los dos diarios más representativos de la prensa generalista en España *El País* y *El Mundo* y desvelar la importante base de datos que se ha creado acerca de Marruecos y los marroquíes. El resultado de esta lectura ha sido fascinante cuando descubrimos que solamente durante la última década que va del 2004 hasta el 2014, el número de artículos ha alcanzado los 3099 en *El País* y 3155 en *El Mundo* entre noticias, crónicas,

editoriales, columnas, análisis, reportajes, tribunas, cartas al director y entrevistas.

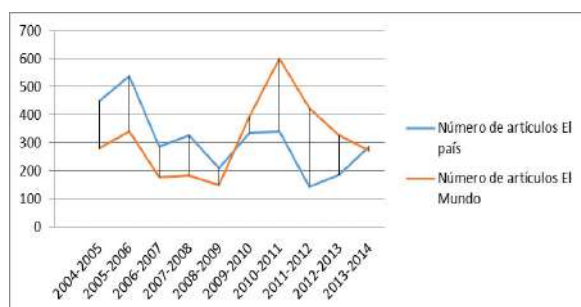


Gráfico 1 Número de artículos relativos a Marruecos en El País y El Mundo del 2004 al 2014

Tanto *El País* como *El Mundo* han sido unánimes en abordar los asuntos problemáticos entre España y Marruecos y en tratar los temas que unen y desunen a ambas orillas del mediterráneo tales como el Sáhara, Ceuta y Melilla, la inmigración y la pesca. Estas cuatro cuestiones han sido y seguirán siendo el epicentro de todo tipo de polémicas entre Rabat y Madrid, sabiendo que hay otros temas que, aunque constituyen más del 40% del total de los artículos publicados en cada diario, no son considerados como asuntos fijos que condenan las relaciones bilaterales. Nos referimos a múltiples temas de actualidad que solían encabezar los titulares de las primeras páginas durante días antes de desaparecer del mapa mediático. Podemos mencionar a modo de ejemplo los artículos relativos a actividades de carácter diplomático, económico, social, cultural y artístico, además de otros actos de diferente índole que protagonizaban responsables y representantes de ambas orillas. Asimismo, brillan por su presencia las noticias que trataban la situación de la mujer en el reino, la libertad de prensa, el expediente de los derechos humanos, los incidentes más llamativos que experimentaba el país como era el caso del terremoto de Alucemas, las elecciones, la primavera árabe, la constitución y otros temas que reflejaban las diferentes caras de un Marruecos moderno y conservador a la vez, democrático y autoritario, pobre y rico.

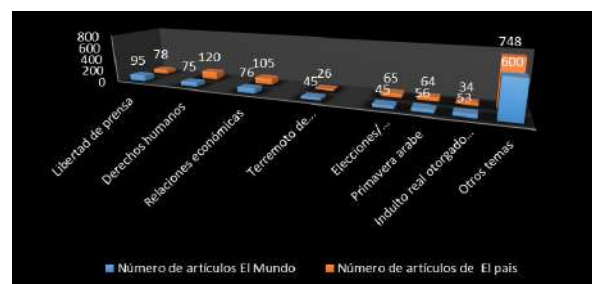


Gráfico 2 temas de diferente índole en El País y El Mundo

Al margen de estos temas, el Sáhara viene en primera posición respecto al resto de los asuntos clásicos que vamos a tratar en esta ponencia con 818 noticias en *El Mundo* y 732 en *El País*, seguida de la inmigración con 738 en el primer diario y 548 en el segundo. En tercera posición viene la temática de Ceuta y Melilla con 508 noticias en *El Mundo* y 453 en *El País*. En cuanto a la pesca ocupa el cuarto puesto en el número de artículos publicados, ya que no superan 67 noticias en *El Mundo* y 106 en *El País*.

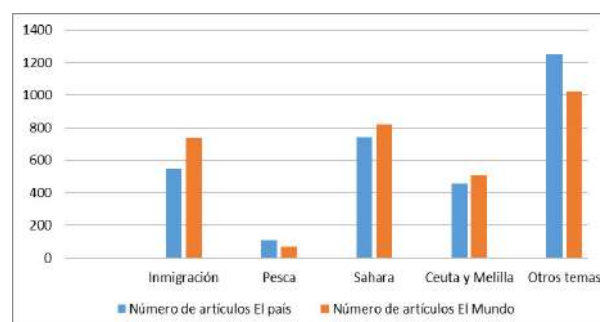


Gráfico 3 clasificación de los principales expedientes de la agenda bilateral

Sin embargo, cuando procedemos al análisis anual de estos temas, esta clasificación cambia de tendencia según los acontecimientos de actualidad que dan o quitan importancia a la cuestión planteada, por ejemplo, en 2004, el Sáhara viene en segunda posición después de la inmigración en *El País* y en *El Mundo*, para pasar a tercera posición en 2007.

El Sáhara como unidad temática representa el 38 % del total de los asuntos tratados en *El Mundo* frente a 24 % de artículos que aglutina *El País*. Al margen de esta leve diferencia que existe entre ambos rotativos, tanto *El País* como *El Mundo* han sido unánimes en tratar esta temática desde la perspectiva territorial por un lado y la de derechos humanos por otro.

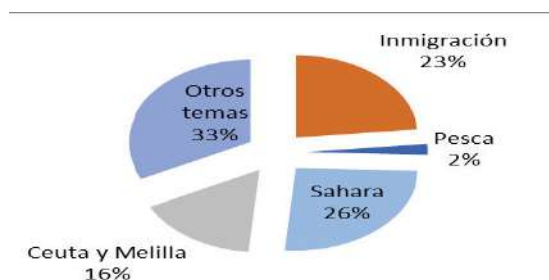


Gráfico 4 reparto porcentual de los principales expedientes que componen la agenda bilateral en El Mundo

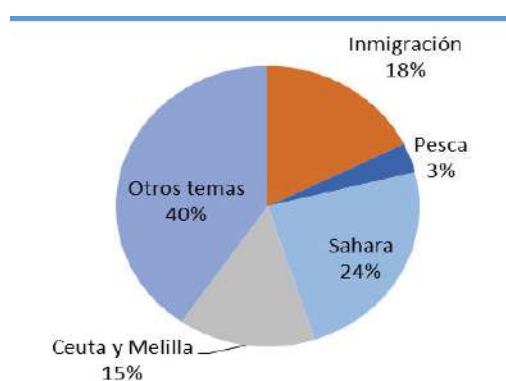


Gráfico 5 reparto porcentual de los principales expedientes que componen la agenda bilateral en El País

El conflicto del Sáhara se alarga ya 38 años con posturas irreconciliables de todas las partes implicadas en este contencioso. El fracaso de la ONU en la aplicación de sus resoluciones y la pasividad de la comunidad internacional ante el conflicto han favorecido el estancamiento del problema para casi cuatro décadas. Los diferentes gobiernos que se alternaron en el poder en España se han alineado con la ONU para resolver el conflicto del Sáhara, aunque explícitamente la sociedad civil y varias fuerzas políticas nunca pudieron disimular su apoyo incondicional al Frente Polisario y su derecho a un pueblo independiente en el Sáhara.

Los periodistas procuran dar su versión respecto a esta cuestión conflictiva abriendo el debate a todo tipo de análisis y comentario. Son más activos cuando ocurre cualquier acontecimiento o incidente relativo al Sáhara. Escriben, describen, refutan, consolidan y critican con lupa todo lo que captan. Por eso, notamos que en algunos años hay más noticias que en otros, de hecho, vemos que en 2010 El Mundo publicó 275 temas relacionados con El Sáhara; sin

embargo, esta cifra va a descender a 18 artículos en 2013. Para El País y durante el mismo período de 2010 han sido publicados 151 artículos, para reducirse a 43 en 2012.

Esta gran diferencia en la producción periodística se debe a los trágicos enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad marroquí y miles de saharauis instalados en el campamento de Gdim Zik, situado a 15 KM de la ciudad de Layun, para exigir una mejora de sus condiciones sociales y económicas antes de recurrir a la violencia y desvelar sus reivindicaciones separatistas. Este incidente, que se produjo durante la operación de desalojo, saldó con 13 víctimas mortales entre ellas nueve miembros de las fuerzas de seguridad.

La prensa española aprovechó este trágico episodio para dar voz, en la mayoría de los artículos, a los separatistas que desmentían, en subversiones, todos los argumentos que presentó Marruecos para justificar su intervención militar en el desmantelamiento del campamento de Gdim Zik. Tanto en El País como en El Mundo abundaban los términos que tachaban al reino de todo tipo de atrocidades y barbaridades. La selección de titulares con una buena dosis de emoción y de dramatismo muestra a Marruecos como violador de derechos humanos y a los saharauis como víctimas:

- Los últimos activistas expulsados del Sáhara denuncian un "genocidio".
- Nada se mueve en El Aaiún, donde impera el miedo.
- Los pro saharauis dicen que Marruecos abrió fuego.
- 'El Aaiún está en llamas'.
- Un menor saharauí muerto y al menos tres heridos por disparos marroquíes.
- El miedo recluye a los saharauis en sus casas de El Aaiún
- "Estamos en estado de guerra"

Esta cobertura mediática desequilibrada tanto de *El País* como de *El Mundo* fue criticada por Marruecos que se vio obligado a expulsar de El Aaiún a los enviados especiales de Antena 3 y de la cadena Ser, y

a retirar la acreditación al corresponsal del diario *ABC*. Esta tendenciosa cobertura de los acontecimientos que ocurrieron en la región sureña mostró a la opinión pública internacional la cara oscura de Marruecos como país autoritario donde perduran las detenciones arbitrarias, las torturas y las desapariciones, en el momento en que miles de marroquíes seguían secuestrados en los campamentos de Tinduf sin las mínimas condiciones para sobrevivir.

En esta ecuación, el gran perdedor es Marruecos que procuraba defender su tesis y desmentir los propósitos del Polisario, sin embargo, lo que se comercializaba más en la prensa española era la violación de derechos humanos que cometía el reino en contra de los separatistas del Polisario. Este nuevo planteamiento se convirtió con el paso de los años en un arma eficaz en manos de los enemigos de la integridad territorial para presionar a Marruecos y machacar su imagen a nivel internacional convirtiendo el tema del Sáhara en un expediente de derechos humanos que urge la intervención de todos los organismos y las instituciones que abogaban por defender los derechos básicos de las minorías torturadas en el mundo.

Además del Sáhara, las zonas más calientes, que suscitan gran sensibilidad entre España y Marruecos son Ceuta y Melilla. Estos dos enclaves que constituían una prioridad en la agenda bilateral a la hora de evocar la integridad territorial del reino pasaron a formar parte de los expedientes que exigen más unión que desunión para poder hacer frente a las amenazas que suponían la inmigración ilegal subsahariana y la proliferación de las redes de terrorismo yihadista. Durante la última década estas dos cuestiones incitaron tanto a Rabat como a Madrid a buscar otras vías de cooperación, lejos de las reivindicaciones de Marruecos sobre estas dos localidades.

A excepción de algunos incidentes, son pocas las veces que exigieron de Marruecos reabrir el expediente de sus dos enclaves y reclamar su soberanía. La visita que efectuó en 2006 el presidente del gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero a Ceuta y Melilla, así como la de los reyes de España

en 2007 y del líder del Partido Popular Mariano Rajoy en 2011, son los principales actos que crearon durante la última década un intenso clima en las relaciones hispano-marroquíes y amenazaron la estabilidad diplomática de ambos países.

Para la prensa española Ceuta y Melilla es un expediente relativo, en primer lugar, a la inmigración clandestina. Por su frontera, la más famosa en el norte de África, pasaban miles de subsaharianos en búsqueda de El Dorado en el otro lado del estrecho. Su llegada a estos dos enclaves ha sido una aventura arriesgada para unos y mortal para otros, debido al elevado número de accidentes que experimentó y durante varios años el salto de las vallas que separan ambas ciudades de la Península, por una parte, y el cruce de las aguas del estrecho en pateras por otra. El balance de estas operaciones ha sido dramático, de tal manera que tanto Ceuta como Melilla se convirtieron en la última década en escenario de la tragedia de la inmigración a nivel nacional, regional e internacional.

A partir del 28 de agosto de 2004 que registró el primer asalto de más de 250 subsaharianos al vallado fronterizo de Melilla, empezaron a contarse en centenares los intentos para acceder con la fuerza a las dos localidades con el objetivo de cruzar más tarde el estrecho, así como el número de muertos y de heridos que encabezaban casi a diario los titulares en los medios de comunicación, a diferencia de sus soportes.

Debido a la crisis económica que azotó gran parte de Europa, la inmigración subsahariana bajó de ritmo a partir de 2006 para volver a estallar en 2012 con masivos asaltos a la frontera de Ceuta y Melilla. La gestión fronteriza a esta grave situación abrió un encendido debate político no únicamente entre Rabat y Madrid, sino también con la UE que abogó por la involucración mutua para poder hacer frente a esta fuerte presión migratoria en su frontera sur.

En la prensa española, la inmigración vuelve a primera página con cualquier suceso o incidente. Por ello la presencia de Ceuta y Melilla viene a menudo para llamar la comunidad internacional sobre una tragedia

humana que deja anualmente a centenares de muertos a las puertas del muro de Europa. La gravedad de este drama se ve reflejada en el número de artículos que ascendieron a 453 en *El País* y 508 en *El Mundo*, ocupando así la tercera posición respecto al resto de los temas clave que rigen las relaciones bilaterales.

Además de la inmigración, ambos enclaves se encuentran en el punto de mira no únicamente en la prensa española sino también extranjera, al relacionarlos con el yihadismo terrorista. Este nuevo dato que empezó a coger fuerza después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y el 11 M de 2004 en Madrid dio otro giro las ecuaciones previstas en estas ciudades tanto para Marruecos como para España. La proliferación de las redes terroristas en Ceuta y Melilla requirió una coordinación de alto nivel para poder garantizar la seguridad de los pueblos y la estabilidad de la región; de modo que era necesario apartar cualquier discusión relativa a la recuperación de estos dos enclaves marroquíes.

Durante la última década la presencia del expediente de pesca en los medios de comunicación dependía en gran medida de la ratificación y renovación de los acuerdos bilaterales, de tal manera que podemos hablar en los últimos diez años solamente de 106 artículos en *El País* y 67 en *El Mundo*, siendo el expediente con menos importancia a nivel cuantitativo en ambos diarios.

La pesca es una baza de vital importancia para Rabat que imponía sus condiciones a la hora de renovar los acuerdos pesqueros y negociaba con total conformidad otras cuestiones. Por ello, para la prensa española la presión que ejercía Marruecos sobre España en el dossier de pesca es sinónimo de chantaje sobre todo cuando se trata del tema territorial: "Pesca a cambio del Sáhara" es la famosa frase que se repetía a menudo cada vez que surgía esta cuestión. Conforme a las transiciones que experimentaba el dossier de pesca los periodistas elogiaban o criticaban la posición de Rabat al conceder o rechazar la renovación de los acuerdos bilaterales. A este respecto, la presencia de la pesca como unidad de análisis es muy escasa tanto en *El País* como en *El Mundo*

porque su aparición es provisional dependiendo de ciertos cambios que podrían conocer los acuerdos firmados entre Marruecos y la UE que, por regla general, se renovaban cada cuatro años, a excepción de algunos casos muy concretos como en determinados acuerdos que fueron prorrogados o ratificados después de su expiración u antes de su entrada en vigor.

El hecho de no excluir las aguas del Sáhara de los acuerdos de pesca, obstaculizó en varias ocasiones las negociaciones entre la UE y Marruecos, convirtiendo este asunto de carácter económico en político. Los defensores de la tesis separatista denunciaron las violaciones de las leyes internacionales al renovar los tratados de pesca que insistían, en uno de sus artículos, en que la pesca puede realizarse en "aguas que se encuentren bajo la soberanía o jurisdicción del Reino de Marruecos". Según los opositores, Marruecos no está en posición de conceder licencias de pesca a la UE puesto que la ONU todavía no se ha pronunciado respecto a su legitimidad territorial.

Esta polémica se agudizó con la firma del convenio de 2007-2011 que fue desde el principio problemático. Durante las votaciones, 200 miembros del Parlamento Europeo expresaron su oposición a la puesta en marcha de este acuerdo. Basándose en las declaraciones que hizo en 2002 el vicesecretario general para asuntos legales y asesor legal de las Naciones Unidas, el embajador Hans Corell sobre la posibilidad de exploración y explotación por Marruecos de los recursos naturales para el desarrollo socioeconómico de la región, la UE decidió incluir las aguas del Sáhara en este acuerdo que vuelve a ser tema de polémica en diciembre de 2011, cuando se preparaba la UE y Marruecos para renovar su acuerdo de pesca. El Parlamento Europeo pidió la exclusión de las aguas del Sáhara de los próximos tratados como condición esencial para dar su visto bueno. Dichas negociaciones permanecieron estancadas durante más de un año antes de llegar a un acuerdo que confirmara la anterior posición que tomó la UE.

La entrada en vigor en 2013 del nuevo acuerdo de pesca no significa el cierre

definitivo de este capítulo que sigue presente en la agenda de los europarlamentarios opositores a la marroquinidad del Sáhara bajo pretexto de supuesta sobrexplotación ilegal de los recursos naturales de la región sureña, según varios informes publicados por organismos sociales y ecologistas internacionales. La prensa española hace eco de este asunto de gran sensibilidad política, pero sin adentrarse en los detalles que componían este expediente, puesto que España es el gran beneficiario de la renovación de los acuerdos de pesca en toda Europa. Por ello la presencia de esta temática es casi nula y pasajera en los periódicos de mayor audiencia en el país vecino.

A la hora de abordar el tema de la inmigración nos enfrentamos a una realidad con dos facetas opuestas. La presencia del inmigrante en España es un valor añadido en tiempos de prosperidad económica y una sobrecarga en periodos de crisis. Los inmigrantes marroquíes se vieron obligados a adaptarse a estas transiciones que experimentaba el país y deshacerse de los estereotipos y clichés que les perseguían en presencia de una prensa que no dejaba pasar desapercibido ningún incidente o actividad relacionada con esta cuestión. La inmigración como unidad temática brilla por su presencia en *El País* y *El Mundo* con la publicación de 1286 artículos. Esta cifra tan elevada de noticias dedicadas a este tema en la última década refleja la importancia que cobra la inmigración tanto en la agenda diplomática como mediática. *El Mundo* ha publicado 738 artículos superando a *El País* que ha dedicado únicamente 548 a este expediente cuyo número bajaba y subía según los años, vacilando entre 12 y 105 noticias en el primer rotativo y entre 3 y 95 en el segundo. La cifra récord de artículos ha sido batida en 2004 y 2005 en ambos periódicos, debido a los atentados del 11 M que certificaron la amenaza que suponía el islamismo radical no solamente en España sino en todo el mundo. La religión se convirtió en una fuente de preocupación en los países occidentales que acogían a un gran número de inmigrantes musulmanes como era el caso de España que no consiguió, a pesar del paso de los años, curar sus causados por estos ataques suicidas. A partir de aquel momento, España

empezó a tomar sus debidas precauciones con su vecino sureño que era hasta hace poco un modelo de estabilidad política y religiosa en el norte de África.

La implicación de 15 marroquíes en los atentados del 11M de 2004 llevó al gobierno español a reforzar el control sobre esta comunidad, que pasó a ser objeto de sospechas infundadas sin ser culpable de aquella masacre protagonizada únicamente por algunos compatriotas suyos.

La prensa informó minuto a minuto sobre estos actos terroristas para tranquilizar a los españoles y evitar cualquier pánico. Tanto *El País* como *El Mundo* fueron líderes en ofrecer la primera información al lector, ávido de conocer los detalles de la masacre. Ambos diarios en su versión digital empezaron a informar y a comentar, una vez estallados los cuatro trenes de cercanías en Madrid. El día siguiente estos actos ocuparon las portadas, aglutinando 8 artículos que mencionaban al islamismo radical y a los marroquíes como presuntos autores de la masacre en *El País* y 22 en *El Mundo* durante el mes de marzo. Con ello, el colectivo marroquí se vio amenazado por todo tipo de actos de venganza y de racismo.

Al margen del terrorismo, son muy habituales en la prensa española leer todo tipo de noticias relacionadas con los asesinatos, violaciones, crímenes, tráfico de drogas y otros delitos que ponían al inmigrante marroquí en el punto de mira como lo atestiguan estos titulares:

- La condena de un recluso marroquí por haberse mordido un trozo de oreja a otro interno de la cárcel.
- La detención de un joven marroquí que rompió la ventanilla y huyó del coche patrulla en el que era trasladado
Asesinato de un marroquí a manos de cuatro jóvenes encapuchados
- Arresto de una banda de marroquíes para distribuir hachís de alta pureza por toda España.
- Arresto de una banda de marroquíes que robaba motocicletas para luego venderlas en Marruecos.

- Asesinato de un marroquí a mano de su compañero sentimental.
- Muerte de un inmigrante marroquí en una operación antidroga.
- Desmantelamiento de una banda de marroquíes que distribuía hachís de alta pureza por toda España.
- Asesinato de un marroquí en la estación de autobuses.
- Secuestro de un padre a su hija para que no vuelva con su madre a España.
- Asfixia de tres obreros de origen marroquí al quedar sepultados en una zanja en la que estaban trabajando.

Detención de tres marroquíes por haber robado un negocio y una carnicería.

Esta presentación negativa del inmigrante perjudica la imagen de este colectivo e influye en el comportamiento de la población autóctona avivando el racismo, la exclusión y la discriminación.

Es cierto que la prensa española es muy crítica al reino alauita en los momentos de crisis entre Rabat y Madrid, sin embargo, su discurso informativo cambia de tono en tiempos de normalidad. Los periodistas españoles no se limitan únicamente a abordar los temas espinosos sino también a resaltar el buen desarrollo de las relaciones bilaterales y los avances que está realizando su vecino del sur a nivel político, económico, social, artístico, deportivo y cultural. Este tipo de noticias ocupan los titulares de los periódicos cuando se trata de visitas oficiales de trabajo entre responsables de ambos gobiernos o de otras actividades de diferente índole. Asimismo, el lector puede acercarse a otros aspectos de la realidad marroquí a través de artículos que giran en torno a otros asuntos que tratan de reflejar otra imagen del reino que, sin atacar a Marruecos ni sacar a la luz los viejos estereotipos y clichés del "moro malo", desconocía gran parte de los españoles. En este caso estamos ante dos discursos periodísticos distintos: uno oficial que defendía los intereses del gobierno en determinados temas y otro realista y pragmático cuyo contenido dependía en gran medida del periodista y de la línea editorial de su empresa. Esta pluralidad del discurso informativo español nos permite percatarnos

de la estrategia mediática que rige las relaciones bilaterales y de la imagen de Marruecos y de los marroquíes que circula en España a base de las noticias difundidas en la prensa.

Bibliografía.

Affaya, Noureddine; Guerraoui, Driss, La imagen de España en Marruecos, Barcelona, Ed. Bellalettra, S.L, 2005, p.224

Aguilar, Miguel Ángel, "El papel de la prensa en la construcción de un futuro común", in: El ancho estrecho, Barcelona, Ed. Icaria, 2009, p.269

Serna, Alfonso de la, Al sur de tarifa. Marruecos- España: un malentendido histórico, Madrid, Ed. Marcial Pons, 2007, p.341

Szmolka, Inmaculada, "Marruecos en la prensa española", in: Historia y memoria de las relaciones hispano- marroquíes, un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos, Madrid, Ed. Del oriente y del mediterráneo, 2007, p.546
El Mundo, "Trillo hubiera querido tomar Perejil antes para que los españoles pescaran en aguas de Marruecos", 22 de febrero de 2004 [En línea]
<http://www.elmundo.es/elmundo/2004/02/21/espana/1077360691.html>

Marruecos y España. ¿Colchón seguro o minado?

Abdelaali Barouki.
Universidad Mohamed V Rabat.

La teoría del colchón de intereses no es más o menos brillante, sino simplemente la única opción disponible si uno quiere maximizar las oportunidades y minimizar los riesgos.

José Ignacio Torreblanca (El país, 7 / 12/ 2009)

Resumen:

Es harto dicho que las relaciones entre Marruecos y España son paradójicas y permanentemente conflictivas. Unas relaciones que, analizadas o estudiadas desde cualquier enfoque, confirman siempre lo mismo: complejidad. Una complejidad que proviene de la naturaleza misma de los dos países en tanto que vecinos, en tanto que socios y en tanto que estados con secuelas y herencias históricas aún no solucionadas. La especificidad de estas relaciones reside en la compaginación entre la continuidad y las perturbaciones periódicas que las hacen inestables. Pero, lejos de la descripción habitual de estas relaciones que hacen hincapié sobre los hechos mismos, proponemos un nuevo enfoque de análisis que, a partir de un paralelismo intentamos conceptualizar estas relaciones combinando los elementos que intervienen como motores de entendimiento o malentendido desde la transición española hasta la actualidad.

Palabras clave: Relaciones- conflicto- Marruecos- España.

0. Introducción.

El socialista y Ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán, en diciembre de 1982 cuando visitó Marruecos en su primera salida fuera de Europa, dijo: *la estructura del régimen marroquí no me deja indiferente ni como socialista ni como ciudadano (...), en tanto que Ministro de Asuntos Exteriores, tengo la obligación de evitar los conflictos y cualquier tipo de tensiones* (HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, 1997, p.409). Asistimos aquí a toda una teoría en las relaciones hispano-marroquíes. Una declaración que resume la naturaleza de estas relaciones y los actores que la generan. Esto fue en 1982, cuando

España decide pasar página bajo el mando de los socialistas y mirar hacia delante tomando en cuenta los intereses nacionales. Entre esta declaración y la de José Manuel García Margallo del PP en 2014 (a la ocasión de la visita del Rey Felipe VI a Marruecos) de que España y Marruecos viven "las mejores relaciones de la Historia", ha transcurrido toda una generación.

Parece que estas relaciones han evolucionado ascendentemente desde entonces; pero, entre las líneas podemos leer una referencia a una situación contraria. Situaciones muy corrientes en el ámbito de las relaciones internacionales

que, claro, siempre oscilan entre el conflicto y el entendimiento.

En efecto, nadie puede dudar de que las relaciones entre los dos países vecinos han evolucionado hasta llegar a lo que son actualmente: “las mejores”. Sin embargo, en estas relaciones hay que saber distinguir entre actores que actúan en niveles y ámbitos distintos y que el señor Morán detalla perfectamente bien: España partidista; España ciudadana o civil y la España oficial. Un actor plural intencionada o inintencionadamente, que ha hecho que Marruecos, durante las tres décadas anteriores, en su relación con el vecino norte, tenga que enfrentarse, cada vez, según el incidente o problema, a uno de estos actores o a todos a la vez.

Tradicionalmente, se suelen estudiar las relaciones hispano-marroquíes haciendo referencia a lo que llama Felipe Sahagún (apodo de Felipe Maraña Marcos) (VV. AA, 1994, p. 248) “los problemas estructurales” que son: la pesca, Ceuta y Melilla, la migración y el Sáhara.

En la actualidad, estos temas siguen siendo vigentes y cobran cada vez más importancia, para que aparezcan luego otros nuevos como el terrorismo.

Nosotros no vamos a estudiar las relaciones entre los dos países siguiendo este molde, sino que vamos a tratar estas relaciones a partir de unos referenciales conceptuales que cada parte utiliza y maneja en relación con la otra y dan legitimidad a sus actitudes en cada uno de estos temas considerados como estructurales.

1. El Colchón de Intereses

En la jerga diplomática española, se ha creado una expresión para referirse a la cooperación y a los intereses españoles en Marruecos llamada “colchón de intereses”, que empiezan a utilizarse desde los años ochenta con la llegada de los socialistas al poder. Esta actitud de optar por poner de relieve los intereses en detrimento de la ideología es una decisión tomada a nivel oficial del gobierno, pero no registra casi ningún efecto real en las posiciones y orientaciones ideológicas de los partidos de

izquierda y de la sociedad civil española que va formándose en este periodo.

No hay que olvidar que la actitud española en su política exterior frente a Marruecos durante el franquismo, estaba caracterizada por mucha precaución, sobre todo que el proceso de descolonización sólo llega a solucionarse, parcialmente, a finales de la dictadura de Franco. Durante la transición se seguía mirando a Marruecos como fuente de inquietud para España por las cuestiones territoriales del Sáhara y Ceuta y Melilla. Estas cuestiones fueron utilizadas durante el gobierno de Adolfo Suárez (MESSARI, Mohamed Larbi, 2015, p.60) para contrarrestar el discurso de la oposición izquierdista simpatizante con Argelia y “el Frente Polisario”, aunque sí defendían la cooperación con Marruecos, especialmente en materia de pesca en las aguas atlánticas del Sáhara. Una situación que el Rey Hassan II resume en estas palabras:

Pensaba que después de los acuerdos de Madrid, España y Marruecos iban a establecer verdaderamente una cooperación más fraterna, una cooperación objetiva, de asociados. No ha sido así como yo, igual que el Rey Juan Carlos, lo había deseado (Hernando de Larramendi, M, 1997, p. 389).

Pero, una vez en el poder, los socialistas con, Felipe González a la cabeza, van a disipar todos los miedos y dudas de Marruecos optando por el pragmatismo y realismo político primando los intereses del país y la cooperación con el vecino sur. Los socialistas cambiaron su posición a trescientos sesenta grados y en las Cortes consideran que:

Hemos sido frontera económica de la colonización, hemos tenido enfrente unos pueblos a los que hemos tratado en condiciones injustas, a los que hemos explotado tradicionalmente, y ahora por primera vez tenemos pueblos independientes y soberanos (D.SS.CC.GG, 1983, p. 3102).

Durante los años de gobierno del PSOE, éste, según Felipe González, siguió en toda la región del Magreb una política de paz y con Marruecos una política *de conjunto y no de equilibrio, de colaboración y no de injerencia en los asuntos internos* (Hernando De Larramendi, M, 1997, p.414). Una muestra de buena voluntad oficial por parte del Gobierno español fue cuando cerró la Oficina de Información del Polisario y expulsó a todos sus miembros, aunque esta decisión fue como respuesta al ataque, el 21 de septiembre de 1985, del "Polisario" al pesquero español *Juniquito y la patrullera española Tagomago* (López García, Bernabé (coordinador, 1992, pp. 360-363).

La cooperación española con Marruecos se centraba, en un primer tiempo, particularmente, en los dominios de pesca, agricultura, servicios y transportes. Para luego, a comienzos de los 90 se le añadiese la cooperación en materia de migración y lucha contra el tráfico de drogas.

Esta estrategia española dio buenos resultados a nivel de cooperación, ya que España consiguió firmar un importante acuerdo de pesca en 1983, considerado en su época como el mejor que firmaron los dos países a lo largo de la historia.

España, después de su ingreso en la CEE, siguió defendiendo sus intereses con Marruecos desde Europa siendo el interlocutor indirecto, convirtiéndose en adversario y aliado al mismo tiempo. Adversario cuando se trata de acuerdos relacionados con la agricultura y aliado cuando se trata de defender la firma de acuerdos de pesca.

Durante la década de los ochenta, la cooperación entre España y Marruecos ha conocido un efectivo cambio y una transición concreta en cooperación, que responden a los intereses de cada parte. A la apertura de España al Magreb y Europa, y la apertura de Marruecos a Europa, con el fin de garantizar el apoyo de los dos ex colonizadores en sus proyectos al desarrollo y al mismo tiempo realizar avances en la cuestión de su unidad territorial. Por eso, a pesar de las

perturbaciones por los asuntos territoriales aún vigentes, Sáhara y Ceuta y Melilla, los dos países van a trazar un rumbo a sus relaciones con la institucionalización de la cooperación, mediante consultas y reuniones anuales, por alternancia en cada país, entre el monarca marroquí y el presidente del Gobierno español (Valenzuela, Javier, 1989), acordados tras la famosa visita del rey Hassan II a España el 25 de septiembre de 1989 en que se firmaron tres importantes acuerdos: uno relativo a las inversiones; otro acuerdo militar y otro acuerdo que apoya la construcción del enlace fijo entre Europa y África por el estrecho de (González, Miguel, 1989 / Hernando de Larramendi, M. 1997, p. 425).

Pero, el acontecimiento clave que puede considerarse como el verdadero arranque de la cooperación y de las relaciones bilaterales entre España y Marruecos es la firma del tratado de Amistad, Buena vecindad y Cooperación, con la ocasión de la visita a Marruecos del Rey Juan Carlos I y Felipe González, en la primera visita que los dos efectuaron juntos a un país extranjero. Este tratado, que iba a considerarse como el marco referencial de las relaciones bilaterales hispano-marroquíes, se firmó el día 4 de julio de 1991 por el Primer ministro marroquí Azeddine Laraki, y el Presidente de Gobierno español, y aprobado el 29 de octubre de 1992 por el Congreso de los Diputados por 324 votos a favor contra 29 y 12 abstenciones. Los partidos opositores del tratado lamentaban la falta de una labor seria de Marruecos en el nivel de los derechos humanos (Núñez Villaverde, Jesús A., 1997, p. 427).

Este tratado se compone de un preámbulo, unos principios generales, dos grandes capítulos y 14 artículos (B.O.E., 1993).

Los principios generales del acuerdo son los siguientes:

- 1- Respeto a la legalidad internacional.
- 2- Igualdad de soberanía.
- 3- No intervención en los asuntos internos.
- 4- Abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza.

- 5- Arreglo pacífico de controversias.
- 6- Cooperación para el desarrollo.
- 7- Respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de las personas.
- 8- Diálogo y comprensión entre culturas y civilizaciones.

Marruecos en la política exterior española, es un termómetro de buena o mala gestión de la diplomacia. La cooperación con Marruecos y la firma de acuerdos con el vecino sur iba a convertirse en un campo de concurrencia entre los dos partidos PP y PSOE. Este último considera que durante el periodo de su gobierno ha conseguido entablar unas relaciones especiales con Marruecos, absorbiendo su política de totalidad, en que relaciona siempre su cooperación con la cuestión territorial (por ejemplo: en Nueva York a la ocasión del 50 aniversario de las Naciones Unidas con la anulación del encuentro previsto entre Felipe González y el representante del Frente Polisario en las Naciones Unidas, Ahmed Boujari); además de haber podido negociar acuerdos firmados con Marruecos, especialmente en Materia de pesca marítima, además del tratado de amistad y, al final de su mando, ha conseguido salir victorioso de las negociaciones paralelas con Marruecos: de Asociación y de pesca a nivel Europeo

El PP, por su parte, una vez en el poder, declaró que *La política mediterránea, y en especial el Magreb y Marruecos, constituye una prioridad para el Gobierno español (El país, 27 de mayo 1996).*

Sin embargo, la experiencia del PP en el gobierno no fue muy acertada en cuanto a la conservación del colchón de intereses español en Marruecos. Aznar, en su primer mandato, siguió la misma línea de cooperación iniciada por sus antecesores en el PSOE, pero la no renovación del acuerdo de pesca firmado en 1995, tuvo negativas repercusiones sobre las relaciones bilaterales. Relaciones que se complicaron más con los acontecimientos conocidos como de "Perejil", que impusieron el aplazo por tres años seguidos de la cumbre o reunión de alto nivel hispano-marroquí y la ausencia de la

representación diplomática marroquí en España, que sólo volverá en 2003, para que se organizara también la V Cumbre hispano-marroquí los días 8 y 9 de diciembre de 2003.

Esta Cumbre, organizada en Marrakech, permitió recuperar la normalidad en las relaciones bilaterales, sin aludir a las cuestiones que estuvieron al origen de la crisis. Se centró sobre todo en la cuestión de la inmigración y la cooperación económica. A este respecto, se alcanzaron unos acuerdos financieros, principalmente, bajo forma de ayudas españolas a Marruecos, de unos 390 millones de euros: 300 millones como créditos al desarrollo y 90 millones como canje de la deuda oficial marroquí con España por inversión (*El País*, 9 de diciembre de 2003).

No obstante, el balance y éxito del colchón de intereses en Marruecos durante los dos mandatos del PP no fueron satisfactorios. De este fracaso y del éxito conseguido por el PSOE, viene afanándose Miguel Ángel Moratinos en el Congreso de los Diputados contestando a una pregunta de Gustavo Manuel Arestegui (del Grupo Parlamentario Popular) acerca de si las relaciones con Marruecos están mejores que en el año 2004. El Ministro Español contestó de la forma siguiente: *cuando llegamos al Gobierno, las relaciones entre España y Marruecos (...) eran absolutamente inexistentes. (...) casi dos años, sin embajadores marroquí y español defendiendo los intereses durante el periodo del Partido Popular. Vayamos a lo real, a las relaciones. ¿No tenemos una reacción fluida en materia de lucha contra el terrorismo? (...) ¿No tenemos una coordinación y una buena cooperación en materia de lucha migratoria? (...) Y tenemos la última cuestión que es la paradoja de esta supuesta crisis. (D.SS.C.DD., 2007, p. 14975).*

La actitud del PP en la conservación y defensa del Colchón de intereses va a cambiar en su tercer mandato que coincide con la crisis económica española. Marruecos se convierte en el destino preferible de las empresas españolas. A lo largo de 2012, las exportaciones de 18.839 pymes españolas a Marruecos aumentaron

un 28,7% hasta alcanzar los 5.295 millones de euros y arrojar un superávit comercial récord de 2.350 millones de euros. En el primer mes de 2013 se mantiene el auge exportador (24,6%). Y a partir de estas fechas, España, por primera vez desde la independencia de Marruecos, desbanca oficialmente a Francia como primer socio comercial. Lo que convierte a Marruecos, fuera de la UE, en el segundo cliente de España, detrás de EE. UU. (Cembrero, Ignacio, 24 de marzo de 2013).

La instalación de un “colchón de intereses” en Marruecos y su conservación ha sido el reto de la España oficial desde la transición hasta nuestros días. Ciertamente que se ha conseguido, pero, hubiera sido mejor de lo que es, debido a las oportunidades que se ofrecen en el país norteafricano, y si no fuera por algunos incidentes periódicos que siempre alborotan el buen ambiente entre los dos vecinos. Incidentes relacionados, particularmente, con las cuestiones territoriales, Ceuta y Melilla y la cuestión del Sáhara.

2. Razón De Estado Y Estado De Derecho

Otro concepto siempre latente en el lenguaje político entre los dos países, aunque dicho siempre en otras palabras y utilizado mucho más por Marruecos que por España, es el de la razón de Estado.

Aunque este concepto, maquiavélico de origen, se utiliza más para referirse a la legitimidad en los actos para la conservación del poder. Una actitud que, generalmente, choca con el concepto del Estado de derecho y en el caso de las relaciones hispano-marroquíes, siempre choca con el “colchón de intereses” que normalmente reposa en una base de entendimiento y de respeto mutuo, lo que es casi imposible entre dos países que tienen problemas territoriales aún no solucionados.

La particularidad de la razón de estado cuando se aplica a Marruecos es muy diferente y totalmente distinta del concepto de poderes con los que se suele comparar al referirse a los poderes eclesiásticos de la Europa medieval. Ciertamente es que la

característica de poder y de Estado en Marruecos tiene una connotación religiosa al hablar de príncipe de los creyentes y de rey (que reemplaza el título de Sultán después de la independencia con Mohamed V). Tampoco el Estado marroquí aparece en 1956, con la independencia, sino que, oficialmente, es un estado con más de XII siglos de vida, en su versión de gobierno actual. Además, en la tradición de gobierno en Marruecos, la bay3a no es una imposición de poder y de obediencia por parte del soberano, sino que es una respuesta del soberano a la voluntad del pueblo que le ofrece bay3a a condición de que el primero garantice la seguridad del pueblo y su bienestar.

Esta es la particularidad que hace que la razón de estado se entienda en Marruecos como referencia a la conservación de la monarquía, “garante de soberanía y de la unidad territorial”.

Estos son los puntos de discordia que generan ignorancia, malentendidos y ambientes de malestar en las relaciones bilaterales hispano-marroquíes influyendo negativamente en la comodidad del colchón de intereses. Lo que hace que estas relaciones parezcan paradójicas es la doble actitud de los partidos políticos en el tratamiento de la cuestión territorial marroquí, además de la implicación de la sociedad civil española y su compromiso con la llamada “causa saharauí”, sin enterarse de que esta causa es muchas veces una baza política enredada regionalmente, más que una cuestión de ocupación o de refugio.

A partir de la década de los noventa, con la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 y la descomposición de la Unión Soviética, la CEE (que va a ser UE desde 1993) se enfrenta a un nuevo mapa y un proyecto de una reestructuración de la política europea, tanto económica como de seguridad (Tudor Valeriu, M., 1994, pp. 23-31). Cosa que tendría sus repercusiones sobre las relaciones marroco-comunitarias una vez entrada la década de los 90.

Por otra parte, la imposición del sistema democrático liberal y la difusión de los conceptos de los derechos humanos,

hicieron que los países occidentales condicionaran la continuidad de cooperación con los países en desarrollo y la relacionaran con el respeto de los derechos humanos y con la formación de un Estado democrático.

Marruecos, como frontera inmediata con la CEE viene a revestir una importancia particular. Consecuencia de ello, casi en todos los tratados que ha firmado con la CEE o con España, contienen algunos artículos o cláusulas que se refieren al desarrollo, a la democratización o el respeto de los derechos humanos.

En cuanto a las relaciones bilaterales oficiales entre España y Marruecos, no se han afectado por el proceso de democratización de Marruecos. Muestra de ello, es que después de los acontecimientos de Fez del 14 de diciembre de 1990, Felipe González efectuó una visita a Rabat el 20 de diciembre para dar su apoyo al rey Hassan segundo (LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (coordinador), 1992, pp. 360-363) y como muestra de que España respeta el espíritu de la declaración conjunta previa al Tratado de amistad.

Para Marruecos, la democratización del país y la instalación del Estado de Derecho es todo un proceso que tuvo varias trabas en determinados periodos del Marruecos de la post-independencia. No es una coincidencia que el mismo año 1990 conozca la creación en Marruecos por Dahir (20 de abril) al Consejo Consultativo de Derechos Humanos.

Y como muestra de buena voluntad y de compromiso para llevar a cabo el proceso de democratización se celebró un Referéndum el día 4 de septiembre de 1992 para modificar la constitución de 1972, un acontecimiento que fue considerado como

un guiño a Europa y, especialmente, a Francia, en un intento de cicatrizar heridas y poner fin a un largo debate surgido hace más de un año, cuando se inició en París una, campaña en contra del Rey y a favor de los derechos humanos y de la libertad

de los presos políticos (Sales, Ferrán, 1992).

Marruecos, durante las dos décadas siguientes ha contestado positivamente a todos los llamamientos en materia de derechos humanos, de forma paulatina claro, llegando hasta la creación de la Instancia de la Equidad y Reconciliación (IER), cuyo papel primordial es investigar los casos en que se transgredieron los derechos humanos desde la independencia de Marruecos. Una experiencia parecida a la IER sólo la encontramos en dos países, Chile y Sudáfrica, y cuya misión es pasar página y seguir adelante.

Esto en lo que se refiere al Estado de Derecho y la marcha llevada a cabo en Marruecos y que sigue como proceso hasta la actualidad. Este proceso tiene unas consecuencias muy positivas sobre la conservación y mejora del colchón de intereses español en Marruecos. Un colchón siempre amenazado cuando se trata de las cuestiones territoriales marroquíes en las que Marruecos enseña su carta de la Razón de Estado. Ponemos aquí un ejemplo que evidencia la complicada actitud plural de España hacia Marruecos, en que intervienen casi todos los actores a los que alude Fernando Morán en las primeras líneas de este artículo.

Un acontecimiento que refleja perfectamente la relación entre el colchón de intereses, la razón de estado y el estado de derecho es el incidente del campamento de Gdim Izik en Laayún entre octubre y noviembre de 2010, que acabó con el desmantelamiento del campamento.

Traemos a colación este incidente sólo para dar un ejemplo de esta complicada relación entre los actores que intervienen en las relaciones hispano-marroquíes y sus actitudes.

Para Marruecos, las reivindicaciones de los acampados son de orden socio-económico y no tienen ninguna dimensión política y que la intervención fue para establecer el orden cuando se veía que estos acontecimientos iban a utilizarse por los enemigos de la unidad territorial marroquí para darle otra dimensión al asunto. En este

caso Marruecos actuó según la lógica de razón de estado, partiendo de la convicción de que estos territorios son marroquíes y que es una obligación establecer el orden y aplicar la ley.

La respuesta de los partidos políticos españoles y de la sociedad civil española no tardó mucho. No hay que olvidar que sólo en el mes de agosto del mismo año José María Aznar efectuó una visita a Melilla tras la famosa crisis de la frontera, y en el mismo mes, unos activistas de la ONG SaharAcciones de Canarias se manifestaron en Laayún desplegando banderas de Polisario y coreando eslóganes a favor de la autodeterminación.

La labor partidista española, por su parte, consistió en la aprobación, por unanimidad, de una moción que insta al gobierno español condenar los incidentes que consideró “violentos” y consiguió también que la misma moción se aprobara en el Parlamento europeo.

Esta reacción de las fuerzas políticas españolas fue considerada por los políticos marroquíes como un intento de poner a Marruecos en el corazón de la lucha política española interna a fin de desviar la atención de la opinión pública española de la profunda crisis económica. A lo que Marruecos contestó aprobando en el Parlamento una declaración en la que insta al Gobierno una reevaluación global de las relaciones hispano-marroquíes con el conjunto de las instituciones y en todos los niveles incluido el de seguridad, es decir, la cooperación antiterrorista y reabrir la reivindicación de Ceuta y Melilla ante las Naciones Unidas.

Pero, debido al sólido colchón que se viene forjando desde hace décadas, la reacción española oficial, desde su posición responsable contestó a la propuesta y a las reacciones marroquíes con mucha prudencia. El ejecutivo español, a través de un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores, aclara que el Gobierno ha ofrecido diálogo y ha expresado su voluntad de mantener “las mejores relaciones posibles desde el respeto a las instituciones de cada país y que se mantienen todos los canales de comunicación abiertos, para

abordar los asuntos de interés común con Rabat”. (*El País* - Rabat - 02/12/2010).

Después del éxito de la IER en Marruecos, la sociedad civil española, con el respaldo político de algunos partidos, han desplazado el campo de acción en lo relacionado con los derechos humanos al Sáhara. Aunque es un asunto que, desde hace décadas, sale al debate cada vez que se negocia un acuerdo de pesca, actualmente, con el lanzamiento de la regionalización avanzada y la propuesta marroquí de la autonomía, la cuestión de los derechos humanos viene a cobrar más importancia.

Conclusión

Se han necesitado más de tres décadas para asentar el colchón de intereses español en Marruecos, un colchón en que las dos partes salen ganadoras tanto política como económicamente. El realismo político, que estaba al origen del cambio de estrategia por parte de España hacia Marruecos desde comienzos de la década de los ochenta, ha dado su resultado a medio plazo. Hoy España ocupa un lugar importante en tanto que inversor en el vecino sur y la cooperación entre los dos vecinos está en su mejor estado, en cuestiones como la lucha contra el tráfico de drogas, contra la inmigración clandestina y contra el terrorismo. Marruecos está desplegando esfuerzos colosales en las regiones del Sur a través de la puesta en marcha de la regionalización avanzada. Los dos últimos años han conocido la implantación de un proyecto modelo de desarrollo para las provincias del sur, con la inauguración de proyectos de gran envergadura.

Marruecos está diciendo que la razón de Estado a la que recurre es, con razón, bien fundada histórica y políticamente, y que los tiempos de las ideologías ya han pasado. España, siendo ex colonizador del Sáhara, es el país que mejor entiende el conflicto y puede aportar mucho para ponerle fin y, al mismo tiempo, poner fin a las trabas que perturban la cooperación bilateral y las relaciones políticas.

Ahora, es el momento para que España y Marruecos, con el fin de conservar toda esta historia acumulada de cooperación, amplíen su colchón de intereses, sobre todo que la condición de España como ex – colonizador del Sahara lo prioriza para invertir en esta zona, donde no invirtió durante los largos años de colonización, sobre todo que ofrece una plataforma cultural y geográfica respaldada por la estabilidad social y política de Marruecos.

Bibliografía.

B.O.E. (Boletín Oficial de Estado), Nº 49/1993, del 26 de febrero de 1993.

Cembrero, Ignacio, *El País*, 24 de marzo de 2013.

Diario de sesiones de las Cortes Generales (*d.ss.cc.gg*), 1 de diciembre de 1983, nº 94, p., 3102.

Diario de sesiones del Congreso de los Diputados (*D.SS.C.DD.*) Nº 301, del 21 de noviembre de 2007, p. 14975.

El País, 27 de mayo de 1996.

El País, 9 de diciembre de 2003.

El País, 02 de diciembre de 2010.

González, Miguel “Hassan II pide que la cuarta parte de los créditos de España a Marruecos se dedique a la compra de armas”, *El País*, 28 de septiembre de 1989.

Hernando de Larramendi, M., in López García, Bernabé (coordinador), *España – Magreb, siglo XXI, el porvenir de una vecindad*, ed. MAPFRE., Madrid, 1992, pp. 360-363

Hernando de Larramendi, Miguel, *La política exterior de Marruecos*, ed. MAPFRE, Madrid, 1997, p. 409, nota 121.

Messari, Mohamed *Larbi, Ispānyā al-Oxrā* (La otra España), Ed. Dār al-Amān, Rabat, 2015, p. 60

Núñez Villaverde, Jesús A. y Hernando de Larramendi, M. *La política exterior y de cooperación de España hacia el Magreb*

(1982-1995), ediciones del Instituto universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 1996.

Sahagun, Felipe, “España frente al sur”, in VV. AA., *La política exterior española en el siglo XX*, Madrid, ed. De las Ciencias Sociales, 1994, p. 248.

Sales, Ferrán, *El País*, 4 de septiembre de 1992.

Tudor Valeriu, M. “L’Effondrement du système communiste et ses conséquences sur les relations internationales”, in VV. AA., *Relations Internationales et Développement*, Agence de Coopération Culturelle et Technique, Bordeaux, 1994, pp. 23-31.

Valenzuela, Javier / Cembrero, Ignacio, “Felipe González y Hassan II acuerdan verse cada año”, *El País*, 27/09/1989.

VV. AA., *La política exterior española en el siglo XX*, Madrid, ed. De las Ciencias Sociales, 1994, p. 248.

Marruecos y España: ¿Hacia una relación geoestratégica para la seguridad y el desarrollo en el Mediterráneo Occidental?

Hassan Arabi.
Facultad Pluridisciplinar de Nador.

Resumen:

Marruecos y España tienen un pasado común caracterizado por una desconfianza mutua, una historia llena de conflictividad que llegó hasta las últimas décadas del siglo XX. Los dos países, pese a su cercanía geográfica, representan dos mundos diferentes, Oriente frente a Occidente, la modernidad frente al subdesarrollo, el fiel frente al infiel. Unas nociones que han dominado el modo de pensar de las masas en una y otra parte y han mantenido a los dos países encerrados a cal y canto frente a lo que representa el otro. Los estereotipos y acusaciones cruzadas marcaron la historia hispano-marroquí desde la creación del primer Estado español y duró hasta hace poco tiempo.

Y sin embargo los dos países están “condenados a entenderse” según las palabras del difunto Rey Hassan II. Afortunadamente, la necesidad de cooperación entre los dos países, han abierto las posibilidades de construir un futuro común lejos de las visiones orientalistas, africanistas, occidentalistas y victimistas de unos y otros lados. La cooperación en muchas materias, están convirtiendo a los dos países en la llave del desarrollo para África Occidental y un talismán para la seguridad en el viejo continente.

El clima de confianza logrado en la última década, puede servir para construir un puente sólido que beneficie el desarrollo de la zona e inicie una plataforma para integrar a nuevos países de la zona tanto del Magreb como de la zona Subsahariana y de la Unión Europea en este proyecto de futuro para el desarrollo y la seguridad en el mediterráneo occidental. El desarrollo de los tristes acontecimientos en el mediterráneo oriental: guerras, migraciones masivas y terrorismo yihadista, puede ser un factor que cimente la cooperación entre España y Marruecos para ser inmunes en un mediterráneo contaminado por las diferencias y los conflictos.

Palabras clave:

Marruecos- España- conflictos- Mediterráneo.

Introducción:

El espacio mediterráneo occidental es un área de una importancia capital para la paz y la seguridad en el mundo. Marruecos y España, tienen a sus espaldas la necesidad de construir un clima que favorece una mayor estabilidad en una zona muy sensible, donde las amenazas podrían desestabilizar la zona y peligrar la paz en muchos países del mundo. Los conflictos que se desarrollan en

el mediterráneo oriental, con sus consecuencias humanas (refugiados, hambruna, etc.) debe encender en los responsables las alarmas para tomar las medidas pertinentes y contrarrestar todo tipo de peligro que pueda ocurrir en una zona que une dos continentes y dos culturas, pero sobre todo a dos mundos donde la desigualdad económica, social y democrática saltan a la luz y pueden representar un motivo de conflictividad en el futuro.

El mundo actual está viviendo unos retos muy importantes para la construcción de una sociedad que crea en la cultura de la paz, en la diferencia y que sea capaz de generar riqueza, desarrollo y estabilidad en términos amplios de la palabra. España y Marruecos, siendo dos países que representan a estas realidades que hemos mencionado, se encuentran ante el desafío de plantear sus posturas y sus políticas para ahorrar energía y mirar hacia un futuro compartido donde las dos partes deben olvidarse de un pasado donde se miraban como adversarios o enemigos para convertirse en socios estratégicos donde todos salen ganando, y además ofrecen una estabilidad en una zona muy sensible del planeta.

Una Relación basada en la desconfianza.

La historia común hispanomarroquí, no está siendo precisamente una de las más estables entre vecinos. Desde el momento de la derrota del último reino de taifa en la península y la posterior expulsión –injusta- de los moriscos, se han cerrado las fronteras al entendimiento, a la comunicación y sobre todo a la confianza. En ambas orillas las partes vivían largo tiempo a la defensiva, generando unos estereotipos y falsas imágenes sobre el otro que han complicado, con el paso del tiempo, la reconstrucción de unas relaciones fluidas y cómodas para los dos países. Esta imagen la resume el que fuera corresponsal en Rabat, Javier Valenzuela cuando afirmaba en un artículo publicado en diario *El País* que:

“Marruecos es, desde tiempo de la reconquista, el enemigo activo o potencial, el vecino indeseado e inquietante. Aún más, es el país en el que España quiso resarcirse a comienzos de este siglo de la pérdida de Cuba y Filipinas, pero que, lejos de aceptarlo con entusiasmo, le opuso la larga y sangrienta guerra del Rif. Y el que, ya en nuestro tiempo, despojó a España con una artera maniobra de su también muy querida Sáhara Occidental. Así que la mera mención del reino Jerifiano, - culpable de las dos derrotas

exteriores españolas del siglo XX: Annual, en 1921, y la Marcha verde, en 1975- provoca sarpullidos en el imaginario celti-ibérico.”¹

Un clima que no favorece entablar unas relaciones que se traducen en beneficio de los pueblos de ambos lados del Estrecho. Unas imágenes estereotipadas construidas a lo largo de siglos de conflictividad entre dos culturas milenarias, dos mundos que pretenden cada uno poseer la verdad, el islam en un lado y el cristianismo en otro, han abierto una lucha que perduró hasta finales del siglo XX, y cuyas secuelas siguen latentes, pese a los grandes esfuerzos para pasar página y olvidarse de este pasado complicado para nuestras ambiciones.

Las relaciones entre ambos están siendo manipuladas y dominadas por efectos históricos, culturales y otros psicológicos que tienen que ver con la construcción del imaginario que fabricaron unos y otros para juzgarse mutuamente. La condición humana tiende a echarle la culpa al otro para librarse de cualquier tipo de culpa y sentirse por encima de las circunstancias. El que fuera director del Centro Nacional de Inteligencia CNI, y ex-embajador de España en Rabat, supo calibrar esta sensación un tanto exagerada, pero existente en ambos países.

“En España existe la sensación difusa de que Marruecos es una fuente de riesgos potenciales para nuestra paz y tranquilidad. Probablemente esto sea algo que se origine en la noche de los tiempos y que tenga que ver con la Reconquista y los piratas berberiscos, (...)

En sentido contrario, los mismos argumentos, pero a la inversa podrían citar los marroquíes para justificar su desconfianza ante España: Ataques a sus costas desde el siglo XV, ocupaciones territoriales, agresiones armadas, régimen de Protectorado, obstáculos a su integridad

¹ Javier Valenzuela. (1996) “Cuba y Marruecos” en el País, 28 de junio de 1996.

territorial... pero quizás hay hoy dos elementos que superan a los otros. El primero es el rápido desarrollo económico español frente al relativo estancamiento de Marruecos, algo que en mi experiencia crea un auténtico complejo en el marroquí que ve hecho un nuevo rico a aquellos que ha conocido hace muy pocos años en situación similar a la propia. (...)²

En esta nueva era, los países tienden a trabajar conjuntamente para aunar esfuerzos y llegar a culminar sus objetivos de una manera satisfactoria. Las agrupaciones económicas en muchas zonas del mundo nacen de la conciencia de que la prosperidad y la seguridad de unos países parte de la seguridad y la prosperidad de sus vecinos inmediatos. Para ello, los países valoran sus intereses en función de sus prioridades sin ignorar los intereses y las prioridades de sus socios. Las relaciones son estratégicas cuando hay unas bases asentadas y premeditadas que tienen una visión futurista a corto, medio o largo plazo. « la estrategia es un saber, un estudio científico, racional de la acción humana y de las relaciones sociales e internacionales.»³ Hablamos aquí de sabiduría, de ciencia y de razonamiento que caracterizan a la acción humana y le den una naturaleza política y capacidad de ejecución que le diferencian de todas las especies que habitan este planeta. Se trata de actuar de una manera conjunta, revisando permanentemente cada actuación o acción, militar, social, política, cultural o de cualquier otra dimensión que atañe la vida y los intereses de ambas partes.

² JORGE DEZCALLAR, "UNA REFLEXIÓN SOBRE LAS RELACIONES HISPANO-MARROQUÍES", Paix et Sécurité Internationales. Revue Maroc. espagnole de droit International et relations internationales. ISSN 2341-0868, Num. 2, janvier-décembre 2014, pp. 105-122

³ Roberto Leo Butinof, "Estrategia, inteligencia de la complejidad y perspectivas de liberación política y social. Metodología para construir una visión ética y dialógica del mundo y de sus contenidos en el tiempo de la globalización" en *América Latina, globalidad e integración*. Antonio Colomer Viadel (ed). Ediciones del Orto. 1ª edición, Madrid, 2012. p. 1027

Para que esto se haga factible, es necesario que haya una dosis de confianza lo bastante suficiente como para activar el proceso de colaboración para convertirlo en "estratégico". Una relación estratégica requiere una compaginación política, social y cultural entre ambos países o pueblos para consensuar sus actuaciones acerca de un fenómeno o acto que beneficie las dos o más partes incluidas en el pacto. Se trata de una alianza sumergida donde los intereses de unos y de otros están amparados y defendidos de una manera leal por cada una de las partes.

En el caso de España y Marruecos, la compaginación anteriormente dicha no tiene cabida en ninguna de las facetas de la vida política, ni social ni cultural. Lo que se ha gestado en muchos siglos de historia, no se puede desaparecer en pocos años. La herencia negativa en ambas direcciones pesa sobre nuestras relaciones y nuestras actuaciones en todos los niveles. Los intentos de superar nuestra situación de desconfianza, no logran avanzar de manera deseable. Los problemas que han marcado nuestra historia siguen allí.

"Estos problemas no han desaparecido. Siguen ahí. La novedad es que España y Marruecos han decidido conscientemente «encapsularlos» y evitar que entorpezcan el desarrollo de las relaciones, lo que nos permite a ambos un amplio margen de colaboración en los ámbitos más diversos y con atención especial a nuestros vecinos inmediatos de las regiones del norte de Marruecos. Por ejemplo en el ámbito de la lucha común contra el terrorismo islamista que nos azota a ambos"⁴

Muchos de los ingredientes que han enturbiado nuestras relaciones a lo largo de la historia siguen latentes y algunos no han desaparecido del todo, y con ellos sigue una tensión que sumerge y emerge dependiendo de las circunstancias políticas y de los intereses de cada país. El asunto territorial para Marruecos, es una prioridad para lograr cualquier tipo de relación transparente

⁴ JORGE DEZCALLAR, op. Cit. P. 121

basada en una colaboración incondicional capaz de llevar a los dos países a una relación estratégica. La política nacional del reino de Marruecos no percibe que haya una seriedad en cuanto a los asuntos espinosos para la política exterior del país, sobre todo cuando se trata del tema del Sáhara, donde España es un jugador principal, habiendo sido la potencia administradora de las provincias del sur, y su postura es clave para cualquier resolución del conflicto que ha cumplido cuatro décadas.

“España, a través de organismos oficiales como la Agencia Española de Cooperación Internacional, de las Comunidades Autónomas, ayuntamientos y Universidades, o de sus partidos políticos y de la sociedad civil española, ha mantenido a lo largo de los 38 años que dura el conflicto, una intensa relación con los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf. Programas de ayuda han sido promovidos por numerosas ONGs y no hay duda de que ello ha permitido en gran medida la supervivencia de los refugiados y ha facilitado al Polisario seguir monopolizando la gestión de todos estos recursos.”⁵

La incomodidad política que existe entre los dos países, provocada por los asuntos no resueltos sobre una base dialogada y consensuada, frena muchas iniciativas de desarrollo que podrían llevarse a cabo entre muchas instituciones de los dos países vecinos. Muchos intelectuales españoles están conscientes de las incursiones políticas de los españoles en los asuntos marroquíes, algunos llegan a calificarlos como problema de seguridad para el país norteafricano. “España constituye un problema de seguridad política para Marruecos. Se trata de un estado democrático, donde la actividad favorable al Frente Polisario goza de tremenda popularidad.”⁶

⁵ Bernabé López García, *El Sahara y las relaciones hispano-marroquíes*. RIPS, ISSN 1577-239X. Vol. 12, núm. 2, 2013, p. 79

⁶ Ángel Pérez González, La seguridad en las relaciones hispano-marroquíes. Número 8 de Revista Atenea, Sábado, 20 de marzo de 2010.

De la misma manera, España no se fía de su vecino del sur. La presencia de emigrantes marroquíes en territorio español, hace necesaria la colaboración de las autoridades marroquíes para temas de seguridad. La actividad terrorista de los yihadistas en España, sobre todo después de los atentados del 11 –M que han cobrado muchas vidas humanas, representa un peligro permanente en la península. La colaboración del país de origen en los procesos de información, seguimiento y detenciones de inculpados o sospechosos de actividades criminales o terroristas, es clave para cualquier acción preventiva en este aspecto. Llama extremadamente la atención, la resistencia de las autoridades españolas, para no firmar un convenio con Marruecos que regule la administración del credo musulmán, sobre todo en temas de formación de imames. cuando más del noventa por ciento de los musulmanes que trabajan y residen en España son de origen marroquí. El descontrol del credo islámico, es aprovechado por los grupos yihadistas alimentados por el wahabismo internacional, para sembrar el odio al otro y llamar a la yihad en tierras de su romántico “Al Andalus”. El informe de octubre del año 2015 del real instituto El Cano que tuvo como tema las relaciones entre España y Marruecos, habla claramente de esta desconfianza antes mencionada.

“Ahora bien, esta colaboración prestada por las autoridades de Marruecos en iniciativas orientadas a inhibir procesos de radicalización en el seno de colectividades de origen marroquí establecidas en España, ofrece a Rabat posibilidades de ejercer sobre las mismas una influencia que podría terminar sirviendo mejor a los intereses marroquíes que a los intereses nacionales de España.”⁷

<http://www.onemagazine.es/noticia/1608/sin-especificar/la-seguridad-en-las-relaciones-hispano-marroquies.html>

⁷ Relaciones España – Marruecos. Coordinador: Haizam Amirah Fernández - Informe 19 | Octubre 2015.

Los contenciosos y litigios entre España y Marruecos no se pueden resolver de repente, porque su aparición tampoco fue de golpe. Los altibajos van a seguir produciéndose más allá de los esfuerzos y los intentos para evitar confrontaciones entre ambos países. El incidente del Islote Perejil (llamado *laila* en árabe), corrobora lo que estamos diciendo. La falta de atrevimiento por parte de los sucesivos gobiernos españoles para abrir los expedientes espinosos y tratarlos de una manera objetiva más allá de los intereses partidistas, hace alargar estos litigios. Hace falta una memoria histórica defendida por el sentido común de los responsables de ambos países y no una memoria histórica que prima los intereses de una parte en detrimento de otra.

“En cualquier caso, los contenciosos hispano-marroquíes manifestados o en ciernes van para largo. Muy especialmente los territoriales (...) Pero sin memoria histórica no es posible elaborar un alegato jurídico sólido, y menos construir sobre bases firmes una deseable convivencia amistosa y duradera entre Marruecos y España.”⁸

La necesidad de colaborar en un mundo global.

Frente a los desafíos de la nueva era, los dos países, han decidido mirar hacia el futuro e ir resolviendo los asuntos pendientes sin prisas y sin que ello entorpezca las relaciones de buena vecindad. La actualidad requiere avanzar en una mayor interacción dentro de los entornos políticos y económicos. Además, empera ahora, la necesidad por parte de ambas partes, de un mayor esfuerzo en extender la colaboración a los ámbitos sociales y culturales que permitan alejar los tópicos que circulan en ambas direcciones, facilitando de este modo, eliminar, paulatinamente, las herencias negativas que

los dos pueblos han mamado a lo largo de siglos atrás. En su última visita a Marruecos como rey de España, D. Juan Carlos pronunció un discurso en la inauguración del foro empresarial hispano-marroquí e insistió en que los dos países tengan una asociación estratégica para afrontar los retos comunes. "Tenemos ante nosotros la posibilidad de generar crecimiento y empleo si sabemos aprovechar el potencial de nuestra asociación estratégica, afrontando los desafíos, reforzando nuestro diálogo en el ámbito económico y dando respuesta a *las oportunidades que la globalización nos ofrece*".⁹

D. Juan Carlos habló de "asociación estratégica" entre los dos países. Una asociación estratégica donde las dos partes se implican de una manera imperante y sin traicionar los principios y las bases de la estrategia. Hasta la fecha, las intenciones de formar un clima de confianza es algo positivo para los intereses de los dos países, Sin embargo, no bastan las buenas intenciones sino hacen falta buenas prácticas para las decisiones que habría que tomarse en una dirección que convierta al estrecho en una zona que goza de un clima que favorece la prosperidad de ambos pueblos y de la paz mundial. Tras los tristes acontecimientos del Islote Perejil, las relaciones hispanomarroquíes llegan al borde del desastre y los dos países tuvieron que pedir la intervención y mediación al entonces Secretario de Estado americano, Colin Powell para bajar las tensiones y retornar al *statu quo*. En 2004, José Luis Rodríguez Zapatero, tuvo que meterse de lleno en el asunto marroquí para sanar lo que se había deteriorado en la era Aznar. Y Marruecos estuvo presente en el discurso de su investidura, donde insistió en el acercamiento a Marruecos a través de un profundo entendimiento. "Marruecos exige y merece una atención preferente y unas relaciones que busquen el entendimiento profundo. Así lo expondré a las autoridades marroquíes en la visita que realizaré en los próximos días"¹⁰ Se trata de conocer la sensibilidad de sus

⁸ Juan B. Vilar, *Memoria histórica y relaciones hispano-marroquíes*. *Diario El País*. Jueves, 8 de agosto de 2002. catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia

⁹ Discurso pronunciado por D. Juan Carlos I. Ante el foro empresarial hispanomarroquí

¹⁰ José Luis Rodríguez Zapatero. Discurso de investidura en el Congreso de los Diputados, 19 de abril de 2004.

vecinos, conocer la esencia de su ser, y respetar su postura para evitar los sentimientos de inferioridad o de superioridad que tienen unos hacia otros. Las negociaciones para entablar una asociación estratégica se cimientan sobre unas bases que deben ser sólidas y bien encaminadas y donde los objetivos deben ser claros para ambas partes.

España está metida en unas relaciones estratégicas dentro unas agrupaciones económicas, sociales y militares sólidas y con peso internacional. La Unión Europea y la OTAN representan dichas agrupaciones donde España se siente como miembro influyente y con poder de decisión en muchos asuntos. Todo lo que busca España fuera de estos compromisos europeos, es algo suplementario que favorece sus influencias mundiales y su seguridad en el caso de su relación con Marruecos. Para Marruecos, las cosas son distintas. Marruecos busca alianzas porque se siente acorralado por una vecindad que no colabora lo suficiente para la paz de la zona. Una Argelia que busca un liderazgo en el Magreb en detrimento de los intereses de Marruecos, un país que alberga a los separatistas del frente Polisario, un país acusado por Marruecos, en más de una ocasión, como el artífice de muchos intentos de desestabilización del país, es, en definitiva, un incómodo vecino con el que comparte más de dos mil kilómetros de frontera. La Unión del Magreb Árabe, es una agrupación frustrada que nunca se llevó a cabo pese a los esfuerzos para lanzar esta unión. Las relaciones con la vecina Argelia no pasan por sus mejores momentos, y Marruecos es consciente que no debe bajar la guardia ante un régimen que está sufriendo las consecuencias del terrorismo en el inmenso y descontrolado desierto del sur argelino. Además, la bajada de los precios del crudo en el mercado internacional, está generando una tensión social que podría acabar en un confrontamiento interno cuyas consecuencias salpicarían la tranquilidad y la serenidad de Marruecos. Por todo esto, los marroquíes necesitan, al menos, una situación de buena vecindad con España para no quedarse aislados y acorralados por sus dos principales rivales en la zona.

La colaboración de Marruecos con España lo impera la situación geopolítica internacional, y sobre todo el afán de ambos países de convertirse en socios activos capaces de generar prosperidad y paz en el mediterráneo occidental. El trabajo conjunto del gobierno marroquí con el español se está notando en varios expedientes tanto a nivel bilateral como a nivel internacional. En temas migratorios, el trabajo conjunto hispanomarroquí se está convirtiendo en referencia en todos los foros internacionales, lo mismo ocurre con el tema de lucha antiterrorista y la lucha contra el crimen organizado.

“De igual manera, se organizó el décimo aniversario de la Cumbre euromediterránea de Barcelona y promovimos, junto a Marruecos, la Cumbre euroafricana sobre migraciones de la que se extrajeron políticas y acciones comunes que favorecieron de manera radical la ordenación y disminución de los flujos de migrantes entre Europa y África. Esto abrió la puerta para formular la primera política exterior de España hacia el continente africano. Hoy algunas de esas políticas inspiran a la UE y a la estrategia que impulsan François Hollande y Angela Merkel.”¹¹

Da la sensación que, en la actualidad, los dos países han decidido trabajar juntos en muchos asuntos importantes. La experiencia les hizo ver con claridad que el futuro necesita aunar esfuerzos, y la nueva era requiere un esfuerzo extraordinario para desafiar los retos que se avecinan. “Podemos elegir entre enfrentar los problemas juntos o hacerlo por separado. Para mí la respuesta es obvia. Coincido con el rey Hassan II cuando afirmaba que no hay que insultar el futuro porque lo compartiremos. Queramos o no” sentencia Jorge Dezcallar¹²

¹¹ Miguel Angel Moratinos, *La diplomacia en un mundo global e incierto*, 23 SEP 2015 –Diario El País

¹² Jorge Dezcallar, op. cit. p. 122

Frente a la desconfianza, optimismo y buenas intenciones.

El avance de las relaciones hispanomarroquíes en materias varias como es el tema de la seguridad, ha convertido a Marruecos en socio imprescindible en la lucha antiterrorista. Las operaciones llevadas conjuntamente entre españoles y marroquíes, están afianzando estas relaciones, generando un clima de confianza que podría servir como base para consolidar las relaciones y ampliarlas a otras disciplinas que abarquen la vida social y cultural de los dos pueblos. Muchos trabajos realizados en los dos países se han realizado fuera de la presencia de un convenio entre ambos países.

“España y Marruecos carecen aún de un convenio que proporcione el marco jurídico en el contexto del cual desarrollar más adecuadamente, superando incluso algunas diferencias en las respectivas legislaciones, la cooperación bilateral en materia de seguridad, incluyendo la lucha contra el terrorismo. Su inexistencia, que sería recomendable subsanar con prontitud, revela que las relaciones bilaterales entre ambos países han sido, en el plano político general, más irregulares de lo que conviene a una eficaz cooperación antiterrorista.”¹³

Eso no significa que entre los dos países no existen ya bastantes convenios firmados que regulan bastantes asuntos, pero no son suficientes dadas las dimensiones políticas, económicas y sociales que unen los dos países, amén de la dimensión geoestratégica que caracteriza a los dos países que poseen en sus manos las llaves del comercio internacional que circula por el estrecho de Gibraltar. La seguridad en esta zona del mediterráneo occidental debe estar bajo la tutela de España y de Marruecos, más allá de la participación internacional para la

protección de este paso estratégico para la movilidad de las mercancías entre varios continentes.

Marruecos y España tienen firmados Acuerdos y Convenios bilaterales importantes que datan de las décadas del siglo anterior. Algunos siguen vigentes, otros se han ratificado, modificado o ampliado mediante protocolos adicionales. Entre estos acuerdos destacan:

- Convenio de Cooperación Científica y Técnica de 8 de noviembre de 1979
- Convenio de Cooperación en el Ámbito de la Defensa. 27 de septiembre de 1989.
- El Tratado de Amistad y Buena Vecindad y Cooperación, 4 de junio de 1991.
- Acuerdo sobre pesca. (tratados actualmente en el seno de convenios con la Unión Europea.)
- Gasoducto del Magreb. (Entró en funcionamiento, el 1 de noviembre de 1996)
- Conexión eléctrica con España. (La primera conexión 25 de mayo de 1998)
- Convenio entre el Reino de España y el Reino de Marruecos modificando el Convenio General de Seguridad Social entre el Reino de España y el Reino de Marruecos de 8 de noviembre de 1979, Protocolo Adicional hecho en Rabat el 27 de enero de 1998.
- Acuerdo de cooperación entre el Reino de España y el Reino de Marruecos en materia de Medio Ambiente, hecho en Madrid el 20 de noviembre de 2000
- Convenio de extradición entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, hecho en Rabat el 24 de junio de 2009.

Las relaciones hispanomarroquíes están evolucionando de una manera que invita al optimismo. Los dos países han logrado una madurez política en sus sistemas de gobierno y, la circunstancia de la nueva era no dejan lugar a dudas, que los dos países se necesitan y se complementan, pese a las diferencias y litigios que siguen allí.

A lo largo de cuatro siglos, los dos países han ido cultivando la cultura del odio al otro, logrando de esta forma, un grado de desconfianza irrecuperable a corto plazo. Lo que se cultivó en bastantes siglos, no es posible recuperarlo en décadas. A partir de la guerra de África, y sus duras consecuencias para el futuro de Marruecos, se perdió lo que quedaba de confianza entre las dos naciones

¹³ Fernando Reinares y Carola García-Calvo. *Cooperación antiterrorista entre España y Marruecos*. ARI 18/2015 - 31/3/2015 (Investigadoras de Real instituto El Cano.

más arraigadas en el mediterráneo occidental. Sólo a partir de la democracia en España, es cuando se empezó a sembrar, tímidamente, la semilla de la recuperación de la confianza en el otro. Hoy, tras los esfuerzos realizados por ambos países, es posible caminar hacia una colaboración heterogénea que engloba el futuro de los pueblos de España y de Marruecos.

El papel de la sociedad civil, en este contexto, es relevante para la construcción y la recuperación de la ansiada confianza. En la actualidad, la diplomacia paralela, está siendo influyente y es capaz de generar relaciones adelantadas entre pueblos y gobiernos. Entre España y Marruecos, afortunadamente, la sociedad civil está consciente del deber que está en sus manos para estrechar el estrecho y acercar posiciones y visiones para el bien de los dos pueblos vecinos. “El acercamiento de las sociedades civiles de ambos países, el incremento de la cooperación económica y cultural, y la nueva percepción de Marruecos como Estado moderado en plena transición democrática hacen inevitable refundir una nueva imagen de Marruecos como país vecino y aliado”.¹⁴

Conclusión.

La historia de las relaciones hispanomarroquíes, se ha caracterizado por su opacidad, con más sombras que luces. Los dos países vivían de espaldas, dejando pasar el tiempo y, con ello, el cumulo de complicaciones que se generan debido, a veces, a la inmadurez política y de los sistemas de gobierno de ambos países y, otras veces, por las interferencias ajenas que sacaban beneficio del clima de conflictividad y distanciamiento entre los dos pueblos hermanos.

Cuando en una relación se pierde la confianza, es difícil volver a confiarse el uno en el otro. Entre España y Marruecos, el clima de desconfianza fue la tónica general y normalizada en nuestra política exterior. Los infieles están en ambos lados; el peligro está

en ambas orillas. Moros y cristianos defendían su única verdad y rechazaban todo lo que llega desde la otra orilla. Y es así como se ha llegado a cultivar el odio al otro que es, nada más y nada menos que nuestro eterno vecino.

Afortunadamente, las cosas van cambiando y los dos países están aparcando sus diferencias y están priorizando las prioridades, porque los retos del nuevo milenio exigen aunar los esfuerzos y cultivar, la cultura del reconocimiento al otro, y del trabajo en equipo para lograr los fines deseados. La cooperación entre los dos países está teniendo cada vez más, grados de mejoría, aunque siguen sin estar a la altura de nuestras ambiciones. “Aun cuando la cooperación antiterrorista entre España y Marruecos es en la actualidad excelente, los desafíos que ambos países afrontan, de la misma manera que lo hacen otros en y alrededor del Mediterráneo occidental, no se han manifestado en su previsible potencial.”¹⁵

El clima de confianza se está generando a pasos lentos pero firmes y, cada vez, existen más voces que alimentan el acercamiento y la colaboración entre españoles y marroquíes en materias diversas. Bastantes políticos, intelectuales y empresarios, están abogando por la vía de la apertura, la colaboración y la buena vecindad porque los dos países se necesitan para afrontar los retos del futuro. Los dos países, con sus capacidades humanas y geoestratégicas, son capaces de llevar a cabo un trabajo que convierte a las dos naciones en referentes en el mediterráneo occidental.

Bibliografía.

- Boundi, Mohamed, *España-Marruecos, Heridas sin Cicatrizar*. Ed. Diwan, 1ª edición, Madrid, diciembre, 2011.

- Dezcallar, Jorge “Una reflexión sobre las relaciones hispanomarroquíes”, Paix et Sécurité Internationales. Revue Maroc. espagnole de droit International et relations internationales. ISSN 2341-0868, Num. 2, janvier-décembre 2014, pp. 105-122

¹⁴ Mohamed Boundi, *España-Marruecos, Heridas sin Cicatrizar*. Ed. Diwan, 1ª edición, Madrid, diciembre de 2011. p. 293

¹⁵ Amirah Fernández, Haizam Op. Cit. P. 79

- Fernández, Haizam, Amirah. Relaciones España – Marruecos. Informe 19 | Octubre 2015. Real Instituto Elcano - Madrid – España. ISSN: 1698-885X .

- Juan B. Vilar , “*Memoria histórica y relaciones hispano-marroquíes*”. *Diario El País*. *Jueves, 8 de agosto de 2002*. catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia.

- Leo Butinof, Roberto “Estrategia, inteligencia de la complejidad y perspectivas de liberación política y social. Metodología para construir una visión ética y dialógica del mundo y de sus contenidos en el tiempo de la globalización” en América Latina, globalidad e integración. Antonio Colomer Viadel (ed). Ediciones del Orto. 1ª edición, Madrid, 2012. pp. 1023-1030

- López García, Bernabé “*El Sahara y las relaciones hispano-marroquíes*”. RIPS, ISSN 1577-239X. Vol. 12, núm. 2, 2013, 65-85

- Moratinos, Miguel Angel. “*La diplomacia en un mundo global e incierto*”, en *Diario El País*, 23 de sp. De 2015.

- Pérez González, Ángel. “La seguridad en las relaciones hispano-marroquíes”. **número 8 de** Revista Atenea, **Sábado** 20 de marzo de 2010.
<http://www.onemagazine.es/noticia/1608/sin-especificar/la-seguridad-en-las-relaciones-hispano-marroquies.html>

- Rodríguez Zapatero, José Luis. Discurso de investidura en el Congreso de los Diputados, 19 de abril de 2004.

La política de seguridad hispano-marroquí en tiempos de cambios geoestratégicos y retos geopolíticos. Caso de lucha contra la delincuencia organizada y anti-(ciber) terrorista.

Abdallah Bucarruman.
Universidad Hassan II, Casablanca.

Resumen:

Desde los atentados de 16 de mayo de 2003 en Casablanca y los de 11 M: Madrid 2004, atribuidos a redes islamistas AQMI (Al-Qaeda de África del norte) y que, junto con los yihadistas de Daech, siguen amenazando continuamente la estabilidad política y socioeconómica de las dos cuencas del Mediterráneo. Para contrarrestar estas oleadas (ciber)terroristas, las dos partes se comprometen en luchar contra cualquier tipo de (ciber)criminalidad y (ciber)ataque que fertiliza el financiamiento de esta actividad delictiva: blanqueo de dinero, tráfico de estupefacientes y drogas, tráfico de armas, reclutamiento de yihadistas y otras formas de criminalidad (informática). Pese a que Marruecos haya podido hacer frente en su historia a todas formas de extremismo, aplica su sempiterna alternativa religiosa basada en un pensamiento moderado, manteniendo su unidad espiritual y total apertura al entorno regional. Nuestro propósito consiste también en desmenuzar los entresijos del sistema de seguridad -tanto interior como exterior- llevado a cabo por las dos naciones. Con esta comunicación intentamos demostrar que la lucha antiterrorista no es un fenómeno inhumano limitado en un espacio geográfico preciso sino que toma proporciones transfronterizas y contra el que habrá que luchar rigurosamente mediante intensas cooperaciones comunes entre naciones y estrechas políticas de seguridad, asentando unas estrategias y condiciones institucionales y/o penales, así como nuevos sistemas de información y tecnología muy avanzada para erradicar esta plaga criminal, desmantelando células terroristas, su proselitismo y su propaganda por internet.

Palabras clave: Ciberterrorismo, criminalidad informática, delincuencia organizada, financiación, blanqueo de dinero, droga.

En el discurso inaugural del presente se evocó la necesidad de afrontar los retos de mañana que atisban tanto al Estado marroquí como el español, entre los que figura la lucha implacable contra la plaga terrorista y sus variantes. Primeramente, antes de abordar el tema, debo señalar que no soy especialista de la seguridad, tampoco en cuestiones altamente estratégicas, pero como cualquier ciudadano, intento comprender cómo funciona la defensa de los intereses vitales del Estado, entre los que figura la lucha contra toda forma de criminalidad. Y el caso

de Marruecos y España es la criminalidad informática, llamada también ciberterrorismo¹

¹ Los medios de comunicación utilizan toda una serie de terminologías para designar el mismo fenómeno, a saber, la criminalidad informática o delito informático dentro de lo que es la delincuencia organizada. Dentro de la cibercriminalidad se puede incluir: el *ciberataque*, la *cibersociedad*, el *cibercrimen*, la *ciberseguridad*, el *ciberterrorismo*, la *ciberguerra*, el *ciberespacio*, las *ciberamenazas*, el *ciberespionaje* (*piratería industrial y tecnológica, por ejemplo*), el *cibernarcotráfico*, el *ciberblanqueo de dinero*.

y la política de cooperación de seguridad éntrelos países.

Trataré en esta comunicación del terrorismo en su forma clásica y del uso que hacen los delincuentes para llevar a cabo sus empresas criminales. Ante todas amenazas terroristas, la seguridad viene a ser una prioridad absoluta. Por lo que se debe reforzar y reorganizar los servicios de información para adaptarles a afrontar una amenaza de nueva índole.

Los recientes atentados perpetrados por Daech y otras entidades criminales de Al-Qaeda en París, Bamako, Ouagadougou, Bruselas, Estambul, Ankara, Lahore (Pakistán), Costa de Marfil demuestran la intensa actividad delictiva de los ciberterroristas. Hoy día, Irak viene a ser el único país en el mundo donde mayor número de atentados se registran cotidianamente. En el norte de Marruecos donde existen zonas de fuerte presencia española como en los presidios de Ceuta y Melilla, también conoce un incremento de células terroristas vinculadas con Daech. Pues existe en la actualidad una filial terrorista activa de Daech, nombrada Jund al-khalífa (Ejército del Califato) cuyos tentáculos siguen amenazando el reino alaouita y conlleva en una estrategia expansionista. Si a esto se añade otros delitos criminales tales como la circulación de unos 150.000 verdaderos-falsos-pasaportes en el mundo, todos ellos en manos de terroristas y narcotraficantes; los 40.000 yihadistas terroristas que forman el "ejército" Daech (unos 1500 individuos provienen de Marruecos, 3000 de Túnez, 2500 de Arabia Saudí y con menor grado numérico Dinamarca, Australia, USA, Países Bajos, Francia, Bélgica) pues estamos ante un esquema particularmente alarmante debido a su carácter fundamentalmente amenazador.

En cuanto a los organismos estatales de lucha antiterrorista pues podemos distinguir el CNI (Centro Nacional de Inteligencia) de España y el BCIJ (Oficina Central de Investigaciones Judiciales) de Marruecos. Pero este país cuenta con más de un organismo de seguridad. Se destacan también la DGST (Dirección General de la Vigilancia Territorial), la DGSN (Dirección

General de la Seguridad Nacional) y la Gendarmería Real que depende del Ministerio de la Defensa y mantiene la seguridad militar del país. Así que son organismos civiles y militares puestos en marcha día y noche, para luchar contra la plaga terrorista y la delincuencia organizada. Hay una especie de sinergia establecida entre todos estos organismos marroquíes, intercambiando informaciones que van colectando cotidiana y eficazmente.

Desde el 16 de mayo, el terrorismo ha cambiado de faceta. Ya no es artesanal sino sofisticada la manera de actuar, en el plan tecnológico, los terroristas adoptan nuevas formas para llevar a buen puerto sus actividades criminales. Además de los medios técnicos y financieros, que son cada vez más importantes, los terroristas se orientan hoy hacia el uso masivo de las tecnologías de información y de la comunicación, complicando y haciendo volver la tarea aún más ardua a los diferentes servicios de la seguridad.

Dicho esto, parece que los europeos acusan un retraso en materia de información sobre el movimiento de los individuos. Por lo que explica la presencia de esa cantidad enorme de terroristas yihadistas. Según expertos extranjeros, Marruecos está suficientemente preparado para mantener la seguridad de sus redes y sistemas de información, con la puesta en marcha de un dispositivo de seguridad bautizado HADAR (Vigilancia), acompañado de una legislación drástica en materia de lucha contra penal contra la criminalidad.

Es de recordar que en Marrakech tuvo lugar en el 2014 una sede internacional de la seguridad y de la protección de la vida privada (IFIP SEC 2014)². Fue la primera vez que se realiza este evento en África y en el mundo árabe. En ella se destacó la legislación avanzada en materia de seguridad de redes y sistemas de información, subrayando todo el interés de Marruecos en proyectar esta problemática entre los ejes prioritarios para la investigación científica. Asimismo, se evocó la necesidad

² *International Information Security and Privacy Conference.*

de adoptar estrategias comunes basadas en la coordinación y concertación mundiales para hacer frente a la plaga terrorista. Pues fueron más de 300 especialistas de cinco continentes que debatieron la cuestión de seguridad numérica des individuos y países.

Marruecos es hoy partner estratégico de la Unión Europea, así como de América, de los países del Golfo y de algunos Estados africanos, y entre las cuestiones cruciales y estrechas figura la seguridad al más alto nivel, en su forma geoestratégica y geopolítica. Si el CNI marroquí ha contribuido en materia de seguridad hacia sus homólogos americanos para aniquilar inminentes atentados, es gracias a sus competencias. Igual cosa ocurrió con Francia y España. Gracias a la mutua y estrecha cooperación, se llevó a cabo el arresto del cerebro presunto de los atentados de París y el desmantelamiento de células terroristas en las ciudades de Nador y Ceuta.

Dos fueron las etapas cruciales de coordinación estrecha antiterrorista entre marroquíes y españoles: la primera en junio del 2015 (con un viaje oficial y furtivo de los oficiales de seguridad a Madrid) y la segunda, la más importante, ya para concretar, poner en marcha y aplicar el proceso antiterrorista, tuvo lugar en marzo pasado del 2016, en particular con la agravación de los atentados en Europa y la cadencia temporal de esos actos criminales. Este último encuentro es el del más alto nivel entre ambas orillas, protagonizado por Mohamed Hassad que es el patrón de DGSN-DGST, antes direcciones de seguridad mencionadas, y su aliado incondicional Abdellatif Hammouchi y la parte española, Jorge Fernández Díaz³.

Geopolíticamente hablando, existen dos tipos de terroristas: los que se desplazan sin escrúpulos de un país a otro, con verdadera-falsa documentación y los que permanecen ubicados en un lugar sin movilidad. Los segundos hacen más uso de internet y las tecnologías modernas que los primeros. Y son los más peligrosos ya que conllevan una actividad terrorista más secreta, difícil de detectar, contra la que la seguridad marroquí

usa todos los medios majzenianos⁴ y sofisticados para contrarrestar esta plaga y arrestar a los delincuentes. Desde que terroristas marroquíes estaban perfectamente involucrados en los atentados del 11 M, nació esa necesidad de colaborar el CNI español con los organismos de seguridad marroquíes.

Y la forma más avanzada que se ha descubierto hoy es la preparación de atentados en hogares con el uso de las tecnologías modernas que se conoce. Esto ha sido demostrado tanto en Francia y Bélgica, como en los diferentes desmantelamientos de células terroristas en Marruecos y España.

Se sabe que los grupos terroristas utilizan cada vez mejor Internet y las redes sociales para adaptar su discurso y técnicas de reclutamiento de futuros candidatos y coordinarse con ellos. Técnicamente hablando, el llamado Estado Islámico o Daech ya no utiliza redes sociales como Twitter o Facebook. Ahora tiene a su disposición especialistas de los medios de comunicación, del vídeo e incluso del servicio de información. Pues usan el llamado Darknet y sus tiendas: son redes sociales paralelas, desconocidos por los motores o procesadores de investigación tradicionales. Así es como incitan a sus "clientes" a quedarse en estas nuevas plataformas de intercambio, tales como Telegram. Se trata aquí de una aplicación de mensajería con seguridad absoluta y bien albergada.

Para contrarrestar estas aplicaciones, el CNI francés creó desde 2014 un sistema informático denominado «L'anti-terrorisme 2.0» donde agentes de seguridad se infiltran para consultar las señales mencionadas en una red llamada Plateforme Pharos por los internautas que detectan el menor indicio de apología de terrorismo o presencia de un terrorista en el sistema. El caso de los atentados de París y de Bruselas consecutivamente, ha demostrado que esas aplicaciones no funcionaban correctamente, como ha sido reconocido oficialmente por las autoridades belgas, sino que contenía unos fallos del sistema de seguridad. Por lo que se

³ Orden del día durante ese encuentro de alto nivel: Terrorismo, Emigración ilegal, Narcotráfico.

⁴ Se trata de métodos policíacos utilizados por la seguridad marroquí en la época de Hassan II que remontan al período colonial francés.

necesita a más competencia informática para contrarrestar cualquier fallo en ese sistema.

Hoy por hoy se habla más de la falta de cooperación estrecha y eficiente entre países miembros de la Unión Europea, cooperación que debe implicar la transmisión de informaciones sobre individuos potencialmente terroristas y su eventual arresto. Por parte marroquí, los organismos estatales de seguridad se ocupan también de la repartición geográfica de los terroristas en el interior de Marruecos y España: Ceuta, Melilla, Fnideq⁵ (considerada como la Ciudad de Daech) dado que jóvenes de esta ciudad se fueron y siguen yendo a combatir en Irak y en Siria. También está la cuestión de la movilidad fronteriza en el presidio de Melilla, por citar un ejemplo. Son casi 30.000 individuos que atraviesan cotidianamente la frontera de Beni-Ensar, por razones comerciales o familiares, pero también por razones incógnitas que los de la seguridad intentan comprender y captar. Lo mismo ocurre con el presidio de Ceuta⁶.

Otro punto crucial es la interconexión cibernética entre los terroristas que es cada vez mayor y las redes sociales permiten llamar la atención a los combatientes terroristas de Daech y otras entidades criminales y suministrarles informaciones prácticas para el viaje y toda la logística. En este sentido, España adoptó un Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la radicalización violenta con el objeto de contrarrestar el odio y la violencia. Este plan prevé el control y la lucha contra los

discursos yihadistas difundidos en las redes sociales que incitan al reclutamiento, al financiamiento y a la participación en operaciones de combate.

La capacidad propagandística online de Daech sigue aumentando: con más de 250 producciones oficiales de Daech publicadas online desde hace un año, y son más de 5000 sitios web operados que Daech difunde a través de internet. La retórica de los terroristas es prácticamente la misma: tratar a los gobernantes como totalitarios que despojan las riquezas del país, maltratan al pueblo y no practican un islam tradicionalista. Pero las redes criminales se aprovechan también de la falta de coordinación entre países en materia de lucha contra el terrorismo.

Ahora bien, la lectura crítica que hacen las instituciones internacionales en cuanto a todos esos arrestos de bandas criminales y esos desmantelamientos es de orden multidimensional. Hay quien intenta hacer creer que Marruecos es inestable a nivel de la seguridad, otros afirman que no, y sigue muy bien mantenido en su seguridad, pese a las amenazas y las tensiones en el Oriente Medio y en otros focos de guerra.

Para contrarrestar estas oleadas criminales, las dos partes hispano-marroquíes se comprometen hoy en luchar eficazmente contra cualquier tipo de criminalidad: blanqueo de dinero, tráfico de estupefacientes y drogas, tráfico de armas, y otras formas de criminalidad como la trata de blancos (secuestro de niños) y extradición de terroristas y criminales. Pese a que Marruecos haya podido hacer frente en su historia a todas formas de extremismo, presenta su sempiterna alternativa religiosa basada en un pensamiento moderado, manteniendo su unidad espiritual y total apertura hacia el entorno regional. Pese también a los múltiples pactos y convenio firmados con países terceros, en particular con los del entorno mediterráneo, Marruecos sigue prácticamente la misma política religiosa, pero reforzando y renovando sus sistemas de seguridad tanto interior como exterior.

⁵ Los españoles llaman esta ciudad *Castillejo*.

⁶ En esta ciudad hay 32 mezquitas, ¿quién las controla? De las 32, 12 se sitúan en el barrio *El Príncipe*. Pero gracias a la sensibilización de las delegaciones ministeriales de aquí el discurso fanático está vaciando paulatinamente esos lugares de culto. Además, Málaga está a dos pasos para tomar el avión (211 euros Málaga - Estambul, son 4000 dirhams desde Casablanca). Otros terroristas se inclinan hacia el sur de Marruecos para alcanzar la facción terrorista de Daech ubicada en Libia, con la complicidad del Polisario. Por una parte, el Estado está confrontado a la capacidad de control sistemático y severo de la fluidez que pueden representar sus fronteras. La parte argelina también puede presentar un peligro potencial para este país ya que centenares de refugiados subsaharianos y sirios llegaron desde *Tarîq Wahda*, pagando tan solo 20 euros.

No cabe duda que la utilización de las redes informáticas influye directamente en el funcionamiento de las infraestructuras vitales del Estado. Pero esto no significa que el sistema de información y tecnologías está al margen de deficiencias y fallos, sino que estos últimos pueden amenazar incluso la seguridad de los Estados modernos.

La política en materia de seguridad conllevada por España desde años siempre ha sido caracterizada por un cierto grado de desconfianzas hacia con los países del Sur. En cuestiones de seguridad España seguía siempre las recomendaciones de los países europeos. Desde que el ex gobierno del difunto dictador Kaddafi permitía a los etarras llevar sus actividades en Libia, el CNI español dejó de colaborar no solamente con este país, sino que cambió totalmente su política con los países árabes, particularmente con los del Magreb. Y desde que la posición española en cuanto a la falta de reconocimiento oficial de la soberanía del Sáhara marroquí, las perspectivas de colaborar en materia de seguridad se alejaban cada vez más entre estos países vecinos. Pero la evolución de las tensiones internacionales ha cambiado rotundamente las políticas de seguridad, particularmente en el entorno regional euro-mediterráneo donde los conflictos son cada vez más amenazadores.

A continuación, resaltemos los puntos cruciales de cooperación hispano-marroquí :

- 1) España y Marruecos están decididos a instaurar un espacio de libertad, seguridad y justicia, fundado sobre los valores y principios comunes de la democracia, el respeto de los derechos humanos y del Estado de derecho. Ambos países constataron la intensa y fructuosa colaboración y el apreciable nivel de eficacia alcanzado en la cooperación en materia judicial.
- 2) Ambos países se congratularon de la entrada en vigor de los convenios bilaterales de extradición y de asistencia judicial en materia penal que permitirá dar continuidad a los esfuerzos emprendidos para establecer una

cooperación judicial ejemplar en materia penal.

- 3) Ambas partes decidieron retomar la actividad del grupo conjunto multidisciplinar dedicado al análisis y la evaluación de la cooperación en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional e hicieron hincapié en la necesidad de seguir reforzando la cooperación operativa a través de los encuentros periódicos de expertos en cuestiones de seguridad.
- 4) Los dos países examinaron la posibilidad de activar nuevamente las comisiones mixtas previstas en las diferentes convenciones bilaterales en materia de justicia civil.
- 5) Ambas partes reiteraron su voluntad de seguir intensificando sus esfuerzos para detectar y combatir eficazmente las nuevas formas de transporte utilizadas para el tráfico de droga. Asimismo, mostraron su satisfacción por los resultados obtenidos en la lucha contra la utilización de aviones pequeños entre Marruecos y España.
- 6) Los dos países pasaron revista al funcionamiento de los centros de cooperación policial recientemente inaugurados en Tánger y Algeciras. Expresaron su profunda satisfacción por el alto nivel de colaboración alcanzado y convinieron en estudiar su optimización.

Aparte de este protocolo de cooperación⁷ entre España y Marruecos, es necesario ensanchar la visión del fenómeno del terrorismo que afecta el mundo entero. Para luchar eficazmente contra la plaga terrorista debe haber un intercambio de informaciones y de datos entre ministerios de ambos países, siempre y cuando se respeta los

⁷ La cooperación de seguridad y judicial no debe pararse o conocer un estancamiento, incluso en momentos de diferendos y litigios de tipo políticos que podrían surgir en un momento dado entre países, por la sencilla razón de que los terroristas aprovechan esas lagunas fatales entre Estados para llevar a cabo su empresa criminal.

compromisos estatales y oficiales. Así, la cooperación institucional entre Marruecos y España se hará cada vez más eficaz y la lucha en el terreno, más eficiente y con mejores resultados. Para ello, se tienen que cumplir los siguientes requisitos de manera escrupulosa e inmediata (porque la cuestión del tiempo es fundamental en este tipo de acciones y los terroristas explotan cualquier retraso efectuado por cualquier gobierno)⁸ :

-En materia de lucha contra la plaga terrorista, la transferencia de datos de los individuos potencialmente peligrosos debe asegurarse en las mejores condiciones entre España y Marruecos, pese a la violación de libertades individuales protegidas por la ley⁹. En caso de terrorismo, los dos Estados deben hacer una excepción a la regla¹⁰.

-Los dos países deben crear una plataforma conjunta de transmisión de información de individuos cuyas actividades son sospechosas, sean narcotraficantes, sean terroristas o pertenecientes a redes criminales internacionales.

-Los dos Estados deben salvaguardar todas las informaciones relativas a los individuos sospechosos, pese al cambio de gobiernos, ya que la lucha antiterrorista no se limita solo y exclusivamente a los procesos políticos, sino que es cuestión de toda nación.

-La plaga terrorista se lucha también a través del ciberterrorismo ya que este constituye la base esencial de todas las actividades de esta forma de criminalidad.

-Es imprescindible que los gobiernos de las dos cuencas del Mediterráneo eviten caerse en la saturación informática (como la sobredosis de informaciones) que les hace perder cuantas informaciones relativas a la actividad de los terroristas y la de sus conspiradores.

-Los gobiernos deben establecer una cooperación cada vez más sólida y permanente con el gigante industrial informático Google¹¹ para la preservación de las informaciones relativas a los ficheros de individuos, a las empresas y multinacionales cuya actividad es sospechosa, a las redes criminales, a los narcotraficantes y a los detentores del blanqueo de dinero.

-Los dos gobiernos no deben contar solo y exclusivamente con el gigante informático Google, dado que éste puede caer en quiebra en cualquier momento o la empresa se podrá en venta y ponerse en posesión de cualquier organización incontrolable¹². Por ello, deben buscar alternativas ante tales expectativas. Lo importante es no perder trazas o indicaciones de individuos, empresas, instituciones, e incluso gobiernos sospechosos e involucrados en las actividades terroristas.

-Los gobiernos deben intensificar la cooperación tecnológica para encontrar nuevos medios numéricos para la preservación de las informaciones antes citadas¹³. Por lo que se debe establecer una cohesión global entre todos los servicios de Información.

-Los gobiernos, junto con la competencia de los ingenieros informáticos¹⁴,

⁸ La guerra de información, junto con el *timing* (la guerra del tiempo) es lo que prevalece entre los terroristas y los gobiernos.

⁹Lamentablemente, existe hoy una prohibición de transferencias de datos entre Europa y los EEUU, a causa de violación de leyes que protegen las libertades individuales. Esta actitud oficial incrementa la actividad terrorista. Es de saber, según informaciones emanadas de Scotland Yard, que se necesita a 50 agentes de seguridad para dominar la actividad de un solo terrorista. Por lo cual, la transmisión de información debe ser eficaz, sin restricción ninguna. La información en el terreno debe ser rehabilitada y reestructurada aportando medios necesarios y adecuada. Así es como la propaganda *yihadista* podría ser detectada y las redes, erradicadas. Desde los atentados terroristas del 2001 en los EEUU, el FBI puede acceder a los datos personales del internauta, dado también que los ataques de piratas se generalizan cada vez más en el mundo entero.

¹⁰ En Europa, se clasifica a los delincuentes terroristas en función del grado de peligrosidad que representan

¹¹ *Google* se erige en tanto que Guardián de la memoria colectiva y puede desempeñar un papel fundamental en la cooperación con los gobiernos, dado que tanto éstos como los terroristas se sirven de sus operaciones para llevar a cabo sus actividades. La memoria electrónica del mundo está en peligro aunque *Google* se manifiesta en tanto que Guardián de la memoria colectiva.

¹² Otro problema que puede surgir es la *overdose* (sobredosis) de datos y éstos se pueden perder en cualquier momento si se llega a la saturación informática.

¹³ Lo que debemos es que los *discos duros* tienen una longevidad de 20 años, ni más ni menos. Habrá pues que renovarlos para salvaguardar los datos.

¹⁴ Los laboratorios de tecnologías de información deben encontrar medios numéricos para proteger las informaciones y los datos en cuanto a la movilidad de los terroristas y sospechosos. Existen procesadores que facilitan la navegación desde cualquier país. Los piratas en informática pueden perturbar la actividad de

deben estar persuadidos de que la guerra contra el terrorismo pasa hoy mejor a través de la imagen y menos con los datos escritos. Por lo cual, habrá que desarrollar la ingeniería de la imagen que suelen utilizar más a menudo los terroristas a través de los medios tecnológicos, de comunicación y de información, particularmente el uso del vídeo en youtube.

-Los dos gobiernos deben focalizar la lucha permanente contra la plaga terrorista transmitiendo instantáneamente la información de individuos que atraviesan las fronteras terrestres, aéreas y marítimas, particularmente de los que provienen de países arriesgados o con múltiples focos de guerra.

-Los dos gobiernos deben prestar más atención a los individuos que circulan con pasaporte diferente o que poseen una doble, triple o más nacionalidades¹⁵.

-En materia de lucha contra el terrorismo, los dos gobiernos deben saber de manera permanente quién controla el trabajo de la seguridad y deben saber si dicho trabajo está bien hecho o no, creando una comisión mixta de control y de seguimiento para tal efecto.

-Los dos gobiernos deben estar persuadidos de que la lucha antiterrorista es de orden estratégico y que la preservación de los intereses nacionales necesita una respuesta global.

-Los dos gobiernos se percataron de que los atentados cometidos hasta hoy día demuestran que hay una cadena de comandancia en las redes terroristas. Por lo que se ha de encontrar nuevas estrategias para controlar eficientemente esas cadenas con el objeto de aniquilar a los conspiradores de las acciones terroristas.

-Los dos gobiernos deben leer y tomar muy en cuenta los estudios y los informes realizados por los centros internacionales de estudios estratégicos para conllevar una lucha antiterrorista más inteligente, dado que existe hoy una

seguridad conllevada por los oficiales. Por lo que se debe luchar contra toda forma de piratería e integrarla en el delito criminal. Dado el volumen intercambiado en internet, resulta difícil controlar la información vehiculada.

¹⁵ No se trata aquí de caer en una psicosis sino de controlar severamente a un iraní (por citar un ejemplo) que circula con un pasaporte venezolano.

competitividad entre las diferentes organizaciones terroristas¹⁶.

-El gobierno español debe sacar provecho de la experiencia de la política de seguridad conllevada por Marruecos ya que este país basa su lucha antiterrorista esencialmente en dos fases fundamentales: el Servicio de información (seguridad civil y militar) y las informaciones humanas (indicadores).

-Los dos gobiernos deben descubrir el Modus operandi de los terroristas, sobre todo, en estos momentos en que las organizaciones criminales se aciertan cada vez más en exportar a los terroristas-suicidas.

-Los dos gobiernos deben estar persuadidos de que la amenaza terrorista es multiforme, aunque los medios de comunicación siguen difundiendo nombres de origen árabe y se subraya el comunitarismo como factor causante de la actividad terrorista¹⁷.

-El gobierno español debe proceder al arresto de todos quienes proceden de países donde hay focos de guerra con el fin de identificarlos sistemáticamente y, por medida de precaución, encarcelarles después de un control judicial por si su responsabilidad criminal esté comprometida e implicada en acciones delictivas.

-El gobierno marroquí no clasifica a los individuos en función de su peligrosidad. A partir del momento en que el individuo presenta un peligro para la nación, aunque sea potencialmente débil, se procede a su captura para evitar que cometa algún otro crimen. Luego se le condena en función de la gravedad del delito. España debe seguir el mismo ejemplo para evitar que terroristas se infiltren en su territorio¹⁸.

¹⁶ Es de subrayar la competitividad en las actividades terroristas entre Daech et Al-Qaeda (Canal histórico), competitividad que consiste en controlar y conquistar más territorio en el interior del mismo país. Esta competitividad se basa esencial y desafortunadamente en el *saber hacer* y en *saber actuar* de cada organización.

¹⁷ Es de saber que el fenómeno terrorista hoy rebasa los límites de cualquier comunidad, aunque ésta lleva una vida hermética.

¹⁸ El problema que se plantea en Europa es el hecho de considerar que el individuo cuando se arresta "arbitrariamente" afecta su libertad individual y que toda persona no es culpable hasta que se demuestre lo contrario. Pero el caso de un terrorista potencial pues habrá que mantenerle un trato especial dado que la peligrosidad que representa puede provocar daños en cualquier momento y en cualquier país. Un individuo

Estas medidas pueden parecer antidemocráticas pero la peligrosidad del terrorismo incita a que se mantenga constantemente una respuesta adecuada al delito. Lo que hay que saber es que los delitos relativos al ciberterrorismo o la criminalidad informática pueden ser cometidos en muchos países y las investigaciones deben efectuarse también en el extranjero. En la actualidad, el error, en materia de seguridad, asociado al incremento del riesgo siempre es potencialmente fatal para cualquier nación.

Por fin, uno de los puntos cruciales es el financiamiento de los terroristas. Por lo que debe haber, por parte de los gobiernos, un seguimiento riguroso de transacciones financieras ilícitas desde cualquier punto en el mundo controlado por los terroristas Daech y otras entidades criminales (venta de petróleo, droga, blanqueo de dinero). Una cooperación estrecha en este sentido entre Marruecos y España es más que vital para la defensa de sus propios intereses, sean morales o materiales.

En resumidas cuentas, el desafío de la seguridad hoy necesita un sobresalto o arranque nacional ante las amenazas terroristas y para luchar contra esta plaga, un consenso internacional auténtico y sofisticado debería ponerse continuamente en marcha. Todos los países deben asumir su responsabilidad en la lucha contra el terrorismo yihadista que no está delimitado por ninguna frontera terrestre y contra los efectos propagandísticos operados a través del uso masivo del web y de las redes sociales. Campañas de sensibilización en dirección de los jóvenes se impone cada vez más para yugular la radicalización islamista o la alienación ideológica o doctrinal. Así, los Ministerios del Interior hispano-marroquí deben sensibilizar por internet y las redes

que haya viajado a Siria en la actualidad, no pensamos que haya sido por motivos turísticos. El caso de un miembro de una ONG se puede comprobar, también el de un periodista. A Abdessalam Salah, como principal conspirador de los recientes atentados de París, por citar un ejemplo, los agentes de seguridad no han podido arrestarlo, pese a su identificación. Pues el CNI belga no lo consideró potencialmente peligroso para la seguridad de la nación; por lo cual, la policía lo dejó circular libremente.

sociales especiales a los jóvenes ante los peligros terroristas e incitarles a alejarse de cualquier sitio web que incita al yihadismo y a las acciones violentas en nombre del Islam u otra religión. También habrá que determinar e identificar los bancos donde se efectúan las transferencias de las cuentas sospechosas de los terroristas y las eventuales empresas o multinacionales e intermediarios (distribuidores, distribuidores exclusivos, vendedores y revendedores) que operan con el blanqueo de dinero, financiando así las actividades terroristas mediante compras de armas y explosivos, así como el dinero para reclutar a futuros yihadistas y mantenerles un salario bastante importante.

Bibliografía.

Arabi, Hassan, «La cuestión del terrorismo», revista EL SIGLO, 6-12 de octubre de 2014, n° 1080.

Arquilla, J. y Rondfeldt, D., Redes y guerras en red. El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político, Madrid, 2002.

Ballesteros Martín, M. A.: «El papel de las fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo internacional», en Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 18/08/2006.

Boudchiche Boucetta, Bouchra, España y Marruecos en la política de Seguridad del Mediterráneo, ed. Bouregreg, Rabat, 2008.

Cakburn, Patrick, ISIS. El retorno de la yihad, ed. Ariel, Barcelona, 2015.

Carrasco Andriño: «El delito de acceso ilícito a los sistemas informáticos», en «Comentarios a la reforma penal de 2010», (Dir. F. Álvarez García y J. L. González Cussac), Valencia (Tirant), 2010.

Cherif, Dris, «Replanteando la seguridad magrebí» in El Magreb. Realidades nacionales y dinámicas regionales, ed. Síntesis, Madrid, 2008.

Díaz Santos, M.R., y Fabián Caparrós, E. A., « El sistema penal frente a los retos de la nueva sociedad », Madrid, 2003.

Fernández Teruelo, J. G., *Ciberdelincuencia. Los delitos cometidos a través de Internet*, Oviedo 2007.

Fernández Rodríguez y Sansó-Rubert Pascual (editores): « Internet: un nuevo horizonte para la seguridad y la defensa » (Seminario de Estudios de Seguridad y Defensa de la USC-CESEDEN). Universidad de Santiago de Compostela 2010.

Ferré Olivé, J.C., y Anarte Borrillo, E., *Delincuencia organizada. Aspectos penales, procesales y criminológicos*, Universidad de Huelva, Huelva, 1999.

Fojón Enrique y Sanz Ángel. « Ciberseguridad en España: una propuesta para su gestión », *Análisis del Real Instituto Elcano*, ARI N° 101/2010.

Galán Muñoz, A., « El fraude y la estafa mediante sistemas informáticos », Valencia, 2005.

Galán Muñoz, A., « Ataques contra sistemas informáticos », *Boletín Información Ministerio de Justicia*, 2006.

Gómez García, Pedro, *Los dilemas del islam. Mirada histórica, riesgos presentes y vías de futuro*, ed. Comares, Granada, 2012.

Gómez Tomillo, M., *Responsabilidad penal y civil por delitos cometidos a través de internet. Especial consideración del caso de los Proveedores de contenidos, servicios, acceso y enlaces*, 2ª edic., Pamplona 2006.

González Cussac, J. L.: « Nuevas amenazas a la seguridad nacional: el desafío del nuevo terrorismo », en « Retos de la Política Criminal actual », *Revista Gallega de Seguridad Pública (REGASP)* « n° 9, Junta de Galicia, 2007, pp. 233 a 252.

González Cussac, J. L. y Fernández Hernández, A.: « Sobre el concepto jurídico-penal de terrorismo », en « El Estado de Derecho frente a la amenaza del nuevo terrorismo », en « Teoría y Derecho. Revista de pensamiento jurídico » (Tirant), n° 3, junio 2008, págs. 34-58.

González Rus: « Los ilícitos en la red (I): hackers, crackers, cyberpunks, sniffers, denegación de servicio y otros

comportamientos semejantes », in « El ciberdelincuencia: nuevos retos jurídico-penales, nuevas respuestas político-criminales », Granada 2006.

Jedidi Said, *11-M Madrid 1425*, 1era edición, Impressions Bouregreg, Rabat, 1999.

Joyanes, Luis. « Ciberdelincuencia. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital ». Ed. McGraw-Hill. 1997.

Larriba Hinojar: « Globalización, terrorismo y libertad de expresión: conminación penal de actividades terroristas en el entorno virtual », en « Constitución, derechos fundamentales y sistema penal » (Dir. Carbonell Mateu/González Cussac/Orts Berenguer), Valencia 2009; p. 1089 y ss.

Marchena Gómez: « El sabotaje informático: entre los delitos de daños y desórdenes públicos », *Cuadernos de Derecho Judicial*, 10, 2001.

Masana, Sebastián. « El ciberterrorismo: ¿una amenaza real para la paz mundial? », Tutor: Carlos Escudé. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002.

Mata Y Martín: « Delincuencia informática y Derecho Penal », Madrid 1996.

Miró Linares: « Internet y delitos contra la propiedad intelectual », Madrid 2005.

Morales Prats: « Servicios de información y espionaje del Estado y secreto de comunicaciones telefónicas », en *Actualidad Aranzadi*, 253, 1996.

Morón Lerma, E., « Internet y Derecho Penal: Hacking y otras conductas ilícitas en la red », 2ª ed., Pamplona 2002.

Mouline Nabil, *Le Califat : histoire politique de l'islam*, éds. Flammarion, Paris, 2016.

Orts Berenguer, e., y Roig Torres, M., « Delitos informáticos y delitos comunes cometidos a través de la informática », Valencia, 2001.

Pansiera, F. J., y Jez, E., « La criminalité sur l'internet », Puf, 2000; PICCOTI, L., (Coord.),

«Il diritto penale dell'informatica nell'epoca di internet», Padova, 2004.

Sánchez García De Paz: « La criminalidad organizada. Aspectos penales, procesales, administrativos y policiales », Madrid, 2005.

Sánchez Medero, Gema. « Ciberguerra y ciberterrorismo ¿realidad o ficción? Una nueva forma de guerra asimétrica ». Américo Cuervo-Arango, Fernando; Peñaranda Algar, Julio. « Dos décadas de Posguerra Fría ». Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009. Tomo I, p. 215-241.

Umphress, David A. « El Ciberespacio. ¿Un aire y un espacio nuevo? », Air & Space Power Journal. Tercer Trimestre 2007.

VVAA: González Cussac J. L. y Fernández Hernández A. coord. « Financiación del terrorismo, blanqueo de capitales y secreto bancario. Un análisis crítico », Valencia, 2009.

-Ciberseguridad: retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio, Cuadernos de Estrategia, número 149, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Instituto Universitario « General Gutiérrez Mellado », diciembre, 2010.

-Informe de Amenazas CCN-CERT IA-03/10. Ciberamenazas 2009 y tendencias 2010.

-Convenio Internacional sobre el cibercrimen, 23 de noviembre de 2001 (Council of Europe CETS No 185). Cybersecurity FBI.

Webografía, periódicos y revistas.

http://telquel-online.com/233/couverture_233_1.shtml
<http://www.20minutos.es/noticia/325918/1/ne/ne/carcel/marruecos>

<http://www.cannabiscave.net/foros/showthread.php/52352-EL-narcotrafico-en-Marruecos-amenaza-a-Espana>
<http://es.wikipedia.org/wiki/Narcotr%C3%A1fico>

<http://www.elmundo.es/elmundo/espana/1295954932.html>.

www.alarabiya.net

www.fbi.gov/cyberinvest/cyberhome.htm

Glosario relativo al ciberterrorismo.

ACCESO : Es el hecho de consultar un documento en un servidor

ATAQUE : Designa un acceso o una tentativa de acceso no autorizada en un sistema. Se distingue los ataques activos (modificación de datos) de los ataques pasivos (obtención de información). Las falsas manipulaciones involuntarias son calificadas de incidentes.

BASE DE DATOS (Abr. : « BD » o « BdD ») : Es una abanico de informaciones almacenadas en un dispositivo informático. Las tecnologías existentes permiten organizar y estructurar la base de datos con el objeto de facilitar el manejo de su contenido y almacenar eficazmente grandes cantidades de informaciones.

BOTNETS : Se trata de una red de Bots, esto es Robots o Botnets, llamados máquinas zombis que llegan a controlar cuentas bancarias, servicios informáticos de una empresa, institución u organismo, a través de un virus o un caballo de Troya administrados por un pirata. Se pueden cometer acciones fraudulentas y criminales.

CARDING ou **CARDERS** : Este término designa la piratería de tarjetas bancarias. Los Carders atacan principalmente los sistemas de tarjetas bancarias para comprender a la vez el funcionamiento de los sistemas bancarios y explotar sus defectos. Se trata de ciberladrones de los números de tarjetas de crédito o estafadores que las falsifican.

CABALLO DE TROYA O « **TROJAN** » : Es un programa que, una vez instalado, ejerce una acción nociva, diferente de su función inicial. Puede designar cualquier programa instalado de manera fraudulenta, a través de un email o una página web cuyo objetivo es llegar a filtrar funciones nocivas en el sistema informático: espionaje, envío masivo de spam, apertura de un acceso pirata, ...

CRACKER : Persona que utiliza cualquier remedio tecnológico para introducirse en el sistema informático, descubre las señas y las protecciones establecidas en dicho sistema.

CIBERCRIMINALIDAD : Es un término que designa el conjunto de infracciones penales que se cometen en la red internet.

DEFACING: El término designa la modificación no solicitada de un sitio web, como consecuencia de una piratería. Se trata de una infiltración dentro de un sitio web determinado por un pirata.

DENIAL-OF-SERVICE : Se trata de un ataque muy evolutivo de servidores, cuyo alcance es transformar una máquina en muda, sumergiéndola de tráfico inútil.

HACKERS : Se trata de una categoría de individuos altamente cualificada en técnicas informáticas y fascinada por el ciberespacio. Hoy por hoy, se trata de cualquier delincuente que intenta penetrar por efracción en los sitios informáticos.

KEYLOGGER : Es un procesador espía que recupera los datos en una computadora para transmitirlos luego al pirata.

MAILBOMBING : Se trata de un bombardeo de la mensajería electrónica a través de un envío muy elevado de mensajes voluminosos con el fin de paralizar el funcionamiento del sistema.

MALWARE : Se trata de un conjunto de programas, presentes en internet, capaces de dañar la instalación informática.

NOMBRE DE DOMINIO : Se trata de una « dirección » que permite encontrar fácilmente un sitio internet sans aprender de memoria la serie de cifras difíciles de memorizar.

PHARMING o DNS Pharming : Esta técnica consiste en engañar a los internautas atacando su propio ordenador y dominando las infraestructuras de la red internet. Así, cantidad de conexiones pueden ser dominadas por piratas y transferidas hacia sitios bajo su control. Los internautas se dirigirán desde un sitio auténtico hasta un sitio fraudulento y manipulador.

PHISHING : Es una técnica utilizada en el fraude cuyo objetivo es obtener informaciones personales que permiten

usurpar una identidad con el objeto de cometer delitos o crímenes.

PROGRAMA : Es un conjunto de instrucciones que se ejecutan por ordenador.

SNIFFER : Es un procesador destinado a captar y piratear las contraseñas en internet para introducirse fraudulentamente en el interior de un sistema. Este fraude permite acceder a todos los recursos del sistema, controlados desde distancia. Así, el hacker se asegura un control total del sistema.

SPAM o SPAMMING : Designa las comunicaciones electrónicas (generalmente publicitarias), no solicitadas por el destinatario. Asimismo encaja todos los mensajes electrónicos indeseables y las cadenas de correo.

S.T.A.D : (Sistema de tratamiento automatizado de Datos). Es un conjunto compuesto de una o más unidades de tratamiento, de memorias, de procesadores, de datos que desembocan en un resultado determinado.

SISTEMA DE INFORMACIÓN (SI): Es un conjunto organizado de recursos (materiales, procesadores, datos, procedimientos) que permiten agrupar, clasificar, tratar y difundir cualquier información en un entorno determinado.

VER : Llamados también Worms. Son programas que, contrariamente a los virus, son capaces de propagarse y de duplicarse por sus propios medios sin necesidad de procesadores. También pueden provocar espionaje, destrucción de datos, desaceleración de la red, etc.

VIRUS : Es un programa cuya finalidad es alterar, dañar o destruir por completo un sistema informático y puede acomodarse ante cualquier situación o soporte. Una vez instalado en un programa, el virus se activa y ejecuta acciones dañosas. Muchas veces, el virus acompaña ficheros adjuntos en los correos electrónicos.

La cooperación policial hispano-marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal.

Mustapha Nadraoui.
Facultad de Letras Mohammedia.

Abdessadik Lebrini.
FSJES Ibn Zohr Agadir.

Resumen:

Los Reinos de España y Marruecos comparten casi los mismos riesgos y amenazas, tales el terrorismo, el crimen organizado y la inmigración ilegal. Por eso, la cooperación se queda la solución ineludible a los dos vecinos para enfrentar dichas amenazas sobre todo la presión migratoria que está más mediatizada. En este sentido, después que este fenómeno constituyó un punto de desacuerdo, ambos países mantienen una cooperación estrecha y fluida. Por lo tanto y además de un marco multilateral de la lucha contra la inmigración ilegal, donde España y Marruecos actúan ambos y coordinan sus acciones de manera estrecha, los dos reinos han alcanzado a impulsar una cooperación bilateral concreta et muy eficaz.

Efectivamente, la inmigración ilegal constituye una preocupación en el nivel el más alto de los dos países donde los aspectos o rasgos de la cooperación bilateral hispano-marroquí están decididos. A continuación, la cooperación operativa viene plasmar los objetivos estratégicos y pone en marcha el conjunto de los cometidos de la hoja de ruta política. Así, Gracias a numerosos mecanismos y herramientas, esta cooperación ha permitido reducir ampliamente las llegadas a España. Sin embargo, los asaltos sobre las vallas de Sebta y Melilla han mostrado la necesidad de mejorarla para paliar a las debilidades del dispositivo actual.

Palabras clave:

Marruecos - España - la cooperación policial – la Guardia Civil – la Policía Nacional – la inmigración ilegal – el tráfico de seres humanos.

Introducción.

La lucha de España contra la inmigración ilegal se ha caracterizado por la aplicación del Enfoque Global de la Migración, aprobado por el Consejo Europeo de diciembre de 2005 e impulsado por el gobierno español, y que planteaba medidas en varios frentes: incrementar la cooperación operativa entre los Estados miembros de la UE y reforzar la coherencia de las políticas migratorias europeas, fomentar la asociación con los terceros países de origen o tránsito de migrantes, ofrecer marcos de migración legal, luchar contra la inmigración irregular, mejorar la integración de los inmigrantes y

fortalecer el efecto de la migración sobre el desarrollo en origen¹.

En este sentido, un elemento sustancial de la política española ha sido el esfuerzo realizado para contar con la colaboración de los países de origen o de tránsito de la inmigración y también las inversiones

1 « Medidas Prácticas para la Reducción de la Inmigración Irregular. España » Informe elaborado por el Punto de Contacto Nacional de España de la Red Europea de Migraciones (EMN) y las investigadoras Carmen González Enríquez y María Miyar. Diciembre 2011.

realizadas en operaciones conjuntas en la costa africana, en la implantación del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE)² en el sur de la península y en las Islas Canarias o el sistema API³.

Sin embargo, las relaciones entre España y Marruecos han sido especialmente conflictivas y complejas, desde la independencia de este último en 1956. Claro que estas relaciones hunden sus raíces en los siglos anteriores con la presencia española en el norte de África, y particularmente en el convulso periodo del protectorado español que comenzó en 1912. Pero si nos situamos en las relaciones bilaterales desde 1956, normalmente se considera la presencia de ciclos de mayor o menor cooperación y conflicto y que refieren como hitos principales la retrocesión de Tarfaya (1958) e Ifni (1969), la Marcha Verde en noviembre de 1975, el Acuerdo de Amistad y Cooperación de 1991 y la crisis de 2001-2003.

A continuación, lo que refiere a los aspectos más conflictivos de estas relaciones, tendríamos un listado, pero vamos a suscitarnos solo aquél de la inmigración ilegal que nos interesa en este estudio. En efecto, los asaltos a las vallas de Sebta y Melilla en

² Juan José Sánchez Sandoval Y Abderrahman El Fathi (eds.), UCA (Universidad de Cádiz), "Relaciones España-marruecos. nuevas perspectivas y enfoques", de Edición Marzo 2007, "El S.I.V.E. se define técnicamente como un "dispositivo operativo que, sobre un soporte técnico, facilita la vigilancia de la franja de mar territorial español y su entorno, aportando la información obtenida en tiempo real al Centro de Mando y Control, desde el que se dan las órdenes precisas para la interceptación de cualquier elemento susceptible de entrar ilegalmente en el territorio de la UE".

³ El sistema API (Advanced Passenger Information System) permite el traslado de información a la Policía Nacional por parte de las compañías aéreas que gestionan vuelos desde fuera del espacio Schengen. La compañía aérea envía los datos de las personas que han embarcado y lo hace antes de que el vuelo despegue, de modo que a su llegada a destino la Policía Nacional ya dispone de los datos de los pasajeros, lo que facilita el control de la entrada. El mismo procedimiento se está implementando con las compañías marítimas de transporte de pasajeros. La obligación de los transportistas de entregar la información sobre los viajeros se contempla en la Ley de Extranjería (artículo 66 en su redacción dada por la LO 14/2003) y traslada lo recogido, a propuesta española, en la Directiva 2004/82/CE. España fue pionera en la puesta en marcha del API.

septiembre y octubre de 2005 y la llegada masiva de embarcaciones de inmigrantes a las Islas Canarias en 2006 y 2007 constituyen el momento culminante de la presión migratoria subsahariana en España y el comienzo de su contención mediante políticas de control fronterizo, de cooperación con países de tránsito y de reactivación de programas de ayuda al desarrollo de los países africanos de origen.

A su vez, Marruecos, por su posición geográfica, juega un papel importante en la estrategia española de contención de los inmigrantes ilegales. Sin embargo, para muchos autores, Marruecos no dispone ni de los medios físicos, ni de los recursos financieros necesarios para ejercer un papel de filtro. De otro parte, Marruecos no puede convertirse en el "gendarme" de los inmigrantes clandestinos africanos, a cambio ventajas económicas y comerciales⁴. Por lo tanto, la cooperación constituye la solución el más relevante para enfrentar a los flujos de inmigrantes subsaharianos. En este sentido, Europa ha iniciado y particularmente España un enfoque integral de cooperación cuyo eje principal es el aspecto policial, y ha llegado a disminuir la presión de la inmigración ilegal hacia España.

Así, nuestro estudio será enfocado sobre la cooperación policial Hispano-Marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal que está establecida dentro un marco multilateral y especialmente aquél bilateral. Precisamente, en los dos primeros capítulos se detallan los aspectos relevantes de ambos marcos de cooperación y en el tercero se destacan los proyectos futuros de la cooperación policial bilateral y se exponen ciertas sugerencias y propuestas para mejorarla.

CAPITULO 1 : La Cooperación Hispano-Marroquí En La Lucha Contra La Inmigración Ilegal En Su Marco Multilateral.

En la última década, la política migratoria ha ido cobrando importancia creciente en las agendas de España y la Unión Europea. La llegada significativa de inmigrantes a Europa

⁴ CEBRIAN, Juan A & CHAREF, Mohammed "La inmigración irregular española procedente de Marruecos".

ha suscitado una preocupación en los Gobiernos europeos y particularmente español sobre la mejor forma de gestionar los flujos migratorios. Por lo tanto, el fenómeno de la inmigración irregular y muy en particular la lucha contra este fenómeno constituye una de las prioridades de acción de la Unión Europea y, por ende, del Estado español.

1.1 La unión europea es un condicionante principal de las relaciones hispano-marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal.

Las relaciones bilaterales hispano-marroquíes requieren hoy contar para su comprensión con un relevante factor internacional, que es la Unión Europea. La entrada de España en las CC.EE en 1986 determinó en efecto un importantísimo cambio en su concepción de las relaciones con el Magreb. A su vez, Marruecos desea también tener un régimen especial, un "estatuto avanzado" con la Unión Europea, lo que España apoya⁵.

De esta forma, la UE es el factor catalizador de las cuestiones de cooperación y de vecindad hispano-marroquí. Así, por lo que hace a la UE, podemos detectar el importante papel que desempeñan sus políticas y normativas europeas en los temas de fronteras, inmigración y extranjería y su incidencia en una amplia gama de actuaciones españolas con Marruecos, pues estas materias ya no son de exclusiva competencia española, sino compartidas con la Unión.

Esto llevó a tomar conciencia de la necesaria implicación europea con los países de origen, tránsito y destino de la inmigración ilegal; precisamente el trasfondo de la relación entre Migración y Desarrollo fue puesto de relieve con la Declaración y Plan de Acción adoptados en la primera Conferencia interministerial euroafricana de Rabat de 2006, promovida por España y Marruecos.

Luego, hay otra serie de aspectos que se encuentran fuertemente condicionados por europea, basta repasar los temas tratados en la Reunión de Alto Nivel hispano-marroquí de 2005 para comprobar el importantísimo

marco europeo en el que se inscriben múltiples cuestiones: circulación de personas, inmigración ilegal y cooperación operativa mediante Oficiales de Enlace y Patrullas mixtas de la Gendarmería Real y la Guardia Civil, lucha contra la droga; libre circulación de mercancías, creación de un espacio de Libertad, Seguridad y Justicia euro mediterráneo, Proyecto MEDA de asistencia a Marruecos para control de fronteras, entre otros⁶.

En fin, con el operativo de vigilancia marítima de varios países europeos gestionado en 2006 por la Agencia Europea de Fronteras Exteriores (FRONTEX), está claro que había una progresiva implicación política y jurídica de la UE con el problema de la inmigración ilegal procedente de África, que forzosamente necesita y requiere de la colaboración de los países de origen⁷. En este terreno hay que destacar también la participación europea en el Fondo Europeo de Retorno y en el Fondo Europeo de Fronteras Exteriores. El apoyo de los dos Fondos es clave para España y, en conjunto, para Europa. En términos comparativos, España se coloca entre el tercer y el cuarto puesto en la recepción de esos fondos en Europa, después de Grecia y Reino Unido, y en paridad con Francia e Italia. Sin embargo, España es la principal receptora de la UE del Fondo Europeo para las Fronteras Exteriores, del que recibirá en el año 2012 48,1 millones de euros⁸.

1.2 La cooperación euro-africana en la lucha contra la inmigración ilegal.

Junto al espacio comunitario, Europa desarrolla también su política migratoria con África en el espacio de las Cumbres Unión Europea-África, uno de cuyos ámbitos de trabajo es Migración y Desarrollo. En este marco, un paso notable en el avance de la cooperación en materia migratoria lo constituye el Proceso de Rabat, establecido en la Conferencia Ministerial Euroafricana celebrada en Rabat en julio de 2006,

⁶GALVEZ, Alejandro del Valle, Cátedra Jean Monnet "Inmigración y Fronteras" de Derecho de la UE, Universidad de Cádiz.. Op, cit.

⁷GALVEZ, Alejandro del Valle, Cátedra Jean Monnet "Inmigración y Fronteras" de Derecho de la UE, Universidad de Cádiz.. Op, cit.

⁸ Informe del Punto de Contacto Nacional de España de la EMN, Carmen González Enriquez y María Miyar.

⁵ GALVEZ, Alejandro del Valle, Cátedra Jean Monnet "Inmigración y Fronteras" de Derecho de la UE, Universidad de Cádiz.

apoyado de forma destacada por España y en el marco del Enfoque Global de la Migración, con participación de los Estados miembros de la UE y de 27 países africanos del norte, oeste y centro. En la reunión se suscribió una declaración y un plan de acción sobre migración legal, sinergias entre cooperación al desarrollo y migraciones, y colaboración en la lucha contra la inmigración irregular. Así se introdujo la idea de corresponsabilidad entre los países involucrados, que ha dado en denominarse el “Espíritu de Rabat”.

En la tercera Conferencia Ministerial Euro-Africana sobre la Migración y el Desarrollo se desarrolló en Dakar (Senegal) en noviembre de 2011 y aprobó un estrategia para el periodo 2011-2014 con diez objetivos prioritarios: facilitar los intercambios entre los diferentes actores de la movilidad migratoria; reforzar las capacidades de las instituciones estatales y regionales para organizar esa movilidad; garantizar los derechos de los migrantes y refugiados; mejorar la gestión de las fronteras, la eficacia de los procedimientos de readmisión y las condiciones de retorno de los inmigrantes irregulares; reforzar las sinergias entre migración y desarrollo mediante un enfoque inclusivo y, finalmente, mejorar la información sobre todos los elementos implicados en el proceso. El Proceso de Rabat ha dado lugar a la puesta en marcha de numerosas iniciativas multilaterales, bilaterales, regionales y subregionales entre países africanos o entre alguno/s de ellos y países europeos⁹.

1.3 La acción exterior española emprendida para contener la inmigración ilegal desde 2006.

España ha desarrollado en los últimos años un gran esfuerzo para lograr la reducción de los flujos de inmigración irregular, un esfuerzo que ha abarcado todos los ámbitos del itinerario de esta inmigración, desde los estadios previos a la entrada, la entrada, la estancia o la salida. Muy relevante también en este sentido es la celebración de

⁹ Informe del Punto de Contacto Nacional de España de la EMN, Carmen González Enríquez y María Miyar, op, cit.

acuerdos con los países de África Occidental y del Magreb, que han posibilitado la presencia de personal y medios del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil en su territorio para la realización de patrullas conjuntas que frenen la salida de embarcaciones ilegales y para la readmisión de los inmigrantes salidos de sus costas. En efecto, sin la cuidadosa red de acuerdos establecida por España con los países de la región y sin el apoyo económico europeo, la migración hacia Europa a través España sería muy superior a la que es hoy. Estas medidas han conseguido reducir ampliamente las llegadas.

El éxito de estos acuerdos se ha traducido en un notable descenso de la llegada de inmigrantes irregulares desde África Occidental, aunque una parte de este descenso debe atribuirse a la crisis económica y la reducción de las oportunidades de empleo en España, a la vez que al crecimiento económico en algunos de los países de origen, como Cabo Verde.

En España, las relaciones con África Subsahariana se contemplan por primera vez de forma global en el Primer Plan África para el periodo 2006-2008, al que seguiría un segundo Plan África para el periodo 2009-2012, actualmente en vigor. El contexto migratorio que rodeó la elaboración y ejecución del PAI fue la campaña mediática en torno a los acontecimientos ocurridos en 2005 en la frontera terrestre de España y Marruecos y la llamada “crisis de los cayucos” en 2006. Los medios de comunicación se hicieron eco del aumento de los flujos migratorios africanos, generando una percepción social de avalancha que no se correspondía con la realidad. De hecho, los inmigrantes de origen subsahariano representan una proporción modesta de la población extranjera censada en España. En 2008 la población africana en España alcanzaba la cifra de 813.958, que representa sólo un 15,6% del total de extranjeros¹⁰.

Por fin, conviene destacar también el esfuerzo realizado a partir de 2006 por España para extender en África Central y Occidental su red de misiones diplomáticas y

¹⁰ Nerea Azkona. Antropóloga y Máster en Migraciones y Conflictos, op,cit.

consulares. Ello ha permitido, a su vez, la firma de Memorandos de Entendimiento con países del Magreb y de África Occidental, así como el despliegue de consejerías y agregadurías del Ministerio del Interior en las misiones diplomáticas españolas en África Occidental y la firma de Convenios de inmigración con varios países africanos en los que ambas partes se comprometen a asistirse mutuamente en lo que se refiere a los programas de retorno voluntario asistido, el fomento de la contratación legal, y la asistencia policial y operativa en la lucha contra la inmigración irregular¹¹.

1.4 La cooperación policial en el marco del G4.

Los caminos de la cooperación de España y Marruecos se encuentran una vez en otro marco más estrecho que engloba cuatro países vecinos que les engloban los intereses de seguridad. Este marco nombrado G4, reúne los ministros del Interior y los jefes de fuerzas y cuerpos de seguridad de los países vecinos: España, Marruecos, Francia y Portugal.

En el primer encuentro de G4 que se ha celebrado el 25 de enero de 2013 en Rabat donde han participado los ministros del Interior se han reunido para impulsar una mayor cooperación policial a cuatro bandas. Además, se han tratado otros asuntos relacionados con la gestión de los flujos migratorios, el tráfico de drogas, la lucha contra el terrorismo y la situación en el Sahel.

Por su parte, el ministro del Interior español Jorge Fernández Díaz ha propuesto incluir en el G4 la lucha contra el terrorismo y la inmigración irregular. De esta forma, España ha orientado la creación del G4 hacia un foro de diálogo político de alto nivel en materia de Interior directamente entre ministros y sobre los temas de máximo interés común¹². Otro de los temas importantes propuestos por el ministro del Interior español ha sido la lucha contra la inmigración irregular¹³.

Con esta primera reunión celebrada en Rabat, de las que se sucederán otras en cada uno de los países integrantes del G4, se inicia una cooperación de alto nivel político en materia de Interior, cuyo principal objetivo es materializar medidas de cooperación operativa efectiva con resultados progresivos y tangibles que quedarán firmadas a través de declaraciones comunes entre estos cuatro países¹⁴.

CAPITULO 2 : La cooperación bilateral hispano-marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal.

La inmigración ilegal constituye una preocupación permanente en la cooperación bilateral hispano-marroquí en el nivel político-estratégico como aquél operativo que refleja más el grado de la cooperación policial.

2.1 La cooperación política-estratégica.

Las reuniones de Alto Nivel y el Foro Parlamentario Hispano-Marroquí son los mecanismos de la cooperación política-estratégica donde la materia de la lucha contra la inmigración ilegal forma un tema de discusión casi indeleble.

2.1.1 Las reuniones de alto nivel hispano-marroquí.

En el marco del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, la primera Reunión de Alto Nivel entre los dos países se celebró en diciembre de 1993 y la última está organizada en Rabat en octubre 2012 y la XIª está prevista este año en España.

Con estas ocasiones, ambos Gobiernos se han comprometido respecto de una serie de acciones e iniciativas conjuntas dirigidas a reforzar el diálogo político bilateral, enriquecer la asociación económica y desarrollar todavía más los intercambios de personas, dado que la estabilidad y la prosperidad de cada socio es la mejor vía para garantizar las del otro. El clima que preside las relaciones de ambos países

¹¹ « Medidas Prácticas para la Reducción de la Inmigración Irregular .España » Informe elaborado por el Punto de Contacto Nacional de España de la Red Europea de Migraciones (EMN) y las investigadoras Carmen González Enríquez y María Miyar, diciembre 2011.

¹² <http://www.exteriores.gob.es> consultado el 15 de marzo de 2016.

¹³ <http://www.nosolomerida.es> consultado el 25 de

marzo de 2016.

¹⁴ <http://www.nosolomerida.es> consultado el 25 de febrero de 2016.

permite hablar de un balance muy positivo desde 2004, lo que se ha traducido en una cada vez más estrecha cooperación en muchas materias. Entre los temas que se abordarán con intensidad desde la VII Reunión de Alto Nivel, que tuvo por sedes a Córdoba y Sevilla, en septiembre de 2005, figura el de la inmigración ilegal, en el que Marruecos ha manifestado una voluntad clara de cooperar con España. La constitución del Grupo Permanente sobre Inmigración, que reúne con periodicidad cuatrimestral a los Secretarios de Estado competentes, en la materia ha supuesto un salto cualitativo a la cooperación migratoria.

En este contexto, la declaración final de la 10ª reunión en Rabat ha aportado en su párrafo migración el punto siguiente¹⁵ “En el ámbito de la cooperación policial, pasaron revista al funcionamiento de los Centros de Cooperación Policial recientemente inaugurados en Tánger y Algeciras. Expresaron su profunda satisfacción por el alto nivel de colaboración alcanzado y convinieron en estudiar su optimización”.

2.1.2 El foro parlamentario hispano-marroquí.

El Foro Parlamentario constituye otro ámbito de cooperación de alto nivel entre España y Marruecos que viene también reforzar las relaciones bilaterales entre dos socios “estratégicos”. El primero encuentro tuvo lugar en Rabat el 05 de septiembre de 2012 y el segundo esta celebrado en Madrid el 24 de septiembre de 2013. Entre los temas sobre los que se desarrollaron los dos Foros Parlamentarios Hispano-Marroquí se refieren a cuestiones centrales de cooperación entre ambos países en materias de seguridad e inmigración.

En efecto, durante el primer Foro, el Presidente del Congreso de los Diputados españoles confirmó que a Marruecos y a España unen muchas cosas: nuestra vecindad, un espacio geográfico y geoestratégico común que simboliza el Mediterráneo, una sólida relación política y una relevante y creciente relación económica. De otro lado, *destaca como factor determinante de la excelente relación*

¹⁵ Informe sobre la Xª Reunión de Alto Nivel Hispano-Marroquí de octubre 2012.

entre los dos países el alto grado de cooperación de nuestras autoridades en la lucha contra la inmigración irregular. Por fin, subraya el éxito de algunos instrumentos de cooperación como la existencia de Comisarías Conjuntas en Tánger y Algeciras desde el mes de mayo 2012. No obstante, matiza que, a pesar de la fortaleza de las relaciones, los éxitos cosechados y las iniciativas adoptadas deben seguir avanzando como consecuencia de que el fenómeno migratorio es una realidad compleja y cambiante. En este sentido concluye afirmando que España quiere ofrecer toda su colaboración y poner su intensa experiencia a disposición de las autoridades marroquíes¹⁶.

A continuación, en el segundo foro organizado en Madrid, durante la clausura, El presidente del Senado español, García-Escudero ha señalado que Marruecos y España mantienen unas “relaciones plenamente consolidadas, dinámicas y con un amplísimo campo para su proyección en el futuro inmediato” y ha destacado el compromiso activo de los dos países en la lucha conjunta contra la inmigración ilegal, así como la voluntad de profundizar la cooperación en el campo de la seguridad y la ordenación de los flujos regulares¹⁷.

2.2 La cooperación operativa.

La cooperación operativa plasma los objetivos políticos y estratégicos de la cooperación política en la lucha contra la inmigración ilegal. En este sentido, pone en marcha todos los Cometidos explícitos e implícitos contenidos en la hoja de ruta política. Los ambos ministerios del interior están cargados de llevar a cabo esta cooperación incluso los Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de los dos países vecinos.

¹⁶ Informe sobre el I Foro Parlamentario Hispano-Marroquí de Rabat, 5 de septiembre de 2012, publicado en el sitio <http://www.congreso.es>, consultado el 05 de marzo 2016.

¹⁷ Informe sobre el II Foro Parlamentario Hispano-Marroquí de Madrid, 24 de septiembre de 2013, publicado en el sitio <http://www.senado.es>, consultado el 14 de marzo 2016.

2.2.1 La cooperación entre los ministerios del interior.

Después el fin de la crisis política entre Marruecos y España entre 2001 y 2003, las relaciones entre los dos ministerios del Interior fueron intensos. De hecho, se llevaron a cabo varias reuniones en el marco general de la seguridad en la región sobre todo la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y la inmigración ilegal.

2.2.1.1 Las reuniones periódicas.

Después el drama de Sebta de la muerte de cinco inmigrantes en 2005, durante el cual España ha responsabilizado a Marruecos de las muertes y a su vez, Marruecos ha acusado a España de los disparos, los ambos vecinos están convencido que el refuerzo de la cooperación es la única solución para luchar con eficacia contra la inmigración ilegal que ha conocido un aumento exponencial de llegadas al territorio español.

Por ello, el ministro del Interior español en la época, Alfredo Pérez Rubalcaba, se ha desplazado a Marruecos donde ha encontrado su homólogo marroquí, Taib Cherkaoui, antes de encontrar el rey de Marruecos, Mohamed VI. El responsable español ha destacado que los incidentes en la frontera de Melilia han servido para reforzar la cooperación entre los dos países en general y aquella policial particularmente. Se han acordado la *creación de "comisarias conjuntas"* que serán *puntos de intercambio de información* permanente para luchar contra la inmigración y el crimen organizado y organización de unas reuniones más fluidas y estables, y periódicas entre ambos responsables. Así, se ha acordado que los *ministros del interior tengan una reunión anual*. Además, el director general de Policía y Guardia Civil y sus homólogos marroquíes mantendrán encuentros de carácter semestral.

Por lo tanto, muchas reuniones periódicas están organizadas entre los homólogos ministros del Interior para coordinar sus estrategias e iniciar una cooperación operativa muy estrecha en las materias de la lucha contra el narcotráfico y la inmigración

ilegal. Así, se han planteado y articulado muchos instrumentos policiales y jurídicos en forma de convenios sobre cooperación en materia de lucha contra la delincuencia y seguridad incluso la inmigración ilegal (Intercambio de oficiales de enlace en aeropuertos y puestos fronterizos terrestres, la creación de equipos conjuntos de investigación de redes de tráfico de inmigrantes...)

Por fin, las reuniones constituyen una oportunidad para reforzar continuamente los mecanismos de la cooperación policial establecidos, aprobar otras medidas que constituyen sobretodo un mandato a los responsables de las fuerzas y cuerpos de seguridad para plasmarlas, analizar diferentes fórmulas conjuntas de actuación adecuadas a las respectivas políticas migratorias y también abordado una serie de medidas que tienen como objetivo mejorar los dispositivos de control fronterizo con el objetivo de reducir la presión migratoria y detectar y desarticular a las redes criminales.

2.2.1.2 El Grupo de Trabajo Permanente Hispano-Marroquí de la inmigración.

En el marco de mantener un contacto permanente se ha constituido el Grupo Permanente de Trabajo Hispano-marroquí sobre inmigración, en el transcurso de una reunión que se celebró en la sede del ministerio marroquí del Interior en Rabat en diciembre 2003. La creación de este Grupo Permanente de Trabajo, que debería reunirse una vez al mes, fue acordada durante la entrevista que el ministro español del Interior en la época, Ángel Acebes, celebró con su colega marroquí, Mustafá Sahel, el 18 de noviembre 2003 en Madrid. La misión de este Grupo es generalmente abordar las distintas cuestiones en materia de inmigración pendientes de solución entre España y Marruecos¹⁸.

El grupo de trabajo hispano-marroquí aborda la cooperación bilateral en este ámbito. Por eso, el orden del día de sus reuniones está abierto porque siempre hay nuevas cuestiones que se pueden poner sobre la mesa. En este marco, la colaboración de

¹⁸ <http://www.elmundo.es>, consultado el 23 de marzo de 2016.

España y Marruecos en el ámbito de la emigración es "total, muy fluida y permanente, y cuando se reúne este grupo de trabajo lo que se hace es analizar nuevas medidas y formas de cooperación. Entonces, se abordan asuntos como la problemática de los menores marroquíes no acompañados en España, la gestión de flujos migratorios y, en general, "el balance de lo que se ha hecho hasta ahora". Se trata de un grupo de trabajo de alto nivel, muy activo, porque a pesar de que sus encuentros no tienen periodicidad fija, suele reunirse dos veces al año¹⁹.

En la 13ª reunión del grupo que se celebró el día de 15 de octubre 2011 en Barcelona, la secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Anna Terrón, y el secretario de Estado de Seguridad, Justo Zambrana, han destacado la importancia del permanente diálogo entre ambos países, y la cooperación en la lucha contra la inmigración irregular y el tráfico de personas²⁰. Durante esta reunión, Anna Terrón ha recalcado que "el diálogo con los países de origen es imprescindible para hacer frente a los retos que supone la inmigración. Y especialmente con los países vecinos más cercanos, como es Marruecos. *A través del diálogo con los terceros países hemos garantizado una gestión ordenada de la inmigración*". Asimismo, Justo Zambrana ha señalado que *el estable diálogo entre las autoridades españolas y marroquíes permite reaccionar con rapidez y eficiencia ante cualquier situación*²¹.

2.2.2 La cooperación entre la policía nacional española y marroquí.

La cooperación entre la policía española y marroquí remonta al año 2010 con el intercambio de oficiales de enlaces en los aeropuertos más importantes de España y Marruecos, a saber, el aeropuerto de Adolfo Suárez Barajas a Madrid y Mohammed V a Casablanca. Luego esta cooperación se refuerza con la puesta en marcha de los Centros de Cooperación Policial (CCP) y en otros ámbitos muy diversos.

2.2.2.1 El despliegue de oficiales de enlace de policía en los aeropuertos de Madrid y Casablanca.

Esta acción de *intercambio de agentes* es fruto de los acuerdos alcanzados por los ministros del Interior de ambos países en agosto 2010 en Rabat. De hecho, la Policía Nacional española y la marroquí iniciaron el 17 de enero de 2011 el *despliegue de oficiales de enlace en los aeropuertos* de Adolfo Suárez Barajas en Madrid y en el de Mohamed V en Casablanca.

En efecto, en el verano de 2010, el ministro del Interior español en la época, Alfredo Pérez Rubalcaba, y su homólogo marroquí, Taib Cherkoui, decidieron *potenciar la cooperación policial entre los dos países*, impulsar las reuniones periódicas del Grupo mixto de Seguridad, poner en funcionamiento comisarías conjuntas e incrementar el número de *oficiales de enlace* y perfeccionar su funcionamiento. Meses después, el 16 de noviembre de 2010 se firmó un *Memorandum de Entendimiento*, entre los dos ministerios sobre el intercambio de oficiales de enlace en los aeropuertos de Madrid y Casablanca. El lunes se inicia ese intercambio de agentes con las atribuciones acordadas por los servicios policiales de ambos países²².

2.2.2.2 Los Centros de Cooperación Policial (CCP).

Para reforzar su cooperación y plasmar los convenios en materia de lucha contra la inmigración ilegal, el narcotráfico y el crimen transfronterizo, España y Marruecos han inaugurado el 28 de mayo de 2012, en Tánger y Algeciras, a ambos lados del Estrecho de Gibraltar, dos Centros de Cooperación Policial que constituyen, según los responsables del interior de los ambos países, una apuesta de futuro y un paso muy importante para las relaciones bilaterales para España y Marruecos.

La creación de estos centros se acordó en un protocolo suscrito en noviembre de 2010 por ambos países, aunque ya desde 2008 se estudiaba la posibilidad de formarlos, y la fecha de apertura se concretó el febrero 2010

¹⁹ <http://www.lavanguardia.com/internacional>, consultado el 20 de marzo 2016.

²⁰ <http://www.parainmigrantes.info>, consultado el 23 de febrero 2016.

²¹ <http://www.parainmigrantes.info>, consultado el 23 de febrero 2016.

²² <http://www.rtve.es/noticias/20110117/>, consultado el 23 de febrero 2016.

en la visita que realizó el ministro español del Interior a Rabat. Marruecos es el tercer país, y primero fuera de la Unión Europea, con el que España tiene centros de cooperación policial, y su funcionamiento será similar a las que ya funcionan con Francia y Portugal y en las que colaboran todas las fuerzas de seguridad de los tres países²³.

Los CCP están situados en el territorio del Reino de España, en Algeciras y en el territorio del Reino de Marruecos, en Tánger y tendrán por misión²⁴:

- ❖ la recogida e intercambio de información, respetando las legislaciones relativas a la protección de datos en cada Estado Parte.

- ❖ la prevención y la coordinación de la lucha contra el terrorismo, la criminalidad transfronteriza, en particular el crimen organizado, la inmigración irregular, la trata de seres humanos y el tráfico de drogas y armas.

- ❖ la coordinación de medidas operativas conjuntas en los ámbitos citados.

Dichos centros cuentan cada uno con ocho agentes y de un coordinador general. En el caso tangerino, serán cuatro miembros de la Policía y cuatro guardias civiles, mientras que en su "gemela" de Algeciras serán cuatro policías marroquíes y cuatro gendarmes. Según Luis Mayandía, agregado de Interior en el Consulado de España en Tánger y coordinador adjunto del centro de cooperación policial en Tánger-Med, "se comenzará con el intercambio de información entre ambas partes para luchar contra cualquier tipo de delincuencia. Lo que se pretende es institucionalizar el intercambio de información, lo que permitirá ganar tiempo". Comentó también que "los agentes españoles no podrán practicar detenciones, ya que la policía marroquí tiene la soberanía, y explicó que una de las diferencias entre estos nuevos centros con respecto a los de Francia y Portugal, que son policiales y aduaneros, es que aquí no puede haber, y

tampoco se contemplan, persecuciones transfronterizas"²⁵.

2.2.2.3 El Equipo Conjunto de Análisis y Cooperación Policial en materia de migración irregular.

El 28 de abril de 2013, España y Marruecos afirmaron un acuerdo para la creación de un Equipo Conjunto de Análisis y Cooperación policial en materia de migración irregular. Así lo acordaron el Director General de la Policía española, Ignacio Cosidó, y su homólogo marroquí, el Director General de la Seguridad Nacional, Bouchaib Rmail, en la reunión que ambos mantuvieron en Rabat.

Este equipo, según informa el Ministerio del Interior español, tendrá la misión de compilar, intercambiar, analizar y explotar los datos de investigaciones transnacionales cuyos primeros trámites se inicien en España o Marruecos. Será, por tanto, un órgano funcional cuyo objetivo es garantizar la máxima flexibilidad y rapidez de las gestiones en asuntos de inmigración ilegal²⁶.

La creación de este equipo conjunto hispano-marroquí es de gran importancia para España, habida cuenta de que Marruecos se ha convertido, en las últimas décadas, en una de las principales cuencas inmigratorias españolas, según el estudio llevado a cabo por los investigadores Juan A. Cebrián y Mohammed Charef, del Centro Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad Ibn Zohr de Agadir, respectivamente, sobre la inmigración irregular española procedente de Marruecos.

En dicho análisis, Cebrián y Charef afirman que Marruecos juega un papel importante en la estrategia española que coincide con la de la Unión Europea de contención de la población procedente de los países subsaharianos, y se ha convertido en lugar de paso obligado hacia España de numerosos emigrantes subsaharianos, siendo los asaltos a las vallas de Sebta y Melilla los momentos álgidos de la presión migratoria subsahariana en España, aunque las cifras de inmigrantes irregulares llegados

²³ <http://newscaster.ikuna.com>, consultado el 24 de febrero de 2016.

²⁴ Art 3,4 y 5 del Acuerdo entre el gobierno del reino de España y el gobierno del reino de marruecos en materia de cooperación policial transfronteriza, Madrid, 9 de mayo de 2012, publicado en BOE-A-2012-6365 de 15 de mayo de 2012.

²⁵ <http://www.rtve.es/noticias>, consultado el 24 de febrero 2016.

²⁶ <http://www.larazon.es> de 28 de abril 2013. Consultado el 18 de marzo de 2016.

a Sebta y Melilla durante 2013 fue un 15% inferior a la del año anterior, según el balance de 2012 elaborado por el Ministerio del Interior.

2.2.2.4 Otras formas de cooperación.

Además de los anteriores aspectos de cooperación, hay que añadir la cooperación en materia de la formación como la formación de mandos y policía especializada en diversos centros escuelas españolas que comprende una formación técnica, teórica, operativa en diversas materias policiales. Esta formación contribuye a mejorar la operatividad policial de las instituciones y cuerpos de seguridad de Marruecos. En este sentido, numerosos miembros de la Policía nacional marroquí han seguido y siguen cursos en España y aprovechan del nivel de la enseñanza policial española para mejorar sus capacidades. Esta formación ha permitido de desarrollar el grado de la confianza mutua entre los dos cuerpos de seguridad y ha facilitado el contacto entre los dos policías y la comprensión mutua de las herramientas de trabajo.

De otra parte, se organizan seminarios en la materia de inmigración ilegal donde participan responsables y expertos de los ambos países vecinos. Estos seminarios pretenden proporcionar a los participantes la teoría de las técnicas modernas de dirección y gestión de la inmigración ilegal para su aplicación en el campo de la lucha contra este fenómeno. Ejemplo del primer seminario policial hispano-marroquí organizado el 27 de noviembre de 2013 en Córdoba, en el que se analiza la cooperación policial y los nuevos desafíos para luchar contra el terrorismo, la inmigración ilegal, el crimen organizado, el blanqueo de capitales y la ciberdelincuencia. Durante la inauguración de este encuentro, el director general de la Policía, Ignacio Cosidó, ha destacado la importancia de este seminario "de alto nivel" entre dirigentes policiales de España y Marruecos y que surge del "diálogo constante" que mantienen las instituciones policiales de ambos países. Cosidó ha reconocido que tiene "muchas expectativas" respecto al seminario, ya que permite "reflexionar sobre el futuro", ya que en ocasiones "uno tiene que pararse y ser capaz de mirar por encima de lo inmediato y

ver en el horizonte los retos y desafíos a los que enfrentarse". Ha añadido que el principal valor del seminario es "mirar a esos retos y desafíos", y hacerlo con una mirada "compartida entre España y Marruecos"²⁷.

Luego el director general de la Policía español ha resaltado que los dos pilares de la cooperación policial entre España y Marruecos residen en la "amistad y la fraternidad" que existe entre ambos países, así como en la "seguridad común". Según Cosidó, En el seminario se ha hablado de terrorismo, crimen organizado, inmigración ilegal, trata de seres humanos y ciberdelincuencia, asuntos en los que España y Marruecos tienen los mismos intereses y los mismos desafíos", por lo que la respuesta "necesariamente tiene que ser común". Ha subrayado que la mejor forma para dar respuesta a esos retos es una "mayor cooperación", por lo que ha mostrado su "profundo agradecimiento" a la policía marroquí por la "excelente cooperación que están manteniendo en la lucha contra la inmigración ilegal"²⁸.

2.2.3 La Cooperación Entre La Guardia Civil Y La Gendarmería Real.

La primera convención de cooperación entre la Guardia Civil y la Gendarmería Real remonta al año 1996, pero esta cooperación no está efectiva que a partir del año 2004 con el intercambio de oficiales de enlace y la puesta en marcha de patrullas mixtas.

2.2.3.1 La instalación de oficiales de enlace.

Después la crisis de 2001-2003, España y Marruecos se acordaron intensificar la colaboración para reprimir la inmigración ilegal e impedir la salida de pateras. El primer paso de esta cooperación se dio en enero 2004 con el intercambio de oficiales de enlace para agilizar las investigaciones sobre las redes que trafican con seres humanos en ambos países.

²⁷ <http://www.presspeople.com>, consultado el 15 de marzo de 2016.

²⁸ <http://www.diariocordoba.com>, consultado el 12 de marzo de 2016.

Este intercambio de oficiales de enlace fue el fruto de la primera reunión del grupo permanente hispano-marroquí sobre inmigración, el 18 de noviembre en Madrid. Así, el delegado del Gobierno español para la Inmigración en la época, Gonzalo Robles, y el director general de asuntos generales e interiores del Ministerio del Interior de Marruecos, Yassin Mansuri, acordaron en este primer encuentro el intercambio de oficiales de enlace para que haya en España agentes de Marruecos y en Marruecos agentes españoles a fin de que puedan cruzarse las informaciones de que dispongan sobre las redes que trafican con inmigrantes.

Por lo tanto, en 2004, están instalados los oficiales de enlace en Rabat y Madrid respectivamente en la Embajada español en Rabat y aquella de Marruecos en Rabat. Luego con el éxito registrado, otros puestos de oficiales de enlace marroquíes están implementado en 2009 en Algeciras et Las Palmas.

2.2.3.2 Las Patrullas Mixtas.

La mayor novedad de la cooperación operativa hispano-marroquí fue la creación de patrullas conjuntas de guardias civiles y gendarmes marroquíes, que vigilan desde tierra las costas de ambos países. El acuerdo para la creación de patrullas conjuntas fue alcanzado el 04 de diciembre 2003 en Rabat por el delegado del Gobierno español para la Inmigración, Gonzalo Robles, y el director general del Ministerio del Interior de Marruecos.

Por su parte, El ministro del interior español en la época agregó que la mejor colaboración que puede haber en la materia de lucha contra la inmigración ilegal es que haya policías marroquíes y españoles patrullando en tierra, en ambos países, porque el objetivo fundamental es que no salgan las pateras en dirección a Andalucía y Canarias²⁹.

Las patrullas conjuntas, similares a los equipos conjuntos de investigación que ya se han acordado entre España y Francia, han permitido que al menos un guardia civil se encuadre en las patrullas de la Gendarmería que vigilan las playas, especialmente la

docena de puntos de los que se producen salidas masivas. A su vez, gendarmes marroquíes se desplazarán a zonas como Fuerteventura, Algeciras y Tarifa para colaborar con la Guardia Civil en tareas de patrulla y colaborar en la identificación de los interceptados y en su repatriación³⁰.

Hasta hoy, cinco patrullas mixtas entre unidades de la Guardia civil y de la Gendarmería Real son operativas. No sólo luchan contra la inmigración desde el mar, sino también por tierra y aire. Estas patrullas, de 4 días de duración y con una periodicidad de dos veces por el mes, tienen lugar, por un lado, en territorio y con medios españoles y, por otro, en territorio bajo jurisdicción marroquí y con sus medios, pero con personal de ambos países en todos los casos³¹.

2.2.3.3 Otros ámbitos de cooperación.

Además de los citados ámbitos de la cooperación operativa entre la Guardia civil y la gendarmería real, hay otros campos que vienen reforzar a su vez esta cooperación tales como el de la formación y el de las reuniones anuales. En efecto, la Guardia civil y gendarmería real han acordado reforzar la cooperación técnica y operativa en materia de la formación policial. Así numerosos oficiales y gendarmes siguen sus formaciones en las academias y centros de formación de la Guardia civil.

De otro lado, en el marco de las relaciones bilaterales que la Guardia Civil mantiene con la Gendarmería Real, se llevan a cabo reuniones entre ambos cuerpos, con carácter periódico y anual, de forma alternativa en los dos países. El orden del día de estas reuniones está abierto y concierne globalmente la cooperación policial. En este sentido el ámbito de la lucha contra la inmigración ilegal tiene un espacio muy importante en las discusiones. Por lo tanto, la última reunión bilateral estuvo organizada entre la Guardia Civil y la Gendarmería Real marroquí en octubre 2015 en Sevilla, en la que trataron asuntos como la inmigración, el tráfico de drogas, la cooperación en la lucha

²⁹ <http://elpais.com/diario/2003/12/05/>, consultado el 28 de marzo 2016.

³⁰ <http://elpais.com/diario/2003/12/05/>, consultado el 24 de marzo 2016.

³¹ <http://elpais.com/diario/2003/12/05/>, consultado el 24 de marzo 2016

contra el terrorismo o contra la delincuencia organizada, entre otros³².

A continuación, en el marco de la operación EPN-INDALO³³, liderada y coordinada por la Guardia Civil bajo la financiación de la Agencia Europea de Fronteras y que se ha desarrollado entre mayo y octubre de 2013 en las aguas de Algeciras, Málaga, Granada, Almería y Murcia, y donde han participado Luxemburgo, Islandia, Eslovaquia, Italia, Finlandia, Portugal, Francia, Bélgica, Reino Unido y Rumania, cabe destacar la participación fructífera de Marruecos y particularmente de la Gendarmería Real.

Por fin, cabe subrayar la cooperación entre Guardia Civil y gendarmería en el marco de la FIEP, aunque esta organización gendármica no tiene dentro sus objetivos la lucha contra la inmigración ilegal, pero este tema estuvo destacado en la reunión de 2012 cuando la guardia civil tiene la presidencia.

CAPITULO 3 : Proyectos Futuros Y Propuestas De Mejora De La Cooperación Policial Hispano-Marroquí En La Lucha Contra La Inmigración Ilegal.

En el marco de la cooperación policial bilateral, España y Marruecos, precisamente los ministerios del interior y los varios cuerpos de seguridad se acordarán cada vez a reforzar su cooperación en la lucha contra la inmigración ilegal. En este sentido, los recientes asaltos de las vallas de Sebta y Melilla han demostrado la necesidad de trabajar ambos para mejorar la cooperación policial actual y plasmar ciertos proyectos que son objeto de discusión.

3.1 Proyectos en discusión para mejorar la cooperación policial en la lucha contra la inmigración ilegal.

Con el fin de reforzar su cooperación policial para luchar contra la inmigración ilegal,

³² <http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales>, consultado el 22 de marzo 2016.

³³ La denominada "operación Indalo" se realizará de junio a septiembre para prevenir la llegada al litoral español de pateras con inmigrantes procedentes de las costas del norte de África. Esta operación viene realizándose desde 2007 en ambas provincias del Sur de España.

España y Marruecos tienen ciertos proyectos en discusión tales la creación de un comité estratégico policial entre los dos cuerpos de policía español y marroquí y la puesta en marcha del comité mixto hispano-marroquí entre los ministerios del interior.

3.1.1 La creación de un comité estratégico policial.

Con motivo de la celebración del primer seminario policial hispano-marroquí "Nuevos retos, más cooperación", celebrado durante la última semana de noviembre en la ciudad de Córdoba al fin de noviembre 2013, el Director General de la Policía español, Ignacio Cosidó, y su homólogo marroquí el Director General de la Seguridad Nacional, Bouchaib Rmail, acordaron la *creación de un Comité Estratégico Policial* con el fin de dar un salto cualitativo en las ya excelentes relaciones de cooperación existentes entre ambos Cuerpos. Unas relaciones que afectan a la lucha contra el terrorismo, la inmigración ilegal, la trata de seres humanos, la delincuencia organizada, la ciberdelincuencia y el blanqueo de capitales. El director de la Policía española destacó "la excelente cooperación entre España y Marruecos y la necesaria estabilidad en este área geográfica que repercute en la seguridad del conjunto de Europa"³⁴.

Luego, el 08 de marzo 2014, los dichos responsables han tenido en Marrakech (Marruecos) una segunda reunión que se enmarca dentro de los trabajos de seguimiento acordados tras el primer seminario policial hispano-marroquí, han aprovechado para profundizar en las líneas marcadas en la declaración de Córdoba y han acordado la creación de una comisión de seguimiento para supervisar y garantizar la aplicación práctica de los acuerdos y recomendaciones adoptados en el marco del Comité Estratégico. En esta línea, se crearán diferentes subcomisiones técnicas en diversas áreas de cooperación bilateral. Las nuevas subcomisiones se añaden al amplio marco de cooperación policial ya existente en materia de inmigración irregular y trata de seres humanos, establecido por el equipo

³⁴ <http://www.atalayar.com/>, consultado el 21 de enero 2016.

mixto de cooperación creado en el año 2012³⁵.

3.1.2 La puesta en marcha del comité mixto hispano-marroquí.

El secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez, se ha reunido el 6 de marzo de 2014 en Rabat con el ministro delegado del Interior de Marruecos, Charki Draiss, para abordar la cooperación de ambos países en la lucha contra la inmigración irregular y para preparar la reunión del Comité Mixto, contemplado en el artículo 11 del Acuerdo sobre readmisión hispano-marroquí de 1992. El objetivo del ministerio del interior español es agilizar la devolución a Marruecos de los inmigrantes interceptados inmediatamente después de su entrada ilícita en Sebta y Melilla, mecanismo conocido como "devolución en caliente".

La importancia de este comité será poner en práctica el Acuerdo de Readmisión hispano-marroquí de 1992, que entró en vigor en el año 2012, analizar diferentes fórmulas conjuntas de actuación adecuadas a las respectivas políticas migratorias y abordar las medidas para mejorar los dispositivos de control fronterizo con el objetivo de reducir los asaltos a Sebta y Melilla, así como la detección y desarticulación de las redes criminales³⁶.

3.2 propuestas para la mejoría de la cooperación policial.

La lucha de España contra el fenómeno de la inmigración ilegal es también la lucha de Marruecos contra este fenómeno, y por ello España y Marruecos están trabajando al unísono para, por una parte, gestionar de una forma conjunta e integral el fenómeno migratorio y, por otra, crear una cooperación policial y judicial estrecha.

Del estudio y análisis de los rasgos de la cooperación policial actual entre España y Marruecos en la lucha contra la inmigración ilegal, cabe subrayar algunas sugerencias y propuestas siguientes para fortalecer esta

cooperación como consecuencia del "elevado" grado que conoce el fenómeno de la inmigración ilegal:

✚ Reforzar el intercambio de información y crear sistemas ágiles y flexibles de comunicación para combatir la inmigración ilegal con eficacia: Es necesario hoy fortalecer más el intercambio de información en materia de lucha contra la inmigración ilegal para ser más fluido como aquello en la materia de lucha contra el narcotráfico, que es muy satisfactorio. En este sentido, la implementación de oficiales de enlace en los ambos Estados Mayores de la Guardia Civil y la Gendarmería Real constituye un mecanismo muy cómodo para asegurar un intercambio de información con fluidez. La experiencia de la Guardia Civil con la Gendarmería Nacional francesa y la Guardia Nacional Republicana portuguesa puede ser un ejemplo concreto de este mecanismo.

✚ Reforzar la cooperación en el ámbito de la formación: La cooperación en la formación actual es satisfactoria en cuanto a la cualidad, pero el número de personas formadas se queda aún menor que la esperanza o el deseo de los cuerpos y fuerzas de seguridad de Marruecos. De otro lado hay que diversificar los campos de formación, tales la formación de mandos y policía especializada, organización de seminario avanzado de alta dirección policial para proporcionar a los participantes la teoría de las técnicas modernas de dirección y gestión.

✚ Creación de equipos conjuntos de investigación criminal y de seguridad: consiste en firmar un memorándum para reforzar la cooperación policial, gracias al cual se contará con equipos conjuntos de investigación criminal y de seguridad por su papel "determinante" en la cooperación en la lucha contra el terrorismo y las redes del tráfico de drogas e inmigración ilegal. El objetivo de estos equipos será impulsar la cooperación y colaboración en áreas como la inmigración ilegal, tráfico de drogas, seguridad pública e investigación criminal.

✚ Potenciar las patrullas mixtas entre la Guardia Civil y la Gendarmería Real: Aunque el buen resultado que registran, la potenciación de las "patrullas mixtas" de ambos cuerpos es necesaria para garantizar una presencia más grande sobre todo en el territorio marroquí para apoyar a las unidades

³⁵ <http://www.eldiario.es>, consultado el 28 de marzo 2016.

³⁶ <http://www.interior.gob.es>, consultado el 25 de marzo de 2016.

de la Gendarmería Real interesadas para la lucha contra la inmigración ilegal.

✚ Implicar a la UE para financiar más la lucha contra la inmigración ilegal e impulsar la cooperación policial hispano-marroquí en este materia: Teniendo en cuenta la presión migratoria que sufren España y Marruecos, es importante que haya flujos financieros y políticas de asignación de ayudas que permitan luchar contra la inmigración irregular con eficacia, Por eso hay que lanzar un mensaje a la Unión Europea para apoyar los medios de cooperación entre los ambos países y atender a los principios de responsabilidad compartida en materia de inmigración.

✚ Reforzar a Marruecos en medios para hacer frente a la permeabilidad de su frontera oriental: Parece que la nueva política migratoria que ha puesto en marcha Marruecos desde enero de 2014, no ha convencido a los inmigrantes y Marruecos sigue siendo incapaz de hacer frente a la permeabilidad de su frontera oriental, mientras que Argelia por su parte no parece querer controlarla para no prestar ningún tipo de ayuda ni a Marruecos ni a la UE que demandan una mayor y mejor protección de las fronteras exteriores.

✚ Establecer un mecanismo de devolución inmediata de inmigrantes ilegales: La devolución inmediata constituye un medio interesante para aliviar la presión migratoria. En este marco Madrid propone a Rabat un mecanismo de devoluciones inmediatas en la frontera. En efecto, en la última reunión de G4 en París, el 20 de febrero de 2014, el ministro español del Interior, Jorge Fernández Díaz, ha propuesto a su homólogo marroquí, Mohamed Hassad, articular un "mecanismo coordinado" por el que se proceda a la devolución inmediata de quienes entren de forma "violenta o flagrante" en Sebta y Melilla. Eso puede permitir el cese de las actividades de las redes de inmigración irregular y el alivio de la presión que sufren Sebta y Melilla y las fuerzas y cuerpos de seguridad tanto española como marroquí.

✚ Reforzar el control de fronteras: En este sentido, España y Marruecos tienen que reforzar la cooperación estratégica, operativa y técnica en materia de control de fronteras, falsificación de documentos, innovación tecnológica, formación policial de fronteras

para luchar con eficacia contra la inmigración irregular.

✚ Incorporación de Marruecos en el dispositivo de vigilancia aérea y marítima español: España debe analizar la incorporación de Marruecos en dispositivos de vigilancia aérea y marítima, coordinados por la Guardia Civil, en materia de lucha contra el tráfico de drogas y la inmigración ilegal en el Estrecho de Gibraltar. La presencia de un oficial de enlace marroquí en el Centro Nacional de Coordinación de la Guardia Civil será con beneficio a la cooperación para luchar contra la inmigración ilegal sobre todo que la Guardia Civil cuenta con una amplia experiencia en esta materia.

Conclusión.

España es el país europeo que está sufriendo más el impacto de la afluencia de inmigrantes irregulares procedentes de África que tuvo su momento más álgido en el año 2006 con la denominada "crisis de los cayucos" y actualmente con los asaltos repetitivos sobre las vallas de Sebta y Melilla. En efecto, Europa ha iniciado y particularmente España un enfoque integral, y ha llegado entonces a disminuir de una manera relevante la presión de la inmigración ilegal. Así, la política española de lucha contra la inmigración ilegal se ha basado especialmente sobre el refuerzo de la cooperación con los países de origen o tránsito de inmigrantes sobre todo con su vecino del Sur Marruecos.

En el marco multilateral, podemos detectar el importante papel que desempeñan las políticas y normativas europeas en los temas de fronteras, inmigración y extranjería y su incidencia en una amplia gama de actuaciones españolas con Marruecos. Luego esta cooperación hispano-marroquí está enmarcada también dentro aquella Europea-africana en el espacio de las Conferencias Unión Europea-África sobre Migración y Desarrollo, cuyo la primera fue celebrada en Rabat en 2006 bajo el impulso de España y Marruecos. Por fin, los caminos de la cooperación de España y Marruecos se encuentran una vez en otro marco más estrecho que engloba cuatro países vecinos que les engloban los intereses de seguridad. Este marco nombrado G4, reúne los

ministros del Interior y los jefes de fuerzas y cuerpos de seguridad.

En el marco especialmente bilateral, cabe destacar dos niveles de coordinación, el nivel estratégico-político y el nivel operativo. En efecto, la inmigración ilegal constituye una preocupación en el nivel el más alto de los dos países y no solo este tema está presente en las reuniones de este nivel, pero también los aspectos o rasgos de la cooperación bilateral hispano-marroquí están decididos sobre todo en las reuniones de Alto Nivel Hispano-Marroquí y apoyadas por el Foro Parlamentario Hispano-Marroquí. De otro parte, la cooperación operativa viene plasmar los objetivos políticos y estratégicos y pone en marcha todos los cometidos de la hoja de ruta política.

Bibliografía.

- Juan José Sánchez Sandoval Y Abderrahman El Fathi (eds.), UCA (Universidad de Cádiz), "Relaciones España-marruecos. Nuevas perspectivas y enfoques", Edición marzo 2007.
- Juan A. Cebrián (Instituto de Economía, Geografía y Demografía, CCHS, CSIC, Madrid, España) y Mohammed Charef (ORMES, Faculté des Lettres et des Ciencias Humaines, Universidad Ibn Zohr, Agadir, Marruecos) "La inmigración irregular española procedente de Marruecos".
- Gálvez, Alejandro del Valle, Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Cátedra "Inmigración y Fronteras" de Derecho de la UE, Universidad de Cádiz.
- El Punto De Contacto Nacional De España De La Red Europea De Migraciones (EMN) y las investigadoras Carmen González Enríquez y María Miyar, «Medidas Prácticas para la Reducción de la Inmigración Irregular. España», Diciembre 2011.
- Nerea Azkona: «Políticas de control migratorio y de cooperación al desarrollo entre España y África Occidental durante la ejecución del primer Plan África », Febrero 2011, edición Elboan y Entreculturas.

- Informe sobre el I Foro Parlamentario Hispano-Marroquí de Rabat, 5 de septiembre de 2012.
- Informe sobre la Xº Reunión De Alto Nivel Hispano-Marroquí de octubre 2012.
- Informe sobre el II Foro Parlamentario Hispano-Marroquí de Madrid, 24 de septiembre de 2013.
- Art 3,4 y 5 del Acuerdo entre el gobierno del reino de España y el gobierno del reino de marruecos en materia de cooperación policial transfronteriza, Madrid, 9 de mayo de 2012, publicado en BOE-A-2012-6365 de 15 de mayo de 2012.
- *El País del 28 de febrero de 2012.*

Sitios Internet.

- <http://www.interior.gob.es>.
- <http://www.exteriores.gob.es>.
- <http://www.senado.es>.
- <http://www.congreso.es>.
- <http://www.atalayar.com>.
- <http://noticias.lainformacion.com>.
- <http://elpais.com/diario>.
- <http://www.presspeople.com>.
- <http://www.diariocordoba.com>.
- <http://www.larazon.es>.
- <http://www.rtve.es/noticias>.
- <http://newscaster.ikuna.com>.
- <http://www.elmundo.es>.
- <http://www.lavanguardia.com>.
- <http://www.parainmigrantes.info>.

El viaje y su expresión literaria en *Cartas marruecas* de José Cadalso y *Viajes de Alí Bey*.

Cecilia Cañas Gallart.
Consejería de Educación de Rabat.

Cartas marruecas de José Cadalso y *Viajes de Alí Bey* en su itinerario por Marruecos comparten un mismo contexto geográfico particular, en que la travesía del Estrecho lanza al viajero a un ámbito diverso. En la primera obra, un personaje ficticio, Gazel, joven de origen marroquí, se traslada por España, en el último tercio del siglo XVIII; en la segunda, el barcelonés Domingo Badía Leblích, bajo la identidad de Alí Bey, nos refiere su odisea real por Marruecos, a principios del siglo XIX. Si bien ambos autores parten de principios ilustrados sobre el sentido utilitario del viaje y la consideración del viajero como ciudadano universal, cosmopolita, que goza de un punto de vista diferente para alcanzar la imparcialidad de sus juicios y con ello el progreso de los pueblos, las dos obras superan dichas expectativas y aportan distintamente una construcción literaria particular en el tratamiento del viaje. Cabe mencionar que la comparación de algunos aspectos de las mismas aporta datos para su comprensión.

La teoría sobre la literatura de viajes destaca el carácter heterogéneo de estos escritos. Para Catáneo, “en este tipo de relatos, los testimonios documentales -los datos referidos a la geografía, a la historia, a las costumbres, a personajes concretos, etc.- son configurados a partir de recursos propios de la literatura”ⁱ. En otras palabras, se produce una interacción entre el referente y la construcción literariaⁱⁱ. Para Regales Serna, en la literatura de viajes “las ideas estéticas, los géneros, las técnicas y los argumentos cambian al compás de la historia”ⁱⁱⁱ. Precisamente, el análisis pragmático permite evidenciar la estrecha relación entre la obra y el contexto histórico-cultural, al destacar los factores que intervienen en el circuito comunicativo: productor, receptor, contexto enunciativo, objetivo y la información de la época, el referente o lugar visitado.

Una forma de caracterizar esta escritura es aludir a su adaptabilidad, no solo a los contextos vividos y observados por el viajero, sino también a las expectativas de los lectores. Responde a esta premisa la

ausencia de unos condicionamientos formales rígidos, lo cual facilita la incorporación de una tipología textual variada, entre la que destacan la narración y la descripción como más recurrentes.

La actitud del emisor, el modo en que refleja la realidad y observa al otro, puede entrañar también un proceso de literaturización, en el que influirá la imagen previa que el viajero se haya formado, generalmente a través de la lectura de otros relatos de viajeros. Se establecerán así relaciones de intertextualidad que ayudarán a situar un título en la línea de continuidad de los libros de viajes.

Cadalso nació en Cádiz en 1741, escritor de la ilustración, gozó de una gran cultura, incrementada por sus viajes. *Cartas marruecas* se difundió en 1789, siete años después de su muerte, a través del periódico *El Correo de Madrid*^{iv}. Obra de difícil clasificación genérica^v, en ella se conjuga lo documental con el viaje imaginario. Con objeto de ofrecer una visión crítica de la España del siglo XVIII, Cadalso se vale del

recurso, ya utilizado por Montesquieu en *Lettres Persanes* (1721), del observador foráneo. Para ello el autor gaditano entrecruza la correspondencia de tres personajes: desde España, el erudito Nuño Núñez y el viajero Gazel; desde Marruecos, Ben-Beley, su mentor y venerable anciano.

¿Por qué escoge dos personajes de Marruecos? Según se indica en el paratexto, concretamente en la Introducción, era más verosímil la llegada de alguien de un país vecino. Además, Gazel parece tener un antecedente real, Sidi Hamet al Ghazzali, embajador marroquí, que visitó España en 1766. Sin embargo, a pesar de la proximidad geográfica, se trata de un “viajero venido de tierras muy diferentes de las nuestras en costumbres y usos”^{vi}. Tiempo y espacio favorecen la verosimilitud de la obra y con ello su intención didáctica, sin menoscabo de la presencia del exotismo.

El itinerario del viaje de Gazel por España, si bien permite hilvanar una mínima estructura narrativa, está atenuado, a favor de la presentación de los ambientes y temas diversos que serán objeto de reflexión y crítica^{vii}. Gazel dice escribir un diario y adopta el papel de observador distanciado e imparcial, con el fin de indagar en el carácter verdadero de las cosas. Su modo de proceder es observar una problemática y ser receptor de las opiniones a través del carteo con Nuño, trasunto de Cadalso, quien finalmente extrae la frase sentenciosa, crítica o irónica. Esta hipótesis, identificar Nuño Núñez con el propio autor, abonan la tesis del carácter ensayístico de la obra^{viii}.

Entre Nuño y el anciano Ben-Beley pueden observarse algunas semejanzas. Son la instancia exterior que ayuda a Gazel en su iniciación a otro ámbito geográfico y cultural. Ambos están retirados de la vida activa y comparten la cualidad *bon homina*, lo que nos recuerda la bondad inherente de otros personajes de la tradición literaria, como son Don Quijote y Sancho.

La elección del género epistolar se justifica en la Introducción de *Cartas marruecas* donde se indica que las cartas ofrecen una escritura más cómoda, distribución más fácil y estilo más ameno; posibilitan la relación a pesar de “lo extraño del carácter de los

supuestos autores”^{ix}, y las críticas “las profieren con cierta novedad que gusta”^x. Este diálogo epistolar permite una actitud abierta a la diferencia y al contraste, lo que recuerda el diálogo en *El Quijote*, cuyo autor es elogiado en varias ocasiones en la obra de Cadalso; la herencia cervantina está presente también en la figura del narrador-compilador y en el recurso a la técnica del manuscrito incompleto^{xi}, de modo que, en Cadalso, la distancia creada entre dicho compilador y los personajes se pone al servicio de la imparcialidad de los juicios. Con estos recursos se contribuye a un pluriperspectivismo, que amplía la mirada hacia la realidad diversa.

En cada Carta lo informativo y lo ficcional interactúan de forma creativa, articulándose el subjetivismo del personaje, la intención didáctica, la variedad temática, un enfoque y estructura libres, en que se combinan tanto narraciones breves y descripciones, como un discurso expositivo-argumentativo o diálogos. Asimismo, el diario y la carta ofrecen un cauce expresivo al individualismo propio de quien emprende un viaje, aunando lo confesional y un destinatario contemporáneo.

Si bien *Cartas marruecas* recoge el testigo de técnicas cervantinas y la actitud crítica hacia las costumbres de la nación, por sus objetivos, su tono ensayístico, la variedad textual, la alternancia de temas y recursos formales^{xii}, este título se sitúa en la serie de otras obras que reflexionan sobre el tema de España, con continuadores como Larra o la Generación del 98.

La vecindad y el “trato histórico” entre ambos países permite ofrecer respuestas a Gazel, y da pie a una nueva comunicación entre Nuño y el sabio Ben-Beley. Adquiere así relevancia la estructura mítica del viaje, como marco vital en que los personajes entran en contacto con el Otro, para profundizar en el conocimiento de sí mismos y favorecer el intercambio crítico, con el objeto de reformar la nación.

Por su parte, Domingo Badía Leblich, más conocido como Alí Bey, cuyo carácter polifacético ha sido remarcado por biógrafos y estudiosos^{xiii}, nació en 1767 en la ciudad de Barcelona. Murió en 1818, cerca de Damasco, en el transcurso de su segunda

incursión a Oriente. Su viaje por Marruecos se inició en Tánger, el 29 de junio de 1803 y, tras visitar las principales ciudades, concluyó el día 13 de octubre de 1805, en Larache, de donde embarca precipitadamente para continuar su periplo por tierras de Oriente.

La publicación de los *Viajes de Alí Bey* es un remedo de los avatares de la vida del autor tras su retorno a Europa: sospechoso para todos, destinado al ostracismo, espera inútilmente la respuesta de las grandes personalidades sobre sus proyectos irrealizables o el reconocimiento de los servicios prestados. Aunque los fondos manuscritos que se conservan muestran que la intención de Badía era una primera publicación en español^{xiv}, finalmente, los *Viajes* salen a la luz en francés, en París, en 1814^{xv}. En 1816 aparecen impresas las primeras traducciones al inglés, alemán e italiano, y no es hasta 1836 cuando se publican por primera vez en español.

La identidad textual de Alí Bey se configura en el Prólogo y en un folleto informativo, publicado el 1 de julio de 1814, ambos firmados por B (que todos los comentaristas atribuyen a Badía)^{xvi}, creándose un marco en que Domingo Badía ya no interviene.

*es Alí Bey quien habla, es su
manera de ver, de sentir,
examinar. Al público le
corresponde juzgarlo.*^{xvii}

A continuación, en la "Introducción" se nos proporciona la etopeya de Alí Bey:

*Este libro es del religioso,
príncipe, doctor, erudito, jerife,
peregrino, Alí Bey, hijo de
Osmán, príncipe de los Abasíes*

Quien, además, ha pasado muchos años en "estados cristianos estudiando las ciencias de la naturaleza y las artes útiles al hombre en la vida en sociedad"^{xviii}. Finalmente, se alude a la contingencia de una patria, con lo que sugiere como destinatario de sus escritos a un público universal. La fórmula asertiva que abre el libro "En cumplimiento de mi decisión" es muestra del designio profundo que mueve a Alí Bey. No será hasta 1816, en la introducción a la traducción

alemana, cuando se dé a conocer su verdadera identidad al público en general^{xix}.

Si bien la Introducción menciona los objetivos declarados del viaje: "observar los usos y la naturaleza de las tierras que se encontrasen a mi paso"^{xx}, en el entramado textual, el viajero realiza una compleja labor de selección y tratamiento de la información. En este sentido, Juan Goytisolo observa que "a todas luces, Alí Bey no dice sino lo que le conviene y el dietario de su estancia marroquí oculta una serie de secretos en cuyo meollo el lector no alcanzará a penetrar"^{xxi}. Mientras que Roger Mimó en su edición de los *Viajes* afirma: "que la precisión científica de Badía en sus descripciones resultaba casi obsesiva, con excepción de dos temas concretos acerca de los cuales no podría contar la verdad"^{xxii}, es decir, su misión política y su relación con diferentes mujeres^{xxiii}.

A diferencia de *Cartas marruecas*, en *Viajes de Alí Bey* el itinerario se erige en asunto principal. Se ensartan los lugares visitados, siendo el Diario la estructura marco reconocible principalmente en los días de itinerancia. En su "Plan de viaje al África con objetos políticos y científicos" de 1801, Domingo Badía ya dio a conocer su propósito de ser fiel a los hechos, uniendo viaje y escritura^{xxiv}:

*Todos los días indefectiblemente
anotaré los sucesos del día,
hallazgos, descripciones, y demás
ocurrencias para no dar lugar a que
se confundan las especies
fiándome de la memoria.*

Sin embargo, en este viaje ilustrado, la sensibilidad del emisor emerge en algunos episodios, como en el relato del paso del Estrecho, teñido de premoniciones, que nos remite al rito del pasaje, un paso iniciático de encuentro con el Otro^{xxv}:

*La sensación que experimenta el
hombre que realiza por primera vez
este breve trayecto no puede
compararse más que al efecto de un
sueño. Pasando, en tan escaso
intervalo de tiempo, a un mundo
absolutamente nuevo, que no guarda
el menor parecido con aquél del que*

procede, se encuentra realmente como si hubiese sido transportado a otro planeta.^{xxvi}

El lector observa la irrupción de lo soñado vivido, lo desconocido en ciernes que subyuga y atrae al mismo tiempo. ¿Qué espera encontrar en el nuevo país? ¿Satisfará esto sus fantasías y deseos de viajero?

Partiendo de la costa norte de África y adentrándome hacia el sur, me preguntaba: ¿seré bien recibido en todas partes? ¿Qué vicisitudes me esperan? ¿Cuál será el resultado de mis esfuerzos? ¿Me convertiré en la desdichada víctima de algún tirano?^{xxvii}

Una sensibilidad que se proyecta asimismo en estadios contemplativos y en descripciones de la naturaleza^{xxviii}, con lo que puede distinguirse entre una escritura más retórica en momentos de cierta unidad de lugar, frente a otra más fiel a las notas tomadas a pie de viaje^{xxix}. Un ejemplo es el efecto que le causa Chellah en Rabat: focaliza los espacios, según el recorrido, y evoca las sensaciones a través de la percepción sensorial y elaboración retórica, de modo que la descripción puede llegar a dominar el discurso narrativo:

La Chellah está rodeada de altísimos muros (...) La pendiente de la montaña, en cuya parte baja se sitúa este templo, es verdaderamente romántica: un gran caudal de agua límpida se precipita entre rocas cubiertas de rosales salvajes en flor, de naranjos, de limoneros y de otras plantas aromáticas que desprenden un perfume encantador.

A la salida de la mezquita di un paseo entre los naranjales, plantados al borde del río. Tales huertos son en verdad una especie de paraíso terrestre. (...) El embeleso que me produjeron los jardines de Rabat es tan fuerte que los prefiero, en todos los sentidos,

a los más hermosos y a los más apreciados de los que he visto en Europa, a pesar del rebuscado lujo de los cristianos.^{xxx}

Otro paréntesis temporal es el que vive en Semlalia, una finca en Marrakech, regalo del Sultán, también descrita como paraíso terrenal, hasta el punto que:

Parece que el renombre de la inmunidad de mi residencia había llegado hasta el desierto entre las especies que nosotros los hombres llamamos irracionales, pues observé grandes manadas de gacelas que venían a brincar y jugar por centenares en torno a los muros de Semlalia. No sé si me excedo, pero con frecuencia me parecía que solicitaban permiso para entrar.^{xxxi}

Este paraje remite a una actitud de recreación ante la naturaleza, en una manifestación que nos recuerda la sensibilidad rusioniana^{xxxii}. Dichas descripciones dejan de lado las mediciones científicas o la taxonomía del naturalista, y se deslizan hacia el tópico del lugar ameno o la mitificación. También es destacable su capacidad por ofrecer detalles característicos de los lugares visitados que han pervivido hasta nuestros días^{xxxiii}. En otros momentos se introduce un discurso expositivo para informar sobre la geografía, cultura y costumbres observadas. Mientras que el texto narrativo alcanza su punto álgido en los capítulos finales, cuando supuestamente está a punto de morir de sed en el desierto, aproximándose al relato de aventuras, y donde una serie de contratiempos inesperados rompen con la estructura lineal del viaje.

Viajes de Alí Bey presenta un emisor problematizado por una falsa identidad que se proyecta desde lo real a la ficción. Es una primera persona que ofrece un punto de vista limitado de los acontecimientos, bien por voluntad propia, bien porque no era conocedor de todo el entramado político que ocurría a su alrededor. Los fines utilitarios científicos y políticos, entre los que se contaba instaurar una 1ª Constitución en Marruecos, reflejan el planteamiento ilustrado del viaje. Sin embargo, Alí Bey es una

personalidad poliédrica que deja traslucir una nueva sensibilidad. En la escritura, la superposición de la estructura mítica del viaje y la variedad textual da cuenta de la complejidad del relato, para cuya comprensión cabal hay que recurrir a la documentación externa conservada.

La ocultación de lo testimonial, la relevancia que adquieren algunas descripciones, la distancia incidental del diseño inicial de la expedición, con la probable exageración de algunos episodios, las aventuras rocambolescas en el desierto, la trama paralela de intrigas políticas y la existencia de opositores, que aflora en el desenlace inesperado, como la punta de un iceberg, sin que el lector pueda acceder a la totalidad de la información, hacen de numerosos episodios de los *Viajes* una lectura atractiva, sin olvidar el precioso valor documental que la obra aporta sobre la situación histórica y cultural de Marruecos a principios del siglo XIX, y sobre la actitud de los países europeos en su anhelo de intervención política.

La alusión de Alí Bey a otros viajeros por África que también redactaron sus experiencias ayuda a la clasificación genérica de la obra como un eslabón de la serie "Relatos de viajes"^{xxxiv}, además de ser también una pieza importante en la configuración del imaginario del exotismo en el siglo XIX.

Cartas marruecas y *Viajes de Alí Bey* son ejemplo de la heterogeneidad formal de la escritura de viajes, donde lo documental e histórico se unen a una elaboración variada con intertextos. Si bien pertenecen a tradiciones distintas en cuanto a su participación en una serie genérica, la presencia del viaje facilita la coincidencia de rasgos formales: uso de la primera persona, idea de realizar un diario, la presencia implícita del receptor, la variedad de formas textuales. Comparten también el ideario ilustrado de observar las costumbres y de reforma, además de unos personajes que transgreden tanto la frontera simbólica de la iniciación a un nuevo conocimiento, como la geográfica -un límite, que nos aboca al contacto y comunicación entre dos lenguas, culturas e historias. Como el viajero, estas dos obras rompen la cadena del tiempo y nos

aportan luz para comprender mejor el calidoscopio del presente.

ⁱ CATÁNEO, H. (2008): «Las Cartas Marruecas desde la morfología del relato de viajes», p. 61, en *Letras*, número monográfico: *El viaje y sus discursos*, 57-58, enero-diciembre 2008, pp. 57-65.

ⁱⁱ CARRIZO RUEDA, S. (1997): *Poética del relato de viajes*. Kassel, Reichenberguer, p. 33.

ⁱⁱⁱ REGALES SERNA, A. (2015): «Para una crítica de la categoría literatura de viajes» [en línea] [Fecha de consulta: 26-12-2015], p. 68.

^{iv} CALDALSO, J., *Cartas marruecas*. Edición de Joaquín Arce, (1988). Madrid: Cátedra, p. 22.

^v BAQUERO ESCUDERO, A. L. (2009): «El viaje y la ficción narrativa española en el siglo XVIII», [En línea], http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-viaje-y-la-ficcion-narrativa-espaola-en-el-siglo--xviii-0/html/0247bc7a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html. Biblioteca Virtual Cervantes, [fecha de consulta: 29-12-2015], p. 7: "ya sea en un relato de aventuras, en una novela educativa, en una obra epistolar de carácter ensayístico o en una utopía, el viaje aparece en ellos como una buena parte de la ficción narrativa dieciochesca, como un elemento recurrente decisivo en su configuración". Véase también: CATÁNEO, H., (2008): «Las Cartas marruecas desde una morfología del relato de viajes», en *Letras: El viaje y sus discursos*, pp. 57-58. *Cartas marruecas* se trataría de "una obra crítica acerca de las costumbres españolas, 'travestida' de 'relato de viajes' para que la ficción pudiera fusionarse con lo documental".

^{vi} CADALSO, J., Op. cit. p. 78

^{vii} BAQUERO ESCUDERO, A. L., Op. cit., p. 5: "El viaje no es aquí, sino el pretexto que sirve para engarzar los distintos escenarios y ambientes, objetos de la revisión críticas de los personajes".

^{viii} CATÁNEO, H. Op. cit., p. 59: "Sin embargo, la mayoría de los estudiosos de la literatura española han visto en Nuño al "portavoz" de Cadalso, quien mediante este artilugio se aproxima a criticar la sociedad que le rodea. Esta aseveración parece fundamental para justificar el tono ensayístico de la obra."

^{ix} CADALSO, J., Op. cit. p. 78

^x *Ibidem*.

^{xi} CADALSO, J., Op. cit., Carta LXXI: "Aquí estaba roto el manuscrito, con lo que se priva al público de la continuación de un asunto tan plausible". *Quijote*, Barcelona Ed. Planeta (1980), p. 97: "Pero está el daño de todo esto que en este punto y término deja pendiente el autor desta historia esta batalla, disculpándose que no halló más escrito, destas hazañas de don Quijote, de las que deja referidas". (Primera parte, capítulo ocho)

^{xii} A modo de ejemplo, las Cartas XXV y XL parten de anécdotas; la LV de una pregunta inicial; la LXIX de una anécdota y narración; en la LI se realiza una definición etimológica para a continuación confrontarla con la realidad.

^{xiii} ALMARCEGUI, P. (2007): *Alí Bey y los viajeros europeos a Oriente*. Barcelona: Alboranbellaterra. Domingo Badía fue: "Polifacético: viajero, explorador, arbitrista, ilustrador, escritor, inventor, príncipe, dibujante, científico, bibliotecario, dramaturgo, orientalista, astrónomo, articulista, geógrafo y usurpador de identidades.", p. 17

^{xiv} LAFARGA, F. (1995): «Doscientos años después. Aspectos políticos y literarios del viaje de Alí Bey», en *Libros de viaje: Actas de las Jornadas sobre los libros de viaje en el mundo románico*, (Murcia, 27-30, noviembre 1995). Murcia: Universidad, p. 138.

^{xv} *Voyages d'Alí Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, se publica en tres volúmenes junto con un *Atlas*.

^{xvi} *Viajes de Alí Bey por África y Asia*, Edición de Roger Mimó (2012). Granada: Editorial Almed, p. 20. Utilizamos esta edición para referirnos a la obra. A partir de ahora la citaremos como *Viajes de Alí Bey*.

^{xvii} *Ibidem*, en "Prólogo a la edición original", firmado por B, p. 30.

^{xviii} *Ibidem*, p. 35.

^{xix} LAFARGA, F., Op. cit., p. 139.

^{xx} De forma similar, en *Cartas marruecas*, el objetivo de Gazel es "indagar en el carácter verdadero de las cosas", p. 160.

^{xxi} GOYTISOLO, J. (2007): «Los viajes de Alí Bey», en *Obras completas VI. Ensayos literarios (1967-1999)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, p. 811.

^{xxii} *Viajes de Alí Bey*, Op. cit., p. 16.

^{xxiii} *Ibidem*.

^{xxiv} ALMARCEGUI, P. (2006): «El proceso de escritura de los viajes de Alí Bey», en *Isimu 9*, p. 230. También, ALMARCEGUI, P. (2007): «Alí Bey y los viajeros europeos de oriente», p. 32, 33. Op. cit.

^{xxv} WOLFZETTEL, F. (2005): «Relato de viaje y estructura mítica», en *Los libros de viajes: realidad vivida y género literario*. Madrid: Akal. "(...) se puede decir que cada viaje es un acto de transgresión, un 'rito de pasaje' que nos traslada de la normalidad de la vida cotidiana al reino del Otro" (p. 13). También alude a que en la evolución del viajero interviene la lógica iniciática de una prueba externa (muerte simbólica) para alcanzar un nuevo estadio interior (pp. 10 a 24).

^{xxvi} *Viajes de Alí Bey*, Op. cit., Capítulo I, p. 37.

^{xxvii} *Ibidem*, Capítulo VII, p. 90.

^{xxviii} LAFARGA, F. (1995), Op. cit., p. 145: "(...) las descripciones de la naturaleza, muy numerosas como se ha dicho, no son siempre las de un científico: contienen a veces arrebatos líricos y referencias culturales", en referencia a sus descripciones del Bósforo.

^{xxix} ALMARCEGUI, P. (2006): «El proceso de escritura de los viajes de Alí Bey», en *Isimu 9*, p. 235: "En definitiva, las notas y narraciones estudiadas en este artículo demuestran que Badía apenas reelaboró la escritura inicial de sus viajes y que muchas veces las realizó durante el transcurso del trayecto, pero alejado de los espacios que describió, probablemente debido a las incomodidades de dichos lugares para trabajar".

^{xxx} *Viajes de Alí Bey*, Op. cit. Capítulo XII, p. 176.

^{xxxi} *Ibidem*, Capítulo XVI, p. 228.

^{xxxii} LAFARGA, F. Op. cit., p.145.

^{xxxiii} Así, cuando habla de atravesar el río en Rabat: "Cada embarcación la conduce un solo hombre, equipado con dos remos", p. 171. O más adelante: "Los víveres y el agua de Rabat son de buena calidad; el pan, sobre todo, es excelente". *Viajes de Alí Bey*, Op. cit., p. 176.

³² ALMARCEGUI, P. (2007): *Alí Bey y los viajeros europeos a Oriente*, pp. 151, 153 y 158. Los viajeros mencionados y las obras que leyó Badía son: L. de Chénier, *Recherches historiques sur les maures, et histoire de l'empire de Maroc* (1787); León el Africano:

Descripción de África (1550); L. Mármol Carvajal, *Primera parte de la descripción general de África* (1573).

Bibliografía primaria.

Alí Bey, *Viajes de Alí Bey por África y Asia*. Edición de Roger Mimó (2012). Granada. Editorial Almed.

Cadalso, José, *Cartas marruecas / Noches lúgubres*. Edición de Joaquín Arce (1988). Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas 78.

Bibliografía secundaria consultada.

Almarcegui Elduayen, P. (2005): *Los libros de viajes: realidad vivida y género literario*. Madrid: Akal.

_____ (2006): «El proceso de escritura de los Viajes de Alí Bey» en *Isimu 9*, pp. 229-237. [En línea] [Fecha de consulta: 25-01-2015]. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bistream/handle/10486/12871/61799_11.pdf?sequence=1

_____ (2007): *Alí Bey y los viajeros europeos a oriente*, Alboranbellaterra Edicions.

_____ (2008): «Viaje y literatura: elaboración y problemática de un género» en *Letras* n° 57- 58. Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina. [En línea] [Fecha de consulta: 22-12-2015] Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/viaje-literatura-elaboracion-problematica-gnero.pdf>

Baquero Escudero, A. L. (2009), «El viaje y la ficción narrativa española en el siglo XVIII», Universidad de Murcia, Biblioteca Virtual Cervantes. [En línea] [Fecha de consulta: 29-12-2015] Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-viaje-y-la-ficcion-narrativa-espaola-en-el-siglo-xviii-0/html/0247bc7a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html

Carrizo Rueda, S. (1997): *Poética del relato de viajes*. Kassel, Reichenberger.

Catáneo, H. (2008): «Las *Cartas marruecas* desde una morfología del relato de viajes», en *Letras*, número monográfico: *El viaje y sus discursos*, 57-58, enero-diciembre 2008, pp. 57 a 65.

Escribano Martín, F. (2005): «El peregrino Alí Bey, un 'príncipe abasí' español del siglo XIX», en *Arbor* CLXXX, 711-712 (Mazo-abril 2005), pp. 757-771. [En línea] [Fecha de consulta: 28-02-2016] Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es>

García-Arenal, M. (2005): «Viajeros árabes a España, españoles a Marruecos: en la misma cara del espejo», en *Islam*, n° 105, septiembre 2005. [En línea] [Fecha de consulta: 22-12-2015] Disponible en: http://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=2857&t=articulos

- Goytisolo, J. (2007): «Los viajes de Alí Bey», *Obras completas VI. Ensayos literarios (1967-1999)*. Edición del autor, Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculos de Lectores, pp. 807-818
- Lafarga, F. (1995): «Doscientos años después. Aspectos políticos y literarios del viaje de Alí Bey», pp. 137 a 152. En *Libros de viaje: Actas de las Jornadas sobre los libros de viaje en el mundo románico (Murcia, 27-30, noviembre 1995)*. Murcia: Universidad, p. 187-96.
- (1994): «Territorios de lo exótico en las letras españolas del siglo XVIII», en *Anales de Literatura Española*, núm. 10, 1994. [En línea] [Fecha de consulta: 10-12-2015] Disponible en:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anales-de-literatura-espanola--3/html/p00>
- Lucena Giraldo, M. y Puig-Samper, M. A. (2003), «Caminar escribiendo: expansión europea y literatura de viajes», en *Revista de Occidente*, nº 260, pág. 5-6. [En línea] [Fecha de consulta: 22-12-2015]. Disponible en:
[http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/\(260\)Presentacion.pdf](http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/(260)Presentacion.pdf)
- Marín, M. (1996): «Un encuentro colonial: Viajeros españoles en Marruecos (1860-1912)», en *Hispania*, LVI/1, núm. 192, 1996, 93-114.
- Regales Serna, A. (2015): «Para una crítica de la categoría literatura de viajes» [En línea] [Fecha de consulta: 26-12-2015] Dialnet-ParaUnaCríticaDeLaCategoríaLiteraturaDeViajes-136078.pdf. También en *Castilla*, 5 (1983), pp. 63-85
- Romero Tobar, L. y Almarcegui Elduayen, P. (Coords.) (2005): *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario*. Madrid: Universidad Internacional de Andalucía: Akal.
- Santos Rovira, J. M. y Encinas Arquero, P., *Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario*, (Division of International Communications. University of Nottingham. Ningbo. China)
- Wolfzettel, F. (2005): «Relato de viaje y estructura mítica», en *Los libros de viajes: realidad vivida y género literario*, p. 10-25. Madrid: Akal.

Webgrafía.

http://www.cervantesvirtual.com/portales/viajeros_espanoles/

Traducción como puente de acercamiento entre las dos orillas. Presentación y lectura de algunas traducciones entre el español y el árabe.

Abderrahmane Belaïchi
Facultad de Letras Y Ciencias Humanas.
Universidad Ibn Zohr, Agadir.

Resumen:

La comunicación hará enfoque en dos aspectos. El primero sobre el papel de la traducción en establecer puentes entre pueblos. Su contribución en el conocimiento y el entendimiento y sobre todo en el acercamiento rompiendo los estereotipos y los prejuicios. El segundo aspecto consiste en verificar este papel a través de unas traducciones en las dos lenguas, el español y el árabe. Se trata de presentarlas hacienda una lectura tanto del contenido, aunque de manera somera, como de la calidad misma de la traducción de una obra traducida al árabe.

Palabras clave: traducción – comunicación – diálogo de culturas – entendimiento – conocimiento – el Otro

Introducción.

No cabe la menor duda que la traducción hoy en día es una herramienta no sólo de trasladar textos de un sistema lingüístico a otro, sino que se considera un instrumento idóneo de tender puentes de diálogo y entendimiento entre pueblos.

La traducción se convierte en un factor determinante en el marco de la globalización de conocimiento mutuo y, por ende, de respeto mutuo de las diferencias de pensamiento y doctrinas.

No es por nada que los traductólogos toman en cuenta en la definición de la traducción la dimensión comunicativo-pragmática de este proceso de la misma ubicándolo en su contexto social general (1).

En la presente comunicación partimos de la acepción de la traducción como “acto de comunicación” que Mohamed EL MADKOURI define como “*un acto mediante el cual intentamos transferir los mensajes y las intenciones que un emisor expresa en una*

lengua ajena”. El mismo investigador considera que la traducción en “*un acto, un intento y una manifestación de la comunicación, es decir que la comunicación se sirve de la traducción para hacerse efectiva en una lengua que no es la primaria*” (2).

Desde esta perspectiva, y como primer punto que pretende resaltar esta comunicación, la traducción servirá de puente entre pueblos y contribuirá en el conocimiento y el entendimiento y sobre todo en el acercamiento entre ellos, rompiendo los estereotipos y los prejuicios. El segundo aspecto del que se ocupará esta comunicación consiste en verificar este papel a través de unas traducciones en las dos lenguas, el español y el árabe. Servirán de corpus a esta tarea:

La mujer del olvido de Mohammed Berrada. Traducción de Adil Barrada y Celia Téllez Martínez. Pinares Impresores,	امرأة النسيان محمد بريدة نشر الفنيك 2004
--	--

Madrid, 2014	
A vuelo de pájaro sobre Marruecos de Concha López Sarasúa. Ed. Cálamo. 1ª Edición, 1988.	تحليق في سماء المغرب كونتشا موبيث ساراسوا ترجمة: احمد صابر مطبعة المعارف، الرباط، 2003.
De la traducción De Abdessalam Benabdelali. Traducción de M'hammed Darbal. Cuadernos 9. Escuela de Traductores de Toledo. Publicaciones de UCLM, Toledo, 2006.	في الترجمة عبد السلام بنعيد العالي سلسلة شرع، عدد 40، 1998
La Constitución Española. Cuadernos 11. Escuela de Traductores de Toledo. Publicaciones de UCLM, Toledo, 2006.	الدستور الإسباني Traducción y glosario: Mourad Zarrouk مراد زروق
Traducir al otro Traducción, exotismo, poscolonialismo Ovidi Carbonell i Cortés. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. 1997.	ترجمة الآخر نظرية الترجمة، الغرابية، وما بعد الكولونيالية أوفيدي كاربونيل إي كورطيس ترجمة: أنور مرتجي الناشر: الزاوية، الرباط، 2012

Traducción, comunicación y diálogo de culturas.

La traducción y de acuerdo con Rafael Fauquié:

implicaría nuevas relaciones entre los hombres, y entre éstos y el universo. El lenguaje superior de los hombres, debería, según Benjamin, traducir a los otros lenguajes: asimilarlos, entenderlos. A partir de la traducción debería llegar para el ser humano una comprensión de

las casi infinitas formas de lo que es su otredad. (3)

En el terreno de la comunicación entre los humanos añade Fauquié que:

la traducción significaría diálogo y cercanía, reciprocidad y convivencia, necesaria reunión de particularismos coexistiendo dentro de un espacio común. La traducción acerca las diferencias, las comunica, las integra; facilita las comprensiones, aproxima los diálogos. (4)

En su libro *Arrogante último esplendor*, (Caracas, Equinoccio, ed. de la Universidad Simón Bolívar, col. Papiros, 1998), comentaba en relación al diálogo de las culturas:

Sólo el diálogo entre los pueblos puede garantizar la vida de los pueblos, sólo el diálogo entre las culturas puede garantizar la vida de las culturas, sólo el diálogo entre todos podrá garantizar la existencia de un futuro. Un diálogo que sea vitalidad y, sobre todo, traducción de la palabra ajena. Traducción: la voz de los otros y mi propia voz convertidas en léxico común (...) Traducir es asimilar distintas maneras de entender y de actuar. Es comprender la voz de los otros. Es vernos todos reflejados en el rostro de todos. La traducción comunica las diferencias. Convierte los intereses de algunos en posible acuerdo universal. Incorpora la originalidad de todas las experiencias en una común experiencia de la humanidad. La traducción dice que todas las memorias y todas las tradiciones son importantes; que todas son necesarias. (5)

Por su parte, Bernabé López subraya los altibajos de las relaciones hispano-marroquíes y exalta el papel que pueden desempeñar los traductores para "facilitar

una relación más fluida entre España y Marruecos” porque cree que:

uno de los factores que dificulta el entendimiento entre nuestros pueblos, nuestros medios de comunicación y nuestros gobiernos es al fin y al cabo el desconocimiento profundo de nuestra historia respectiva, de nuestra idiosincrasia, de nuestra cultura, de nuestra sociedad. (6)

El mismo Bernabé, partiendo de su propia experiencia de docente en la universidad marroquí, subraya lo difícil que es conseguir el libro español en Marruecos sin olvidar aludir a la ausencia del libro marroquí, por su parte, en España; en el momento en que el libro “*nos trasmite una cultura, una visión del mundo, una descripción de la historia*”, insistiendo en que

el libro español lo hace respecto de la cultura, visión e historia de España y lo hace en una lengua, el español. Lo que ocurre es que sólo una minoría de personas fuera del mundo hispánico tiene acceso a esa lengua. De ahí la importancia de la traducción para extender cultura, visión e historia. (7)

A raíz del análisis que ha hecho a partir de la lista de ayudas a la traducción al árabe concedidas al mundo árabe por el Ministerio de Cultura español de 1995 a 2010 (8), el autor se pregunta si las obras traducidas y subvencionadas son las que (realmente) el público árabe “*necesita para comprender bien la realidad cultural española*”. Y como observa que la mayor parte de estas traducciones corresponde a la literatura, afirma que “*no es la literatura lo que las sociedades árabes necesitan conocer de España*” antes de hacer constar que

falta mucha historia, no sólo hispano-árabe o hispano-marroquí, sino la historia de la configuración de la identidad española, de la evolución de la cultura y la intelectualidad del siglo XIX y XX. Falta mucha economía, mucha sociología política, que

puedan servir de material de apoyo a los universitarios que no sólo estudian en los departamentos de hispánicas. (9)

Por su parte, el investigador Abdelaali Barouki (iehl) ha establecido la relación de las traducciones del español al árabe subvencionadas por el Ministerio de Cultura Marroquí de 2000 a 2009. Traducciones cuantitativamente (sólo 13 títulos) pobres en comparación con las subvencionadas por el Ministerio de Cultura Español, hecho que lleva al autor a deducir que “*la política de la traducción y del libro en general en Marruecos está todavía lejos de toda competitividad internacional*”. (10)

Después de extender su encuesta a otras instituciones y editoriales que se proponen traducir del español al árabe: Az-zaman, Marsam, el Grupo de Investigación sobre el Cuento en Marruecos y la Unión de Escritores Marroquíes, llega el propio Barouki a la misma conclusión de Bernabé López de que predomina la creación literaria. Hecho que lo lleva a plantear la problemática de los criterios que rigen la elección de las obras a traducir. (11)

El mismo investigador ha publicado una *Bibliografía de autores y textos literarios marroquíes traducidos al español*, en el marco de las Publicaciones del Ministerio de Cultura en 2012 (12). En este libro, el autor ha facilitado una relación, por género, de las obras narrativas y poéticas así como los cuentos y relatos además de obras dramáticas. Incluye también las antologías de textos tanto narrativos como poéticos traducidos al español.

Es de suma importancia poner de realce los otros esfuerzos, aunque dispersos y no coordinados, llevados a cabo por iniciativas individuales y/o institucionales con el objetivo de acercarse a la cultura marroquí en particular y árabe o del Maghreb en general a través de la traducción.

A continuación, citamos algunas iniciativas:

- Jean Muzi, *30 contes du Maghreb/ 30 cuentos del Maghreb*. 2003. Agrupa cuentos de: Marruecos, Argelia y Túnez. Traducción del francés: Omar Emilio Spósito

- Informes o inventarios de la literatura. Hecho que se puede comprobar en la página web dedicada concebida para *ACERCARSE A LA LITERATURA MARROQUÍ EN ESPAÑOL* (13). En este portal están al alcance del navegador 440 referencias traducidas al español con resumen.
- Esfuerzos institucionalizados como el del Ministerio de Educación Español: que dedica una página web a la literatura marroquí (14). En la parte de Traducción remite a las obras pioneras como las de Carmen Gómez Camarero (15) y las de Amo, Mercedes del y Gómez Camarero, Carmen (16). Está incluido en esta misma parte el listado de las traducciones realizadas al español de obras literarias marroquíes que rondan unos 269 títulos (17).
- Gonzalo Fernández Parrilla, Luis Miguel Pérez Cañada, Rosario Montoro Murillo: *Panorámica de los estudios y traducciones de la literatura del Magreb en español* (18). Un libro que comporta tres grandes capítulos que ofrecen respectivamente una panorámica de los estudios y traducciones de literatura marroquí, argelina y tunecina en español.
- Manuel C. Fera: Bibliografía general clasificada de la investigación en Traducción e Interpretación Árabe-Castellano (19)
- Gonzalo Fernández Parrilla: Marruecos y España: *¿unos vínculos poco literarios?* quien hace constar que, a pesar de los avances, el peso de las relaciones políticas contrasta con los escasos lazos culturales y literarios. Y confirma que en materia de traducción hasta 2004 se han trasladado al español alrededor de unas 50 obras de autores marroquíes....

pero esa aparente abundancia de traducciones es, sobre todo, fruto de fenómenos editoriales como Tahar Ben Jelloun o Fatima Mernissi, con 20 y 10 obras,

respectivamente, y encubre una limitada presencia de las expresiones literaria y ensayística marroquíes. (20)

Presentación de obras traducidas.

Las obras escogidas son obras literarias y ensayos. El objetivo de su examen es mostrar las motivaciones que están detrás de su elección por los traductores, motivaciones que pondrán de realce su importancia y su aporte al diálogo, al conocimiento y al acercamiento de las culturas y pueblos.

1. **La mujer del olvido** del novelista marroquí Mohammed Berrada (Rabat, 1938), traducida por el hispanista Adel Barrada (hispanista e investigador exprofesor del Departamento de Hispánicas de Nador y actualmente profesor del Departamento de Hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Meknes) y la arabista Celia Téllez Martínez. En la novela Mohammed Berrada se encuentra en la realidad de Casablanca con personajes de sus escritos. La mujer del olvido trae al triple encuentro la libertad vivida en París y su presente enclaustrado, entre retazos de lucidez crítica y desconcierto ante la sociedad marroquí (Portada de la novela).

En el prólogo, Pedro Martínez Montávez pone de relieve la importancia de la figura de Berrada en el panorama actual de la cultura árabe. Dice:

No Resulta fácil ni frecuente encontrar, dentro del extenso y variado panorama general de la cultura árabe contemporánea, y en concreto de la literatura, una figura parecida a la del autor de este texto, el escritor marroquí Mohammed Berrada.

Añade que Berrada:

“viene cumpliendo desde hace tiempo, por ejemplo, una función destacada y sustancial de

elementos de relación y enlace, de intercomunicación real, entre los dos grandes espacios que integran el llamado mundo árabe: el espacio al que pertenece, Marruecos, parte del Maghreb, y el espacio próximo-oriental – es decir, el Maxrek -, representado específica y concretamente por Egipto, país que ha venido ejerciendo regularmente como adalid cultural y político de ese mundo”.

Por otra parte el autor del prólogo insiste en que:

“Berrada forma parte de esa amplia nómina de intelectuales, escritores y universitarios árabes que tienen un rico y actualizado conocimiento del pensamiento europeo, de la producción literaria y crítica del llamado Occidente, así como de sus formas de vida, comportamientos sociales y tendencias de modernidad creativa”.

Ramón Pedregal Casanova ve que la novela traducida de Berrada constituye una buena oportunidad para que el lector español conozca mejor a Marruecos y la literatura marroquí:

¿Ha leído usted alguna novela, relato, poema, ensayo de un escritor o escritora marroquí? A pesar de la importancia de Marruecos en la Historia de España, de la trascendencia en nuestra vida diaria, podemos decir que la literatura marroquí nos es desconocida. Por motivos distintos, la literatura marroquí nos es desconocida a los españoles y a la población marroquí le es desconocida la literatura escrita en España (...) Acérquese a sus novelas. (21)

2. A Vuelo de pájaro sobre Marruecos.

Traducción Ahmed Sabir.

Ahmed Sabir, ex-Decano de la Facultad de Letras de Agadir y actualmente catedrático del Departamento de Hispánicas y de

Amazigh de la misma facultad. Es autor de varios artículos y obras en español, francés y árabe sobre temas de lingüística, traducción, toponimia, interculturalidad, historia, etc. Su última publicación es la traducción de: *Estudios saharianos* de Julio Caro Baroja, *دراسات صحراوية* publicada en 2015 por el Centro de Estudios Saharianos y prologada por el director del Centro Rahal Bobrik.

La autora del libro es Concha López Sarasúa, muy buena conocedora de la realidad marroquí ya que ha vivido en Marruecos durante veinte años. Fruto de esta larga estancia una abundante producción sobre el país. (22)

Concha López Sarasúa es:

Viajera infatigable, interesada por descubrir y dar a conocer culturas y formas de vida, su curiosidad la ha llevado a recorrer numerosos países, aunque reconoce que es el pueblo marroquí el que alimentó en ella la pasión por la palabra escrita. Colabora en periódicos y revistas, asiste a congresos relacionadas con la temática de su obra e imparte charlas en centros educativos. Varias de sus obras han sido traducidas al árabe y al francés. (23)

La novela traducida es una colección de historias por ser repletas de emociones llegan con mucha facilidad al lector gracias sobre todo a:

la extraordinaria capacidad de la autora para recrear atmósferas y verbalizar sentimientos. Trabajadores marroquíes que vuelven a casa por vacaciones o que nunca regresan; mujeres europeas que deciden que no hay más mundo y más amor que el conocido en una ciudad africana, aunque al final no haya más remedio que partir; espacios sagrados que mantienen vivas las leyendas... relatos en definitiva que derrochan autenticidad y en los que Concha López Sarasúa se muestra como una fina observadora de la realidad, una escritora precisa y emocional que

consigue comunicar, con la honestidad de quien se siente parte de ambos mundos, los encuentros y desencuentros entre dos civilizaciones -lejos aún de comprenderse- como son la europea y la norteafricana. (24)

Las motivaciones así como el interés mismo de la traducción los expresa el propio traductor en su preocupación por las distintas visiones que tienen los españoles de *nosotros* así como por el patrimonio común - muy arraigado en la historia - a los dos pueblos español y marroquí. El traductor hace constancia de dos visiones, una que transmite una idea negativa y errónea basada en estereotipos y juicios preconcebidos; y otra muy positiva y basada en el conocimiento profundo del pueblo marroquí - incluye a Sarasúa evidentemente dentro de esta segunda categoría - trayendo a colación a este respecto las palabras de Benito Pérez Galdós.

3. Escuela de Traductores de Toledo.

La Escuela de Traductores de Toledo es un centro de investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha, que inició sus actividades en 1994 en el seno del Patronato Universitario de Toledo con el apoyo de la *European Cultural Foundation*.

Como espacio de formación, centra su actividad en la preparación de traductores del árabe y del hebreo, imparte docencia de postgrado a través del Curso de Especialista en Traducción Árabe-Español, así como a través de los Seminarios de Traducción Hebreo-Español y, desde 1999, ofrece cursos de Introducción a la Lengua Árabe . En septiembre de 2008, la Escuela sumó a su oferta docente un nuevo curso de Introducción a la Lengua Hebrea. En el ámbito investigador, organiza y promueve distintas publicaciones y programas de traducción e investigación, en cuyo desarrollo colaboran otras instituciones y profesionales vinculados a la Universidad de Castilla-La Mancha. Movida por una firme voluntad de convertirse en espacio de encuentro y diálogo, ha acogido y organizado numerosos coloquios y conferencias nacionales e internacionales en torno a la traducción y las

relaciones culturales entre Europa y el Mediterráneo. (25)

3.1. De la traducción de Abdesslam

Benabdelali, prologada en árabe por el pensador y traductor marroquí Abdelfattah Kilito, es traducida al español por el profesor M'hammed Darbal, profesor del Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Rabat. Ha trabajado unos diez años en el Departamento de Español en la Facultad de Lenguas y Traducción de la Universidad Rey Saúd en Arabia Saudí.

La publicación del libro por la Escuela de Traductores no extraña por dos razones: 1. El libro aborda la temática que es la razón misma de la existencia de la Escuela; 2. El autor del libro en árabe no es más que el filósofo marroquí y profesor del Departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de Rabat, el profesor Abdessalam Benabdelali. Su producción es muy variada y diversa; oscila entre la filosofía, la metafísica, el patrimonio y la identidad, la semiología, la literatura y la traducción, etc. El libro objeto de la traducción representa una nueva aproximación en el contexto de la cultura árabe contemporánea ya que hace un estudio y análisis filosóficos de la traducción abordando cuestiones filosóficas esenciales y profundas tales como la deconstrucción y la construcción, la diferencia y la correspondencia, la identidad y la diferencia, la unidad y la diversidad, etc. El libro es prologado por otro filósofo y amigo de autor, a saber Abdelfattah Kilito, otro experto en la traducción, quien dice del libro en su presentación titulada *Los laberintos de la traducción*:

Yo siempre había considerado el trabajo de los traductores un hecho contra-natura, una aberración y, en el mejor de los casos, un trabajo literario parasitario y de intruso. Sin embargo, después de leer De la traducción, de Abdessalam Benabdelali, he comenzado a ver las cosas de otro modo.

En el libro ofrece una materia rica y variada. Es un intento de dar a conocer la visión, así

como las preocupaciones de los pensadores de la Orilla Sur del Mediterráneo respecto del tema de TRADUCCIÓN. Hecho que se puede verificar contemplando el índice.

3.2. La Constitución Española / الدستور الإسباني. Traducción y glosario de Mourad Zarrouk. Escuela de Traductores de Toledo, 2011.

Mourad Zarrouk, licenciado en Traducción (Árabe-Español-Francés) por la Escuela Superior Rey Fahd de Traducción de Tánger, Marruecos (1995) y Doctor en Filosofía y Letras desde 2002 por la Universidad Autónoma de Madrid, traductor e intérprete jurado de árabe-español desde 1996, trabaja actualmente como profesor invitado en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada. Dentro de su experiencia profesional destaca su colaboración como traductor (2002-2007) con la Casa Árabe en Madrid, UGT, CCOO, la institución de Diwan Al Madhalim, ISESCO e Informativos Tele 5 así como su experiencia como intérprete en reuniones, congresos, seminarios, encuentros, etc. Dentro de su actividad docente destaca su trabajo como profesor en la Escuela Superior Rey Fahd de Traducción entre 2003 y 2007, profesor invitado en la Universidad de Granada entre 2005 y 2007, profesor de diversos seminarios sobre traducción español-árabe y director de proyectos de fin de carrera. (26)

Es un experto en asuntos de Marruecos y del norte de África y entre sus publicaciones destacan *El islamismo marroquí y la democracia* y *La traducción y el futuro de la cultura árabe*. (27)

La traducción de *La Constitución española* al árabe puede inscribirse dentro de la política general de integración de los emigrantes árabes en general y marroquíes en particular en la sociedad española. Tal integración no puede alcanzarse ignorando las leyes y las normas que organizan la vida dentro de la comunidad acogedora. El conocimiento de esta constitución permite que los recién incorporados a la sociedad española tomen conciencia de sus derechos, pero también de sus obligaciones y facilitará así la convivencia con el español nativo y autóctono; hecho que por supuesto creará un ambiente de confianza y respeto mutuo y desembocará en una aceptación recíproca que aleja las tensiones que puedan resultar

del desconocimiento y de los prejuicios y estereotipos predominantes en una u otra parte.

3.3. Traducir al Otro. Traducción, exotismo, pos colonialismo de Ovidi Carbonell i Cortés, traducido por Anouar Mortaji, crítico y traductor marroquí, y publicado con una subvención de la Dirección General del Libro, Archivo y Biblioteca en 2012. La obra ya gozó de ayuda de traducción por el Ministerio de Cultura español en 2008 editado por Zaouia Arts. (28)

Anouar El Mortaji nativo de la ciudad Qsser Sghir, profesor universitario de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de Fez, miembro de la Unión de Escritores de Marruecos desde 1976. Ha publicado en 1987 el libro: *Semiótica del texto literario*.

Ovidi Carbonell i Cortés es autor de una producción científica muy variada y diversa que oscila entre libros, artículos y comunicaciones y obras colectivas que, en su mayoría, no se aleja mucho de la temática del libro traducido.

La obra es prologada por Miguel Hernández de Larramendi (29), investigador y Profesor de Historia del mundo árabe contemporáneo de la UCLM. Muy conocedor del mundo árabe e islámico, en concreto Marruecos, y ha realizado su doctorado sobre el tema: *Articulación entre política exterior y política interior en el Magreb: el caso de Marruecos. Leída en julio de 1994*. Sus líneas de investigación se extienden a todo el mundo árabe e islámico, el Maghreb y Oriente Medio en todos los aspectos.

En el prólogo el profesor Larramendi subraya que el fenómeno de la colonización y la descolonización de gran parte de los continentes africano y asiático han tenido importantes consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales.

Recuerda también que los “*estudios poscoloniales han venido poniendo el énfasis en la dimensión cultural del proceso descolonizador mediante la elaboración de un corpus teórico con el que se aspira a rebatir el bagaje ideológico que legitimaba el hecho colonial y neocolonial*”.

Después de la lectura del libro, Larramendi pone en evidencia la conclusión de Ovidi Carbonell de que:

“escribir tras la descolonización, una época de definición, contienda y ambivalencia constante, requiere que los motivos, los procesos y los resultados de toda actividad traductora sean definidos por la teoría de la traducción como unos de los terrenos más relevantes de cualquier proyecto cultural. La traducción ha de orientarse hacia la afirmación, y ello sólo puede alcanzarse desde el “más allá” a medio camino del puente entre culturas”.

Hace constar que el campo de traducción del árabe al español es novedoso para concluir que

“los datos aportados por Ovidi Carbonell confirman que existe un déficit de traducción entre el árabe y el español y cómo una gran parte de las traducciones y estudios están mediatizados por lo que ha sido calificado como nuestro “Oriente doméstico”: Alandalús. El mito de una coexistencia fecunda durante ocho siglos ha contribuido a que lo andalusí haya acaparado la atención de los arabistas, principales – si no únicos – traductores del árabe al español”.

Ovidi en su presentación a la traducción árabe de Anouar Mortaji subraya por su parte el valor añadido de la traducción y encarna el sentido de la representación del Otro cuya confianza y simpatía se gana sólo traduciéndolo. Agrega que el objetivo de la traducción no es siempre el conocimiento del otro sino también una inclinación hacia la delimitación de su posición en su relación con nosotros y la voluntad de convencerlo.. Afirma que los prejuicios del europeo para con el Otro Árabe se basa en una serie de estereotipos; de allí la necesidad de reescribir la historia de la traducción que unifique Europa y el Mundo Árabe y ponga de relieve las modalidades de encuentro y convivencia en la España musulmana (Al Andalus). Ya que al hilo de la historia

constituye identidades comunes de los españoles y marroquíes. Cree que el porvenir de la traducción pasa por el filtro de las herramientas conceptuales que desvelan los prejuicios sobre el Otro en su diacronía y sincronía, en su lengua e interacción cultural sea a nivel de la macroestructura de la representación, sea en la microestructura de la comunicación mutua entre las culturas expresada en las conversaciones cotidianas. Reconoce al final que la traducción de este libro no es fácil por, entre otras causas, las dificultades que plantea la traducción de los muchos términos que contiene antes de elogiar el esfuerzo loable del traductor por superar las barreras.

Algunas observaciones sobre la traducción:

La primera observación hace referencia a las erratas que aparecen en la página donde se recuerda el título original del libro. Una mezcla de mayúscula y minúscula y omisión de parte del nombre del autor español. Veámoslo a través de esta imagen:



La segunda observación concierne el índice. Se nota al cotejar los dos índices español y árabe que no hay correspondencia entre los dos. El de la traducción pierde esta interdependencia y subordinación así como la progresión expresada en el índice español. Eclipsa esa relación orgánica entre los títulos originales que constituye los ejes temáticos que sostienen la obra y sobre los que están fundados los subtítulos que se encarga de desarrollar y detallar los contenidos de las partes y ejes. Ello deja la impresión de que son el índice árabe presenta y dispone o

yuxtapone unos elementos inconexos e independientes cada uno de otro.

El libro en español se compone de tres partes con grandes títulos bien visualizados y separados. Cada parte comporta cuatro subtítulos, hecho que el índice de la traducción árabe no muestra.

Introducción al discurso proemial	19	1	تقدمة المؤلف
I. La visión del Ovis, la lectura del Ovis	27	7	تدخل في الخطاب الاستعماري
1.1. Proemialismo y proemialidad	27	17	صورة الأعراس وقرابة ما بعد الثقافة
1.2. ¿Qué tiene que ver la proemialidad con la traducción?	31	32	ما هي علاقة ما بعد الكولونيالية بالترجمة؟
1.3. El momento de traducción cultural	47	31	الترجمة الثقافية
1.4. El Ovis traducido: manipulación y apropiación	48	44	ترجمة الأعراس: المنهج والاعتبارات
II. Entre los rasgos de Ovis y Ovisinos	56	67	بين لغويين الشرق والغرب الاستعماري والترجمة
2.1. Ovisinos y traducción	56	69	الألفا والعربية
2.2. Familiarización y estigmatización	67	68	ثلاثة أمثلة عربية
2.3. Traducción y representación (reótica)	77	99	بوميات نابلي في الأرياف
2.4. La traducción de otros ámbitos en España	84	108	أدب ليلة وليلة
III. Proemialismo o el Ovis antes sí mismo	103	117	حبة الككتبات: El Práxis de los pasados
3.1. La traducción como paradigma de canon cultural: algunos aspectos históricos	103	126	ترجمة المؤلفات العربية في إسبانيا
3.2. Traducción y representación (reótica)	109	134	ما بعد الكولونيالية: الأعراس مستطاب ذاته
3.3. El espacio (proemial) de la traducción cultural	121		
3.4. Un ejemplo sagli-ovino	131		
Conclusiones: ¿acerca de la traducción literaria de la cultura?	147		
BIBLIOGRAFÍA	149		

La tercera observación concierne las omisiones durante la traducción de: la dedicatoria, la página del agradecimiento, extractos de pensadores conocidos que el autor Ovidi ha incluido en su texto en español y con relación muy estrecha con el tema del libro. Tampoco ha traducido el prólogo a la versión española del pensador e historiador español Miguel Hernando de Larramendi. En cambio incluye en la traducción una introducción en árabe del autor Ovidi pero sin aclarar si está traducida o no.

La cuarta observación que plantea la traducción se concreta, y siempre al comienzo de la traducción, en que el lector se encontrará antes un nuevo texto en comparación con el inicio de la misma en español. El traductor ha eliminado las primeras líneas del texto de origen por motivos que no explica. Lo cual por cierto tiene efectos negativos en la calidad de la traducción y sobre todo constituye una violación de uno de los principios de la traducción, a saber la fidelidad.

Veámoslo a través de este cuadro:

Traducción	Texto de origen
Elididas las líneas de 1 hasta finales de la 7.	El fin de los imperios coloniales ha traído como consecuencia lógica una revolución que sin embargo no se circunscribe únicamente al área geográfica de las antiguas colonias. Desde

بعد الإنسحاب المباشر
للدول الإستعمارية إلى
بلدانها الأصلية عند نهاية
الحرب العالمية الثانية،
ظهر في أوروبا وتحديدًا
بين النخب المثقفة، حركة
تضامنية تساند الشعوب
التي تعرضت للإحتلال
الإستعماري، تطالب
بتغيير الثقافة الغربية،
وتحريرها من طريقة
التفكير التي أدت بها إلى
الغزو الإستعماري. (ص. 7)

el momento mismo en que el europeo comenzó a establecerse en tierras lejanas y a poner en marcha mecanismos para afianzar su posición de dominio en ellas, comenzó también la lucha contra la violencia ideológica de este proceso así como la solidaridad para con los dominados. *No obstante, sólo desde la retirada del dominio directo de la metrópoli tras la Segunda Guerra Mundial ha comenzado a darse, en la propia Europa y en aquellas potencias herederas de la cultura europea, un movimiento que pretende transformarse ésta liberándola del modo de pensamiento que ha propiciado el establecimiento del colonialismo.* (p. 19)

Conclusión.

La traducción es un proceso complejo que requiere de parte del traductor una serie de competencias. Las cuales servirán de normas y orientaciones para abrazar si no la traducción ideal por lo menos la más acertada y cercana del texto de origen. Esas competencias permiten al mismo hacer una buena lectura del texto y sobre todo de las intenciones del autor del texto.

La traducción es y seguirá un puente irremplazable de comunicación pese a los errores en que los traductores, por motivos distintos, pueden incurrir. Es un ejercicio perfecto que merece la pena seguir haciendo.

Notas.

1. Hurtado Albir, Amparo, Traducción y traductología. Cátedra, 2011. Págs.. 37-42.
2. El Madkouri, Mohamed, Traductología y traducción del árabe. Instituto de Estudios Hispano-Lusos, Serie Ensayos. Número 1, 2012. P. 20
3. Rafael Fauquié, Palabras, traducción y Babel, *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2009. El URL de este documento es:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/tradba.html>

4. URL citado
5. Rafael Fauquié, *Arrogante último esplendor*, (Caracas, Equinoccio, ed. de la Universidad Simón Bolívar, col. Papiros, 1998)
6. Bernabé López García, "Traducir culturas: una estrategia para mejorar las relaciones hispano-marroquíes", in Actas del Coloquio internacional Traducción e Interculturalidad: Los desafíos actuales. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz – Fez, 25 – 26 de noviembre de 2010. Actas publicadas por IEHL – Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Universidad Mohammed V-Agdal Rabat, 2012. P. 5
7. Ibid, p. 10
8. Ibid, págs. 11-17
9. Ibidem, p. 20
10. Abdelaali Barouki (iehl), "Las traducciones del español al árabe en Marruecos", in Actas del Coloquio internacional Traducción e Interculturalidad: Los desafíos actuales. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz – Fez, 25 – 26 de noviembre de 2010. Actas publicadas por IEHL – Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Universidad Mohammed V-Agdal Rabat, 2012. P. 45
11. Ibid., p.46.
12. Se puede consultar la versión electrónica del libro *Bibliografía de autores y textos literarios marroquíes traducidos al español* en el enlace siguiente: http://www.miniculture.gov.ma/fr/images/stories/pdf/Bibliograf_a%20de%20autores%20y%20textos%20literarios%20marroqu_es%20traducidos%20al%20espa_ol.pdf
13. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/generos/ESP08.pdf>
14. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/>
15. Carmen Gómez Camarero, *Contribución de arabismo español a la literatura árabe contemporánea. Catálogo bibliográfico 1930-1992*. Universidad de Granada, 1994.
16. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/traduccion/Traduccionesespanol.pdf>
17. Gonzalo Fernández Parrilla, Luis Miguel Pérez Cañada y Rosario Montoro Murillo: Panorámica de los estudios y traducciones de la literatura del Magreb en español. Escuela de traductores. Cuadernos. Número 1. Toledo 1998. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/investigacion/pdf/cuadernos/01.pdf>
18. Manuel C. Fera, Bibliografía general clasificada de la investigación en Traducción e Interpretación Árabe-Castellano. Cuadernos 7, Escuela de Traductores de UCLM – Toledo, 2009. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/investigacion/pdf/cuadernos/07.pdf>
19. Gonzalo Fernández Parrilla, Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?, in AFKAR/Ideas Invierno 2005. págs.106-108. http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar_ideas_5/Marruecos_y_Espana_unos_vinculos_poco_literarios
20. Ramón Pedregal Casanova, Mohamed Barrada y "La mujer del olvido": ¿Estamos al final o somos el principio?, 3 julio, 2014. In Crónica Popular. Semanario digital de los lunes. Nº 13. 30 de noviembre 2015. <http://www.cronicapopular.es/2014/07/mohamed-barrada-y-la-mujer-del-olvido-estamos-al-final-o-somos-el-principio/>
21. Mohammed Abrighach, Concha López Sarasúa: novelista de las dos orillas, in <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero46/dorillas.html>
22. <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article14151>
23. <http://centrohispanomarroqui.blogspot.com/2010/06/vuelo-de-pajaro-sobre-marruecos-autora.html>
24. Informaciones disponibles en la página web de la Escuela
25. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/presentacion/>
26. http://www3.uah.es/traduccion/profesorado/Zarrouk_Mourad.html
27. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/02/20/biografiaeldebate/1329756129_930514.html
28. Se puede consultar esta producción en el enlace siguiente: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=557314>
29. <https://sites.google.com/site/teimproject/quienes-somos/miguel>

Bibliografía.

Libros consultados:

1. Amo, Mercedes del y Gómez Camarero, Carmen, "Literatura árabe en español, 1985-1996". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 48 (1998); y *Panorámica de los estudios y traducciones de la literatura del Magreb en español Cuadernos de la escuela de traductores de Toledo*, nº 1, 1998.
2. Barouki, Abdelaali (iehl), "Las traducciones del español al árabe en Marruecos", in Actas del Coloquio

- internacional Traducción e Interculturalidad: Los desafíos actuales. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz – Fez, 25 – 26 de noviembre de 2010. Actas publicadas por IEHL – Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Universidad Mohammed V-Agdal, Rabat, 2012.
3. Bernabé López García, “Traducir culturas: una estrategia para mejorar las relaciones hispano-marroquíes”, in Actas del Coloquio internacional Traducción e Interculturalidad: Los desafíos actuales. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz – Fez, 25 – 26 de noviembre de 2010. Actas publicadas por IEHL – Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Universidad Mohammed V-Agdal, Rabat, 2012.
 4. El Madkouri, Mohamed, Traductología y traducción del árabe. Instituto de Estudios Hispano-Lusos, Serie Ensayos. Número 1, 2012.
 5. Fauquié Rafael, *Arrogante último esplendor, Caracas, Equinoccio, ed. de la Universidad Simón Bolívar, col. Papiros, 1998.*
 6. Gómez Camarero Carmen, *Contribución de arabismo español a la literatura árabe contemporánea. Catálogo bibliográfico 1930-1992.* Universidad de Granada, 1994.
 7. Hurtado Albir, Amparo, Traducción y traductología. Cátedra, Madrid, 2011.
 9. <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article14151>
 10. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/investigacion/pdf/cuadernos/01.pdf> Gonzalo Fernández Parrilla, Luis Miguel Pérez Cañada y Rosario Montoro Murillo: Panorámica de los estudios y traducciones de la literatura del Magreb en español. Escuela de traductores. Cuadernos. Número 1. Toledo 1998.
 11. <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero46/dorillas.html> Mohammed Abrighach, Concha López Sarasúa: novelista de las dos orillas.
 12. <https://sites.google.com/site/teimproject/quienes-somos/miguel>
 13. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/presentacion/>
 14. http://www3.uah.es/traduccion/profesorado/Zarrouk_Mourad.html
 15. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/02/20/biografiaeldebate/1329756129_930514.html
 16. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/tradbabel.htm1> Rafael Fauquié, Palabras, traducción y Babel, *Espéculo. Revista de estudios literarios.* Universidad Complutense de Madrid, 2009.
 17. <https://www.uclm.es/escueladetraductores/investigacion/pdf/cuadernos/07.pdf> Manuel C. Feria, Bibliografía general clasificada de la investigación en Traducción e Interpretación Árabe-Castellano. Cuadernos 7, Escuela de Traductores de UCLM – Toledo, 2009.

Páginas web consultadas.

1. <http://centrohispanomarroqui.blogspot.com/2010/06/vuelo-de-pajaro-sobre-marruecos-autora.html>
2. <http://www.cronicapopular.es/2014/07/mohamed-barrada-y-la-mujer-del-olvido-estamos-al-final-o-somos-el-principio/>
3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=557314>
4. <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-> Gonzalo Fernández Parrilla, Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?, in AFKAR/Ideas Invierno 2005.
5. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/generos/ESP08.pdf>
6. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/>
7. <http://www.literaturamarroqui.edu.es/traduccion/Traduccionesespanol.pdf>
8. http://www.minculture.gov.ma/fr/images/stories/pdf/Bibliograf_a%20de%20autores%20y%20textos%20literarios%20marroqui_es%20traducidos%20al%20espa_ol.pdf *Bibliografía de autores y textos literarios marroquíes traducidos al español.*

***“Y soy plenamente consciente de que mi traducción no "hace justicia" al Qur'an y a sus múltiples capas de significado, ni en realidad podría hacérsela: porque, ... si el mar todo fuera la tinta para las palabras de mi Señor, ciertamente el mar se agotaría antes de que las palabras de mi Señor se agoten”
(Qur'an 18:109). Muhammad Asad***

Resumen:

En paralelo con el número creciente de traducciones hechas por los propios musulmanes al Noble Corán, asistimos en esta década y media del siglo XXI a la aparición de un gran número de estudios que intentan analizar y valorar las traducciones, con una clara inclinación a los enfoques estructurales y estilísticos contrastivos. Este artículo pretende abordar los aspectos traslaticios desde una perspectiva integral que intenta abarcar los aspectos paratextuales que forman parte imprescindible del discurso general del sobre el texto que traslada de una lengua a otra. Nos centraremos concretamente en el debate exegético, teóricamente problemático, en las notas a pie de página de la versión de Muhammad Asad.

Palabras clave: El Corán- traducción- debate exegético.

Introducción

Basta con un repaso histórico de las (contadas) reflexiones en el marco islámico sobre la traducción del Corán para darse cuenta de dos características básicas: la marginalidad y la prudencia; y dentro de este panorama, la entrada de los estudios de traducción aplicados al caso de la traducción del Corán es reciente y sus contribuciones a los debates en este tema específico no son palpables, sea en términos de animar los debates teóricos sobre el tema, como tener influencia en la preparación y asesoramiento de las versiones. Y lo es así por razones de orden histórico, sin olvidar las razones de orden “estructural” a las que se enfrenta el investigador interesado en la traducción del Corán desde la perspectiva musulmana¹.

Además de la sensibilidad tradicional que caracteriza la visión islámica a la traducción en general de lo que consideran como una revelación divina en forma y contenido, la mayoría de los estudiosos insisten en estudios contrastivos de orden estructural, con debates de orden terminológico y estilístico; amen de la instancia en la reiteración de las discusiones clásicas sobre la licitud o no del hecho de traducir el Corán (sin referencia alguna a la naturaleza y la teoría de la traducción)². Noble Corán, un intento de contemplar el texto en su integridad: el texto y el paratexto y su papel decisivo en la conformación del discurso del traductor o de la traducción en el contexto de recepción de la misma.

1 Véase Assam (2015 y 2016)

2 Ibídem. Abordamos este punto en el primer subapartado del presente artículo.

En este artículo, nos proponemos el comentario de las notas a pie de página en las que el traductor parece plantear un debate exegético en el que propone incluso versiones distintas de los autores clásicos de la exégesis coránica. Lo cual plantea con mucho más insistencia la problemática relación entre la exégesis y la traducción en el caso coránico, sobre todo cuando el traductor, Muhammad Asad, de orígenes hebraicas combinadas con cultura bíblica occidental, con una posición privilegiada para abordar las cuestiones relativas a los profetas israelitas que vienen citados en el texto coránico.

La traducción "exegética" del Corán

Una de las conclusiones menos arduas de extraer del estudio crítico y analítico de la historia de la reflexión sobre la cuestión de la traducción del Noble Corán. Un hecho que contrasta con el carácter universal del mensaje islámico que obliga a los creyentes en él a un deber individual y colectivo de transmisión. No obstante, en la práctica, la traducción de las "palabras de Dios" nunca había sido uno de los procedimientos predilectos para cumplir con dicho cometido. Una de las manifestaciones de la alta sensibilidad o resistencia a traducir las palabras divinas (la Manifestación del Absoluto en forma de Verbo) por seres humanos (limitados y deficientes)³.

La salida más frecuente para salir de este dilema teórico consiste en la defensa de una concepción denominada "la traducción exegética" frente a "la traducción literal". Esta última consiste en "reemplazar cada palabra en la lengua original con otra de la lengua meta, así como conservar el orden de los vocablos en la medida de lo que permiten las normas de ambos idiomas aunque sea en detrimento del sentido"⁴. La segunda es la "exegética" que permite una libertad de elegir términos y estilo.

Mientras que las autoridades de las ciencias islámicas en distintas épocas consideraron que la primera era imposible lingüísticamente e ilícita desde el punto de vista islámico, la segunda les resulta lícita y posible⁵. Aunque

las circunstancias y el contexto histórico dieron un vuelco sustancial, las posiciones de las eminencias de los musulmanes seguían básicamente moviéndose en el mismo esquema dual de la traducción en los debates surgidos sobre el tema en el siglo XX.

Aunque por motivos distintos, dichos debates se desarrollaron en contextos distintos y circunstancias, pero el denominador común: la situación del mundo árabe musulmán ya no es de florecimiento y extensión sino que está a la defensiva y considera la traducción como acto que amenaza los pilares de la fe en su comunidad, con distintos grados.

En el caso turco, en el año 1922, Turquía vivía un periodo traumático como resultado de la desaparición del califato otomano y la proclamación de la República. Mustafa Kemal, en su afán nacionalista y ultra-laico decretó una ley por la que se adopta una traducción al turco del Corán con uso y valor oficial y exclusivo tras cambiar la caligrafía del turco de las letras árabes a las latinas. Con lo cual se prohibió el rezo en las mezquitas con el Corán en árabe, además de varias medidas en el mismo sentido⁶.

En cuanto al caso egipcio, la polémica parece más de orden intelectual cuando surgen las discusiones sobre la traducción del Corán en el seno de Al Azhar para fines de divulgación del mensaje del Islam. Las divergencias surgieron entre las corrientes más conservadoras y reformistas sobre la licitud o la ilicitud de la traducción. Tras un agrio debate en el que entra de modo indirecto el contexto turco a través de la figura de Sheikh Mustafa Sabri, autoridad religiosa turca exiliada en Egipto (precisamente a raíz de su oposición a las derivas del kemalismo) con un libro beligerante con la traducción del Corán⁷, y

Azzarkachi, Chaukāni, Al Ghazālī en "Il'yām al awaam" Ibn Taimiyya en "Arrisālah assabaiiniyyah" (El Allouch, 21).

6 En esta serie de medidas, consideradas como una provocación grave por parte de la mayoría musulmana de Turquía, figura la prohibición de la llamada del almuédano y el rezo en la mezquita de Aya Sofía (21 de febrero de 1925). El mismo día de las disposiciones relativas al Corán en árabe. (Karmouch, 2013).

7 La obra tiene como título "la traducción del Noble Corán" en 130 páginas (1931), in (Abderrazzak, 2005)

3 Además de Assam (2015), véase De Epalza (2004: 57-58).

4 Véase El Allouch (14) y Dakir (1998).

5 Es la opinión de autoridades de la talla de

varios libros partidarios de una posición y otra, se opta por redactar una serie de normas en las que se puede notar que recrean la dicotomía clásica actualizada como solución salomónica bajo forma de exégesis y normas de traducción al efecto, que permitieron a la institución religiosa más prestigiosa del Mundo Islámico preparar traducciones en distintas lengua en el contexto contemporáneo⁸. Las mismas normas, con algunas variantes se pueden notar en las recomendaciones de la Comisión de la Consultoría Ética de Arabia Saudí.

Otra de las figuras destacadas en el Mundo Islámico es el entonces Ministro de Asuntos Islámicos de Marruecos bajo el régimen del Protectorado El Haýui El Fassi⁹. Esta autoridad religiosa destacada en el medio académico marroquí¹⁰, en respuesta a una consulta de su opinión experta (Fatwa) sobre la traducción del Corán. Su respuesta, editada posteriormente en una revista arabófona de la época y publicado en forma de libro¹¹, constituye un alegato sólidamente asentado teóricamente como tajante a la hora de animar a la traducción del texto coránico. Aunque no difiere sustancialmente de la posición tradicional sobre el tema,

8 La polémica acerca de la licitud o ilicitud de la traducción del Corán en el seno de Al Azhar se desarrolló en forma de artículos o libros entre los dos bandos: el bando de Al Maraghi y Farid Wajdi que vertía sus argumentos en forma de artículos y obras en la revista de la institución, contra los contrarios como Sulaiman y Mustafa Chater. Recogió sus opiniones en un libro titulado “rudūd .ilmiyyah .alā man yazhabūna ilā .adam ýawāz tarjamat ma.ani al qur.ān ila al lugat al aýnabiyah”. Para vencer las reticencias del bando “conservador”, se acordó crear una comisión de exégesis que preparó una exégesis como base de la traducción, así como un “documento base”. Un “dustūr” como lo denominaba que determinaba las normas esenciales para llevar a cabo la tarea de la traducción. Dicha exégesis vio la luz con el nombre del “al muntajab fī tafsīr al Qur.an Al Qarīm” (Abderrazzak, 2005)

⁹ Adoptamos para la transcripción fonética las recomendaciones del Código Fonético Internacional con algunas modificaciones que viene mencionado en el manual de la RAE que se puede consultar en el link siguiente:

http://www.rae.es/sites/default/files/Principales_novedades_de_la_Ortografia_de_la_lengua_espanola.pdf.

¹⁰ Véase para más detalles la referencia a su biografía en la Liga de Ulemas de Marruecos en el siguiente link: <http://www.almakaz.ma/Article.aspx?C=5999>.

¹¹ Existe cierta confusión en cuanto al libro citado. El artículo en el que nos basamos data de 1933, mientras que en la edición reciente del libro (2011), menciona el año 1931 como fecha de publicación.

basada en la dicotomía de la traducción literal-traducción exegética, se muestra contundente a la hora de afirmar que no todos los musulmanes tienen el deber de dominar la lengua árabe. Lo que conduce inevitablemente a la traducción como elemento de mediación para transmitir el mensaje coránico. Con una exposición detallada de las opiniones de las diversas corrientes de jurisprudencia islámica con todas sus divergencias, concluye que la traducción es un deber de suficiencia *farq kifāya* de que se pueden encargar un grupo de personas cualificadas para eximir al resto de esta tarea. Desafortunadamente, no nos consta que esta defensa tan cerrada de la traducción haya dado su fruto en forma de una iniciativa institucional en Marruecos como el caso de Egipto o Arabia Saudí de llevar a cabo tal encargo.

Además, podemos afirmar que varias autoridades islámicas consultadas sobre este tema mantienen esencialmente dichas reservas sobre el tema¹², mientras que algunos investigadores cuestionan la licitud de cualquier modo de traducción del Corán¹³.

Para cerrar este apartado, cabe mencionar una extensa y profunda reflexión en obra reciente del filósofo marroquí Taha Abderrahman, en su obra “*la cuestión de la acción*”¹⁴.

En esta reflexión, el filósofo aborda la cuestión de la traducción del Corán en un capítulo con el título de “las palabras pesadas y la traducción originalista” en el que empieza con la explicación de una diferencia

¹² Se pueden consultar multitud de opiniones expertas “fatawa” en una simple búsqueda con los términos “tarýamat ma.āni al qur.ān” en la web.

¹³ Como ejemplo, véase el artículo del estudioso Sultan Ben Abdallah Al Hamdan en una monografía titulada “tarýamat al qur.ān, tawābit wa aḥkām” publicado en la web de la Universidad Rey Saud, Facultad de Magisterio (disponible en formato web al insertar el nombre del autor en le motor de búsqueda Google. En dicha monografía, tras reiterar la dicotomía clásica sobre la traducción literal (que denomina “ma.anawiyah” y la exegética “tafsiriyyah”. Sus reservas sobre la traducción en general tienen origen en su temor de que la traducción del Corán lleve a prescindir del original, y que las diversas interpretaciones del Corán conlleven a las divisiones en seno de la comunidad islámica.

¹⁴ El punto se aborda en un capítulo autónomo de la p. 191 a 208, de la obra:

طه عبد الرحمن، سؤال العمل، 2012، المركز الثقافي العربي، الدار البيضاء

fundamental entre las palabras divinas y las humanas, en el que el Creador se refiere a Sus palabras como "pesadas" a partir de la aleyya 4 del Capítulo de Al Muzzammil (73) **"Vamos a comunicarte algo importante"**¹⁵ en relación con las palabras "ligeras" de los seres humanos. Define esta "pesadez" en los términos de "al mulqi", "al mulqa", "al mulqa" y "Al Mulqa alaih". Tras definir dichos conceptos, distingue entre un condenado "hurto prometeico" y una ansiada "transmisión Gabriélica". Acto seguido, indica que la única vía es la que denomina como "traducción originalista" que define del modo siguiente: "caracterizada por la adaptación del original, en forma y fondo, al servicio de las prerrogativas de asimilación del receptor y le sean de utilidad. Dichas prerrogativas están determinadas por su ámbito pragmático, como lengua, creencia y conocimiento". Un modo de traducción que detalla en las páginas siguientes para evitar el condenado "hurto prometeico" mencionado.

Sin duda una reflexión profunda y extensa que se merece más de una lectura desde el punto de vista de los estudios de traducción, que encara las problemáticas básicas de la traducción del Corán desde el punto de vista islámico. Volveremos a abordarla dentro del panorama general en las conclusiones finales del artículo.

El debate- "arbitraje" exegético en Muhammad Asad

El análisis que proponemos desde nuestro enfoque de la traducción desde el punto de vista discursivo y pragmático no sólo se centra en fenómenos estrictamente "textuales" sino que se extendía a los llamados para-textos (discurso icónico como articulado: portada, notas a pie de página, prolegómenos, introducción, prólogos, glosario, etc.). Entendemos que dichos textos forman parte como parte del discurso del texto, y por tanto de la traducción. Sobre los tipos de textos incluidos en este epígrafe, Genette enumera: "título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias,

prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes; ilustraciones; fajas, sobrecubierta, y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas", etc.¹⁶

Gallego Roca sostiene la importancia de los textos de apoyo que acompañan las traducciones: prólogos, epílogos, notas a pie de página". Los califica de "comentario oficial u oficioso" del texto traducido¹⁷, pero creemos que pueden desempeñar una función mucho más decisiva en el proceso de mediación intercultural que supone el proceso traslaticio en contextos de interculturalidad diferenciada.

No obstante, y ante las limitaciones objetivas del presente texto, nos centraremos dentro del amplio espectro mencionado en las notas a pie de página. Unas notas a pie de página en las que queremos analizar por una peculiaridad en la traducción de Asad. En algunas de estas notas, Asad entra en una especie de debate con las fuentes consideradas como clásicas en la exégesis coránica, sobre todo en lo referente a los relatos de los profetas israelitas, haciendo gala de un espíritu crítico con sus tesis al respecto, en base a su ascendencia hebraica-rabínica y su vida de periodista, escritor y figura de los musulmanes occidentales.

Muhammad Asad, cuyo nombre original era Leopold Weiss, fue un periodista austriaco nacido en julio de 1900 en Lemberg, en el Imperio austrohúngaro (la actual Leópolis, Ucrania) y muerto en 1992 en Mijas (España). Miembro de una familia judía con una larga tradición de dedicación a la profesión de rabino, salvo su padre que fue abogado, Leopold recibió una sólida educación religiosa judía y dominaba el hebreo. Un viaje a Jerusalén en 1922 donde residía un tío suyo le abrió la puerta a una serie de viajes por Oriente Medio durante los cuales ejerció de corresponsal del *Frankfurter Zeitung*.

¹⁵ Adoptamos la traducción de Cortés de la aleyya. Sin embargo, cabe señalar que el Corán trata la importancia en términos de peso: es decir con "palabras pesadas" literalmente. De ahí se puede entender el punto de partida de Taha Abderrahman.

¹⁶ Para la aplicación del concepto para-textos y su importancia para la traducción, véase Rosario Arias: Trans 5, 2001 (57-75).

¹⁷ Íbidem.

Durante su estancia en Palestina se interesó por el modo de vida de los beduinos y el islam, religión a la que se convirtió en 1927 tomando el nombre de Muhammad Asad. Asad vivió largos años en Arabia Saudita, donde ejerció de consejero del rey Abdelaziz bin Saud y donde se casó y tuvo un hijo, Talal. Después viajó por la India donde trabajó con Muhammad Iqbal por la creación de un estado musulmán independiente, lo que luego sería Pakistán, llegando a formar parte de la delegación de este país en las Naciones Unidas. A mediados de los años 50 dejó sus cargos para escribir su conocida autobiografía *El camino a Meca*, y en 1960 inició su traducción y “tafsir” (comentario o exégesis) del Corán, proyecto de gran envergadura que contó con el apoyo del Rey Faisal. Hacia 1964 se trasladó a Tánger (Marruecos), donde acabó su obra, que publicó en Gibraltar en 1980 con el título *El mensaje del Corán*. En 1987 se instaló en Mijas (España), donde empezó a trabajar en una revisión de su traducción comentada del Corán, pero su enfermedad y posterior muerte en febrero de 1992 le impidieron terminarla. Está enterrado en el pequeño cementerio musulmán de Granada.¹⁸

Esta breve biografía del traductor nos ofrece varias pistas sobre la visión de Asad del Islam y su relación con el judaísmo desde la perspectiva de un intelectual dedicado al estudio en profundidad de las fuentes islámicas como hebraicas. Acto seguido, pasamos a analizar las notas a pie de página. Hemos elegido como muestras para este estudio algunas notas de la azora de *Yusuf* y las discusiones que suscita en un auténtico estudio comparado entre las versiones de dichas religiones y sus puntos de interés.

Nos basamos en el análisis de dichas notas en la versión española de la traducción (hecha originariamente al inglés)¹⁹. Estando

¹⁸ Datos biográficos obtenidos de la enciclopedia virtual Wikipedia, véase el enlace (una vida que se puede contemplar de un modo más detallado e íntimo en su obra *El camino a la Meca*, https://es.wikipedia.org/wiki/Muhammad_Asad Véase una biografía mucho más amplia en el enlace: <http://www.way-to-allah.com/es/camino/leopold.html>

¹⁹ El texto de la traducción al español se puede consultar a través del link: <http://www.webislam.com/biblioteca/60389->

plenamente concientes como estudiosos de traductología de que existe en un grado u otro una mediación lingüística evidente al pasar de una lengua a otra aunque el traductor se empeñe en ser “transparente” como en nuestro caso en el que sólo aparece su nombre junto a los datos de la edición²⁰. No obstante, consideramos que este hecho no afecta de manera sustancial a nuestro objeto de estudio, ya que el traductor mantiene las líneas básicas de la disposición de los paratextos, introducción de la azora²¹. Asad incorpora en la introducción de dicho capítulo coránico unas pautas generales sobre su concepción de la problemática, indicando que “La narración de la historia de José en el Qur’an coincide en líneas generales, pero no del todo, con la versión bíblica (Génesis 37 y 39-46); las diferencias más importantes entre los dos relatos han sido señaladas en mis notas.”

Dentro de dicha comparación del tratamiento de la historia del profeta Yusuf (José), el traductor ofrece una panorámica de la visión bíblica y coránica cuando afirma: “Pero lo que distingue más marcadamente el tratamiento que en el Qur’an se hace de la historia es su tenor espiritual: a diferencia de la Biblia, en donde la vida de José aparece como un relato romántico de la envidia a la que su inocencia juvenil se ve expuesta en un principio, de las vicisitudes que tiene luego que afrontar, y, finalmente, de su triunfo mundanal sobre sus hermanos, el Qur’an la emplea primordialmente como una ilustración de la forma inescrutable en que Dios dirige los asuntos de los hombres -- como un eco de la declaración, “puede ser que os desagrade algo y sea bueno para vosotros, y puede ser que améis algo y sea malo para vosotros: Dios sabe y vosotros no” (2:216).

Además del debate comparado entre el relato bíblico y el coránico, en las notas a pie de página, Asad lleva a cabo otro debate sobre el significado de los términos coránicos en el que interviene y argumenta su propia acepción como en el siguiente caso, sobre una de las cualidades de Yusuf, la ornitomanía, de la que tiene una acepción

[el_mensaje_del_quran.html](#)

²⁰ Alusión al traductor al español

²¹ La azora (capítulo de) Yusuf se sitúa en las páginas 332-351.

bastante particular: "Lit., "dichos" o "nuevas" (*ahadiz*). La mayoría de los comentaristas asume que esto se refiere específicamente al don futuro de José para interpretar los sueños; pero Rasi señala que en este contexto el término *hadiz* (del que *ahadiz* es el plural) puede ser sinónimo de *hádiz* ("algo de reciente aparición", e.d., "un acontecimiento" o "un suceso"). Esto es, a mi entender, mucho más convincente que una mera referencia a la interpretación de sueños, sobre todo teniendo en cuenta que el término *ta'wil* se emplea a menudo en el Qur'an (p.e., en 3:7, 10:39 o 18:78) en el sentido de "significado último", "significado profundo" o "significado real" de un acontecimiento, declaración o cosa, para diferenciarlo de su apariencia externa *prima-facie*. El uso de la partícula *min* ("de") precediendo al término *ta'wil* indica que el conocimiento *absoluto* de lo que una cosa, o un suceso, significa o implica, pertenece únicamente a Dios (cf. 3:7 --"su significado último sólo Dios lo conoce"), y que aun a los profetas, los elegidos de Dios, les es concedido".

Lo notable en este primer caso es la "libertad" que se toma el traductor en el sentido de abrir un debate exegético y ejercer el "arbitraje" en el que manifiesta y argumenta su propia posición personal. Lo que indica una conciencia y concepción de su capacidad y cualificación para asumir estos temas en las notas a pie de página y; no menos importante, la distintas funciones que puede desempeñar la traducción.

En otro suceso de la historia de Yusuf con sus hermanastros, en el que Yusuf retiene a su hermano Benjamin en Egipto, acusado de robar la "copa" real, Asad introduce otra nota sobre el debate exegético " Rasi dice en su comentario a este versículo: "En ningún lugar del Qur'an se afirma que lanzaron tal acusación por orden de José; la evidencia circunstancial apunta más bien (*al-aqrab ila dahir al-hal*) a que hicieron esto por iniciativa propia: pues, al echar en falta la copa, [esos siervos de José recordaron que] nadie había estado cerca de ella [salvo los hijos de Jacob], y pensaron que habían sido ellos quienes la habían cogido." Tabari y Samajshari ofrecen también puntos de vista similares en sus comentarios a las palabras finales del versículo 76 más abajo."

Acto seguido, lleva acabo una comparación con el relato bíblico: "Esta explicación, en extremo convincente, contrasta claramente con el relato bíblico de este incidente (Génesis 44), según el cual la falsa acusación formaba parte de una "estratagema" inexplicable ingeniada por José. Si descartamos --como debiéramos-- esta parte de la versión bíblica, es mucho más lógico asumir que José, a quien el rey había concedido plena autoridad sobre todo lo que poseía (véase el versículo 56 más arriba), hubiera colocado la copa real en la alforja de su hermano favorito *como un regalo*; y que lo hizo en secreto, sin informar de ello a sus criados, ya que no quería que nadie, y mucho menos sus diez hermanastros, supiera de su predilección por Benjamín".

Cabe anotar en este caso que, salvo el detalle de si el hecho de colocar la copa real ha sido por orden de Yusuf o no, el traductor adopta el relato bíblico sobre los hechos a diferencia del primer ejemplo. Lo que indica un sentido crítico hacia las fuentes islámicas como las cristianas en este sentido.

En otra nota, el traductor manifiesta su divergencia tanto con el relato bíblico como los comentaristas musulmanes: "La mayoría de los comentaristas (apoyándose quizás en Éxodo 22 2) asume que ese era el castigo que solía aplicarse por robo entre los antiguos hebreos. Rasi, sin embargo, sugiere que esta última frase puede no ser parte de la respuesta de los hermanos sino un comentario *del portavoz de los egipcios*, en el sentido de, "[De hecho,] así es como nosotros [los egipcios] retribuimos a los que hacen semejante maldad".

El último ejemplo que analizamos a modo de muestra, se refiere a la escena final del sueño de Yusuf. Es decir la de la prosternación de los padres y hermanos ante su trono, vistas en el sueño premonitorio como el sol, la luna y los once astros: "Según el relato bíblico --no contradecido por el Qur'an-- la madre de José, Raquel, había muerto en el parto de Benjamín. Podemos asumir, por consiguiente, que la "madre" implícita en el término "padres" era otra de las esposas de Jacob, que habría criado a José y a Benjamín; esto estaría en consonancia con la ancestral costumbre

árabe de dar el nombre de “madre” a la madre adoptiva”.

La pregunta que se plantea en este caso es la relativa al porqué de estas notas, la intención comunicativa del traductor, el concepto que tiene del presunto lector. Resulta claro, por una parte, que Asad incorpora información complementaria dirigida al lector occidental de trasfondo cultural bíblico, con una serie de consideraciones entre la concepción bíblica y la islámica. No obstante, resulta menos clara la justificación del debate exegético en el seno de la concepción islámica. No se puede imaginar que sea de utilidad al citado lector. Lo que lleva a una conclusión de que el traductor describe más bien su andadura espiritual marcada por una continua comparación entre el relato islámico y occidental (como se puede apreciar nítidamente en la introducción a la obra). Lo cual indica una auto-conciencia de Asad como mucho más que un mero traductor, y lo eleva al rango de un pensador cualificado en temas de religiones comparadas que ejerció a lo largo de su extensa e intensa vida intelectual.

Conclusiones

Como conclusión de este trabajo, podemos avanzar las siguientes reflexiones:

1. la traducción del Corán tuvo históricamente una actitud por parte de la comunidad de estudiosos de las ciencias coránicas que se puede resumir en dos características: la marginalidad y la animadversión.
 2. se pueden barajar distintos motivos para dicha aversión, como la relación indisoluble de la lengua árabe con lo que consideran los musulmanes como el “milagro eterno”, que es el Corán.
 3. otro motivo, subsiguiente de la primera premisa, tiene que ver con la formación de la comunidad de estudiosos de las ciencias coránicas basada necesariamente en la lengua árabe, aunque pertenezca a pueblos no arabófonos en el Mundo Islámico. Lo cual contribuyó en convertir a dichos expertos en intermediarios para explicar los preceptos islámicos a los pueblos no arabófonos,
- reduciendo la necesidad a la traducción de los textos fundacionales.
 4. estos antecedentes se plasman en una clara predilección de la “traducción exegética” del Corán, mucho más que la “literal”. Una terminología que no parece nada precisa desde el punto de vista de estudios de la traducción. La traducción del Corán debe estar necesariamente, antes como ahora, basada en mayor o menor grado en el inmenso corpus exegético proporcionado por las distintas ciencias coránicas. Dicha dicotomía requiere una actualización a la luz de las aportaciones de las teorías de traducción contemporáneas.
 5. en cuanto al debate exegético de la traducción objeto de este breve análisis, se puede afirmar que, aunque Asad gozaba de una posición privilegiada a nivel intelectual, como periodista y escritor antes de la conversión al Islam, o escritor y pensador después, su traducción del Corán revela una visión más “estructural” que “contextual”. Es decir que en sus notas, como en la introducción, que se dirige a la “razón” occidental abstracta, mucho más que a un individuo que vive en sociedades en cambio continuo.
 6. en cuanto a las notas, revelan más bien el camino personal de reflexiones comparadas entre las fuentes islámicas y cristianas en el que se posiciona en una actitud crítica entre ambas. Lo cual aleja hasta cierto punto la versión de Asad de ser de carácter divulgativo, sino que parece dirigirse a un lector versado en estos temas, de formación académica o similar en temas de religiones comparadas. Desde un punto de vista comunicativo, la estrategia seguida por Muhammad Asad parece un tanto “elitista” puede servir de antecedente para el desarrollo de versiones más contextualizadas que requiere la actualidad.

Bibliografía.

- المراجع العربية:
- **بو عزي عسام، 2015**، "ترجمة القرآن الكريم بين الدعوة والمثاقفة"، أعمال المؤتمر الثاني حول "الترجمة وإشكاليات المثاقفة"/ منتدى العلاقات العربية والدولية، الدوحة.
- **محمد بن صالح الفوزان**، أيهما أولى بالترجمة؟ القرآن الكريم أو تفسير العلماء له. أعمال ندوة بحوث ندوة ترجمة معاني القرآن الكريم تقويم للماضي و تخطيط للمستقبل للفترة من 23-25 ابريل 2002م.
- **سلطان بن عبد الله الحمدان**، ترجمة القرآن: ضوابط وأحكام، منشور على صفحة الباحث في موقع جامعة الملك سعود، كلية التربية، الرياض، دون تاريخ نشر.
- **عبدالرحمن بن عبدالله الجمهور و محمد بن عبدالرحمن البطل**: ترجمة معاني القرآن الكريم بين نظريتين: الدلالية والتداولية، في ندوة: ترجمة معاني القرآن الكريم – تقويم للماضي وتخطيط للمستقبل، الفترة من 23 إلى 25 أبريل (2002م)، موقع مجمع الملك فهد لطباعة المصحف الشريف بالمدينة المنورة.
- **عبد النبي ذاكر**، (1998)، "قضايا ترجمة القرآن"، سلسلة شراع، العدد 45، طنجة.
- **صدر الدين بن عمر كوموش**، تاريخ تطور ترجمة معاني القرآن الكريم إلى اللغة التركية، 2013. منشور على موقع الندوات لمجمع الملك فهد لطباعة المصحف الشريف: nadawat.qurancomplex.gov.sa.
- **أحمد السيد الحسيبي**، حول الترجمة الفارسية لمعاني القرآن الكريم، مجلة البحوث الإسلامية، المجلد 40، من رجب إلى شوال لسنة 1414 هـ ص. 281 إلى 298.
- **محمد مصطفى المراغي**، بحث في ترجمة القرآن الكريم وأحكامها، دار الكتاب الجديد 1981.
- **وليد بليهبش العمري**، ترجمة معاني القرآن الكريم بين الواقع والمأمول مقارنة كمية ونوعية بين ترجمات معاني القرآن الكريم وترجمات الإنجيل، أبحاث ندوة اللغات والترجمة: الواقع والمأمول المنعقدة بكلية اللغات والترجمة في جامعة الإمام محمد بن سعود الإسلامية، 2005م (الصفحات من 333-392).
- **صلاح عبد الرزاق**، "ترجمة القرآن الكريم: من التحريم إلى الجواز"، جريدة البينة، 2005.
- **الحجوي الثعالبي، محمد بن الحسن**، ترجمة القرآن العظيم، مجلة المغرب، العدد 12، أكتوبر 1933.
- "حكم ترجمة القرآن العظيم"، مطابع بن شويخ، تطوان، 2011.
- **عبد الله عباس الندوي**، ترجمات معاني القرآن الكريم وتطور فهمه عند الغرب، دار الفتح، جدة، 1972.
- **محمد بن شقرون**، قضايا ترجمة معاني القرآن الكريم، مجلة جامعة ابن يوسف، ع. 1، 2002، ص. 29-50.
- **محمد خير البقاعي**، تحريف الكلم والترجمة، قراءة في ترجمات القرآن الكريم، دار ابن حزم، الرياض، 2003.
- **بيناروق عصمت**، البيبليوغرافيا العالمية لترجمات معاني القرآن الكريم، الترجمات المطبوعة 1915-1980، مركز الأبحاث للتاريخ والفنون والثقافة، إسطنبول، 1986.

- **د. محمد خير بن محمود البقاعي**، ترجمات معاني القرآن الكريم إلى اللغة الفرنسية، رينيه خوام، وأندريه شوراي، و جاك بيرك نموذجاً. نشر موقع مجمع الملك فهد لطباعة المصحف الشريف على الرابط التالي: nadawat.qurancomplex.gov.sa
- **جلال الدين بن الطاهر العلوش**، أحكام ترجمة القرآن الكريم، دار ابن حزم، بيروت، 2007.
- **أحمد إبراهيم مهنا**، دراسة في ترجمة القرآن، مكتبة دار الشعب، القاهرة، 1978.
- **د. نديم بن محمد عطا الله إلياس**، ترجمة معاني القرآن الكريم والتحديات المعاصرة، أبحاث ندوة اللغات والترجمة: الواقع والمأمول المنعقدة بكلية اللغات والترجمة في جامعة الإمام محمد بن سعود الإسلامية، 2005م
- **محمد عبد العظيم الزرقاني**، مناهل العرفان في علوم القرآن، جزءان، القاهرة.
- **روبير دي بوغراندني**، النص والخطاب والإجراء، ترجمة تمام حسان، عالم الكتب، القاهرة، 2007.
- **محمد حميد الله**، القرآن المجيد، ترجمة إلى الفرنسية، جزءان، ط. 10 مؤسسة الرسالة، 1980.
- **طه عبد الرحمن**، فقه الفلسفة-1. الفلسفة والترجمة، 1996، المركز الثقافي العربي، الدار البيضاء-بيروت.
- "سؤال العمل"، 2012، المركز الثقافي العربي، الدار البيضاء.
- **الزركشي**، البرهان في علوم القرآن، دار المعرفة للنشر، 1990، 4 أجزاء.

المراجع باللغات الأخرى

- , 2004, especificidades religiosas de la lengua árabe y sus traducciones" (43-106) en *Traducir al árabe*, Mikel de Epalza (coord.), Barcelona: Ed. Gedisa,.
- -----, *Umbrales*, Siglo XXI, 2001.
- **Arias Torres J. P.**, 2007, Bibliografía sobre las traducciones del Alcorán en el ámbito hispano, *Trans*, núm. 11,.
- **Arias, R.**, 2001, "Paratexto y metatexto en la recepción de las traducciones españolas de *Twelfth night*", *Meta*, 5, 2001, 57-75.
- **Arias, R.**, 2001, "Paratexto y metatexto en la recepción de las traducciones españolas de *Twelfth Night*", *Trans*, 5, 57-75.
- **Aydar, Hidayet (Dr.)**, 1996, *Kur'anı Kerim'in Tercümesi Meselesi*, Istanbul **Manaz, Abdullah**, Atatürk Reformları ve İslam, Akademi Kitabevi, (Büyük Boy 257 Sayfa) Izmir - 1995. -

- **Barrada, Mohamed**, 2005, *Traducciones del Alcorán: Lingüística y estilística*. Tesis doctoral dirigida por Pedro Martínez Montávez. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, (2000) y publicada por la Facultad de Letras de Tetuán.
- **Bouazza Assam**, 2005, "Consideraciones traductológicas sobre la traducción del Corán", Miguel Angel Vega Cernuda (ed. lit.), Juan Pedro Pérez Pardo (ed. lit.) Madrid : Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, Universidad Complutense de Madrid,.
- **De Epalza, M**, 2004, "Especificidades religiosas de la lengua árabe y sus traducciones" (43-106) in, *Traducir al árabe*, Mikel de Epalza (coord.), Barcelona: Ed. Gedisa.
- et al [eds.] *Tiempo: texto e imagen*. Temps: texte et image , Madrid:Universidad Complutense de Madrid, Área de Humanidades, [CD-ROM],ISBN: 978-84-96701-37-3, pp. 975-992.
- **Genette G.** , 1987, *Seuils*, Paris : Éditions du Seuil, , « réédité en 2002 », coll. « Points Essais ».
- **Genette, G.**, 1989, *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Taurus: Madrid,
- **Huerta Leyva, P. G.**, 2014, "aspectos socioculturales de la traducción textual y paratextual en la publicidad", en www.academia.edu.
- **Mikel de Espalza**, 2008, *Traducciones del Corán: propuestas*, ediciones Universidad de Alicante,.
- **Nida, Eugene**, 2012, *Sobre la traducción*, Ed. Cátedra, Barcelona.
- **Silke, J. & Schrader Kniffki, M.**, 2013, *Las traducciones a través de los tiempos, espacios y discursos*, Frank & Timme, GmbH: Berlin.
- **Yuste Frías**, « Tiempo para traducir la imagen» en Losada Goya, J. M.

Una mirada íntima en medio del fragor de la batalla: viajeras españolas a Marruecos durante la guerra del Rif.

Carmen Vidal Valiña.
Universidad Complutense de Madrid.

Resumen:

A principios del siglo XX, Marruecos era, para las autoridades españolas, un territorio que había que conquistar. La guerra del Rif estaba en pleno apogeo y se difundía un discurso que hablaba de la necesidad de “liberar” a los marroquíes. En el fondo, ese discurso escondía un claro afán expansionista e imperialista. Pero frente al planteamiento oficial, una serie de mujeres, periodistas, enfermeras y viajeras, van a ofrecer una visión diferente del conflicto. Ellas van a enfatizar los aspectos privados de la vida cotidiana, la realidad de sus mujeres, el sufrimiento de los soldados... A través del análisis de su obra escrita podremos conocer un Marruecos más íntimo, en el que se vislumbra un mayor número de elementos y de preocupaciones compartidas entre los dos lados del Estrecho.

Palabras clave: viajes, Marruecos, género

Marruecos fue, durante las primeras décadas del siglo XX, el destino escogido por varias mujeres españolas que decidieron recorrerlo en plena guerra del Rif, cuando los ecos y el fragor de la batalla resonaban a ambos lados del Estrecho. Viajaron en un momento en el que la figura femenina del “ángel del hogar” era la dominante en el contexto español de la época y una mujer sola, recorriendo un país musulmán, resultaba cuanto menos sospechosa. Tal viaje, por tanto, implicaba en sí mismo romper con el papel social que por su sexo se les había asignado: frente a quienes defendían un modelo de mujer ligado al cuidado de la familia y de la casa, Carmen de Burgos, Teresa de Escoriaza y Consuelo González Ramos viajaron sin acompañamiento masculino, se codearon con hombres de muy diversas procedencias sociales y culturales, escribieron, dando a conocer sus propias vivencias y reflexiones al gran público y desempeñaron una labor profesional remunerada, las dos primeras como periodistas, la tercera como

enfermera. Lo hicieron, además, en un contexto a priori poco propicio para una dama, si continuamos con la retórica del momento: una guerra y, además, particularmente sangrienta, que mes tras mes provocaba numerosas bajas entre ambos bandos y enquistaba las relaciones hispano-marroquíes.

Durante las primeras décadas del siglo XX convivían en el imaginario español dos imágenes contradictorias de Marruecos, que podríamos denominar la orientalista y la colonizadora. La primera lo consideraba un territorio plagado de desiertos, camellos y odaliscas, en suma, un lugar de ensoñación y fantasía, al estilo de *Las mil y una noches*, un discurso que dominaba en el arte y la literatura europea del momento, así como en los relatos de los propios viajeros. No existía, en este sentido, una distinción entre Marruecos y el Mashreq, sino que en el imaginario popular todo este territorio quedaba subsumido en el genérico

nombre de “Oriente”, con todo lo que de exótico tenía tal calificativo.

La segunda imagen, que conviene entender en el contexto del Protectorado español sobre Marruecos, es la colonizadora. En ese sentido, los relatos de los viajeros de la época no van a ofrecer una imagen puramente inocente, sino que muchos de ellos fueron portadores de un auténtico “imperialismo simbólico”, en palabras de Dolors García Ramón¹, a través del que alabaron la política de su país de origen en el territorio ocupado o mantuvieron actitudes de superioridad respecto a la población nativa. En ese discurso se defendía tanto la supuesta “misión civilizadora” de España como la barbarie de la población nativa, que justificaría la primera. En el caso de las viajeras hay incluso una mención explícita a la opresión hacia las “pobres mujeres locales” como justificación para la presencia española, que supuestamente las liberaría del sometimiento en el que vivían. Cabe resaltar aquí cómo ese discurso no es muy diferente al que la administración Bush emplearía, casi un siglo después, como un de las supuestas causas para la invasión de Iraq.

En una época en la que recorrer el mundo resultaba caro, laborioso y hasta peligroso, el relato de los viajeros suponía para la mayor parte de la población la única mirilla a través de la que conocer otras latitudes. En ese sentido, los viajeros del momento podían transformar y modelar el mundo de acuerdo con su mirada, lo que les confería un enorme poder. En el caso de Marruecos, lo que el público recibía no era una visión descriptiva y objetiva del país, sino una imagen tamizada del mismo, una construcción desde la diferencia², que en el caso marroquí se va a agudizar por el enfrentamiento bélico del momento. Los viajeros van a resaltar, precisamente, los aspectos más distintivos y diferenciados de ese mundo en relación con el mundo europeo del que partían, lo que conlleva una construcción del Otro no sólo como

extranjero, sino principalmente, como exótico y por supuesto colonizado.

No obstante, si en el caso de los hombres españoles que llegan a Marruecos su crítica hacia el país es a menudo furibunda, cuando nos fijamos en las viajeras las dualidades y contradicciones son constantes, y se mueven entre la crítica a la “barbarie mora”, la fascinación por un país tan distinto al suyo propio y la atención a la vida cotidiana y sus pequeños detalles, prácticamente ausentes en los relatos masculinos. Mientras que por un lado fijan su atención en aspectos que parecen reforzar la imagen de un Oriente mágico e idealizado, por otro se critica de manera furibunda todo aquello que no concuerda con esa imagen previa e ideal, sea el encierro de las mujeres, el mal carácter de algunos hombres... Imposible no advertir, en ese tipo de afirmaciones, la huella del discurso imperialista imperante en la época y su consideración no igualitaria de colonizadores y colonizados.

Las dualidades identitarias de las viajeras pueden rastrearse a diferentes niveles: van a prestar una atención minuciosa a los paisajes, gentes, etc. de Marruecos, de manera que sus textos se convierten en una fuente relevante para conocer a las poblaciones nativas y adquieren valor etnográfico. No es casualidad que hayan sido consideradas, de hecho, auténticas “exploradoras sociales”³. En este sentido, los relatos de las mujeres viajeras son sobre todo relatos de la cotidianeidad más que de grandes acontecimientos, y muestran una experiencia de Oriente más privada que pública, individual antes que institucionalizada⁴. El hecho de que fuesen consideradas inofensivas, o una curiosidad, les facilitaba el diálogo y muchas veces las abría puertas a los aspectos más privados de las personas cuyas vidas compartían mientras viajaban⁵. Ciertos espacios que estaban vedados incluso a los exploradores más famosos e intrépidos sí se abrieron para ellas, como las prisiones femeninas, los hammam o los harenes.

1 García Ramón, María Dolores y Vilá Valentí, Juan. 2007. *Exploració, geografia i estudis postcolonials*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 6.

2 Cerarols Ramírez, Rosa. 2009. *Viajeras españolas en Marruecos*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 11.

3 Mencionado en Cerarols Ramírez, *Viajeras españolas en Marruecos*, 15.

4 *Ibidem*, 12.

5 Slung, Michele. 2001. *Viviendo con caníbales y otras historias de mujeres*. Barcelona: Rba, 232.

Por lo que se refiere a la atención a las mujeres locales, son frecuentes en los textos de las viajeras españolas las referencias a las “pobres” mujeres árabes, encerradas y veladas, aunque muchas veces el conocimiento de ellas sea indirecto, bien porque no se domina su lengua, bien porque su propio encierro en algunos espacios hace más difícil ponerse en contacto con gran parte de ellas⁶. En todo caso, esa falta de atención las convertía en doblemente inferiores en los relatos de las viajeras, en virtud de su sexo y de su origen: mujeres y orientales⁷. El resultado es que se perpetúa un discurso excluyente, en el que la mujer blanca destaca frente a la colonizada. Un discurso, en suma, que consciente o inconscientemente adquiere rasgos etnocéntricos⁸, y en el que la defensa de la presencia española en Marruecos es constante: Teresa de Escoriaza, por ejemplo, ofrece un retrato duro de la guerra del Rif y de sus consecuencias, pero reserva para los soldados españoles su compasión, pues el padecimiento que sufrían las mujeres rifeñas con la pérdida de sus hermanos o maridos sólo aparece de manear muy marginal en sus crónicas. Por el contrario, se destaca la crueldad de los rifeños, la cual se pone claramente de manifiesto en su crónica número 11, “Barbarie inaudita”, en la que cuenta la estremecedora violación de una joven española capturada por el enemigo. La venganza y el castigo sin paliativos a los marroquíes responsables se dejan sentir en su relato con absoluta fuerza, y se convierten en un compendio de las razones que desde España se esgrimían para combatir en Marruecos:

“No, no hay posibilidad de conservar el juicio ante ese acto de inaudita barbarie. ¡Castigo! ¡Venganza! Después consideremos hasta qué punto tienen razón para combatirnos los moros; después veamos la labor

diplomática que se debe hacer para atraerles a la sumisión; después estudiaremos el modo de ejercer el protectorado, la intervención, el trato comercial... ¡Después! Antes ha de aplicarse la sanción que merecen martirios como el sufrido por esta inocente criatura”⁹.

No en vano, el auge de la “cuestión marroquí”, uno de los pilares fundamentales de la política exterior española desde el primer decenio del siglo XX, hizo surgir toda una obra artística y literaria de carácter claramente orientalista para dar cobertura ideológica al africanismo, y de ese objetivo ideológico no pudieron escapar las mujeres analizadas¹⁰. Para Carmen de Burgos y Consuelo González Ramos, que visitan Marruecos durante la campaña del Kert, el papel de España en dicho país está claro: se trata de llevar la “civilización” a un país sumido en la barbarie. Lo mismo sucede con Teresa de Escoriaza, que aludía a la barbarie de los rifeños para justificar la intervención militar en sus territorios: sus múltiples atrocidades empujan a España a castigarlos de manera inmisericorde. Consuelo González Ramos es la más radical en sus críticas hacia la “barbarie” marroquí, y su discurso adquiere incluso tintes raciales:

“Regocijémonos los nacidos en hispano suelo de pertenecer a una raza superior, cuyos hombres saben morir con noble y dignidad por civilizar y dar la dicha á un continente salvaje”¹¹.

Los estereotipos son constantes y sirven al objetivo ideológico de justificar la intervención española en Marruecos. Consuelo González Ramos, por ejemplo, apunta que “lo que nos ocurre a nosotras

6 Hodgson, Barbara. 2006. *Señoras sin fronteras: las mujeres y la aventura*. Barcelona: Lumen, 69.

7 Mabro, Mabro, Judy. 1991. *Veiled half-truths. Western traveller's perceptions of Middle Eastern women* Londres: I.B. Tauris, 39.

8 Blunt, Alison. 1994. *Travel, gender and imperialism: Mary Kingsley and West Africa*. New York/London: Guilford Press., 6.

9 Cita recogida en Marín, Manuela. 2013. “Colonialismo, género y periodismo.

Cuatro mujeres españolas en las guerras con Marruecos (1909-1927): Carmen de Burgos, Consuelo González Ramos, Teresa Escoriaza y Margarita Ruiz de Lihory”.

La Laguna: *Clepsydra: revista de estudios de género y teoría feminista* 12: 11-42, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4645840>, 31.

10 Bartrina, Francesca, “Gènere, guerra i colonització en l'obra d'Aurora Bertrana”, en Granell, Glòria, Rafart,

Josep et al. 2001. *Aurora Bertrana, una dona del segle XX*. Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 67.

11 De Campos, Eva. 1912. *La mujer española en la campaña del Kert*. Melilla: S.N., 146-147.

(las españolas) con las moras, que siempre las miramos con curiosidad y las interrogamos sobre esos misterios secretos que hemos leído en *Las mil y una noches*¹². Carmen de Burgos, en su obra *En la guerra*, presenta más ejemplos de estos estereotipos: los tenderos marroquíes le evocan las figuras de aquellos mágicos mercaderes de Bagdad que vendían las alfombras y las pócimas milagrosas de los cuentos de Scherezada (página 20); los rifeños son “feroces” y “desprecian la muerte” (p.20); el sol ardiente de África le hace pensar en “alcázares, califas y odaliscas” (p. 31).

Junto a esa imagen negativa y estereotipada hay otra más íntima y cercana, que presta una especial atención a los detalles y que, consciente o inconscientemente, aportan una mirada sobre Marruecos más íntima, en la que es posible rastrear elementos comunes entre este territorio y España. Es el caso de los testimonios que dedican a las mujeres locales, de las que resaltan su falta de derechos y su confinamiento, dos situaciones que como españolas que vivían a inicios del siglo XX sin duda conocían de manera directa. Ciertamente, a menudo en sus textos España aparece como “redentora” de la mujer marroquí, como sucede en el Caso de Carmen de Burgos: “¡oh, mujer africana! ¡El triunfo de las armas españolas será tu redención!”¹³.

Sin embargo, el mero hecho de que se plantee su falta de derechos no deja de suscitar en el lector la cuestión de hasta qué punto no se han visto reflejadas ellas mismas en esa situación, que funcionaría a modo de espejo de la suya propia. A pesar de todos los prejuicios y sesgos ideológicos que los relatos viajeros analizadas presentan, sus obras son de innegable interés por efectuar una aproximación a la realidad marroquí en la que los detalles del día a día y las condiciones de vida de su población femenina tienen un protagonismo especial. Sus relatos una cotidianidad nunca antes observada en las crónicas de guerra, siempre escritas por hombres, otorgando un protagonismo especial a todo

lo que rodea a los enfrentamientos armados durante la campaña del Kert (sentimientos de los soldados, padecimiento de las mujeres...). Teresa de Escoriaza, por ejemplo, introdujo en buena parte de sus crónicas un cierto tono sentimental, con más protagonismo que el puramente bélico, predominante en los cronistas masculinos. En sus artículos aparecen, así, madres amantísimas deseosas de cuidar a sus hijos, cartas de amor nunca respondidas o cunas abandonadas en el fragor del combate:

“Yo no he venido aquí para alzarme sobre las cumbres de la fantasía, sino para descender a los valles-valles de lágrimas-de la realidad”, afirmaba en *Del dolor de la guerra*¹⁴.

En este sentido, todas ellas cultivaron una “Geografía de la proximidad”, al incorporar el lado más humano del campamento y todo lo que estaba sucediendo en los espacios- frontera más allá de lo bélico.¹⁵ La sola presencia de mujeres viajeras, aunque sigan reproduciendo en parte un discurso colonialista, abre ya fisuras a través de las que se puede (re)analizar la idea de la alteridad de una forma menos hegemónica y más heterogénea que si tenemos únicamente en cuenta la perspectiva masculina de contacto con el otro¹⁶.

Bibliografía.

Bartrina, Francesca, “Gènere, guera i colonització en l’obra d’Aurora Bertrana”, en Granell, Glòria, Rafart, Josep *et al.* 2001.

Aurora Bertrana, una dona del segle XX. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

Blunt, Alison. 1994. *Travel, gender and imperialism: Mary Kingsley and West Africa.* New York/London: Guilford Press.

14 Escoriaza, Teresa de. 1921. *Del dolor de la guerra* (crónica de la campaña de Marruecos). Madrid: Pueyo, 95.

15 Cerarols Ramírez, Viajeras españolas en Marruecos, 34-35.

16 Cerarols Ramírez, Rosa. 2008. *L’imaginari colonial espanyol del Marroc: geografia, gènere i literatura de viatges (1859-1936)*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia, 16.

12 *Ibidem*, 25.

13 *Ibidem*, 15-16.

Cerarols Ramírez, Rosa. 2008. *L'imaginari colonial espanyol del Marroc: geografia, gènere i literatura de viatges (1859-1936)*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia. 2009.

Viajeras españolas en Marruecos. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.

De Campos, Eva. 1912. *La mujer española en la campaña del Kert*. Melilla: S.N.

Escoriaza, Teresa de. 1921. *Del dolor de la guerra (crónica de la campaña de Marruecos)*. Madrid: Pueyo.

García Ramón, María Dolores y Vilá Valentí, Juan. 2007. *Exploració, geografia i estudis postcolonials*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Hodgson, Barbara. 2006. *Señoras sin fronteras: las mujeres y la aventura*. Barcelona: Lumen.

Mabro, Judy. 1991. *Veiled half-truths. Western traveller's perceptions of Middle Eastern women*. Londres: I.B. Tauris.

Marín, Manuela. 2013. "Colonialismo, género y periodismo. Cuatro mujeres españolas en las guerras con Marruecos (1909-1927): Carmen de Burgos, Consuelo González Ramos, Teresa Escoriaza y Margarita Ruiz de Lihory". *La Laguna: Clepsydra: revista de estudios de género y teoría feminista* 12: 11-42, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4645840>.

Melman, Billie. 1995. *Women's Orients*. 2ª ed. Basingstoke: Macmillan.

Slung, Michele. 2001. *Viviendo con caníbales y otras historias de mujeres*. Barcelona: Rba.

La serie televisiva *El Príncipe*; entre mito y realidad.

Khadija Karzazi.

Facultad de Letras, Mohammedia. Universidad Hassan II de Casablanca.

Palabras clave: medios de comunicación, Ceuta, comunidad musulmana, terrorismo islámico, mitos.

Introducción:

La novela por entregas o folletín fue uno de los primeros medios de comunicación de masas durante el siglo XIX puesto que tuvo un gran impacto en la vida literaria de la época y tuvo repercusiones muy positivas en los hábitos de lectura ampliando el círculo de lectores. A este método le siguió en el siglo XX y precisamente durante los años 40 y 50 otro similar pero que se distinguía por utilizar el medio de comunicación más moderno de la época: la radio. Años después, y en sintonía con los avances tecnológicos, se continuó con la misma estructura de la radionovela pero esta vez en formato televisivo y así se creó un género de ficción y un fenómeno de masas sin precedentes denominado telenovela o culebrón.

En esta comunicación no pretendo abarcar el fenómeno audiovisual en su totalidad, sino que me voy a centrar exclusivamente en una serie española: *El Príncipe*, que, desde su estreno hasta la actualidad, gozó de una cuota de audiencia espectacular por su carácter innovador y por su calidad cinematográfica indiscutible.

La telenovela nos interesa porque está ambientada en Ceuta y gira en torno a cuestiones vinculadas con la comunidad musulmana residente en el enclave español. Así que por medio de esta ponencia procuraré verter luz sobre los más destacados estereotipos y mitos que encierra la serie y que perjudican sobre manera la imagen de los ceutíes musulmanes en particular y la de los marroquíes en general. Antes de entrar en el meollo de la cuestión, haré un breve recorrido por las anteriores telenovelas que constituyeron la fuente de inspiración de los creadores del *Príncipe*. Luego, me detendré ante los rasgos más relevantes que distinguen la representación del colectivo musulmán en la Ciudad Autónoma y me apoyaré en el estudio de los estereotipos en la teoría orientalista

defendida por Edward Said y en la teoría poscolonial defendida por Gayatri Spivak, Homi Bhabha, Frantz Fanon entre otros.

Las narrativas audiovisuales estadounidense y brasileña como fuentes de inspiración de la serie *El Príncipe*:

En la última década; las series estadounidenses han dado un paso más en lo referente al trato del terrorismo islámico en la narrativa audiovisual, dotándole de mayor complejidad y abordando la temática desde sus orígenes. A modo de ejemplo podríamos citar: *24*, serie que gozó de una elevada audiencia y que llevó al límite el concepto de la lucha antiterrorista como una cuenta contrarreloj. Y de los creadores de la serie *24*, surgió *Homeland*, serie que propuso una

visión sobre el terrorismo desde la perspectiva del post 11-S.

Y no podríamos cerrar el apartado de las telenovelas sin hablar de Brasil, país pionero en este tipo de programas. Y Sin duda alguna, una de las series más exitosas de Brasil fue El Clon (O Clone, título en portugués). Drama que supo unir la cultura marroquí con la brasileña y puso sobre el tapete temas como la convivencia entre la comunidad musulmana y la brasileña, el tráfico de drogas y la clonación, y quizá por ello, recogió un éxito avasallador de audiencia y fue exportada a más de 90 países y doblada a decenas de idiomas.

Aproximación a la serie:

En España, la moda estadounidense y brasileña llegó de forma tardía con la producción de la serie El Príncipe: entremezcla el *thriller* policiaco puro y duro con una historia de amor casi imposible entre un policía que llega a la comisaría del peligroso barrio ceutí de El Príncipe y una profesora española de origen marroquí que es además la hermana de un narcotraficante local.

El fenómeno televisivo del 2014 sobre tráfico de drogas y yihadismo en el enclave español de Ceuta es escrito y producido por César Benítez y Aitor Gabilondo. La historia nos sitúa en “el barrio más peligroso de España” por su pobreza, niveles de violencia, tráfico de drogas y, recientemente, el extremismo religioso. En la serie, vemos cómo muchos jóvenes de este barrio salieron hacia Siria para formar parte de la lucha extremista. Ante la preocupación que generaron las células terroristas establecidas en España en las autoridades, el CNI tomó las riendas y decidió enviar en una misión especial a uno de sus agentes, Javier Morey, que tendrá que hacerse pasar por el inspector jefe de la comisaría del mencionado barrio.

La serie, pese a su alto nivel cinematográfico, a la profesionalidad de su equipo técnico y a la participación de unos actores de gran calibre, decepcionó a los espectadores ceutíes porque consideraron que esta producción iba a acentuar más el sentimiento de la islamofobia en España. Lamentablemente, los casi seis millones de

seguidores que se enganchaban a Telecinco quizás no hayan recibido la serie como una deformación cómica y distorsionada de Marruecos, sino como una fuente de información fiable sobre la cultura islámica y la vida familiar musulmana. De hecho, los creadores de la serie, en su intento de reproducir imágenes reales de la diversidad y convivencia entre la comunidad musulmana y no musulmana en Ceuta, cayeron en la trampa del eurocentrismo desde el cual imaginaron el mundo marroquí. Evidentemente, el resultado fue aterrador y sin duda alguna, ha venido para poner su granito de arena, junto a los medios de comunicación, en la deformación de la imagen de Marruecos en España.

Los fallos culturales de la serie:

Para empezar, los guionistas de la telenovela, al referirse a la cultura marroquí, cometían fallos garrafales metiendo en el mismo saco Marruecos y Oriente Medio. En efecto y pese a la cercanía del país vecino, los detalles que acompañan la puesta en escena y a los personajes musulmanes ponen de manifiesto un claro desconocimiento de la cultura del mismo. Por ejemplo, el Adán medio-oriental “llamada a la oración” que emana de la torre de la mezquita que aparece en cada plano de cámara cuando se refiere al espacio ceutí no tiene nada que ver con el Adán magrebí. Por otro lado, el velo de la protagonista principal Fátima y el vestuario de gran parte de varones de la serie no coincide con el atuendo marroquí y nos remiten a la pura tradición oriental. (Turquía- Irán-Oriente Medio).

El desconocimiento no para aquí, sino va más, cuando la serie en su afán de reforzar la idea del inmovilismo de la cultura marroquí nos transmite escenas algo folclóricas y costumbristas que distan de la realidad actual. La aparición de los musulmanes de Ceuta está casi siempre representada con mujeres con caftanes, jellaba y velo y hombres con túnicas multicolores que nos recuerdan un poco el ambiente festivo del Aïd o el de las celebraciones, porque en su vida diaria, los marroquíes no van vestidos con atuendo tradicional.

El discurso televisivo del Príncipe entre mito y realidad:

Efectivamente, la barriada en cuestión, fue catalogada como la más peligrosa de España, de hecho, en la serie aparece como un submundo gobernado por las mafias del hachís y un lugar hostil regido por la lengua de las armas, en el que suceden los ajustes de cuentas.

A este respecto, tenemos que recordar que los especialistas de instituciones como el Instituto Elcano en un informe reciente precisaron que después de Francia, España es el país más mencionado por los líderes islamistas (el español Setmarián y el egipcio Ayman Al Zawahiri) ya que en varias ocasiones llamaron en alusión implícita a Ceuta Y Melilla a “limpiar el Magreb musulmán de los hijos de España”

La serie, en lugar de investigar los motivos que hacen que los jóvenes ceutíes oriundos de este barrio caigan víctimas de la ideología salafista y se lancen detrás del discurso yihadista, lo contempla desde la lejanía cómoda haciendo caso omiso de la desesperación de sus habitantes que viven en este enclave olvidado y azotado por el paro y la miseria.

Aunque la serie, logró mostrar el lado humano de los policías españoles corruptos se negó en hacer lo mismo con todos aquellos que abrazaron el salafismo.

El Príncipe es un gueto en el que al menos 3.000 vecinos no tienen papeles y, por tanto, carecen de acceso a los servicios sociales y los planes de empleo público.

A esas condiciones materiales hay que sumar un índice de paro casi absoluto, unas cifras de fracaso escolar que llegan al 90%, unos niveles de analfabetismo funcional estratosféricos, una ausencia total de ordenamiento urbano (solo dos calles son transitables en coche).

Muchas familias numerosas viven con los 400 euros del Mínimo de Inserción Social. Los índices de natalidad superan los del resto del Estado. En el Príncipe no hay comercios ni negocios, a excepción de algunas pequeñas tiendas de comestibles, cafetines y barberías. No hay zonas verdes y

apenas alumbrado; la recogida de basura es irregular y se amontona en el corazón del barrio, en la escueta plaza del Padre Salvador Cervós.

El programa record de audiencia de la televisión española no problematiza la situación, sino que se conforma con dar a conocer a unos personajes misteriosos, exóticos, peligrosos, de modo que convierte a los residentes musulmanes de este barrio en criminales, narcotraficantes o terroristas.

Mito del musulmán terrorista:

El Príncipe dio un giro preocupante al convertir a muchos de los protagonistas masculinos de origen marroquí en miembros activos de las “células terroristas durmientes” incluso aquellos que la audiencia clasificaba como agnósticos, laicos u occidentalizados.

Los ejemplos a este respecto abundan, empezando por el profesor del centro cívico (Omar) que resultó ser reclutador de jóvenes terroristas, pasando por (Hakim) el policía ceutí de origen marroquí que presumía de ser español agnóstico y exigía a sus amigos que le nombrasen Joaquín y que al final se le cayó la máscara y resultó ser un yihadista infiltrado en la comisaría y terminando con (Khaled) el marido franco-marroquí de la protagonista principal, un joven culto y europeizado y que resultó ser el cabeza de la célula.

Consolidación del mito del “moro”:

Los creadores de la serie más vista de España, en su deseo de enseñar las cuestiones culturales del colectivo musulmán, sin darse cuenta, han caído en formatos de alineación, consiguiendo así reforzar los estereotipos que almacena el imaginario colectivo español y consolidar representaciones falsas. Por ejemplo, la reaparición reiterada del término “moro” en bocas de los personajes tanto musulmanes como no musulmanes es peyorativa e insultante y no hace nada más que abrir más la brecha entre las dos comunidades.

Mito del patriarca tirano frente al occidental civilizado:

La totalidad de los hombres musulmanes que aparecen en la serie aparte de narcotraficantes, criminales o terroristas son monstruos culturales. Tanto Faruk como Abdou como Hakim adoptan una actitud dominante y autoritaria en su relación con las mujeres que están a su alrededor inclusive con las no musulmanas.

A lo largo de la telenovela vemos a Fátima, la protagonista principal de la serie, acatar las estrictas normas de su hermano mayor Faruk y obedecerle ciegamente hasta cuando se trata de asuntos vinculados con la policía.

En cuanto a la relación de éste con su mujer Laila, pues, el perfil de patriarca machista y autoritario sigue siendo el mismo, máxime cuando no asume su esterilidad y se niega a hacerse la analítica porque considera que un hombre siempre es perfecto y el defecto lo tiene su mujer y no él.

Curiosamente, en la serie todas estas mujeres víctimas del hombre musulmán consiguen salvarse de sus garras con la ayuda del hombre occidental, representado por la figura del agente español Morey, venido especialmente para limpiar Ceuta de los narcotraficantes y terroristas y como no para liberar a la mujer musulmana de la tradición patriarcal y modernizarla. Con esto, la serie consolida la creencia en que la raíz de los problemas del barrio del Príncipe es cultural y religiosa por lo tanto los occidentales de la telenovela han de asumir un rol civilizador y tender la mano a este colectivo inferior anclado en su inmovilismo.

Mito de la mujer marroquí, sumisa, exótica y sensual:

Y para completar el cuadro orientalista, no iban a faltar las escenas que exotizan a la mujer marroquí. Con una alta dosis de sensualidad y de misterio asistimos a unas escenas morbosas que unen a la musulmana Fátima con el agente español Morey. Dichas secuencias recogen todas las fantasías orientalistas que almacena el imaginario occidental sobre la mujer musulmana. Vemos cómo Morey en un acto liberador quita suavemente el velo a Fátima antes de entregarse a una pasión abrasadora. La escena de la caída del velo de Fátima se

enfatisa utilizando la técnica de la cámara lenta.

Conclusión:

Como hemos podido comprobar a través de esta modesta ponencia, la serie televisiva estrella de la programación ha venido a reforzar aún más la imagen patibularia de la barriada del Príncipe Alfonso, famosa por la delincuencia, el narcotráfico y las espectaculares detenciones de yihadistas transmitidas en directo por las cadenas españolas. La escenificación de la vida del barrio que ha convertido a sus habitantes en marginales, mafiosos y terroristas distorsionando la realidad y consolidando los estereotipos sobre este colectivo.

Existe otro Príncipe más real que él de la televisión y que se define en pocas palabras: es uno de los barrios más pobres de España y el único de población totalmente musulmana. Un producto del abandono y la dejadez de la Administración y de la mala administración de los fondos estatales y europeos destinados al desarrollo de este vecindario marginal.

Bibliografía.

Adrianzén, Eduardo: Las telenovelas, cómo son, cómo se escriben. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2003.

Amado Suárez, Adriana: La mujer del medio. Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires, 2003.

Argumedo, Alcira: Los silencios y las voces en América Latina. Ediciones del pensamiento nacional. Buenos Aires, 2009.

Bolívar Moreno, Gustavo: Sin tetas no hay paraíso. Nombrelatino. Madrid, 2006.

Boridieu, María Victoria: Pasión, heroísmo e identidades colectivas. Un recorrido por los últimos veinticinco años de la telenovela argentina. Biblioteca Nacional / Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, 2008.

Bhabham Homi: *Les lieux de la culture. Une théorie postcoloniale*, Paris, Payot, 2007.

Cabrujas, José Ignacio: *Y Latinoamérica inventó la telenovela*. ICREA. Caracas, 2002.

Castelló Enric: *Sèries de ficció i construcció nacional: La producció propia de Televisió de Catalunya*. Tesis doctoral inédita. Universitat de Barcelona.

Eco, Umberto: *Apocalípticos e integrados*. Lumen. Barcelona, 1965.

Fanon, Frantz: Peau noire, masques blancs, Le Seuil, col. « Points », Paris, 2001.

Fanon, Frantz : Les Damnés de la Terre, La Découverte, Paris, 2002.

Gaitán, Fernando: *Café con aroma de mujer*. Ediciones B. Barcelona, 1995.

Galeano, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI. Madrid, 1994.

Lorenzón, Adriana: *Un amor, una venganza*. Montecristo. Suma de libros / Telefe. Buenos Aires, 2006.

Martínez Mendoza, Rolando: “Algunas ciudades de telenovela”, en *Telenovela – Telenovelas*, Buenos Aires, 1996.

Mazziotti, Nora: *El espectáculo de la pasión. Las telenovelas latinoamericanas*. Coihue. Buenos Aires, 1995.

Mazziotti, Nora: *Telenovela: industria y prácticas sociales*. Norma. Bogotá, 2006.

Paredero, Hugo: *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron*. Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2007.

Roura, Assumpta: *Telenovelas, pasiones de mujer. El sexo del culebrón*. Gedisa. Barcelona, 1993.

Rovira, José Carlos: *Ciudad y literatura en América Latina*. Síntesis. Madrid, 2005. Saïd, Edward: *Orientalismo*, Debate, Madrid, 2016.

Spivak, Gayatri: *Crítica de la razón poscolonial*, Akal, Madrid, 2010.

La contribución de los arabismos de la botánica a la lexicogénesis de la lengua española.

Dahori Souad

Facultad de Letras Mohamed V, Rabat.

Resumen:

La estancia árabe en el Mediterráneo durante muchos siglos ha sido muy determinante y relevante, ha cambiado la fisonomía y el devenir de los países que gozaron del contacto con los árabes en su pleno apogeo. Poquísimos, para no decir escasísimos, son los que se obstinan en negar la contribución de los árabes a la civilización particularmente occidental, pero, innumerables y fervorosos defensores son los que aseveran que la existencia de los árabes en el Mare Nostrum ha tenido una inmensa incidencia no sólo en los territorios que estuvieron bajo el dominio árabe, más bien el impacto fue arrasador y se extendió a muchas zonas muy distantes cultural y geográficamente. Mucha tinta se ha derramado a este respecto, el objetivo que aunaba a todos los estudiosos era y sigue siendo resaltar el gran impacto que tuvo la civilización arabo-islámica en la era medieval, una influencia que abarcó todos los aspectos de la vida. Los árabes dieron un extraordinario impulso a los diversos sectores de la vida pública y privada de los territorios que estaban bajo su dominio, desarrollaron la agricultura, la industria, el comercio, la arquitectura...Por consiguiente, la Península Ibérica junto a la Península Itálica se convirtieron en centros importantes para la difusión de la cultura islámica.

Otra de las huellas imborrables que atestiguan tal repercusión ha sido aquella lingüística, son las voces cuya vigencia no se ha eclipsado desde que se introdujeron en los diccionarios hasta hoy en día, son voces que han resistido contra viento y marea para arraigarse y forjarse un lugar en el léxico de las lenguas románicas. La presencia del elemento árabe en el léxico de las lenguas romances es una indiscutible y una fuerte prueba de una larga convivencia en un contexto social muy coloreado lingüística y religiosamente.

El objetivo de la presente comunicación es resaltar la presencia de los arabismos en la lengua castellana y poner de relieve los niveles en los cuales la lengua árabe influyó.

Palabras clave: léxico, arabismos, castellano.

Introducción

La estancia árabe en el Mediterráneo durante muchos siglos ha sido muy determinante y relevante. Los árabes dieron un

extraordinario impulso a los diversos sectores de la vida pública y privada de los territorios que estaban bajo su dominio, desarrollaron la agricultura, la industria, el comercio, la arquitectura...Por consiguiente, la Península

Ibérica se convirtió en centro importante para la difusión de la cultura islámica.

La presencia del elemento árabe en el léxico de las lenguas romances es una indiscutible y una fuerte prueba de una larga convivencia en un contexto social muy coloreado lingüística y religiosamente. No cabe la menor duda de que los años de prosperidad, de bienestar y de armonía que los árabes pudieron garantizar a sus vasallos dieron lugar a un ambiente de entendimiento y de interacción eficaz y eficiente, muy patente en las producciones artísticas de aquel entonces y en las narraciones que nos llegaron del vivir diario del mosaico humano que compartía el mismo entorno geográfico.

Gracias a las voces árabes, el léxico de las lenguas romances se ha ensanchado y se ha enriquecido de una manera considerable, particularmente, el léxico español, portugués e italiano. Un léxico presente en el habla diaria, en los medios de comunicación, en general, en toda expresión humana sea por escrito u oralmente.

La presente comunicación versa sobre la contribución de los arabismos pertenecientes al campo semántico de la botánica a la lexicogénesis de la lengua española. La iniciaremos con unas puntualizaciones teóricas en las cuales pondremos de relieve de una manera somera la naturaleza del préstamo lingüístico en general y de aquello léxico en particular, asimismo arrojaremos luz sobre el proceso de asimilación del préstamo en la lengua receptora. En lo que atañe la segunda parte de esta comunicación resaltaremos la presencia de los arabismos en la lengua española, poniendo de manifiesto los aspectos del influjo árabe más notables, luego procederemos a exponer el inventario de los arabismos, objeto de la presente comunicación y cerraremos con los mecanismos que intervinieron en generar nuevo léxico a partir de los étimos primitivos que tenemos.

1-Préstamo lingüístico

A lo largo de la historia, en materia lingüística, se ha demostrado y con frecuencia que las lenguas no pueden valerse por sí mismas, dicho de otro modo, no pueden cumplir a cabalidad con todas las necesidades de comunicación de sus

usuarios sin recurrir a tomar palabras de otros idiomas. Sin lugar a dudas, las palabras de otra lengua contribuyen a dinamizar y a enriquecer otro sistema sumándose al acervo de este último y alterando su fisonomía lingüística conforme con el número de palabras acogidas y conforme con las derivaciones producidas. Guilbert resalta la importancia del contacto de los pueblos como uno de los recursos que favorece la adopción de nuevas palabras. En sus palabras:

"Aucun peuple, en effet, n'a pu développer une culture entièrement autochtone, à l'abri de tout contact avec d'autres peuples, qu'il s'agisse de guerres ou de relations économiques, si bien que, nécessairement, sa langue s'est trouvée en rapport avec une ou d'autres langues, et en a reçu une influence quelconque, si minime soit-elle" (1975, p. 89).

La terminología tradicional sobre los contactos interlingüísticos se ha servido de términos provenientes del lenguaje ordinario y posteriormente puntualizados y forjados para su empleo metalingüístico. Este problema está especialmente patente en el término clave de los contactos interlingüísticos: la palabra préstamo. Es un término de origen comercial, pero en lingüística ha pasado a nombrar metafóricamente la transferencia de constituyentes lingüísticos, particularmente léxicos, de una lengua a otra. Entre los lingüistas, es el vocablo que ha gozado de mayor difusión y aceptación.

Empero, otros autores prefieren denominarlo con otros nombres como *importación* o *adopción* o *transferencia lingüística...*; los más sigilosos reconocen que la palabra préstamo no da abasto. Se trata de un fenómeno complejo y muy debatido por los estudiosos que no han acertado en hallar una definición homogénea y unívoca, puesto que el préstamo no designa un concepto unitario, más bien una tipología de fenómenos lingüísticos.

2- El préstamo léxico

Empero, otros resaltan la primacía del préstamo léxico sobre los demás niveles del préstamo léxico, por ser la clase de préstamo

más común, más visible y más detectable y por ser el origen de los demás tipos de préstamo. Estudiosos como Whitney, Paul, Meillet, Bloomfield (1933), Dalbernet (1983, p. 607), Ivir (1991) reconocen la existencia de préstamos fuera del nivel léxico, pero destacan su relevancia cuantitativa - son más frecuentes - y cualitativa - son la base o el origen de los demás tipos de préstamos, este enfoque, Capuz lo denomina hipótesis lexicologista o concepción estrecha del préstamo.

Para Rey-Debove (1973, pp.109-110) el préstamo es sinónimo de préstamo léxico, la autora propone a la lexicología como la disciplina más indicada para sus estudios. Vallejo Arróniz (1986, p. 261), aboga, él también, por una concepción mayoritariamente lexicológica del préstamo basada en el hecho que *"son las unidades léxicas las que más frecuentemente se transfieren de una lengua a otra, y porque los préstamos de unidades más pequeñas, morfemas o fonemas, han tenido que pasar necesariamente por el léxico"*.

3- El proceso de asimilación de los préstamos

Hope (1971, pp. 609-621) resume el proceso de asimilación de los préstamos distinguiendo tres fases:

1. Acto de transferencia (*act of transfer*). Es la fase en la que comienza la aceptación del extranjerismo¹, según Hope tiene una gran importancia. Durante esta etapa de oscilación y de experimentación, el elemento foráneo encara las convenciones formales de la nueva lengua y es posible ya prever si conseguirá imponerse o si será rechazado. El hecho más relevante que tiene lugar en el paso de la recepción del préstamo es la pérdida de su transparencia morfémica y semántica al carecer todavía de paradigmas

¹[...] una palabra prestada de otro idioma es *extranjerismo* si la pronunciación y la grafía no corresponden a las reglas de pronunciación de la lengua receptora, mientras que es *préstamo léxico* si corresponden a estas reglas. (Kiesler 1993, pp. 508-510, Duckworth 1977, p. 46)[...] a word borrowed from another language is a *foreign word* if the pronunciation and the spelling do not correspond to the pronunciation rules of the receiving language, while it is a *loanword* if they correspond to these rules.

en los que organizarse. Según Gómez Capuz (2005, p. 17) en esta fase el extranjerismo se caracteriza por su *"uso esporádico e individual y falta de adaptación"*. Además sostiene que:

" (...) la palabra extranjera (...) aun no es comprendida por los hablantes de la lengua receptora, los sectores socio-profesionales que la han tomado se ven obligados a explicar su significado mediante marcas autonómicas; se trata de sinónimos, paráfrasis o explicaciones...: es un concierto unplugged, es decir, sin instrumentos eléctricos". (ibid, p. 16)

2. Periodo de transición (*interim period*). En esta fase, la unidad lingüística va recibiendo el impacto de su nuevo entorno y debe lograr ya un compromiso entre su forma exportada y los factores modificadores. En esta segunda fase la palabra se halla en la frontera borrosa entre extranjerismo y préstamo, empieza a poseer cierto uso, estabilidad y comprensión. Los resultados son diversos, es posible que el extranjerismo sea acogido tal cual, si sus formantes son alófonos con los fonemas de la lengua meta. En lo que atañe al nivel morfológico, los sufijos que son idénticos en ambos idiomas pueden sustituirse recíprocamente. En este estadio el préstamo se naturaliza y forma parte del patrimonio lingüístico de la lengua de acogida. En esta etapa Gómez Capuz afirma que:

"Una palabra extranjera comienza esta segunda etapa siendo todavía un extranjerismo y la termina siendo ya un préstamo, formalmente asimilado, ampliamente usado y apenas sentido como extranjero por muchos hablantes de la lengua receptora" (ibid, p. 17)

3. Explotación (*exploitation*). Para Hope esta fase es de gran relevancia. Se trata de la contribución del elemento prestado a la lengua que lo acoge, el idioma de llegada altera el elemento lingüístico prestado hasta el extremo y tiende a sacarle el máximo partido. Así, la madurez del préstamo está muy patente cuando éste se sirve de los mismos procedimientos neológicos que cualquier lexema nativo.

4- Los arabismos en la lengua española

El caudal léxico de una lengua es constante, unas veces pierde algunas unidades y otras veces más se enriquece con unas nuevas unidades léxicas, en el primer caso asistimos al fenómeno llamado obsolescencia y mortandad léxicas. El segundo caso es el mayor y el más rico dado que la tendencia de los hablantes es orientada hacia la búsqueda de nuevas formas de expresión. Estos procesos se agrupan en tres grandes grupos: creación *ex nihilo* (espontánea, sin antecedentes); vía externa (incorporación de unidades lingüísticas procedentes de lenguas extranjeras), y vía interna (formaciones al interior de una lengua); al segundo caso corresponden los préstamos lingüísticos.

Los arabismos aparecen abarcando todos los campos. El vocabulario agrícola tomó en préstamo vocablos como acequia, noria, alcachofa, zanahoria, arroz, café, algarroba (véase el cuadro de infra); el vocabulario de la guerra, voces como adalid, atalaya, alcazaba, adarga, rebato, alférez...; el vocabulario de la administración, arancel, tarifa, almoneda, aduana, alcalde; el de la albañilería, zaguán, azotea, alcoba, alféizar, azulejo, albañil...; el de la vestimenta y el calzado, albornoz, caftán, jubón, babucha, zaragüelles...; en los utensilios de casa tenemos: garrafa, jarra, taza; el científico, química: alambique, álcali, alcohol, alquitrán, ámbar, antimonio... matemáticas: álgebra, algoritmo, cifra; astronomía: acimut, auge, cenit, nadir; al vocabulario de comercio corresponden: almacén, calibre, gabela, quilate, quintal, tara, resma...; tiempo de ocio: ajedrez, azar, alfil, jaque mate; en los instrumentos musicales: guitarra, laúd, tambor...

También hay infinidad de arabismos en la toponimia: Alcántara, Medina, Alcalá... Los nombres de muchos ríos españoles empiezan por Guad-, procedente de Wad, río o valle, en árabe. Incluso nombres de lugares originariamente latinos han pasado al castellano a través de esta lengua: Sevilla < Išbiliya < Hispalis. La razón de su gran influencia sobre el castellano no se debe solo al hecho de la permanencia de los árabes durante más de siete siglos en la Península Ibérica, sino a la importancia de su cultura en la Península en aquella época. Su

preponderancia en todos los campos hizo que palabras referidas a técnicas, objetos, avances científicos que no existían entre los cristianos fueran directamente asimiladas por estos, ya que no encontraban un equivalente en su idioma. En palabras de Arnald Steiger (1991):

“para tasar en su valor este periodo, puede calificarse oportuna y atinadamente de Renacimiento hispano-árabe, puesto que le tocó en suerte combinar y amalgamar el empuje ideal de los clásicos elementos helénicos y latinos con la caudalosa corriente de la cultura indio-persa”.

El influjo no se limitó a la parcela estrictamente léxica, sino que se extendió al plano gramatical: la forma demostrativa *he* que aparece en combinaciones como: *he aquí, heme, hete...*; la preposición *hasta* que es una adaptación de la partícula árabe *háttà*.

Los sustantivos de origen árabe, en su gran mayoría, aparecen precedidos por el elemento *al-* sin valor de artículo: *azúcar, azote, arrabal...* y lo mantienen en la derivación.

Por contagio de los arabismos, palabras de otro origen tomaron *al-*: *almena, almendra, almuerzo...*

La terminación *-í-* es parte integrante de adjetivos, sustantivos o no, de origen árabe: *jabalí, baladí...* y, sobre todo, como morfema sufijal de gentilicios: *marroquí, yemení...*

Asimismo, se ha atribuido a influjo árabe el valor causativo frecuente en el prefijo español *a-*: *agravar, aminorar, avivar...*

5- El corpus

En la siguiente página el lector encontrará un cuadro con arabismos en el idioma español y de algunas palabras derivadas.

Arabismos	Derivados
ACEBUCHE	acebuchal acebuchena-o acebuchina
ACEITE	aceitar aceitazo aceitería aceitera-o aceitón aceitoso
ACEITUNA	aceitunada aceitunera-o aceitunil aceitunillo aceituno
ACELGA	∅
ACÍBAR	acibarar
ADELFA	adelfal-adelfar adéfica-o adelfilla
AJONJOLÍ	∅
ALBAHACA . MUR. ALHÁBEGA. ALFÁBEGA.	albahaquero albahaquilla
ALBARICOQUE	albaricoquero albaricoco
ALCACHOFA	alcachofar alcachofera-a
ALCARAVEA	∅
ALERCE	alerzal
ALFALFA	alfalfal-alfalfar
ALGARROBA	algarrobal algarrobero algarrobilla algarrobina algarrobo
ALGODÓN	algodonal algodonar algodoncillo algodonero algodonosa/o
ALHELÍ, ALELÍ	∅
ALHEÑA	alheñado alheñar hecho alheña, o molido como una alheña
ALMIZCLE	almizclar almizclada almizclado almizcleño almizcleña almizclera almizclero
ALUBIA	alubiar
AÑIL	añilar añilería
ARRAYÁN, ARRAIJÁN	arrayanal
ARROZ	arrozal arrocero arrocería

AZAFRAN	azafran-al azafranado azafranar azafranero
AZUCENA	∅
BELLOTA	bellote bellotear bellotera bellotero bellotillo belloto
BERENJENA	berenjenal berenjenado berenjenín aberenjenado
CAFÉ	café con leche cafeína cafeísmo cafeomancia cafetal cafetear cafetera cafetería cafetero cafetín cafeto café cantante café teatro descafeinada descafeinado descafeinar
CURCUMA	∅
ESPINACA	∅
JAZMÍN	jazmíneo jazminero
LACA	lacado lacar laquista
LIMA'	limero
LIMÓN	limonada limonado limonar limonera limonero limoncilla alimonar
NARANJA	naranjada anaranjado naranjal naranjero naranjilla naranjito naranjillo
SANDÍA	sandial sandiar
TAMARINDO	∅
TORONJA	toronjil toronjina
ZANAHORIA	azanahoriate

6-Procedimientos de creación léxica

De las cuarenta y dos palabras se generaron nuevas unidades léxicas, son ciento siete derivados, sumados a las palabras base que hemos podido recopilar obtendremos ciento cuarenta y nueve étimos.

En esta génesis operó mayoritariamente la derivación. En la derivación predomina la sufijación, en cuanto a la prefijación el número es muy menor comparado con el primer procedimiento recurriendo al prefijo de negación des-: *descafeinar*, *descafeinado*.

Desde el punto de vista gramatical abunda la nominalización denominal, la sigue la nominalización deadjetival y al final la nominalización deverbal.

En la nominalización denominal aparece con mayor frecuencia, en la gran mayoría de los casos citados el morfema **-al** alternando con su alomorfo **-ar** para referirse al terreno plantado del producto que aparece como étimo original: *acebuchal*; *adelfar/adelfal*; *alcachofal*; *alerial*; *alfalfa/alfalar*; *algarrobal*; *algodonar*; *alubiar*; *arrayanal*; *arrozal*; *añilar*; *azafranar*; *berenjenar*; *cafetar*; *limonar*; *sandial/sandiar*. Asimismo, el morfema sincrético

-ero que cubre muchos espacios semánticos: relativo a la planta y persona que la cultiva, la recoge, la vende o negocia con ella: *algodonero*, *azafranero*, *bellotero*, *cafetero*, *limonero*, *naranjero*; o se refiere al árbol como en *jazminero*, *limero* o al recipiente como en *albahaquero*.

En la deadjetival tenemos los siguientes derivados: *aceitoso*; *aceitunil*; *adélfico*; *algodonoso*; *alheñado*; *almizclado*; *almizcleño*; *azafranado*; *berenjenado/aberenjenado*; *descafeinado*; *lacado*; *anaranjado*. Es más frecuente el sufijo **-ado** para referirse tanto a acción y efecto: *alheñado*, *descafeinado*, *lacado*, como al color semejante al fruto de la planta: *aberenjenado*, *anaranjado*, *azafranado*.

En la nominalización deverbal tenemos los siguientes derivados: *aceitar*, *acibarar*, *alheñar*, *añilar*, *azafranar*, *almizclar*, *alimonar*, *cafetear*, *descafeinar*. A este respecto constatamos la productividad de la primera conjugación. En ese sentido, Menéndez Pidal se refiere a la productividad utilizando el

término fecundidad, para él, era y continúa siendo la conjugación más rica en romance y añade que es "la conjugación fecunda por excelencia" (p. 284).

Desde el punto de vista semántico distinguimos entre la derivación apreciativa y no apreciativa. Esta última es la más prolífica. En lo que atañe a la segunda categoría notamos la productividad del sufijo diminutivo **-illo/-illa**, seguido de **-ino/-ina**, **-ito/-ita**: *naranjillo*, *bellotillo*, *albahaquilla*, *algarobilla*; *toronjina*, *algarobina*

Conclusión

En resumidas cuentas, los arabismos desempeñaron un gran papel tanto en la lengua española como en las demás lenguas europeas, el campo semántico de la botánica es solo una muestra y un pretexto para poner de relieve la gran importancia que los arabismos, pertenecientes a todos los demás campos, tuvieron y siguen teniendo en el léxico de la lengua española. Hemos puesto de manifiesto todos los derivados que el vocablo de base ha originado, asimismo, hemos expuesto los mecanismos que intervinieron en la morfogénesis de estos vocablos, las categorías sintácticas de estos derivados y los valores semánticos de los morfemas de mayor productividad en el corpus que hemos podido recopilar. El procedimiento morfogenésico al cual se ha recurrido es la sufijación, en lo que atañe la categoría gramatical más productiva es la formación de nombres a partir de nombres.

Bibliografía.

Bloomfield, L. (1933). *Language*, Nueva York, Holt: Rinehart and Winston.

Dalbernet, J. (1965 [1976]). *Le Français en contact avec l'anglais en Amérique du Nord*. Quebec: Presses de l'Université Laval.

Guilbert, L. (1975). *La créativité lexicale*, París, Larousse Université: Collection Langue et Langage.

Haugen, Einar. (1950). *The Analysis of Linguistic Borrowing*. *Language* 26. (pp. 210-231).

Gómez Capuz, J. (1998). *El Préstamo Lingüístico: Conceptos, Problemas y Métodos*. Anejo XXIX de *Cuadernos de Filología*, Valencia: Universidad de Valencia.

Gómez Capuz, J. (2005). *Inmigración léxica*. Madrid: Arco libros.

Ivir, V. (1991). Contrastive Methods in Contact Linguistics, en Ivir, Vladimir y Kalogjera, Damir. (eds.). *Languages in Contact and Contrast: Essays in Contact Linguistics*. Berlín, Nueva York: Mouton, 237-245.

Meillet, A. (1914 [1982]). *Linguistique historique et linguistique générale*. Genève, Paris: Slatkine-Champion.

Menéndez Pidal, R. (1973). *Manual de Gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe.

Paul, H. (1880). *Prinzipien der Sprachgeschichte*, Tübingen: Niemeyer.

Rey-Debove, J. (1973). La semiotique de l'emprunt lexical. *Travaux de Linguistique et Literature XI*: (pp.109-123).

Steiger, A. (1932). *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Madrid: Hernando.

Vallejo Arróniz, Pilar. (1987). El préstamo semántico: algunos problemas. *Anuario de Lingüística hispánica II* (pp.261-276).

Whitney, W, D. (1875). *The Life and Growth of Language*. New.

Estrategias para preservar la identidad religiosa y cultural de los marroquíes emigrados.

Lidia Fernández Fonfría.
Escuela de Traductores de Toledo.

Resumen:

El pensamiento político-religioso oficial del Marruecos actual ha de afrontar los procesos inmigración como uno de sus elementos clave. Por ello, en esta investigación se realiza un breve estudio de la importancia del fenómeno migratorio marroquí y de las políticas emprendidas por parte de Marruecos para integrar a los Marroquíes Residentes en el Extranjero en la esfera religiosa marroquí y preservar su identidad.

Entre los mecanismos de control de las políticas religiosas destaca la labor llevada a cabo por el Ministerio de Asuntos Islámicos. Algunos de los ejemplos más claros de esta empresa son la creación de diversas instituciones oficiales destinadas a los MRE, principalmente en Europa, así como la emisión de programación religiosa y de interés cultural mediante diferentes medios de comunicación como la televisión y la radio. Igualmente, se han emprendido una serie de programas de promoción de la cultura y lengua árabe destinados a los hijos de los Marroquíes Residentes en el Extranjero (MRE).

Palabras clave: Marruecos, inmigración, Islam oficial, promoción de la cultura marroquí y de la lengua árabe, identidad religiosa y cultural.

1. LA COMUNIDAD MARROQUÍ RESIDENTE EN EL EXTRANJERO (CMRE)

Actualmente la repercusión que tiene la migración en Marruecos es grande, pues afecta al 10% de la población¹. Los Marroquíes Residentes en el Extranjero (MRE) alcanzan la cifra aproximada de 4,5 millones², encontrándose en su mayoría en Europa, especialmente Francia y España, los

dos países europeos con mayor número de inmigrantes marroquíes.

Por ello, existe un fuerte interés del Estado marroquí en los asuntos relativos a los MRE, ya que se ha comprobado la importancia de éstos últimos en el impulso del desarrollo y modernización de Marruecos. Basten como muestra del interés personal de Muḥammad VI la mención a los MRE en sus discursos reales³, especialmente a partir de la reforma de la esfera religiosa emprendida en el año 2004 para promover un Islam moderado que

¹ DAOUD, Z. 2011, *La diaspora marocaine en Europe*, 30.

² No se conoce la cifra exacta, puesto que no se incluyen los menores de 16 meses. DAOUD, Z. 2011, *La diaspora marocaine en Europe*, 35. Las cifras oficiales estimaban que en 1990 había un millón y medio de MRE, de los cuales la mayoría (1.200.000) estaban instalados en Europa (LACOMBA, J. 2004. *Migraciones y desarrollo en Marruecos*, 93).

³ Fundamentalmente en los discursos de Muḥammad VI con motivo de la celebración del 30, 31 y 32 aniversario de la Marcha Verde. Sobre la temática en torno a la que se articula el dossier estratégico de dichos discursos véase BELGUENDOZ, A. 2006. "Le traitement institutionnel de la relation entre les Marocains résidant à l'étranger et le Maroc", 20.

contrarrestase el avance de las tendencias islámicas más radicales.

Así, en el discurso real con motivo del Aniversario de la Marcha Verde, el 6 de noviembre de 2006, se explica que “las cuestiones relacionadas con nuestra comunidad residente en el extranjero, se siguen con suma atención y son objeto de una nueva política de emigración”⁴. Se busca establecer lazos de vinculación más fuertes con Marruecos fomentando la “preservación de su identidad cultural y religiosa [de los MRE], auténticamente marroquí, identidad que se basa en los principios de tolerancia, moderación y respeto a las diferencias, así como el deseo de encarnar los valores constructivos del Islam”⁵. En cuanto a la promoción y defensa de la vinculación permanente de los MRE con Marruecos, se insiste en que los aspectos cultural y religioso, que son los más efectivos para esta tarea, pues tal y como señala Muḥammad VI en su discurso de la celebración de la Marcha Verde de 2007, uno de los objetivos con fundamentales en relación con los MRE es “fortalecer sus lazos con la madre patria, especialmente los lazos familiares, espirituales y culturales”⁶. La preocupación por los MRE se manifiesta especialmente en lo relativo a los niños siendo uno de los objetivos fundamentales “consolidar sus lazos de identidad y dotarlos de capacidades para aportar su contribución al desarrollo de Marruecos”⁷.

El deseo de involucrar a los MRE en la actividad nacional también se aprecia en su participación en celebraciones de especial relevancia como las de la Fiesta del Trono. Precisamente en el marco de las celebraciones de dicha festividad es tradición que Muḥammad VI condecere a varios ciudadanos marroquíes residentes en el

extranjero con la Orden del Trono (*wisām al-‘arš*)⁸.

Por lo tanto, los MRE juegan un papel nada desdeñable en el panorama político marroquí. Así, las líneas maestras sobre las que se dibujan las nuevas políticas en materia de inmigración están enfocadas a apelar al peso de la tradición y el sentimiento de pertenencia a una comunidad religioso-cultural islámica y propiamente marroquí. También queda patente el esfuerzo del monarca en defender los derechos de los MRE en aras del reconocimiento al desarrollo que aportan a sus ciudades y pueblos de origen, así como de su patria en general.

Antes de continuar, conviene aclarar en qué consiste la identidad religiosa y cultural marroquí según la definición que el propio Muḥammad VI dio de ella en su discurso de la Fiesta del Trono de 2015⁹: “la identidad marroquí es centenaria y está bien arraigada, se distingue por la diversidad de sus componentes que se extienden desde Europa hasta las profundidades de África”¹⁰. Por ello, invita a los marroquíes a tener una mentalidad abierta y tolerante hacia otras culturas e idiomas –ya sean nacionales como el caso bereber, o internacionales como el francés o el inglés–, que no deberían ser una amenaza para la identidad marroquí, poniendo como muestra de ello su propia experiencia. Así, expone que “contrariamente a lo que algunos afirman, la apertura a otras culturas y lenguas, no hará ningún daño a la identidad nacional. Por el contrario, ayudará a enriquecerla”¹¹. Además, afirma que la identidad marroquí se opone totalmente al terrorismo y al radicalismo religioso, a los que califica como “demonios del extremismo y ostracismo”¹². Su mensaje es contundente en este sentido, se reafirma la idea de que la

⁴ Traducción propia de fragmentos del discurso de Muḥammad VI, con motivo del aniversario de la Marcha Verde, pronunciado el 6 de noviembre de 2006.

⁵ Ídem.

⁶ Traducción propia del discurso de Muḥammad VI, con motivo del aniversario de la Marcha Verde, pronunciado el 6 de noviembre de 2007.

⁷ Fragmento del discurso real de la Fiesta del Trono de 2015 de Muḥammad VI, pronunciado el 30 de julio de 2015 en Rabat. Disponible en: <http://www.maroc.ma/fr/discours-royaux/texte-integral-du-discours-royal-loccasion-du-16eme-anniversaire-de-la-fete-du-trone#> [consultado el 01/03/2016].

⁸ En el año 2015 se ha condecorado a Amine Hajitou (investigadora en biología de la Universidad de Tejas, inventora de nuevo tratamiento para el cáncer y directora de un laboratorio de virología en el Imperial College de Londres), Zineb Mouline (profesora e investigadora en química en Japón) y Amae Boujibar (científica y primera marroquí en formar parte de la NASA).

⁹ Pronunciado el 31 de julio de 2015. Disponible en: <http://goo.gl/27zAxi> [consultado el 03/03/2016].

¹⁰ Traducción propia de fragmentos del discurso de la Fiesta del Trono de 2015.

¹¹ Ídem.

¹² Ídem.

identidad marroquí está fuertemente vinculada a la doctrina suní malikí y sus valores principales son la tolerancia y la moderación.

La identidad y la práctica religiosas de los marroquíes residentes en España¹³

En cuanto al aspecto religioso de los inmigrantes musulmanes en España, tal y como señala Lacomba¹⁴, se declaran religiosos y consideran que la religión es muy importante en su vida. Si extrapolamos los datos relativos a los marroquíes de Madrid aportados por Álvarez-Miranda¹⁵, podemos decir que la identificación como musulmán prima sobre la identidad nacional y que “la perpetuación de los rasgos de identidad social en las familias marroquíes parece centrarse en el Islam y en la lengua de origen, más que en el apego nacional”¹⁶.

Entre los marroquíes residentes en España la práctica religiosa más respetada es, sin duda, el ayuno durante el mes de ramadán¹⁷, ya que “ofrece la ocasión más importante de celebración colectiva y renovación de los sentimientos de comunidad”¹⁸.

Como ya se ha mencionado la comunidad marroquí en España tiende a la identificación religiosa, como musulmanes, más que a la

identificación nacional; por eso es interesante observar las reivindicaciones de este colectivo relativas a la observancia del Islam. Consideran que no se han desarrollado plenamente algunos de sus derechos, tales como la enseñanza de la lengua árabe y la religión islámica en los colegios. Y reclaman que la formación de los líderes religiosos musulmanes se adapte a la realidad de la práctica del Islam en España¹⁹.

En lo referente a su vinculación con Marruecos hay que destacar que los MRE se mantienen muy vinculados con su país de origen mediante los medios de comunicación y los viajes que realizan a Marruecos en estancias vacacionales.

2. INSTITUCIONES OFICIALES DESTINADAS A LOS MRE

La principal herramienta de las políticas oficiales de Marruecos para los MRE es la creación de instituciones destinadas a este colectivo. Por ello, en este apartado se realiza un breve repaso de las mismas, haciendo especial hincapié en los aspectos relacionados con la religión, la cultura marroquí y la enseñanza de la lengua árabe, que se han perfilado como los ejes en torno a los que se busca conformar la identidad de los MRE.

Los principales organismos gubernamentales marroquíes que se encargan de los asuntos relacionados con los MRE en el aspecto religioso y cultural son los siguientes²⁰:

- El Ministerio de Habices y Asuntos Islámicos.
- La Fundación Hasan II para los marroquíes residentes en el extranjero (FH2MRE).
- El Ministerio encargado de la Comunidad Marroquí Residente en el Extranjero.
- La Fundación Muhammad V para la Solidaridad.
- El Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME).
- El Consejo de Ulemas para los Marroquíes Residentes en Europa.

¹³ Para ampliar información sobre la práctica religiosa de los MRE en Europa véase FERNÁNDEZ FONFRÍA, L. 2015. “Políticas religiosas oficiales de Marruecos dirigidas a la población emigrada”, 57-65; DAOUD, Z. 2011. *La diaspora marocaine en Europe*, 84-86; ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2008. “La diversidad de los inmigrantes musulmanes en Europa”, 185-202, especialmente 188-192; ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2007. “Aquí y allí. Vínculos transnacionales y comunitarios de los inmigrantes musulmanes en Europa”, 13; LACOMBA, J. 2009. “Inmigrantes y musulmanes: exclusión e integración en el nuevo medio”, 8-10.

¹⁴ LACOMBA, J. 2009. “Inmigrantes y musulmanes: exclusión e integración en el nuevo medio”, 8-9.

¹⁵ ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2008. “La diversidad de los inmigrantes musulmanes en Europa”, 188-189.

¹⁶ PÉREZ-DÍAZ, V., ÁLVAREZ-MIRANDA, B. y CHULIÁ, E. 2004. “La inmigración musulmana en Europa. Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España”, 264.

¹⁷ El 95% de los marroquíes afirma que ayuna todos los años o casi todos (ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2008. “La diversidad de los inmigrantes musulmanes en Europa”, 190-191).

¹⁸ PÉREZ-DÍAZ, V., ÁLVAREZ-MIRANDA, B. y CHULIÁ, E. 2004. “La inmigración musulmana en Europa. Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España”, 264-265.

¹⁹ *Ibíd.*, 246.

²⁰ Para ampliar información sobre todos ellos véase FERNÁNDEZ FONFRÍA, L. 2015. “Políticas religiosas oficiales de Marruecos dirigidas a la población emigrada”, 60-63.

El Ministerio de Habices y Asuntos Islámicos²¹

Creado en 1955, su objetivo es ocuparse de gestionar los asuntos religiosos y los Habices. Al mismo tiempo garantiza el control sobre las doctrinas religiosas, los ulemas, los imames y las *muršidāt*.

La sección del Ministerio de Asuntos Islámicos que se encarga más directamente de los MRE es la dedicada a la conciencia religiosa²², que cuenta con tres líneas de actuación fundamentales: las actividades religiosas²³, las actividades informativas²⁴ y el desarrollo de la conciencia religiosa entre los MRE²⁵. Una de sus principales actuaciones es la formación de predicadores que posteriormente viajarán a los países con mayor número de marroquíes a fin de proteger la identidad religiosa de los MRE mediante la educación religiosa, civil y espiritual adaptada a las realidades de sus países de acogida.

Cabe destacar en esta labor formativa el papel del *Instituto Muḥammad VI de formación de Imames y Muršidāt*²⁶. Este centro pretende ofrecer una formación centralizada y controlada por el Estado, en la que se impone el malikismo y las tendencias más moderadas y tolerantes del Islam. A pesar de que este programa de formación está dirigido a los marroquíes, en un esfuerzo por perfilarse como un país líder en la lucha contra el extremismo islámico a nivel internacional se han creado acuerdos con diferentes países como Malí, Costa de Marfil, Túnez y Francia²⁷, mediante los que se

permite que ciudadanos de otras nacionalidades formen parte de estos programas. En el caso de los alumnos extranjeros el programa se adapta por completo a las necesidades específicas de cada nacionalidad, incidiendo en las siguientes materias: las ciencias teológicas fundamentales esenciales para el imam, los idiomas (especialmente el árabe), algunas ciencias humanas necesarias en el desarrollo de su trabajo, la historia del país de origen y sus instituciones actuales, y el componente práctico de la predicación adaptado a su país de origen.

Fundación Ḥasan II para los marroquíes residentes en el extranjero²⁸

Como señala Belguendouz, el germen de la idea de crear esta fundación está en la recepción del 21 de diciembre de 1986 en París, en la cual Ḥasan II se encontró con los MRE. La necesidad de una institución específica encargada de los MRE “se justifica por la necesidad de mantener la identidad cultural y religiosa, especialmente de las nuevas generaciones que se encuentran en el extranjero, y de reforzar los lazos fundamentales de los MRE con su país de origen”²⁹.

La Fundación ofrece un amplio programa dentro del ámbito cultural, jurídico, económico y social. Además, desde 1997 gestiona el Observatorio de la Comunidad Marroquí Residente en el Extranjero (OCMRE) cuyas publicaciones son una fuente muy importante de conocimiento de la comunidad MRE³⁰.

²¹ Para ampliar información sobre las instituciones religiosas oficiales de Marruecos véase ELAHMADI, M. 2004. *Islamisme et modernité au Maroc post-colonial* y BELGUENDOZ, A. 2006. “Le traitement institutionnel de la relation entre les Marocains Résidant à l'Étranger et le Maroc”, 20-21. La página web del Ministerio de Habices y Asuntos Islámicos, inaugurada el 2 de noviembre de 2005, es la siguiente: <http://habous.net/fr/> [consultado el 03/03/2016]. Es especialmente interesante el apartado sobre las mezquitas en su web: <http://www.habous.net/mosquee.html> [consultado el 03/03/2016].

²² Dirigida por ‘ Umar ‘ Amrāwī.

²³ Esta línea está dirigida por Yāmina Qīqlān

²⁴ Esta línea está dirigida por ‘ Abd al-Raḥīm Burqia.

²⁵ Esta línea está dirigida por Muḥsin al-Rūsī.

²⁶ Inaugurado por el rey Muḥammad VI el día 27 de marzo de 2015 y está dirigido por Abdeslam Lazaar.

²⁷ En el caso concreto de Francia, la entidad con la que

se ha llegado a un acuerdo de formar a unas 50 personas anualmente es la *Union des mosquées de France* (UMF).

²⁸ Creada en 1990 por el rey Ḥasan II y presidida, desde el verano de 1996, por la princesa Lalla Maryam, esta fundación se rige por la ley n° 19/89 promulgada en el dahir n° 1-90-79 del 13 de julio de 1990. Se puede consultar el texto legal de su creación en la siguiente web: <http://www.fh2mre.ma/la-fondation/textes-de-creation.html> [consultado el 03/03/2016]. Su página web: <http://www.fh2mre.ma/> [consultado el 03/03/2016].

²⁹ BELGUENDOZ, A. 2006. “Le traitement institutionnel de la relation entre les Marocains Résidant à l'Étranger et le Maroc”, 7.

³⁰ Se puede acceder al catálogo en la siguiente web: <http://www.fh2mre.ma/recherche-a-documentation/publications.html> [consultado el 03/03/2016].

En el ámbito de la promoción cultural destaca la Enseñanza de la Lengua Árabe y de la Cultura Marroquí (ELACM) a los niños de la comunidad MRE, fundamentalmente porque entre sus objetivos esenciales se encuentra la preservación de la identidad cultural de estos y la consolidación de los lazos con su país de origen. Para ello, se celebran estancias culturales, que ofrecen a los participantes la oportunidad de descubrir y apreciar la riqueza de su cultura de origen en todas sus dimensiones. Igualmente, destaca la cuestión religiosa, pues el Islam constituye la base de la identidad cultural y social de Marruecos³¹.

Es necesario destacar dos de las iniciativas más recientes y novedosas de la fundación en el aspecto educativo y cultural. En primer lugar, la plataforma digital de aprendizaje de la lengua árabe para los niños MRE "E-madrassa"³², cuyo objetivo de reducir el coste de este servicio y asegurar la generalización de esta enseñanza. Por otra parte, el centro cultural virtual "E-taqafa"³³ pretende destacar el patrimonio y la riqueza cultural de Marruecos y aspira a ser una ventana tanto a la escena cultural y artística marroquí, como a los actores que intervienen en la misma. Su contenido es pluridisciplinar e incluye patrimonio cultural, historia, geografía, música, diseño, literatura, fotografía, el cine, el teatro, etc.

Ministerio Delegado para la Comunidad Marroquí Residente en el Extranjero³⁴

Actualmente tiene diferentes programas de tipo social, cultural y educativo, administrativo y económico, siendo sus funciones son muy

³¹ Un estudio más detallado de la ELACM, las estancias culturales y la actividad religiosa puede verse en FERNÁNDEZ FONFRÍA, L. 2015. "Políticas religiosas oficiales de Marruecos dirigidas a la población emigrada", 61-63.

³² Inaugurada a finales del año 2013. La página web de la plataforma es la siguiente: <http://www.e-madrassa.ma/> [consultado el 03/03/2016].

³³ Inaugurado el 19 de enero de 2015. Su página web: <http://e-taqafa.ma/> [consultado el 03/03/2016].

³⁴ Su página web: <http://www.marocainsdumonde.gov.ma/> [consultado el 03/03/2016]. Un buen estudio sobre esta institución es el realizado por BELGUENDOZ, A. 2009. "Le nouveau Ministère Chargé de la Communauté Marocaine Résidant à l'Étranger: Quelle stratégie ?".

similares a las desarrolladas por la Fundación Hassan II.

Entre las actividades de índole cultural y educativa cabe destacar la organización de estancias culturales en Marruecos para los niños y jóvenes, la celebración de la Jornada Nacional de los MRE³⁵, las sesiones de formación en el dominio de la ELACM en el extranjero y la recepción en honor de los MRE participantes en las festividades de la Fiesta del Trono y el desarrollo de la enseñanza a distancia de la ELACM. Su programa más relevante es quizás *Dar al Maghrib*³⁶ que fomenta la creación de centros culturales³⁷ mediante los que reforzar el sentimiento de pertenencia e identificación con la identidad cultural marroquí a través del conocimiento de su cultura de origen.

Mención especial merece la relevancia que se otorga a las mujeres, pues con motivo del Día Internacional de la mujer se premia a mujeres que han triunfado en diferentes ámbitos y que residen en el extranjero³⁸. De este modo, el día 8 de marzo de cada año, el Ministerio premia a varias mujeres en "un homenaje a la excelencia, a la seriedad y a este vínculo estrecho que mantienen estas mujeres con su país de origen"³⁹ según las palabras de Anis Birou, ministro encargado de los MRE.

Fundación Muḥammad V para la Solidaridad⁴⁰

³⁵ Celebrada anualmente durante el mes de agosto.

³⁶ Para más información véase: <http://goo.gl/3BdBw3> [consultado el 04/03/2016].

³⁷ Los centros se ubican en Montreal, Bruselas, Túnez, Trípoli, Ámsterdam y Mantes-la-Jolie. Actualmente, solo está en funcionamiento el de Montreal, el resto aún no han sido inaugurados. La web del centro de Montreal es <http://daralmaghrib.ca/> y también cuenta con una página de Facebook: <https://www.facebook.com/DarAlMaghrib> [consultado el 03/03/2016].

³⁸ Entre las premiadas destacan: Laila Chiadmi, investigadora en la Universidad de Granada; Hanane Elkssaimi, directora general del Consorcio Internacional de Obras Públicas en Gabón; Nadia Ghazzali, presidenta de la Universidad de Quebec; y Leila Hayat, directora del Banco Popular Marroquí en España.

³⁹ http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales/inmigrantes-ilegales/marruecos-premia-a-mujeres-triunfadoras-residentes-en-el-extranjero_S2Y5R0keh3dvhaavxARJ21/ [consultado el 03/03/2016].

⁴⁰ Su página web es la siguiente: <http://www.fm5.ma/> [consultado el 03/03/2016].

Esta fundación, creada en el año 2000, tiene como objetivo primordial la organización y gestión de la *Operación Tránsito* o *marḥaba*⁴¹, proporcionando a los MRE ayuda logística en el pasaje y circulación entre los puertos de entrada y su destino final en Marruecos durante su estancia vacacional.

Consejo de la Comunidad Marroquí Residente en el Extranjero (CCME)⁴²

Se trata de un consejo dependiente del rey, con carácter consultivo y con un mandato de 4 años. Su misión es elaborar y proponer al rey estrategias para defender los intereses de los MRE, cuyo número en Europa supera los 3,5 millones asentados especialmente en Francia, España, Italia, Países Bajos, Bélgica y Alemania⁴³.

El Consejo Marroquí de Ulemas para Europa (CMOE)⁴⁴

Creado en el año 2008, el Consejo Marroquí de Ulemas para Europa⁴⁵ está dirigido por Tahar Toujkani, imam de Amberes que ocupa desde 2005 el puesto de vicepresidente de la Alianza Islámica de Bruselas.

La creación de este Consejo manifiesta la necesidad de personal religioso cualificado con un elevado conocimiento de las ciencias religiosas y de la realidad europea, capacitado para resolver las necesidades religiosas de los MRE. Su funcionamiento no difiere del de los Consejos de Ulemas de Marruecos, salvo por la necesaria adaptación al contexto del país de acogida. Sus principales atribuciones están relacionadas,

⁴¹ Funciona entre el 15 de junio y el 15 de septiembre de cada año.

⁴² Creado mediante el Decreto Real nº 1-07-208 de 21 de diciembre de 2007. Su página web: <http://www.ccme.org.ma/>. Sobre esta institución véanse los trabajos de BELGUENDOUZ, A. 2009. "Le Conseil de la Communauté Marocaine à l'Étranger. Une nouvelle institution en débat" y "Le traitement institutionnel de la relation entre les marocains résidant à l'étranger et le Maroc" (2006), 40-42.

⁴³ Francia: 1.113.176 en 2004; España: 710.401 en 2009; Italia: 365.908 en 2008; Países Bajos: 335.127 en 2008; Bélgica: 264.974 en 2005 y Alemania: 102.000 en 2004.

⁴⁴ Para más información véase EL-KATIRI, 2008. "The Institutionalisation of Religious Affairs: Religious Reform in Morocco", 62-64.

⁴⁵ *Dahīr Chérifien* nº 1.08.17 publicado el 6 de noviembre de 2008.

como ya se ha anticipado, con la formación y nombramiento de imames y predicadores para las mezquitas gestionadas por las comunidades marroquíes en Europa.

3. TELEVISIÓN, RADIO Y REDES SOCIALES

En plena era de las nuevas tecnologías, conservar el vínculo de unión con el país de origen es cada vez más sencillo, y los MRE disponen de una amplia variedad de opciones mediante las que reducir la distancia, eliminar las fronteras y favorecer el contacto con su país y cultura originarios.

Si nos centramos en los hábitos con los medios de comunicación de los marroquíes residentes en Europa un estudio publicado por el Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero⁴⁶ confirma que la televisión es el medio de comunicación más efectivo en cuanto a la vinculación con Marruecos⁴⁷, pues el 89 % visualiza cadenas marroquíes y el 84% ve cadenas árabes⁴⁸. En lo referente al tipo de emisiones preferidas, destaca el seguimiento de las noticias (69%), películas, series y telenovelas (57%), los magazines y documentales (34%), emisiones deportivas (28%) y emisiones religiosas (27%)⁴⁹.

Televisión

La televisión se perfila como el principal y más accesible medio de comunicación en Marruecos. Por ello es necesario revisar las cadenas y los contenidos más relevantes para reservar la identidad y la cultura

⁴⁶ CCME, *Enquête auprès de la population marocaine résidant en Europe (France, Espagne, Italie, Belgique, Pays-Bas et Allemagne)*, 61-64.

⁴⁷ Sobre el uso de la televisión por parte de los inmigrantes marroquíes en Bilbao véase AMEZAGA ALBIZU, J. 2001. "Biladi: Usos de la televisión por satélite entre los y las inmigrantes magrebíes en Bilbao".

⁴⁸ Hay que señalar que los hábitos difieren levemente entre las diferentes generaciones, pues como es lógico por el proceso de naturalización, los más jóvenes tienden a ver más las cadenas de televisión del país del acogida (el 96% frente al 93% de la primera generación) mientras que la primera generación prefiere las cadenas marroquíes (el 90% frente al 86% de las siguientes generaciones) y árabes (85% frente al 89% de las siguientes generaciones). CCME. 2009. *Enquête auprès de la population marocaine résidant en Europe (France, Espagne, Italie, Belgique, Pays-Bas et Allemagne)*, 61.

⁴⁹ *Ibid.*, 64.

marroquí, centrándose en los aspectos religiosos, sociales y culturales.

Al AoulaSat (SNRT 1)⁵⁰

Es la primera cadena generalista pública marroquí y tiene la misma programación que *Al Aoula* terrestre.

En su programación referente a los MRE, destaca el programa semanal *Viví en la patria* (عشت في الأوطان). Se trata de una serie documental sobre la diáspora marroquí en el que un equipo viaja a diversos lugares en los que se entrevistan con marroquíes expatriados para conocer sus aspiraciones, proyectos y vínculos con Marruecos, así como los motivos que los llevaron a emigrar.

Si nos centramos en su programación religiosa hay que señalar que comienza las emisiones con una lectura del Corán y el himno nacional. Además, emiten los programas religiosos *A la sombra del Islam* (في ظلال الإسلام)⁵¹ y *En la vastedad de Corán*⁵² (في رحاب القرآن). El primero de ellos es un magacín de unos 30 minutos de duración que recoge entrevistas con personalidades del ámbito religioso cuyo objetivo es guiar al musulmán en su práctica cotidiana de la religión y ayudar a una mejor comprensión del Islam. Por su parte, *En la vastedad del Corán* es un programa de unos 20 minutos de duración sobre la lectura y recitación del Corán.

En el aspecto cultural e identitario propiamente marroquí, *Al Aoula* tiene en su parrilla los siguientes programas: *Los pioneros* (الرواد)⁵³ y *La cuarta caravana* (القافلة الرابعة)⁵⁴. *Los Pioneros* es un espacio documental de emisión semanal, que narra la vida de diversos líderes políticos marroquíes y de personajes históricos que han conformado el pensamiento marroquí actual, como Aḥmad Ridā Guedīra⁵⁵, Fātima Al-

Fihri⁵⁶ o ‘ Abd al-Karīm al-Jaṭṭābī⁵⁷. En cuanto a *La cuarta caravana*, se trata de un programa que aborda la evolución histórica de las ciudades marroquíes más destacadas de Marruecos.

Al Maghribya (SNRT 5)⁵⁸

Es el canal público dirigido a los marroquíes expatriados, sólo accesible vía satélite. Emite varios noticiarios en diferentes idiomas (árabe, francés, español y *tāmāzigt*). Asimismo, emite redifusiones de una parte de los programas de *Al Aoula*, como *Los pioneros*, *A la sombra del Islam* y algunos de 2M como *La religión y la gente*.

Al igual que *Al-Aoula*, comienza sus emisiones con la retransmisión del himno nacional marroquí y de la oración además de la lectura del Corán. Es interesante destacar que el viernes emite la oración de medio día en directo.

Assadissa (SNRT 6)⁵⁹

Se trata de una cadena pública de contenido religioso que busca la promoción del Islam moderno, moderado y tolerante, siempre de acuerdo con los preceptos de la escuela malikí. Junto a la web del Ministerio de Asuntos Islámicos y la *Radio Muḥammad VI del Sagrado Corán*, refuerza el papel informativo y educativo de los medios audiovisuales en la preservación de la identidad religiosa marroquí.

Esta cadena emite desde las 17 horas hasta las 23 en satélite Hotbird⁶⁰ y fuera de este horario se retransmite la radio *Muḥammad VI del Sagrado Corán*. En cuanto al idioma de emisión, es fundamentalmente el árabe, pero también hay espacios en francés, *bereber* y *ḥassāniyya*.

⁵⁰ Creada el 3 de marzo de 1962 con el nombre TVM (Televisión Marroquí), y posteriormente, en 2007, sufre una breve reforma de contenido para modernizarse y cambia su nombre por el actual. Su página web: <http://www.alaoula.ma/>.

⁵¹ emitido todos los viernes a las 15.35 h. http://www.alaoula.ma/detail_emission.php?id_emission=151&lang=fr [consultado el 03/03/2016].

⁵² Emitido los viernes a las 16.05 h. http://www.alaoula.ma/detail_emission.php?id_emission=801&lang=fr [consultado el 03/03/2016].

⁵³ Emitido los lunes a las 22.35 h.

⁵⁴ Emitido todos los días a las 08.35 h.

⁵⁵ Político, ministro y consejero de Ḥasan II.

⁵⁶ Fundadora de Al-Qarawiyyīn.

⁵⁷ Caudillo de la resistencia marroquí contra el Protectorado en el Rif.

⁵⁸ Su página web: <http://almaghribia-tv.ma/> [consultado el 03/03/2016].

⁵⁹ Creada por el rey Muḥammad VI el 2 de noviembre de 2005 y dependiente de los ministerios de Comunicaciones y de Asuntos Islámicos. Comenzó a emitir el 2 de noviembre de 2005. Su página web: <http://www.assadissatv.ma/> y su página de Facebook, creada en junio de 2012: https://www.facebook.com/assadissacorán?ref=timeline_chaining [consultado el 03/03/2016].

⁶⁰ El satélite Hotbird cubre gran parte de África del Norte, el levante y todo el Mediterráneo, por lo tanto su difusión es muy amplia.

Aunque su contenido fundamental es de tipo islámico, centrado programas de sensibilización e interpretación religiosa y lecturas coránicas, en su parrilla también se pueden encontrar programación relacionada con la mujer, la familia, la juventud y asuntos sociales y culturales en general.

Asimismo, en colaboración con el Ministerio de Asuntos Islámicos, emite un programa de alfabetización llamado *Lee y aprende* (اقرأ وأتعلم), que además de impartirse presencialmente en las mezquitas, se retransmite tres veces diariamente en televisión, además de estar disponible en internet⁶¹. Está organizado en 90 lecciones divididas en dos niveles, primario y secundario. El programa está planteado en torno a varios apartados: alfabetización en las mezquitas⁶², lecto-escritura, Corán y matemáticas. La dinámica de las lecciones de lecto-escritura, Corán y matemáticas se basa en la visualización de videos en los que un profesor o profesora enseñan a varios alumnos dichas materias con la ayuda de una pantalla en la que proyectan diferentes ejercicios que los alumnos deben resolver.

Igualmente, destacan los siguientes programas: *La cátedra* (الكراسي العلمية), *Con el Corán* (مع القرآن), *En la vastedad de la fe* (في رحاب الإيمان), *Lecturas coránicas colectivas* (قراءات قرآنية جماعية), *El camino coránico* (المسيرة القرآنية), *Escuelas tradicionales en Marruecos* (المدارس العتيقة بالمغرب) y *Respuestas a las preguntas de los ciudadanos y ciudadanas* (أجوبة الدين عن أسئلة المواطنين والمواطنات).

Uno de los puntos fuertes de la cadena es que televisa en directo los momentos religiosos más destacados de Marruecos, como son la oración del viernes y las diferentes festividades, como por ejemplo, la ceremonia de la Fiesta del Sacrificio desde la mezquita del Palacio Real de Rabat.

El momento álgido para los medios televisivos es el mes de ramadán, pues se trata de un mes en que la audiencia marroquí se incrementa considerablemente. Por ello, no es extraño que se modifiquen las parrillas,

reforzando la programación de tipo cultural y, sobre todo, religiosa. Téngase en cuenta, en el caso de *Assadissa*, que aumenta su horario de emisión y retransmite en directo todos los momentos esenciales de los rituales de dicho mes, como son las Conferencias Hasaníes⁶³, las oraciones de la mezquita Hasan II de Casablanca presididas por el rey –especialmente las oraciones de *tarāwīh*⁶⁴ y las del viernes–, la oración de la fiesta de la ruptura del ayuno y la oración de la noche del destino.

Radio

*Radio Chaîne Internationale*⁶⁵

Radio pública nacional de corte generalista y de difusión internacional. Entre sus objetivos destaca la valoración de la diversidad lingüística de Marruecos y su apertura sobre la escena internacional y la promoción y difusión de la cultura y civilización marroquíes.

Mención aparte merece el proyecto *Synergies des marocains du monde*⁶⁶. Creada en colaboración entre el Ministerio Delegado de los Marroquíes Residentes en el Extranjero y la Asociación Médica de Ayuda al Desarrollo entre Auvernia y Marruecos⁶⁷ (AMDAM). Se trata de un conjunto de medios de comunicación que cuenta con una web y televisión digital destinada a los marroquíes en el extranjero. Se describe como un espacio de intercambio y de diálogo abierto a todos los MRE. Entre sus objetivos está el apoyo técnico a las asociaciones que trabajan en el ámbito de los MRE, la creación de redes y asociaciones de la inmigración marroquí, el asesoramiento sobre cuestiones migratorias instituciones nacionales e internacionales y los derechos de los migrantes y llevar a cabo estudios y encuestas sobre la inmigración marroquí. Es

⁶³ Se retransmiten las Conferencias todos los viernes de ramadán a las 13 h. En el siguiente enlace se pueden visionar:

<http://www.assadissatv.ma/video.php?video=7226&ems=370&lang=ar> [consultado el 03/03/2016].

⁶⁴ Es una oración voluntaria que se reza después del *išā'* (عشاء) u oración obligatoria de la noche.

⁶⁵ Su página web: <http://www.chaineinter.ma/> [consultado el 03/03/2016].

⁶⁶ Su página web: <http://www.synergies-des-marocains-du-monde.com/> [consultado el 03/03/2016].

⁶⁷ Su página web: <http://www.amdamfr.com/> [consultado el 03/03/2016].

⁶¹ <http://habous.gov.ma/tv/alif/> [consultado el 03/03/2016].

⁶² <http://habous.gov.ma/alphabetisation/> [consultado el 03/03/2016].

especialmente interesante el espacio dedicado a la televisión, en el que se encuentran contenidos relativos a asociaciones, competencias y entrevistas a personalidades destacadas.

Redes sociales

Como es natural, el Estado marroquí no está al margen de las innovaciones tecnológicas y, consciente de su potencial global, se ha sumado al uso de las redes sociales como herramientas de comunicación desde las que influir sobre la opinión pública para preservar la identidad cultural y religiosa marroquí.

En el marco de la reforma religiosa emprendida a partir de 2004, se produjo una transformación en el uso de los medios de comunicación y nuevas tecnologías. El eje central de dicha reforma lo componen la trilogía formada por la *radio Muḥammad VI del Sagrado Corán*, la *cadena Muḥammad VI del Sagrado Corán o Assadissa*⁶⁸ y la plataforma de televisión on-line del Ministerio de Asuntos Islámicos⁶⁹. Esta última está formada por una recopilación de videos extraídos del canal de televisión *Assadissa* que tratan de diversos temas religiosos como el Corán⁷⁰, la biografía del Profeta, la predicación, conferencias y debates religiosos, la peregrinación, la conciencia religiosa, el sufismo, el *ḥadīth*, los asuntos generales del Ministerio y algunas emisiones en bereber. Igualmente, incluye aquellos que recogen las actividades del *Amīr al-Mu'minīn* en las celebraciones religiosas más significativas, como por ejemplo, las Conferencias Hasaníes⁷¹.

Además de la citada trilogía, el Ministerio de Asuntos Islámicos tiene una importante presencia en las principales redes sociales, pues cuenta con perfiles en las siguientes: Youtube⁷², Facebook⁷³, Twitter⁷⁴ y Google +.

⁶⁸ La cadena de televisión *Assadissa* tiene un canal en Youtube en el que publican videos en alta calidad de diferentes programas de su parrilla. El enlace a dicho canal es el siguiente: https://www.youtube.com/channel/UCwvcN6YVWqOkWWhs_4lpZNA [consultado el 03/03/2016].

⁶⁹ <http://habous.gov.ma/tv/> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁰ <http://habous.gov.ma/tv/coran-tv/> [consultado el 03/03/2016]. Además de poder visualizar programas relativos al Corán en esta web, se puede acceder a una versión interactiva del Corán con posibilidad de audio.

⁷¹ <http://habous.gov.ma/tv/2014/2414-15118.html> [consultado el 03/03/2016].

⁷² Creado el 20 de noviembre de 2013, tiene más de 2.000 suscriptores. Accesible en:

En el canal de Youtube del Ministerio de Asuntos Islámicos suelen publicar videos de *Assadissa*, además de las intervenciones del ministro en el Parlamento y los comunicados oficiales, y por supuesto, las celebraciones religiosas más importantes del *Amīr al-Mu'minīn*, como por ejemplo la oración de la fiesta de la ruptura del ayuno⁷⁵, la oración de la noche del destino⁷⁶, la conmemoración del nacimiento del profeta⁷⁷, la conmemoración del 15 aniversario del fallecimiento del rey Ḥasan II⁷⁸ y las oraciones presididas por el rey.

Conclusiones.

Tras realizar este breve repaso por las principales estrategias emprendidas por parte de Marruecos para integrar a los MRE en la esfera religiosa marroquí y preservar su identidad podemos destacar una serie de conclusiones.

Los esfuerzos estatales giran en torno a la idea de reforzar el sentimiento de pertenencia a una comunidad religiosa –la *ummah*–, la unidad nacional, y de reafirmar la identidad propiamente marroquí en todas sus vertientes, tanto religiosas como culturales y lingüísticas.

El principal mecanismo de integración de los MRE se ha basado en la creación de diversas instituciones oficiales entre las que destacan la Fundación Ḥasan II para los Marroquíes Residentes en el Extranjero, el Ministerio encargado de la Comunidad Marroquí Residente en el Extranjero, el Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME) y el Consejo de Ulemas para los Marroquíes Residentes en Europa.

<https://www.youtube.com/user/haboustv> [consultado el 03/03/2016].

⁷³ Creada en septiembre de 2012. Accesible en: <https://www.facebook.com/ministere.habous> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁴ Creada en septiembre de 2012, tiene unos 2.000 seguidores. Accesible en: <https://twitter.com/habousmaroc> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=uYtVXcKXG2o> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=klyOwnAoNKG> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=D0HZUoR8zAU> [consultado el 03/03/2016].

⁷⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=r8-1YmKvM0k> [consultado el 03/03/2016].

Además, hay que destacar las iniciativas del Ministerio de Asuntos Islámicos centradas en dar respuesta las solicitudes de los MRE en cuanto sus necesidades espirituales e identitarias. Entre ellas, sobresalen tanto los programas de formación de imames y *muršidāt* adaptados a la realidad de los países en los que desarrollarán su profesión, como los programas de alfabetización.

Otro de los objetivos centrales de estas instituciones es la creación y fomento de programas de Enseñanza de la Lengua árabe y la cultura Marroquí para los hijos de los MRE.

Por otra parte, consciente del potencial de los medios de comunicación y las redes sociales, Marruecos promociona la retransmisión de una variada y rica programación religiosa y de interés cultural mediante la televisión y radio —por vía satélite o internet—, además asegurar la presencia de estos elementos en las redes sociales.

Bibliografía.

- ABOUSSI, M. 2011. “La nueva política migratoria marroquí ante retos de transnacionalismo y codesarrollo”. *REIM (Revista de Estudios Internacionales del Mediterráneo)* [Online]. Disponible en: <https://goo.gl/DokWWj> [consultado el 03/03/2016].
- ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2007. “Aquí y allí. Vínculos transnacionales y comunitarios de los inmigrantes musulmanes en Europa”. *Documentos de Trabajo*. Real Instituto Elcano.
- ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2008. “La diversidad de los inmigrantes musulmanes en Europa”. *Mediterráneo económico*, 185-202.
- ÁLVAREZ-MIRANDA, B. 2009. “Las identidades nacionales y transnacionales de los inmigrantes musulmanes en Europa”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 133-149.
- AMEZAGA ALBIZU, J. 2001. “Biladi: usos de la televisión por satélite entre los y las inmigrantes magrebíes en Bilbao”. *ZER (Revista de estudios de comunicación)* [Online]. Disponible en: www.ehu.es/zer/zer10/10amezaga.htm [consultado el 03/03/2016].
- BELGUENDOZ, A. 2004. “Los marroquíes residentes en el extranjero: dispersión del sector a escala gubernamental”. En: LÓPEZ GARCÍA, B. & BERRIANE, M. (eds.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- BELGUENDOZ, A. 2006. “Le traitement institutionnel de la relation entre les Marocains résidant à l'étranger et le Maroc”. *Rapports de recherche*. European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- BELGUENDOZ, A. 2009. “Le Conseil de la communauté marocaine à l'étranger. Une nouvelle institution en débat”. *CARIM Research Report*. European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- BELGUENDOZ, A. 2009. “Le nouveau ministère chargé de la Communauté marocaine résidant à l'étranger: quelle stratégie ? ” *CARIM Research Report*. European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- BELGUENDOZ, A. 2010. “Maroc: Genre et migrations. Entre hier et aujourd'hui”. *CARIM Analytic and Synthetic Notes*. European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- BELGUENDOZ, A. 2010. *Compétences marocaines expatriées : Quelles politiques de mobilisation suivies pour le développement du Maroc ? Du TOKTEN au FINCOME*. European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies [online]. Disponible en: http://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/13675/CARIM_ASN_2010_21.pdf?sequence=3 [consultado el 03/03/2016].
- BERRIANE, M. & ADERGHAL, M. 2011. “Los grandes polos regionales de la emigración marroquí a España y sus contextos”. En: BERRIANE, M. & COHEN AMSELEM, A. (eds.). *De Marruecos a Andalucía: migración y*

- espacio social Granada: Universidad de Granada.
- BERRIANE, M. 2014. *Marocains de l'extérieur 2013*. Rabat: Fondation Hassan II pour les Marocains Résidant à l'Étranger - Organisation Internationale pour les Migrations.
- BRAND, L. A. 2006. "Marruecos: la evolución de la participación institucional del Estado en las comunidades diáspora". En: GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, C. (ed.) *Relaciones Estado-diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*. México: SRE-IME-Universidad Autónoma de Zacatecas-ANUIES-Miguel Ángel Porrúa.
- CCME. 2009. *Enquête auprès de la population marocaine résidant en Europe (France, Espagne, Italie, Belgique, Pays-Bas et Allemagne)*. Rabat: Conseil de la Communauté Marocaine à l'Étranger (CCME).
- CCME. 2015. *Immigration marocaine en Espagne : Portraits*, Rabat, Croisée des chemins.
- CHAIB, M. 2007. "Al Monadara, iniciativa de debate transnacional sobre la diáspora marroquí". *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, 54-55.
- DAOUD, Z. 2011. *La diaspora marocaine en Europe*, Casablanca, La Croisée des chemins.
- DOMINGO, A. & SABATER, A. 2013. "Emigración marroquí desde España en contexto de crisis". *RIEM (Revista Internacional de Estudios Migratorios)* 3, 29-60.
- EL GHALI, K. 2005. *Las inmigrantes marroquíes en España: Identificación de causas, proyectos y realidades*. Fondation Hassan II pour les Marocains Résidant à l'Étranger.
- ELAHMADI, M. 2004. *Islamisme et modernité au Maroc post-colonial*. Lille: Atelier national de reproduction des thèses.
- EL-KATIRI, M. 2013. "The Institutionalisation of Religious Affairs: Religious Reform in Morocco", *The Journal of North African Studies* 18, 53-63.
- EMBAREK LÓPEZ, M. 1995. "Mujeres marroquíes en España: testimonios orales". En: MARTÍN MUÑOZ, G. (ed.) *Mujeres, democracia y desarrollo en el Magreb*. Madrid: Pablo Iglesias.
- FERNÁNDEZ FONFRÍA, L. 2015. "Políticas religiosas oficiales de Marruecos dirigidas a la población emigrada". En: VVAA, *Relaciones en conflicto. Nuevas perspectivas sobre relaciones internacionales desde la historia*, Valencia: Asociación de Historia Contemporánea-Universitat de València, 57-65. Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/42835> [consultado el 02/03/2016].
- FONDATION HASAN II. 2003. *Marocains de l'Extérieur 2003*. Rabat: Fondation Hassan II pour les MRE-Organisation Internationale pour les Migrations (OIM).
- GALLEGOS LOSADA, R. 2012. "La inmigración marroquí y su retorno en el contexto de la crisis económica". *Revista de derecho migratorio y extranjería* 29, 307-338.
- HAMDOUCH, B. 2008. *Marocains de l'Extérieur 2007*. Rabat: Fondation Hassan II Pour les Marocains Résidant à l'Étranger - Observatoire de la Communauté Marocaine Résidant à l'Étranger.
- HERRERA CLAVERO, H., MATEOS CLAROS, S., RAMÍREZ FERNÁNDEZ, M. I. & ROA VENEGAS, J. M. (eds.) 2002. *Inmigración, interculturalidad y convivencia*, Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes-Ciudad Autónoma de Ceuta.
- JABAR, A. J. H. 2011. *La inmigración marroquí en España: Estudio Histórico*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- KHACHANI, M. 1999. "La migración magrebí a Europa. Las claves socioeconómicas". *Ofrim suplementos* 4, 47-67.
- KHACHANI, M. 2004. "Emigración marroquí en España". *Economía exterior: estudios de la revista Política Exterior sobre la internacionalización de la economía española* 28, 129-140.
- KHACHANI, M. 2007. "La situación de los inmigrantes en los países de acogida. La problemática de la integración". *Alternativas: cuadernos de trabajo social* 15, 29-50.

- KIDOU, B. 2015. *L'Atlas des Marocains du monde 2015*. Rabat: Conseil de la communauté marocaine à l'étranger (CCME).
- KOROUTCHEV, R. 2012. "Flujos migratorios recientes entre Marruecos y España en condiciones de crisis económica mundial". *REIM (Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos)*, 13 [Online]. Disponible en: <https://goo.gl/kOIX7w> [consultado el 02/03/2016].
- LACOMBA, J. 1999. "El Islam y su práctica entre la inmigración magrebí. Transformaciones y adaptaciones". *Ofrim suplementos* 4, 147-164.
- LACOMBA, J. 2000. "La inmigración musulmana y el Islam institucionalizado. La figura de los imames inmigrados". *Migraciones* 7, 155-194.
- LACOMBA, J. 2001. *El Islam inmigrado. Transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- LACOMBA, J. 2004. *Migraciones y Desarrollo en Marruecos*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación-La Catarata.
- LACOMBA, J. 2005. "La inmigración musulmana en España. Inserción y dinámicas comunitarias en el espacio local". *Migraciones Internacionales* 18, 47-76.
- LACOMBA, J. 2009. "Inmigrantes y musulmanes: exclusión e integración en el nuevo medio", *Documentos de trabajo* 5. Madrid: Casa Árabe. Disponible en: <http://goo.gl/Bxqd8K> [consultado el 04/03/2016].
- LÓPEZ GARCÍA, B. 1996. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- LÓPEZ GARCÍA, B. & RAMÍREZ, Á. 1997. "¿España es diferente? Balance de la inmigración magrebí en España". *Migraciones* 1, 41-72.
- LÓPEZ GARCÍA, B. 2004. *Desarrollo y pervivencia de las redes de origen en la inmigración marroquí en España: Hacia la actualización del atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- LÓPEZ GARCÍA, B. & BERRIANE, M. 2004. *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- MARTÍN MUÑOZ, G. 2003. *Marroquíes en España: estudio sobre su integración*. Madrid Fundación Repsol.
- MCCMRE. 2009. *Etude sur la contribution des Marocains Résidant à l'Etranger au développement économique et social du Maroc*. Rabat: Ministère Chargé de la Communauté Marocaine Résidant à l'Etranger.
- METROSCOPIA 2008. "La comunidad musulmana de origen inmigrante en España". *Encuesta de opinión*. Ministerios de Justicia, Interior y Trabajo e Inmigración. *Observatorio de la Inmigración marroquí en España* [Online]. Disponible en: <http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Observainmigra/Atlas%202004%20inicio.htm>. [consultado el 03/04/2016].
- PÉREZ-DÍAZ, V., ÁLVAREZ-MIRANDA, B. & CHULIÁ, E. 2004. "La inmigración musulmana en Europa. Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España". *Estudios sociales* 15. Fundación La Caixa. [Online]. Disponible en: http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es15_es.p.pdf [consultado el 03/03/2016].
- PLANET CONTRERAS, A. I. 2008. *Islam e inmigración. Elementos para un análisis y propuestas de gestión*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales-Ministerio de la Presidencia.
- YRIZAR BARBOSA, G. 2009. "Políticas migratorias e instituciones hacia los marroquíes en el extranjero ¿Amenaza política o panacea transfronteriza?". *Frontera norte*, 21, 53-77.

***El pan desnudo* y *El pan a secas*. Mohamed Chukri en español.**

Hassan Boutakka.

Facultad de Letras - Universidad Hassan II de Casablanca.

Resumen:

La novela autobiográfica الخبز الحافي (manuscrita en 1972 y publicada como libro en 1982) de Mohamed Chukri ocupa un lugar especial no solo en las letras marroquíes del siglo XX sino entre las novelas de corte autobiográfico árabes por su temática, su audacia literaria y la censura que ha sufrido. De ahí el interés de la traducción literaria por este libro y su reproducción en más de cuarenta idiomas, en ellos, claro, el castellano. Existen, según sepamos, dos versiones de este relato en español: ***El pan desnudo*** (Traducción de Abdellah Djbilou, Montesinos, 1982) y ***El pan a secas*** (Traducción de Rajae Boumediane El Metni, Cabaret Voltaire, 2012). La ponencia pretende examinar cómo sendas traducciones han resuelto los problemas traductológicos de los culturemas y unidades lingüísticas propias del texto original: dilectalismos, berberismos, expresiones coránicas, etc...

Palabras clave: traducción- literatura marroquí-Choukri-narrativa-interculturalidad

Los traductores literarios coinciden casi unánimemente en que la mejor traducción es la colectiva. Muchos traductores cuando abordan la traducción de una obra ya traducida, examinan las traducciones ya hechas e incluso comparan fragmentos de ellas si son muchas. El resultado de este cotejo pasará a ser, con el tiempo, una versión más con las que se compararían otras y otras futuras. Eso pasa solo con las obras literarias maestras, porque solo ellas reclaman varias lecturas y múltiples traducciones e interpretaciones. Tal es el caso de ***al jubz al hāfi*** الخبز الحافي del escritor tangerino marroquí Mohammed Chukri, primera novela marroquí traducida al español según Gonzalo Fernández Parrilla:

“La traducción de literatura marroquí al español es un fenómeno muy reciente que se remonta a principios de la década de los ochenta. El primer libro traducido del árabe

publicado por una editorial comercial fue ***El pan desnudo*** de Chukri en 1982, y la primera traducción de un libro de un autor de expresión francesa fue ***El niño de arena*** de Ben Jelloun en 1987.”¹

Este libro goza de dos traducciones al español, ambas de dos hispanistas marroquíes: la primera es del difunto Abdellah Djbilou y data de 1982, la editorial Montesinos sacó de ella tres ediciones la última es de 1989; la segunda es la de Rajae Boumediane El Metni aparecida en 2012 en la editorial Cabaret Voltaire en Madrid.

Propongo practicar con ambas un ejercicio de traducción comparada, merecida en un libro muy rico y representativo de un tipo de escritura censurada en un tiempo en

¹ Gonzalo Fernández Parrilla, ***Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?*** In AFKAR/IDEAS, INVIERNO DE 2005, p. 108.

Marruecos por su audacia temática y artística, para ilustrar algunas de las evidencias con las que se enfrentan todos los traductores literarios. La principal de ellas sería que puede haber tantas traducciones posibles como traductores existen. El anhelo de la objetividad que buscamos cuando leemos varias traducciones del mismo libro solo nos lleva a más información, lo que es un gran logro; pero, por otra parte, nos lleva a confusiones. Ante dos opciones discrepantes uno puede liarse y buscarse otra que ve más adecuada. Pero el cotejo queda muy enriquecedor sobre todo cuando se trata de una obra como *al jubz al hāfī* que conjuga la lengua literaria culta, incluso a veces coránica, con enunciados del amazige rifeño y fraseologismos del árabe dialectal, y como no, del castellano ya que gran parte de sus hechos se desarrollan en Tánger. Por eso, nos proponemos examinar cómo resuelve cada uno de los dos traductores situaciones en las que se combinan – no en vano – todos estos registros idiomáticos. Empecemos por el título:

1- El título

El título es el primer peldaño que recibe al lector: *al jubz al hāfī*. الخبز aquí es la vida conforme y sobria ya que a la buena hambre no hay pan duro. Pero es un pan “desnudo” para Djbilou, es decir solo, no untado por nada ni acompañado por ningún caldo. Cuando uno está hambriento, ha de comer lo que encuentra y no poner reparos a la calidad de lo que tiene a su alcance o de lo que se le ofrece. En un sentido más amplio, cuando se tiene necesidad, no se pone reparo alguno. Es, entonces, la miseria completa.

El adjetivo “desnudo”, por el que opta Djbilou, reúne (en el DRAE) acepciones aplicables todas a la realidad cruda y sucia plasmada en la novela. Cuando se refiere a una persona indica “que no está cubierta por ropa” o que “está vestida con ropa escasa o de manera indecente o falto o carente de algo, especialmente de recursos o bienes”. El narrador y su familia han vivido siempre sin recursos, o sea que estos calificativos todos les son muy aplicables. Y cuando se atribuye a una cosa, “desnudo” en este caso, quiere decir que está “falta o

despojada de lo que normalmente la cubre o adorna.”.

Esta novela dibuja también la “verdad desnuda” del Marruecos de los años setenta del siglo pasado y la ha descrito de una forma: “patente, clara, sin simulaciones”. Chukri habla en esta novela “al desnudo”, esto es “Descubiertamente, a la vista de todos”, lo que le valió una dura censura que llegó a que Al Jumaini de Irán llamara a su muerte.

Para R. Boumediane es un pan “a secas”. “A secas” es una locución prepositiva cuyo núcleo semántico es el adjetivo seco. La locución es, por naturaleza gramatical un procedimiento analítico y no sintético. En ella, la preposición es un mero morfema nexivo que enlaza las dos unidades gramaticales sustantivales “pan” y “secas”. La expresión **a secas** no es una rareza ni mucho menos. Quiere decir: sin otra cosa. Decimos: fulano acostumbra a dar su apellido a secas, o sea sin decir su nombre. Está en el Quijote varias veces. Este fragmento es del último capítulo:

“...en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno, a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato...” (Parte II, cap. 74 el último)

Otra teoría postula que la expresión no proviene del latín *siccare*, que significa “secar”, sino de *secare* que significa “cortar”, palabra de la que derivan *segar* y *sector*. De hecho, para traducir la expresión “ad secas” se propone “para cortar”. Siguiendo esta idea, el significado original de **a secas** estaría más cerca de “tajante”, o “cortante” que de otros posibles sentidos metafóricos relativos a la “sequedad”.

Pero ¿por qué nos parece más adecuada la locución que el adjetivo? Quizá lingüísticamente un fraseologismo es más de la vox populi y abre más horizontes de interpretación que un adjetivo; y traductológicamente, el adjetivo “desnudo” nos recuerda la versión francesa de Taher Benjelloun “Le pain nu” que había estrenado ya este efecto con “Le pain nu”.

El pan de Chukri es un pan sin caldo ni grasa ni nada que lo haga digerible. Está desnudo como decía Djbilou en 1982. Pero, es también un pan “a secas” tal como él lo ha probado, es su realidad desvelada, tajante como la ha vivido. “a secas”, “sin otra cosa alguna”, de Raja Boumediane en 2015, corrobora el desnudismo y le añade otras dimensiones de crudeza y fuera de todo tipo de maquillaje o adorno.

2- La primera frase

Un escritor ha aconsejado a un amigo suyo lector fijarse mucho en la primera frase: “Siempre que vayas a empezar un artículo o una novela, recuerda que es fundamental que la primera frase atrape al lector”. La primera frase de Chukri dice:

“أبيكي موت خالي والأطفال من حولي. بيكي بعضهم معي.”

Si la primera frase del original ha de producir un efecto de enganche y atracción sobre el lector, la de la traducción también debe traducir este efecto. Djbilou la dice así “**Lloraba la muerte de mi tío junto con algunos chicos**”, usando el imperfecto y juntando las dos frases en una. Boumediane, en cambio, se traslada al tiempo del narrador y la dice en presente: “**Lloro la muerte de mi tío junto con otros niños**”. Difieren en el tiempo verbal, pero el imperfecto expresa simultaneidad en el pasado, por lo que es considerado por los gramáticos como “presente del pasado” ya que “indica una acción pasada que no se muestra como acabada”². Aún así, gramaticalmente podemos inclinarnos al presente de Boumediane a expensas del imperfecto de Djbilou porque indica una acción que incluye el tiempo presente. Esta acción puede ser puntual o durativa. Hace referencia a acciones pasadas, situándolas así en una perspectiva más cercana. Lo expresado es de validez general. El acontecimiento es habitual o duradero. El imperfecto de Djbilou, en cambio, indica acción pasada durativa, sin atender a su terminación, es de aspecto imperfectivo. Es más para evitar perfrasis verbales complejos.

Pero, ambas versiones dejan “tío” sin especificar a sabiendas de que en árabe

“خالي” es tío materno. Y ya se sabe que, en la cultura marroquí, los parientes de parte de la madre, en general, son más sinónimo de cariño afecto y los de la parte del padre son más la pertenencia y el linaje. Pero si analizamos esta primera frase y la relacionamos con la que la sigue comprenderemos que “والأطفال من حولي” es un sintagma nominal cuya función es adverbial modal “جملة حالية من الفاعل “أنا” المستتر في “أبيكي””; que significaría “rodeado de chicos” porque la frase siguiente especifica que algunos lloraban o lloran conmigo, y por supuesto, otros no “بيكي بعضهم معي”. La و es llamada waw al ḥal (وار الحال). “Junto con” al ser una locución prepositiva que expresa “compañía y cooperación” traduce bien la escena del niño que llora rodeado de sus amigos, pero ¿dónde está la idea de que algunos lloraban con él y otros no?

Las primeras frases de las grandes obras son las que las hacen famosas. Quien no se acuerda de la frase de Cervantes que ha pasado a ser una metáfora cotidiana: “En un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...” o la de Pedro Páramo aprendida y citada de memoria por miles de lectores: “Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo”... El efecto de esta frase es lo primero que se evapora en todas las traducciones. La obra es una y sus traducciones son múltiples, esa es la razón. Una traducción nunca puede alcanzar este grado de atracción y consolidar su primera frase por más literaria que pretenda ser.

3- Los amazigismos

La familia del narrador es rifeña, su lengua materna es el habla amazige tarifit. El mozalbeta Mohammed, no sabía hablar árabe cuando se trasladó a la ciudad, Tánger, y fue este uno de los factores de su marginalización al principio. Exhortamos, nos enfadamos, nos quejamos e insultamos – como se debe – solo en nuestra lengua materna. La obra ha reproducido estos matices en rifeño en varias secuencias, pero los traductores no cuidan mucho este detalle. Djbilou ha puntualizado que la frase está en rifeño una sola vez, mientras que Boumediane sí que lo hace aunque, a veces, juntando réplicas en árabe con otras en rifeño. La madre del narrador regaña a su hijo que está llorando:

² Manuel SECO, *Manual de gramática española*, Madrid, ed. Aguilar, 1993, p. 72.

- خم أو ماش. نتا ويتروشا. إشيك نثروود. (ص. 7)

Djbilou no señala que está en rifeño, junta dos réplicas en una y pasa de la frase descriptiva del narrador de que el hermano no lloraba, y pasa también del nombre de este último.

Cállate, vamos a ir a Tánger. Allí hay pan en abundancia. no llorarás más por el pan cuando estemos allí. En Tánger la gente come hasta saciarse. “¿Ves a tu hermano? Él no llora” (p. 11)

Boumediane hace algo igual: junta la réplica y la intervención del narrador. Pero no omite el nombre del hermano. Ahora bien, al añadir “en rifeño” al final de toda la réplica en la que había englobado las dos (la árabe y la amazige en el original) da la impresión de que todo lo que dijo la madre fue en rifeño.

- Cállate, que nos vamos a Tánger. Allí hay montañas de pan. Ya verás como no llorarás más por el pan cuando lleguemos. En Tánger la gente come hasta hartarse. Aprende de tu hermano Abdelkader, él no llora – me decía en rifeño. (p. 17)

En otro contexto, llama la madre a su hijo:

”- محمد، محمد إينو. أر أحد
وجدت لذتي في أن أراها ولا تراني. قلت لها:
- أقبلي دانيتا: (ها أنا هنا)
- أر أحد.

- لا. أدابنغ أمش ينغا أو ما إينو. (ص. 11)

Djbilou, siempre sin señalar que es rifeño, traduce:

”-¡Mohammed!, ¡Mohammed mío!
Ven, no tengas miedo.
Sentí una gran satisfacción al poder verla mientras ella no podía verme.
- Estoy aquí

- Ven

- No. Me va a matar como acaba de matar a mi hermano.” (p. 14)

Boumediane, en cambio dice:

”-¡Mohammed!, ¡Mohammed mío!
Ven aquí, no tengas miedo – me susurra mi madre en rifeño.

Sentí una gran satisfacción al poder verla sin ser visto.

- Estoy aquí – contesté.

- Ven – insistió.

No. Me va a matar como acaba de matar a mi hermano.” (p. 22)

La única vez en que Djbilou se acuerda de decir que el original está en rifeño es en un pequeño diálogo donde un hombre pregunta al niño Mohammed de dónde viene la sangre que tiene en las manos:

”- ما نا الدم ما؟
- عفسغ خ الزجاج.
- دابو هاري.” (ص. 12)

Dice:

”Al salir del cementerio, el viejo vio la sangre que tenía en los dedos y me preguntó en rifeño:

-¿De qué es esa sangre?

- Debí de pisar algún cristal.

- Ni siquiera sabe andar. Es un imbécil – comentó mi padre.” (p. 14)

Boumediane, siempre recordando que es rifeño dice:

”-¿De qué es esa sangre? - me preguntó en rifeño.

- Habré pisado algún cristal – le contesté.

- Ni siquiera sabe andar. Es un imbécil – añadió mi padre.” (p. 23)

En otro lugar dice el narrador:

”- أيمانوا! أيمانوا!” (ص. 15)

Djbilou: “Salté gritando: ¡Mamá!
¡Mamá!” (p. 16)

Boumediane: “Di un brinco y grité en rifeño: ¡Mamá! ¡Mamá!” (p. 26)

- أشفاش، أششد إخفنش. (ص. 18)

Djbilou: “- Basta” (p. 18), sin comentar que es rifeño.

Boumediane: - Basta – me dijo en rifeño. (p. 29)

Estos amazigismos se usan solo en el primer capítulo, y en diálogos entre el niño Mohammed, que todavía no ha aprendido a hablar árabe, y su madre. Son, entonces, un recurso estilístico funcional cuyo papel es

fomentar la caracterización del personaje. Trasladar esta función en la traducción es muy difícil pero imprescindible. Djbilou la ha resuelto una vez pero Boumediane, sin sentirse repetitiva, siempre insiste en recordar a su lector que traduce de rifeño.

Subrayar que algunos pasajes están hablando en rifeño confiere más exactitud a la traducción y resalta también aspectos temáticos y técnicos de la novela. Pues, temáticamente, el amazige todavía no gozaba de los derechos que tiene hoy día; por lo tanto si Chukri lo escribió en su novela, fue una forma de llamar a reconocer este componente identitario marroquí. Y desde el punto de vista técnico, el rifeño como registro de lengua es rasgo sémico del narrador y su madre.

4- Las expresiones coránicas

Chukri es un ávido lector de los clásicos árabes. De ahí que su lengua, aunque audaz y rompedora de ciertos cánones estilísticos, contiene giros y formulaciones oracionales estructuradas a modo de paráfrasis del texto coránico. Es un rasgo inherente al genio de la lengua árabe; y la traducción raras veces lo puede calcar por lo más consciente de ello que sea el traductor. Chukri describiendo la autoridad del padre y queriendo compararlo a un Dios dice:

"عندما يدخل لا حركة، لا كلمة إلا بإذنه كما هو كل شيء لا يحدث إلا بإذن الله كما سمعت." (ص. 10)

Los traductores entendieron que hay una comparación implícita y tradujeron la frase como tal.

Djbilou: "Cuando entraba en casa, cualquier gesto o palabra debían contar con su consentimiento. Era como un Dios."

Boumediane: "Cuando estaba en casa, cualquier gesto o palabra tenía que contar con su aprobación. Era como un dios." (pp. 20 – 21)

Más arcaísmos coránicos:

"أولي وجهي قبلة المشرق: حيث أرى أمي تولى وجهها وتصلني." (ص. 9)

Djbilou: "me dirigí hacia donde había visto a mi madre orientarse cuando rezaba, hacia la Meca." (p. 12)

Boumediane: "Me volví en dirección a la Meca." (p. 19)

"بسم الله الله أكبر." (ص. 9)

Djbilou: "Santificado sea el nombre del señor, el más grande." (p. 12)

Boumediane: "en el nombre de Allah, el más grande." (pp. 20 – 21)

La traducción de Djbilou es más cristianizada que la de Boumediane.

"أبي قتله قاتله الله" (ص. 13)

Djbilou: "¡Maldito sea!" (p. 15)

Boumediane: "¡Maldito sea!" (pp. 23)

En ambas traducciones se pierde la carga coránica del original.

"استغفر الله العظيم، هذا ليس قول الله، إنما هو قولي..." (ص. 256)

Djbilou: "Pedid perdón a Dios. Lo que acabo de decir no es del Corán, son palabras mías" (p. 150)

Boumediane: "Disculpaos ante Allah. Lo que acabo de decir no aparece en el Corán; son palabras mía." (pp. 248)

Creo que es el personaje Abdelmalik el que pide perdón y se disculpa ante Alá y no se lo pide a los demás. En general este tipo de paráfrasis enriquece el texto en su lengua original, pero resulta una pesadilla para la traducción.

5- Los dialectalismos y coloquialismos llevados a árabe culto

De la misma manera que se introducen amazigismos, y con la misma finalidad de ambientar la lengua de la novela en un realismo crudo y sucio, se impregna de palabras y modismos dialectales que desgraciadamente las traducciones no siempre aciertan en trasladar. El árabe de Chukri es también pintado de giros y construcciones que, aunque están en árabe culto, suenan a árabe marroquí. Veamos estos ejemplos:

-هو ريفي. جا من بلاد الجوع والقتالة. (ص. 19)

Djbilou: "Es rifeño, del país de los asesinos y del hambre." (p. 18)

Boumediane: "Es rifeño, del país de los asesinos y del hambre." (p. 30)

-إذا ماتت لهم بقرة أو غنمة أو عنزة كياكلوها. كياكلو حتى الجيفة. (ص. 19)

Djbilou: "- Comen hasta carroña. Si se les muere una vaca o una cabra, se la comen." (p. 18)

Boumediane: "- Comen hasta carroña. Si se les muere una vaca,

una oveja o una cabra, se la comen.” (p. 30)

-الريفى خداع والجبلى نية. (ص. 14)

La palabra “نية” está acompañada de una nota a pie en el original. En ella, el autor explica que en su sentido común quiere decir ingenuidad y poca inteligencia:

“تستعمل هذه الكلمة عند عامة الناس بمعنى عدم الفطنة”.

Boumediane usa en español el gentilicio djebli:

“Cuando llegan a la ciudad, los niños *djebli* sufren la misma humillación que los rifeños, con la única diferencia de que el *djebli* es tomado por ingenuo, y el rifeño por traidor.” (p. 30)

y aprovecha una nota del traductor donde lo explica para introducir la nota del autor. Dice señalando que es una nota del traductor (N.d.T):

“gentilicio masculino del que procede de la montaña, frente a *mdini* de la ciudad. La gente usa este término también para referirse a alguien que no parece espabilado.” (p. 30)

Djbilou, en vez de *djebli* usa “montañés” y no traduce la nota del traductor:

“Cuando van a la ciudad, los niños montañeses sufren la misma humillación que los rifeños, con la única diferencia de que al montañés lo consideran un ingenuo, un idiota, y al rifeño un traidor.” (p. 19)

Djebli, además de aludir al que vive en la montaña, deriva de Jbala, nombre de los habitantes de la zona oeste y central del norte de Marruecos, confinados en las tribus del Rif. Por lo tanto si lo traducimos por montañés le hacemos perder el otro valor pseudo toponímico que tiene.

-كن هاني يا السي حدو. ما كايئشي اللي يمسو. (ص.)

(32)

Nuestros traductores no aluden a que en el original está en dialectal. Sin embargo, la introducción de frases completas en dialectal y amazige es considerada por la crítica marroquí uno de los aspectos de innovación técnica en la novela marroquí protagonizado por Chukri y Zafzaf.

Djbilou traduce pasándose del título Si:

“-No te preocupes, Haddou. Nadie se atreverá a tocarle.” (p. 26)

Boumediane, en cambio, insiste en este título y lo explica en una nota del traductor:

“-Estate tranquilo, Si Haddou. Nadie se atreverá a tocarle.” (p. 44)

Y en la nota aclara: “Abreviatura de Sidi: señor.” (p. 44)

-كتضرب ياك العايل كنتفر (يمسك في يده زجاجة نبيذ خاوية) استتني. غادي نمشي نعرم هاد القريرة ونرجع دابا. عندك تمشي. (ص. 127)

Djbilou: “¡Me pegas, eh! ¡Qué arisco!(llevaba en la mano una botella de vino.) Espérame, voy por vino y vuelvo enseguida, no te vayas.” (p. 84)

Boumediane: “-Con que me pegas, ¿eh? ¡Qué arisco!

(llevaba en la mano una botella de vino vacía.)

- Espérame, que voy a por vino y vuelvo enseguida. No te vayas.” (p. 140)

La botella de Djbilou no está vacía como la de Chukri y Boumediane.

-جانبك الله هاد الليلة. يا لطيف أنا راجع دابا. والله ما نقلت من يدي هاد الليلة. (ص. 127)

Djbilou: “Esta noche serás mío. ¡Enseguida vuelvo! No te dejaré escapar. Esta noche serás mío.” (p. 84)

Boumediane: “Esta noche serás mío. ¡Enseguida vuelvo! No te dejaré escapar. Esta noche serás mío.- añadió alejándose.” (p. 140)

-ما شي دابا. خلي العايل عليك. من بعد عمل معه اللي بغييتي. هذي هي البسالة. اتقول عمرك ما شفت العاويل. (ص. 127)

Djbilou: “Ahora no, déjale tranquilo. Después harás con él lo que quieras. ¡Qué pesado eres! Parece como si nunca hubieras visto a un chico.” (p. 84)

Boumediane: “Ahora no. Deja tranquilo al chaval. Después harás con él lo que quieras. ¡Mira que eres pesado! Parece que nunca has visto a un chico.” (p. 140)

البسالة encuentra como equivalente “pesado”, en sentido de Molesto, enfadado e impertinente..

-إيه! أديك الغزال. زيارتنا بركة. أجي تشرب شي كاس معنا. أجي، أش عنداك؟ ماغاديش ناكلوك. (ص. 128)

Djbilou: “¡Eh, guapo! Bienvenido. Ven a tomar un vaso con nosotros. Ven. ¿Qué te pasa? No te vamos a comer.” (p. 84)

Boumediane: “¡Eh, guapo! Bienvenido. Ven a tomar un trago con nosotros. Ven. ¿Qué te pasa? No te vamos a comer.” (p. 140)
 “أجي أدبك الغزال. أجي عندنا تجلس معنا! ما تخاف شي! (ص. 129)

Djbilou: “Ven aquí. ¿A dónde vas? Ven, guapo, ven aquí con nosotros. No temas.” (p. 85)

Boumediane: “Ven aquí. ¿Adónde vas? Ven, guapo. Ven aquí con nosotros. No temas.” (p. 142)

Otros de los muchos pasajes en que coinciden literalmente las dos traducciones son:

“أنا جاية” (ص. 198)

Djbilou: “- Ya voy.” (p. 120)

Boumediane: “-Ya voy.” (p. 199)

“شف قدامك يا هاد الحمار” (ص. 234)

Djbilou: “- Burro, mira dónde pisas.” (p. 138)

Boumediane: “- Burro, mira por dónde vas.” (p. 228)

“اطلق يدك وامش فحالك.” (ص. 208)

Djbilou: “- Suelta y vete.” (p. 125)

Boumediane: “-Quita tus manos de encima y vete.” (p. 206)

“أيمآ وجهي! أيمآ وجهي! يلعن دينك!” (ص. 209)

Djbilou: “¡Ay, mi cara! ¡Ay, mi cara! ¡Dios maldiga tu religión!” (p. 126)

Boumediane: “¡Ay! ¡Mi cara! ¡Ay! ¡Mi cara! ¡Allah maldiga tu religión!” (p. 126)

Boumediane insiste en que Allah se utilice en lugar de Dios, y tiene razón porque ambos términos no tienen el mismo concepto como referencia. Djbilou, en cambio, traduce frecuentemente الله por Dios o a veces “el Señor” y solo recurre a este término Allah en la traducción de (ص. 264) “الله ومحمد رسول الله” y dice “¡Alá, y Mahoma su mensajero!” (p. 154) También usa “¡Alah!” cuando la palabra es mera interjección. Dice la madre del niño:

“الله! نسيت السكين التي كنت أنظف بها الجزة.” (ص. 42)

“¡Alah! Me había olvidado el cuchillo con el que limpiaba la lana.” (p. 32)

Boumediane hace igual: “¡Por Allah! He olvidado el cuchillo con el que he limpiado la lana.” (p. 58)

“-امش تقود النصارى في البورديل.” (ص. 260)

Djbilou: “-Vete a hacer de guía de los cristianos en los burdeles.” (p. 152)

Boumediane: “- Vete a hacer de alcahuete para los cristianos que quieren ir al burdel.” (p. 252)

“alcahuete” en lugar de “guía” es más acorde con la audacia del lenguaje del original.

Además de estos giros oracionales, aparecen palabras del léxico marroquí propio:

(ص. 73), Djbilou: bragas (p. 52), Boumediane: bragas (p.90)

(ص. 74), Djbilou: short (p. 52), Boumediane: short (p.91) con nota explicativa.

(ص. 46), Djbilou: aguardiente (p. 35), Boumediane: mahia (p.62) con nota explicativa que dice: “un tipo de vino judío preparado a base de higos o dátiles”. La traducción de Boumediane es más cultural por lo importante que es recordar que es una práctica judía en Marruecos preparar esta bebida. Además, una nota del autor que dice lo mismo está en la edición de la Unión De Escritores Marroquíes (2000).

(ص. 42), Djbilou: charlatán (p. 33), Boumediane: cheikh (p.59)

(ص. 42), Djbilou: gallo (p. 33), Boumediane: gallo (p.59)

(ص. 102), Djbilou: tripas (p. 70), Boumediane: tripas (p.118)

(ص. 160), Djbilou: la negra (p. 102), Boumediane: la Negra (p.167)

(ص. 98), Djbilou: la puerta de madera (p. 102), Boumediane: una puerta de madera (p.113)

(ص. 14), Djbilou: brujas (p. 102), Boumediane: las adivinas (p.25)

Enunciados en árabe clásico que suenan a marroquí:

“حين أتسخر لأحد زبناء المقهى يعطيني ”سيسيا“ من الكيف أو كأس خمر أو قرصا من معجون الحشيش.” (ص. 33)

Las traducciones no reflejan el marroquismo y usan “pipa” para traducir la pipa marroquí *sebsi*. No buscan equivalente ni explican la palabra *kif* quizá porque se da por conocida para el lector español ya que en el DRAE aparece su definición:

“kif Tb. **quif**.

(Del ár. marroquí *kif* 'cáñamo indio', este del ár. *kayf* '[buen] humor', y este del ár.

clás. *kayfa* 'cómo'). 1. m. **hachís**.”

Por eso Boumediane usa esta palabra en una nota de la página 147 cuando explica el significado de *sebsi*.

Djbilou: “Cuando algún cliente me mandaba hacer un recado, me solía dar una pipa de kif o un vaso de vino y a veces un trozo de hachís.” (p. 26)

Boumediane: “Cuando los clientes me mandaban a hacer algún recado, solían

darme a cambio una pipa de kif o un vaso de vino. Incluso un trozo de hachís.” (p.45)

Pero Boumediane, usa la palabra *sebsi* en otros lugares de su traducción (p. 253)

”لم يبق في الحساب إلا أنت.” (ص. 40)

Djbilou: “¡Lo que faltaba!” (p. 32)

Boumediane: “¡Lo que faltaba!” (p. 56)

”كثيرا ما كنت أتضارب معهم. تصاحبت مع بائع صحف، في سني تقريبا.” (ص. 44)

Djbilou: “Muchas veces terminaba peleándome con ellos.” (p. 34)

Boumediane: “La mayoría de las veces acabábamos llegando a las manos.” (p.60)

“llegar a las manos” es una locución verbal que también dice reñir o pelear. Es más expresiva y va en tono con las preferencias fraseológicas por las que opta la traductora desde el título mismo.

”صحيح، لكن تمشي تخرا في ثيابها. تمشي تخرا هي وشبابها.” (ص. 52)

Djbilou: “Es cierto, pero ¡que se vaya a la mierda ella y su juventud!” (p. 38)

Boumediane: “¿Y qué más da? ¡Que se vaya a la mierda ella y su juventud!” (p. 67)

”لماذا لم تجيء اليوم إلى العمل؟” (ص. 72)

Djbilou: “-¿Por qué no has venido a trabajar hoy?” (p. 51)

Boumediane: “-¿Por qué no has venido a trabajar hoy?” (p.89)

”الداخل إلى وهران زربان والخارج منها هريان” (ص. 78)

Djbilou: “Orán se visita con prisa y se deja huyendo.” (p. 54)

Boumediane: “Orán se visita con prisa y se deja huyendo.” (p. 95)

”إذا اقتربت منه قطة يمسكها من ذيلها ويخبطها مع الحائط” (ص. 79)

Djbilou: “Si se le ocurría a un gato acercársele, cogía al pobre animal del rabo y lo tiraba contra la pared.” (p. 55)

Boumediane: “Si un gato osaba caminar a su lado, cogía al pobre animal del rabo y lo estrellaba contra la pared.” (p. 97)

“estrellaba contra la pared” corresponde más a “يخبط” que ha elegido Chukri del registro vulgar más que “tiraba”.

”يشطب بي الأرض لحظة” (ص. 83)

Djbilou: “Me arrojaba la suelo.” (p. 58)

Boumediane: “Se limitaba a barrer el suelo con mi cuerpo.” (p. 102)

”-ولد الزبل. ولد القحبة.

قال لي:

- ما له معك؟” (ص. 84)

Djbilou: ¡Hijo de mierda! ¡Hijo de puta! ¿Qué ocurrió entre vosotros dos? (p. 58)

Boumediane: ¡Hijo de la grandísima puta! ¿Qué quería de tí? (p.103)

Otra vez aparece Boumediane menos literal que Djbilou y con más predilección por los fraseologismos. Quizá se deba esto a los casi 30 años que separan las dos traducciones aunque “El pan a secas” seguramente aprendió mucho de “El pan desnudo”.

”- ارجع إلى الورا. امش من هنا. امش يلعن الفرج الذي خرأك. عمرتم لنا هذه المدينة السعيدة مثل الجراد.” (ص. 118)

Djbilou divide la réplica en dos y dice:

“-Atrás. Vete de aquí. ¡Me cago en el coño que te parió!

-Habéis invadido esta feliz ciudad como una plaga de langostas” (p. 79)

Boumediane hace lo mismo:

“-¡Fuera! ¡Vete de aquí! ¡Me cago en la madre que te parió!

-Esta ciudad era mucho mejor sin vosotros. ¡Sois como una plaga de langostas!” (p. 131)

”أخذ مني السبسي الذي عمرته له.” (ص. 137)

Djbilou: “y cogió el *sebsi* que le servía” (p. 90)

Boumediane: “cogió el *sebsi* que le había preparado.” (p. 147)

”عمرته له es “le servía” y “le había preparado”.

En cuanto a *sebsi*, Djbilou la utiliza sin aclaración para el lector español. En cambio, Boumediane la explica con una nota que dice:

“una especie de pipa alargada y fina que sirve para fumar el kif.” (p. 147)

”إذا تركته يقبض علي فسيهرس لي عظامي.” (ص. 250)

Djbilou: “si le dejo cogirme, me romperá los huesos.” (p. 164)

Boumediane: “Con la fuerza que tiene, si dejo que me pille me romperá los huesos.” (p. 242)

هرس es romper en árabe clásico, pero su sinónimo كسر le está ganando terreno. Dice Lisán al ‘arab:

الهريس الدق ومنه الهريسة وهرس الشيء يهرسه هرسا دقه وكسره وقيل الهريس دقك الشيء وبينه وبين الأرض وقاية وقيل هو دقك إياه بالشيء العريض كما تهرس الهريسة بالمهراس...

Sin embrago, en árabe marroquí estándar, por lo menos en el centro: Casablanca y Rabat, el verbo sigue muy vivo y comunicativo por lo que la frase del autor suena a marroquí. Por otro lado, هرس لي عظامي ya es casi una colocación en árabe marroquí. “أنا لا أريد الصداع في قهوتي. اخرجوا برا وتضاربوا.” (ص. 260)

Djbilou: “No quiero follones en mi café. Salid a la calle y pelearos.” (p. 152)

الصداع aquí está usada en su sentido marroquí. “Follones” la traduce muy bien. برا

es fuera o, como bien dice el traductor, “a la calle”. También como la frase está puesta en boca de un hombre inculto, aparece la “r”, calificada de “viciosa”³ por Manuel Seco, en “pelearos” con que se traduce el dialectalismo marroquí de reciprocidad: “تضاريا”.

Boumediane: “No quiero follones en mi café. Si os vais a pelear, a la calle. – dijo Si Moh, muy enfadado.” (p. 152)

”لنخرج برّا إذا كنت رجلا.” (ص. 261)

Djbilou: “-Vamos fuera, si eres hombre.” (p. 152)

Boumediane: “-Vamos afuera, si eres hombre. - le grité” (p. 253)

En los dialectalismos se muestra claramente cómo se parecen mucho las dos traducciones, aunque la segunda, habiendo aprovechado de su antecesora, se desenvuelve con más soltura en algunos pasajes. Desde el punto de vista estético del texto original, es una tendencia deliberada de los escritores marroquíes teñir su lengua de expresiones y frases fácilmente reconocibles como expresiones dialectales pero vocalizadas y llevadas a Fusha. Se trata en general de giros de la lengua permitidos en el árabe clásico, es decir que no son una transgresión de sus reglas, pero que el uso ha condenado a ser anticuados o arcaicos. Desgraciadamente, a una traducción, por muy fiel y esmerada que sea, casi siempre le escapa trasladar este tipo de matices estilístico-lingüísticos.

6- Las notas del traductor

La nota es una aclaración del contenido del texto, es decir, sirve para mejorar la comprensión del texto añadiendo una advertencia, una explicación, un comentario o una noticia. Cuando la intervención del traductor, mediante una nota, se hace inevitable debe procurar ser muy breve en sus notas. En la nota se pone lo que ha quedado sin traducir, es decir que no es una añadidura al texto, más bien son matices y dimensiones culturales o lingüísticas que no han quedado trasladadas en el cuerpo de la traducción.

Reflejan la cultura y personalidad del traductor, y desde luego el grado de su fidelidad al original. Sirven también para justificar una opción de traducción elegida en lugar de otra. Pero, para otros estudiosos las notas del traductor reflejan el fracaso del traductor.

Sea lo que sea, las notas nos obligan a interrumpir la lectura del autor para leer al traductor. Este pasa a ocupar el primer plano. ¿Hasta qué medida tiene derecho a hacerlo? Los culturemas árabes lo obligan a tal empresa. A veces solo su intención aclarativa y explicativa. En el caso de las dos traducciones que nos ocupan, las notas abundan en Boumediane (65 notas) y son escasísimas en Djbilou (5 notas).

En Djbilou, hay 5 notas a pie. Una es del autor y está en el original; es una técnica de Chukri para dar verosimilitud a lo que narra sobre todo porque da información sobre unas chicas que eran amigas del narrador en Tánger, y después de un tiempo le llegó la noticia de que están en un lupanar en Casablanca. De las cuatro notas que quedan, tres repiten la misma cosa: “En castellano en el original”. Quiere decirnos Abdellah Djbilou que el autor utilizó frases en castellano en la obra, que la traducción no es suya, pero también entendemos que a Djbilou le preocupa más resaltar esta presencia del castellano que la del amzige o el árabe marroquí como se ha demostrado anteriormente. La única nota del traductor está en la página 135. Es explicativa. Aclara un juego de 3 letras árabes y algunas de las palabras que con ellas se pueden formar y las traduce. Además, Djbilou se salta incluso las notas del autor como la del capítulo 4 sobre la metraka con la que juegan los jóvenes argelinos.

En Boumediane, en cambio, encontramos 65 notas bien numeradas. Dejando de lado las 7 que se limitan a señalar los segmentos que están “en castellano en el original” (y son las notas nº 17, 19, 20, 29, 33, 35, 62) y una que señala que “short” está en inglés en el original, las demás notas se pueden clasificar como sigue:

³ SECO, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1986, p.228.

6.1- Intervenciones eruditas de la traductora

Son eruditas porque no son esenciales para la comprensión del texto. El autor del original no ofreció esos datos. Muy a menudo se trata de datos prolijos, enciclopédicos. Entre las notas eruditas de Boumediene se destacan:

La nota 8 que explica la visita a las tumbas:

“Tradicionalmente, la gente va a visitar las tumbas de sus familiares cada viernes. Se riega la tumba y se coloca arrayán.” (p. 41)

La nota 15, un poco larga para una novela, que informa con detalles sobre la archiconocida fiesta musulmana del Sacrificio o del Cordero:

“Fiesta Grande para distinguirla de Fiesta Pequeña o Aid Sghir que se celebra al final de Ramadán. Cuando Abraham estaba a punto de sacrificar a su hijo Ismael en señal de sometimiento a Allah, recibió la orden de canjearlo por un cordero. Por eso se llama también Fiesta del Cordero.” (p. 58)

La nota 34 que explica el significado de baisara. Es erudita porque “sopa de habas” puede traducir sin necesidad de aclaración la palabra baisara, a pesar de ser plato típico:

“Plato típico marroquí. Puede ser de guisantes secos, de habas secas o la mezcla de los dos. Tiene la particularidad de ser un plato barato al alcance de todo el mundo.” (p.128)

La nota 40 que explica la noción de Al jihad. Visto el año de publicación de la traducción, 2012, una noción como esta está muy machacada por los medios de comunicación después del 11 de septiembre de 2011 y de la aparición de Ben Laden y Al Qaida. Por lo que queda una generosa añadidura por parte de la traductora:

“Es un concepto del Islam, significa “lucha”” (p. 149)

La nota 52 explica la primera de las cinco oraciones que hace el musulmán cada día:

“Es la oración del alba. Está comprendida entre el alba y la salida del sol.” (p. 192)

La nota 64 explica el sentido de La ilaha illa Allah:

“No existe dios verdadero sino Allah” (p. 255)

La nota 27 comenta el origen de la mano de Fátima a partir del arabismo jmisa:

“Diminutivo procedente de jamsa: cinco. La mano de Fátima, se usa como amuleto para el mal de ojo.” (p. 104)

6.2- Explicaciones lingüísticas

Al no existir equivalentes exactos de ciertos términos propios de la realidad marroquí, la traductora teme que su lector no supiera interpretar lo que querrán decir ciertas palabras. Estas se pueden dividir en topónimos:

عين قطيوط(2)، عين خباز(9)، طرانكات (10)، بني عروس (24)،

Y arabismos léxicos y gentilicios. Los arabismos llevan connotaciones culturales o lingüísticas no siempre interpretables por el lector español, por eso se legitiman las notas explicativas al calce. los arabismos:

ستأكل قلب أمك (1)، شيخ (3)، رغيغ (34)، للا (6)، السواك (7)، حاج (11)⁴، سي (12)، معجون (13)، حشاش (14)، الجن (16)، ماحيا (18)، بوراس (21)، مطرقة (22)، الزكدون (25)، الموال (28)، الدربوكة (30)، بندير (31)، جامع كبيرة (37)، العيطة (38)، السبسي (39)، الجبلية (41)، الزغاريت (42)، مطربة (44)، الدفين (45)، تاكرا (46)، طيفور (47)، جنائز (50)، بقال (205)، مسرارة (58)، عشاق (59)، الطلبة (66)

La traductora transforma “الطشت” del árabe clásico en el original en tas (48) y cafatira (49) كفتيرة y las explica en notas a pie. Djbilou esapñoliza la frase y se ahorra los arabismos y las notas. Dice: “Sallafa trajo un recipiente, la cafetera y jabón para lavarnos las manos.” (p. 97). El original dice:

“كان طاجين السمك بالبطاطا والطماطم (تاجرا) تفوح منه رائحة الصعتر جاهزا فوق الطيفور. جاءتنا سلافة بالطشت والابريق والصابون لتغسل أيدينا” (ص. 152)

6.3- Connotaciones culturales o lingüísticas

Se trata de matices que se teme que se pierdan con la traducción. Añadirlos a pie de

⁴ En esta nota la traductora mezcla Hāy حاج con una “ā” alargada, la persona que hace la peregrinación, con Haÿ حج que es la peregrinación misma.

página permite al lector recoger toda la información que está en el original y que el cuerpo del texto traducido no ha podido trasladar. El mejor ejemplo de esta categoría es la nota 56 que comenta el valor del café Raqqasa en la obra:

“Café la Bailarina. Es un diminuto café situado en el Zoco Chico. Chukri vivió y trabajó allí una temporada.” (p. 204)

O cuando la traductora se detiene ante el gentilicio de la tribu de la que desciende el autor: “chikriyin” y explica en una nota muy útil, a nuestro parecer, para el lector:

“Gentilicio plural de Beni Chiker. Chukri es el singular, de ahí el apellido Chukri.” (p. 183)

Conclusión

Es legítimo preguntarse por la pertinencia de la traducción de un libro. En el caso de *al jubz al hāfi*, la primera versión la legitima el boom que produjo el libro por los tabúes que desveló en su momento y la censura que aquello le había valido. Pero, actualmente la literatura y el cine marroquíes tratan, con más audacia, los temas de pobreza, sexo, delincuencia... que Chukri evocaba. Sin embargo, la segunda traducción es también necesaria por varias razones:

-Chukri había revisado la primera edición aunque casi no se nota la diferencia porque ningún elemento de la intriga ha sido cambiado, ni se han modificado expresiones de lengua o estilo.

-La segunda traducción vuelve a despertar el interés por la novela marroquí sobre todo después de que la primera versión se ha agotado y ya el lector español contemporáneo no la conoce. Además, la traductora da más legibilidad al texto porque lo adapta al gusto del lector de nuestro milenio.

-Detrás de la publicación de esta segunda traducción hay una casa editorial, Cabaret Voltaire, que se ha tomado como proyecto traducir todo Chukri al español. Además, la editorial distribuye también en Argentina y Colombia; lo cual le da al autor la oportunidad de llegar a más lectores en español.

-Cuantas más traducciones hay de un libro, más horizontes de interpretación se abren ante el lector que lo lee en otra lengua.

-Solo las obras acertadas en su lengua original provocan el interés tantos de los editores como de los traductores y, desde luego, de los lectores.

-En el caso de *al jubz al hāfi*, Juan Goytisolo había prologado la versión de Djbilou y es a su petición que Boumediane volvió a traducir de nuevo esta obra. ¿Goytisolo no estaba satisfecho con la primera, a pesar de ser una muy buena traducción?

-El trabajo de Boumediane se enmarca dentro de un proyecto editorial de la casa Cabaret Voltaire, con la que la traductora está traduciendo toda la obra de Chukri. No en vano se le ha concedido el premio del libro del ministerio de cultura marroquí, en 2016, en la categoría de Traducción por su traducción de “*maýnūn al ward*” *El loco de las rosas* al español. Es necesario que se conozcan los demás libros, muy importantes, de este autor para que no se reduzca su producción a la novela *al jubz al hāfi* de la que él mismo se quejaba porque eclipsaba sus demás obras.

Bibliografía:

Chukri, Mohamed, *al jubz al hāfi*, Rabat, Publicaciones de la Unión de Escritores Marroquíes, 2000.

Chukri, Mohamed, *El pan desnudo*, Barcelona, Montesinos, 1989. (Trad. Abdellah Djbilou)

Chukri, Mohamed, *El pan a secas*, Madrid, cabaret Voltaire, 2012 (Trad. Rajae Boumediane El Metni)

Fernández Parrilla, Gonzalo, *Marruecos y España: ¿unos vínculos poco literarios?* In AFKAR/IDEAS, invierno de 2005.

Seco, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1986.

Seco Manuel, *Manual de gramática española*, Madrid, ed. Aguilar, 1993.

Los arabismos de Cervantes a través de sus obras de cautiverio.

Karima Bouallal.
Facultad Pluridisciplinar de Nador.

Resumen

El cautiverio en Argel constituye un momento crucial en la vida de Cervantes y es fuente de su conocimiento del mundo musulmán (de tolerancia, mestizaje, convivencia de razas y culturas, riquezas lingüísticas, etc.). El interés del autor por la lengua árabe queda bien demostrado al hacer uso de vocablos especializados en la mayoría de sus obras relacionadas, sobre todo, con el cautiverio. En la presente comunicación se pretende analizar la presencia de arabismos en algunas obras cervantinas, resultado de su cautividad, experiencia y vida en Argel, Orán y Constantinopla; aunque es difícil distinguir aquellos que proceden de la superestructura otomana impuesta en el Argel del siglo XVI. Para tal objetivo, se han seleccionado cuatro obras dramáticas de cautiverio más representativas: *El trato de Argel*; *Los baños de Argel*; *El gallardo español* y *La gran sultana doña Catalina de Oviedo*.

Palabras clave: Arabismos. Cervantes. Obras dramáticas. Cautiverio.

Introducción

Un mero recorrido por la producción literaria de Cervantes nos revela que las obras de ambiente puramente magrebí, en este caso las de cautiverio, son las que están fuertemente atravesadas por el arabismo lingüístico. Cervantes siente especial apego a la lengua árabe que aprendió en su estancia en Argel. Por ello, insiste en el bilingüismo imperante y hace uso de vocablos especializados en estas obras.

El objetivo del presente trabajo es analizar los arabismos lingüísticos utilizados por Cervantes en sus cuatro obras de cautivos: *El trato de Argel*, *Los baños de Argel*, *El gallardo español* y *La gran sultana doña Catalina de Oviedo*.

1. Cervantes y el cautiverio

Como es bien sabido, Cervantes pasó cinco años de cautiverio en Argel¹, precisamente desde 1575 hasta 1580. Allí «aprendió a tener paciencia en las adversidades».² Durante los cinco años no vivió de espaldas al mundo que lo rodeaba; tuvo ocasión de conocer directamente la vida y las costumbres de todos los grupos étnicos que convivían allí. En sus obras aparecen diferentes personajes de diferentes religiones: moros, cristianos, judíos y renegados que nos presenta algunas veces como personajes tolerantes y otros fanáticos.

¹ La imagen de su arribo a Argel quedará grabada para siempre en la memoria de Cervantes: "Cuando llegué cautivo, y vi esta tierra/ tan nombrada en el mundo, que en su seno/ tantos piratas cubre, acoge y cierra/ no pude al llanto detener el freno" (*El trato de Argel*, pp. 134-135).

² En el «Prólogo al lector» de las *Novelas ejemplares*, Madrid, 1613.

Cervantes protagonizó, durante su prisión, cuatro intentos de fuga, en enero de 1576, en septiembre de 1577, en enero de 1578 y en mayo de 1580. No obstante, fracasaron todos sus intentos y fue perdonado dos veces por Hasán Bajá. Este perdón del alto mandatario argelino es muy llamativo, puesto que Cervantes planeó la evasión en cuatro ocasiones sin que le cayera ninguna condena como el resto de los cautivos, salvo en enero de 1578, cuando proyectó la huida con la ayuda de un moro para llegar a don Marín de Córdoba, general de Orán, fue condenado a recibir dos mil azotes y que equivalían a la muerte, pero la sentencia no llegó a ejecutarse.

Finalmente, el 19 de septiembre de 1580, le rescataron los trinitarios fray Juan Gil y fray Antonio de la Bella por 500 escudos de oro, justo en el momento en que iba a ser enviado a Constantinopla. A pesar de conseguir la libertad, la huella del cautiverio quedó bien marcada y constante tanto en su vida como en su obra.

Respecto a la libertad y al cautiverio, Cervantes dice lo siguiente:

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurarse la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres” (*Don Quijote*, II, 58).

Por otro lado, cabe señalar que durante el Siglo de Oro no fue Cervantes el primero en escribir sobre el cautiverio, hay autores como Lope de Rueda, Timoneda, Alonso Núñez de Reinoso, así como Torres Naharro, entre otros, que escribieron sobre este tema en algunas de sus obras. En su mayoría son obras representativas de la modalidad bizantina del cautiverio y presentan casi todas las peripecias del género: raptos, separaciones de personadas amadas, intervención de bandidos y piratas, la presencia constante del mar y los protagonistas sufren cautiverio tras otro. En el caso de Cervantes se trata de autobiografismo. Esto es realmente lo que le diferencia de estos autores, que en pocas ocasiones presentan obras basadas en

verdaderas experiencias de cautiverio. (Jorge Camamis, 1977: 40).

Cervantes, tanto en sus novelas como en sus obras dramáticas que abordan este tema, introduce muchos datos reales del mundo del cautiverio donde describe con detalle lo doloroso que era para él y para los demás cautivos la vida en las mazmorras berberiscas de Argel. La mayor parte de los datos y personajes introducidos en su producción relacionada con el cautiverio están extraídos de la realidad que él mismo tuvo la ocasión de conocer a fondo.

2. Breve análisis de las comedias de cautivos cervantinas

Cervantes escribe cuatro obras teatrales que tienen como motivos fundamentales el cautiverio³ cervantino y el mundo morisco o turco, estas obras obedecen posiblemente a un motor distinto: «*El Trato de Argel* y *Los baños de Argel* nacen de lo ocurrido; *El gallardo español* de lo que se habría deseado que ocurriera y *La gran sultana* de lo que estuvo a punto de ocurrir» (Antonio Rey Hazas, 1993: 39). Se trata de cuatro obras de tono muy distinto, sobre todo por el contraste entre las que suceden en Argel, lugar de la experiencia cervantina⁴, y las otras dos con la acción en Orán y en Constantinopla.

De todas estas obras, *La gran sultana* es una obra «rara» en el sentido en que frente al desarrollo tópico, sobre todo, de las obras *El trato de Argel* y *Los baños de Argel* (asalto de corsarios, captura de los protagonistas, estancia en Argel de esos personajes como cautivos, rescate de cautivos, la limosna de los trinitarios, vuelta a la libertad o muerte del cautivo), *La gran sultana* se refiere a una cristiana que llega a ser Sultana, que provoca

³ Si bien algunos críticos sólo consideran pertenecientes al género del cautiverio *El trato de Argel*, *Los baños de Argel* y *El gallardo español*.

⁴ En las obras de *El trato de Argel* y *Los baños de Argel* Cervantes recoge recuerdos autobiográficos, mezclados desde luego con algo de fantasía. Así, por ejemplo, en la obra *Los baños de Argel* a través del personaje secundario D. Lope, Cervantes expresa una preocupación por reflejar una verdad histórica, mas no dice que su intención sea autobiográfica: “No de la imaginación este trato se sacó, que la verdad lo fraguó bien lejos de la ficción. Dura en Argel este cuento de amor y dulce memoria, y es bien que verdad y historia alegre al entendimiento. Y aún hoy se hallarán en él la ventana y el jardín. Y aquí da este trato fin, que no le tiene el de Argel” (*Los baños de Argel*, pp. 77-78).

a lo largo de la obra con sus oraciones, su cruz al cuello, su rosario en la mano, su vestido «a la cristiana», su actitud ante el Sultán, la ayuda que presta al resto de los cautivos...

A propósito de la obra *Los baños de Argel*⁵ que es refundición de *El trato de Argel*⁶ Jean Canavaggio dice en su edición:

“Como fruto de una experiencia insustituible, la del cautiverio, *Los baños de Argel* suele interpretarse como un testimonio de primer orden sobre la realidad argelina en tiempos de Cervantes”. (1992: 20).

En este mismo sentido, Valbuena Prat señala:

“En el género de “cautivos” mejor que en *El gallardo español*, con recuerdos autobiográficos de Orán, y un nuevo autorretrato de don Fernando de Saavedra, con el reto de Alimuzel digno de un romance morisco, y anécdotas populares [...], el perfecto cuadro dramático del reciente pasado visto y sentido por el propio Cervantes se halla en *Los baños de Argel*”. (1987: 25).

Se podría decir también que *Los baños de Argel* es un intento de dar respuesta a Lope quien se había aventurado en un campo que

⁵ El título de la obra proviene del lugar en el que se amontonaban a los prisioneros cristianos, principalmente cuando son de rescate. Cervantes lo aclara así: “Con esto entretenía la vida, encerrado en una prisión o casa que los turcos llaman *baño*, donde encierran los cautivos cristianos, así los que son del Rey como de algunos particulares, y los que llaman del almacén, que es como decir cautivos del concejo, que sirven de la ciudad en las obras públicas que hace, y en otros oficios, y estos tales cautivos tienen muy dificultosa su libertad; que, como son del común y no tienen amo particular, no hay con quién tratar su rescate, aunque le tengan... También los cautivos del Rey que son de rescate no salen al trabajo con la demás chusma, sino es cuando se tarda su rescate; que, entonces, por hacerles que escriban por él con más ahínco, les hacen trabajar e ir por leña con los demás, que es un no pequeño trabajo” (*Don Quijote*, I, 40).

⁶ Esta comedia es de la primera etapa del teatro de Cervantes, como él mismo indica en el prólogo de sus *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos*. Por referencias históricas, y otros argumentos internos se han propuesto fechas que van desde 1580 a 1583 (Canavaggio, *Dramaturge* 19 et seq), e incluso se ha propuesto que Cervantes empezó a redactarla durante el cautiverio y que la reescribió, cambiándole el número de actos, en 1580 ó 1581. Además, esta comedia fue imitada por Lope de Vega en *Los cautivos de Argel*.

Cervantes sentía que dominaba y conocía directamente, como afirma Fothergill-Payne cuando decía que *Los baños de Argel* sería «una respuesta inmediata a Lope con el explícito propósito de corregir, refutar y emular a su rival». (1981: 180-181).

Por otro lado, con *El gallardo español* Cervantes se inspiró de fuentes históricas y de su propia experiencia en Orán, en una peligrosa misión diplomática secreta, en 1581. Dice al final de su comedia:

“Buitrago: No hay más, que llega el tiempo de dar fin a esta comedia, cuyo principal intento ha sido mezclar verdades con fabulosos intentos”. (*El gallardo español*, p. 140).

De hecho, lo ficticio aparece en los fabulosos intentos del autor que nos narra una historia caballeresca española en un ambiente morisco. Del mismo modo, lo real aparece en sus fuentes históricas de las guerras de Orán⁷ y Mazalquivir (el Marsa el Quibir) en la que se enfrentaron los españoles que ocuparon el sitio y musulmanes.

Otro elemento muy importante a destacar en estas obras es la construcción del espacio dramático. Así, el espacio dramático de *La gran sultana*, la acción se desarrolla en seis espacios distintos: una calle de Constantinopla, la sala de eunucos del palacio, la judería, la sala del trono del palacio del Gran Turco, la prisión y un espacio interior del palacio más o menos público. El del *Gallardo español* que pasa de la primera escena en el aduar de Arlaxa, y es solamente la caracterización de los personajes como moros la que sitúa a los espectadores, a la de las murallas de Orán. En la apertura de la primera jornada de *Los baños de Argel*, la acción se sitúa a campo abierto, y el público se entera de ello por medio de las palabras que dirige Yzuf a sus compañeros:

“De uno en uno y con silencio vengan,
que ésta es la trocha, y el lugar es éste,
y a la parte del monte más se atengan”.
(*Baños de Argel*, p. 2).

En esta obra el dramatismo se incrementa por la presentación de un espacio en un

⁷ La ciudad de Orán estaba bajo dominio español durante aproximadamente tres siglos, es decir, desde 1509 hasta 1708 y luego desde 1732 hasta 1792.

tiempo anterior a la intriga en el cual los cristianos no eran cautivos. Dicho de otro modo, la realidad escénica del cautiverio no sólo presupone la existencia de un tiempo y un espacio de libertad donde no se rigen las leyes de la opresión y la violencia, sino que este espacio ha sido conocido por el espectador, de ahí que sea importante la creación de esa primera secuencia en las costas españolas como elemento potenciador del dramatismo de la comedia (Aurelio González, 2002).

Asimismo, se pasa de este espacio de la playa al de la muralla (galería) y, por último, al de los baños o la prisión, que es un espacio que tiene el peso significativo en las dos obras argelinas *El trato de Argel* y *Los baños de Argel*. Este espacio se puede caracterizar además como el espacio ideológico del debate de la fe. En *Los baños*, por un lado aparecen los renegados como Yzuf o Hazén con la reconversión de éste último y su trágico fin después de matar a Yzuf y, por otro está la figura de Sacristán con un trato poco solidario hacia el judío, o la firmeza de la fe de Francisquito incluso ante la muerte, todo lo cual amplía la gama de posibilidades que dramáticamente presenta Cervantes sobre el comportamiento humano ante las creencias.

Por el contrario, en *El trato de Argel*, la obra se abre, no con una acción dinámica como en *Los baños* en la que vemos la captura de los personajes, sino con el lamento del cautivo que cuenta de hecho su historia:

[Sale] Aurelio

Aurelio: ¡Triste y miserable estado!

¡Triste esclavitud amarga,

donde es la pena tan larga

cuanto corto el bien y abreviado!

¡Oh purgatorio en la vida, [i]
(*El trato de Argel*, p. 2)

Otro espacio que Cervantes crea y se maneja en *Los baños de Argel*, es el que corresponde al del teatro dentro del teatro. Se trata de una escena colocada al principio de la jornada III con la representación de un coloquio pastoril con motivo de la misa pascual. Con la creación de este espacio «Cervantes no pone simplemente un

coloquio de Lope de Rueda en escena, sino el fenómeno del teatro, reflexionando sobre la esencia del mismo, esencia que encuentra su esencia en la virtud verbal de los actores». (Jorge Kuhni, 1997: 56).

Por último, es de señalar que el teatro de Cervantes, sobre todo estas comedias, es realista de fundamento y es veraz. En su deseo de presentar muchos aspectos de la vida argelina, del cautiverio, de las ceremonias y costumbres, parece que grava estas comedias con escenas innecesarias, pero no es así « [...] ha querido dotarlas de un elemento escénico ambiental que sólo aparece en el teatro mucho más tarde. [...] Las escenas documentales de ambiente no han existido en el teatro hasta el postromanticismo». (Francisco Nieva, 1994: 108).

3. Los arabismos léxicos encontrados en las cuatro obras teatrales

En las cuatro obras, Cervantes al dar nombres a los personajes, escoge los más representativos y característicos nombres reales que tuvieron mucha fama en la Berbería del siglo XVI: Agi Morato (Hajj Murad) (alcalde de Argel), Moro y Mora como nombres propios, Azán, Hazán Bají o Hasán Bajá (el mismo nombre del que fue amo de Cervantes en Argel y que aparece en *El trato de Argel*, en el *Quijote* y en *Los baños de Argel*), Morato Arraéz, Zahara hija de Agi Morato, Solimán (Solimán el Magnífico), Mamí, Alí Izquierdo, Muley Maluco, Zaida. Con esto, Cervantes nos presenta unos personajes que reflejan bien la diversidad social y cultural de su época.

Y no deja de ser curioso un dato: el personaje histórico que más veces menciona Cervantes en sus obras dramáticas es Mahoma. (Alberto Sánchez, 1973: 3).

Además, en *El trato de Argel*, *Los baños de Argel* y *La gran sultana doña Catalina de Oviedo* varios de los personajes principales llevan dobles nombres propios de identificación: Juanico/ Solimán, Zahara/ María, Francisco/ Mamí, Pedro/ Mamí, Clara/ Zaida, Ambrosio/ Catalina⁸, Lamberto/

⁸ Son básicamente un mismo personaje con dos nombres diferentes, en una acotación nos dice: "Ambrosio, que es la señora Catalina", pero en la comedia no está del todo definida su misión. Hay sólo

Zelinda⁹, La gran sultana/ Catalina de Oviedo. Dualidad onomástica que refleja su naturaleza fronteriza por situarse en el espacio del intersticio en que se fusionan dos mentalidades y universos culturales. Los nombres de los personajes Juanico, Francisco, Pedro y Clara se rebautizan con nombres puramente árabes para aparentar arabización cultural y, desde luego, camuflar su fe religiosa (la conversión fingida). Veamos los siguientes fragmentos:

“[Mercader]2: Cómo te llamas me di

[Francisco]: Señor, Francisco me llamo”

[Mercader]2: Pues que has mudado de amo, muda el Francisco en Mamí

[Francisco]: ¿Para qué es mudar el nombre, si no ha de mudar la fe?” (*El trato de Argel*, p. 17).

-“Turco: ¡Catalina!

Sultana: Ése es mi nombre.

Turco: Catalina la Otomana te llamarán”. (*La gran sultana*, p. 21).

-“Juan: ¿No saben que ya me llamo...

Aurelio: ¿Cómo?

Juan: ... así como mi amo?

Francisco: ¿En qué modo?

Juan: Solimán” (*El trato de Argel*, p. 31).

-“Vuelve Mamí, y con él Clara, llamada Zaida, y Zelinda, que es Lamberto, el que busca Roberto”. (*La gran sultana*, p. 24).

El nombre aquí de Zaida es de origen árabe, concretamente del ár. hisp. Sáyda, y éste del ár. clás. sayyidah “Señora”. Además, puede que Cervantes al utilizar este nombre se haya inspirado en Zaida la princesa musulmana de al-Ándalus, hija del rey de Sevilla, nuera de al-Mu’tamid y concubina de Alfonso VI con quien tuvo a Sancho III el

dos referencias a este personaje. Su misión es simplemente la de recitar un romance acompañada de otro cautivo. Sólo aparece un poco más tarde en la escena del encuentro entre Zahara y Don Lope, pero ya como Catalina. Está claro que Catalina es un personaje sin apenas juego dramático, prescindible completamente pero no cabe duda de que Cervantes lo destacó por alguna razón.

⁹ Se trata de un hombre disfrazado de mujer en el harén del Gran Turco, personaje ciertamente andrógino.

Deseado, muerto en la Batalla de Vélez en el año 1108.

-“Pedro: Pienso mudar de nombre y vestidura, y llamarme Mamí” (*El trato de Argel*, p. 37).

Pedro al igual que el resto de los personajes suelen mudar de nombre pero no de religión, para alcanzar la libertad gozosa. Esto lo aclara así:

“Pedro: Hay más de retajarse y decir ciertas palabras de Mahoma, y no otra cosa, sin que se miente a Cristo ni a sus santos...” (*El trato de Argel*, p. 38).

A tono con la vertiente interculturalista, Cervantes intenta concienzudamente utilizar como sinónimos los nombres de Lela¹⁰ Marién/ Santa María. En este caso, Cervantes lo subraya así:

“Díjome la cristiana que Lela Marién, a quien vosotros llamáis Santa María, me quería mucho...”. (*Los baños de Argel*, p. 16).

En estas obras, también la aposición es muy empleada. Notamos la permanencia de la función explicativa o parafrástica, bien en medio de la estructura sintáctica, bien al final de la misma:

-“Salec: Cuando sale a la zalá sale con este decoro; y es el día del xumá, que así al viernes llama el moro”. (*La gran sultana*, p. 3).

-“Madrigal: ... y si hiciere la zalá, lavando el cuerpo primero con tal agua (y dijo el agua, que yo decirte no quiero), tendrá salud en el alma, tendrá salud en el cuerpo, y será del Gran Señor favorecido en extremo”. (*La gran sultana*, p. 17).

-“Fátima: ... Cuzcuz, pan blanco a comer, gallinas en abundancia, y aun habrá vino de Francia si vino quieres beber”. (*El trato de Argel*, p. 4).

-“¡Nizara, nizara!, a las cuales acuden otros moros y cogen al cristiano” (*El trato de Argel*, p. 35).

-“O como el alba serena, de aljófara y perlas llena, al salir del claro Oriente” (*La gran sultana*, p. 7).

¹⁰ Tratamiento norteafricano que, antepuesto al nombre, equivale a señora en español.

Tal como se ve en estos ejemplos, la palabra árabe, la sigue por aposición la expresión en español. La coexistencia de las dos expresiones da lugar a sí a un texto híbrido propio de un verdadero mestizaje lingüístico.

En consonancia con lo anterior, he aquí la relación de los préstamos lingüísticos o arabismos léxicos que encontramos en las cuatro obras de cautiverio y que ordenamos según lo que sigue:

1. Sustantivos (distribución por campos semánticos):

1.1. Términos religiosos: Alá, Mahoma, Alcorán, zalá, jarife/ jerife, xumá (viernes, día sagrado del rezo).

1.2. Términos musicales: Rabel, tambor, tamborín, guitarras, atabal.

1.3. Vestimenta, calzado y ropa de hogar: Alquicel (del ár. hisp. alkisá, y este del ár. clás. kisā' "capa morisca"), almalafas (del ár. hisp. almalḥáfa o almaláḥfa, y este del ár. clás. milḥafáh "vestidura moruna que cubría el cuerpo desde los hombros hasta los pies"), velo, faltriquera (del mozár. ḥatrikáyra "lugar para bagatelas"), zapatos (del ár. sabbat), almohada, alfombra.

1.4. Instituciones administrativas y sociales: Aduar, aldea, mazmorras.

1.5. Animales, plantas y flores: Acémila (del ár. hisp. Azzámila, y este del ár. clás. Zāmilah "bestia de carga"), azahares, azafrán, jarales/ jara.

1.6. Política y administración: Soldán< castellano antiguo (del ár. hisp. sultán, y este del ár. clás. sultān), sultana, Cadi (del ár. clás. qādi "juez"), Bajá o Baxá (gobernador), alférez (del ár. hisp. alfáris, y este del ár. clás. Fāris "caballero"), archí (sargento mayor de la milicia turca de los jenízaros argelinos, encargado de la administración económica del batallón), fende/ fendi/ efendi (Señor), arráez (del ár. hisp. Arráyis, y este del ár. clás. raīs "jefe o caudillo árabe o morisco").

1.7. Economía y gastronomía: Maravedí, zoco, cuzcuz/ alcuzcuz, boronía (del ár. hisp. buraniyya, y este del ár. clás. burāniyyah "guisado de diferentes hortalizas picadas y revueltas), lebení (del ár. hisp. Labaní, y este del ár. clás. labanī "bebida preparada con leche agria").

1.8. Otros: Aljófar (procede del ár. hisp. Alġawhar, este del ár. clás. ġawhar "perlas"), harén (del árabe ḥarim "mujeres"), alhaja (del ár. hisp. Alháġa, y este del ár. clás. hāġah "joya"), tarasí (del ár. tarzi "sastre"), tarazanas/ atarazanas (del ár. hisp. adár assiná'a, y este del ár. clás. dār assinā'ah "taller"), adarga (del ár. hisp. Al-darqa, y este del ár. clás. Daraqah "escudo"), alfanjes (del ár. hisp. Al-xanjar "el puñal"), algazaras (del ár. alġazara "locuacidad, abundancia"), zaques (del ár. ziqq "odre"), galima (hurto), aranceles (viene del árabe y se refiere a los impuestos que se cobran por el transporte de mercancías), Almarza (el puerto).

Topónimos: Mazalquibir [el Marsa el Quibir], Argel, Tetuán, Orán, Constantinopla, Turquía.

Gentilicios: Turquesco, turco, moro/a, morillo, morisca, alárabe/ árabe, jenízaros, renegados.

2. Adjetivos: Alazán (del ár. hisp. Al-ashab "el rojo/ castaño"), mezquino, baladíes.

3. Interjecciones: (Gualá, ár. > Por Dios, cas.).

El uso de este léxico está condicionado por las exigencias del realismo que permite a Cervantes representar con más fidelidad la civilización en cuestión, en virtud de la fuerte relación existente entre cultura y lengua. Por ello, notamos que, dentro del campo de la civilización, los arabismos más utilizados tienen que ver básicamente con tres rasgos muy importantes de la cultura material magrebí: la religión, vestimenta y las costumbres.

En contraposición, el uso frecuente de tantas palabras de sabor árabe hace que, en perspectiva histórica, la lengua de Cervantes tenga el defecto de ser extranjerizante, diríase, arcaica.

Conclusión

En estas obras es notorio el uso constante de léxicos árabes. El propio Cervantes, conocedor de lengua y cultura árabes, se encarga de explicar aquellos términos que no son conocidos y comunes entre los españoles. También privilegia el uso de las palabras arábicas aunque éstas tengan su correspondiente significado en el español como notamos en *faltriquera* y *aljófar*. Los contextos en que éstas se utilizan son

sustituibles con facilidad por los términos que les son sinónimos en el español como *bolsillo* y *perlas*. Tales usos no encierran arqueología léxica ninguna, y tampoco menuda veleidad arcaizante.

Bibliografía

Camamis, George (1997): *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1977.

Cervantes Saavedra, Miguel de (1996): *El trato de Argel*, Madrid, Alianza Editorial.

Cervantes, Miguel de (1992): *Los baños de Argel*. Pedro de Urdemalas, ed. de Jean Canavaggio, Madrid, Taurus, Madrid.

Cervantes, Miguel de (1997): *El gallardo español*, Madrid, Editorial Castalia.

Cervantes Saavedra, Miguel de (2009): *La gran sultana doña Catalina de Oviedo*, Madrid, LINKGUA Ediciones.

Fothergill-Payne, Louise (1981): "Los Tratos de Argel, Los cautivos de Argel y Los baños de Argel: tres 'trasuntos' de un 'asunto'", en José María Ruano de la Haza, *El mundo del teatro en su Siglo de Oro, ensayos dedicados a John Varey*, Ottawa, Hispanic Studies.

Kuhni, Jorge (1997): "Aspectos de la realidad y la ilusión, juegos semánticos del metateatro en *Los baños de Argel* (1585-1595) de Miguel de Cervantes", en Irene Andrés-Suárez, José Manuel López de Abiada y Pedro Ramírez Molas (eds.), *El teatro dentro del teatro: Cervantes, Lope, Tirso y Calderón*, Madrid, Verbum.

Nieva, Francisco (1994): "Recuerdo de *Los baños de Argel*", en *La huella del cautiverio en el pensamiento en la obra de Miguel de Cervantes*, Madrid, Fundación Cultural Banesto.

Rey Hazas, Antonio: "Las comedias de cautivos de Cervantes", XVI Jornadas de Teatro Clásico de Almagro, Almagro, 1993.

Sánchez, Alberto (1973): "Contraluz del cautiverio en la obra de Cervantes", en *El ingenioso Hidalgo*, XXXV, 1972. Tirada aparte: Madrid, Publicaciones del Instituto Nacional de Bachillerato «Cervantes».

Valbuena Prat, Ángel (1987): *Historia de la literatura española*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, S.A., Tomo II, 1987.

Autores magrebíes que residieron o se asentaron en al-Ándalus en la época medieval.

Jorge Lirola Delgado.

Profesor Titular de la Universidad de Almería.

Presidente de la Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes.

Resumen:

Este trabajo completa otro anterior dedicado a los viajes que los autores andalusíes realizaron a Oriente y al Magreb pues se centra en los intelectuales magrebíes que viajaron a al-Ándalus y residieron en la Península Ibérica, tanto de forma transitoria como permanente. Fueron ellos los verdaderos artífices de las relaciones culturales que se establecieron, al tender puentes entre las dos orillas. Los viajes a al-Ándalus de los autores magrebíes comenzaron durante el califato omeya (siglo X), intensificándose con posterioridad, en especial durante la época almohade (siglos XII-XIII). Entre las ciudades de procedencia, destaca Fez, en la que residía un importante número de descendientes de andalusíes. Granada fue el destino preferido, tanto para los asentamientos permanentes como las estancias temporales, por encima de Córdoba y Sevilla. También destacaron los puertos de Almería y Málaga.

Palabras claves: Magrebíes, al-Ándalus, Marruecos, España, intercambio cultural.

En un trabajo anterior, “Los viajes de los autores andalusíes a Oriente y al Magreb” (Lirola, 2015), me ocupé de cómo el viaje, tanto a Oriente como al Magreb, por parte de los intelectuales andalusíes, fue un elemento primordial en la formación y desarrollo de la cultura árabe e islámica en la Península Ibérica, por encima incluso del establecimiento de orientales en su territorio. Al tiempo que fueron descendiendo los periplos a Oriente, éstos aumentaron al Norte de África, sobre todo a partir de la época almorávide, lo que contribuyó a un fructífero intercambio cultural entre las dos orillas occidentales del Mediterráneo, siendo, precisamente, la época almohade la de mayor esplendor tanto cuantitativa como cualitativamente. Además, durante el siglo XIII se constata una gran diáspora andalusí, que tuvo como destino en gran medida el Magreb. Fueron, en muchos casos, viajes sin retorno que supusieron que un elevado

número de andalusíes se establecieron al otro lado del Mediterráneo.

En este otro trabajo completaré la visión a través de los magrebíes que viajaron a al-Ándalus y residieron en ella tanto de forma transitoria como permanente. El punto de partida es la amplia sistematización que hemos realizado en la obra colectiva *Biblioteca de al-Ándalus*. Me ciño al Magreb al-Aqṣà, el actual Marruecos. Solo incluimos en la mencionada obra a aquellos intelectuales que compusieron alguna obra y que, por tanto, contribuyeron a incrementar los conocimientos de forma activa. En total, son 74 casos a partir de los cuales se han elaborado las estadísticas que acompañan este artículo.

Fueron personas concretas los verdaderos artífices de la materialización de las relaciones culturales, al tender puentes entre las dos orillas del Mediterráneo y servir de vasos comunicantes para el intercambio

intelectual. Fueron ellos los que tejieron los lazos y por esa razón en este trabajo daré nombres concretos de quiénes fueron, dónde estuvieron o vivieron y qué estudiaron o a qué se dedicaron.

No tomo en consideración los casos dudosos, como 'Abd al-Ḥaqq al-Bādisī (m. 722=1322/3), de familia granadina establecida en el Magreb, del que no consta que estuviese en al-Ándalus, aunque es posible que sí se desplazara a la tierra de sus antepasados. Tampoco me referiré a los muchos otros casos de magrebíes que no escribieron obra alguna pero que estuvieron en al-Ándalus, tales como Abū Muḥammad Ibn al-Sakkāk, ulema de una noble familia de Fez (m. Fez, *ḡumādā* II 596=19 marzo-16 abril 1200), que viajó a Almería, donde realizó estudios y después marchó a Oriente seguramente desde este puerto para realizar la peregrinación; Abū I-Qāsim 'Abd al-Raḥmān Ibn Sulaymān al-Magīlī, conocido como Ibn al-Sarrāy (m. Granada, 616=1219/20, 619=1222/3 o 621=1224), fesi que estudió en al-Ándalus, vivió en Granada y allí enseñó gramática, léxico y bellas letras; 'Īsā b. 'Alī b. Wāṣil, conocido como 'Īsā al-Mu'allim, alfaquí de Marraquech que se estableció en Jaén, donde murió aprox. en 637 (=1239/40); Abū Sālim Ibrāhīm b. Abī I-Ḥasan, sultán meriní que residió en Granada entre julio de 1351 y mayo de 1358, antes de subir al trono en el Magreb; Abū I-Ḥasan Badr al-Dīn b. Mūsā b. Raḥḥū, militar magrebí que sirvió en al-Ándalus en las tropas de Muḥammad V y que falleció tras la campaña de Jaén el 29 de septiembre de 1367; o Abū I-'Abbās Ibn al-Qabbāḥ al-Ŷudāmī, alfaquí y jatib de Fez (m. Fez, *dū I-ḥijā* 778=15 abril 1377), que fue cadí de Gibraltar y que mantuvo una enemistad manifiesta con el polígrafo granadino Ibn al-Jatīb (éste ridiculizó a aquel en su obra *Muṭlā al-ṭarīqa* y aquél emitió una fetua para la condena a muerte de éste). Estos y otros casos los hemos excluido de la *Biblioteca de al-Ándalus* por no dejar por escrito obra literaria o científica alguna, pese a que en algunos casos destacaron en la esfera intelectual.

Para entender las estadísticas que presentamos a continuación, conviene advertir que hemos dividido la cronología en nueve grandes periodos históricos con una duración similar para que se puedan

contrastar; son los siguientes: E1=Emirato desde la conquista en el 711 hasta la muerte de al-Ḥakam I en 822; E2=Emirato desde el gobierno de 'Abd al-Raḥmān II hasta la autoproclamación de 'Abd al-Raḥmān III como califa (822-929); C=Califato omeya (929-1013); T=Taifas (1013/4-1090/1); AV=Almorávides (1013/4-1090/1); AH=Almohades (1147-1237); N1=Época nazarí hasta la muerte de Naṣr, con quien se extingue una primera rama de la familia (1237-1314); N2=Época nazarí desde el gobierno de Ismā'īl I hasta el final del reinado de Muḥammad V (1314-1391); y N3=Época nazarí desde el gobierno de Yūsuf II hasta la caída del Reino de Granada (1391-1492).

Fueron muchos los magrebíes que tuvieron como maestros a andalusíes establecidos en el Magreb, casos éstos que igualmente omito.

La aportación foránea tuvo un peso específico nada desdenable (un 7,26% por término medio), siendo durante las épocas almohade y nazarí, seguida de las taifas, cuando mayor número de intelectuales no andalusíes se asentaron en la Península Ibérica. El elevado porcentaje del primer siglo no debe extrañar pues hubo que esperar a que el proceso de arabización que se produjo tanto en al-Ándalus como en el Magreb empezara a dar sus frutos.

Mientras que los establecimientos de andalusíes en el Magreb se produjeron desde época muy temprana --baste recordar el nutrido grupo de cordobeses que se asentaron a principios del siglo IX en la recién fundada Fez, dando lugar a la aún llamada "orilla andalusí"--, habrá que esperar a bien entrado el califato omeya de Córdoba para que veamos cómo los magrebíes van a al-Ándalus. Así, Muḥammad al-Aṣīlī (¿Arcila?, 322=933/4 ó 324=935/6--Córdoba, 19 *dū I-ḥijā* 392=29 octubre 1002), que fue un destacado tradicionista y jurista renovador del malikismo, llegó a al-Ándalus con unos 20 años. Estudió en Córdoba con los alfaquíes de la época; también en Guadalajara y en Pechina. Nueve años después viajó a Oriente, periplo que se prolongó catorce años. Al-Ḥakam II le pidió que regresara a al-Ándalus, si bien llegó cuando ya había fallecido el califa omeya. Almanzor lo nombró cadí de Zaragoza y después estuvo al frente de la *ṣūrā* en Córdoba (Fierro, 2012).

La corte califal, en la que el judío Ḥasdāy b. Šaprūt desempeñó un importante papel, atrajo también a Abū Zakarīyā' Ḥayyūy (Fez, aprox. 940–Córdoba, aprox. 1010), padre de la gramática hebrea moderna. Destacó por ser el primer autor judío de al-Ándalus que redactó su obra en judeoárabe (Martínez Delgado y Cano, 2012).

El interés omeya por el Magreb en la lucha que mantenían los andalusíes contra los fatimíes por atraer a su partido a las tribus norteafricana, propició, por un lado, la ocupación de Tánger, Ceuta y Melilla y, por otro, que algunos como Ibrāhīm Ibn Idrīs al-Hasanī, Ibrāhīm, conocido como al-Muwabbal (Magreb, s. X–¿?, primera mitad s. XI), que descolló como poeta se estableciese en la capital omeya tras la caída de la dinastía 'alawí de los Banū Ḥasan, sultanes del Magreb del linaje de Idrīs. Criticó a los amiríes (Robinson, 2004).

Fez, ciudad con fuerte raigambre andalusí, fue la principal ciudad en términos absolutos en mantener estrechas relaciones con la Península Ibérica, no solo del Magreb sino de cualquier otra latitud. Fue en la época almohade cuando las relaciones fueron más sólidas. Durante las taifas solo hemos encontrado a Abū 'Imrān al-Fāsī (Fez, 368=978/9–Cairuán, ¿429=1037/8 o 13 *ramadān* 430=8 junio 1039?), que se trasladó a al-Ándalus para estudiar, siendo discípulo de varios maestros en Córdoba. Consta que enseñó en al-Ándalus, sobresaliendo como alfaquí, tradicionista y háfiz, aunque se desconoce si fue tras volver de su viaje a Oriente. Posteriormente se marchó a Cairuán, donde se estableció y, en un primer momento, impartió clases de Corán, y más tarde, lecciones de hadiz, convirtiéndose en un célebre maestro y en el alfaquí más importante de la ciudad (Hajjaj, 2012a).

Ceuta, desde el siglo XI se convirtió en un auténtico y sólido puente entre el Magreb y al-Ándalus. En las taifas, curiosamente, dos de los tres autores ceutíes que pisaron tierra andalusí estuvieron en Almería, el puerto de al-Ándalus por antonomasia hasta mediados del siglo XII, desde el que partieron muchos intelectuales rumbo a Oriente. Así lo hizo el ulema Abū Muḥammad Ibn al-Ma'mūnī (Ceuta, aprox. 378=988–Almería, 448=1056-7), quien

a la vuelta de Oriente se estableció en Almería y se dedicó a la enseñanza de cuanto había aprendido (Lirola, 2006a). En cuanto al poeta Abū Muḥammad Ibn al-Qābila al-Sabtī (Ceuta, segunda mitad siglo XI), una anécdota poética lo sitúa en Almería junto al poeta Ibn °Ubāda al-Qazzāz, en la época de al-Mu°taṣim, durante la segunda mitad del siglo XI. Poco más sabemos de él hasta el punto de que no sabemos dónde acabaron sus días (García Sanjuán, 2006). Sin embargo, Abū I-Ḥayyāy Ibn Abī Muslim al-Šadafī (Ceuta, 357=967-8–Ceuta, 428=1036-7), cadí, poeta y hombre de letras, regresó a su tierra natal tras visitar, al menos, Córdoba (Rodríguez Figueroa, 2012b).

En la época almorávide, el puerto andalusí de Almería llegó a su plenitud. Recordemos que desde él emprendió su viaje a Oriente Muḥammad Ibn Tūmart al-Mahdī (Sūs [Marruecos], aprox. 469-74=1076-82–Tīnmallal [Marruecos], 13 *ramadān* 524=20 agosto 1130), imán, tradicionista y teólogo que fue el fundador del movimiento almohade. Su formación se inició en el Magreb y hacia el año 500 (=1106-7) emprendió su viaje de estudios, al que le dedicó quince años de su vida, y que tuvo como primer destino al-Ándalus, donde estudió en Córdoba con el cadí Abū Ya°far Ḥamdīn b. Muḥammad (m. 548=1153-4), y posteriormente Oriente (Villuendas, 2396f).

La familia bereber originaria de Tánger de los Banū Samaýūn, con el ulema que fue cadí Marwān Ibn Samaýūn (Tánger, 421=1030–Tánger, miércoles 20 *rayab* 491=23 junio 1098) a la cabeza, destacó por desempeñar varios de sus miembros el cargo de cadí con los almorávides. Así su hijo °Abd al-Razzāq fue cadí de Jaén y °Abd al-Mun°im lo fue de Mequinez, Almería y Sevilla (Lirola, 2007a).

Uno de los cadíes más famosos de la época almorávide, Abū I-Fadl °Iyāḍ (Ceuta, 15 *šā°bān* 476=28 diciembre 1083–Marraquech 544=1149), se trasladó a Córdoba para estudiar a los 30 años y después a Murcia, Almería, Granada y nuevamente a Córdoba (Serrano, 2009). Ejerció la judicatura de Ceuta y de Granada para los almorávides y alcanzó fama en todo el mundo islámico por su obra *al-Šifā'* (La curación) y por su historia de la escuela malikí titulada *Tartīb al-madārik* (Ordenación de las facultades) en donde

biografía a los ulemas malikíes de todas las latitudes, incluidos, por supuesto, al-Ándalus y el Magreb, por lo que se convirtió en una fuente biográfica de primer orden. Su único hijo conocido, Abū °Abd Allāh Ibn °Iyāḍ al-Sabtī (Ceuta, tercera década s. XII–Granada o Ceuta 575=1179-80), ejerció la judicatura en Denia con anterioridad a 570 (=1174-5) y más tarde fue nombrado cadí de Granada, función que probablemente ejerció hasta su muerte en dicha ciudad (Serrano, 2004), todo ello en época almohade, y el nieto, Abū I-Faḍl Ibn °Iyāḍ al-Sabtī (Ceuta, 19 *muḥarram* 561=25 noviembre 1165–Málaga, 11-20 *ḡumādā* II 630=25 marzo-3 abril 1233), completó su formación en al-Ándalus; durante el cadiazgo de su padre en Granada, estudió en Córdoba, Sevilla y otras ciudades, y se estableció finalmente en Málaga, ciudad que eligió para acabar allí sus días (Lirola, 2012d).

En época almorávide también completó su formación en al-Ándalus Abū Mūsā Ibn °Imrān al-Tāzī (Ribat de Taza/Mequinez de Taza, *šā°ban* 512=17 noviembre-15 diciembre 1118–Marraquech, jueves 25 *šā°ban* 578=23 diciembre 1182). En Granada estudió con Abū Bakr Muḥammad b. Mas°ūd al-Jušanī, conocido como Ibn Abī Rukab, destacado filólogo y gramático jiennense (m. 544=1149-50). En Almería se especializó en derecho estudiando una larga temporada con el alfaquí y tradicionista Abū I-Qāsim Ibn Ward (Almería, 465=1073–540=1146), al cual tenía en gran aprecio, incluso por encima de los cadíes Ibn al-°Arabī e °Iyāḍ (Villuendas, 2012d). Por su parte el alfaquí Abū I-Qāsim Ibn °Akīs (Fez, 500=1106/7–¿Fez?, mediados de *šā°bān* 580=aprox. 21 noviembre 1184), eligió la Sevilla almorávide para completar sus estudios, siendo discípulo del célebre cadí Abū Bakr Ibn al-°Arabī al-Ma°āfirī, y en Córdoba fue alumno de Abū °Abd Allāh Muammad Ibn Mugīṭ y el cadí supremo Abū °Abd Allāh Ibn al-Munāšif, entre otros (Hajjaj, 2012b).

En la época almohade se produjo la gran eclosión, tanto en el aumento de autores en ambas orillas del Mediterráneo, como en el intercambio cultural entre ellas. Disponemos de mucha información por lo que es preciso ser selectivos. Uno de los casos más destacados fue Abū I-Jayr Ibn Jayr (Fez, 28 *ramaḍān* 502=1 mayo 1109– Córdoba, 4 *rabī°* I 575=9 agosto 1179), almocrí, tradicionista,

literato, gramático y lingüista, famoso por su *Fahrasa* (repertorio bibliográfico). Se estableció en al-Ándalus y residió principalmente en Sevilla, ciudad en la que difundió sus conocimientos. También enseñó en Córdoba, en la Mezquita Aljama, donde dirigió la oración desde el año 573 (=1177-8) hasta su muerte poco después. Visitó otras ciudades andalusíes (Algeciras, Tarifa, Almería, Beja, Jerez y Silves), posiblemente para recibir transmisiones. Sobresalió por su afabilidad en el trato, lo que sin duda facilitaría su adaptación al cambio de dinastía gobernante en al-Ándalus, pues durante la etapa almorávide llegó a al-Ándalus y con el gobierno almohade desarrolló también su actividad con el amparo del gobernador almohade de Córdoba. Asimismo, adquirió fama por la calidad de sus copias de otras obras, no sólo por su buena letra, sino también por las anotaciones que realizaba. Es por esto por lo que dichos escritos alcanzaron un alto valor tras su muerte (Vizcaíno, 2004).

Uno de los matemáticos más destacados de la época almohade, Abū Muḥammad Ibn al-Yāsamin (Magreb, ¿?–Marraquech, finales de 600=1204 ó 601=1204-5), pasó parte de su vida en Sevilla (Damaj y Holgado, 2009).

Otros magrebíes desempeñaron cargos diferentes en al-Ándalus en la época almohade. Así Abū I-Ḥasan al-°Yazīrī (Rif [Magreb], ¿?–¿Algeciras?, *rabī°* I 585=19 abril-18 mayo 1189), fue cadí en Algeciras, donde compuso un importante formulario notarial (Ferrerías, 2012). También cadí de Algeciras fue Abū Bakr al-Fašīḥ (¿Mequinez?, ¿?–Marraquech, 595=1198/9) (Lirola, 2012e). Abū Ḥafṣ Ibn °Umar al-Sulamī (Agmat, aprox. 530=1135/6—Sevilla, 603=1206/7) lo fue de Sevilla, tras serlo también en Fez, Tremecén y Agmat (El Hour, 2009). Por su parte, °Aqīl Ibn °Aṭīya, (Marraquech, 549=1154/5–Siyilmasa, *šafar* 608=julio-agosto 1211), de familia originaria de Cambrils (*Qamrila*), alquería de Tortosa que está situada junto al Cabo de Salou, actuó primero en Málaga como secretario del cadí Abū I-Ḥasan Ibn Yarbū°, para redactar actas matrimoniales, y después fue nombrado cadí de Granada. Y, al final de su vida, fue designado cadí de Siyilmasa, ciudad en la que murió poco después. En su época de estudiante se formó en ciudades andalusíes como Málaga y Granada (Lirola, 2009a). Cadí en varias ciudades de ambas

orillas también fue Abū ‘Abd Allāh Ibn Dādūš (Fez, *dū l-qa^oda* 569=3 junio-2 julio 1174–Ceuta, principios 639=aprox. 12 julio 1241), sin que sepamos exactamente dónde; había estudiado entre otras ciudades en Córdoba y Granada (Rodríguez Figueroa, 2012c).

Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Mawwāq (Fez, 583=1187/8–Marraquech, 642=1244/5) ocupó el cadiazgo de las ciudades de Valencia y Fez. Su familia procedía de Córdoba; allí había nacido su padre. A su regreso al Magreb, ocupó el cadiazgo de Fez, cargo que también había ocupado su progenitor (Navarro, 2012b).

Abū Muḥammad al-Tādilī (Fez, 511=1117/8–Mequinez, 597=1200/1 o 599=1202/3) fue cadí de Baza, seguramente antes de que el califa almohade Abū Ya^oqūb lo nombrara cadí de Fez el sábado 16 de *dū l-ḥiyyā* del 579 (=31 marzo 1184). Había estudiado con maestros andalusíes, primero por correspondencia y, al pasar a al-Ándalus al final de la época almorávide, siguió las clases de Abū Bakr Ibn al-‘Arabī en Sevilla y del cadí Abū l-Faḍl Ibn ‘Iyāḍ e Ibn Baškuwāl, seguramente en Córdoba (Lirola, 2012a).

Abū ‘Alī Ibn al-Fāsī (¿Fez?, ¿?-Marraquech, 3 *šawwāl* 626=25 agosto 1229), emparentado con los gobernantes almohades, fue secretario del gobernador almohade de Sevilla (Villuendas, 2012c).

Abū ‘Abd Allāh al-Mattīyī (Norte de África, 556=1161-Murcia, 18 *rabī^o* l 625=26 febrero 1228) fue jatib en la Aljama de Murcia. Además de ser un hombre estimado por su sabiduría, se caracterizaba por tener una caligrafía preciosa, que destacaba por la perfección y la corrección. Mucha gente estudió con él. Murió en Murcia y fue enterrado en la antigua Mezquita Aljama (Ghedini, 2009).

De otros magrebíes solo nos consta la realización de estudios en al-Ándalus. Así, Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Gāzī (Ceuta, *rabī^o* l 508=5 agosto-3 septiembre 1114, ó 513=1119/20–¿Ceuta?, 591=1194/5), tradicionista y poeta, aparte de en Ceuta y Fez, estudió en Algeciras, Málaga, Valencia, Murcia y Granada (Velázquez, 2012d).

En el caso de Yadir Ibn Yūsuf (Fez, ¿?-Córdoba, a. 600=1203), tradicionista considerado como preciso en sus transmisiones, estudió en Sevilla con Abū l-Qāsim Ibn Baškuwāl en el año 553 (=1158-9), viajó a Oriente y cumplió con el precepto de la peregrinación y, a su vuelta, estuvo impartiendo clases, al menos en Sevilla y en Córdoba (Lirola, 2009b).

Abū l-Qāsim Ibn al-Malūm (Fez, 6 *šafar* 524=18 enero 1130–¿Fez?, 603=1207), al igual que su padre, y seguramente acompañado por él, emprendió un viaje por varias ciudades andalusíes; en Córdoba estudió, entre otros con Ibn Baškuwāl; en Sevilla con Abū Bakr Ibn Jayr y Abū l-‘Abbās Ibn Sayyid; y en Málaga con Abū Zayd al-Suhaylī y Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Fajjār; también estudió con algunos ulemas andalusíes en el Norte de África (Rodríguez Figueroa, 2006a).

Maymūn Ibn Jabbāza (Fez, a. 567=1171–Salé, comienzos 637=aprox. 3 agosto 1239), hombre de letras y poeta, estudió en Fez para luego ampliar estudios en al-Ándalus en fecha temprana primero, viaje en el que se formó con varios maestros en Málaga (Lirola, 2012g).

Abū ‘Abd Allāh al-Zarhūnī, conocido como Ibn al-Zaqq (Fez, s. XII–Monte Zarhūn [Marruecos], ¿?), gramático y maestro que se interesó por las ciencias de los antiguos, descolando también en teología y fundamentos del derecho, era originario de Fez, donde inició sus estudios para después trasladarse a al-Ándalus y continuar allí su aprendizaje. Consta que en Murcia se asentó y estudió con Abū ‘Abd Allāh Ibn Ḥumayd (lengua árabe), al que frecuentó, y con Abū l-Qāsim Ibn Ḥubayš. En Córdoba y en otras ciudades estudió con Muḥammad b. Mas^oūd y Abū l-Walīd Ibn Rušd al-Šagīr, es decir el nieto, el famoso filósofo (Lirola, 2012c).

La buena formación recibida, con frecuencia, permitió a los magrebíes ocupar cargos importantes. Así, Abū ‘Amr Ibn al-Ŷumayyil (Ceuta, [546=1151-2]–El Cairo, 13 *ŷumādā* l 634=12 enero 1237), que se trasladó desde Ceuta a al-Ándalus para proseguir su formación, centrada principalmente en las tradiciones, estudiando en Sevilla y en Córdoba, más tarde se estableció en El Cairo

y dirigió la Madrasa al-Kāmilīya, reemplazando en el cargo a su hermano Abū l-Jaṭṭāb Ibn Dihya, el autor del *Muṭrib* (Navarro, 2009).

Otros magrebíes se dedicaron a la enseñanza en al-Ándalus. Abū Mūsā al-Ŷazūlī (cerca de Marraquech, 540=1145-6–Azammūr, sábado 13 *ša^cbān* 607=29 enero 1211), por ejemplo, fue pionero de los estudios gramaticales en el Magreb y emigró temporalmente a Almería, en esta ciudad andalusí ejerció la docencia, contando con un número importante de discípulos (Arias, 2012).

Abū Muḥammad al-Miklātī (Fez, ¿?–Marraquech, viernes 21 *dū l-qa^cda* 626=12 octubre 1229), experto en teología y fundamentos del derecho, que estuvo en dos ocasiones en al-Ándalus, fue maestro de andalusíes: la primera en el cortejo de al-Manṣūr en el 591 (=1195), el año de la batalla de Alarcos, momento que fue cuando lo conoció este califa almohade y supo apreciarlo, tratándolo benévolamente; y la segunda en el año 607 (=1210-1), con al-Nāṣir, hijo de al-Manṣūr. En ambas ocasiones tuvo tiempo para dedicarse a la enseñanza en territorio andalusí, apiñándose los estudiantes para poder asistir a sus clases (Lirola, 2009d).

Yūnus Ibn Ṭarbuyya (Alcazarquivir, a. 589=1193–El Cairo, 28 *ramaḍān* 641=10 marzo 1244), quien, entre otras ciudades, estuvo en Granada, dedicándose a la enseñanza del árabe y de la literatura. Abandonó la Península Ibérica para viajar a Oriente (Haremska, 2012b).

Abū Muḥammad al-ʿIrāqī (Fez, finales s. XII–Marraquech, 646=1248-9), de familia originaria de Málaga, estuvo enseñando en Sevilla teología dogmática (Rodríguez Figueroa, 2009b).

Abū l-Ḥasan Ibn al-Qaṭṭān (Fez, 10 *dū l-ḥiḡyā* 562=27 septiembre 1167—Siyilmasa, 1 *rabī^c* I 628=7 enero 1231), tradicionista, alfaquí, háfiz, muftí, cadí y destacado doctrinario del movimiento almohade, nacido en Fez, pero de familia originaria de Córdoba, estudió tanto en Córdoba como en las ciudades de Fez y Marraquech, ciudad ésta en la que se estableció llamado por el califa Yaʿqūb al-Manṣūr. Muchos, tanto en el Magreb como en al-Ándalus, transmitieron de él (Rodríguez Figueroa, 2006b).

Como podemos observar, entre los magrebíes que fueron a al-Ándalus había un buen número de descendientes de andalusíes. A los ya señalados, se suman casos como el de Abū l-Ḥasan (Ibn) al-Ḥaṣṣār (Fez, s. XII–Medina, *ša^cbān* 611=6 diciembre 1214-3 enero 1215), alfaquí, imán y tradicionista. Su familia era originaria de Sevilla. Viajó y vivió en Marraquech, Ceuta y al-Ándalus, donde se dedicó al estudio de los fundamentos del derecho (Navarro, 2012a).

En algunos casos, sabemos de magrebíes que fallecieron en batallas en al-Ándalus. Así ocurrió con Abū l-Ṣabr al-Fihrī (Ceuta, ¿?–Las Navas de Tolosa, 14 *ṣafar* 609=16 julio 1212), tradicionista y poeta sufi que compuso una *fahrasa*, pasó largas temporadas estudiando en al-Ándalus, al menos en Córdoba y Málaga (Fómeas, 2012); y Abū l-ʿAbbās Ibn ʿAbd al-Salām al-Ŷurāwī (Kāsba Tādlā, aprox. 529=1134-5–Sevilla, 27 *ṣafar* 609=29 julio 1212), poeta, hombre de letras, panegirista de los califas almohades, acompañaba a los califas durante sus campañas militares, por lo que pasó mucho tiempo en varias localidades de al-Ándalus (Haremska, 2012a). Estos dos últimos fallcieron a consecuencia de la batalla de las Navas de Tolosa, por lo que intervendrían en la misma en apoyo de las tropas andalusíes.

En el caso de Abū l-Qāsim Ibn Ṭalḡa al-Sabtī, conocido como Ibn ʿUlaym (Ceuta, tarde del viernes 16 *rabī^c* II 585=2 junio 1189—¿Túnez?, *rabī^c* I 655=19 marzo-17 abril 1257), tradicionista, es posible que también interviniese pero sobrevivió. Su familia era originaria de Játiva, si bien él nació en Ceuta y vivió en Marraquech. Fue a al-Ándalus como combatiente, aunque también consta que realizó estudios en territorio andalusí, en concreto en Córdoba.

Un caso destacado es ʿAbd al-Wāḡid al-Marrākuṣī (Marraquech, 7 *rabī^c* II 581=8 julio 1185–Oriente, dp. 621=1224), historiador, autor del *Mu^cḡyib*, una de las fuentes más conocidas sobre los almohades. Atravesó el Estrecho y pasó a al-Ándalus a principios del 603 (=aprox. 8 agosto 1206) y tuvo ocasión de encontrarse con ilustres sabios. Antes, en ese mismo año 603 (=1206), había conocido en Marraquech al hijo del filósofo andalusí Ibn Ṭufayl, Yaḡyà, que le recitó algunos poemas

de su padre. En el 605 (=1208-9) estaba en Sevilla y en el 606 (=1209-10) estaba en Córdoba, donde estudió bellas letras durante unos dos años con Abū Yaʿfar Aḥmad b. Muḥammad al-Ḥimyarī. Luego regresó a Marraquech, donde se encontraba en el 610 (=1213-4), pues asistió allí a la proclamación del califa Yūsuf. La capital almohade parece haberla abandonado definitivamente en el 611 (=1214-5) para dirigirse nuevamente a al-Ándalus. Estaba en Sevilla en el 612 (=1215-6) y partió en el 614 (=1217-8) para Oriente (Benhima, 2009).

Un caso singular es el de Abū Ḥasan al-Šārī (Ceuta, jueves 5 *ramaḍān* 571=18 marzo 1176–Málaga, jueves 29 *ramaḍān* 649=14 diciembre 1251), tradicionista, almocrí y háfiz ceutí de origen murciano, célebre por sus precisos conocimientos de hadiz y, sobre todo, por haber sido el fundador de una madrasa en Ceuta, a la que donó sus libros. En 1244 viajó a Almería solo y sin su familia, desterrado por caer en desgracia. Después se trasladó a Granada y Málaga, realizando estudios al tiempo que también se dedicaba a la enseñanza (Liazid, 2012).

En diversos casos, vemos que viajaron varios miembros de la familia, en especial padre e hijo. Así Abū ʿAbd Allāh al-Mazdagī (Fez, aprox. 573=1177-8–Fez, domingo 14 *rabīʿ* I 655=1 abril 1257), alfaquí, experto en fundamentos jurídicos, teólogo, exégeta, muftí, tradicionista, háfiz e imán de la Qarawīyīn, realizó estudios en al-Ándalus aprovechando que su padre hacía viajes a al-Ándalus como comerciante. En uno de esos viajes del progenitor con finalidad mercantil lo acompañó su hijo para ampliar estudios en importantes ciudades como Córdoba y Sevilla, con los maestros de estas ciudades. Al-Mazdagī después se dedicó a la enseñanza en Fez y en Ceuta y al final de su vida fue nombrado jatib de la Qarawīyīn (Lirola, 2009c).

Abū I-ʿAbbās Ibn Furtūn al-Fāsī (Fez, aprox. 580=1184/5–Ceuta, 26 *šaʿbān* 660=16 julio 1262), alfaquí, tradicionista, experto en ciencias religiosas e historiador. Uno de sus antepasados estuvo en al-Ándalus y él mismo en 635 (=1237-8) pasó a la Península Ibérica. Estuvo en Algeciras, Málaga y Vélez Málaga; en todos estos lugares estudió con los maestros que encontró. Al llegar al Castillo de

Vélez Málaga le sucedió algo que no determinan sus biógrafos que le obligó a regresar a Ceuta, de donde no salió hasta su muerte. Quizá la apresurada salida de Ibn Furtūn esté relacionada con el paso de la "taifa" post-almohade de Málaga a soberanía nazarí el 10 de *ramaḍān* del 635 (=26 abril 1238). Hasta entonces en Málaga, donde se reconocía a Ibn Hūd desde 1229, gobernaba con bastante autonomía un personaje local llamado Ibn Zannūn (Rodríguez y Serrano, 2004). Precisamente con este Ibn Zannūn de Málaga, Abū Yaʿqūb Ibn al-ʿYannān al-Mahrī (Salé, aprox. primer cuarto s. XIII–¿Agmat?, sábado 13 *rabīʿ* II 6??=segunda mitad s. XIII), poeta de gran talento e incansable copista, ejerció de secretario, aparte de trabajar también a las órdenes de otros gobernantes (Rodríguez Figueroa, 2009a).

En la época nazarí, pese a no estar unidos ya los territorios del Magreb y al-Ándalus por unos mismos gobernantes, continuaron las estrechas relaciones. Los magrebíes habían adquirido ya tal nivel que los vemos desempeñar importantes cargos administrativos, en especial el de secretarios. Así Abū ʿAbd Allāh Ibn al-ʿĀbid (Fez, ¿?–Granada, *dū l-qaʿda* 662=25 agosto-23 septiembre 1264), trabajó como secretario del fundador de la dinastía nazarí. Fue a al-Ándalus a finales del año 630 (=1232-3), comenzando unos años después su carrera en la Cancillería granadina pues ya era buen secretario y poeta nato, formado en la secretaría del cadí supremo de Marraquech Abū I-Ḥasan Ibn Abī ʿAšara al-Fāsī (Velázquez, 2012b). Su hijo, Abū I-Qāsim Ibn al-ʿĀbid (¿Fez, a. 630=1232-3?–¿Granada?, finales 690=1291), también fue poeta y secretario de corte en la Granada nazarí, aunque cayó en desgracia con el sultán Muḥammad II por haber vomitado en su presencia por su afición a la bebida. Fue compositor de moaxajas y reunió una excelente biblioteca (Velázquez, 2012c).

Abū I-ʿAbbās Ibn al-Qarrāq (Ceuta, ¿?–Fez, primeros de *ramaḍān* 725=11 agosto 1325) fue poeta y secretario del rey nazarí Muḥammad III (Martín Castellanos, 2012).

Es muy conocido el caso del viajero Abū ʿAbd Allāh Ibn Rušayd, (Ceuta, 1 *ramaḍān* 657=22 agosto 1259–Fez, 23 *muḥarram* 721=22 febrero 1321), alfaquí, predicador,

tradicionista, prosodista y háfiz, autor de una famosa *riḥla* (relato de viajes) donde dejó constancia de sus estudios. En al-Ándalus se formó en Algeciras, Almería, Ronda, Granada, Málaga y Menorca (Lirola, 2006b).

Otro autor importante es, sin duda, Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī (padre) (Marraquech, noche domingo 10 *dū l-qa'da* 634=5 julio 1237–Tremecén, finales *muḥ arram* 703=aprox. 13 septiembre 1303), imán, muftí, almocrí, historiador, cadí de la comunidad de Marraquech, tradicionista crítico y autor del *Dayl*, uno de los más importantes repertorios biográficos de andalusíes y magrebíes. Aunque algunos señalan que solo visitó Algeciras y alrededores, lo cierto es que estuvo en la capital del reino nazarí antes del 674 (=1275-6) (Villuendas, 2012a). Sabemos que su hijo, que portó el mismo nombre que el padre, Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī (Marraquech, 674=1275/6–Estepa, *dū l-qa'da* 743=28 marzo-26 abril 1343), vivió en Málaga y murió en una batalla en los alfoques de Estepa (Villuendas, 2012b).

La conquista de Ceuta por parte de los nazaríes provocó el traslado masivo de la familia gobernante, los Banū l-^cAzafī, un linaje de políticos y hombres de letras que rigió los destinos de Ceuta como reino quasi-independiente (de hecho, un feudo de los meriníes de Fez) durante buena parte de los siglos XIII y XIV, y también de la élite cultural a Granada.

Abū l-^cAbbās al-^cAzafī (El Bisnieto) (Ceuta, ¿?–Granada, 28 *dū l-ḥiyyā* 708=8 junio 1309), al ser tomada su ciudad por el gobernador de Málaga en nombre del rey nazarí Muḥammad III en el año 705 (=1306), se trasladó a Granada. La ciudad de Ceuta sólo permaneció en poder de los nazaríes tres años escasos, pues en marzo de 1309 pasó de nuevo a manos meriníes. Este al-^cAzafī logró salvarse de la conspiración palaciega en Granada en la que fue asesinado el ministro Ibn al-Ḥakīm y que acabó con el reinado del sultán Muḥammad III, si bien murió casi tres meses después (Velazquez, 2012a). Abū l-Qāsim Muḥammad al-^cAzafī (Ceuta, *šawwāl* 699=20 junio-18 julio 1300–Fez, 11 *šafar* 768=17 octubre 1366), que luego sería alfaquí, médico y poeta prolífico, versado en el arte de componer moaxajas, llegó a Granada siendo niño (Rodríguez Figueroa, 2012a).

El alfaquí, tradicionista, filólogo, poeta y buen conocedor del *adab* (bellas letras) Abū 'Abd Allāh Ibn Hānī' (Ceuta, ¿?–Gibraltar, finales *dū l-qa'da* 733=aprox. 12 agosto 1333), aunque nacido en Ceuta, su familia procedía de Sevilla. Cuando Ceuta fue tomada por los nazaríes, se trasladó a Granada junto con un grupo de conciudadanos y fijó su residencia en esta ciudad (Rodríguez Gómez, 2004).

Al ser conquistada Ceuta por los nazaríes, los Banū Šibrīn se trasladaron a Granada, bajo la protección del visir Ibn al-Ḥakīm. Entre ellos se encontraba, entre ellos se encontraba Abū Bakr Ibn Šibrīn (Ceuta, finales 674=aprox. 14 junio 1276–Granada, sábado 2 ó 3 *ša'bān* 747=18 noviembre 1346), a quien su protector lo propuso para desempeñar el cargo de secretario de la cancillería. En Granada también realizó estudio (Rodríguez Figueroa, 2007). Y el caso más destacado fue el de Abū l-Qāsim al-Šarīf al-Garnāṭī, quien a veces se le mencionaba como al-Sabtī por haber nacido y crecido en Ceuta, mientras que el título *al-Šarīf* "el descendiente del Profeta" y la *nisba* (gentilicio) al-Ḥasanī le correspondían por descender de al-Ḥasan b. 'Alī b. Abī Ṭālib, nieto de Mahoma, siendo más conocido en la actualidad por su *nisba* adoptiva de al-Garnāṭī por haber consolidado su fama y fallecido en esa ciudad (Ceuta, 6 *rabī'* l 697=22 diciembre 1297–Granada, 21 *ša'bān* 760=18 julio 1359). Se trasladó a Granada "en la culminación de su juventud, rebosante ya de conocimientos en lengua árabe, dominio de la exégesis y articulando la dulce y límpida agua de la poesía", en palabras de Ibn al-Jaṭīb. Trabajó también en la cancillería granadina (Pocklington, 2012).

Abd al-Muḥaymin al-Ḥaḍramī al-Sabtī (Ceuta, 676=1277-8–Túnez, 12 de *šawwāl* de 749=3 enero 1349), alfaquí, tradicionista, hombre de letras, gramático y poeta ceutí que ejerció de secretario con los sultanes meriníes Abū Sa'īd y Abū l-Ḥasan, sultanes meriníes, previamente había estudiado en las ciudades andalusíes de Granada, Málaga y Vélez-Málaga. En al-Ándalus también fue secretario del *ra'īs* Abū 'Abd Allāh Ibn al-Ḥakīm al-Rundī, visir del sultán granadino Muḥammad III. Cuando el visir Ibn al-Ḥakīm fue asesinado y Ceuta pasó a depender de los benimerines, Ibn 'Abd al-Muḥaymin optó por volver a su ciudad natal para trasladarse después a Fez

para desempeñar el cargo de secretario (Sadiq, 2012).

Abū 'Abd Allāh al-Karsūṭī (Fez, 690=1291–¿?, dp. 776=1374-5), tradicionalista, alfaquí, teólogo y sobre todo háfız o memorión de diversas disciplinas, ejerció de jatib en la Mezquita de la Alcazaba de Málaga. Hacia el año 722 (=1322-3) cruzó el Estrecho y se estableció durante un tiempo en Algeciras, transmitiendo en las mezquitas de al-Şawwāg y en la de al-Rāyāt. Más tarde se desplazó a Málaga, donde continuó con su formación y al mismo tiempo con la transmisión de hadices. Nos consta que en Málaga transmitió del cadí Abū 'Umar Ibn Manzūr y del jatib al-Ṭanŷālī, y en Vélez de Abū Ŷa'far al-Zayyāt. En el 725 (=1324-5) se desplazó a Granada, la capital nazarí, donde conoció a numerosos maestros. En el 726 (=1325-6) se encontraba en Tarifa después de haber sido hecho prisionero junto a su padre y otros varios hombres virtuosos. Todos ellos fueron condenados a trabajos forzados, pero, en un intento de conseguir sus raptos un rescate en pago a su libertad, liberaron primero a su padre que, por medio de la mendicidad, logró reunir un dinero con el que pagó su liberación (Rodríguez Figueroa, 2009c).

También se daban casos de refugiados. Así sucedió con Aḥmad al-Milyānī, (Marraquech, ¿?–Granada, 715=1315), poeta originario de Marraquech que, tras convertirse en el canciller del sello del sultán meriní Yūsuf b. Ya'qūb (g. 1286-1307) acabó afincándose en Granada, al tener que huir (Velázquez, 2009b).

En otras ocasiones, las embajadas diplomáticas eran aprovechadas para realizar estudios o impartir clases. De ese modo, Abū Ishāq Ibn Abī Yaḥyā al-Tusūlī (Tāza/Fez, ¿?–Fez, dp. 748=1347-8 o Tāza, 749=1348-9), que fue enviado en varias embajadas a Granada, en la capital nazarí se encontró y estudió con él el polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb. Éste también estudió con el maestro magrebí en la Madrasa de la orilla andalusí de Fez. Fue un gran difusor de las obras *al-Tah dīb* (La revisión) de al-Barādī^c y la *Risāla* (La epístola) de Ibn Abī Zayd de Cairuán (Lirola, 2012f).

La realización de estudios en al-Ándalus servía para ocupar cargos de mayor rango y

ascender socialmente a su regreso al Magreb. Así, por ejemplo, Qāsim Ibn 'Imrān al-Ḥaḍramī (Ceuta, ¿?–Ceuta, 749-50=1348-50), almocrí y alfaquí, autor de una obra sobre lecturas coránicas. Hacia el año 718 (=5 marzo 1318—21 febrero 1319) hizo un viaje de estudios a Granada, donde estudió con otros maestros cuyos nombres desconocemos. A su regreso a Ceuta le fue encomendado el cargo de bibliotecario, lo cual compaginó con su labor de almocrí (Rodríguez Figueroa, 2012d).

Con frecuencia nos falta información precisa sobre los lugares y los estudios, e incluso a veces no sabemos si su desplazamiento fue por motivo de estudios o para enseñar o ambos casos, como sería frecuente. Es el caso, por ejemplo, de Abū l-'Abbās Ibn Šu'ayb (Tāza [Marruecos], ¿?–Túnez, 10 *dū l-ḥiyya* 749=1 marzo 1349), médico, alquimista, botánico, astrónomo, matemático y poeta excelso que desempeñó la jefatura de la cancillería del sultán meriní Abū l-Ḥasan. Visitó al-Ándalus, instalándose durante un tiempo en la capital granadina. Visitó también Málaga. Mantuvo relación de amistad con varios andalusíes, como el granadino Ibn al-Jaṭīb y el malagueño Abū Ŷa'far Ibn Şafwān; en este caso por la común afición de ambos a la alquimia (Velázquez, 2007).

Al-Ándalus era tierra de ŷihād y de ribāṭ. En cuanto al ŷihād ya hemos visto los fallecidos en la batalla de las Navas de Tolosa. Por lo que se refiere al ribāṭ, destaca el caso de Yaḥyā al-Bargawātī (m. *muḥarram* 768=7 septiembre-6 octubre 1366), asceta de Anfā de una familia de gobernadores conocida como los Banū l-Turŷumān que se estableció en el Ribāṭ al-Sūdān en las afueras de Málaga y debió de estar en Granada pues lo biografía Ibn al-Jaṭīb en su *lḥāṭa*. (Velázquez, 2016).

Para terminar con casos concretos, lo hacemos, por un lado, con uno de los más conocidos, Abū 'Abd Allāh Ibn Baṭṭūṭā (Tánger, 17 *raŷab* 703=25 febrero 1304–Magreb, 770=1368-9 ó bien 779=1377), el renombrado viajero que dejó constancia de sus extensos viajes en una conocida *Riḥla* (libro de viajes), cuya redacción corrió a cargo del andalusí afincado en el Magreb Abū 'Abd Allāh Ibn Ŷuzayy al-Kalbī, secretario granadino del monarca nazarí Yūsuf I y, más tarde, del sultán meriní Abū 'Inān hasta su muerte en 757 (=1356). Ibn Baṭṭūṭā visitó al-

Ándalus en 751 (=1350): Gibraltar, Ronda, Marbella, Málaga, Vélez y Granada. En la entonces capital tomó contacto con personajes distinguidos, la mayoría jurisconsultos y hombres piadosos. La estancia de Ibn Baṭṭūṭa en al-Ándalus fue breve en el tiempo. Quizás la tensión entre meriníes, nazaríes y castellanos en esa época influyó, pues el tangerino huía cuando se enteraba de algún conflicto importante (Martín Castellanos, 2009).

Y, por otro, con el último que nos consta: Abū l-Ḥasan al-Zaqqāq al-Tuṣṭībī (Fez, ¿?–Fez, *šawwāl* 912=14 febrero-14 marzo 1507), alfaquí y versificador sobre cuestiones de derecho islámico. Visitó Granada, donde realizó estudios con los maestros que enseñaban en la capital del reino nazarí antes de que entraran los Reyes Católicos. Allí estudió con el imán al-Mawwāq, entre otros. De vuelta a Fez, consta que fue jatib de la Aljama de al-Ándalus al final de su vida. También se dedicó a la enseñanza (Lirola, 2012b).

Centrémonos a continuación en las estadísticas generales que podemos obtener de la sistematización de los datos

En cuanto a las ciudades de procedencia de los magrebíes, como ya se ha señalado, destaca Fez, urbe en la que residían un importante número de descendientes de andalusíes y que fue capital con los meriníes. Ceuta, por su parte, no fue frontera, sino que en la mayoría de las ocasiones brilló como puente de conexión. Y también destacó Marraquech, la que fue capital durante los imperios almorávide y almohade.

Con respecto a las ciudades de destino de asentamiento permanente, la preferida depende de las épocas, pues mientras que Córdoba lo fue durante el califato e incluso en la época almohade, en la época nazarí, ya conquistada Córdoba, fue Granada la elegida, ciudad que, en términos absolutos, se convirtió en la ciudad andalusí que ejerció una mayor atracción.

Sorprende quizás que Málaga iguale a Sevilla, seguramente porque la capital hispalense concentró su poder de atracción en la época almohade, mientras que Málaga amplió el marco cronológico también a la época nazarí.

Entre las ciudades elegidas para estancias temporales, vuelve a ser Granada, y con diferencia ahora, la ciudad andalusí que destacó, muy por encima de Córdoba y Málaga y Almería. Estos dos últimos puertos desbancaron a Sevilla, si bien en épocas distintas, pues mientras que Almería vivió su esplendor en época temprana, Málaga despegó precisamente a partir de la destrucción de su ciudad hermana en 1147.

En relación con las materias en las que destacaron los magrebíes que se trasladaron a al-Ándalus, fueron, por este orden, la poesía y el derecho. Es lógico, al ser la primera el género más cultivado dentro de la cultura árabe en todos los tiempos. En cuanto al derecho, también es fácilmente comprensible al estar esta materia entre las que suelen servir de base a las sociedades avanzadas como la andalusí y la magrebí de la época. Además, si le sumamos el hadiz, por su estrecha relación, sobrepasa con creces a la poesía.

Para concluir, las relaciones que se establecieron entre el Magreb y al-Ándalus no solo fueron durante las épocas en las que tuvieron gobiernos compartidos (almorávides y almohades), sino que también se produjeron con gobiernos diferentes, como las épocas del califato omeya, las taifas y la época nazarí, si bien fue en la época almohade cuando alcanzaron su cénit. En ello no hemos de olvidar tampoco que la segunda mitad del siglo XII y primer cuarto del siglo XIII fue el periodo de máximo florecimiento intelectual. Seguramente, en parte, contribuyó a ello esas fructíferas relaciones que conllevaron un mutuo incremento en la formación pues, si bien inicialmente los magrebíes acudían a al-Ándalus para formarse, sirviendo ello para ocupar después cargos importantes tanto en al-Ándalus como en el Magreb, a su vuelta, progresivamente se constata que consiguieron un elevado nivel y brillaron también por formar a andalusíes. No cabe duda de que las relaciones llaman a las relaciones y, por ello, los descendientes de los andalusíes que ya estaban establecidos en las tierras del Magreb contribuyeron al fortalecimiento de las mismas.

Abreviaturas:

Alhadra= *Alhadra. Revista de la Cultura Andalusí* (Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, desde 2015).

BA= *Biblioteca de al-Ándalus*, dir. J. Lirola Delgado y J.M. Puerta Vílchez, Almería, 7 vols. + 2 apéndices, Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004-2013.

Bibliografía:

ARIAS TORRES, J.P. (2012): "al-Ŷazūlī, Abū Mūsā", BA, 7, 645-647, nº 1858.

BENHIMA, Y. (2009): "al-Marrākušī, 'Abd al-Wāhid", BA, 6, 512-514, nº 1531.

DAMAJ, A.; y HOLGADO, B. (2009): "Ibn al-Yāsamin, Abū Muḥammad", BA, 6, 120-123, nº 1369.

EL HOUR, R. (2009): "Ibn 'Umar al-Sulamī, Abū Ḥafs", BA, 5, 527-530, nº 1283.

FERRERAS SÁNCHEZ, A. (2012): "al-Ŷazīrī, Abū I-Ḥasan", BA, 7, 641-645, nº 1856.

FIERRO, M. (2012): "al-Aṣīlī, Abū Muḥammad", BA, 1, 105-108, nº 31.

GARCÍA SANJUÁN, A. (2006): "Ibn al-Qābila al-Sabtī, Abū Muḥammad", BA, 4, 350, nº 926.

GHEDINI, S. (2009): "al-Mattīyī, Abū 'Abd Allāh", BA, 6, 528-529, nº 1543.

HAJJAJ LAHSEN, H.M. (2012a): "al-Fāsī, Abū 'Imrān", BA, A, 43-45, nº 1951.

HAJJAJ LAHSEN, H.M. (2012b): "Ibn 'Akīs, Abū I-Qāsim", BA, A, 114-115, nº 2047.

HAREMSKA, J. (2012a): "al-Ŷurāwī, Abū I-'Abbās", BA, 7, 675-678, nº 1869.

HAREMSKA, J. (2012b): "Ibn Ṭarbuyya, Yūnus", BA, A, 416-417, nº 2388.

LIAZID HADDU BAKIUI, A. (2012): "al-Šārī, Abū -Ḥasan", BA, 7, 350-353, nº 1723.

LIROLA DELGADO, J. (2006a): "Ibn al-Ma'mūnī, Abū Muḥammad", BA, 4, 103, nº 771.

LIROLA DELGADO, J. (2006b): "Ibn Rušayd, Abū 'Abd Allāh", BA, 4, 504-515, nº 1004.

LIROLA DELGADO, J. (2007a): "Ibn Sama'yūn, Marwān", BA, 5, 226-227, nº 1106.

LIROLA DELGADO, J. (2007b): "Ibn Ṭalḥa al-Sabtī, Abū I-Qāsim", BA, 5, 467-8, nº 1240.

LIROLA DELGADO, J. (2009a): "Ibn 'Aṭīya al-Quḍā'ī, 'Aqīl", BA, 2, 425-428, nº 337.

LIROLA DELGADO, J. (2009b): "Ibn Yūsuf, Yadir", BA, 6, 179, nº 1409.

LIROLA DELGADO, J. (2009c): "al-Mazdagī, Abū 'Abd Allāh", BA, 6, 539-540, nº 1548.

LIROLA DELGADO, J. (2009d): "al-Miklātī, Abū Muḥammad", BA, 6, 540-541, nº 1549.

LIROLA DELGADO, J. (2012a): "al-Tādīlī, Abū Muḥammad", BA, 7, 410, nº 1751.

LIROLA DELGADO, J. (2012b): "al-Zaqqāq al-Tuḡṭbī, BA, 7, 708-709, nº 1876.

LIROLA DELGADO, J. (2012c): "al-Zarhūnī, Abū 'Abd Allāh", BA, 7, 709-710, nº 1877.

LIROLA DELGADO, J. (2012d): "Ibn 'Iyād al-Sabtī, Abū I-Faḍl", BA, A, 269-270, nº 2205.

LIROLA DELGADO, J. (2012e): "al-Faṣṭḥ, Abū Bakr", BA, A, 45, nº 1952.

LIROLA DELGADO, J. (2012f): "Ibn Abī Yahyā al-Tusūlī, Abū Ishāq", BA, A, 102-104, nº 2040.

LIROLA DELGADO, J. (2012g): "Ibn Jabbāza, Maymūn", BA, A, 270-271, nº 2206.

LIROLA DELGADO, J. (2012h): "Ibn Mālik al-Kalbī, Abū 'Abd allāh", BA, A, 301, nº 2240.

LIROLA DELGADO, J. (2012i): "Ibn Qaṭrāl, Abū 'Abd Allāh", BA, A, 361-362, nº 2315.

LIROLA DELGADO, J. (2013): *La producción intelectual andalusí. Balance, resultado e índices*, Almería.

LIROLA DELGADO, J. (2015): "Los viajes de los autores andalusíes a Oriente y al Magreb", Homenaje al Dr. Jaafar Ben El haj Soulamī. Semblanzas y Estudios, Coord. Dr. Mohamed Reda Boudchar y Dr. Ahmed Saidy, Tetuán, 100-110.

LÓPEZ ANGUITA, G. (2012): "al-Tamīmī, Abū 'Abd Allāh", BA, 7, 431-436, nº 1755.

LÓPEZ BERNAL, D. (2012a): "Ibn Ḥabbūs, Abū 'Abd Allāh", BA, A, 200-202, nº 2148.

LÓPEZ BERNAL, D. (2012b): "Ibn Mal'yūm, 'Abd al-Raḥmān", BA, A, 302-304, nº 2242.

MARTÍN CASTELLANOS, A.J. (2009): "Ibn Baṭṭūṭa, Abū 'Abd Allāh", BA, 2, 601-618, nº 401.

MARTÍN CASTELLANOS, A.J. (2012): "Ibn al-Qarrāq, Abū I-'Abbās", BA, A, 353-4, nº 2308.

MARTÍNEZ DELGADO, J. y CANO, M.^a J. (2012): "Ḥayyūy, Abū Zakarīyā", BA, 1, 435-444, nº 151.

- NAVARRO ORTIZ, E. (2012a): "(Ibn) al-Ḥaṣṣār, Abū I-Ḥasan", BA, 1, 425-430, nº 144.
- NAVARRO ORTIZ, E. (2012b): "Ibn al-Mawwāq, Abū 'Abd Allāh", BA, A, 313-315, nº 2262.
- POCKLINGTON, R. (2012): "al-Šarīf al-Garnāṭī, Abū I-Qāsim", BA, 7, 318-329, nº 1712.
- ROBINSON, C. (2004): "Ibn Idrīs al-Ḥasanī, Ibrāhīm", BA, 3, 491-492, nº 633.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2006a): "Ibn al-Mal'yūm, Abū I-Qāsim", BA, 4, 99-100, nº 767.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2006b): "Ibn al-Qaṭṭān, Abū I-Ḥasan", BA, 4, 390-398, nº 959.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2007): "Ibn Šibrīn, Abū Bakr", BA, 5, 302-304, nº 1149.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2009a): "Ibn al-Ŷannān al-Mahrī, Abū Ya'qūb", BA, 6, 103-105, nº 1357.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2009b): "al-ʿIrāqī, Abū Muḥammad", BA, 6, 391-392, nº 1474.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2009c): "al-Karsūṭī, Abū 'Abd Allāh", BA, 6, 451-452, nº 1495.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2012a): "al-ʿAzafī, Abū I-Qāsim 'Abd al-Raḥmān", BA, 1, 132-133, nº 42.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2012b): "Ibn Abī Muslim al-Šadafī, Abū I-Ḥaŷŷāŷ", BA, 1, 704-706, nº 229.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2012c): "Ibn Dādūš, Abū 'Abd Allāh", BA, A, 167-168, nº 2107.
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, A. (2012d): "Ibn ʿImrān al-Ḥaḍramī, Qāsim", BA, A, 252-253, nº 2194.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, M.D. (2004): "Ibn Hāni', Abū 'Abd Allāh", BA, 3, 273-274, nº 539.
- RODRÍGUEZ MEDIANO, F.; y SERRANO RUANO, D. (2004): "Ibn Furtūn al-Fāsī, Abū I-ʿAbbās", BA, 3, 186-187, nº 487.
- SADIQ, S. (2012): "al-Ḥaḍramī al-Sabtī, 'Abd al-Muḥaymin", BA, 1, 411-413, nº 132.
- SERRANO RUANO, D. (2004): "Ibn ʿIyāḍ al-Sabtī, Abū 'Abd Allāh", BA, 3, 542-544, nº 661.
- SERRANO RUANO, D. (2009): "ʿIyāḍ, Abū I-Faḍl", BA, 6, 404-434, nº 1479.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2007): "Ibn Šu'ayb, Abū I-ʿAbbās", BA, 5, 383-386, nº 1171.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2009a): "Ibn ʿAṭīya al-Quḍā'ī, Abū Ŷa'far", BA, 2, 419-425, nº 335.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2009b): "al-Milyānī, Aḥmad", BA, 6, 542-543, nº 1551.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2012a): "al-ʿAzafī, Abū I-ʿAbbās (El Biznieto)", BA, 1, 125-132, nº 40.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2012b): "Ibn al-ʿĀbid, Abū 'Abd Allāh", BA, 1, 766-769, nº 254.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2012c): "Ibn al-ʿĀbid, Abū I-Qāsim", BA, 1, 769-771, nº 255.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2012d): "Ibn al-Gāzī, Abū 'Abd Allāh", BA, 7, 195-198, nº 2143.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2012e): "al-ʿImrānī, Muḥammad", BA, A, 472-473, nº 2442.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F.N. (2016): "al-Bargawāṭī, Yaḥyā", Alhadra, 2 (en prensa).
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012a): "Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākušī, Abū 'Abd Allāh (Padre)", BA, 1, 592-601, nº 185.
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012b): "Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākušī, Abū 'Abd Allāh (Hijo)", BA, 1, 601-602, nº 186.
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012c): "Ibn al-Fāsī, Abū 'Alī", BA, A, 180-181, nº 2126.
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012d): "Ibn ʿImrān al-Tāzī, Abū Mūsā", BA, A, 253-255, nº 2195.
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012e): "Ibn Rāšid al-Bagḍādī, Abū 'Abd Allāh", BA, A, 373-375, nº 2332.
- VILLUENDAS SABATÉ, B. (2012f): "Ibn Tūmart al-Mahdī, Muḥammad", BA, A, 421-439, nº 2396.
- VIZCAÍNO PLAZA, J.M. (2004): "Ibn Jayr, Abū Bakr", BA, 2, 719-723, nº 712.

La andalucidad hispano-mora en viajes de un andaluz por Marruecos de Bernardino León Díaz.

Mohamed Abrighach.
Universidad Ibn Zohr, Agadir.

Resumen:

Esta comunicación estudia el prisma con que Bernardino León enfoca la alteridad marroquí en *Viajes de un andaluz por Marruecos*. Pese a que Marruecos es muy diferente de España en no pocos aspectos, tiene por el contrario un deudo con ella y en especial con Andalucía en la medida en que constituye un espejo en que se expresa una parte de la identidad hispana a través, por un lado, el sustrato andalusí todavía en concreción en monumentos históricos, en la lengua y la arquitectura urbana de las medinas, y por otro, la analogía que se encuentra de modo material en la geografía y la fauna e inmaterial en las costumbres y los comportamientos sociales y religiosos.

Palabras clave:

Relaciones hispano-marroquíes, Al-Ándalus, relato de viaje, alteridad e identidad, interculturalidad

Preliminares

Pese a su “tradicional ensimismamiento y falta de interés por lo ajeno” (Goytisolo: 111), los españoles dieron lugar a una, aunque magra, significativa literatura viajera a todos los confines de la tierra. Parte importante de los viajes realizados al oriente, hicieron de Marruecos el país musulmán que más atrajo la curiosidad española por razones diversas, arraigadas unas veces en el exotismo estético y de aventura individual, y otras en la cercanía geográfica y los continuos avatares de las siempre tirantes relaciones históricas, políticas y religiosas entre las dos orillas. Resultado: una tradición marroquista no desdeñable que inician entre los siglos XV y XVIII, Luis del Mármol Carvajal, León el Africano y Diego de Torres por citar los más ilustres, y la consagran, ya en el siglo XIX, Domingo de Badía y Leblich, José María de Murga, Joaquín Gatell y Folch entre otros. Estos últimos se han convertido con el

tiempo, al igual que otros viajeros europeos (Charles de Foucauld, Edmondo de Amicis,) en canon para no pocos de los viajeros que visitarían después el país tanto en el mismo siglo diecinueve como en el veinte, en plena época colonial e incluso postcolonial.

Después de la independencia de Marruecos en 1956, se interrumpe, salvo alguna que otra excepción, el interés español por el país, a imagen y semejanza del abandono, por parte del Régimen franquista, de la histórica “gravitación africana del mundo ibérico” (Morales Lezcano, 1988: 29-47) antaño parte integrante de su retórica colonial. No obstante, a partir de las últimas décadas del milenio pasado, se observa una especie de retorno de Marruecos en España (López García, 2000: 8), fenómeno del que deriva, aparte de una estimable narrativa (Abrighach, 2009: 121-145), una no menos considerable literatura de viaje.

Desde los ochenta hasta hoy en día han salido a la luz ocho relatos de viaje. El primero se titula *Crónica sentimental de Marruecos*, escrito por un tal F. Javier Sánchez Caro en 1985, de poco valor literario y con poca información sobre el país; dos años más tarde lo sigue otro relato de viaje, pero muy literario del escritor Luis Renart Escaler titulado: *Diario de un viaje por Marruecos*. Después, en 1990, aparece *En el país de los sentidos. Prosas marroquíes*, del poeta granadino Rafael Guillén, en el que se conjuga magistralmente poesía y prosa; es un recuerdo de los viajes que el autor en cuestión realizó a Marruecos en los años sesenta con ocasión de algunos encuentros poéticos y culturales. En 1994, el filósofo Pepe Subirats, saca a la luz *La rosa del desierto*, una recreación de un viaje por una parte de Marruecos y Argelia, realizado por el mismo tres años antes teniendo como destino llegar al macizo de Tassili N'Ajjer, el yacimiento más importante de pinturas rupestres del neolítico, que se halla en el corazón del Sáhara. A finales del milenio, se editan casi en el mismo tiempo tres libros, *Viajes de un andaluz por Marruecos* del diplomático malagueño Bernardino León, *Marrakech una huida* del periodista y universitario José Carlos García Fajardo y *Sólo marroquí* del joven escritor barcelonés Gabí Martínez. El único libro que habla del Marruecos actual es *Impresiones de Marruecos* del periodista Manuel Arroyo Galán, un retrato crítico del país en épocas tanto del régimen de Hassan II como de los primeros años del nuevo monarca, Mohamed VI. Una antología de estos relatos relacionados con la ciudad de Fez fue editada aquí en Marruecos por Abdelmouneim Bounou (2006).

Entre otros rasgos (Bounou, 2008: 25-34), la literatura actual de viajes sobre Marruecos se aleja, como es normal, de la rémora del exotismo así como del paternalismo colonial, etnocéntrico y a veces racista que caracteriza a la tradición anterior tanto decimonónica como de la época del Protectorado. Converge asimismo en hacer una radiografía del Marruecos actual a cuyo través se describe el paisaje del país y analiza su historia política y la religiosidad de su gente, amén de la complejidad de su sociedad y la variedad de sus costumbres y estructura étnica. La perspectiva adoptada se diversifica

empero con una pluralidad de lecturas (González Alcantud, 2009:164) que, si bien no se contradicen, responden a la individualidad de la mirada en contestación a imperativos de índole personal, ideológica, filosófica y estética. Este capítulo lo dedicamos a analizar *Viajes de un andaluz por Marruecos* del político y diplomático malagueño Bernardino León, haciendo recaer el peso de la atención sobre la "andaluc(s)idad" hispano-marroquí, esa "ñ perdida" de las huellas hispánicas del Magreb (Moreno Peralta, 1998: 9), que vertebra la totalidad del libro en términos de percepción de la alteridad marroquí, el itinerario del mismo viaje, así como su escritura.

1- Objetivos del viaje y despreocupación por la realidad histórico-política de Marruecos

Es convencional en los relatos de viaje, que como tales pretenden ser, hacer referencia a los objetivos del viaje así como al previsto itinerario a seguir. *Viajes de un andaluz por Marruecos* no hace el segundo pero sí el primero en que ha ido insistiendo no pocas veces en todo el libro por constituir la razón de ser del mismo viaje así como el hilo conductor que le da unidad justificando las andanzas del viajero. La principal finalidad de *Viajes de un andaluz por Marruecos* es buscar en nuestro país las huellas hispanas, en general y andalusíes, en particular, y a su través el observable *continuum* cultural que une las dos orillas. El mismo título lo indica con meridiana claridad al igual que las diferentes declaraciones que Bernardino León reitera en más de una ocasión. Nos interesa señalar dos de ellas. La primera la hace al principio del viaje ya en la frontera iniciando los trámites aduaneros para entrar en el país por Tetuán. En su opinión, el motivo principal que articula sus tres viajes a las tres partes del país, atlántica, mediterránea y subsahariana, es la búsqueda de la Andalucía transnacional y africana:

"Va ya para una hora desde que se llevaron los documentos y ha tenido tiempo de observar y anotar cuanto ha querido, de intentar fotografiar a las rifeñas y obtener su sonoro rechazo, de *hacerse propósitos*

firmes para seguir la pista del Marruecos andalusí, aunque bien sabe lo difícil que va a resultarle.

En otros viajes se propone ver el otro Marruecos, que también le atrae: el que está al borde del desierto, fuertemente influido por el país de los negros, con una cultura de otro signo, pero en el que *espera poder encontrar, también, algo de Al-Ándalus* el viajero, quien en meditar sobre todo esto ata el tiempo mientras espera, ya con cierta inquietud, sus documentos.” (21-22. Lo subrayado es mío).

La segunda la efectúa al final ya de vuelta, con destino a la Península. Deja constancia de su satisfacción por haber podido comprobar *in situ* las huellas del pasado y los paralelismos existentes entre Marruecos y España, pronostica además en perspectiva de futuro la posibilidad del túnel intercontinental del Estrecho no sin dejar de albergar su esperanza ideológica en la necesidad, que supone para la sociedad marroquí, de la modernización democrática del sistema político reinante en el país:

En la cubierta, a pesar del frío, le vienen a la memoria los caminos recorridos en este maravilloso país, las vivificantes experiencias, los esfuerzos compensados con creces al poder *comprobar la persistencia de modos de vida procedentes del pasado con los que ha encontrado recónditos paralelismos, el pueblo entrañable y resignado que ha conocido*.

Ahora que los estudios técnicos del túnel intercontinental para trenes lanzadera están tan avanzados que quizá, en quince o veinte años, la conexión por tierra de Europa a África, estima el viajero que es hora ya de contemplar los esfuerzos de la sociedad para abrirse a las corrientes europeas o renovar sus estructuras caducas mientras el gobierno marroquí mantiene el terror en las cárceles y métodos propios de la Edad Media” (310-311. Lo subrayado es mío).

En este sentido, el relato de viaje de Bernardino León por lares marruecos es, en clave intertextual, afín a algunos que se hicieron a este propósito en el siglo XX, el primero es de naturaleza imaginario-literaria que emprendió Santiuste en el Episodio Nacional galdosiano, *Aita Tettauen* (1905) a Tetuán y zonas aledañas, el segundo corresponde al realizado en los años veinte a la ciudad de Fez, por el sudamericano-español Enrique Gómez Carrillo recogido en *Fez, la andaluza* (1924) y el último es una especie de peregrinación que efectuó el padre del andalucismo, Blas Infante, a Aghmat, la cuna de Al-Motamid Ibn Abbad. Los tres, uno más, otro menos, insisten en la “andalucidad” del país y sus raíces andalusíes, aunque obedecen, por supuesto, a pruritos diferentes y contradictorios, nacionalistas en Blas Infante, exótico-idealistas en el argentino español y multiculturales en Galdós.

La anterior finalidad del viaje explica el por qué *Viajes de un andaluz por Marruecos* está indiferente a la problemática realidad histórica, ideológica y política del país; si esto fuese una absoluta probabilidad, sería para el autor en cuestión, cuya tendencia de izquierdas es inexpugnable, una aquiescencia conservadora, acaso una complicidad con un régimen medieval como el de Hassan II. No es el caso. Bernardino León no cesa durante sus viajes en consignar puntualizaciones, inequívocamente breves, sin desarrollo narrativo suficiente y con escasa reflexión intelectual, a la realidad política del país, así como a los problemas sociales del que sufre. Critica la naturaleza omnimoda y despótica del sistema imperante, comprobada en la corrupción de sus agentes (gendarmería, policía y aduana), la política represiva respecto a la disidencia ideológica (el caso de Moumen Diuri, la tortura en las cárceles, el caso de Ufkir y de su familia, los detenidos del Polisario en el sur, los disturbios sociales del 84, etc.), amén de su ansia inmobiliaria mediante la red de palacios diseminados por la geografía del reino, en rotundo choque con la pobreza de los marroquíes. Tampoco vuelve la espalda a la situación de sumisión de la mujer convertida en burro de carga en muchas oportunidades, a la precariedad social vehiculada por los comportamientos cicateros de los falsos guías, así como a la miseria

omnipresente con la que se topa el viajero en no pocas de las situaciones en la calle, cerca de los marabutos, en las diferentes medinas del país y en las casbas y aldeas abandonadas del sur.

El conjunto precitado de puntualizaciones se señala, huelga precisarlo, sin detalles suficientes en la exposición, con cierta asepsia en el análisis y escasa implicación personal. El contexto marrueco es así presentado superficial y tan sucintamente, pero, para nada, con indiferencia ideológica o complicidad intelectual; se supone que el autor deja al lector la asunción de su libertad para sacar sus propias conclusiones sociológicas.

A guisa de ejemplo, podemos aducir cómo el viajero observa al niño que se atreve a comerle todo lo que tenía sobre la mesa en un restaurante, sin menor miramiento y con actuación propia de un primitivo que busca nada más saciar su hambre y miseria, situación que describe Bernardino León escuetamente y sin comentario añadido:

“En la parte moderna busca un restaurante con terraza al aire libre. Un niño mendiga por las mesas y, ante la mirada atónita del viajero, coge los restos de pan y lo empapa con la grasa del entrecot que ha quedado en el plato, engulléndolo a toda prisa, sólo con tiempo de escapar del camarero” (191).

Asepsia intelectual y social muy ausente, sin embargo, en *Impresiones marruecas* de Manuel Durán Arroyo que presta atención muy especial a cuantas manifestaciones del Marruecos problemático, tales como la desigualdad y desamparo sociales que viven los niños en el país, con reacciones emocionales emplazadas en el dolor y la tristeza:

En lo que no se diferencia (Rabat) demasiado es en las escenas de miseria, como la del niño que corría a coger las sobras de una de las mesas del restaurante popular al que acudí esta noche. [...]. No pude evitar sentir dolor y

repugnancia al ver aquella escena. Sin embargo, Rabat no es precisamente una ciudad por la que deambulen tribus de niños sin hogar como sucede en Casablanca, Tetuán o Tánger. El tiempo también me enseñará esta cruda realidad que no seré capaz de superar y la que no podré acostumbrarme (2007: 27).

2- Metodología escritural del viaje: reescritura de viajes anteriores y percepción subjetiva

Por metodología escritural del viaje entendemos ciertas pautas que debió seguir el viajero-escritor a la hora de redactar su relato, es decir, ciertas normas constantes, aunque no numerosas, pero suficientes para revelar un matiz de escritura. Abstracción hecha de la naturaleza de la lengua y estilo utilizados, de por sí nada relevantes en perspectiva estética y literaria, son perceptibles en *Viajes de un andaluz por Marruecos* dos principales rasgos escriturales, uno relacionado con la reescritura de viajes anteriores, y el otro con el prisma adoptado en clave narrativa a la hora de describir el mundo visitado.

La intertextualidad constituye, entre otros (factualidad, descripción, objetividad testimonial, paratextualidad), uno de los aspectos configuradores del género “relato de viaje” según ha venido explicando en clave teórica Luis Alburquerque García en varios de sus artículos (2006. 2011), hecho que expone con más detalle Romero Tovar con estas palabras:

Los relatos de viaje se nutren tanto de la experiencia real del viajero como de la escritura de relatos anteriores. El relato personal de un viaje entreverá un “yo he visto” con un “yo he leído” de una forma inextricable que, en muchas ocasiones hace muy difícil al lector el poder separar lo que ha sido experiencia directa del escritor y ecos de las lecturas de otros relatos de viajes anteriores (2005:132)

El relato de viaje entabla siempre diálogos con los relatos anteriores o contemporáneos, bien por admiración o parodia, bien por imitación o como fuente de información. *Viajes de un andaluz por Marruecos* no se escapa a esta lógica, la mantiene más bien y la consagra de modo harto acusado. Desde el principio hasta el final de libro, Bernardino León que se define como “muy dado a husmear en los libros (28), no cesa de hacer referencia a varios de los conocidos viajeros españoles o extranjeros que viajaron a Marruecos en siglos anteriores, ora del XV como Luis del Mármol Carvajal y León el Africano, ora del XIX y XX como Alí Bey El Abbasi, Cristóbal Benítez, Edmondo de Amicis, Jean Potocki, Charles de Foucauld y Pierre Loti, aparte de otros libros de naturaleza histórica.

Considerando su situación holgada y nada arriesgada de viajero en coche por el Marruecos actual y comparándose con la que tuvieron los anteriores viajeros con precarios medios y todas las dificultades con que se confrontaban a riesgo de perder su propia vida, se siente “avergonzado por denominarse a sí mismo con el mismo término –viajero- que se reservaban aquellos hombres admirables” (26). Los toma consecuentemente por referentes porque de ellos “querría aprender sus modos admirables y su coraje” (66), con cierta preferencia por el más apasionante de todos ellos, el catalán Domingo de Badía (105) cuya semblanza biográfica resume a continuación (106).

Descripción del Affrica del mismo nombre de los dos granadinos, Mármol Carvajal y León el Africano, son las dos principales fuentes de información que se utilizan a menudo, a más de *Viajes por Marruecos* de Potocki y de Alí Bey. Recurre a ellos para comprobar los datos que observa *in situ* y también para describir, unas veces, lo que no encuentra por haber desaparecido con el tiempo como fue el caso de las mazmorras de Tetuán, dedicadas antaño a los cautivos cristianos y que ahora evoca según la información dada por los escritos de León el Africano (53), y otras veces, por no poder hacerlo como por ejemplo el rito funerario marroquí de enterrar a los muertos: “En la fosa, se coloca el cadáver de medio lado, sin ataúd, y mirando

a la Meca, con la mano apoyada en la oreja del mismo lado. Esto también lo sabe el viajero por los libros, pues no le dejaron entrar en el cementerio” (44).

La visita que realiza a Fez la hace tomando como base de información los libros de Luis del Mármol y León el Africano a la hora de descubrir las zonas más hispano-marroquíes como las mezquitas, las fondas, el marestan, las medersas, aunque con una relectura personal adaptada al presente y a las intenciones del mismo viaje:

En su erranza no irá solo, ya que le acompaña uno que la conoce bien: León el Africano, que se estableció en su Fes con su familia, tras verse obligado a abandonar su tierra conquistada por los Reyes Católicos. Con su *Descripción del Affrica* bajo el brazo; y también con la obra del mismo nombre de Luis del Mármol, otro granadino insigne, piensa reconocer el viajero los rincones viejos con ojos nuevos (151).

Sendas obras de los dos granadinos fueron tan determinantes en la exploración que hace Bernardino León de Fes hasta tal punto que le servían acaso de guía actual acogiéndose a las recomendaciones de estos mismos autores del siglo pasado, como por ejemplo, la de visitar la *almuzara* del siglo XIV: “En esta ocasión le ha recomendado Luis del Mármol, mientras asciende hacia Fes el viejo, que no debe dejar ver la *almuzara* del siglo XIV, que se halla por las afueras de *Bab al Saría*, lugar de paseo preferido por los fesíes” (153).

La anterior intertextualidad convierte *Viajes de un andaluz por Marruecos* en una obra bixtextual, una mistura de dos textos, el del propio autor y el de los demás viajeros, que se entreveran tanto que a veces somos incapaces de determinar con precisión dónde termina o empieza la información personal y la de los demás. Amparándose en la relectura de los espacios que visita indicada en la cita anterior, Bernardino León se permite no pocas veces corregir las informaciones librescas enmendando la información o aclarándola más, con la adición de matices o detalles. Con respecto a la

fundación de Tetuán, corrige a Luis del Mármol el dato que recaía la fundación de Tetuán en un capitán granadino que vino a Fes con la corte de Boabdil, afirmando de que fue Al-Mandri que vino en 1485, mucho antes de la salida de aquél de Granada (28). Aclara de igual manera en otro contexto que los comedores de serpientes que llama Jean Potocki, los *jessavis*, corresponden a los *aissauas* (108). La decepción de Alí Bey en Fes al contemplar la sazón solamente calles grises y desconchadas, la rectifica señalando que “los paraísos se encuentran por dentro, en los jardines y en los refrescantes patios” (159).

Con respecto a la escritura propiamente dicha del viaje, podemos afirmar que, si bien la enunciación narrativa se efectúa con objetividad con la utilización de la tercera persona del singular, la forma extra-diegética de contar por antonomasia, contiene un sustrato de considerable viso subjetivo. El viajero impersonal que habla reconoce más de una vez que él no *observa* o *ve* con designios taxonómicos la realidad marroquí, como es canónico en cualquier relato viajero, sino que la *percibe* y *adivina*:

No es la primera vez que cruza el Estrecho con destino al país magrebí, pero como si lo fuera. Antes ya lo había visitado con los modos de un turista apresurado, que se toma unos días de descanso y se hace la foto por los sitios que pasa, sin querer entrar en el fondo del alma. Pero el viajero se fía de sus *intuiciones* y supo ya entrever que algún día, habría de volver a *conocer más a fondo* un país que *adivinó más que vio* en las bóvedas de Tetuán, en las fuentes de Chauen, en la medina de Fez o en las casbas del profundo sur marroquí (15-16).

Desde su atalaya *percibe, más que observa*, el trajín de ancianos yebalas y rifeños –y de algunos jóvenes también–, que en los altillos suelen consumir *Kif* en su pipa de arcilla y, seguramente, ensueñan o recuerdan cosas que habían olvidado” (69. Lo subrayado es mío)

Pongo los dos verbos en cursiva porque el adivinar y el ver, la percepción y la observación, conllevan una sutil connotación semántica, repartida entre la intuición y la mera constatación. El recurrir a la primera categoría diádica demuestra que el viandante contempla la realidad que visita desde una esfera interior/subjetiva, propia del corazón y del sentimiento a la par que indicadora de una más que sincera vinculación personal e íntima. Consecuencia: compenetración intelectual y reciprocidad entre el que percibe, el viajero, y el mundo percibido, Marruecos. El tomar posesión de este último y apropiárselo significa, a fin de cuentas, que lejos de ser una mera realidad física que se contempla sin más con veleidades descriptivas, nuestro país se enfoca desde la familiaridad y la poética de la proximidad. El no encubierto desinterés de Bernardino León por cuantos aspectos modernos de las ciudades marroquíes, para él, desprovistos de autenticidad desde el punto de vista arquitectónico, artístico o cultural, se contrapesa con la inequívoca atracción con la que admira, primero, las medinas de las principales ciudades imperiales marroquíes, de pasado andalusí, y segundo, el islam heterodoxo y popular de los marabutos. A imagen y semejanza de Santiuste en *Aita Tettauén*, el recorrido que hace por ejemplo el político malagueño por las ciudades de Tetuán y de Chauen, y el consiguiente contacto que establece con los nativos lo vive en signo positivo; en vez de sensaciones de extrañamiento exotista o de indiferencia cultural, se siente relajado y fielmente familiarizado con el entorno. Familiaridad debida a la par a las huellas andalusíes que reencuentra y a la analogía del ethos cultural y modus vivendi social de los tetuaníes quienes, por más señas, no vacilan en hacer exhibición de su doble nostalgia, la de El Dorado andalusí guardando todavía las llaves de sus casas de Granada, y la de la época del protectorado. Nada más arribar a Tetuán, “aliviado, se adentra con indisimulado gozo hasta el fondo de la medina” (32) y también “con entusiasmo” (29); tal gozo se averigua, continúa utilizando el mismo registro, “tan intenso e inexplicable” (38) que se sentía “dichoso como un niño, impregnado del aire sutil y la atmósfera vivificante” (Ibíd.). El vagabundeo de vueltas y revueltas le resulta la mejor “enjundia” (37)

de la medina tetuaní porque, como dirá ya en Marrakech, “le fascinan los numerosos callejones sin salida” (159). La contemplación estética de algunos elementos de la arquitectura como cierta puerta andaluza en Tetuán, o la misma medersa *Al bou Inania* de Fez, la efectúa con los mismos ingredientes de admiración: “El viajero está extasiado mientras contempla el armonioso interior de la medersa...” (Ibíd.). “El viajero se embelesa contemplando la hermosa puerta andaluza adornada con llaves y una reluciente aldaba de ronco” (36). Estamos, entonces, ante una admiración sin paliativos que se contradice con la anterior asepsia, casi indiferencia, hacia los aspectos sociales o políticos del Marruecos problemático. Situación, volvemos a reiterar, imputable no a una supuesta condescendencia ideológica, sino más bien al hecho de que el viajero entiende el país no con ojos exóticos de turista, sino con alma y profundidad íntima: lo siente como suyo y parte de su identidad.

3- Hacia el reencuentro con la andalucidad hispano-marroquí

La apropiación a la que se somete Marruecos lo convierte no en un espacio de observación sin más, sino en un lugar convivencial y de encuentro, cuando no de reencuentro, que permite al autor, conjugando armoniosamente lo uno y lo diverso, lo hispano y lo moro, la Andalucía local y la Andalucía magrebí, reconciliarse con una parte de sí mismo en base a una doble identidad, una personal/privada, la de su infancia, relativa a los tiempos pasados de la era franquista, y otra impersonal, pública y nacional, las huellas de la cultura andalusí de sus antepasados hispano-musulmanes, obligados a la diáspora magrebí después de su expulsión en 1609. Doble identidad en tanto que hipóstasis de una “andalucidad” mestiza, reminiscencia a su vez de un patrimonio compartido que, no siendo simple arqueología histórica, configura un hecho real que tiene su vigencia actual y presente en los comportamientos humanos y la actitud ante la vida. Estamos, por tanto, ante una interculturalidad hispano-marroquí poliédrica en torno de la cual gira principalmente *Viajes de un andaluz por Marruecos*, esto es, una suerte de triple reencuentro con las raíces

hispanicas del Magreb y los valores trasmediterráneos comunes. Veámoslo detenidamente.

3-1- Pasado personal e identidad individual

El primer reencuentro experimentado por Bernardino León está emplazado en su vida más personal, su propia infancia vivida en privado, en el ámbito familiar y en el de su ciudad natal Málaga y alrededores, y en público, relativa a la situación política y social en la época franquista anterior a los años ochenta. Varias de las situaciones con que se enfrenta el viajero en su periplo por el país, amén de no pocos de los fenómenos sociales, costumbres y comportamientos de la gente, que irá descubriendo, actuarán como si fueran espejos en que nuestro autor irá viéndose a sí mismo continuamente; le evocan a título recordatorio la semejanza que en ellos detecta con los tiempos pasados de su infancia. Esta impronta de la memoria es una nota característica que domina en todo el viaje y en ella incurre con harta persistencia. Evocaciones que tienen, por cierto, un resabio nostálgico, pero son, al fin de cuentas, encarnaciones de una supuesta identidad que se descubre con signos de actualidad dado que el pasado añorado está muy próximo, casi un presente al alcance.

En su alto en el pueblo de Mdiq, Rincón, la escena de varias personas sentadas alrededor de la “tele”, le recuerda al viajero la misma que existía “en la España de los años sesenta, congregando a toda la familia y parte de los vecinos alrededor de la caja tonta” (26), mientras que lo que avista en una plaza de la medina tetuaní en que se vende pescado a usanza primitiva (mercancía en desorden, sin mostradores, balanzas rutilantes y precios en sus respectivos rótulos) “es lo mismo que veía en su infancia: cajas planas de madera basta en el suelo, con morralla recién salida de las redes y marengos en cuclillas negociando los precios” (31). Delante de un grupo de jóvenes charlando a gritos y con broma, sentados sobre un banco de corrido de obra, “siente un leve cosquilleo al evocar los muchos ratos que él mismo dedicaba de joven a charlar con sus amigos en bancos muy semejantes a éstos” (48).

La comida que se le sirve en los sitios en que se hospeda le trae a la memoria la que comía cuando era niño. Es el caso del almuerzo que se le ofrece en un hotel de Chauen (chorba, tortilla de queso, huevo al plato con albóndigas, ensalada de naranjas y bacalao) (77). De igual manera, los productos con que se confecciona la ensalada mixta en otro hotel en Meknés, lo “transportan a muchos años atrás en España, cuando las verduras eran cultivadas por manos campesinas y maduraban en sus matas. (88).

En las termas de Sidi Harazem, la febril actividad de la gente cogiendo agua de las fuentes con sus utensilios de cerámica le distrae tanto que le anima a recordar “cuando lo llevaban de pequeño a tomar las aguas de Lanjarón, al pie de la Sierra Nevada, incluida la *capuchina*, que ‘aunque el niño no tenga ningún problema con el hígado, mal no le va a sentar’, según decía su abuela” (185). La tienda de pollitos vivos que despierta la atención de niños y de mayores le “evoca su niñez, cuando le regalaban gallinas y perros” (119), escena a la que se une “encantado, estimulado además por el día radiante y el colorido vivificante del entorno” (Ibid.). La costumbre de ir abrazados los niños marroquíes es un uso desaparecido pero era, no hace mucho, un gesto normal en España porque “así solían ir los amigos durante su infancia” (191). En su camino rumbo al sur admira la arquitectura típica de las casbas y de tierra pisada, pero nunca rehúye establecer sus conexiones mnemónicas con su tiempo de la infancia. Si las rutas de las casbas le recuerdan “el levante español” (207-208), los vasos de té morunos, los catavinos andaluces (306), las tortas, “las ‘saladillas’ que comía de pequeño” (205), el trato entre comerciantes de ganado que observa en un zoco en el valle del Regahya, le parece igual al “que se hacía en las plazas de nuestros pueblos, sin prisas, sopesando muy bien lo que se habla. “(275).

3-2- Redescubriendo la cultura material andalusí y medieval

Otro pasado que redescubre Bernardino León es el medieval, relativo a la España musulmana; revisita con especial atención las principales ciudades imperiales marroquíes tales como Tetuán Chauen, Fes, Rabat y Marrakech que tuvieron un pasado

andalusí y en cuyas medinas se ostentan todavía las huellas más significativas de la cultura tanto andaluza como morisca. Su intención principal es, como el mismo afirma, “reconocer [...] con ojos nuevos” (152) este pasado, una relectura personal del islam español, no entendido como un paréntesis de nula influencia en la historia patria, léase no una “notredad”, sino como un intersticio, una frontera líquida y porosa porque ambas orillas, Occidente y Oriente, lo asumen realmente y lo reconocen indistintamente, reivindicándolo a pie de igualdad como parte de su propia identidad.

Por ello, da la espalda a cuanto tenga vinculación con los aspectos modernos del país en muchos de los dominios (“no le interesan al viajero las ciudades modernas y menos las marroquíes” (27)); acoge con indiferencia crítica y disgusto estético los diferentes monumentos nacionales marroquíes construidos en época contemporánea como el Mausoleo de Mohamed V en Rabat o el de Moulay Ismail en Meknés, así como los cambios que experimentaron algunas plazas públicas como la de El Feddan de Tetuán, etc. Los enfoca en clave negativa porque contribuyeron a la adulteración artística de los valores prístinos y originales de la arquitectura hispano-mora. El estilo del mausoleo meknesí en que espera el viajero “ver una parte de la verdadera historia de Marruecos”, le parece “ampuloso, como recién hecho para el rodaje de una superproducción de Holliwood” (97); las piezas brillantes de sus zócalos, así como sus estucos impecables, “sin una mancha, y desprovistos de la noble pátina del tiempo, le resultan falsos” (Ibid.). Semejante apreciación la dictamina sobre el mausoleo rabatí considerado a su vez como imitación poco espuria del estilo granadino, así como un producto “de consumo para el turismo, cuando no una procaz maniobra para reivindicar *Al-Andalus*” (139). Entretanto, la transformación a la que se sometió la plaza tetuaní de Hassan II, antiguamente llamada El Feddan o Plaza de España en la época colonial, es un desacierto arquitectural sobre todo, al sustituir el antiguo jardín central y su fuente, de tradición hispano-mora, por “un tosco enlosado moderno” y algunas “fuentes espantosas” (40). Tales obras se hicieron, en definitiva, a base de “un desarraigado estilo

“moderno” que no se preocupó por “hallar un punto de compromiso con su pasado” (82). Aparte de estos contrapuntos, el resto del periplo viajero por las principales e históricas medinas marroquíes le resulta muy didáctico a la vez que exitoso puesto que siente ineludible satisfacción individual en su redescubrimiento o reconocimiento de la cultura andalusí y su arraigada presencia en Marruecos, amparado en sus intuiciones y a veces tomando como guías textos de viajeros decimonónicos como Jean Potocki, Edmondo de Amicis, Alí Bey, León el Africano, Luis del Mármol Carvajal.

La primera satisfacción la experimenta, por una parte, cuando se topa con monumentos, sean mezquitas, palacios, fortalezas, etc. e incluso ciudades o medinas, detrás de cuya construcción total o parcial está, bien un arquitecto o hacedor de origen andaluz como por ejemplo, la creación de Tetuán, Chauen, Salé y la Mezquita de los Andaluces en Fez, bien un renegado del mismo origen o morisco (Bab Mansour de Meknés, los astilleros de la Mamora, la maqsura de la Mezquita de la Kutubia etc.) y por otra, cuando se entera de la real y pasada presencia de algún famoso intelectual, jurista o religioso en los lares que pisa o visita. Enumera a estos propósitos a los más preclaros signos de la cultura andalusí como Ibn Arabí, Ibn Khaldún, Ibn Abbad, Averroes, Maimónides, etc., citados a la hora de hablar de cuantos tuvieron la oportunidad de enseñar en la Universidad de Qaraouwine de Fez (170-71).

El aspecto más significativo que produce admiración, léase segunda satisfacción, en el autor es el vinculado con la cultura material: la arquitectura, el arte y la artesanía, en la cual encuentra cada vez más patente la analogía entre Andalucía y Marruecos y, sobre todo, los sustratos de la influencia andalusí. Andalucidad que tiene su inobjetable expresión simbólica en los jardines interiores, los azulejos, los enrejados, los arcos de medio punto, las murallas y fortificaciones, las puertas claveteadas y sus aldabas de bronce, las rejas, los patios emparrados, las paredes enjalbegadas de blanco, la estrechez e intimidad de las calles, las bóvedas, las mazmorras, la disposición de camposantos, la estructura de pueblos rurales fuera de recintos urbanos, etc. Elementos éstos le

permiten calibrar el grado de analogía y equiparar los monumentos marroquíes con los de las ciudades andaluzas, especialmente, Granada, Sevilla y Córdoba.

En el caso de Tetuán, nuestro viajero malagueño confiesa, al principio, la deuda que ésta tiene con sus fundadores, los moros españoles, cuya influencia fue tan intensa sobre la población que “pronto sus formas de estar, sus comidas o sus vestidos, fueron imitados por todos” (28). Más tarde, ampliando su alcance aseverativo, enumera que las huellas andaluzas hallan su palmaria plasmación “en las aldabas de las puertas y en las rejas que ornamentan sus arcos, en los patios emparrados y en la intimidad de las casas” (31), cuya presencia determina su entusiasmo andalucista validando así su manía por la analogía comparatista. La oculta plaza de pescado, en la que “se encuentra con las murallas de la fortaleza granadina, algunos de cuyos lienzos muestran la arquitectura militar de la Península” (29-30), está emplazada en una medina acogedora que exhibe “sus rincones y bóvedas de un encanto severo, recovecos inextricables y paredes blancas con azulejos y enrejados netamente andaluces, que al viajero le recuerdan su pueblo” (30). De igual manera, la otra plaza la llamada de *Suq el Fuqui* y la mezquita de los tullidos al *Fuquia* están dotadas de “fachadas sencillas en las que el alarife dispuso, con sabiduría de artista, arcos de medio punto con sus tejadillos prominentes, modillones de ladrillo y ventanas enrejadas de clara influencia andalusí” (33). El embeleso de Bernardino León se remata, pero sin que se termine aquí, con su conocimiento de que no pocos de los tetuaníes siguen, por un lado, detentando hasta hoy en día el apellido andalusí (*Andalusí*, *malaquí* (malagueño), *Cacerí* (cacereño), *Requina* (de Requena), *Regun* (de Aragón), *Al Ubadi* (de Ubeda), *Al Garnati* (granadino), *Al Kurtabi* (Córdoba), *Al surbi* (Sorbas) y otros muchos como segundo apellido (Torres, Baeza, García, Medina, Beirós, Romero), y por otro, guardando las llaves de sus antiguas casas que dejaron en Granada, en expresión orgullosa de su origen andaluz y de su antigua identidad (36). En Chauen mantiene con iguales términos su manía andalucista/andalusí. La medina de la ciudad le suena demasiado familiar y nada ajena. Si su enclavamiento en una montaña

rocosa, propio “de la serranía de Ronda” (67), “las casas, pintadas de añil, y los roblones de teja moruna, [...], no son tan diferentes de las de su pueblo en que también blanqueaban con cal y azuleaban” (67). Si no fuera por los atuendos que lleva la gente autóctona, “sería difícil apreciar semejanza alguna con nuestros pueblos andaluces” (68), subraya el viajero, no sin poner el acento sobre la fuerte limpieza de las calles de Chauen así como sobre sus modestas casas con puertas claveteadas, amén que sobre las fuentes de beber que poseen una decoración “netamente andalusí, con azulejos antiguos muy bien conservados o baldosas de mayólica” (68). Al tiempo que es idéntica a “cualquiera de los muchos castillos moros que hay en los pueblos de España”, la Alcazaba inspira familiaridad por “la abundancia de los nombres que se ven por la medina: Pensión Valencia, Café el Castillo, Hotel Parador, Restaurante Fuente Rrabiaa, Pensión la Castellana” (70).

Desde la carretera que lo lleva a Uesán, se entera de que está ante otro paisaje, el final del trapecio norte marroquí, con escasa presencia de lo andalusí. No obstante, las casas rurales que distingue desde su coche “todavía recuerdan las andaluzas, con tejados de doble vertiente, todas encaladas y recubiertas con teja moruna” (81). En el casco viejo de la ciudad de los jerifes este tipo de casas escasean, aunque sigan guardando el color blanco. Cambio percibido por el viajero como índice de una supuesta transición hacia la arquitectura oficial del país basada en las terrazas y no en el tejado andalusí. Sin embargo, en la medina no deja de detectar alguna que otra presencia de lo andaluz en la artesanía. En su opinión, “los artesanos de la piel y el cuero siguen las tradiciones cordobesas; los del hierro, las sevillanas; y los de la lana [...], también tradiciones andalusíes” (83).

Durante su estancia en Rabat y Salé subraya la impronta morisca que las caracteriza. Trae a colación el destino trágico que tuvieron los moriscos, fruto de la intransigencia religiosa de los conquistadores, no sin hacer referencia al trato distinto y poco agresivo que se les dispensó en Andalucía porque, según su parecer, fueron “menos odiados” y embarcados “sin que se produjeran alborotos” en Sevilla y Málaga” (135). Actitud

que le complace porque, por una parte, está documentada en razón de un testimonio estremecedor de un tal Rojas Casanate cuyas palabras sobre el particular recoge en el texto, y por otra, es una prueba de la “tradicional tolerancia andaluza” (135). Después de su diáspora, los moriscos crearon su famosa república haciendo de las dos ciudades, antes casi desiertas, un foco de irradiación política, social y económica, estampando su huella hispano-mora en el *modus vivendi* de la gente, en las artes y la música, y en la construcción y la arquitectura. Dichos vestigios los reconoce particularmente en la Alcazaba de los Udaya. Apenas entrado en la misma, “se topa el viajero con una fuente andalusí de mayólica” (132), y avanzando en las callejas se percata de que muchas de las casas llevan trazas del estilo también andalusí: “paredes encaladas, con algo de añil; rejas de hierro forjado; puertas claveteadas, llamadores de bola y azulejos” (133). Después de haber visitado el Museo de Arte Marroquí, señala que el único jardín que allí existe, llamado Jardín de los Andaluces, lo ve como “un vergel que sigue las normas que impusieron los hortelanos nazaríes” (133). El resto de su viaje por Rabat, lo continúa recordando las crueldades de Ufkir y visitando Chella, la Torre Hassan y su Mausoleo, con cierta asepsia por no decir indiferencia, pero no sin subrayar la hermosura de la Torre y de que el arquitecto de su alminar fue el mismo que construyó el de la Giralda y de la Kutubia.

En la medina de Fes, aprecia la arquitectura meriní considerando a las distintas medersas allí existentes como los más bellos monumentos tal como la *Bu Inania*, en la que, sin embargo “aprecia la evidente influencia hispanomora” (156). El monarca que la concibió, el tal *Abu Inan* asignó, entre otras obras suyas, “las distintas calles a la oleada de artesanos españoles expulsados por los cristianos, y los agrupó en agrupaciones” (156). El ambiente reinante en la misma medina lo considera como un remedo de Granada de sus mejores tiempos en razón de tanta influencia andalusí que se “manifiesta aún en muchas de sus calles, con rejas de hierro forjado y azulejos, que parecen calcados de la alcazaba de los Udayas...” (159). Guiándose de León el Africano o Luis del Mármol, busca y visita, en paralelo, los vestigios andalusíes de la época

medieval como por ejemplo Dar Damana, el Fondaq de los Tetuaníes y el Marestan. Pese a su degradación o conversión en centros comerciales, siguen conservando aún muchos de sus elementos peculiares antiguos como los azulejos del zócalo de dibujo idéntico al de la fuente del agua a más de las columnas encaladas (165). Respecto a Qaraouyine, recuerda los distintos hombres, teólogos, filósofos e intelectuales que enseñaron en ella (Ibn Arabi, Ibn Khaldoun, Maimónides, Averroes, etc.), le cautiva su arquitectura, no sin recalcar, como es común en él, en que “casi dos siglos después de construir los nazaríes el Patio de los Leones de la Alhambra, los arquitectos fesíes añadieron un pabellón casi idéntico al patio de la Qarawiyyin, y veinticinco años más tarde el otro, en el lado de poniente” (171). Tampoco se le olvida referirse a su Alminar que se fabricó poco después que el de Córdoba y el Almimbar construido a su vez en la misma Córdoba casi contemporáneo al de la Kutubia (171-172). Al final, termina su itinerario fesí con la Mezquita de los Andaluces en la que, según él, los andalusíes “quisieron reproducir aquí, como harían en otras ciudades marroquíes, una copia de su paraíso perdido” (176); señala después que muchos de los linajes de la ciudad tienen ascendencia andaluza (Zegríes, Burgosis, Abenamares, Reduanes, Dias, Morenos, Blancos, Rondas, Roscaches), además de hombres de pila españoles (Ramón, Lucas, Guzmán, al igual que los propios tetuaníes. (177), clara indicación de su origen híbrido en que se mezcla, aparte de lo andalusí, lo árabe y lo beréber.

No debemos finalizar este apartado sin traer a colación, aunque a título meramente indicativo, *Fez, la andaluza* (2005) del argentino español Antonio Gómez Carrillo, por tener una tan indesdeñable que inconsciente intertextualidad con *Viajes de un andaluz por Marruecos*, pese a que jamás lo cita el autor, aunque sí lo hace con no pocos de los viajeros que le precedieron. Abstracción hecha del exotismo que caracteriza a no pocas de sus páginas, de orden decadentista a veces, idealista otras, por supuesto muy acordes con el modernismo de la época, la visión que nos transmite Gómez Carrillo de lo oriental y de Fez, en particular, deja de ser, según el juicio

de González Alcantud, “simplemente una apreciación superficial y colorista del Otro [...]”. El orientalismo de Gómez Carrillo como el de otros sudamericanos, abre una reflexión sobre el mundo oriental que inflexiona su propia identidad”. A diferencia del europeo, agrega a renglón seguido utilizando las palabras de Schulman, el orientalismo latino construye “el oriente como el Otro y, al mismo tiempo como una identidad nacional” (2005: LV).

No es este el lugar para analizar el orientalismo de Gómez Carrillo, ya casi definitivamente esclarecido por otros estudiosos (Hajjaj, 2002. Alcantud, 2005. Bounou, 2007) a los que remito el lector para más detalles. Sin embargo, son precisas algunas puntualizaciones solamente para insistir en los lazos intertextuales existentes entre Bernardino León y el escritor guatemalteco y la semejanza de su actitud ante el hecho andaluz de Fez. La admiración y familiaridad que experimenta el malagueño tanto en Tetuán como en la misma Fez, la abrigó antes y en su momento Enrique Gómez Carrillo. Cuando deambula por las callejuelas fesíes, acompañado por su anfitrión Mohamed el Arbi, el guatemalteco se siente poco “turista” y “extranjero” habida cuenta de que, aparte de la embriaguez que le provoca el ambiente de la medina de Fez, se ve transportado a un mismo ambiente, el que se respiraba en la época dorada del Al-Ándalus en ciudades como Granada, Sevilla y Córdoba (2005: 8). No una “Andalucía muerta”, esto es, de pacotilla y milnochesca, sino real y viva que él mismo detecta en los distintos parajes de la ciudad de Fez así como en los comportamientos de su gente (53-54). Por consecuencia, como bien indica Bounou, lamenta la suerte trágica de los moriscos que tuvieron que abandonar su chilaba y su turbante a la vez que se identifica con ellos considerándose como su descendiente (2007: 262).

Es preciso señalar que la lectura que hace Bernardino León del islam medieval es inclusiva y plural, en continuidad con la estela de Galdós, Américo Castro, Márquez Villanueva y Juan Goytisolo por citar los más importantes. Para él, el islam español no es una antibiosis absoluta, un mero paréntesis en la historia nacional, como defiende la ortodoxa historiografía española, sino un

componente más de lo español y lo contempla así sin escepticismo. Los musulmanes andalusíes son tan españoles como los demás, se les nacionaliza de todo punto y sin complejo. En vez de arrojarles fuera del espacio nacional en tanto que “notretad” y mera extranjería oriental, se les atribuye el estatuto de la autoctonía, reconociendo además su superioridad con respecto a la otra Andalucía, la marroquí y lamentando el suplicio sufrido a raíz de la expulsión y después en la diáspora. Españolidad que los propios andalusíes marroquíes, como comprueba el propio autor, no dudan en reivindicar guardando con celo las llaves de sus antiguas casas de Al-Ándalus y ostentando su genealogía hispánica.

La afinidad hispano-marroquí notada en el pasado intercultural hispano-marroquí tiene también su correspondencia actual en las costumbres, así como en los comportamientos y el carácter de la gente que observa el viajero *in situ*, empalmando así el ayer y el hoy de modo dialéctico y recíproco. Un tercer grado de la intersección, esta vez humana, entre España y Marruecos.

3-3- Paralelismos hispano-marroquíes en el ethos y el modus vivendi

Nada más cruzar la frontera con destino a Tetuán en su primer viaje, Bernardino León no encuentra ningún reparo en sentirse familiarizado con lo que otea desde el coche, sobre todo, algunos pueblos por lo que pasa, así como las marismas en las que se ven algunas bandadas de patos y garcetas comunes. Familiarización que defrauda por consecuencia su avidez por encontrar “señales diferenciales” (23) puesto que “sólo las ropas de los nativos sirven para colmar cualquier anhelo de exotismo” (Ibíd.). Ninguna sensación de extrañamiento, pero sí una más que fuerte identificación con lo que observa con un valor añadido de sentirse en casa. La afinidad a la que nos referimos la contempla en muchos de los aspectos. La fauna, el paisaje y la geografía le parecen comunes y tan iguales entre las dos riberas como es tópico en la tradición viajera a la zona del norte marroquí. Completando la afirmación de que el paisaje de la zona de Tetuán “Todo le resulta parecido al litoral suroeste español” (24), reitera lo mismo al

hablar de la geografía de Yebala pero con suficiente detalle y con sentimiento de identificación familiar:

Para el viajero que se adentra por el trapecio norte marroquí, las tierras que separan Tetuán de Chauen parecen una réplica casi exacta de los cambiantes paisajes del sur de España.

El substrato geológico es idéntico, e idénticos son los ciclos de lluvias y sequías que azotan a ambos lados del Estrecho. La vegetación, por tanto, no le depara sorpresa alguna; los árboles y el matorral – jarales, tomillares y maquis, que de todos ellos hay –son, con apenas variantes, los mismo del meridión hispano. Y en cuanto a las sierras, al principio parecen desgajadas de la cordillera caliza Antequera; las que vienen después son tierras silíceas y tal parece que anduviera por las inmediaciones de Estepona y sus sierras “coloradas”. Al final, cerca ya de su destino, los campos de trigo le recordarán los parajes que hay entre San Martín del Tesorillo y Jimena, por ese ondulante mar verde de gramíneas que, en la estación adecuada, envuelve al viajero que se dirige hacia Chauen” (57).

Por consiguiente, el sistema de explotación de los recursos naturales, de índole básicamente agrícola sigue, aunque con cierto retraso, semejantes pautas en Andalucía, sobre todo, el cultivo de algodón, lana, lino o cáñamo, la reparación de jabón con aceite de oliva y ceniza de lentisco, y la comercialización de los excedentes de uvas, higos secos y pasas:

El viajero, que conoce ampliamente las tierras del litoral sureño andaluz, nada se extraña de estas riquezas, pues no en vano los higos secos, las sedas y los vinos fueron la gloria de los mahometanos de Cádiz, Granada, Almería y Málaga; y no hace tanto se explotaban los recursos en Andalucía tan respetuosamente

como lo hacen los campesinos y los ganaderos del país yebala” (67).

Con similar óptica se enfoca el sistema consuetudinario. Algunos de los fenómenos sociales de naturaleza étnica, religiosa o antropológica los somete a su manía comparatista estableciendo un parentesco común entre lo observado realmente y lo que existe o existió en lares andaluces principalmente. Las imágenes de procesión anual que celebra la cofradía dercawi en un cementerio de Tetuán con mucha parafernalia espiritual -cantando salmodias repetitivas, portando atuendos blancos y cirios sobre la cabeza ornados con dibujos geométricos- las asocia, aunque vagamente con “otras imágenes, éstas reales, de la Semana Santa malagueña, en las que sus creencias se combinan con un folklore modelado a gusto del pueblo” (p. 42). Otro tanto lo expone a la hora de asistir a una boda a usanza tradicional; según él, el ambiente en que se celebran las nupcias, así como el papel desempeñado por la novia y el atuendo que se viste convierten a esta última en una especie de Macarena, propia de las procesiones típicamente andaluzas:

Nunca olvidará la impresión que le produjo el trono en que bajaron a la novia desde su alcoba: con sus varales, sus luces y sus flores, igual que los de las procesiones andaluzas, pero de tamaño naturalmente más modesto; y su atuendo, como si fuera la misma Macarena, cubierto el pecho de collares, y el semblante exánime. Los cánticos de las amigas recibiendo a la novia, mientras batían enormes panderos, es también para el viajero una melodía inolvidable” (52-53).

Hablando siempre de la mujer, llega a declarar que, abstracción hecha de la dependencia en que están las mujeres de Chauen y la vida dura que llevan en su dedicación a las tareas más difíciles, algunas de sus costumbres sociales de mantener sus calles tales como “recoger la basura, baldear su trozo de acera, barrer y fregar después” son iguales a las “que aún hacen las mujeres andaluzas” (66).

La conjunción hispano-mora alcanza aún a lo más humano y característico del temperamento y del carácter, los gestos y la actitud ante la vida. Lo dicho por Galdós en 1905, sobre el vínculo de hermandad hispano-mora, esto es, de que el moro es un español mahometano, y a la inversa, los españoles son moros con disfraz de cristianos, encuentra su eco en *Viajes de un andaluz por Marruecos*, ya casi en puertas del siglo XXI, con la diferencia de que Galdós lo contempla desde la ficción mientras que Bernardino lo vive en la praxis del viaje y en perspectiva interior. La detecta en el ambiente que domina en las calles de las medinas, así como en los comportamientos de los hombres con que se enfrenta o se encuentra en su medineo ambulante. En una de las plazas típicas de la medina tetuaní en que se vende pescado llega a detectar cierta cercanía en la forma en que se tratan entre sí hombres y mujeres así como en los modales con que se expresan en los gestos y los rostros, solamente perceptibles para un observador curioso: “La memoria le devuelve a una ambiente prácticamente idéntico a éste que ahora ve en los rostros y en los gestos, pero sobre todo en la actitud de la gente, mucho más cercana a la nuestra de lo que cabría esperar en una primera visión apresurada” (31).

Misma observación la hace contemplando el vitalismo que se respira en la medina de Chauen, encarnado en la abigarrada diversidad de los comportamientos humanos: “Ni siquiera el pueblo de Chauen le resulta demasiado ajeno al viajero. Las viejas matronas de huidiza mirada, el juego y el griterío de los niños, las confidencias y las risas de las muchachas, la raza y el gesto, son antiguos conocidos” (67). Semejanza vital que vuelve a encontrar el viajero en el mercado de especias de Marrakech. La forma con que se exponen las mercancías y las negociaciones largas de regateo amén de la modalidad de pregonar los marrakechís sus productos, son idénticas a las utilizadas en cualquier mercadillo andaluz, expresión de un parentesco que no encuentra siquiera en los vecinos europeos:

Al alba extienden su mercancía sobre tapices o sacos de yute y, como tienen tiempo de sobra,

disfrutan con el trapicheo y el regate, y acometen largas negociaciones que a veces no acaban en nada. “*Mosque afrodisiaque!*”, reclaman algunos al paso del viajero, y el guiño le resulta familiar como en cualquier mercadillo de Andalucía. Aun hablando idiomas diferentes, hay un entendimiento de miradas y gestos, mucho más cercano al mundo del viajero que la estereotipada actitud de algunos de nuestros vecinos europeos (215).

Gestos, miradas, acaso ropas son propios de lo que él llama alguna vez “aquel tronco originario común” (60), esto es, valores puramente transmediterráneos, transnacionales que circulan ajenos a las fisiones políticas y pugnas de credo de sur a norte y de norte a sur entre las dos veras. La nacionalización del islam español se remata ahora con el reconocimiento de la afinidad humana en el carácter y el comportamiento, expresión de un ethos cultural que supera las orillas y las fronteras estereotípicas y mentales. Realidad ésta que ningún español de a pie puede aceptar porque el marroquí sigue siendo en el imaginario peninsular sinónimo, en definitiva, de alteridad negativa, de una “notredad” *tout court*. El *continuum* cultural, histórico y humano existente entre las dos orillas lo plantea Bernardino León desde la óptica de un andalucismo cultural, planteado en perspectiva intercultural y transmediterránea, pero no en el marco de lo que llama González Alcantud (2005a), el andalucismo expansivo, de naturaleza política, que el propio nacionalismo andaluz pregona haciendo de Marruecos un verdadero *hinterland* de Andalucía, una previsible zona de influencia y una prioridad para la política exterior.

Conclusión.

Pese a que, en perspectiva retórico-literaria, no aporta plusvalía estética si lo comparamos con *Sólo marroquí e Impresiones marruecas, Viajes de un andaluz por Marruecos* del malagueño Bernardino León Díaz, nos ofrece empero una disímil óptica de nuestro país. Marruecos ya no es una alteridad problemática, arraigada en la historia y la

política, y tampoco un mero *alibi* libresco o textual para la fabulación de historias imaginarias (Abrighach, 2003), sino un otro tan cercano, próximo, acaso interno porque es portador de incontestables elementos de conjunción y contigüidad. Por muy diferente que fuese Marruecos en no pocos aspectos (sistema político, concepción del tiempo, modus vivendi social, organización urbana del territorio, ethos cultural, etc.) tiene por el contrario un deudo con España y Andalucía; constituye un espejo en que se expresa una parte de la identidad hispana a través, por un lado, del sustrato andalusí todavía en concreción en monumentos históricos, en la lengua y la arquitectura urbana de las medinas, y por otro, de la analogía que se encuentra de modo material en la geografía y la fauna e inmaterial en las costumbres y los comportamientos sociales y religiosos. Estamos ante una búsqueda de las pervivencias culturales españolas del Magreb y una reflexión sobre “la pérdida hispanidad musulmana” (Silva, 2001: 187).

El descubrimiento de la andaluc(s)idad hispano-marroquí le permite también a Bernardino León nacionalizar el islam español; ya no es este última antibiosis absoluta, un mero paréntesis en la historia nacional, sino un componente más del homo hispánico. Deja de ser pura “notredad”, o mera extranjería oriental, para convertirse en autoctonía tan nacional que reconcilia España y Andalucía con su espacio común mediterráneo.

Bibliografía.

- ABRIGHACH, Mohamed (2003): “Gabi Martínez: el último cronista de Marruecos en este milenio”, *Revue Dirāssāt*, 11, 71-188.
- (2009): “La narrativa española de tema marroquí. Balance bibliográfico (1956-2008)”. *Estudios, testimonios y creaciones. En homenaje al hispanista Abdellah Djbilou*. Coord. Ahmed SABIR, Ahmed BENREMDANE y Mohamed ABRIGHACH. Agadir: Facultad de Letras y Ciencias Humanas/Departamento de Estudios Hispánicos, 121-145.
- ALBURQUERQUE-GARCÍA, Luis (2006): “Los libros de viajes como género literario”. *Diez estudios sobre literatura*

- de viajes, edición de Manuel LUCENA GIRALDO y Juan PIMENTEL. Madrid: CSIC, 67-87.
- (2011): “El ‘relato de viajes’: hitos y formas en la evolución del género”. *Revista de Literatura*, enero-junio, vol. LXXIII, 145, 15-34.
- ARROYO DURÁN, Manuel (2007): *Impresiones de Marruecos. Apuntes de viaje al Marruecos actual*. Córdoba: Almuzara, col. Sotavento.
- BOUNOU, Abelmouneim (2006): *Fez, ciudad santa del Magreb. Antología de relatos de viajes españoles*, Fez: Instituto Cervantes.
- (2007): “Enrique Gómez Carrillo y el mundo árabe”. *Studi Ispanici*, XXXII, 241-263.
- (2008): “España-Marruecos: de la imagen al imaginario en los relatos de viajes”. *La imagen del otro en los escritores españoles y marroquíes en lengua española* (Actas del Coloquio Internacional, Fez, 24 y 25 de mayo de 2007), coord. Aziz TAZI. Fez: Facultad de Letras Dhar El Mahraz/Instituto Cervantes, 25-34.
- GARCÍA FAJARDO, José Carlos (2000): *Marrakech, una huida*. Barcelona: Anthropos.
- GARCÍA LÓPEZ, Bernabé (2000): “El retorno del Rif”. *Revista de Libros*, 43-44, 8.
- GÓMEZ CARRILLO, Enrique (2005): *Fez, la andaluza*. Granada: Universidad de Granada.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio (2005): “Estudio preliminar”. *Fez, la andaluza*, de Enrique Gómez Carrillo. Granada: Universidad de Granada. IX-XCIII.
- (2005a): *Deseo y negación de Andalucía. Lo local y la construcción Oriente/Occidente en la realidad andaluza*. Granada: Universidad de Granada, Col. Biblioteca del Bolsillo.
- (2009): “Los viajeros españoles en Marruecos: ¿Vecinos cercanos con miradas lejanas?”. *Las relaciones entre Marruecos y España. Viajeros de las dos orillas*, coord. Abdelaali BAROUKI y Nohma BEN AYAD. Rabat: Instituto de Estudios Hispano-luso, 135-164
- GOYTISOLO, Juan (1982): *Crónicas sarracinas*. Barcelona: Ruedo Ibérico.
- GUILLÉN, Rafael (1990): *En el país de los sentidos. Prosas marroquíes*. Granada: Biblioteca General del Sur.
- HAJJAJ, Karima (2002): *Oriente en la crónica de viajes: el orientalismo de Enrique Gómez Carrillo (1873-1927)*, Tesis. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
<http://eprints.ucm.es/3380/1/T20105.pdf>
- LEÓN DÍAZ, Bernardino (1998): *Viajes de un andaluz por Marruecos*. Málaga: Arguval.
- MARTÍNEZ, Gabi (1999): *Sólo marroquí*. Barcelona: Plaza y Janés.
- MORALES LEZCANO, Víctor (1988): *Africanismo y orientalismo español en el siglo XIX*. Madrid: UNED.
- MORENO PERALTA, Salvador (1998): “Prefacio” a *Viajes de un andaluz por Marruecos*. Málaga: Arguval, 9-12.
- PÉREZ, Galdós (1905): *Aitta Tettauen*, Madrid: Est. Tip. de la Viuda e Hijos de Tello.
- RENART ESCALER, Luis (1987): *Diario de un viaje por Marruecos*. Tenerife: Técnicas Gráficas.
- ROMERO TOVAR, Leonardo (2005): “La reescritura en los libros de viaje: las *Cartas de Rusia* de Juan Valera”. *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario*, coord. de Leonardo ROMERO TOVAR y Patricia ALMARCEGUI ELDUAYEN. Madrid: Akal, 129-150.
- SÁNCHEZ CARO, F. Javier (1985): *Crónica sentimental de Marruecos*. Ávila: Gráficas C. Martín.
- SILVA, Lorenzo (2001): *Del Rif al Yebala. Viaje al sueño y la pesadilla de Marruecos*. Barcelona: Destino, Col. Áncora y Delfín.
- SUBIRATS, Pepe (1994): *La rosa del desierto*. Barcelona: Anaya/Mario Muchnik.

El cuento español contemporáneo: nuevas estrategias de traducción y difusión en Marruecos.

Said Benabdelouahed

Departamento de Hispánicas, Facultad de Humanidades Ain Chok, Universidad de Casablanca.

Resumen:

Este trabajo subraya la importancia del cuento en el panorama literario actual en España. Estudia, además, el estado actual de su traducción y recepción en Marruecos, tanto a nivel académico como a nivel general. Al final, se proponen algunas estrategias de traducirlo y aprovecharlo tanto para el público general como para el público especializado, lo cual dará a conocer el cuento español en Marruecos y abrirá nuevos horizontes ante el cuento marroquí contemporáneo.

Palabras clave: el cuento español, estrategias de traducción, traductores marroquíes.

Introducción.

Examinar el estado de la traducción y la recepción del género del cuento español en Marruecos es, en cierta medida, hablar de cómo se percibe la literatura española en este país. Este tema nos interpela personalmente como hispanista traductor y miembro de un grupo de investigación dedicado al tema en el seno de la universidad de Casablanca: el Grupo de Investigación sobre el cuento literario en Marruecos.

Este tema puede dar lugar a varios interrogantes, pero nos limitamos aquí a responder a los siguientes:

- ¿Qué es lo que distingue el cuento español del cuento marroquí?
- ¿Qué tipo de cuentos españoles han sido traducidos al árabe y con qué criterio han sido seleccionados?
- ¿Cómo ha sido acogido el cuento español contemporáneo tanto en

el aula del hispanismo como por el lector común?

- ¿Existe algún problema u obstáculo que dificulta la difusión del cuento español moderno en Marruecos?
- ¿Qué estrategias de traducción y difusión hay que adoptar para dar a conocer este género en Marruecos?

1) España y Marruecos: dos itinerarios diferentes del cuento moderno

El cuento literario moderno ha evolucionado de manera distinta en España como en Marruecos. Examinemos brevemente estas diferencias.

1) El cuento español:

El cuento español contemporáneo nació dentro de la tradición literaria del cuento occidental, es decir a finales del siglo XIX siendo Emilia de Pardo Bazán o Leopoldo Alas Clarín sus mejores representantes en la corriente del realismo. Benefició de las

influencias del relato practicado en Francia (Maupassant) Rusia (Chejov, Gogol) Inglaterra (Dickens) o Estados Unidos (Poe, Hemingway). Llega a su edad madura y de renovación temática y estilística después de la época de la posguerra al absorber las influencias del cuento latinoamericano de la generación dorada del Boom: Juan Rulfo, Julio Cortázar, Jorge Borges, Adolfo Bioy Casares, etc.

Es hoy un género dinámico que ya cuenta con nombres ilustres tanto en castellano como en las demás lenguas de España: José María Merino (castellano), Manuel Rivas (gallego) o Quim Monzó (catalán). Además, los cuentistas españoles se distinguen por su afán renovador tanto a nivel temático como a nivel lingüístico, estilístico y técnico.

2) El cuento marroquí:

El cuento es un género literario bastante reciente la historia de la literatura marroquí que, a grandes rasgos, tuvo una evolución relativamente tardía en comparación no solo con las literaturas occidentales sino también con otras literaturas del Machrek árabe, como la literatura libanesa o la egipcia, por ejemplo.

En general, desde sus orígenes, en los años 40 del siglo XX, hasta la primera década del siglo XXI, el cuento marroquí ha experimentado varias evoluciones y revoluciones estéticas y temáticas que los autores han ido adaptando al contexto y al tipo de lector que acompañó estas creaciones.

Así, los estudiosos del cuento marroquí destacan cinco grandes etapas en la evolución de este género en Marruecos: la etapa de los fundadores, la etapa realista, la etapa simbolista, la etapa experimentalista y la etapa de cuento-poema.

3) Contactos literarios:

La literatura contemporánea, tanto la española como la marroquí, tuvieron momentos de contacto e influencia mutua durante gran parte de la época del protectorado español en el Norte de Marruecos. Hay que recordar, en este

sentido, el papel que desempeñaron algunas revistas culturales como *Almotamid* en la difusión de la literatura española.

Pero fue la poesía española la que gozó de mayor recepción y buena acogida entre los escritores marroquíes hasta el punto de que algunos poetas marroquíes de la región del norte de Marruecos escribían a la manera de Lorca o bajo la influencia de la exquisita poesía de Juan Ramón Jiménez, como es el caso de Mohammed Sabagh.

En esta dinámica, el cuento ha sido un género menor ya que no se refleja mucho en el contenido de las revistas de la época. Esto se debe a que no había destacados cuentistas españoles en aquel entonces. Además, para los autores marroquíes era más interesante traducir poesía que era el género que mejor destacaba en la literatura española de la primera mitad del siglo XX.

II) La traducción

La práctica de la traducción al árabe del cuento escrito en lengua española es muy tardía en Marruecos, así como en el resto del Mundo Árabe. Los primeros intentos serios remontan a los años 70 del siglo pasado y eran versiones de cuentistas latinoamericanos. La mayoría de estas traducciones fueron llevadas a cabo en el Machrek (Egipto, Líbano, Siria) generalmente a partir de terceras lenguas como el inglés o el francés. En Marruecos, la traducción del género se ha desarrollado a finales de los años 80 y sobre todo en los años 90 y primeras décadas del siglo XXI.

Existen varios formatos o concepciones de la elaboración de los cuentos españoles traducidos. He aquí algunas:

1) Antologías colectivas y bilingües:

En Marruecos y España se han llevado a cabo buenos proyectos de antologías de cuento colectivas en que figuran autores españoles y marroquíes lado. Podemos mencionar, en este sentido algunas antologías temáticas monolingües o bilingües:

- *Cuentos de las dos orillas* (2 tomo, Edición bilingüe de José Monleón), Fundación El legado Andalusi, 2001 y 2006.
- *Que suenen las olas* (Edición monolingüe en español. Colección de relatos escritos por mujeres de Canarias y Marruecos), La obra Social de La caja de Canarias, 2007.
- *Copos de fuego* ندف النار (Microrrelatos españoles y marroquíes, Traducción de Hassan Boutakka y Said Benabdelouahed, Casablanca, Publicaciones del Grupo Marroquí de Investigación sobre el Cuento Literario y el Instituto Cervantes de Casablanca, 2003. (Edición bilingüe español/árabe).
- nº3 (Andrés Neuman-Ahmen Bouzfour), Cuaderno nº7 (José María Merino y Ahmed El Madini)
- Antón Castro y Nicolás Mellini: *Jawlat al-armalá* (El paseo de la viuda), Traducción de Hassan Boutakka, Rabat: Marsam; Casablanca: Instituto Cervantes, 2007.
- RIERA, Carme: *Te dejo el mar. Antología de cuentos*, أترك لك البحر. مختارات قصصية (Traducción de Said Benbdelouahed) Ediciones Saad Warzazi, Rabat, 2010.
- MERINO, José María: *Las palabras Del mundo. Cuentos escogidos*, كلمات العالم, مختارات قصصية (Traducción de Said Benbdelouahed), Casablanca, Publicaciones del Grupo Marroquí de Investigación sobre el Cuento Literario, Casablanca, 2014.

La mayoría de las antologías colectivas han sido planteadas con criterios de temáticas comunes como la emigración o la imagen del otro, cuentos de mujeres, etc..... Se puede decir que hasta el momento no existe una antología global y panorámica del cuento español contemporáneo que dé cuenta completa de su evolución temática y de su diversidad estilística, cultural y técnica. Por eso, creemos que a la hora de elaborar una antología definitiva del cuento español contemporáneo hay que dejar de lado la temática local o española y hacer una selección basada en la diversidad cultural, temática, estilística y lingüística de la literatura española.

2) Antologías de autores:

Esta técnica que consiste en traducir una selección de cuentos de un autor determinado tiene la ventaja de dar un vistazo general sobre la evolución y la diversidad de la escritura cuentística de un autor concreto. He aquí algunas publicaciones que reflejan esta aproximación:

- *Cuadernos Alfar Ixiblia* es una buena colección bilingüe y bicultural que adapta la fórmula de unir en cada cuaderno dos autores uno marroquí y otro español: Cuaderno nº2 (José Manuel Bénéitez/Latifa Baka), Cuaderno

3) Libros de cuentos

Es de subrayar que hay pocos libros traducidos al árabe en esta categoría. Podemos mencionar algunas excepciones:

- OTXOA, Julia: *Un extraño envío*, إرسالية غريبة (Traducción de Said Benbdelouahed) ediciones Saad Warzazi, Rabat, 2010.
- FERNÁNDEZ DE LA SOTA, José: *Elefantes blancos*, فيلة بيضاء (Traducción de Said Benbdelouahed) Ediciones Kalimate, Rabat, 2012.

La escasez de libros de cuentos completos se debe a la mala acogida del género por los editores y el gran público más ávido de novelas.

III) La recepción

Podemos distinguir dos formas de lectura del cuento español contemporáneo en Marruecos: la lectura académica y la del público común.

1) La recepción académica:

El hispanismo marroquí ya tiene casi 60 años de actividad académica y cultural. Pero, al

reparar el repertorio de tesis leídas, monografías o libros académicos se nota la ausencia casi total de estudios dedicados al cuento español contemporáneo. A nuestro juicio, esta laguna se debe a varios factores:

- La tendencia general en el hispanismo mundial en la segunda mitad del siglo XX que considera la literatura española como literatura de poesía y de teatro más que literatura de narrativa y menos aún de narrativa breve.
- La influencia de la literatura hispanoamericana cuyos cuentistas “eclipsaron” en cierta medida a los autores españoles del panorama literario en lengua española en gran parte de la segunda mitad del siglo XX.
- La poca independencia del hispanismo marroquí del hispanismo francés de la época que estaba más focalizado en América Latina y su literatura. La mayoría de los hispanistas marroquíes se han formado en el seno de este hispanismo.
- Contrariamente a lo que se puede pensar, son los críticos y profesores investigadores del área de filología árabe o literatura comparada quienes han dedicado estudios o artículos de reflexión a algunos cuentistas españoles contemporáneos
- El caso del Grupo de Investigación sobre del cuento: este grupo nació a principios del siglo XIX como unidad académica de investigación en la universidad de Casablanca y se ha especializado en el género del cuento literario. Ha dedicado algunos trabajos al cuento español contemporáneo: en el número 7 de su revista *Qaf Sad* dedica un dossier completo a la experiencia de la cuentista catalana Carme Riera. Este dossier comprende estudios, traducciones de algunos cuentos y una entrevista inédita con la autora.

2) La recepción del público general:

El público lector sólo comienza a descubrir algunos cuentistas españoles en los años 90 del siglo pasado y principios del siglo XXI gracias a un esfuerzo de traducciones llevadas a cabo en Siria, Líbano, Egipto, así como algunas iniciativas individuales y aisladas en Marruecos.

En este sentido, hay que mencionar a cuentistas españoles ya traducidos al árabe como Juan José Millas, José María Merino, entre otros.

Los críticos marroquíes y algunos autores que han leído cuentistas españoles aprecian su estilo renovador y su audacia en el planteamiento de los temas.

IV) Propuestas estratégicas de traducción y difusión:

El cuentista marroquí actual, a pesar de la evolución notable del género en este país y de la apertura que tiene ahora sobre muchas experiencias cuentísticas mundiales, todavía tiene mucho que aprender también de la experiencia cuentística española:

- Resolver la dualidad literatura culta vs literatura popular: para muchos autores marroquíes es todavía difícil conciliar los registros de la “Hikaya” (Cuento oral o folklórico) y de la “Kissa” (Cuento literario). La experiencia española en la que el término “Cuento” engloba las dos modalidades y en la práctica recurre a los temas locales, puede ser un modelo a estudiar y por qué no emular.
- Cultivar nuevas formas y géneros ya bien desarrollados en la cuentística española moderna como el “relato greguerístico” de Ramón Gómez de La Serna o el “articuento” de Juan José Millás. Estas dos formas de escritura que no tienen parangón en ninguna otra literatura del mundo siguen aún desconocidas en lengua árabe.
- La diversidad lingüística y cultural del cuento español moderno: Siendo un país con varias lenguas de literatura (árabe, amazigh, francés y español) el cuento marroquí puede aprovechar de

la experiencia española con sus diversas culturas y lenguas del cuento (castellano, catalán, gallego, vasco) para crear y fomentar una dinámica literaria pluricultural.

Finalmente, para promocionar mejor el cuento literario español en Marruecos he aquí una serie de propuestas prácticas:

1) A nivel académico

- Incluir el cuento español como material didáctico en la enseñanza del español para marroquíes o árabes en ediciones bilingües (español-árabe)

- Incluir el cuento como material de texto literario a estudiar en el aula de hispánicas como parte del curricular de Estudios Hispánicos. En la universidad de Casablanca ya hemos empezado a hacerlo desde hace unos cuantos años.

- Orientar los proyectos de las tesinas a estudiar y/o traducir textos, autores o temas relacionados con el cuento español y/o marroquí

- Asesorar tesis que focalizan sobre temáticas relacionadas con el cuento español contemporáneo

- Organizar en el seno de las estructuras de investigación marroquíes coloquios o jornadas de estudio sobre el cuento español contemporáneo. El Grupo de investigación sobre el cuento literario en Marruecos ya tiene planteado editar una antología del cuento español contemporáneo y organizar un coloquio sobre este tema.

2) A nivel de la traducción

- Dinamizar la traducción del cuento tanto en calidad como en cantidad a través de varios formatos como las antologías de autor o las antologías temáticas

- Fomentar talleres de traducción para estudiantes para asegurar el relevo y formar futuros traductores literarios

- Fomentar la traducción del cuento español para mejorar su visibilidad en la oferta cultural de España en Marruecos y el resto del Mundo Árabe.

3) A nivel cultural y literario

-Animar encuentros entre cuentistas de ambos países

-Organizar lecturas comunes de textos cuentísticos

-Crear foros de discusión entre ambas partes.

Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir que el cuento moderno, tanto en España como en Marruecos, sigue siendo un género menor y elitista que no goza de la predilección de los editores. Ambas partes tienen que fomentarlo y difundirlo. Pues, esta forma breve es una buena herramienta de enseñanza/aprendizaje de lenguas. Por eso, hay que fomentar las ediciones bilingües de carácter didáctico. Por otro lado, el cuento español, como compendio de la tradición cuentística literaria occidental, latinoamericana y europea, puede ser fuente de inspiración y de renovación para los autores marroquíes.

Sin embargo, tenemos que reconocer un estudio objetivo y científico de la situación de la traducción y la recepción del cuento español en Marruecos requiere tiempo e instrumentos de medición de los que no disponemos por el momento. Por eso, esta contribución es tan sólo un punto de vista basado en la experiencia personal, como investigador y traductor de este género, sobre una asignatura pendiente tanto para el hispanismo marroquí como para los agentes y las instituciones encargados de difundir la cultura española en Marruecos.

Bibliografía

- أنطولوجيا القصة المغربية (إعداد أحمد بوزفور ومحمد برادة)، منشورات وزارة الثقافة، الرباط، 2005.

- CASTRO, Antón y Nicolás Mellini: *El paseo de la viuda*, جولة الأرملة، Traducción de Hassan Boutakka, Rabat: Marsam; Casablanca: Instituto Cervantes, 2007.
- FERNÁNDEZ DE LA SOTA, José: *Elefantes blancos*, فيلة بيضاء (Traducción de Said Benabdelouahed) Ediciones Kalimate, Rabat, 2012.
- MERINO, José María: *Cien años de cuentos* (1898-1998), Madrid, Alfaguara, 1998.
- MERINO, José María: *Las palabras Del mundo. Cuentos escogidos*, كلمات العالم، (Traducción de Said Benabdelouahed), Casablanca, Publicaciones del Grupo Marroquí de Investigación sobre el Cuento Literario, Casablanca, 2014.
- OTXOA, Julia: *Un extraño envío*, إرسالية غريبة، (Traducción de Said Benabdelouahed) ediciones Saad Warzazi, Rabat, 2010.
- RIERA, Carme: *Te dejo el mar. Antología de cuentos*, أترك لك البحر، (Traducción de Said Benabdelouahed) Ediciones Saad Warzazi, Rabat, 2010.
- VV. AA: *Copos de fuego* ندف النار (Microrrelatos españoles y marroquíes, Traducción de Hassan Boutakka y Said Benabdelouahed, Casablanca, Publicaciones del Grupo Marroquí de Investigación sobre el Cuento Literario y el Instituto Cervantes de Casablanca, 2003. (Edición bilingüe español/árabe).
- VV. AA: *Cuentos de las dos orillas* (2 tomos, Edición bilingües de José Monleón), Fundación El legado Andalús, 2001 y 2006.
- VV. AA: *Que suenen las olas* (Edición monolingüe en español. Colección de relatos escritos por mujeres de Canarias y Marruecos), La obra Social de La caja de Canarias, 2007.

Tánger y la búsqueda de una nueva identidad.

Hala Abdelsalam Awaad.
Facultad Al Alsun – Universidad de Ain Shams.

Resumen:

La orilla africana, de Rodrigo Rey Rosa, aborda el tema de la crisis de la identidad y la búsqueda de horizontes nuevos. Aquí, Tánger representa no sólo el marco de la acción marcado por inegalables señas de identidad geográfica, histórica y socialmente, sino el incentivo constante de la búsqueda de las bases de una nueva personalidad.

Es sintomática la traslación permanente entre el campo y la ciudad, entre la colonia extranjera y los nativos tangerinos, unos con sus prejuicios connaturales de extranjeros occidentales y otros representados al desnudo, víctimas de una precaria situación social.

Palabras Clave: *La orilla africana*, identidad, Rodrigo Rey Rosa, Tánger.

Introducción.

La orilla africana (Rey Rosa, 1999) entraña una ferviente búsqueda de una nueva identidad mediante la fuga hacia paraísos antiguos-nuevos, hacia la magia oriental aún viva en la conciencia de Occidente. Asimismo, pone de relieve esa visión tópica que aún, hasta el tiempo presente, conlleva muchos prejuicios sobre la pobreza, la mujer, África, etc.

El autor de esta novela es Rodrigo Rey Rosa (1958), escritor guatemalteco, residió durante varios años en Tánger. En su primer viaje, 1980, a Marruecos conoció a Paul Bowlesⁱ quien tradujo sus tres primeras obras al inglés.

Argumento de *La orilla africana*.

En *La orilla africana*, la narración cae en tres bloques. No obstante, la primera línea del relato ocupa especialmente la segunda parte que lleva por título: «Calaveras y Collar». Un turista colombiano pierde, en Tánger, el

pasaporte y tiene que alargar su estancia en la ciudad en espera del nuevo pasaporte.

El espacio narrativo que abarca la acción de esta historia es, evidentemente, la ciudad de Tánger, exótica, decadente, enigmática, sórdida, eco de historias y relatos de muchos viajeros anterioresⁱⁱ. Mediante un narrador omnisciente, equidistante a veces de sus personajes y, otras veces, muy cercano como en el caso del personaje del colombiano, tenemos dos historias aparentalmente separadas, pero en realidad están unidas por un motivo contrapuntístico consistente en la historia de una lechuza herida capturada por Hamsa, un pastor de ovejas, y recogida y comprada por Ángel Tejedor, turista colombiano.

El narrador nos ofrece el nombre de Hamsa desde el primer momento y, como contrapunto, mantiene en el anonimato hasta el último momento la identidad del colombiano, personaje que ocupa el mayor espacio en el relato.

Mediante unas técnicas narrativas renovadas y en contra de lo que se podría esperar, la narración da comienzo no con el personaje principal sino con la vida y aventuras de Hamsa. Un joven que refleja la pobreza de la vida rural marroquí y que piensa emigrar a España y ser rico. Un personaje estático que sueña con el dinero y las mujeres.

He aquí que abrimos un paréntesis sobre lo que no tiene esta novela. El personaje principal no ocupa gran parte del espacio narrativo. No existe un tema único, sino todo lo contrario: muchos subtemas diseminados a lo largo del relato. No existen descripciones físicas claras de los personajes, ni ninguna intromisión por parte del narrador en sus conciencias. No existe una estructura lineal de la narración, es más bien una estructura circular: primero, empieza con la historia de Hamsa, más tarde se aborda la historia de Ángel Tejedor, y, finalmente, acabado el episodio de la travesía del colombiano, la línea del relato vuelve otra vez a la choza de Hamsa y ahí termina. La historia no tiene moraleja, ni se interesa en tener un objetivo. Es, como bien señala Pere Gimferrerⁱⁱⁱ, como los cuentos de *Las mil y una noches: Ahí, precisamente, residen la originalidad y la grandeza de su estructura. Nadie pide a un relato [...] que signifique algo ajeno a su entidad en cuanto relato.*

Después de haber pasado unas semanas en Tánger y de haberse encontrado con Rashid, un tangerino turbio, Ángel Tejedor consigue un nuevo pasaporte, pasa a la ciudad de Melilla con el fin de cobrar un boleto de quinielas de 50 millones de pesetas que Rashid le encarga cobrar en la ciudad española, porque él, como marroquí, no puede hacerlo. En Melilla, Ángel Tejedor concibe la idea de fugarse con el dinero e ir a vivir a España.

Tras varias informaciones que recibe el lector sobre los problemas familiares que tiene Ángel en Colombia con su mujer y su tío (mediante las cartas que le manda su mujer desde Colombia), asistimos al desenlace de este episodio cuando el colombiano, que se enzarza en una pelea callejera con uno de los secuaces de Rashid

consigue derribarlo e huir con su pasaporte y el boleto de quinielas hacia la Península.

En el último bloque narrativo asistimos también al desenlace de la relación de Hamsa con Julie, arqueóloga francesa, que va en busca de aventuras en el país Magrebí.

Otro hilo narrativo de esta historia lo configura una especie de novela negra contemporánea concisa en estilo narrativo, escueta en detalles de personajes y lugares, enigmática en el desarrollo de la acción y en el desenlace. Llegamos a saber que este colombiano que está de visita a Tánger había estado ahí antes. Asimismo, las opiniones de otros personajes recabadas en la narración dan a entender que ese personaje no es precisamente trigo limpio. Es tan poca la información sobre éste, y sin embargo, se abre de par en par el horizonte de expectativas para acabar en una historia de bajos fondos con sexo, droga, estafa y violencia.

Temas de *La orilla africana*.

Tal y como acabamos de decir, se dan en este relato varios ejes temáticos:

- La búsqueda de una identidad y el deseo de cambiar de vida.
- La ciudad de Tánger: lugar mágico y decadente que revive resonancias de otros viajeros a Oriente, con el consabido enfrentamiento de ideas y mentalidades (Oriente-Occidente).
- La coexistencia de dos mundos.
- Novela negra.

Primero, en cuanto a la búsqueda de identidad, es un viaje iniciático hacia la integración personal.

El héroe se ve obligado a pasar en Tánger más tiempo de lo previsto. Su estancia allí le sirve para reflexionar sobre la vida que ha dejado en Colombia, donde una existencia aburrida, flanqueada por el despotismo de un tío adinerado y la traición de su mujer se convierte en pesadilla. Ángel tiene que viajar hasta Tánger para darse cuenta de su pequeña tragedia cotidiana y de su vehemente afán de dejarlo todo y salir a la aventura. Al final aprovecha la oportunidad

que le brinda su nuevo pasaporte y la posibilidad de ganar mucho dinero y se fuga hacia España.

La clave de este cambio tiene que ver con sus vivencias en Tánger, ciudad entrañable, cálida, sensual y llena de erotismo. Cualidades todas ellas que comulgan perfectamente con su carácter nihilista y apático. Además, le hace conservar el status de «extranjero» que él prefiere, esa distancia que mantiene en todo momento con todo: con los amigos, con el país de origen, con la mujer y con la propia Tánger.

A este respecto vamos a abordar dos novelas que tienen en común con la novela de Rey Rosa muchas claves sobre el afán de búsqueda y confirmación de la identidad y cuyos personajes principales han de desplazarse a lugares muy remotos y a la vez extraños cultural y socialmente.

1- *Nocturno hindú* (1985), del italiano Antonio Tabucchi (1943-2012).

El personaje principal, un hombre de buena posición social, viaja por la India en busca de un amigo desaparecido. En su búsqueda se encuentra con diferentes tipos sociales de la India y se pone al tanto de la miseria y la pobreza de un pueblo de una gran cultura. En el viaje aprende mucho sobre la vida y sobre la condición humana, pero no encuentra al amigo desaparecido. Al final, en un hotel de la India se encuentra con el personaje que lleva su mismo nombre, con su *alter ego*. Por fin la visita a la India no fue más que un viaje para encontrarse a sí mismo puesto que el protagonista y el amigo desaparecido son la misma persona.

Yo soy alguien que se pierde en la India [...] Hay otro que me está buscando, pero yo no tengo ninguna intención de dejar que me encuentre. [...] Le tengo prácticamente bajo control. [...] «¿Y él por qué le está buscando con tanta insistencia?» [...] Es difícil saberlo, es algo que no sé ni siquiera yo que lo escribo. Tal vez desee aferrar algo que antes no supo ver. [...] Me ha buscado tanto, que ahora me ha encontrado ya no tiene ganas de encontrarme.

Ambos pensamos exactamente lo mismo, nos limitamos a mirarnos [...] Uno de nosotros dos acaba de tomar su café, dobla la servilleta, se ajusta la corbata, supongamos que lleva corbata, llama con un gesto al camarero, paga la cuenta, se levanta, retira educadamente la silla de la señora que le acompaña y se levanta con él, y se va. Basta, el libro se acabó (pp.104-108)^{iv}.

2- *Lances de una ciudad* (1992), del egipcio Gamal Al Guitany (1945-2015).

Tras una breve estancia en un país de Europa del Este (no sabemos concretamente qué país), invitado a dar una ponencia en un Congreso Internacional, un intelectual egipcio pierde el pasaporte. Tiene que pasar más tiempo en la ciudad y ahí descubre otro mundo y otros poderes que se disputan la hegemonía de la misma. Ese forzoso y breve exilio involuntario le pone al tanto de su relación con la ciudad de origen en busca de la confirmación de su identidad egipcia-cairota.

Si en Rodrigo Rey Rosa el viaje a una ciudad extraña coincide con un afán de cambio de identidad; en Antonio Tabucchi el viaje sirve para la recuperación de las señas de identidad; mientras que en Al Guitany, asistimos a una melancólica, nostálgica y ansiosa búsqueda hacia la recuperación de la identidad perdida.

Segundo, el lector de *La orilla africana* siente en seguida las muchas lecturas y resonancias de otros viajeros a Oriente que enriquecen el imaginario occidental. Ello se hace notar en la distante y a la vez entrañable mirada del turista-viajero.

El narrador en tercera persona gramatical conjuga perfectamente dos mundos: el mundo rural-pastoril de Hamsa y el mundo urbano de la colonia extranjera en Tánger; entre la zona residencial de europeos y occidentales y los bajos fondos de la Medina, gracias al personaje colombiano que se mueve perfectamente entre estos dos mundos.

Tánger es una bella ciudad, decadente, con el puerto antiguo, el club náutico español y las reminiscencias de un pasado colonial y es fascinante con sus algarabías, callejuelas, colores y sordidez de la vida nocturna.

La visión de la ciudad de Tánger es unánime, es decir, fuera del cerco narrativo, se siente el aliento unánime de una ciudad que no duerme, una ciudad rica en matices y en vidas, huidiza, inalcanzable, misteriosa, aunque estuviera al alcance de la mano.

La cena en la casa de Mme Choiseul pone de relieve la contradicción de la mentalidad occidental con la del país; temas como el matrimonio, la religión o la emancipación de la mujer enfrentan a ambos grupos. La colonia extranjera no comparte muchos puntos del sistema jurídico o político social en Marruecos.

- *No te olvides de que estamos en Marruecos –dijo la señora Sebti [...], ¿No sabías que aquí la ley prohíbe y castiga las relaciones entre hombre y mujer, si no están casados? [...]*

- *¿Tú eres musulmana, no? –le dijo Julie a la señora Sebti.*

- *Es automático, si te casas con un marroquí.*

- *Pero es un poco absurdo –dijo Mme Choiseul-. No creen en la conversión de nadie, a menos que de alguna manera les convenga. Como en este caso; apoderarse de la mujer del enemigo –se sonrió- Mentalidad de clan (pp. 117-118) v.*

Tercero, uno de los rasgos más acentuados de esta obra es que marca claramente la existencia de dos mundos. O lo que es lo mismo, se parte desde unas coordenadas perfectamente delimitadas de un mundo concreto (aquí el del turista colombiano que pasa unos días en Tánger) para pasar a otro mundo distinto, el de la colonia extranjera afincada en Tánger por un lado, y el clima sórdido por otro.

Una parte de la narración aborda cómo la colonia extranjera de Tánger vive de espaldas al acontecer político y social. La

preocupación por el estado de la lechuza supera el interés por los acontecimientos políticos y sociales.

Bebieron té y hablaron de cosas triviales; del estado del país, de las posibilidades de cambios, del destino de Pinochet y del parecido y las diferencias entre éste y el Sultan. [...] Pero Mme Choiseul estaba más interesada en averiguar cómo se había golpeado la lechuza que en discutir los límites que debía tener la libertad de expresión del pensamiento en un país musulmán (p.96).

Cuarto, rasgos suficientes incitan al leer este relato como una auténtica novela negra. Un clima de misterio envuelve al personaje del colombiano que, paso a paso, se ve involucrado voluntariamente en un estado de violencia y estafa. La acción va *in crescendo* hasta el momento culminante cuando consigue derribar y herir a su perseguidor y darse a la fuga con el botín. Y tal como reza en código de la novela negra actual, el crimen perpetrado coincide con el desarrollo de la acción del relato y no antes del comienzo de la misma (la estafa, la pelea con el secuaz de Rashid que termina en un reguero de sangre y la posterior fuga de Ángel Tejedor con el pasaporte y el boleto millonario se insertan en el devenir de la acción, siempre hacia delante). Se dan las consabidas condiciones de violencia, sangre, etc.

Se insiste en la literaturalidad del texto, de cómo está narrado, en el placer literario (es notoria la alta carga lírica que encierra la prosa de Rey Rosa a lo largo de la narración). El lenguaje es principalmente realista, con una prosa cargada de verbos de movimiento y unas descripciones concisas con breves diálogos, visuales como en el cine, que tienden a dar la sensación de un tiempo actual a pesar de que la historia se narra en el pasado. Dice Pere Gimferrer: *De la coexistencia entre diafanidad y enigma nacen en buena medida el hechizo y la fascinación del texto, a menos que pensemos (no sin razón) que tales rasgos dimanen simplemente de la límpida, esmerilada y tensa belleza de un estilo que parece hacer suyo, para la prosa, lo que del*

poema dijo Octavio Paz: «Aguzar silencios hasta la transparencia»^{vi}.

El aire de la acción se carga del humo del «kif» y de alcohol. Desde el principio se dan tímidas señales de un clima que va encaminado cada vez más hacia la violencia que culmina con sangre derramada sobre los adoquines de una calle de Melilla.

Lo que tiene de actual esta novela negra que abordamos es que el interés de la misma no se centra en el crimen, sino en la violencia diaria de la calle.

En *La Orilla Africana* y mediante una narración circular hay un claro afán de remover el subsuelo de la consciencia de los personajes para dar con las escondidas razones de su conducta violenta, un rasgo, éste, que enmarca la obra en la corriente de novela negra actual.

Técnicas narrativas

1- Punto de vista:

1.1. Cosmovisión:

A partir de un espíritu cosmopolita, este relato refleja parte de la cosmovisión de Rodrigo Rey Rosa. El tránsito entre muchas ciudades y países configura una conciencia global en que la incomunicación y el predominio de grandes potencias y fuerzas limita la ambición humana hacia una vida mejor. El mundo está rodeado de peligros y la acción humana no es más que un intento de escapar a esa pesada carga, y esa angustia que pesa sobre el individuo. El mundo avanza, pero es difícil cambiar la mentalidad o superar los prejuicios y tópicos colectivos o culturales. En medio de las situaciones precarias y la miseria, siempre hay algo bello y atrayente en las antiguas culturas. Ciertas ciudades cosmopolitas tienen una vida propia e inducen al viajero a un momento de reflexión sobre su propia vida y su propia identidad. Interesa sobremanera cómo se refleja aquí la constante en la obra de Rey Rosa que consiste en el momento de cambio en la trayectoria del personaje hacia la redención final como en gran parte de su obra cuentística y narrativa.

Estaba cansado, y tenía la cara cubierta de grasa y humo de escape –aquí ocurría lo mismo que al andar por las calles de Cali, pensó (p. 82).

1-2. Tipología de narradores:

Domina un narrador omnisciente neutral, cambiante. Informa de la acción sin muchas intromisiones. Presenta a los personajes generalmente desde su acción externa sin indagar en sus conciencias. Pero esta posición cambia cuando se trata del personaje del colombiano, que podría ser *alter ego* del narrador porque parece que la mirada de ambos se une en el bloque narrativo que cuenta la historia de Ángel Tejedor. El uso de la tercera persona gramatical acentúa la atmósfera de extrañamiento y el desasimiento que mantiene el relato en todo momento respecto a los personajes y los ambientes. Es, también, la técnica más adecuada para el subtema de novela negra que entraña la narración.

2- Espacio y Tiempo:

2.1. Estructura espacial:

Como queda dicho el espacio narrativo es la ciudad de Tánger siempre entre dos aguas. Ámbito urbano y ámbito rural, zona residencial de la colonia extranjera y el ambiente de la Medina. La narración es un continuo salto de matas entre ambos espacios principales que cobran más importancia a medida que avanza el relato hasta alcanzar el referido carácter unánimista que hemos señalado anteriormente. La estructura espacial del relato está organizada en base de la acción del personaje del colombiano que se mueve con tanta soltura entre varios lugares y ambientes.

Bajó por el camino que bordeaba los acantilados, donde algunos sapos croaban todavía, [...] Protegiéndose la cara con los brazos tendía sus manitas espinosas aquí y allí para arañarlo o tirarlo del cabello (pp. 17-18)

La casa de Mme Choisel, en la parte superior del camino de Sidi Mesmudi, se erguía en una pequeña meseta y estaba rodeada por un amplio jardín con olivos,

una alta cortina de eucaliptos, y un cañaveral (p.94).

2.2- Estructura temporal:

La estructura temporal de esta novela refleja la innovación técnica de la misma. La secuencia temporal es interrumpida continuamente mediante signos.

2.2.1. Descripción:

Ocupa un espacio muy importante del relato de manera que da la sensación de que se trata de un *tempo lento*. Pero, por principio, la descripción aborda todo: la naturaleza, el acantilado, el club náutico, el mar, la Medina, el puerto, el campo, el cobertizo de Hamsa, la residencia de la colonia extranjera, etc.

2.2.2. Contrapunto:

La historia de la lechuza en esta novela es una línea contrapuntística paralela a la primera línea del relato llena de connotaciones subjetivas y reales. Un episodio secundario aparece intermitentemente a lo largo de la narración. No es una línea contraria sino acompañante de la línea principal del mismo. Por una parte, sirve de enlace entre los diferentes núcleos espaciales y agenciales del relato, es decir, une los ámbitos rural y urbano y mueve las relaciones de los personajes; y, por otra, denota el nihilismo, el individualismo, la incomunicación en que vive el ciudadano colombiano afincado provisionalmente en Tánger y que es el fiel representante de una galería de personajes que viven entre dos mundos y que parece que no pertenecen a ninguno.

2.2.3. Diálogo:

Es un signo básico de la novela. Es un diálogo falto de intimidad, se desarrolla entre personajes que poco se conocen. Aborda temas ajenos a los que lo entablan. Es diálogo de extraños. Subraya el estado de soledad y de incomunicación. Normalmente son comentarios banales, topicazos pueriles, ideas preconcebidas sobre la cultura del lugar, etc. Pone de relieve la ociosa mirada de unos seres ajenos a la ciudad y subraya el interés por lo nimio, la sensación de la lentitud del paso del tiempo:

- ¿Cómo son las mujeres colombianas? –preguntó la señora

Sebti, para incluirlo en la conversación.

Él estaba pensando en la lechuza.

- ¿Disculpe?

- Qué si las mujeres colombianas son muy católicas –se sonrió ambiguamente- o si están emancipadas.

- De todo hay –contestó (p.118).

2.2.4. Epistolario:

Un intervalo en la narración. A partir de siete cartas que le envía su mujer, estamos al tanto de la debilitada relación matrimonial del personaje colombiano que, según la última carta, termina por romperse.

Este apartado epistolar nos da la otra dimensión de la vida del colombiano. Asimismo, supone la preparación del desenlace de esta historia.

Begonia y Víctor se están separando, más bien, ya se han separado: ella lo dejó a él. Y yo (se me desgarró literalmente el corazón al escribirlo) me voy esta misma noche del departamento, creo que para siempre (p. 135).

Con muy pocas palabras, con dos o tres brochazos, se dibuja el cuadro vital del personaje. Para ello, echa mano de breves diálogos, cartas breves y solapados comentarios fortuitos u ociosos. Asimismo, estas cartas han servido para ahondar en los consabidos prejuicios respecto a Marruecos o a Oriente en general.

El secretario, don Sebastián Vichiria, es un viejito malfollado, como diría tu amiga Blanca, y tiene unos prejuicios increíbles. Parece desaprobarte que hayas decidido perder el pasaporte en un sitio como Tánger. Dice que todo el mundo sabe que es una de las capitales de la perdición. [...] Tuvo el descaro de preguntarme si no creía posible que tú hubieras vendido (o regalado) tu pasaporte a una marroquí; se han dado, según él, bastantes casos. ¿Es cierto que muchos marroquíes

mueren a diario intentando cruzar el Estrecho (p. 131)?

Los prejuicios de la mujer colombiana son los mismos que tiene él, Mme Choiseul o Julie. Se da por sentado una conducta de antemano juzgada y condenada por Occidente: las mujeres de Tánger hacen mala vida, los hombres trafican con drogas o hacen contrabando, o que roban el dinero o el pasaporte para falsificarlo e utilizarlo en emigrar del país.

3. Personajes:

Tánger es un lugar y un momento de tránsito, sin embargo, es asimismo un punto crucial para los personajes de esta novela en que reflexionan seriamente sobre la vida en las sociedades de donde provienen comparadas con otra clase de vida dentro del marco de otra cultura.

La problemática que plantea el relato es que ¿serían capaces de cambiar? Puesto que sí, por un lado Hamsa no quiere ni se plantea cambiar de carácter ni de mentalidad, tampoco personas de mucho mundo, personas leídas, serán capaces de cambiar o vivir plenamente en otro ámbito cultural.

Tanto la descripción física de los personajes como la de naturaleza o el espacio urbano, se basa en retoques esteticistas que se centran en el estado de ánimo del momento. Los personajes son retratados no por su aspecto físico sino por lo que dicen o hacen; los lugares, con trazos breves y sabios y, sobre todo, en clave poética.

- Personaje principal:

Ángel Tejedor: Es el hilo conductor que lleva al lector por los distintos rincones de la geografía de Tánger. Su conducta mueve la acción de la primera línea del relato. Ocupa el bloque central de la novela. Sin embargo, ni empieza la narración ni la termina. Porque, como queda dicho, la novela comienza y acaba en la choza de Hamsa. Anteriormente, dimos con los principales rasgos de este personaje: un individuo oscuro, incomunicado, con un pasado poco interesante y un futuro que él va maquinando a lo largo de su estancia en Tánger. Por un lado representa la frustración y la búsqueda

de una nueva identidad, y, por otro, protagoniza la acción de una novela negra que descubrimos hacia el desenlace. Junto con los personajes secundarios, participa en la visión rancia y poco halagüeña de la cultura de Oriente. Pero es, también, portador de un espíritu cosmopolita producto de muchos viajes y muchas lecturas. Es un personaje desasido y exiliado de su identidad colombiana, tal como insiste durante toda la narración destacando el poco parecido físico que tiene con su origen y la gran semejanza física con los marroquíes, lo que da la impresión de que es ciudadano de todas partes o de ninguna:

Envuelto en una nube de humo de Kif, sentado en posición de loto en su cama de la pensión, la espalda apoyada en la pared húmeda, se inventaba un destino marroquí. No volvería a casa en mucho tiempo: Aprendería el árabe. Quizá hasta se haría musulmán. Compraría una esposa bereber. Había estado solo mucho tiempo. ¿Pero hacia cuántas semanas que estaba en Tánger? (p.84).

- Personajes secundarios:

Reflejan dos mundos:

a- Hamsa, su abuelo Atifo, su abuela Fátima, su amigo Ismail, su tío Jalid y Rashid, todos marroquíes pobres, supervivientes a la pobreza y la precaria situación nacional. Son sirvientes en la casa de Mme Choiseul o pastores de ovejas, traficantes o camellos o contrabandistas.

b- Julie, Mme Choiseul, el cónsul honorario de Colombia, Ulises, Víctor, etc.: colonia extranjera acomodada que vive cómodamente y darse al placer oriental. Son personajes que sufren del aislamiento y el distanciamiento del ámbito en que viven. Mantienen sus prejuicios y sus ideas preconcebidas:

- Putaño -dijo Víctor.

- Qué quieres, lo importante es gozar. Y no son exactamente putas, no como las nuestras quiero decir. [...]

Si, como sostenía el viejo profesor de filosofía que tuvieron en el liceo, el matrimonio y la prostitución eran las dos caras de la moneda de la

buena sociedad, era lógico esperar que una sociedad polígona engendrara una especie de mujeres públicas (pp. 48-49).

El proceso de los personajes secundarios complementa y refuerza la trayectoria agencial del ambivalente personaje principal que por un lado ama a Tánger, paraíso de la sensualidad, y, por otro, mantiene la distancia y los prejuicios con respecto a la cultura de la ciudad.

c- La Lechuza:

De alguna forma la historia de la lechuza representa el momento psíquico del personaje colombiano. Se siente sólo, desprotegido, sin futuro. Y aunque hay algunas personas que siguen con interés su estado actual, ese interés no deja de ser banal o casual, como quien se interesa por un animal herido y maltratado.

Como hemos señalado anteriormente la historia de la lechuza es una historia paralela a la del personaje principal. En un principio con el ala rota, fue capturada por Hamsa que consigue vendérsela a Ángel. Más tarde éste se cuida de ella antes de que Hamsa la vuelva a recuperar. Finalmente, ambos llegan a un acuerdo: Ángel renuncia a la lechuza a condición de que Hamsa procure sanar el ala rota. El desenlace de este episodio representa la liberación tanto de la lechuza que vuelve a volar y recupera su libertad, como para Ángel que se libera él también consiguiendo el pasaporte y el boleto de quiniela y se fuga hacia España. La propia sensación de pérdida que sufre Ángel se proyecta en el cuidado excesivo que dedica a la lechuza y se contrapone a la facilidad con que renuncia a ella al final del relato.

Conclusión

Lo más relevante de esta novela podría ser el afán de desmantelamiento por Rodrigo Rey Rosa de las tradicionales bases de la novela occidental (clara influencia de Jorge Luis Borges). Rosa ha cambiado el orden y la lógica tradicionales por una historia descentralizada, diseminada, atomizada en muchos momentos y personajes. No le importa que no haya unos procesos

agenciales sólidos en desarrollo, cambia constantemente la primera línea del relato. También cambia la posición del narrador en tercera persona gramatical: se distancia del héroe por ejemplo cuando se trata de Hamsa, y se hace cómplice cuando informa del personaje del colombiano. Sin embargo, usa aquí términos como: el extranjero, la cristiana, los extranjeros, al referirse al colombiano o las francesas.

Hay cierto contraste entre la visión íntima de los lugares típicos de Tánger y la distante sensación del forastero que vive en un cerco cerrado afianzado por el sentimiento de impotencia que supone la pérdida del documento de identidad y no poder salir de la ciudad.

La línea principal del relato es interrumpida constantemente por la descripción y el diálogo. Un diálogo que parece frívolo, inconstante, ocupado en cosas nimias, aferrado a lo precario y cotidiano.

Lo anecdótico, lo periférico crecen lentamente para ocupar el mayor espacio de la narración: he aquí la línea contrapuntística de la lechuza cuya dimensión va *in crescendo* a medida que avanza el relato.

El texto de esta obra es también del género de la novela negra actual, puesto que reúne múltiples elementos de la misma, como queda especificado anteriormente.

Notas

ⁱ- Paul Bowles (NY. 1910-Tánger 1999): Escritor, compositor y viajero estadounidense. Residió en México cuatro años, viajó además por Costa Rica, Guatemala y Colombia. En 1947 se instaló en Tánger, una ciudad del entonces Marruecos moderno. En Marruecos están ambientadas la mayor parte de sus narraciones. De entre sus libros: *Déjala que caiga* (1952), *La casa de la araña* (1955), *Una vida llena de aprietos* (1964), *La tierra caliente* (1966), *Misa de gallo* (1981) y *Dos años al lado del estrecho* (1990).

ⁱⁱ- A este respecto señalemos a modo de ejemplo las obras de: Juan Gostisolo: *La reivindicación del Conde don Julian* (1970); Tahar Ben Jelloun: *Jour de silence à Tanger* (1990); Paul Bowles: *Let it Come Down* (1952); Ángel Vázquez: *La vida perra de Juanita Narboni* (1976); Domingo Badía y Leblích, también conocido como "Alí Bey": *Viajes por Marruecos* (1814); Paulo Coelho: *El Alquimista* (1988); Ramón Buenaventura: *El año que viene en Tánger* (1998), novela; María Dueñas: *El Tiempo Entre Costuras* (2009); Jesús Carazo: *Último verano en el paraíso; Dos viejos*

lagartos (2009); Jorge Luis Borges: El Inmortal en el libro *El Aleph* (1949).

ⁱⁱⁱ - Véase *La Orilla Africana*, "Prefacio". Barcelona, Seix Barral, 1999, p.10.

^{iv} - Las citas de *Nocturno hindú* corresponden a la edición de Anagrama, Barcelona, 1985.

^v - Las citas de *La Orilla Africana* corresponden a la edición de Seix Barral, Barcelona, 1999.

^{vi} - *La Orilla Africana*, op. cit., p.9.

Bibliografía.

Obras del Rodrigo Rey Rosa:

- *El cuchillo del mendigo*. Publicaciones Vista, Guatemala, 1986
- *Cárcel de árboles*. Fundación Guatemalteca para las Letras, 1991
- *El cuchillo del mendigo. El agua quieta*. Barcelona, Seix Barral, 1992
- *El salvador de buques*. Barcelona, Seix Barral, 1992
- *Lo que soñó Sebastián*. Barcelona, Seix Barral, 1994
- *Con cinco barajas*. México, UNAM, 1996
- *El cojo bueno*. Madrid, Alfaguara, 1996
- *Que me maten si...* Barcelona, Seix Barral, 1997
- *Ningún lugar sagrado*. Barcelona, Seix Barral, 1998
- *La orilla africana*. Barcelona, Seix Barral, 1999
- *Piedras encantadas*. Barcelona, Seix Barral, 2001
- *El tren a Travancore (Cartas indias)*. Mondadori, Barcelona, 2001
- *Caballeriza*. Barcelona, Seix Barral, 2006
- *Otro zoo*. Barcelona. Seix Barral, 2007
- *Siempre juntos y otros cuentos*. Almadía, México, 2008
- *El material humano*. Barcelona, Anagrama, 2009
- *Severina*. Madrid, Alfaguara, 2011
- *Los sordos*. Madrid, Alfaguara, 2012

Filmografía:

- *Lo que soñó Sebastián*.

Obras sobre el autor:

-Reseñas y artículo sobre Rodrigo Rey Rosa:

- Alonso, Santos: «*El cojo bueno*: no hay plazo que no se cumpla», en: *Reseña de literatura, arte y espectáculos*, nº 278, diciembre 1996, p. 34.

- Balutet, Nicolás: «Rodrigo Rey Rosa, escritor fantástico», en: *DDT* (Revista electrónica).

<http://usuarios.iponet.es/ddt/mail.htm>

- Carrión Gálvez, Jorge: «Rodrigo Rey Rosa: la incertidumbre del nómada», en: *Lateral*, nº 64, abril 2000, p.18.

- Dalmau, Miguel: «Enigmas y transparencias», en: *Revista de libros*, nº 43-44, julio-agosto 2000, p.52.

- Fernández, Olga: «*El cojo bueno*», en: *Guaraguao: Revista de cultura latinoamericana*, nº 4, 1997, pp.101-102.

- Echevarría, Ignacio: «La venganza inútil», en: *El País*, 8 de febrero 1997.

Bibliografía consultada en este trabajo:

- Al Guitany, Gamal: *Lances de una ciudad*. El Cairo, Dar Al Shorouk, 1992.
- Burgos, María Dolores Moreno: *La identidad perdida*. Madrid, Umbriel, 2010.
- Cabrerizo, Amelia Sanz: *Teoría literaria Española*. Madrid. Arco Libros, 2009.
- Candau, Jöel: *Memoria e Identidad*. Buenos Aires, Ed. del Sol, 2008.
- Colmeiro, José F.: *Memoria Histórica e Identidad Cultural: De la Postguerra a la Postmodernidad*. Madrid, Anthropos, 2005.
- -----: *La novela policiaca española: Teoría e historia crítica*. Madrid, Anthropos, 1994.
- Martín Cerezo, Iván: *Poética del relato policiaco*. Murcia, Universidad de Murcia, 2006.
- Nogueroles Jiménez, Francisca; Pérez López, María Ángeles; Esteban, Ángel: *Literatura más allá de la nación. De lo centrípeto y lo centrífugo en la literatura hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid, Iberoamericana, 2011.
- Pöppel, Hubert: *La novela policía en Colombia*. Medellín, Universidad de Antioquia, 2001.
- Rivero, Julio Peñate: *Trayectorias de la novela policial en España: Francisco González Ledesma y Lorenzo Silva*. Madrid, Visor Libros, 2010.
- Rodríguez Lozano, Miguel: *Escenas del crimen: estudios sobre narrativa policiaca mexicana*. México, UNAM, 2009.
- Viño, Manuel García: *Teoría de la novela*. Madrid, Anthropos, 2005.

Webografía:

- http://es.wikipedia.org/wiki/novela_negra
- <http://www.lettras.s5.com/eterovicramon.htm>
- <http://www.paulbowles.org/rodrigo.html>
- <http://www.literaturaguatemalteca.org/>

Resumen:

Nuestra aproximación es puramente literaria. Ofrece una lectura de la pieza teatral de Redwan Hdadou **Tariq que no cruzó**. Es una obra escrita en árabe y se inserta en el llamado teatro de celebración. A través del texto, el autor transmite su punto de vista acerca de la emigración clandestina de los jóvenes hacia la otra orilla del mediterráneo. Se vale de la imagen de Tariq ibn Ziad para plantear la polémica de la emigración desde la perspectiva de los jóvenes de hoy.

Palabras clave: teatro marroquí, emigración, *Tariq Ibn Ziad, Marruecos, España.*

Cuando hablamos de Marruecos y España nos referimos a una historia común muy estudiada por especialistas en diferentes ramas de la investigación, sobre todo en lo que se refiere al período del Ándalus , el cual ha gozado de un lugar privilegiado en dichos trabajos . La preocupación por este período de las relaciones bilaterales entre ambos países inspiró incluso a los escritores marroquíes para ofrecer aproximaciones originales al tema. Tal es el caso del escritor Raduan Hdadu , autor de *Tariq que no ha cruzado* ¹, una obra que lleva la imaginación al extremo para ofrecer aproximaciones muy originales .

Redwan Hdadu es un dramaturgo nacido en Tetuán en el año 1941 y conocido por su manera innovadora de escribir. Con esta obra consiguió en el año 2008 el premio del teatro magrebí.

Desde el principio de la pieza, el dramaturgo insiste en puntualizar que

su obra forma parte de lo que se llama teatro festivo o de celebración. Por lo cual, resulta imprescindible abrir un paréntesis para explicar en qué consiste el llamado teatro festivo .

Justamente, después de la independencia, Marruecos inauguró un teatro emitido principalmente por la radio con Abdullah Chakroun. Pero este tipo de teatro no era compatible con las aspiraciones del pueblo marroquí. En los años setenta junto con el llamado teatro profesional de Tayb Seddiqi, apareció también otro de aficionados que a su vez estaba dividido en corrientes y escuelas que reclamaban la innovación .Tal es el caso por ejemplo del teatro de Abdelhaq Zerouali y el teatro de celebración de Abdel Karim Berschid , entre otros ².

Este último concebía la representación como una fiesta o celebración entendiendo la celebración como un acto

¹ Hdadu , Reduan, *Tariq alladī lam ya'bor*, tetuan, Matba't aljalij al 'arabī , 2011

² Al jašar , Abderrahim , "Abdelkarim Berschid ,Masrah aktar haqiqa mina al waqi' " , *Al 'arabī al jadid*,noviembre 2014, <http://www.alaraby.co.uk/culture/2014/11/17/>

colectivo o sea una comunicación popular y emocional. Del mismo modo, se basa en una apertura al patrimonio para ofrecer un espectáculo de diversión y de cuestionamiento a la vez. De los pioneros más importantes de la etapa festiva en Marruecos nombramos Abdelkarim Berschid, Tayib Seddiqi, Raduan Hdadu y otros más. El teatro festivo es, en definitiva, una especie de cita que parte de la existencia de un denominador común, que une el autor a los espectadores, para preguntarse sobre problemas actuales y reírse de ellos cuando éstos se vuelven insoportables.

Hechas estas aclaraciones, se puede entender fácilmente porque Reduan Hdadu evoca la figura de Tariq, siendo éste uno de los símbolos del heroísmo y de la valentía. Tariq en la obra es joven, fuerte, aunque no se detallan sus características físicas el lector adivina que tiene la misma altura, voz y movimientos de Tariq Ibn Ziad, el jefe militar amazigh quien hizo que el Islam entre al Ándalus. Sin embargo se diferencia de él en muchos aspectos. Es según lo explica el criado Badr en un largo e ilustrativo aparte que prepara el espectador al traslado implícito de una historia gloriosa a un presente conflictivo:

«Señores, (...) El Tariq de nuestro tiempo es una hoja otoñal tirada en todos los caminos, sacudida por los cuatro vientos...Está confundido entre el resignarse a la realidad de la derrota o el dejarse llevar otra vez por la nostalgia de montar las olas (...),»³

El tiempo es diferente y obviamente ni camino es el mismo ni el objetivo sigue siendo el mismo. Por eso Tariq de Reduan Hdadu no ha cruzado, o no ha podido llegar a la otra orilla. Es pues un Tariq asociado a la idea del fracaso y por lo tanto de la negatividad.

Por eso, en el canto del grupo se usa el pretérito imperfecto junto con el indefinido para marcar el distanciamiento temporal entre el pasado histórico y real y el presente absurdo, conflictivo e imaginado:

«Tariq que algún día era El señor de los cruzadores,»⁴

Nótese que no dicen 'el señor de los conquistadores' sino 'el señor de los cruzadores' en referencia al verbo 'cruzar' que se asocia semánticamente con el vocabulario relacionado con el tema de la emigración. De hecho, mediante la técnica de la sustitución, el autor prepara el espectador a un anacronismo voluntario y nada gratuito que vincula la conquista del Ándalus con el problema muy actual de la emigración clandestina del cual son víctimas cada día más los jóvenes hoy en día.

Por añadidura huelga insistir en el dualismo muy presente en esta pieza que se caracteriza por una permanente ambivalencia entre el diálogo y el verso, entre la realidad histórica incontestable y la ficción inspirada en problemas actuales y en resumidas cuentas, entre un ayer y un ahora. Lo cierto es que, la obra, escrita en un solo acto, empieza realmente cuando el grupo intenta despertar a Tariq de un largo sueño para devolverlo al tiempo actual y motivarlo para volver a navegar de nuevo:

« *Ha llegado la hora de navegar
Despídete de tu tumba y de tus sueños* »⁵.

Y Tariq despierta con la ayuda de su criado Badr para sorprenderse y enfrentarse con una nueva realidad. En vano busca su espada y constata que sus soldados no son los mismos y dice:

«Los restos de mis soldados... estos son restos de mis soldados, pero cómo se han metamorfoseado (se ríe)... soldados resignados a la ruina ¿por qué ponen máscaras en sus caras? Ve las caras de sus mujeres también, ¿por qué está llena de pinturas, de

³ Hdadu , Reduan, Op.Cit.,p.51

⁴ Ibid., p.52

⁵ Ibid.,p.23

colores y de todas las marcas de productos cosméticos? ...»⁶

Constata, en definitiva, que, efectivamente, el gran problema de la nueva generación se resume en la pérdida de identidad y la adopción de apariencias falsas. Poco después, Tariq asimila la nueva situación y entiende la profundidad del cambio que conocieron los hombres en su ausencia. Así fue cuando interviene la mujer que no es más que su propia madre, para recordarle sus hazañas y victorias pasadas con el objetivo de estimularlo para responder al canto del grupo que reclama su ayuda:

«Oh Tariq que regresó
Enséñenos cómo montar las alas
de las mariposas
Cómo navegar y volver a navegar
Cómo aguantar las olas y resistir
al huracán
Enséñenos como llegar a las
orillas lejanas»⁷

El uso del verso aquí vinculado al juego de las repeticiones del adverbio interrogativo “cómo” que sirve para enfatizar el sentimiento de confusión que aniquila a estos jóvenes y les lleva a pensar en otras alternativas de cambio . Y el cambio lo están buscando en un ideograma muy representativo del esplendor de la civilización musulmana: Tariq que llegó un día a la otra orilla. Por otro lado, la imagen poética “montar las alas de las mariposas” recalca un deseo profundo de cambio siendo las mariposas un símbolo universal de transformación y de progreso⁸. Mientras que la voluntad de “buscar orillas lejanas” anuncia el deseo de alejarse de una tierra en que la posibilidad de llevar una vida acomodada se hace cada día más escasa. Por lo cual Tariq de Reduan Hdadu termina constatando que efectivamente estos jóvenes:

«... han perdido el camino » y
decide ayudarlos primero
recordándoles la famosa

arenga: « ¡Oh, gentes! ¿A dónde escapar? detrás está el mar, y al frente está el enemigo y os juro por Dios que no os queda más que la firmeza la perseverancia... »⁹

Mucho se ha dicho acerca de la arenga de Tariq Ibn Ziyad que de niños, todos los marroquíes hemos aprendido: ¿es suya? ¿La pronunció en árabe o en amazigh? Y otras preguntas más que han sido objeto de estudio de muchos investigadores. Reduan Hdadu lejos de ocuparse de la cuestión vuelve a evocar dicha arenga para recordar las glorias pasadas que se han convertido hoy día en todo lo contrario de lo que eran. Pero, esta vez el famoso discurso no sirve para nada y la reacción de los jóvenes de hoy ante la arenga es totalmente pasiva.

Tariq indignado se rebela contra la nueva situación para anunciar su deseo de volver a sumergir de nuevo en los fondos del mar para ayudar a sus hombres. Su madre le advierte que no solo los hombres han cambiado sino también los espacios y las circunstancias:

«Pero han establecido barreras y fronteras...Han sembrado guardias entre las olas (...), han puesto trampas para los humanos peces...y los peces son cuerpos deteriorados tirados sobre la arena...a la merced del sol y de los gusanos....»¹⁰

Es de subrayar aquí también que esta alegoría traslaticia explícita los peligros de la travesía, los cuales conducen forzosamente a una muerte trágica. Sin embargo, en vez de sentirse desanimado, Tariq , intrépido declara heroicamente:

« Empezaré de nuevo (....)
romperé las olas y abriré nuevos
caminos a mis
barcos...pronunciaré una arenga
ardorosa que nunca se ha
dicho...conquistaré una y otra vez
y no volveré sino con las coronas

⁶ Ibid.,pp.28-29

⁷ Ibid.,pp.33-34

⁸ <http://www.mariposas.wiki/significado-de-las-mariposas>

⁹ Hdadu, Reduan, Op.Cit.,pp.28-29

¹⁰ Ibid.,p.50

de la victoria y con sus banderas
muy altas en el cielo »¹¹

Pero se sorprende por las acusaciones de la nueva generación que quiere juzgarlo por 'el delito de quemar los barcos y seducir a los jóvenes'.

La verdad es que la quema de los barcos fue también objeto de una larga e interesante polémica según la cual la posibilidad de que tal acto fuera real es mínima. Muchas fuentes históricas afirman que los barcos pertenecían a Julián. Entonces ¿Cómo Tariq hubiera podido atreverse a quemar barcos que no son suyos? a no ser que adoptemos el planteamiento de Husain Mu'nis que sostiene que los barcos eran de Tariq Ibn Ziad ¹².

Pero Reduan Hdadu no es historiador sino artista que supo cómo convertir la quema de los barcos en un punto de partida para otra controversia más contemporánea. Lo cierto es que, sea real o ficticio, este hecho lo inspiró para escribir la obra teatral *Tariq que no ha cruzado* que hace del tema de la quema de los barcos un delito y del discurso de Tariq ibn Ziyad una manipulación a los jóvenes, con el fin de llevarles al abismo, dicen:

«Este señor (...) es el primero que nos abrió el camino para emigrar hacia la otra orilla... con este acto se convierte en el primero que nos incitó a irnos y nos animó para vivir la aventura, es él quien dijo en su famosa arenga: "Debéis saber que, si sois pacientes en lo más áspero durante breve tiempo, obtendréis a cambio lo más placentero y delicioso durante largo tiempo". Y lo creímos y soportamos lo áspero, pero no gozamos de lo placentero y delicioso y nos aseguró también que nos apropiaremos de todas las riquezas de la isla. Cuando no pudimos aguantar la vida aquí navegamos siguiendo su ejemplo;

pero él nos abandonó por ser
egoísta (...) »¹³

Por cierto, el autor se vale aquí de una de las técnicas del humor para llamar la atención del público. De hecho, el personaje acusador expone sucesos reales conocidos por todos y les da interpretación totalmente diferente para darse razón. En otras palabras el hecho de volver a citar anacrónicamente un fragmento de la archiconocida arenga del héroe histórico Tariq Ibn Ziad para acusarlo de traición y de egoísmo provoca no la risa sino la sonrisa triste y afligida del espectador y al mismo tiempo prepararlo para otra técnica más provocadora que podemos averiguar a través del parlamento de otro joven del grupo de los acusadores:

«...yo quiero solamente preguntar al acusado ¿porqué quemó los barcos? (...) ¿Le han molestado en algo? ¿Estaba consciente de la gravedad de este acto destructivo? ¿ De cuándo un comandante destruye los pertrechos del estado en tiempo de guerra intencionada y deliberadamente, (...)ha quemado los barcos por dos únicas razones (...) primero para se quede allí toda la vida con el pretexto de que no hay medios de transporte, segundo para que esos barcos no nos vuelvan a llevar allí, siendo los únicos barcos de emigración capaces de superar los umbrales de la muerte »¹⁴.

Por el delito que cometió contra los que vinieron después de él, juzgan a Tariq en un tribunal donde se ignoran sus virtudes, lo exilan de la Historia pensando que es el primer responsable de la amarga realidad en que vive el joven marroquí actual. Primero porque con su famosa arenga despertó el interés de los jóvenes para emigrar y abandonar la patria. Segundo, porque,

¹¹Ibid .,p.48

¹² Mu'nis ,Husain , Riwaya ŷadīda 'an fatḥ al-Andalus, adhair, Maktabat al-ŷaqafa al-dīniyya, 2000. P.62

¹³ Ibid.,p.56

¹⁴ Ibid.,p.56-57

después de fascinar a los que vinieron después de él con la emigración, ha quemado los barcos; el único medio de transporte capaz de llegar a la otra orilla.

Así vemos como el escritor parte del héroe real de una epopeya histórica, para llorar la edad dorada de los musulmanes en el Ándalus asociando todo eso con la tragedia de la nueva generación de los marroquíes víctima de la pobreza y del espejismo europeo. Todo ello gracias al uso de estrategias humorísticas precisas que empiezan con la analogía y desembocan en la inversión y la deformación. Esto nos lleva a un mundo inverosímil y suscita varias preguntas, ¿cuál es el objetivo del autor? ¿Cómo se atreve humo rizar un acontecimiento histórico tan importante? ¿De quién y de qué se está burlando?

La primera reacción del lector marroquí, a quien está dirigida la obra, es sonreír; pero es una sonrisa triste que lo lleva a poner el dedo sobre una amarga y dolorosa realidad. Mediante esta técnica provocadora, el autor hace una lectura crítica de la actualidad y evoca a símbolos del patrimonio histórico, para abordar temas actuales de gran magnitud. Todo ello para conseguir el efecto de catarsis siendo la risa un acto de inmunización contra lo que molesta y atormenta. En realidad, el humor aquí se convierte en un arma de defensa contra el espectáculo de la muerte gratuita de los jóvenes que arriesgan su vida para conseguir un espejismo.

Automáticamente después, y conforme con los objetivos del teatro de celebración el escritor vuelve al canto del grupo para recordar la tragedia del Estrecho, tema que ocupa las primeras páginas de los periódicos y encabeza las noticias de los telediarios:

«Oh fugitivos para el pan
De la miseria y la injusticia
Del sueño
Vuestros barcos no eran para la conquista
Sino que eran para la muerte
Oh ¡clemencia patria que se cansó de sus hijos
hijos
Oh ¡ clemencia patria que se cansó de sus hijos »¹⁵

En un monólogo, Tariq expresa su sufrimiento en nuestra época donde se desvalora el heroísmo y se pisan las virtudes y decide cruzar, navegar incluso si es para otro fin; el heroísmo de esta época es simplemente para ganarse la vida. El traslado a la otra orilla es un factor de cambio social, una solución para escapar a la pobreza y conseguir condiciones de vida mejor.

Mucho se ha escrito sobre los peligros de la emigración clandestina hacia España pero Hdadu escogió un humor negro para ilustrar la realidad trágica de los jóvenes y se expresó artísticamente para explicar los peligros y problemas resultantes de tal tarea.

Todo lo relacionado con esta época, se convierte en una mezcla de sentimientos de suspiro, de depravación y de nostalgia hacia otro tiempo, otro lugar y otro tipo de musulmán, o sea, una especie de Edén perdido y una desesperación fantásticamente contada que termina con una serie de preguntas metafóricas:

«Señores, ésta era la historia de Tariq y de todos los Tariq que viajaron para la esperanza y no volvieron, de cuya carne y ojos se alimentaron los peces y las aves de la pradera...Os doy una pregunta sencilla y sosegada: quién puede devolver Tariq a su madre...a su tierra...a su esposa e hijos...Quién???»¹⁶

En resumidas cuentas, se ve como el objetivo de esta ficción basad en hechos históricos no es narrar verdades históricas. Para ello existe y abundan los libros de historia. El escritor en este tipo de obras se aproxima a la historia y al mismo tiempo se aleja de ella para crear la diversión. Esta pieza teatral, no es una mera vuelta al pasado sino una especie de guiño de ojo que permite al hombre sacar lecciones del pasado para poder vivir un presente y futuro mejor partiendo de las raíces históricas y culturales tanto del emisor como del receptor. Sabiendo de antemano que el presente y el futuro son el resultado de un pasado determinado. Así, puede plantear cuestiones

¹⁵ Ibid.,p.63

¹⁶ Ibid.,p.63

relacionadas con el ayer y el hoy sin tener que limitarse a los hechos históricos propiamente dichos. Se consigue de esta forma una especie de mezcla homogénea de un nosotros y un ahora con un antes y con otros hombres poderosos pertenecientes a una época dorada. El mensaje se convierte, así, en una voz que se vuelve más oída.

Bibliografía:

-Corpus:

- Hdadu , Reduan, Tariq alladī lam ya'bor, Tetuán, Matba't aljalīj al 'arabī , 2011
- Al jašar , Abderrahim , "Abdelkarim Berschid ,Masrah aktar haqiqa mina al waqi' ", Al 'arabī al ĵadid,noviembre 2014, <http://www.alaraby.co.uk/culture/2014/11/17/>
- Abdelkarim Berschid ,*Al masrah al ihtifālī* , Adar al ĵamahiriya li anaschr wa atawzi', 1989
- Ramdani, Mustafa , *qadaya al masrah al ihtifālī*, Manschurat Itihad Al kotab Al 'arab, 1993

Resumen:

Las cuestiones que abordamos en el presente estudio suceden entre el último bienio del siglo XIX y el primero del XX. Es un período singular en la historia de las relaciones internacionales; singular en la medida en que cuestiones como la de Marruecos suscitarían tensiones diplomáticas y contribuirían a la remodelación del equilibrio internacional y la balanza de los poderes, en un tiempo en que la expansión colonialista occidental se encontraba en su pleno augeⁱ. Todo ello, sin olvidarnos de estudiar las inquietudes que suscitaba la cuestión marroquí entre las figuras más destacadas del gobierno español de la época como era el caso del duque de Almodóvar del Río.

Palabras clave: relaciones internacionales- España-Marruecos- colonialismo- diplomacia

1. España y el equilibrio internacional en torno al 98.

El desastre de Cuba, la última colonia española, supuso un cambio del orden mundial y una remodelación de la estrategia geo-política ponderante a finales del siglo XIX. 1898 fue el año del Desastre español tras la derrota bélica ante los Estados Unidos de América y la pérdida de sus últimas colonias ultramarinas.ⁱⁱ Ante el pesimismo y el sentido de la decadencia que dominaba se manifestó la necesidad de salvar el país planteando como solución “una política de recambio”, capaz de reconstruir la imagen de España tanto nacionalⁱⁱⁱ como internacionalmente, reformando la instituciones del Estado y buscando una posición para la acción exterior de España^{iv}. Pero 1898 fue también el año en que la teoría del darwinismo político se llevó a la práctica con excesivo pragmatismo, dando lugar a la aparición de una nueva teoría de la redistribución colonial que defendía el derecho de expansión y la hegemonía de potencias de primer orden (como Estados

Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Rusia) a costa de los intereses de potencias de segundo orden como era el caso de Portugal y España^v. Según el presidente del gobierno inglés y uno de los artífices de dicha teoría, Lord Salisbury, se trata de dos clases de naciones: las vivas y las moribundas; las naciones vivas tienen el derecho de adueñarse de los intereses estratégicos de las naciones moribundas y anexionar sus ex colonias ofreciéndolas a cambio una garantía de seguridad de sus territorios metropolitanos^{vi}. El discurso del marqués de Salisbury seguido por las declaraciones del ministro de colonias inglés Joseph Chamberlain sobre la supuesta Alianza Anglosajona entre Gran Bretaña y Estados Unidos provocarían en España un ambiente de indignación y temor; indignación por la falsa neutralidad inglesa ante la guerra hispano-yanqui; y temor a un eventual ataque militar que amenazaría la soberanía española, no ya en las costas que hacían frontera con Gibraltar, sino en Canarias, Baleares, Ceuta y Melilla^{vii}. A raíz de esas declaraciones el gobierno de español

adoptaría una serie de medidas para prevenir las consecuencias que podrían originar las presiones diplomáticas que Gran Bretaña ejercía sobre España. En todo este proceso de prevenciones el Estrecho llevaría el mayor interés e implicaría la política exterior española en el reto de la preservación o la alteración del statu quo internacional de Marruecos^{viii}.

2. Duque de Almodóvar de Río: Entre la defensa de la soberanía española y la ambición colonialista en torno a Marruecos.

Después de esta reflexión preliminar considero pertinente subrayar la cuestión clave de este estudio, que es Marruecos en el pensamiento político español entre (1898-1902) y la respectiva actuación de una de sus más célebres figuras: Duque de Almodóvar del Río. ¿Quién es pues éste personaje, y qué actitudes sostuvo ante tal cuestión? El estudio de los despachos, correspondencias e informes intercambiados entre los políticos españoles que sobrevivieron al desastre del 98 permite apreciar las diferentes fases de la carrera diplomática de Almodóvar y proporciona una síntesis sobre de su conducta frente a la cuestión de Marruecos.

Duque de Almodóvar del Río, o Juan Manuel Sánchez de Castro, descendiente de una familia de nobles, tal como indica el título, nació en Jerez de la Frontera, el 15 de diciembre de 1850. Fue elegido diputado en su juventud, y se afilió al partido liberal, dentro del que desempeñó varios cargos diplomáticos. En 1898 fue elegido por vez primera como ministro del Estado para regir la política exterior española.

Después de haber aceptado la cartera de Estado dentro del nuevo gobierno liberal presidido por Sagasta, Almodóvar tenía que avisar a sus representantes en el extranjero de los peligros que podría causar para España la inclinación inglesa hacia los Estados Unidos. En un telegrama enviado al embajador español en Londres, Almodóvar comentaba que *“los ingleses cediendo una vez más a la tendencia innata de su carácter nacional han hecho lo que más agradable podía ser a los Estados Unidos y de mayor provecho para ellos mismos”*^{ix}. Almodóvar

afirmaba también que *“unos de los fines inmediatos que persigue Inglaterra en los momentos actuales es obligarnos a negociar por su medio para después vendernos sus pretendidos servicios al precio más alto posible”*^x. Continúa diciendo que *“las autoridades británicas no han vacilado en señalar desde el primer momento como una guerra desigual, cuyo resultado ha sido colocarnos en una situación notoriamente desventajosa frente a un enemigo, ya de por sí, demasiado poderoso para nuestros medios”*^{xi}.

A pesar de la anglofilia que le atribuían otros políticos, Almodóvar se había mostrado siempre prudente ante la delicada situación diplomática en la que se encontraba España. Los abusos de Gran Bretaña hacían evitar cualquier tipo de sentimentalismo y exigían de Almodóvar sostener una conducta firme de cara a dicho problema.

La falsa neutralidad inglesa repercutió de inmediato en las relaciones de Londres con Madrid y París en torno al tema de Marruecos y contribuyó al incremento de las tensiones.

A Gran Bretaña, Marruecos no sólo le afectaba por su soberanía en el Peñón de Gibraltar, sino también por la magnitud de sus intereses imperiales y por el control de las comunicaciones en el Mediterráneo occidental. Algunos estudiosos del tema afirman que el gobierno inglés no descartó en ningún momento la posibilidad de un ataque norteamericano a las costas peninsulares españolas. Por ello, Gran Bretaña tenía que prever cuáles eran los justos límites de su soberanía marítima. Esto quiere decir que Gran Bretaña temía que después del supuesto ataque a las costas españolas, Estados Unidos se apoderaría de todo el Estrecho incluyendo la orilla marroquí, sin tomar en consideración la soberanía inglesa en Gibraltar.^{xii}

A Francia, el asunto de Marruecos le afectaba de una forma similar. Sus aspiraciones imperiales y el interés por dominar el trayecto marítimo Marsella-Orán-Atlántico explicaba su presencia en esta cuestión.

A España, el citado problema le afectaba de una forma diferente. Su reciente derrota ante Estados Unidos y la pérdida de sus últimas colonias dieron lugar a un fuerte sentimiento de indefensión e inseguridad, especialmente respecto a sus posesiones insulares^{xiii} y sus colonias marroquíes. Esta inseguridad imponía la necesidad de participar en cualquier decisión internacional relativa al control de la zona del Estrecho de Gibraltar; a la cual habría que añadir el papel que tendría el control de esta zona geográfica en lo que iba a ser el inminente y próximo reparto de Marruecos.

En realidad, la cuestión marroquí dio lugar a todo tipo de tensiones y supuso un problema más complejo de lo que se podía imaginar: es el futuro de Marruecos que se debatía entre las tentativas de su reparto o el mantenimiento de su *statu quo*. Así lo manifestaba Almodóvar en una correspondencia en la que aludía a la importancia de respetar los compromisos internacionales que compartía España con Gran Bretaña. Dice la carta:

“Siendo la cuestión de Gibraltar condición necesaria para las cuestiones de Marruecos, conviene a España mantener con Inglaterra una relación de tal cordialidad que no ofrezca ningún riesgo de alterar el statu quo”.^{xiv}

Aunque el gobierno español no pronunciaría claramente su interés por la cuestión de Marruecos en su relación con Gran Bretaña,^{xv} la cuestión marroquí fue uno de los asuntos que más influyeron en la orientación de su política exterior. Los informes y la correspondencia de la diplomacia española revelan el porqué de las tensiones internacionales en torno a dicha cuestión. Hemos de señalar también que la mencionada correspondencia refleja una actitud española inconstante, indecisa y diversa, según la coyuntura que vivía España; y también según la situación que podría originar el delicado tema de Marruecos entre 1898 y 1902.

El 3 de junio de 1898 Almodóvar solicitó a su embajador en Tánger información sobre las pretensiones extranjeras acerca de Marruecos. A través de esta correspondencia

se aprecia la preocupación de Almodóvar por *“la acción -como él decía- probable de Inglaterra en el Estrecho y esencialmente en Tánger en caso de un conflicto europeo”*^{xvi}. En la misma correspondencia, Almodóvar insistía en la necesidad de controlar las aspiraciones europeas en torno a Tánger, comunicando a su embajador que *“nos conviene dirigir la vigilancia de las demás Potencias continentales hacia ese lado, con objeto de precavemos y protegernos contra posibles desagradables contingencias en frente de las que nos debemos quedar por completo entregados a nuestros propios recursos. A pesar de los graves y absorbentes acontecimientos de Ultramar, el Gobierno tiene la vista dirigida con gran interés y alguna preocupación sobre Marruecos”*^{xvii}.

Al empezar el año 1899, Almodóvar recomendaba a sus representantes en el extranjero mantener una actitud neutral ante la cuestión marroquí con el objetivo de evitar cualquier tipo de roces con las demás potencias. Lo comentaba así a su embajador en Londres:

“Creo deber señalar desde luego, para evitar cualquier mala inteligencia, que el pensamiento del Gobierno español no significa ninguna hostilidad presunta contra potencia alguna europea, pues desea conservar sus buenas relaciones con todas, sino que únicamente ha de consistir su objeto en garantizar el actual statu quo y el Gobierno que hoy rige en Marruecos”.^{xviii}

La neutralidad que aconsejaba Almodóvar a su gobierno disminuía cuando se trataba de los intereses que ligaban España a Gran Bretaña, respecto a un posible entendimiento sobre el porvenir de Marruecos. El hecho es que este entendimiento no lograría reducir las preocupaciones del ministro de Estado español sobre las intenciones británicas en la Bahía de Algeciras. Para Almodóvar, el tema de Marruecos era una cuestión de prestigio internacional, mientras que el tema de la bahía de Algeciras era una cuestión de dignidad nacional que afectaba directamente a España. Así lo explicaba a su embajador en Tánger:

“No interprete usted que desde el momento que Inglaterra se convenza de la sinceridad de nuestro deseo de entendernos con ella en lo que al porvenir del Imperio marroquí se refiere, desaparecerían de por sí sus recelos respecto a la bahía de Algeciras, con lo cual saldríamos de una situación poco agradable, sin adquirir un compromiso quizá peligroso y en todo caso depresivo para nuestra dignidad nacional dentro de la Península.”^{xix}

3. Duque de Almodóvar y el convenio frustrado hispano-francés de 1902 sobre un supuesto reparto de Marruecos.

Entre 1900 y 1902 el contencioso internacional de Marruecos iba a entrar en una nueva fase histórica; fase marcada por las pretensiones de apresurar un posible reparto entre Francia y España a espaldas de Gran Bretaña. Cosa que no se iba a realizar debido al temor de esta última potencia. Las gestiones realizadas por el ministro de Estado español y su embajador en París revelan un proceso de negociaciones bilaterales cuyo objetivo era dividir a Marruecos en dos zonas de sus respectivas influencias sin contar con otras potencias interesadas en dicho reparto^{xx}.

En 1900 se firmó con Francia un acuerdo en virtud del cual se otorgaba a España el derecho de expansión en una parte del Sahara y en Guinea Ecuatorial. Un año después, el embajador español en París informó a su ministro de Estado que su homólogo francés estaba dispuesto a negociar, en exclusiva con España, un acuerdo sobre el reparto de Marruecos. Según las palabras de dicho embajador:

“El Gobierno francés de acuerdo con la prensa y la opinión, tiene el convencimiento de que su situación en el norte de África es tan predominante que no admite comparaciones con ninguna otra. Y sólo (serán plenos) haciendo velar constantemente los derechos de España en el orden político, geográfico e histórico y las razones

que aconsejan una buena inteligencia entre nuestra Nación y esta República.”^{xxi}

En el mismo sentido, el embajador español en París, don Fernando León y Castillo, señalaba que la propuesta francesa era tan importante para España que no podía ser desaprovechada afirmando que *“la cuestión de Marruecos se ha hecho popular en Francia en poco tiempo, (y que) parte de la prensa y del grupo colonial no ocultan sus aspiraciones de apoderarse de todo Marruecos.”^{xxii}* El embajador español no dejó de advertir que: *“si la cuestión de Marruecos no se resuelve de acuerdo con nosotros se resolverá sin nosotros y probablemente contra nosotros.”^{xxiii}*

Tras recibir los informes de León y Castillo, el duque de Almodóvar reaccionó ante dicha propuesta adoptando una actitud muy prudente y menos emocional que la que mostraba su embajador en París. Para Almodóvar, existían muchos motivos que aconsejaban no precipitarse ante la propuesta francesa; el primero tenía que ver con la delicada situación nacional e internacional en la que se encontraba España. Según sus propias palabras, era más recomendable *“dar lugar a nuestra reconstrucción económica y militar para mantener una acción colonial en mejores condiciones.”^{xxiv}* Además, las discrepancias internacionales en torno a la región occidental del Mediterráneo no permitían a España negociar a solas con Francia una cuestión de tan vital importancia como era la de Marruecos. Y de hacerlo, el gobierno francés debería conceder a España ciertas garantías de seguridad ante cualquier supuesta amenaza extranjera. Así lo explicaba Almodóvar:

“España tiene la facultad de oponerse a la obtención de beneficios exclusivos o territorios por parte de Francia, ciertamente se opondría, no tanto para contrariar a la vecina República o impedir el crecimiento de su prestigio y de su poder, como para evitar que otras Potencias reclamen compensaciones y las busquen precisamente en las comarcas a que España se cree con mejor derecho.

(...) las estrechas relaciones entre el problema marroquí y el equilibrio en el Mediterráneo, convierten a nuestra esfera en el objeto casi seguro de todas las pretensiones y revisten por lo tanto de más efectividad el riesgo a que España pasaría de ver desconocidos sus derechos por consecuencia del modo de proceder de Francia”^{xxv}

Los temores de Almodóvar respecto a un supuesto conflicto internacional en torno a Marruecos no evitaban que mantuviera cierta aspiración a aprovechar la mencionada propuesta de reparto, siempre y cuando el gobierno francés reconsiderara su primera oferta y permitiera a España ocupar una zona más amplia de la que le fue concedida en las primeras negociaciones. Sobre este asunto Almodóvar decía que “(...) los motivos que sirven de base a las tradicionales aspiraciones de España en Marruecos no permiten darse por satisfechos con la propuesta aludida y obligan ante todo a reclamar una extensión territorial mayor como zona que habría que alcanzar nuestra acción. (...) La línea de Sbú-Mulya, ofrecida por Mr. Delcassé, que deja fuera de la esfera española las tres capitales del Imperio (Fez, Mequinez, Marruecos-Marrakech-) las provincias más fértiles (Chauia, Abda, Dukala) las vías más útiles de penetración hacia el Atlas (Bu-regreg y Oumer-Rbia) los puertos de más fácil acceso y mayor tráfico (Mogador, Mazagán, Casablanca, Rabat) y reduce en suma nuestra expansión a la especie de península que con las costas andaluzas viene a formar el Estrecho...”^{xxvi}

De este modo, Almodóvar dejaba bien claro a Francia las condiciones de su gobierno para firmar el acuerdo relativo al reparto de Marruecos. El objetivo de garantizar la seguridad de la metrópoli española y ampliar la superficie de la zona que Francia propone a España, motivaron a lo largo de un año y medio intensas negociaciones entre París y Madrid. Los resultados de estas negociaciones beneficiaron al gobierno español ya que el gobierno francés se mostró predispuesto a rectificar su primera propuesta y a conceder a España parte de lo que había solicitado en diciembre de 1901. Esto puede observarse en la correspondencia del embajador español en

París, en la que informaba a su ministro de Estado que su homólogo francés, Mr. Delcassé, le había manifestado su deseo “de llegar a una inteligencia con España en la cuestión de Marruecos; (y que tanto él como su gobierno) se habían resignado a modificar las anteriores proposiciones, dejando en nuestra esfera de influencia la ciudad de Fez y una extensión de terreno entre ella y el límite de la esfera francesa; pero añadió que por la parte de la costa les era absolutamente imposible bajar del Sbu”^{xxvii}

El embajador español insistía en la necesidad de admitir la importante oferta francesa^{xxviii} y advertía a Almodóvar que desaprovecharla podría causar una decepción insuperable para la política española. Según sus propias palabras, “ha llegado para el Gobierno español el momento de consagrar toda su atención a negocio de tan excepcional importancia. El Statu quo, caerá hecho pedazos cuando menos se piense y para ese día, juzgo que España ha debido previamente de adoptar actitudes y tomar resoluciones. Sin ellas pudiera nuestra Patria verse excluida de Marruecos y reducida a la triste condición de completar del lado acá del Estrecho, condenada a la impotencia, la solución del más grave problema de nuestra política exterior”^{xxix}

En noviembre de 1902 el acuerdo hispano-francés relativo a Marruecos ya estaba terminado. Sólo faltaba la autorización del ministerio del Estado español para que entrara en vigor. En diciembre del mismo año, llegaron los conservadores al poder y adoptaron una actitud diferente en lo que se refiere al tema de Marruecos. El nuevo jefe del gobierno Silvela y el ministro de Estado Abárzuza se negaron a firmar el acuerdo con Francia por temor a complicaciones con Inglaterra, haciendo estériles, así, a todos los logros de la política liberal y de su mejor representante, duque de Almodóvar del Río.^{xxx}

Dos años después, Inglaterra descubrió que su gran rival no era Francia sino Alemania, y apresuró las negociaciones con el gobierno francés para firmar, el 8 de abril de 1904, la entente cordial relativa a Egipto y Marruecos.

El 23 de julio de 1906 y después de haber celebrado las prerrogativas que había sacado

España de la conferencia internacional de Algeciras, el duque de Almodóvar fallece en Madrid a la edad de 56 años.

Fuentes.

Archivo Histórico Nacional, (AHN) Sección Estado, Legajo 8663

Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid, 19 de julio de 1898, *Carta núm. 5*

Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid 21 de julio de 1898, *Carta núm. 10*

Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde Rascón, Madrid, 28 de diciembre de 1898 (Sin núm)

Del ministro de Estado, el duque de Almodóvar al ministro de España en Tánger, Emilio Ojeda, Madrid, 3 de junio de 1898. *Carta núm. 2*

Archivo Histórico Nacional,(AHN), Sección Estado, Legajo 8665

Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid, 17 de enero de 1899

Archivo General de la Administración, (AGA) Topográfico 81/03, África- Marruecos

Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París, 3 de octubre de 1901, Caja. M 44

Del ministro de Estado, duque de Almodóvar de Río al embajador de España en París León y Castillo, Madrid, 22 de diciembre de 1901, Caja. M44

Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París 23 de agosto de 1902.

Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París, 8 de noviembre de 1902.

Bibliografía.

Akmir, Youssef, "Marruecos y la política exterior española durante los primeros gobiernos de la Restauración", En *Hesperis-Tamouda*, Vol. XXXVIII, Université Mohamed V, Rabat, 2000, págs. 89-104.

Albert Mousset, *La política exterior de España (1873-1918)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918.

Azcárate Pablo, *La Guerra del 98*, Madrid, Alianza, 1968.

Bécker, Jerónimo, *Historia de las Relaciones Exteriores de España durante el siglo XIX*, Tom .II Madrid, Voluntad Alcalá, 1926.

---, *Historia de Marruecos, apuntes para la historia de la penetración europea, y principalmente española en el norte de África*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, 1915.

Campoamor, José María, *La actitud de España ante la cuestión de Marruecos*, Madrid, CSIC, Ares, 1951.

De la Torre de Río, Rosario, "De ultramar a la frontera meridional. Iniciativas en busca de una garantía internacional para España 1898-1907", En Gómez Ferrer y Sánchez (eds.), *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, págs. 153-197.

----, *Inglaterra y España en 1898*, Madrid, UCM, 1988.

Espadas Burgos, Manuel, "El Ejército y la Marina antes del 98", *Vísperas del 98, Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*, Juan Pablo Fusi y Antonio Niño (Eds), Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, págs. 85-99

Fernández Almagro, Melchor, *La emancipación de América y su reflejo en la conciencia española*, Madrid, Instituto de Estudios políticos, 1957.

García Figueras, Tomás, *La Acción Africana de España en Torno al 98, (1860-1912)*, Tom. II, Madrid, IEA., CSIC., 1966.

Jesús Pabón, *Cambó (1876-1918)*, Vol. II, Barcelona, 1952

Jovér Zamora, José María, *1898, Teoría y Práctica de la Redistribución Colonial*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979.

----, "Después del 98, Horizonte internacional de la España de Alfonso XIII", *La España de*

Alfonso XIII. *El Estado y la política (1902-1931). De los comienzos del reinado a los problemas de la posguerra (1902-1922)*, Vol. XXXVIII, Historia de España Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, 1995, págs. 9-163.

Juliá, Santos, García Delgado, José Luis, Jiménez Juan Carlos, Fusi Juan Pablo, *La España del Siglo XX*, Ed. Marcial Pons Historia, Madrid, 2003.

León y Castillo, Fernando, *Mis tiempos*, Vol. II, Madrid, Librería de los sucesores de Henares, 1921.

Miège, Jean-Louis, *Le Maroc et l'Europe (1830-1894)*, vol. II, Paris, Presses Universitaires, 1961 – 1963.

Morales Lezcano, Víctor, León y Castillo, Embajador, (1887-1918), un estudio sobre la política exterior de España, Gran Canarias, El cabildo insular de Gran Canarias, 1975.

Raynaud, Rober, *Les relations franco-espagnoles et le Maroc*, Paris, 1917.

Seco Serrano, Carlos, *Alfonso XIII y la Crisis de la Restauración*, Barcelona, 1969.

Villacorta Baños, Francisco, *Burguesía y Cultura, los intelectuales españoles en la sociedad liberal (1808-1931)*, Madrid, Siglo Veintiuno de España editores, 1980.

ⁱ Jean-Louis Miège, *Le Maroc et l'Europe (1830-1894)*, vol. II, Paris, Presses Universitaires, 1961 – 1963, págs.143-153. Véase también, Rober Raynaud, *Les relations franco-espagnoles et le Maroc*, Paris, Impre. Levé, 1917. Jerónimo Becker, *Historia de Marruecos, apuntes para la historia de la penetración europea, y principalmente española en el norte de África*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, 1915.

ⁱⁱ Pablo Azcárate, *La Guerra del 98*, Madrid, 1968, págs. 159-163. Sobre la misma cuestión, véase también, Manuel Espadas Burgos, "El Ejército y la Marina antes del 98", *Vísperas del 98, Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*, Juan Pablo Fusi y Antonio Niño (Eds), Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, págs. 85-99. Melchor Fernández Almagro, *La emancipación de América y su reflejo en la conciencia española*, Madrid, Instituto de Estudios políticos, 1957.

ⁱⁱⁱ Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez, Juan Pablo Fusi, *La España del Siglo XX*, Ed. Marcial Pons Historia, Madrid, 2003. Véase también, Jesús Pabón, *Cambó (1876-1918)*, Vol. II, Barcelona, 1952, pág.7. Carlos Seco Serrano, *Alfonso XIII y la Crisis de la Restauración*, Barcelona, 1969,

págs. 68-69. Francisco Villacorta Baños, *Burguesía y Cultura, los intelectuales españoles en la sociedad liberal (1808-1931)*, Madrid, 1931, pág.100.

^{iv} Jerónimo Bécker, *Historia de las Relaciones Exteriores de España durante el siglo XIX*, Tom.2 Madrid, Voluntad Alcalá 1926. Véase también, Albert Mousset, *La política exterior de España (1873-1918)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918.

^v José María Jovér Zamora, 1898, *Teoría y Práctica de la Redistribución Colonial*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979.

^{vi} Rosario de la Torre de Río, *Inglaterra y España en 1898*, Madrid, UCM, 1988.

^{vii} Rosario de la Torre, "De ultramar a la frontera meridional. Iniciativas en busca de una garantía internacional para España 1898-1907", En Gómez Ferrer y Sánchez (eds.), *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, págs. 153-197.

^{viii} Youssef Akmir, "Marruecos y la política exterior española durante los primeros gobiernos de la Restauración", En *Hesperis-Tamouda*, Vol. XXXVIII, Université Mohamed V, Rabat, 2000, págs. 89-104.

^{ix} Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid, 19 de julio de 1898, *Carta núm. 5, Archivo Histórico Nacional, (de aquí en adelante) AHN, Sección Estado, Legajo 8663.*

^x Ídem.

^{xi} Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid 21 de julio de 1898, *Carta núm. 10, AHN, Sección Estado, Legajo. 8663.*

^{xii} De la Torre del Río, Rosario. *Inglaterra y España en 1898*, op.cit., pág. 250.

^{xiii} José María Jovér Zamora, "Después del 98, Horizonte internacional de la España de Alfonso XIII", *La España de Alfonso XIII. El Estado y la política (1902-1931). De los comienzos del reinado a los problemas de la posguerra (1902-1922)*, Vol. XXXVIII, Historia de España Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, 1995, págs. 129-130.

^{xiv} Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde Rascón, Madrid, 28 de diciembre de 1898, *AHN., leg.8663.*

^{xv} Ídem.

^{xvi} Del ministro de Estado, el duque de Almodóvar al ministro de España en Tánger, Emilio Ojeda, Madrid, 3 de junio de 1898. *AHN, Carta núm. 2*. Véase también, José María Campoamor., *La actitud de España ante la cuestión de Marruecos*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, CSIC, 1951, págs. 237-238.

^{xvii} Del ministro de Estado, el duque de Almodóvar al ministro de España en Tánger, Emilio Ojeda, Madrid, 3 de junio de 1898. *AHN, Carta núm. 2, doc.cit.*

^{xviii} Del ministro de Estado duque de Almodóvar al embajador de España en Londres conde de Rascón, Madrid, 17 de enero de 1899, *AHN, Legajo 8665.*

^{xix} José María Campoamor, *La actitud de España ante la cuestión de Marruecos*, Madrid, IEA, CSIC, 1951, pág. 249.

^{xx} Víctor Morales Lezcano, León y Castillo, Embajador, (1887-1918), un estudio sobre la política exterior de España, Gran Canarias, El cabildo insular de Gran Canarias, 1975.

^{xxi} Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París, 3 de octubre de 1901, *Archivo General de la Administración, (de aquí en adelante)*

AGA, *Topográfico 81/03. África-Marruecos, C. M44.*

^{xxii} Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París, 3 de octubre de 1901, *Archivo General de la Administración, (de aquí en adelante)*

AGA, *Topográfico 81/03. África-Marruecos, C. M44*

^{xxiii} Ídem.

^{xxiv} Del ministro de Estado, duque de Almodóvar de Río al embajador de España en París León y Castillo, Madrid, 22 de diciembre de 1901, *AGA, Topográfico 81/03, África- Marruecos, C. M44.*

^{xxv} AGA., *Topográfico 81/03, África- Marruecos, C. M44,* doc.cit.

^{xxvi} Del ministro de Estado, duque de Almodóvar de Río al embajador de España en París León y Castillo, Madrid, 22 de diciembre de 1901, *AGA, Topográfico 81/03. África-Marruecos, C.M44.*

^{xxvii} Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París 23 de agosto de 1902, *AGA, Topográfico 81/03. África-Marruecos, C.M44.*

^{xxviii} En la correspondencia que recibió el ministro de Estado español duque de Almodóvar el día 8 de noviembre de 1902, el embajador español en París le transmitía su satisfacción por haber obtenido para su país lo que no era posible esperar de Francia. En el mismo contexto León y Castillo hacía llegar a Almodóvar su respectivo interés junto al de Francia para concluir el acuerdo del Reparto en la mayor brevedad posible ya que su firma sólo dependía de su visto bueno.

Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París, 8 de noviembre de 1902, *AGA, Topográfico 81/03. África-Marruecos, C.M44.* Véase también, Fernando León y Castillo, *Mis tiempos*, Vol. II, Madrid, Librería de los sucesores de Henares, 1921.

^{xxix} Del embajador de España en París al ministro de Estado español, París 23 de agosto de 1902, op.cit.

^{xxx} Sobre por qué no se firmó el tratado de 1902, Tomás García Figueras comenta en su estudio que en ello intervinieron diversos motivos políticos, tanto externos como internos. El jefe del gobierno conservador Francisco Silvela se negó a firmar dicho tratado por temor a complicaciones con Gran Bretaña. Silvela pensaba que si se llegaba a un acuerdo con Francia a espaldas de Inglaterra, se interpretaría como un acto de hostilidad. Situación que podría inducir un ataque militar inglés a las posesiones españolas de Baleares, Canarias y la zona del estrecho de Gibraltar.

En cuanto a los motivos políticos internos, según García Figueras, Silvela creía que el jefe del gobierno anterior había dejado la responsabilidad de la firma a los conservadores como una estrategia política; si se firmaba y salían mal las cosas, la responsabilidad se asumía por el gobierno conservador; si por el contrario se lograba lo deseado entonces, no podía negarse el ingenio del gobierno Liberal que lo había preparado y sólo lo había dejado pendiente de la firma.

Tomás García Figueras, *La Acción Africana de España en Torno al 98, (1860-1912)*, Tom. II, Madrid, IEA., CSIC., 1966, págs. 52-53.

Revisión de una teoría: el caso de la hipótesis vasco – bereber.

César Luis Díez Plaza.
Instituto Cervantes de Marrakech.

Resumen:

Este trabajo revisa la historia de la hipótesis del parentesco entre la lengua vasca y las lenguas bereberes desde el punto de vista de la historia de una ciencia, la lingüística, si pronunciarse sobre la validez o no de dicha hipótesis. El estudio de dicha hipótesis, dentro del campo de la lingüística, se relaciona con el del problema de la notación en la presentación de los datos de las distintas lenguas.

Palabras clave: grupo bereber, historia de la ciencia, lingüística histórico-comparada, notación, transcripción, transliteración, vasco.

0. Presupuestos de esta comunicación.

Dada la hipótesis del parentesco entre la lengua vasca y el bereber, en esta comunicación se pretende adoptar una perspectiva de historia de la ciencia, o incluso de historia de la lingüística, es decir no intenta evaluar la validez o no de dicha hipótesis, sino que indaga únicamente por las razones que llevaron a algunos investigadores a plantear la hipótesis y las razones que aquellos aludieron para defenderla.

Es importante aclarar este punto ya que no se van a tratar los argumentos que otras ciencias – como la antropología, la etnografía, o la prehistoria – han utilizado para defender la proximidad entre lo vasco y lo *bereber*, entendiendo esto de una manera muy general en cada uno de los casos (origen común de los pueblos, influencia de una cultura sobre la otra, momento (pre)histórico del contacto, etc.)

Durante todo este trabajo se aceptan como sinónimos los términos “hipótesis” y “teoría”; aunque desde un punto de vista estricto

podieran diferenciarse. Por lo que se refiere a la denominación de la lengua, se usarán los términos *lengua vasca*, *vasco* y *euskera*.

1. Punto de partida: el vasco, una lengua europea aislada

El principal problema de la lengua vasca para determinar sus orígenes es el de su aislamiento con referencia al resto de lenguas de Europa. Como dice Mukarovsky:

[quedan, sin embargo, algunos hechos en los que nos podemos apoyar. El primero es que el euskera no parece afiliado a ninguna otra gran familia lingüística europea o no europea conocida. Por eso, la comprobación de su posible parentesco con otras lenguas sería de mayor importancia].

(H. Mukarovsky, 1997, p. 234)

Una descripción actual de la lengua vasca se encuentra en las páginas iniciales del trabajo de Núñez Astrain:

El euskera es una lengua de reducida extensión situada en el extremo occidental de la cadena pirenaica, tanto en su vertiente francesa como en la española, con un total de unos 652.000 hablantes.

Se trata, pues, de una cifra muy modesta, desarticulada, además, entre varias jurisdicciones. El número de los vascoparlantes, o euskaldunes, dispersos fuera del territorio originario, principalmente por España, Francia o América se suele calcular en otros 100.000 aproximadamente.

Se puede decir que la totalidad de los vascoparlantes son hoy en día bilingües, o sea que los 70.000 que viven al norte del fronterizo Bidasoa saben también otra lengua y que prácticamente los 582.000 que viven al sur de dicho río saben castellano, además de euskera.

Hay tierras de habla vasca en cuatro provincias del sur, que citamos con sus capitales: Alava (Vitoria), Guipúzcoa (San Sebastián), Navarra (Pamplona) y Vizcaya (Bilbao); y en tres del norte: Lapurdi (Bayona), Baja Navarra (San Juan Pie de Puerto) y Zuberoa (Mauleón); los adjetivos correspondientes a estas tres últimas provincias son labortano, bajo-navarro y suletino. El número total de habitantes de esos siete territorios era en 2001 de 2.902.962, de modo que los vascoparlantes suponen el 22'5% de ese total.

La zona del euskera, zona euskaldun o vascoparlante, no cubre la totalidad de los citados siete territorios. Se extiende hoy en una extensión estimada de unos 60 km de norte a sur, entre -pongamos- Bayona y Pamplona, y de unos 170 km de este a oeste, que sería la distancia entre Bilbao y Mauleón[...]. De modo resumido cabe decir, pues, que el euskera se habla actualmente en el cuadrilátero comprendido entre las ciudades de Bayona, Bilbao,

Pamplona y Mauleón. Esa es, más o menos, la zona vascoparlante.

(Núñez Astrain, 2003, p. 10)

Ahora bien, la pregunta que es posible formular es desde cuándo se encuentra aislada esta lengua de extensión reducida. Las posibles respuestas que se pueden proporcionar se podrían agrupar en dos grupos diferentes. Por un lado, se podría preguntar por el momento (pre)histórico en el cuál el vasco se quedó aislado (por efecto, seguramente, de la extinción del resto de lenguas con las que estuviera relacionada, su familia). Esta tipo de cuestiones se enmarcarían dentro de un concepto general que sería el del lenguaje en el tiempo (Tovar, 1997). Un mínimo esbozo de este esquema temporal sería el siguiente:

El ibérico se extinguió con la conquista romana. Las últimas monedas con letras ibéricas se acuñaron en tiempo de Tiberio, y con la desaparición de esta lengua el vasco quedó totalmente rodeado, como lo está ahora, por lenguas indoeuropeas. Las lenguas de Galia y de los cántabros eran celtas o de tipo semejante. La romanización, por otra parte, absorbiendo a pueblos de lengua indoeuropea, se extendía victoriosa bajo el Imperio desde centros como Zaragoza, Pamplona, Calahorra, Bayona, Dax, etc. El euskera quedó aislado en el territorio vasco y navarro, con una extensión hacia el este, que iría reduciéndose en la Edad Media.

(Tovar, 1997, p. 139)

Por otro lado, se podría preguntar desde cuándo la lingüística (en un sentido general) considera al vasco como una lengua aislada. Este último aspecto (propio de una visión de historia de la ciencia, de historia de la lingüística) es el relevante para este trabajo. Una primera respuesta a esta pregunta sería el momento en el cual se empiezan a clasificar las diferentes lenguas de Europa, durante los siglos XVI y XVII. Uno de los primeros autores que tratan este tema es Scaliger [1540 - 1609], como nos explican Campbell y Poser.

Though not as methodologically sophisticated as Münster, both Sigismundus Gelenius (1537) and Joseph Justus Scaliger (1610[1599]) were early to recognize distinct language families in Europe. Scaliger's work is better known. He opposed the Hebrew-origin hypothesis, positing eleven language families (*matrices linguae*) – four major families (*Romance, Greek, Germanic, and Slavic*) and seven minor ones (*Albanian, Tatarish, Hungarian, Finnish [with Saami], Irish, Old British, and Basque*). These families were considered not to have any more remote relationship among themselves, “neither in the words [*verbis*] nor in the inflectional system [*analogia*][...].

Este autor emparenta correctamente – desde el punto de vista de la actual lingüística histórica – algunos grupos de la familia indoeuropea (romance, griego, germánico y eslavo); aunque deja fuera de esta familia lenguas que más tarde los investigadores clasificarían también como indoeuropeas: *albanés, irlandés* y “Old British”. También clasifica por separado dos lenguas de la familia fino-ugria (actualmente incluida por muchos investigadores en el grupo urálico): el *finés* (junto al *saami*) y el *húngaro*; y una lengua del grupo altaico: el *tártaro*.

Lo más importante para el tema que estamos viendo es que el *vasco* (“Basque”) aparece en esa lista de once familias “irreductibles” al emparejamiento (las “*matrices linguae*”).

Desde el punto de vista de la lingüística contemporánea, la idea de clasificar al *vasco* como una lengua aislada sigue siendo correcta; aunque un gran número de investigadores hayan intentado relacionar al *vasco* con otras lenguas o familias de lenguas

2. La comparación del vasco

Como afirma Tovar: “[I]a lengua vasca ha sido comparada con muchas, y se puede afirmar que con ninguna muestra rasgos que permitan, dentro de las reglas de la lingüística histórica comparada, establecer

una comunidad de origen”, (Tovar, 1997, p. 15).

En la historia de las comparaciones se podría tratar una diferencia entre la comparación con una lengua (o lenguas) y la comparación del vasco con una familia. La siguiente tabla – compuesta con datos de Campbell y Poser:

Basque-American Indian	Vinson	1875
Basque-Hamito-Semitic	Mukarovsky	1981
Basque-Caucasian	Cirikba	1985
	Schumacher	1989
	Trask	1995
Basque-Kartvelian	Furnee	1989

TABLA 1: Familias emparentadas con el vasco en la bibliografía

Desde el punto de vista de la historia de la lingüística – especialmente desde el punto de vista de la historia de la comparación a muy larga distancia (“long-large-comparison”) – se trata de comparaciones con familias muy diferentes en cuanto a su reconocimiento por parte de los lingüistas. Por orden cronológico de la publicación (1875), aparece una de las familias, la familia “americana”, más discutidas en la bibliografía:

Here we have only briefly touched on the history of a few of the c. 180 different language families and isolates in the Americas [...]. Nevertheless, the classification of many of these has utilized standard criteria and the work in several families is at advanced state. There is general agreement on family-level classifications, and the methods used have been straightforward higher-order, more inclusive groupings; many of the more inclusive long-range groupings, especially the “Amerind” hypothesis, are rejected by most linguists [...]

(Campbell & Poser, 2008)

La comparación del vasco con la(s) familia(s) caucásica o kartvélica tiene también una lectura dentro de la historia de la lingüística (comparada) debido a las problemáticas que suponen la identificación y clasificación de estas lenguas:

Lenguas caucásicas alude a algo más que una agrupación puramente geográfica y a algo menos a una familia lingüística en sentido genético. En primer lugar, cuando en Occidente se habla de lenguas caucásicas a secas, se piensa en lo que los lingüistas georgianos llaman lenguas “ibero-caucásicas”: sólo se comprenden bajo ese nombre las lenguas habladas en el Cáucaso o cerca de él que no forman parte de familias lingüísticas bien establecidas. No se cuenta, p. ej., el oseta que es una lengua iránica, es decir, indoeuropea, aunque alguno de sus rasgos, por obra sin duda de la vecindad, lo aproxima a las lenguas caucásicas en sentido estricto. Al agruparlas nos referimos además a la situación de esas lenguas antes de 1864, fecha de la emigración de los *ubykhs* al Asia Menor para escapar de la dominación rusa.

Por lo que se refiere al uso de “kartvélicas”, el mismo autor – Mitxelena – nos dice algo más adelante:

Las lenguas caucásicas, en el sentido preciso en que acabamos de definir las, se clasifican sin violencia en dos grandes grupos: las lenguas de la vertiente norte, que indicaremos en adelante por la abreviación CN, o lenguas caucásicas septentrionales, y las de la vertiente sur (CS) o lenguas caucásicas meridionales, llamadas también kartvélicas. Afortunadamente, la distribución geográfica de las lenguas coincide en este caso, según la opinión de todos los expertos con sus afinidades lingüísticas.

Por tanto, el término kartvélico aludiría a una subdivisión dentro de las lenguas caucásicas (lenguas meridionales – *lazo*, *mingrelío* y *georgiano* –); aunque, después ganó en importancia al incorporarse, como una de las ramas que la conforman, a la macro-familia denominada *Nostrático*.

Esta macro-familia fue propuesta en 1903 por el lingüista danés Holgar Pedersen, que acuñó para nombrarla un término basado en el latino *nostrates* (compatriotas), postula la

relación entre el indoeuropeo, el urálico, el altaico, el kartvélico, el esquimo-aleutiano y el afro-asiático (en la formulación más extendida de la teoría).

En este último grupo se incluyen las lenguas semíticas, egipcias, bereberes, chádicas, cushitas y omóticas; y en la historia de la lingüística se ha conocido también como camito-semítico. Desde el punto de vista de este trabajo, constituye el punto de unión con el siguiente paso: la comparación del vasco con una(s) lengua(s) en particular, el *bereber*.

Sin embargo, antes de pasar a este punto central de la colaboración, dos comentarios. El primero es la reflexión sobre que el vasco ha sido comparado – por separado – con distintos grupos que componen la hipótesis *Nostrática*, pero no ha sido incluido en la misma.

El segundo comentario es que se ha dejado fuera de este recorrido la hipótesis del vasco-iberismo, las relaciones del vasco con la lengua íbera. Un análisis, por breve que sea, de una cuestión tan discutida como ésta quedaría fuera del alcance de esta comunicación. Aunque en la bibliografía – especialmente en alguna que goza de un gran descrédito por parte de la comunidad científica (Arnaiz-Villena & Alonso-García, 2000) – aparezcan directamente relacionado lo vasco, lo bereber, lo guanche y lo egipcio.

4. La comparación entre vasco y bereber. Breve esbozo biográfico de la hipótesis

Una definición de las lenguas bereberes nos las proporciona Roger Blench:

The Berber languages constitute a major branch of the Afroasiatic language phylum and are spoken both by settled and nomadic populations along the North African coast and far down into the Sahara, presently reaching the borders of Nigeria. Today, Berber languages are confined to a series of islands surrounded by Arabic except where they touch Sub-Saharan African languages

(Blench, 2014)

La clasificación interna de las lenguas bereberes tampoco goza de la aprobación de todos los especialistas, pero – de manera provisional – se puede presentar la siguiente extraída de la *Wikipedia*.

1. Lenguas guanches
2. Lenguas bereberes orientales
 - a. Egipto: Siwi
 - b. Libia: Awjihla, Sokna, Nafusi, Ghadamsi
3. Lenguas bereberes septentrionales
 - a. **Lenguas bereberes del Atlas (Tamazight [Marruecos], Tashelhit [Marruecos], Judeo Berber [Israel])**
 - b. Lenguas zenati (Ghomara, Mzab-Wargla, Shawiya, Tidikelt, Chenoua)
 - c. Cabilio (taqbaylit)
4. Lenguas de los tuareg (Tuareg septentrional (Argelia): Tamahaq, Tahaggart; Tuareg meridional: Tuareg (Malí), Tamajeq (Tayart, Niger), Tamajaq, Tawallammat Niger)).
5. Lenguas zenafa (Mauritania).

Resulta interesante que la hipótesis de la relación entre el vasco y el bereber se ha postulado, en la bibliografía, atendiendo a la comparación con un único subgrupo – el bereber septentrional (tamazight y tashelhit) –, excluyendo de esta afirmación la polémica obra de Arnaiz Villena ya citada.

Precisamente, comparado con estas lenguas, Tovar en un interesante trabajo efectuado desde la aplicación de la glotocronología al establecimiento de parentescos afirma:

Un 10% de semejanza léxica entre vasco y beréber indicaría una relación menor que la de la familia. Estaríamos en la zona de los hipotéticos *microphyla*, más allá de los 70 siglos de separación.

Y si nos salimos de la ortodoxia e interpretamos las semejanzas como resultado, no tanto del origen común, cuanto del contacto lingüístico, podríamos inclinarnos a ver en el vascuence (si tenemos en cuenta la tipología del orden de palabras que hemos presentado en el capítulo

anterior) una lengua en la que se han conservado elementos camíticos que fueron una parte quizá del mundo preindoeuropeo en el occidente de Europa.

(Tovar, 1997)

La siguiente tabla, compuesta siguiendo los trabajos de Campbell y Poser y de Tovar, proporciona algunos hitos bibliográficos en 180 años de existencia de la hipótesis:

A favor		En contra	
D'Abbadie y Chaho	1836		
L. Gèze	1883		
Pedro Nada	1885		
G. von der Gabelentz	1894		
Suchardt	1913		
		E. Zylahrz	1932
		**	
H. Mukarovsky	1963*		
Arnaiz Villena y Alonso García	2000		

TABLA 1: Autores a favor y en contra de la hipótesis

En la columna de la izquierda se han colocado autores que están a favor de la hipótesis, empezando (en opinión de Campbell y Poser) por la gramática D'Abbadie y Chaho (1836) y terminando por la controvertida obra de Arnaiz Villena y Alonso García (2000). Es muy posible que estos dos autores (o, por lo menos, uno de ellos) sean a los que se refiere una durísima crítica de un lingüista como Trask, recogida por Campbell y Poser:

Trask (2001) presented an interesting example in which a proposed genetic relationship between Basque and Etruscan fails because the evidence on both sides is spurious. Both Basque and Etruscan, at least to the present, have no known relatives. In this example, a Spanish scholar announced a “breakthrough” showing these two languages to be related, uncritically reported in leading newspapers, including *Le Monde* in Paris and *The Times* in London. The single pair words reported which he supposed demonstrated the relationship was

Basque *dulla* ‘scythe’ and Etruscan *dula* ‘scythe,’ which he regarded as “practically identical,” and therefore strong evidence for joining these two languages. As Trask points out, the alleged Etruscan word *dula* does not exist. Not word of this form in the Etruscan corpus, regardless of meaning, and moreover such a word would be impossible: Etruscan had no /d/; the Etruscan alphabet, taken from Greek, eliminates the letter “D” – they could not even write a word such as *dula*. Worse, Basque has no word *dulla* either. In Trask’s words, “these scholarly breakthroughs are so much easier to achieve, of course, if you’re allowed to invent your own data. Real data can be so tiresomely unhelpful.” As Poser (1992:224) observes, spurious forms “are of a comparative value, no matter what methodology one may favour.”

(Campbell & Poser, 2008)

El artículo más citado y más representativo de esta hipótesis es el de Schuchardt de 1913. Tras la fecha de publicación de un artículo de Mukarovsky (1963) se han colocado dos asteriscos ya que este autor tiene una larga lista de publicaciones al respecto. Una presentación de las contribuciones de este autor se pueden encontrar en Iglesias, (2011).

En la columna de los que se oponen, se cita el caso de E. Zylarh (Zylarh, 1932) mencionado en varias publicaciones por Tovar (sin que éste nos proporcione directamente el título del artículo). Sobre este autor, y también sobre la dedicación de Mukarovsky al tema, no dice Iglesias.

Hans Mukarovsky, dans les années soixante, reprit entièrement la question « basco-berbère », tombée un peu dans l’oubli, et cela principalement à la suite des travaux d’Ernst Zylarh, un auteur qui au cours des années trente avait affirmée, mais sans toutefois en apporter la preuve, et encore moins une alternative crédible, qu’il fallait abandonner les concordances lexicales entre le basque et les langues africaines □ précisons en outre qu’à

l’époque les hypothèses « africanistes » n’étaient guère en vogue en Europe, notamment en Allemagne.

(Iglesias, 2011, p. 2)

Resulta llamativo que la opinión de un solo autor – y, en aparentemente, un solo artículo – pueda frenar el desarrollo de una hipótesis. Sin embargo, este caso parece importante ya que Iglesias también le dedica espacio en una extensa nota de su trabajo.

L’article d’Ernst Zylarh était le suivant : « Zur angeblichen Verwandtschaft des Baskischen mit afrikanischen Sprachen » [« Sur la présumée parenté du basque avec les idiomes africains »], *Praehistorische Zeitschrift*, XXIII, fascicule 1/2, pp. 69-77, 1932, Vienne. Par la suite, cet article fit l’objet de la part de Gerhard Bärhr d’un résumé en espagnol, une sorte de traduction des principaux arguments avancés par Zylarh, paru dans la revue internationale des études basques sous le titre « El Vasco y el Camítico », *RIEV*, pp. 240-244. Gerhard Bärhr y souligne le ton « très critique et agressif », voire « polémique » de Zylarh (« muy crítico y agresivo », « polémico ») envers Schuchardt. L’attitude agressive de Zylarh tendait inmanquablement à rendre, ce dont l’auteur ne paraissait guère se rendre compte à l’époque, sa « démonstration ‘anti-africaniste’ » suspecte à bien des égards □ □ pourquoi en effet tant d’agressivité envers un savant de la stature de Schuchardt? Mais il y a plus : la « démonstration » de Zylarh pouvait facilement être taxée non seulement de polémique, mais également, pour dire le moins, de spéculative et hâtive. Gerhard Bärhr, beaucoup plus prudent, ne semblait pas véritablement convaincu par les arguments, pour le moins singuliers, développés par Zylarh ; ceux concernant, entre autres, une prétendue absence en basque d’alternance vocalique distinguant les formes verbales perfectives des formes imperfectives, ce qui paraît inexact puisque, comme nous le verrons par la suite, cette alternance vocalique

semble exister. En outre, comme le soulignait également Gerhard Bähr, Ernst Zyhlarz ne présente aucune « autre théorie » (« sin presentar otra teoría »), ce qui est, on le sait, considéré dans le monde de la recherche comme une démarche a-scientifique. Il est nécessaire en effet de prendre en compte le contexte dans lequel écrivait Ernst Zyhlarz. C'est en effet à la même époque à laquelle l'explorateur, également d'origine allemande, Leo Frobenius (1873-1938), considéré comme une des rares lumières intellectuelles de l'histoire coloniale, faisait paraître son ouvrage intitulé *Histoire de la civilisation africaine*. Il s'agissait d'un ouvrage où il affirmait, entre autres, que le continent noir possédait une culture et des civilisations propres, des affirmations totalement scandaleuses pour les « cercles érudits » occidentaux de l'époque.

(Iglesias, 2011, p. 2, n.3)

5. Argumentos lingüísticos. (Núñez Astrain, 2003)

Para apoyar la relación basada en la comparación, se han propuesto una serie rasgos que compartirán ambas lenguas. Núñez Astrain resume las que gozan de mayor aceptación entre los especialistas:

Y respecto a las marcas gramaticales, citaremos aquéllas a las que atribuyen - Mukarovsky y Tovar - una mayor verosimilitud:

1. El artículo es una *-a* postpuesta al sustantivo: *gizon-a* en euskera y *argaz-a* en bereber, en ambos casos para decir "el hombre".
2. Las siguientes marcas de caso vascas tendrían en bereber equivalentes que suenan parecido: genitivo *-n*, dativo *-i*, instrumental *-z*, compañía *-ki(den)*, partitivo *-ik*. Dirección *-ra*, genitivo geográfico *-ko*, "tomar como", *-tzat*.
3. Los pronombres los consideran parecidos.

4. En euskera, una lengua sin distinción de género, el único lugar en que se hace esta distinción es en la forma verbal de segunda persona, que diferencia la final *-k* para hombre de la final *-n* para mujeres. Pues bien, el verbo bereber emplearía esas dos mismas finales (*-k* y *-m*, más concretamente) para distinguir el diálogo con hombre y con mujer.
5. El relativo se hace con la final *-n* (la misma marca del genitivo) en ambos idiomas.

(Núñez Astrain, 2003)

Es interesante constatar que estos rasgos son de tipo morfológico y gramatical con una determinada semejanza fónica añadida en varios de los elementos citados, lo que confería a la comparación una sólida base.

Estos rasgos deberían, según la teoría general de la comparación, percibirse en alguna pieza léxica. A este aspecto se dedicará el siguiente apartado.

6. Un "negro" ejemplo léxico

Entre los 154 ejemplos de comparación entre el vasco y lenguas "camíticas" que Schuchardt proporciona en su artículo de 1913, se ha seleccionado el ejemplo correspondiente a "negro", el 111 de Schuchardt:

111. schwarz:

beltz Wenn auch wohl *-tz* Suffix ist (vgl. *bale*, *-a* Rabe), so kann es doch schon vorbaskisch sein, vielleicht in der Gestalt *-k*.

I. be. *aberkan*, *aberkan*, *abertšan*, *abertšan* sch., zum Verb *berrik* sch. sein, dessen *rr* sekundär ist. Ein *berš-id* er ist schwarz, wie es in berb. Mdd. vorkommt, steht einem bask. *beltz da* sehr nahe.

VIII. ful *'bale*, hau. *bákt* (*békt*; etwa für **bal-* oder **barki?*), so. *bi*, *bibi* sch. Auch in den Sprachen des westl. Sudans tritt dieses Wort auf: *biri*, *bī* u. ä. (s. Westermann Die Sudansprachen S. 113), mosi *bela* (Anthropos 1913, 477), serer *bal-i-g* (Trombetti Co. 165).

(Schuchardt, 1913)

El autor nos proporciona la comparación de la forma vasca < beltz > con dos grupos de lenguas diferentes (aunque englobados por él dentro del grupo camítico): el bereber (que lleva la cifra romana I); y el sudanés (con la cifra VII), en el que proporciona ejemplos del hausa y el fula.

Este mismo ejemplo, lo encontramos en un artículo de Mukarovsky de 1981. En ese trabajo, lleva el número 10, de los 16 que presenta este autor.

COMMON HAMITO-SEMITIC AND BASQUE WITH EXAMPLES FOR A PROTO-PHONEME /+B/

7. *biribil* «round», cf. *borobil* «ball, sphere»

Cushitic: Northern: Bedauye *aba* «sky, rain».

14. *ibai* «river» may as well be a cognate of:
Cushitic: Northern: Bedauye *aba* «river»

It deserves a mention that among these 14 examples the selection of which was limited to Basque words containing *b* as their first (or, in one case, second) consonant, not less than 10 are found in the «test list of 100 diagnostic items» of non-cultural viz. basic vocabulary, proposed by Maurice Swadesh for lexicostatistical purposes.

(H. G. Mukarovsky, 1981)

En este caso, el autor proporciona formas paralelas en vasco, semítico, bereber y cusita. El trabajo en el que se inserta el ejemplo se dedica a probar una relación entre el “camítico-semítico” y el vasco con relación a la reconstrucción de un proto-fonema /+B/. Desde el punto de vista de la notación actual, sorprende un poco la forma de notar este (proto) fonema: en mayúscula y precedido por el signo “+”.

En ambos autores, la forma vasca es idéntica y se nota en lo que es posible denominar como forma ortográfica. Es decir, de esta manera podría aparecer en un diccionario de la lengua vasca o en un texto escrito. Se trata de una secuencia de cinco grafemas (letras), <beltz>, que en este trabajo se nota entre corchetes angulares. Sobre esta forma, ambos autores postulan un análisis diacrónico en el que los dos últimos grafemas podrían constituir una ampliación de la raíz *bel* (presente en compuestos como <arbel>, “pizarra”: *bel* + {tz}. Esta ampliación relacionaría esta forma la forma “cuervo”, <bela>. Es muy interesante que Mukarovsky cita dos posibles equivalentes para esta palabra: el ibero *beles* y el aquitano *belex*. El aquitano es una lengua que se habló en la zona de Aquitania (entre el río Garona y los Pirineos) y para muchos investigadores está relacionada con el vasco (algunos, incluso, la denominan euskera arcaico).

En el caso del bereber no existe uniformidad en cuanto a la notación que presentan los dos autores. Veamos primero los ejemplos propuestos por Mukarovsky (1981).

Tashilhayt	Tamazight	Rif	Beni Snus	Qbayli
a-bexx-en	a-bersa-n	a-berxa-n	bers-en	a-berka-n

Lo primero que se puede constatar es que nos da una serie de informaciones dialectales para identificar cada una de las cinco formas. Posiblemente, el sistema utilizado para la notación sea un tipo de transcripción, al que se ha añadido información morfológica con los guiones.

Es posible construir una tabla equivalente con los datos de Schuchardt (1913), aunque éste sólo de cuatro ejemplos y no proporcione ninguna información dialectal sobre los mismos. En estos casos, la notación parece ser todavía más un tipo de transcripción debido a los símbolos utilizados – [tš], [š] y [χ] –, aunque el autor no lo mencione directamente.

<i>abertšan</i>	<i>aberšan</i>	<i>aberχan</i>	<i>aberkan</i>
-----------------	----------------	----------------	----------------

Precisamente, las divergencias en las notaciones y la imposibilidad de saber con certeza si se trata de transcripciones, de transliteraciones o de formas gráficas, dificulta la labor de quien lee los ejemplos aducidos como pruebas de la comparación.

7. “Transfondo” de la hipótesis:

Aceptando como válidos los ejemplos, y las conexiones que puedan existir entre sonidos, fonemas o grafemas utilizados para notar ambas lenguas (y sus dialectos), quedaría saber a qué se deben dichos parecidos. En palabras de Núñez Astrain:

El parecido entre lenguas, tanto en uno como en otro de esos dos aspectos [estructura, contenido], puede deberse a su vez a tres razones diferentes:

1. la casualidad
2. el préstamo
3. el parentesco.

(Núñez Astrain, 2003)

Dado que entre el vasco y el bereber se encuentran parecidos estructurales (artículo,

marcas de caso, etc.) y de contenido léxico (el ejemplo de “negro” y los casi ciento veinte casos más presentados en la bibliografía,), habría que preguntarse por las razones de semejantes parecidos.

Por ejemplo, ¿podría deberse a la casualidad la selección de dos fonemas – uno velar y otro nasal – como marca para indicar el género en los sistemas verbales de ambas lenguas?

En otro sentido identificada la relación del término “negro”, ¿podría tratarse de un préstamo de una(s) lengua(s) a otra(s)? Dicha posibilidad tendría que marcarse en un momento (proto) histórico en el que vascos (o sus antecesores) convivieran o tuvieran, por lo menos, relaciones con los pueblos bereberes.

Una tercera posibilidad sería que el vasco (o el proto-vasco más exactamente) y el bereber (o proto-bereber) hubieran pertenecido a una misma familia lingüística que hubiera sido sepultada por la llegada de las lenguas indo-europeas al norte y de las camito-semíticas al sur. Esta hipótesis, en primer lugar, debería identificar de qué familia se trata y después ver qué otros posibles miembros habrían podido pertenecer a ella.

Esta hipótesis, además de otras muchas dificultades, plantea una de base clasificatoria: mientras que – como ya se ha visto – el vasco está considerado una lengua aislada, el bereber no. Todos los autores lo consideran, como mínimo, una lengua camítica y, en orden ascendente, lo incluyen junto a las semíticas en el grupo camítico semítico o afro-asiático.

8. Problemáticas metodológicas

La dificultad con la que se cerraba el apartado anterior, constituye la primera problemática metodológica con la que se enfrenta la comparación planteada: se compara una lengua aislada (vasco) con un miembro de una (sub)familia reconocida (bereber; camita). Este, a su vez, se encuentra dentro de una *unidad* mayor: la familia camito-semítica (para unos autores), o la afro-asiática (para otros). Elegir una de estas dos posibilidades implica una serie de

posicionamientos sobre la clasificación genética de las lenguas de África y Asia (central) no exentos de polémicas.

Para intentar minimizar esta polémica, o eliminarla, se debería comparar el “proto-vasco” y el “proto-camítico”. Este a su vez, debería enmarcarse dentro de la relaciones dentro de su propia agrupación; es decir, habría que esclarecer las relaciones entre el “proto-camítico” y el “proto-camito-semítico”. Sobre el origen del mismo, nos dice Mukarovsky:

Primero: ¿dónde se originó el proto-camito-semítico, lengua madre de todas las lenguas camíticas y semíticas? No lo sabemos, pero el sabio ruso D.A. Olderogge propuso por primera vez en 1947 una nueva hipótesis. Dijo que los protosemíticos nacieron en África y habrían cruzado el Nilo hacia el este antes que la época faraónica egipcia, en su opinión quizás en el quinto milenio. ¿Por qué? Contestó que en el continente africano se encuentran difundidas cinco de las seis aceptadas ramas de dicha familia camito-semítica, y sólo la sexta, el semítico, fuera de ella; es decir, es mucho más lógico pensar que el proto-semítico hubiese venido del África, lo que hace suponer la migración de un solo grupo desde África hacia el Asia, que opinar que cinco migraciones de varios grupos tuviesen lugar en distintos períodos y mediante distintos movimientos. Este argumento no pudo convencer a todos, sin embargo gustó a muchos. Fue propuesta la denominación «afroasiático» en lugar de «camitosemítico» que estaba en uso particularmente en América. Aunque todas las invasiones del semítico en África ocurridas en épocas históricas hubieran venido del este, sea de Arabia o de la Fértil Media luna, su antepasado, sin embargo, pudiera haber venido del oeste.

H. Mukarovsky

Sin embargo, más allá de estas dificultades sobre la pertenencia “genética” y la existencia de determinadas protolenguas, existe una dificultad metodológica quizá más relevante que es la de la transmisión de los datos: ¿las formas que los especialistas citan son formas ortográficas o son *transcripciones* / *transliteraciones*?

Como se ha visto, en el caso del vasco es fácil proporcionar la forma ortográfica <beltza> y una transcripción fonética usando – por ejemplo – el alfabeto fonético internacional [beltsa].

Para el caso del bereber la cosa se complica y es necesario reinterpretar los datos proporcionados por los investigadores, intentando por lo menos, diferenciar el nivel fonético o fonológico del sistema de notación empleado por cada investigador. Por ejemplo, habría que intentar averiguar que notan los signos *tš* o *š* empleados por Schuchardt en sus ejemplos.

9. A modo de conclusión

El objetivo de esta colaboración es demostrar el interés de estudiar la hipótesis vasco-

bereber desde el punto de vista de la historia de la lingüística, comprendiendo las razones que llevaron a distintos investigadores a proponerla (por lo menos desde la primera mitad del siglo XIX).

No se trata ni de aceptarla, ni de refutarla, sino simplemente de contemplarla como un objeto de estudio por sí misma.

Reflexionar sobre ella puede – desde este punto de vista general – puede ayudar a comprender mejor las polémicas surgidas dentro de campos de estudios muy diferentes como la antropología, la paleontología o la historia.

Igualmente, una reflexión interna – a nivel lingüístico – sobre la misma, presenta uno de los problemas más importantes de la lingüística histórico-comparada de cualquiera de las familias (o mega-familias) identificadas: el problema de la transmisión de los datos, o el problema de la notación.

Bibliografía.

Arnaiz-Villena, A., & Alonso-García, J. (2000). *Egipcios, bereberes, guanches y vascos* (Fundación Estudios Genéticos y Lingüísticos). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Blench, R. (2014). *The linguistic prehistory of the Sahara*. Cambridge.

Campbell, L., & Poser, W. J. (2008). *Language classification: history and method*. Cambridge: Cambridge University Press.

Iglesias, H. (2011). La parenté de la langue berbère et du basque: nouvelle approche. Retrieved from <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00614290v1>

Mukarovsky, H. (1997). Algunas consideraciones sobre las lenguas de África occidental. *Fontes Linguae Vasconum: Studia et Documenta*, 29(76), 329–334.

Mukarovsky, H. G. (1981). Common Hamito-Semitic and basque with examples for

a proto-phoneme /+B/. In *Encuentros Internacionales de Vascólogos (1980. Leiola, Gernika)* (pp. 189–198). Bilbao: Euskaltzaindia.

Núñez Astrain, L. (2003). *El euskera arcaico: extensión y parentescos*. Tafalla: Txalaparta.

Schuchardt, H. (1913). Baskisch-hamitische Wortvergleichen. *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 7, 289–340.

Tovar, A. (1997). *Estudios de tipología lingüística: Sobre el euskera, el español y otras lenguas del Viejo y del Nuevo Mndo.* (J. Bustamante García, Ed.). Madrid: Istmo.

Zyhlarz, E. (1932). Zur angeblichen Verwandtschaft des Baskischen mit afrikanischen Sprachen. *Praehistorische Zeitschrift*, XXIII(1/2), 69–77.

Revisando el Nacionalismo del Protectorado español y de Tánger: de los nacionalistas más célebres a los olvidados y “anónimos” nacionalistas periféricos.

Yolanda Aixelà Cabré.
IMF-CSIC.

Resumen:

El presente artículo se aproxima a los protagonistas del nacionalismo marroquí del Protectorado español en el período comprendido entre la pacificación del territorio y la Guerra Civil, si bien buena parte de ellos continuarían su labor hasta la Independencia colonial. El objetivo es esquivar la subsunción a la que se vio sujeta su movilización respecto a los avances del nacionalismo en la Zona francesa haciendo visibles sus actividades en la Zona española, y reivindicar el papel que los nacionalistas anónimos y periféricos tuvieron junto a los nacionalistas más reconocidos, todo ello mediante la recuperación de los informes que generó la Oficina Mixta de Información de Tánger. El objetivo final es recuperar a sus protagonistas, conocidos o no, y a sus exitosas reivindicaciones, posibles a las diferencias culturales y religiosas existentes entre España y Francia, y sobre todo, a los acontecimientos políticos acaecidos en la España de aquel período.

Palabras clave: Nacionalistas célebres, nacionalistas periféricos, Protectorado Español, Ciudad Internacional de Tánger.

Introducción. Identificando la expresión nacionalista marroquí en el Protectorado español

Desde la pacificación del Protectorado español hasta 1936, la política española fue muy cambiante lo que tuvo consecuencias en la gestión colonial. En este período se dio la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), la dictadura de Berenguer (1930-1931), el establecimiento de la Segunda República española (1931-1939) y el inicio de la Guerra civil (1936). La permisividad política española tras el sometimiento de AbdelKrim y especialmente con la instauración de la Segunda República, acabó facilitando, sin pretenderlo, que el Nacionalismo marroquí emergiera con fuerza desde el Protectorado español. Esta situación venía siendo alertada por unas autoridades francesas que andaban quejosas y preocupadas por las facilidades

que se estaba dando a la expresión nacionalista marroquí en la Zona española, mientras ellos habían puesto en marcha medidas para desarticular cualquier forma de oposición, como el Dahir Bereber aprobado en mayo de 1930 y activo sólo en territorio del Protectorado francés (Aixelà Cabré 2015), cuyo objetivo era dividir a la población, lo que acabó soliviándola iniciándose movilizaciones urbanas en ciudades como Fez, Casablanca o Rabat. Las alertas de los funcionarios españoles de que este decreto podría tener consecuencias en una Zona española costosamente pacificada, se cumplieron y la movilización sociopolítica marroquí se extendió, aunque con menor intensidad, al Protectorado español y a Tánger.

La Oficina Mixta de Información, creada en Tánger en 1929 y dependiente de las autoridades españolas y francesas – heredera de la Oficina Hispano-Francesa de Málaga-, tenía entre sus fines durante el período estudiado, hacer un seguimiento exhaustivo de los sectores nacionalistas que operaban en la Ciudad Internacional, así como de los que actuaban con grupos de la Zona francesa y de la española. En la práctica, la Oficina se centró sobre todo en la zona española, dando puntuales informes especialmente a las autoridades españolas. Su preocupación real fue detectar el nacionalismo de la Zona española y de la Ciudad Internacional, por lo que sus objetivos serían nacionalistas, cofradías y entidades, aunque también se interesarían por nacionalistas y asociaciones de la Zona francesa conectados con los del Protectorado español y Tánger, y, por supuesto, por personalidades extranjeras influyentes o entidades españolas que pudieran colaborar con el nacionalismo marroquí.

En este breve texto se van a recuperar algunos célebres nacionalistas para el Protectorado español y la ciudad internacional de Tánger a partir de los materiales de la Oficina Mixta de Información, deteniéndonos también en un colectivo invisible y olvidado: el de los nacionalistas anónimos y periféricos que con su implicación y compromiso hicieron posible una movilización que, mientras se consolidaba bajo algunos nombres ilustres, dejó a una parte de éstos al albur de las peores represalias que las autoridades coloniales depararon: condenas de cárcel, expropiación de bienes e incluso expulsión¹.

Los nacionalistas marroquíes del Protectorado español

Los nacionalistas marroquíes más destacados del Protectorado español desde principios de la década de 1930 por la Oficina, fueron Abdeljalek Torres, El Haj Abdesselam Bennouna y Mohamed

Daoud², si bien en este breve recorrido se ha incluido la curiosa figura de Ali Mohammad El Hammami, así como las de Abdallah Ben Haj Mohamed el Katib, Salem El Haj y Abdelkader el Yeziri, como ejemplos de nacionalistas secundarios que, aunque olvidados por su condición de nacionalistas “anónimos” y periféricos, fueron valiosos y muy necesarios para la emergencia del nacionalismo marroquí, ya que con su presencia crearon una base social comprometida que lo consolidó aunque parecieron sufrir sus mayores consecuencias en términos de represión colonial, penas de cárcel y, excepcionalmente, expulsión.

Abdeljalek Torres (1910-1970), nacido en Tetuán, fue uno de los nacionalistas de mayor protagonismo, llegando a acaparar poder y visibilidad cuando publicó el emblemático diario en árabe *El Hayat* y al fundar posteriormente el partido político *Partido Reformista Nacional*. La Oficina Mixta de Información le había dedicado una abultada carpeta de entre el resto de nacionalistas marroquíes. En su semblanza, se incluían sus demandas y logros, señalando que era un joven de 22 años, portador de ideas «originales y modernas», que se había hecho notar entre el sector más joven del círculo de Tetuán. También se ponía de relieve que su apellido había formado parte de las negociaciones diplomáticas entre España y Marruecos, aunque en su caso se le recriminaba que no sólo no colaboraba con las autoridades españolas, sino que más bien criticaba su actuación. Las convicciones de Torres le llevaron a solicitar al Gobierno español mejores substanciales en los derechos y libertades de los marroquíes del Protectorado español en diversas ocasiones³, unas demandas que fueron muy impactantes por su calado entre las que se encontraban la libertad de la prensa musulmana, un Consejo Consultivo que supervisara las acciones de España en Marruecos con una representación musulmana en el Parlamento, la creación

¹Las autoridades españolas también tuvieron especial interés en conocer algunos de sus máximos exponentes en la Zona francesa, llevando a cabo informes variados. Algunos de los nacionalistas que destacaron que no desarrollaremos en este texto fueron Ahmed Ben Abdeslam Ben Ahmed Belafrech (1908-1990), de Rabat; Mohammad Hassan al-Ouazzani (1910-1978), Mohammad Allal al-Fassi (1910-1974) y Mohammad al-Mekki Naciri (1906-1994), de Fez; o Abdeslam Ben Mesaud el Left que acabó instalándose en la Zona española.

² En este texto se ha excluido intencionadamente la figura de AbdelKrim por haber sido tratada como inspiración y propulsor del nacionalismo de la Zona española en Aixelà Cabré (2015).

³ Sobre las diferentes iniciativas que fueron trasladadas al gobierno español, consultar Aixelà Cabré (2015).

de medersas, y la autorización para constituer un Ateneo⁴. Daoud junto a Torres y otros promotores de las peticiones de cambio, consiguió el permiso para la publicación de prensa en árabe en 1933, mucho antes de la que se publicó en el Protectorado francés. También se pidió abrir un ateneo aunque éste ya lo habían creado bajo el nombre de *En-Nadi*, espacio de encuentro que para las autoridades españolas resultaba demasiado selectivo, e incluso peligroso, porque para la admisión se exigía a los miembros que se hubieran manifestado como nacionalistas (incluidos los estudiantes), marginando supuestamente a aquellos que fueran funcionarios y, por tanto, más próximos a priori a la entente con las autoridades españolas. Entre la documentación de la Oficina Mixta de Información disponible sobre Abdeljalek Torres destaca un Telegrama Secreto que el 3 de junio de 1936 había mandado a París, al Ministre Affaires Etrangères y al Résident General à Rabat, en la que mostraba su acritud contra la política francesa que torpedeaba la convivencia marroquí, y contra el poder y la autoridad del majzén: "A l'occasion du deuil national que le peuple marocain célèbre aujourd'hui par l'effet de la politique bebère, le Comité Nationaliste Nord Maroc vous présente avec respect sa plus énergique protestation contre les agissements illégaux contraires aux principes du Protectorat en droit internationale accomplis par les français au Maroc au nom de la république française qui a rompu l'unité nationale et détruit l'autorité du Majcen. Notre Comité demande l'annulation de cette politique berbère néfaste et la dérogation de tous Dahirs et règlements y attachant, et considèrera cela comme le premier véritable acte du protectorat à satisfaire justes les revendications du peuple marocain dont le mécontentement est arrivé actuellement très haut degré.- Pour le Comité. Abdeljalak Torres"⁵. Y es que la movilización de los nacionalistas del Protectorado español con acciones relevantes como las de Torres se iba a extender, cuando no a simultanear, con las de los nacionalistas de la Zona francesa, llegando Torres a constituirse como un defensor legítimo de la lucha anticolonial,

aunque no tan reconocido como otros compañeros del Protectorado francés. De hecho, su movilización tenía preocupadas a las autoridades coloniales francesas que preferían neutralizarlo ya que les inquietaba que realizara reuniones con nacionalistas de su zona, y también de la francesa, desde principios de la década de 1930, ello sin contar sus encuentros con personalidades extranjeras como, por ejemplo, el que mantuvo en Tánger con el diputado Pedro Armasa Briales en mayo de 1933⁶⁷. De hecho, sus estancias en España también venían desgranadas por sendos informes en los que se señalaba dónde se hospedaba y qué visitas recibía o realizaba, si bien las autoridades españolas le seguían pero no habían tomado las medidas de restricción de acción y movimiento que hubieran sugerido las francesas⁸.

El Haj Abdesselam Bennouna (1888-1935), nacido en Tetuán, también aglutinó cierta atención de las estructuras coloniales españolas y francesas por su compromiso, abiertamente manifiesto, en medios de comunicación como el periódico *El Fatah* de El Cairo⁹, y por sus actividades y contactos internacionales como los que mantuvo con Chakib Arslan. De hecho, El Haj Abdesselam Bennouna formó parte de la comitiva nacionalista que acudió a saludar al influyente Chakib Arslan a su llegada a Tánger en el mes de agosto de 1930¹⁰. Desde esa fecha sus actividades serían observadas con mayor atención por parte de la Oficina Mixta de Información de Tánger¹¹. El sistema de espionaje francés

6 Despacho de la Alta Comisaría de la República Española en Marruecos del 12 de mayo de 1933, dirigido al Presidente del Consejo de Ministros, Dirección General de Marruecos y Colonias AGA, Caja M151, signatura (15) 3 81/10129.

7 Despacho de la Alta Comisaría de la República Española en Marruecos del 12 de mayo de 1933, dirigido al Presidente del Consejo de Ministros, Dirección General de Marruecos y Colonias AGA, Caja M151, signatura (15) 3 81/10129.

8 Por ejemplo, se puede consultar el resumen del seguimiento que hicieron de su estancia en Madrid los servicios secretos españoles de fecha 11/3/1936. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

9 Se puede consultar la traducción de un texto publicado el 11 de octubre de 1930 en el citado diario con ocasión de la visita de Arslan a Marruecos. El documento está adjunto al Despacho de Tomás García Figueras, Jefe de la Oficina Mixta de Tánger, a Diego Saavedra Presidente del Consejo de Ministros de 29 de octubre de 1930. AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

10 Nota informativa. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

11 Se puede destacar por ejemplo, la Nota Secreta de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 12 de mayo de 1934: "Adjunto información referente a las actividades y situación personal en que se encuentra el nacionalista de Tetuán El Hach Abdeselam ben Larbi Bennuna". AGA, Caja M186, signatura (15) 3

4 AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

5 AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

había detectado a El Haj Abdesselam Bennouna como un nacionalista bien conectado y al barajarse como posible Gran Visir, como así fue nombrado por un breve espacio de tiempo, el embajador de Francia había reaccionado negativamente, poniendo toda su capacidad de persuasión sobre las autoridades españolas para evitar el nombramiento, llegando a la velada amenaza de posible ruptura de la colaboración hispano-francesa: “se ha distinguido... como un caracterizado representante de los sentimientos anti franceses en Marruecos. Se halla en íntima conexión... con el HadAslam, célebre publicista y agitador político que unas veces en París, otras en Egipto y no hace mucho en el mismo Marruecos, ha trabajado con entusiasmo para propagar las ideas nacionalistas y mantener viva la agitación anti francesa con ocasión del reciente decreto de justicia para el pueblo bereber”¹². Las autoridades españolas consideraban que Bennouna carecía de prestigio entre las tribus marroquíes por lo que “en ningún caso podría garantizar la paz ni el orden en la Zona de Protectorado...”¹³. Se creía que su nombramiento como Gran Visir, sería considerado en Francia como el final de la colaboración franco-española en la política de Marruecos¹⁴. La severa reacción francesa acabaría siendo compartida por parte de las autoridades españolas que también estaban ansiosas por sus proclamas. Destaca su discurso en el casino nacionalista de Tetuán unos días después de haberse marchado el Alto Comisario Juan Moles: “Quiero haceros saber que el Gran Vizir y las autoridades indígenas de la Zona española, son adictas e incondicionales de España y que por lo tanto en nada debemos recurrir a ellas, puesto que son las interesadas en que nuestros proyectos fracasen. Ahora estamos trabajando para ver de destituir al

nuevo Comisario Jefe de la zona que como todos sabéis persigue a nuestros amigos”¹⁵.

Mohamed Daoud (1901-1984), nacido en Tetuán, era yerno del Haj Abdesselam Bennouna y una de las figuras más relevantes del nacionalismo del Protectorado español junto a Torres, quien además mantuvo también una estrecha relación con el Chakib Arslan (Ryad 2011). Su relevancia tomó gran impulso al ser propietario y responsable del periódico tetuaní, escrito en lengua árabe, *As-salam*. En su semblanza de la Oficina Mixta de Información se señalaba que era un nacionalista significado “de la rama templada del núcleo nacionalista”¹⁶. Se desmentía que hubiera sido nombrado jefe de la Escuela Indígena de Tetuán porque era director de una escuela particular llamada *Medersa el Ahlia*, que según constataban carecía de apoyo oficial alguno “y que, por serlo, fue nombrado representante de la enseñanza privada en el Consejo Superior de Enseñanza Islámica”. Daoud realizó viajes a diferentes países para contactar con otros nacionalistas, como por ejemplo a Palestina en mayo de 1935¹⁷. Tal era su influencia e importancia que publicó un artículo en *As-Salamen* 1934¹⁸ dirigido al mismísimo Sultán de Marruecos para pedirle que fuese él quien autorizase la publicación de la prensa árabe en Zona francesa lo que, lógicamente, fue muy mal recibido por las autoridades que no querían injerencias en sus políticas y que estaban muy molestas con la presión anticolonial que se estaba ejerciendo desde el Protectorado español.

Otro personaje de interés por su papel de antecedente en la corriente nacionalista que se forjaría en la Zona española a partir de 1930, infinitamente menos destacado que los anteriores, fue Ali Mohammad El Hammami (1902-1949). Nacido en

81/10164.

12 Despacho personal y reservado del 26 de junio de 1931 emitido por el Director General de Marruecos y Colonias y dirigido al Alto Comisario, que incorpora documento del 22 de junio de 1931. AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

13 Despacho personal y reservado del 26 de junio de 1931 emitido por el Director General de Marruecos y Colonias y dirigido al Alto Comisario, que incorpora documento del 22 de junio de 1931. AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

14 Despacho personal y reservado del 26 de junio de 1931 emitido por el Director General de Marruecos y Colonias y dirigido al Alto Comisario, que incorpora documento del 22 de junio de 1931. AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

15 Contenido adjunto al despachoreservado de la Alta Comisaría de España en Marruecos al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 17 de febrero de 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

16AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

17Consta en un informe del cónsul en dicho país. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

18 Despacho del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de 21 de marzo de 1934. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

Argelia¹⁹, se había establecido en el Protectorado español, y mantenía conexiones en Tetuán y Xauen hasta que fue expulsado por presión de las autoridades francesas. Se le hacía seguimiento porque sus antecedentes mostraban su oposición a la colonización europea al tiempo que posteriormente se le relacionó con tendencias comunistas. Se consideraba que El Hammami se había marchado a Marruecos en 1916 para unirse a la cabila de los Raisuli, y que tras vencida la sublevación se quedó para continuar luchando hasta 1923. Finalmente sería expulsado de Tetuán por las Autoridades españolas a petición de Francia. Los informes decían: “En 1924 viajó a Francia... pero como allí también fue expulsado, aceptó una invitación de Rusia habiendo dado en Moscú y Baku hasta el año 1928 lecciones de idioma árabe... Según las averiguaciones practicadas, dicho individuo se ocupa aquí del movimiento nacional argelino...”. La preocupación por el posible impacto potencial que su figura podría tener en la Zona española, en organización, dinamismo y contactos con la órbita comunista, quedó patente cuando el propio Tomás García Figueras enviaba un informe solicitando más datos actualizados sobre El Hammami el 23 de diciembre de 1929 desde la Oficina Mixta de Información, pocos meses antes de que se aprobara el Dahir Bereber y se iniciara una fuerte oposición contra el mismo en la Zona francesa con reverberaciones en la española.

La Oficina también señaló nacionalistas periféricos, aunque de forma superficial. Sobresalían por “su labor colaboracionista contra los gobiernos europeos”. Así se podrían destacar los expedientes de Abdallah Ben Haj Mohamed el Katib o de Salem El Haj. Katib era cualificado de joven nacionalista de Tetuán, que cursaba estudios en *Al Najah*, institución docente de cultura musulmana, en Naplouse, siendo miembro del *Círculo de Hijos de Madrid* y, lo que aún era más importante, habiéndose detectado que estaba “al servicio de la embajada francesa”²⁰. Por su parte El Haj estaba fichado simplemente porque en su

casa “se reúnen con frecuencia [los nacionalistas] para grandes solemnidades”²¹. Otro personaje menor sería Abdelkader el Yeziri²² que había sido expulsado de la Zona española “por sus propagandas nacionalistas y tráfico de prensa diversa prohibida en esta Zona”. De hecho, se habían fichado otros nacionalistas periféricos de los que no tenemos más datos, por asistir a reuniones. Tal fue el caso de Abdeslam Buyedad, Mohamed el Arfau, Mohamed Akalai o YeldCheyiri (del que se especificaba que era funcionario de la administración) ya que habían mantenido un encuentro con Mohamed Bennouna y El Mojatar Ahardan en Tetuán²³.

La dinámica de reuniones entre diferentes marroquíes nacionalistas de la Zona española desembocó en ocasiones en cierta rivalidad por su propia influencia dentro del sector nacionalista, tal como muestra el despacho secreto de la Delegación de Asuntos Indígenas de la Alta Comisaría de España en Tetuán en Marruecos para el Presidente del Consejo de Ministros de 14 de agosto de 1934²⁴ donde se señalaba que entre los nacionalistas de Larache y los de Tetuán existía un cierto malestar ya que había disparidad de opiniones entre los que pensaban que había que seguir a Torres “y otros más moderados” que preferían a Bennouna. Como ejemplo recordaban que en la fiesta de cumpleaños de Abdeljalek Torres hubo diferentes discursos que fueron cerrados por el Meki el Nasiri “diciendo que Torres era el Presidente del Nacionalismo y el que había sabido despertar estos sentimientos en la juventud, representado la tendencia sana del partido alejada de aquellos que pretenden una colaboración con las Autoridades”. El informe finalizaba señalando que Torres había agradecido los elogios... “y explicó cómo se despertó en él el deseo de... conseguir que Marruecos evolucione hacia la civilización y el progreso”.

21AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

22 Despacho Secreto del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Presidente del Consejo de Ministros de 6 de julio de 1935. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

23Los nombres citados es tan escritos tal como aparecen referenciados por la Oficina Mixta de Información. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

24 AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

19 Informe del Consulado de España en Berlín del 15 de abril de 1932. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

20AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

Nacionalistas marroquíes en la Ciudad Internacional de Tánger

Los nacionalistas precedentes que hemos reseñado mantuvieron contactos con nacionalistas de Tánger y del Protectorado francés, y también con alguna figura relevante no marroquí. La preocupación de que el trabajo conjunto pudiera fortalecer el nacionalismo²⁵, hizo que las autoridades españolas prestaran atención a algunos de ellos y también a asociaciones. La Oficina Mixta de Información deseaba profundizar en entidades y personas influyentes en Tánger con las que muchos nacionalistas del Protectorado español pudieran mantener reuniones o contactos. En este apartado hemos destacado a Laarbi Ben Mohamed Tensamani, Sid Abdellah Guennoun, la cofradía Alawiya, Yamiat el Taleb, la Asociación Musulmana de Tánger, e igual que en el anterior apartado hemos incluido a nacionalistas considerados secundarios y periféricos como Labadibi Mohamed Mounir o Ahmed Ben Mohamed el Ukili.

A nivel de personajes influyentes en Tánger destacó Laarbi Ben Mohamed Tensamani²⁶, que estaba fichado por celebrar conferencias con sus compañeros tetuaníes Bennouna y Torres, y, también, por hospedar en su casa a El Haj Mohamed Bennani el Fasi²⁷ y otros nacionalistas de Fez, como El Haj El Hasen Ben Larbi, que traía instrucciones de Chakib Arslan de Ginebra para celebrar grandes manifestaciones de protesta el día 16 de mayo de 1934 con motivo del cuarto aniversario del Dahir sobre justicia bereber²⁸.

25 Una muestra fue la Asociación Hispano Islámica. La Asociación Hispano Islámica se creó en Madrid y como parte del consejo directivo estaba el Presidente Franchy Roca, como vicepresidente Chakib Arslan y entre los miembros no sólo había españoles ya que se contaba con Mohammad Allal al-Fassi, El Haj Abdesselam Bennouna, Ahmed Belafrej, Mohamed Daoud, Abdeljalek Torres y Mohammad Hassan al-Ouazzani. *Luz de Madrid*, del 20 de octubre de 1932. AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

26 AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

27 Nota reservada de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 28 de abril de 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

28 Nota de información del 28 de abril de 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

Por su parte, Mohammad Sid Abdellah Guennoun (1908-1989) había nacido en Fez y se había establecido en la Ciudad Internacional de Tánger manteniendo conexiones con Larache. Aunque con menor notoriedad, también formaba parte del sector nacionalista del Protectorado español. Una nota informativa de la Oficina Mixta de Información señalaba²⁹ que “en agosto de 1933 hospedó en su casa al conocido nacionalista Mohammad Allal al-Fassi. Con motivo de una reunión nacionalista, le ofreció al Fasi en un discurso de exaltado tono la unión de los jóvenes tangerinos con sus hermanos de Fez”. De hecho, Guennoun también estaba fichado por haber sido nombrado enlace en Tánger para informar a Chakib Arslan de los asuntos de Marruecos con el objetivo de dar conocimiento de ellos en la prensa árabe³⁰. Por ello, las autoridades españolas hacían un cierto seguimiento de sus actividades y las que pudiera realizar junto con Ben Amar, director de la Escuela Franco-Árabe en la que Guennoun trabajaba³¹, a través de la Oficina Mixta de Información.

El deseo del Gobierno español por conocer el auge nacionalista le movió a realizar tareas de seguimiento a algunas cofradías y hermandades religiosas que se hubieran manifestado acordes con el auge nacionalista, especialmente a la cofradía Alawiyasita en Tánger, cofradía con un expediente abultado en el AGA iniciado en 1931³². Definida como secta, se decía que se fundó en Argelia y “que la sede del jefe de la misma está en Mustaganem (Argelia)”. Se puso de relieve que tenía algunas ramificaciones por el Rif, Fez y todo Marruecos oriental. Eso sí, las autoridades españolas pensaban que la cofradía Alawiyaera “completamente xenófoba y muy peligrosa, buscando adeptos entre los soldados indígenas”. En otro informe se acusaba a la cofradía de haberse significado contra la máxima autoridad marroquí del sultán: “Cuando

29 AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

30 AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

31 Nota Reservada de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 21 de abril de 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

32 AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

reinaba en Marruecos Mulay Abdelaziz los franceses tomaron la Cofradía Alawiya como instrumento para sembrar entre los marroquíes el descontento en contra del decadente Sultán. Entonces es cuando verdaderamente empieza su organización...". Por otro lado, los informes denunciaban las supuestas conexiones entre la cofradía Alawiya y Abd el Krim al-Khattabi (1882-1963) lo que provocaba que las autoridades españolas pensaran que debían realizar un seguimiento muy estricto de la misma: "El cabecilla Abd el Krim rebelado contra el protectorado en el año 1921, también pertenecía a la cofradía... La cofradía Alawiya era el enlace entre Abd el Krim y el General Lyautey antes de los sucesos del año 1921. Al estallar la rebelión todo el aprovisionamiento que necesitaba Abd el Krim lo recibía de Lyautey mediando siempre la cofradía Alawiya". Concluían que Abd el Krim sintió ambición de mayor triunfo y cambió de parecer poniéndose también en contra de Francia.

Yamiat el Taleb era la Asociación de Jóvenes Estudiantes Marroquíes Tangerinos que, según los servicios de información, aún no estaban legalizados en 1934 si bien se reunían diariamente³³. Se creía que intentaban «crear un centro que agrupe y unifique las actividades de la juventud tangerina en estrecho enlace con otras similares del Norte de África y Oriente». Es más que probable que el gran detonante para su creación hubiera sido la aprobación del Dahir Bereber en 1930, ya que éste había conseguido levantar la solidaridad entre los marroquíes y desde muchos países musulmanes. El 3 de abril de 1934³⁴ se informaba que con fecha 28 marzo los jóvenes nacionalistas de la Asociación del Estudiante (Yamat et Taleb) iban a celebrar reuniones en el palacio de Sid Ahmed Aharrar en dicha ciudad y se pedía que "les conceda la autorización para la creación de la aludida Asociación del Estudiante en aquella localidad". Por otro lado, la necesidad de conocer sus componentes motivó la obtención de fotografías tal como queda

recogido en un despacho del Director General en Madrid, P.A. Buylla, al Director General de Seguridad de 20 de abril de 1934³⁵ en la que se sigue la pista anterior y dice "adjunto cúmpleme remitir a V.S.I., una Nota de información y dos fotografías elevada a esta presidencia por la Oficina Mixta de Tánger, relativa a los miembros de la Asociación de Jóvenes Nacionalistas Tangerinos, organizada clandestinamente en aquella ciudad, significando a V.S. la conveniencia de tomar buena nota sobre los individuos en cuestión para el caso de que pudiesen desplazarse a la Península y plazas de Soberanía". En dicha fotografía emergen nacionalistas periféricos, parte de ellos literalmente anónimos: "Mahieddin Raisuni (Estudiante); Indígena de la Zona francesa, enlace con los de Tánger; Indígena de la Zona francesa, enlace con los de Tánger; Mohamed el Masmudi de Tetuán (agente de enlace); Ahmed ben Abdeslam Belafrej (estudiante de Rabat residente en París, enlace entre los nacionalistas marroquíes y los de Argelia y Túnez)"³⁶.

Otra asociación que llamó la atención de las autoridades españolas fue la Asociación Musulmana de Tánger si bien los datos encontrados sobre la misma han sido escasos. Es probable que las sinergias con la Asociación de Jóvenes Estudiantes Marroquíes pudieran subsumir sus iniciativas al coincidir una parte de sus miembros. De acuerdo a un despacho secreto del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de fecha 20 de julio de 1935³⁷, se estimaba que contaba al menos con diez personas de las cuales cinco eran notables tangerinos. Se decía que la nueva asociación que iba a crearse en Tánger para apoyar la influencia francesa estaba integrada por funcionarios de la Mendubia, Administración y otros centros oficiales intervenidos por los franceses. Los principales miembros eran: Ahmed El Fajaryi, intérprete de la Mendubia; Si Mohamed Buhosain, funcionario de la Mendubia; El Hach Mohammed Rekiuak, adel, confidente francés... Sid El Mojatar Temasamani,

33 "Memoria sobre el nacionalismo en Marruecos" de los Servicios de esta Oficina Mixta de Información, primer trimestre 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

34 Despacho al Ministro de Estado por el Director General de Marruecos y Colonias de AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

35 AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

36 AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

37 AGA, Caja M191, signatura (15) 3 81/10169.

hermano del Kadi de Tánger, Sid Abdelkrim Rekiuak, funcionario de la Administración... Abdeselam Chebaa, notable tangerino. De hecho, otros nacionalistas secundarios fichados, por haber celebrado una comida el 26 de abril de 1934 en honor del doctor suizo Jean Miege a la que también había asistido Mohammed Daoud o Abdallah Guenoun, fueron: "Mehieddin Raisuli de Tánger, Abdeselam Zugari, Mojatar ben Ali de Tánger, Mohamed Chaft de Tánger, Abdeselam Rifi de Tánger, Mohamed el Arfani de Tánger, Abdelkader Yeziri de Tánger, El Haj el Hasan ben Larbi Buaiad de Fez, y Fakih Masmudi de Tetuán"³⁸.

Un nacionalista menor fue Labadibi Mohamed Mounir, de origen sirio, quien fue expulsado de la Zona internacional en 1933 por sus ideas subversivas y el miedo a que pudiera suponer un dinamizador de la acción nacionalista. La nota de información del 1 de noviembre notificaba que el día 7 del mes en curso había sido expulsado a Algeciras "en vista de los malos antecedentes que de este sujeto se tenían... por sus propagandas políticas nacionalistas en los medios musulmanes que posiblemente hubieran dado lugar a efervescencias entre los jóvenes marroquíes que tan fácilmente se entregan a manifestaciones y causan desordenes como es el caso actualmente en la zona francesa principalmente en Fez donde todos los días se registran incidentes nacionalistas"³⁹. Su expulsión quedó recogida en el Boletín Oficial de la Zona de Tánger, nº 94 del 30 de noviembre de 1933.

Otro caso sería el de Ahmed Ben Mohamed el Ukili, quien en una Nota Reservada del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de fecha 24 de marzo de 1934⁴⁰, se informaba de que era un hombre próximo a al-Ouazzani ya que era descrito como "activo propagandista del nacionalismo, al servicio de Mohammad Hassan al-Ouazzani, director de l'Action du Peuple". En la Nota de Información se decía

que Ahmed Ben Mohamed el Ukili tenía unos 25 años de edad, que era hijo de un maestro de obras difunto, que ejercía en Fez la profesión de músico y cantante. Se hacía hincapié en que participaba en todas las reuniones nacionalistas y gracias a su profesión "era un excelente agente de propaganda al servicio de Mohammad Hassan al-Ouazzani, director de l'Action du Peuple... Propagador de las "kacidas" e himnos nacionalistas. Este sujeto se desplaza con frecuencia a Tánger y probablemente a la zona española".

Figuras conectadas al nacionalismo marroquí: el caso de Chackib Arslan

En el Protectorado español también impactaron personajes influyentes del extranjero en la década de los 1930, más si cabe que en la Zona francesa que estaba sujeta a mayor control y represión. Una de las figuras principales fue el Emir Chakib Arslan(1869-1946), nacido en Líbano y asentado en Ginebra, cuyo hermano, Aadel Arslan⁴¹, también estaba bajo observación de la Oficina Mixta de Información. Arslan fue uno de los primeros que se hicieron eco del Dahir Bereber aprobado en 1930⁴² a nivel internacional⁴³, siendo muy influyente su reunión con los nacionalistas marroquíes en agosto de 1930 en Tánger, encuentro que sirvió para poner las bases de una renovada internacionalización de la situación marroquí tras la obtenida por Abd el Krim. El temor de que Arslan pudiera hacer una nueva visita a Marruecos preocupaba a las autoridades españolas y francesas por lo que A. Cánovas, Director General de Marruecos y Colonias, mandó un despacho reservado al Alto Comisario el 25 de noviembre de 1931⁴⁴ en la que pedía al Embajador de España en Berna (Suiza) que hiciese indagaciones y que le transmitiese personal y verbalmente a Arslan que demorase el proyecto de trasladarse a la zona española de Marruecos "no sólo por su propia seguridad

38AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

39 Nota reservada de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 1 de noviembre de 1933. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

40AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

41AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

42 "Memoria sobre el nacionalismo en Marruecos" de los Servicios de esta Oficina Mixta de Información, primer trimestre 1934. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

43AixelàCabré "The legacy of the Spanish Protectorate in the history of colonial Morocco: nationalist activism (1927-1936)". En prensa.

44AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

e interés sino por la necesidad de no crear dificultades a las autoridades españolas ya que habiendo sido expulsado del territorio perteneciente al Protectorado francés y habiéndose indicado que hiciésemos lo propio en el nuestro, su eventual llegada a nuestra zona nos pondría en situación difícil de resolver". En la respuesta se hacía saber que Arslan había manifestado que no tenía la menor intención de trasladarse a Tetuán ni de crear dificultad alguna a las autoridades de la Zona española: "en el curso de la conversación con el Sr. Arenzana, ha manifestado...que en las actuales circunstancias la acción de España en la zona Norte de Marruecos es la única posible, dadas las serias complicaciones que su desistimiento engendraría y el cúmulo de ambiciones que tal actitud podría desatar, con peligro de la paz general y del equilibrio europeo tan dificultosamente sostenido hasta ahora". Finalizaba señalando que El Chakib Arslan se había expresado en términos de cordial y afectuosa simpatía hacia España...

Conclusiones

En este breve texto hemos recuperado algunos nacionalistas célebres para el Protectorado español del período estudiado, tales como Torres, Bennouna o Daoud, así como otros menos conocidos, considerados secundarios y periféricos, incluso anónimos, sin los cuales muchas de las acciones que se coordinaban no habrían sido exitosas. Sus actividades tuvieron un impacto en la Zona española, en la francesa y en Tánger. De hecho, buena parte de ellos además de mantener reuniones con compañeros en sus propias ciudades, también se visitaban con cierta asiduidad en Tetuán y Tánger, siendo visitados también por nacionalistas de la Zona francesa en sus respectivas ciudades, siendo más numerosas las reuniones mantenidas en el Protectorado español por la baja presión que ejercían sobre ellos las autoridades españolas durante estos años. Y es que el nacionalismo marroquí del primer lustro de la década de 1930 tuvo como eje dinamizador una Zona española que por la peculiar situación política de la metrópolis, gozó de bastante flexibilidad en la práctica nacionalista marroquí y en la consecución de sus demandas, a diferencia de la que se desarrolló durante este período

en el Protectorado francés que, por aquel entonces, estaba férreamente blindado contra cualquier tipo de revuelta y petición marroquí, sumido en su política de *divide et impera* hecha realidad a través de la aprobación del Dahir Bereber. En cualquier caso, el artículo pone de relieve lo mucho que queda aún por ahondar en las dinámicas internas de los nacionalistas del Protectorado español y sobre todo la necesidad de valorar y visibilizar el papel que jugaron los nacionalistas periféricos y anónimos en la movilización social que llevaría Marruecos a la independencia de España y Francia.

Bibliografía

Aixelà Cabré, Yolanda (2015) "Imazighen y Árabes del Protectorado español. Una revisión de la construcción nacional del Marruecos contemporáneo" en Aixelà Cabré (ed.) *Tras las huellas del colonialismo español en Marruecos y Guinea Ecuatorial*. Madrid: CSIC, pp. 21-61.

Akmir, Youssef (2012) "De la potencia invasora a la potencia protectora: la percepción de España en el norte de Marruecos (1860-1923)". *Awraq* 5-6: 157-173.

Aziza, Mimoun (2003) *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos*. Barcelona: Bellaterra.

Benaboud, M'hammad (1999) "La intervención española vista desde Marruecos", en *España en Marruecos*, Joan Nogué y José Luís Vilanova (eds.). Lleida: Milenio, pp.159-179.

Benjelloun, Abdelmajid (1993) *Pages d'histoire du Maroc: Le patriotisme marocain face au protectorat espagnol*. Rabat: El Maarif El Jadida

Benjelloun, Abdelmajid (2013) "La vie des Espagnols dans l'ex Maroc khalifien", en Aragón Reyes, M. (dir.) *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, vol. III, pp.51-200.

Ibn Azzuz Hakim, Mohammad (1997) *La actitud de los moros ante el alzamiento. Marruecos 1936*. Málaga: Algazara.

Ibn Azzuz Hakim, Mohammad (2003) "La oposición de los dirigentes nacionalistas marroquíes a la participación de sus compatriotas en la Guerra Civil española", en González Alcantud (ed.), *Marroquíes en la Guerra Civil española: campos equívocos*: 14-41. Barcelona: Anthropos.

Martín, Miguel (1973) *El colonialismo español en Marruecos*. París: Ruedo Ibérico.

Martín Corrales, Eloy (1999) "El Protectorado español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva histórica", en Joan Nogué y José Luís Villanova (eds.), *España en Marruecos*: 143-158. Lleida: Ed. Milenio.

Martín Corrales, Eloy (2002) "Represión contra cristianos, moros y judíos en la Guerra Civil en el Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla", en *El protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*, Fernando Rodríguez Mediano y Helena de Felipe (eds.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002, pp.111-138

Mateo Dieste, Josep Lluís and José Luís Villanova (2013) "Les interventores du protectorat espagnol au Maroc." *Cahiers d'Études Africaines* LIII (3) 211: 595-624.

Morales Lezcano, Víctor (1976) *El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)*. Madrid: siglo XXI.

Morales Lezcano (2013) *Entre ambas orillas. Ensayos de historia hispano-magrebíes*. Madrid: UNED.

Ryad, Umar (2011) "New episodes in Moroccan nationalism under colonial role: reconsideration of Shakib Arslan's centrality in light of unpublished materials". *Journal of North African Studies*, Vol. 16, No. 1, 117–142.

La péninsule ibérique et le nord de l'Afrique entre réalité historique et mythes.

Rahmoune El Houcine.

Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Mohammedia.

Résumé

L'article traite de la question des origines des relations entre les deux rives du détroit de Gibraltar par le biais de l'histoire antique à travers les sources littéraires et épigraphiques qui à bien des égards expliquerait le présent des rapports passionnantes et passionnelles entre le Maroc antique (*Mauretaniae Tingitanae*) et le sud de l'Espagne (*Baeticae*) qui étaient situés à la périphérie du centre (*Rome*). L'impact de cette période antique à travers des mythes de l'époque classique et des récits des premiers périple au delà du détroit de Gibraltar ont bien laissé une image négative du «maure», devenu « *e/ moro* », transmise par les érudits du Moyen Âge, ce qui devient aujourd'hui une réalité dans la conscience populaire espagnole.

De ce fait notre communication tenterait d'expliquer en partie le présent des rapports entre les deux rives du détroit de Gibraltar qui est indicatif, parce que le passé des deux pays était composé, mais le futur de cette région est conditionnel qui dépend en grande partie de nous si nous retenons la leçon de l'Histoire.

Notre communication essaierait d'appréhender quelques aspects concernant les rapports entre la Maurétanie occidentale (Maroc antique) et le sud de l'Espagne à l'époque ancienne. Le choix d'approcher cette période de l'histoire de cette région n'est pas chose hasardeuse car, d'une part les fondements de la civilisation de l'Europe occidentale ne sont que la civilisation gréco-romaine. D'autre part, la particularité du Maghreb est d'avoir été imprégnée à jamais par la civilisation arabo-musulmane. Quel est – donc- l'apport de ce passif

De l'espace méditerranéen, nous intéressent – ici- particulièrement sa partie occidentale qui se situe au nord et au sud du détroit de la Sicile et celui de Gibraltar. A l'époque antique, ces deux isthmes furent appelés par la littérature grecque : « *les portes de*

l'Enfer », au-delà c'est le monde de Hadès (Dieu des morts) (1).

Il s'agit bien -ici- de récits légendaires des êtres matérialisant sous des formes symboliques les forces de la nature dans un contexte historique -souvent- dissimulé. Dans ce cas précis, nous appréhendons, à partir d'un ensemble de mythes relevés des sources gréco-romaines, les prémices d'un commerce entre les deux rives du détroit de Gibraltar. Notons que chaque protagoniste avait un rôle précis dans l'activité maritime de la région. Entre le IV^e siècle av. J-C. et la fin du principat de l'empereur Néron. Cependant, une nouvelle approche de sources grecques et romaines s'impose toute en étant conscient de la difficulté d'établir limite entre le réel et l'abstrait lorsqu'il est question d'interpréter les mythes. Sous entendu, les mythographes avaient de sournois réparti les rôles pour chacune des peuplades (ibérien, nord africains et orientaux) concernant d'éventuels échanges entre la péninsule ibérique et l'Afrique du Nord.

Il est évident que chaque représentation à pour sujet un Dieu ou un héros.

Généralement, il est bien question d'une fusion entre le sacré et l'authentique. Selon J. Botteroⁱⁱ, « *le mythe est imaginaire, calculé pour procurer une explication religieuse des choses* ». Pour Ch. Carlier et N. Groton-Rotterdamⁱⁱⁱ, le mythe se caractérise par sa forme (un récit), par son fondement (une croyance) et par son rôle (expliquer l'état du monde). Il se nourrit aussi d'une transmission orale avant d'être recensé dans des textes fondateurs pour prendre des variations littéraires qui chantent les héros ou les travestissent.

Reste à savoir le rôle de la mythologie, dans l'éducation des anciens, avait un impact sur leur conception du monde méditerranéen? Strabon^{iv}, fait l'éloge et l'influence de la fable sur une catégorie sociale déterminée. Il considère que l'homme est avide de savoir. Cela se manifeste dès son enfance dans son amour pour la fable et le merveilleux. C'est une étape indispensable pour l'apprentissage de la réalité. Pour lui, «... *Un homme sans instruction (ou moyennement instruit) reste un enfant...*»

Analyse :

Il est clair que la distance entre le centre (Rome et Athènes) et la périphérie (la région du détroit de Gibraltar) laisse place à l'incertitude, le mythe intervient pour combler un vide documentaire. L'Afrique du Nord et l'Ibérie souffraient, dans leurs rapports directs, d'un manque d'intérêt de la part de la plupart des auteurs anciens. Les relations entre les deux rives du détroit ont été traitées à la marge des rapports entre Rome) et ces provinces. S'agit-il d'un hasard si leurs descriptions des confins de la Méditerranée sont truffées de mythes? Au I siècle av. J-C., la région située entre l'Égypte et Carthage était assez fréquentée par les marins grecs. De ce fait, les mythes voyagent vers l'extrême occident de la Méditerranée. Par conséquent Poseidonius (^v), transmis par Strabon, témoigne dans sa description de la densité des rapports commerciaux entre la Turditanie et Rome, il précise que les bateaux qui accostent à Dicéarchia (Puteoli et à Ostie) : « ... *Il s'en faut de peut qu'ils ne rivalisent avec les flottilles libyennes (de Cyrénaïque et de Carthage)...* ».

Au sujet de l'origine du commerce entre l'Ibérie et l'Afrique du Nord, il fallait bien un commencement amorcé par le mythe et ceci à travers les armées orientales d'Hercule :

Texte N° 1 :

Salluste, *Guerre de Jugurtha*, XVIII, éd. Les Belles Lettres

« *Les premiers habitants de l'Afrique furent les Gétules et les Libyens, gens grossiers et barbares, qui se nourrissaient de la chair des bêtes sauvages, ou de l'herbe des prés, à la façon des troupeaux. Ils n'étaient gouvernés ni par la coutume, ni par la loi, ni par un maître ; errant à l'aventure, dispersés, ils s'arrêtaient là seulement où les surprenait la nuit. Mais après la mort d'Hercule en Espagne –c'est du moins l'opinion des Africains- son armée composée de peuples divers, privée de son chef (...)*

Dans le nombre, les Mèdes, les Perses, et les Arméniens passèrent en Afrique sur des vaisseaux et occupèrent des contrées voisines de notre mer. les Perses toutefois tirèrent plus vers l'Océan, et se firent des cabanes en retournant le coque de leurs barques, car il n'y avait pas de bois dans le pays, et ils ne pouvaient s'en procurer en Espagne par achat ou par échange : l'étendue de la mer et l'ignorance de la langue interdisaient tout commerce (...)

Aux Mèdes et aux Arméniens se joignirent les Libyens -car ils habitaient plus près de la mer d'Afrique, les Gétules étant plus près du soleil, non loin de la zone torride- et ils eurent de bonne heure des villes fortes ; car n'étant séparés de l'Espagne que par un détroit, ils avaient établi avec ce pays un commerce d'échanges...

»

Apparemment, le commerce entre l'Espagne et l'Afrique du Nord est né suite à la diaspora de l'armée d'Hercule. Par conséquent, ce repère de la mythologie grecque fut à l'origine du déclenchement d'un brassage des peuples, venus d'Orient, (^{vi}) avec les nord-africains. Cette affirmation porte plusieurs

messages: Premier constat, les peuplades ibériques et africaines ne pouvaient tisser des échanges entre les deux rives du détroit. Ce fut donc une œuvre divine symbolisée par la suite à donner aux travaux d'Hercule concernant la lutte contre Géryon et Antée. Par ailleurs, la présence -en Espagne- de cette armée orientale aux côtés ce demi-Dieu était pour des raisons implicites ^(vii): historiquement ce fut un écho concernant les périples de reconnaissances entrepris par les orientaux au-delà du détroit de Gibraltar vers la région de Cadix avant d'explorer les côtes atlantiques du Maroc ^(viii) et d'autre part la lutte entre Carthaginois et Grecs pour la maîtrise des comptoirs de la région du détroit de Gibraltar.

C'est le métissage entre africains et orientaux qui provoque le processus des échanges commerciaux entre les deux rives du détroit de Gibraltar. Il est clair que l'initiative revient aux orientaux vue qu'ils ont amorcé un premier déplacement entre l'Orient et l'Espagne. Par conséquent, ils étaient les initiateurs pour les Libyens afin s'ouvrir sur le monde extérieur en commençant par le continent le plus proche géographiquement. Afin de valider cette thèse, Salluste entame son texte par une série descriptive du mode de vie des tribus nord africaines concourant vers un dénigrement des Libyens. Par conséquent, le salut et l'entrée de ces derniers dans le commerce méditerranéen reviennent aux peuplades venues d'Orient pour former le contingent de l'armée d'Hercule.

Pour S. Gsell ^(ix), l'Hercule qui meurt en Espagne est sûrement le Dieu Melquart de Tyr. Les Grecs l'ont identifié à leur Hercule ; Il ajoute que le sanctuaire du dieu phénicien, construit au XII^{ème} siècle av. J.-C., était près de Gadès ^(x). Ainsi, le souvenir de passage de peuplades espagnoles en Afrique, l'arrivée des Perses en Libye et la présence du temple de Malquart à Gadès étaient des ingrédients divers pour la création du mythe de l'armée d'Hercule passée en Afrique pour un brassage avec les locaux et la consolidation des rapports commerciaux entre les deux rives du détroit de Gibraltar.

Le recours des Grecs aux mythes concernant la région du détroit de Gibraltar ; alors que la réalité historique est une lutte entre ces

derniers et les Carthaginois pour la possession des comptoirs de commerce dans la partie occidentale de la méditerranéen qui se termina par une domination outrageuses des seconds de la région : Ainsi, le mythe remplace l'incapacité à dominer les comptoirs espagnoles et marocaines.

Il est certain que les aventuriers orientaux, installés au sud ouest de l'Espagne, furent derrière un accroissement des échanges, entre les deux rives du détroit, qui reviennent au néolithique ^(xi). De ce fait, les mythographes ont eu recours à cette réalité historique orientale en l'assimilant à la chimère africaine annoncée par Salluste à travers les péripéties de l'armée orientale d'Hercule dans le pays maure.

En ce qui concerne les Perses, Hérodote ^(xii) les situe dans la partie centrale de l'Asie, limitrophe du nord par les Mèdes. Sous le roi Darius, des Perses se sont déplacés vers la Cyrénaïque ^(xiii). Il est de savoir si ce déplacement est à mettre en rapport avec le mythe d'Hercule. Strabon ^(xiv), lui, se contente de contester la venue, avec Hercule, de peuples indiens, en Occident. Une source commune à Pomponius Méla ^(xv) et à Pline l'Ancien ^(xvi) place les Perses dans le cortège d'Hercule, lors de sa marche vers le jardin des Hespérides ; mais, ils n'évoquent guère la présence des Perses et des Mèdes lors de la mort d'Hercule.

Par ailleurs, il est évident que le choix des orientaux par les mythographes de l'époque n'est pas anodin. En effet, les récits de la littérature ancienne témoignent d'un ensemble de périples de reconnaissances effectué, par ces derniers, le long de la côte maurétanienne ^(xvii). Avienus ^(xviii) pense que Syllax a longé la côte océanique de la Maurétanie. On sait aussi ^(xix) qu'un certain Syllax de Carayanda était au service du roi Darius et qu'il avait joint par mer l'Inde et le golf de Suez.

Les dangers de la navigation et l'ignorance de la langue ^(xx) qui prohibait tout négoce avec l'arrière-pays maure. Si l'on croit Salluste, l'emplacement géographique des Maures par rapport à l'Espagne leur proposait toutefois une occasion d'un fructueux avenir commercial ^(xxi). Autrement-dit, seule le voisinage de la péninsule

ibérique assurait une activité maritime riche. L'avenir du commerce extérieur des peuplades maures était dépendant de la rive nord du détroit de Gibraltar ^(xxi).

La tradition mythique concernant les armées ayant accompagné leur héros, dans leurs aventures exploratrices en extrême-Occident, et plus précisément dans la région de Tingis, fut perpétrée, selon Plutarque ^(xxiii), par le petit-fils de Sophax dénommé Diodore. Cependant, cette fois ce ne sont plus les orientaux qui constituent la seule composante des effectifs d'Hercule, c'est bel et bien d'Olbiens ^(xxiv) et Mycéniens (Grecs) qu'il est question cette fois-ci.

Texte N° 2 :

Strabon, Géographie, III, 2, 6 :

« Ils (les Turditans) ont, d'autre part, à profusion, du bétail de toute espèce, alors que les animaux nuisibles sont rares chez eux, si l'on excepte le lapin de garenne, auquel on donne parfois le nom de lébéris. Cet animal cause d'immenses dégâts en rongant les racines des arbres et des cultures, fléau dont souffre toute l'Ibérie, qui a gagné Massalia et qui servit jusque dans les îles. On raconte même à ce propos que les habitants des Gymnésies (Baléares) envoyèrent un jour une députation aux Romains pour leur demander d'autres terres, se disant chassés de chez eux par ces animaux et dans l'incapacité de leur résister à cause de leur multitude (...)

Mais contre une invasion normale, on a trouvé plusieurs genres de chasse. Les Turdétans y engagèrent notamment avec succès les chats sauvages que produit la Libye. Après les avoir muselés, ils les lâchent dans les terriers : si le chat saisit un lapin de ses griffes, il le tire dehors... »

Parmi les aventuriers qui ont fait un court séjour à Gadès, nous avons le témoignage de Poseidonius ^{xxv} qui confirme l'abondance de fauves sur les côtes nord de la Libye. Cette réalité historique fut probablement derrière l'ajustage de ce mythe qui consiste à dire que la Libye en tant que parc zoologique pouvant fournir des bêtes sauvages ^(xxvi).

Strabon affirme aussi l'arrivée de l'ambassade venue des Baléares à Rome est

à dater selon F. Lassère ^(xxvii) entre la pacification de ces îles par un certain Q. Caecilius Metellus Balaricus en 121 av. J.-C., et le séjour de Poseidonius à Rome en 84 av. J.-C. Sans citer sa source, A. Gautier ^(xxviii) précise que les habitants des Baléares ont adressé, entre 63 av. et 14 ap. J.-C., une plainte à l'Empereur Auguste afin de les aider à vaincre le fléau des lapins de garennes !

Reste à savoir si les sujets espagnols de l'Empereur ont monté de toute pièce le mythe des lapins de garennes dévastateurs des récoltes Turditans afin de bénéficier des largesses de ce dernier dans la perspective d'exploiter de nouvelles terres appartenant au domaine impérial comme ce fut le cas de la requête des habitants des îles Baléares. Il est tout de même curieux qu'à partir des provinces espagnoles apparaît à la fois le fléau des lapins dévastant les récoltes turditanes et la requête impériale des habitants des Baléares. La question qui reste sans réponse est : à quelle période le lynx africain fut introduit en Espagne ?

Texte N°3 :

Strabon, Géographie, III, 4, 3 :

« Il y a enfin des gens -Artémidore en est- qui, ajoutant foi aux dires des marchands de Gadéira, sont persuadés que les habitants des régions situées en arrière de la Maurusie du côté des Éthiopiens occidentaux portent le nom de Lotophages, se nourrissent de lotus, plante comportant une herbe est une racine, et se passent de boire, l'eau, d'ailleurs, leur faisant absolument défaut ; leurs frontières atteindraient l'arrière-pays de Cyrène. D'autres auteurs donnent le nom de Lotophages aux habitants de l'île de Méninx, l'une des deux îles visibles devant la Petite Syrte »

Ici se sont les Gaditains qui ont remplacé les orientaux dans l'exploration et le commerce avec l'Afrique. Les marins gaditains, connus par leurs expéditions commerciales tant en Océan qu'en Méditerranée ^(xxix) n'ont jamais affirmé la possibilité de contourner le continent africain par le sud. Selon S. Gsell ^(xxx), Lixus doit son origine aux habitants de

Gadès et la Maurétanie ne fut explorée qu'à partir de la Bétique.

Ils restent à l'origine des informations sur le peuple des Lothophages. On note ici, selon les marins de Gadès, les africains sont encore à la période des cueillettes. La nature du climat sec impose à des populations un tel genre d'alimentation capable de conserver des quantités d'eau pendant une période déterminée. Pour le pseudo-Scylax^(xxxv), le territoire situé en dehors de la Syrthe est habité par des « Libyens Lotophages ». Polybe^(xxxii), lui, situe les Lothophages à Méninx près de (Djerba). Par contre, Pline les localise dans la grande Syrtes (dans la partie sud-ouest du golfe). De sa part, Pline l'Ancien^(xxxiii) l'île de Méninx est appelée *Lotophatis*.

Texte N° 4 :

Strabon, Géographie, II, 3, 4-5^(xxxiv).

« (Revenue de l'Éthiopie vers l'Égypte, Eudoxe amena avec lui une figure de proue en bois, avec un cheval sculpté qui n'est que l'épave d'un bateau venu de l'Ouest)

Quant à la figure de proue, il la porta au marché, la montre à des armateurs, et apprend ainsi qu'elle venait de Gadéira : dans cette ville en effet, tandis que les riches arment de grands navires, les pauvres frètent de petits bateaux qui portent le nom de "chevaux" à cause des figures sculptées à la proue ; ils s'en servent pour aller jusque vers le Lixos en Maurusie. Il y eut même des armateurs pour reconnaître dans cette figure de proue celle d'un bateau comme il y en avait tant qui, partis bien au-delà du Lixos, n'étaient jamais revenus »

Le mythe de l'arrivée de la figure de proue des côtes somaliennes jusqu'à la côte atlantique de royaume maure comme information facultative nous est précieuse au sujet de l'activité de pêche pratiquée par de pauvres pêcheurs gaditains aux environs des côtes maurétanniennes près de Lixus

^(xxxv). Il est vrai que les poissons des côtes maurétanniennes constituaient la renommée de la région du détroit de Gibraltar^(xxxvi). Déjà, auparavant, les habitants de cette cité avaient la primauté parmi tant d'autres cités côtières de servir d'interprètes pour Hannon dans son périple le long de la côte atlantique^(xxxvii). L'ensemble de ces indications sont

Texte N° 5 :

Calpurnius, Eglogue (Bucolique), IV, 40 ; éd. de J. Aurat, Paris, Les Belles Lettres, 1991, p. 37-38 :

Corydon

« ... Voici que grâce à toi, Mélibée, nous ne faisons entendre aucune plainte ; grâce à toi nous nous reposons rassasiés à l'ombre, tranquillement, et nous jouissant des bois d'Amaryllis ; naguère nous étions destinés à voir les ultimes rivages du monde, si tu n'avais été là, Mélibée, et les pâturages de Géryon exposés à la sauvagerie des Maures, là où le puissant Baetis de son cours limpide repousse, dit-on, les sables du couchant... »

À une époque plus tardive (époque de Néron) Calpurnius nous façonne le mythe de Mélibée, à travers lequel interfère indirectement d'une part le personnage de Hercule qui a -sous entendu- mené le troupeau de Géryon vers l'Olympe. Et, d'autre part le risque de la brutalité des Maures qui serait derrière l'anéantissement de ce paysage riche.

L'auteur de cette Eglogue met en scène deux bergers Amyntas et Corydon. On accordera en particulier notre intérêt à un passage où Corydon implore son bienfaiteur Mélibée. J. Amat^(xxxviii) nous transmet l'avis de R. Verrière qui défend à partir de la quatrième bucolique l'origine espagnole de Calpurnius. Elle confirme que la composition du quatrième bucolique est à dater entre 55 et 56 ap. J.-C.

Elle ajoute aussi que Calpurnius s'identifie à Corydon à travers lequel se manifeste ses aspirations et son désir d'échapper à la pauvreté. Quant au personnage de Mélibée,

elle estime que Sénèque paraît convenir pour incarner Mélibée.

La datation de ce témoignage est assez contre versée. La thèse de M. Nisard ^(xxxix) à ce sujet pose le problème de placer chronologiquement le témoignage de Calpurnius. M. Nisard a déduit que de certains passages des Egloques que l'auteur de ces poèmes existait à l'époque de Némésien (283-284 ap. J.-C.). Cette hypothèse laisse entendre que l'auteur de ce poème fait renvoi aux incursions maures à l'époque de Marc Aurèle et Commode ^(xl).

Selon Th. Mommsen ^(xli), Siculus Titus Calpurnius était un poète qui a vécu sous le principat de Néron. Les rédacteurs du dictionnaire des auteurs grecs ^(xlii) situent ces poèmes au milieu du premier siècle av. J.-C : les sept Eglogues ont été rédigées entre 50 et 60 ap. J.-C.). Tout comme Théocrite et Virgile, Calpurnius a mis l'espoir dans l'avènement de Néron, c'est dans ce sens que les Bucoliques, I, IV et VII sont des poèmes de cour destinés à flatter Claude ou Néron.

Dans un style assez subtil, Calpurnius présente Corydon le berger convaincu par les qualités de ces chants, et l'utilité de son métier. Mais, Corydon est contraint de vivre en ville. En tant que berger, il avait même pensé à l'exil vers l'île d'Erythrie dans la région de Gadès. Ce choix n'est pas innocent. C'est un lieu magique convoité par les Dieux et plus particulièrement par Hercule. Après que ce dernier a débarrassé la région de Géryon, tout berger avait le désir de se rendre au berceau du plus majestueux troupeau. Calpurnius a su adapter ses personnages aux mythes de Géryon.

C'est donc le « Maure » qui a remplacé Géryon pour perturber le séjour paisible des bergers. Il est évident que le troupeau est une proie facile pour les Maures étant donné que le berger exerce un métier pacifique. En dépit de cette situation inconfortable, Corydon s'estime rejeter, sans dignité une fois en extrême Occident, car les tons de sa flûte seraient ignorée en ces « lieux sauvages ». C'est aussi une expression que Calpurnius emprunta à Homère pour marquer la distance séparant le centre (Rome) de la périphérie (sur-ouest de l'Espagne). Il était

plus judicieux de faire valoir son savoir-faire auprès de l'Empereur Néron. Au bout de la terre, il estime que ses chants ne seront pas « entendus par notre dieu », autrement dit par l'Empereur.

Si Calpurnius a vécu au milieu du 1er siècle après J.-C., le fait historique correspondant à une présence des Maures au sud de l'Espagne est à chercher dans une période antérieure au principat de Néron et qui est probablement relative aux passages du roi maure, au sud de la péninsule ibérique, avec son armée pour porter secours aux armées de César ^(xliii).

Il est curieux de constater l'image négative du « Maure », dans les sources latines, une diabolisation qui nous a été transmise par les érudits du Moyen Age nous ont transmis :

1- C.I.L., VI, 31 856, = (D. 1327), Roma :

L. Iulio Veh[hil]io Gr[ato] / Iuliano (.../...) [proc(uratori) Aug(ustorum duorum) e]jt pra[ep(osito)] / uexillationis per Achaïam et Macedoniam / et in Hispanias adversus Castabocas et / Mauros rebelles (...).

2- C.I.L., VI, 31 856, = (D. 1327), Roma.

L. Iulio Veh[hil]io Gr[ato] / Iuliano (.../...) [proc(uratori) Aug(ustorum duorum) e]jt pra[ep(osito)] / uexillationis per Achaïam et Macedoniam / et in Hispanias adversus Castabocas et / Mauros rebelles (...).

3- Histoire Auguste, Vie de Marc Aurèle, XXI, 1.

« Cum Mauri Hispanias prope omnes uastarent, res per legatos »
« bene gestae sunt »

Par ailleurs, selon Ptolémée ^(xliv) – dont la documentation remonte à Trajan- atteste que des *Maurensii* sont à localiser du côté oriental de la Tingitane. Il ajoute que les Maures sont une *GENS* à vocation guerrière. Au Bas-Empire, après la guerre de Gildon en 397 ap. J.-C., l'auteur de l'*Histoire Auguste* ^(xlv) a contribué à une image négative du Maure, ennemi du peuple romain. J. Desanges ^(xlvi),

estime que le terme Maure : « *devait désigner, au déclin de la romanité, tous les Africains restés en dehors de la romanisation* ».

Pour notre part, nous concevons que dans la littérature ancienne, la localisation du monde d'Hadès (Dieu des Morts), du jardin des Hespérides et des Maures a fini aussi par trouver refuge dans l'extrême occident de la Méditerranée au sud du détroit de Gibraltar. En l'occurrence, ces entités ont un point commun. Pour les auteurs anciens, elles représentent « l'inconnu ».

Cependant, de l'époque romaine, du terme « *MAURO* » provint le vocable « *el Moro* » qui - de nos jours - pour les Espagnoles incarne le nord africain ou plus spécifiquement le « marocain » dans tous ces défauts ^(xvii). Rappelons, les sources chrétiennes du Moyen Age ont assuré cette transition. Ceci malgré que la présence musulmane en Ibérie de VIII siècles à travers laquelle les sources arabes ont nommé cette population comme étant des « Arabes » des « Berbères » ou des « Musulmans ». Le plus surprenant, c'est que « *El moro* » lui non plus n'échappe pas, depuis l'Antiquité, à cette image négative dans la littérature espagnole ^(xviii).

En effet, le Maroc a occupé dans la mythologie grecque une place singulière. C'est l'inconnu, une terre de refuge pour les mythes et les in désirés. L'Océan est une mer inaccessible. Au-delà de la cité de Gadès se sont les Ténèbres. Pomponius Méla (III, 1-3) ne fait pas exception de la règle. Pour lui, c'est une immense mer. C'est grâce aux colonnes d'Hercule que les monstres ne peuvent envahir la mer Intérieure. Par contre l'Espagne était plus accessible, à partir de la Sardaigne et les Baléares pour les explorateurs phéniciens et grecs. Ajoutons à cela que par ces richesses agricoles et minières elle était considérée comme un eldorado, étaient depuis le VIII^{ème} siècle av. J.-C., convoitées par les premiers aventuriers ^(xix).

N'oublions pas que le Maroc antique et l'Espagne souffraient, dans leurs rapports, du

manque d'intérêt des auteurs anciens. Les relations entre les deux rives seront traitées à la marge des rapports de Carthage et Rome avec l'extrême Occident.

Conclusion

L'analyse des textes anciens relatant un certain nombre de mythes se caractérise par la complexité de distinguer l'espace géographique de l'imaginaire. Souvent le manque d'informations et de précisions sur des régions lointaines telle que la région du détroit de Gibraltar pousse les auteurs anciens à recourir aux mythes, d'où le recours à l'analogie, l'incertitude, le mystère et l'extrapolation du connu vers l'inconnu.

Ces mythes représentent aussi la phase de la découverte de la région du détroit par les auteurs anciens, ceci en comparaison avec l'ancienneté des rapports commerciaux entre le sud de l'Espagne et le pays des Maures. Autrement-dit, un décalage entre la réalité historique et les propos des auteurs anciens est à noter. Il arrive aussi que par fantaisie, les auteurs anciens aient recours à la fable. A ce propos, Strabon ⁽¹⁾ avoue : « *...qu'on nous pardonne si nous-même involontairement, nous nous laissons gagner par l'exemple, et nous nous donnons quelque peu dans le merveilleux...* ».

Autre paramètre est à signaler : les lacunes de la documentation débloquent l'imaginaire des auteurs anciens afin d'inventer l'inconnu concernant des périodes assez reculées de l'Histoire des échanges entre le sud l'Espagne et la Maurétanie occidentale. Reste que les débris de l'histoire réelle de la région est à saisir à partir des substances ou des éléments constituant le mythe en lui-même.

À l'exception d'Eudoxe de Cizyque, les protagonistes, relevés dans nos sources, de cet échange entre les deux rives, ont un dénominateur commun : ils sont au pluriel :

- les Maures, les Gétules, les Libyens,
- les Mèdes, les Arméniens,
- les Gaditains,
- les Lothophages,
- les pêcheurs de Gadès,
- Les Turdidés.

Il est tout de même curieux que ceux de la rive sud ne se déplacent nullement pour commercer avec les autres pays du bassin méditerranéen, ceci pose le problème du rapport des Maures à la mer qui mérite bien à des égards l'intérêt des spécialistes. Par conséquent, ils ont plutôt reçu, dans un premier temps, les orientaux avant que le flambeau de l'exploration des côtes atlantique ne soit la spécificité des marins gaditains. Quant - aux Libyens, si l'on croit les mythographes, en particulier Calpurnius, leur premier déplacement vers le sud de l'Espagne avait plutôt pour fin le pillage de la région de Gadès !

Il est clair qu'à travers les mythes, cités ci-dessus, les auteurs anciens ont perpétué l'immobilisme des Maures et leur agressivité toutes en mettant en valeur le sens du commerce des orientaux à travers d'une part le mythe de l'armée d'Hercule dispersée en Afrique du Nord et, d'autre part l'hégémonie des Gaditains sur le commerce maritime au-delà du détroit de Gibraltar à partir de la figure de proue trouvée par Eudoxe sur les côtes somaliennes et qui provient d'une petite barque appartenant à des pêcheurs de Gadès venus pêcher près de Lixus.

Il en est ainsi de la vision égocentrique des auteurs gréco-romains à l'histoire des peuplades Celtibères et Maures. Il est normal que le mythe intervienne en tant qu'élément pouvant expliquer l'origine des relations entre le sud et le nord de la région du détroit de Gibraltar à défaut d'informations pouvant servir de base d'analyse. Mais, on reste lucide que chaque mythe contient un sens caché d'une vision politique ou moral.

Notre tentative était –donc- d'interpréter des symboles voir des silences et des images stéréotypées des *Maures* aux *Moros* que le mythe antique a entamé afin que dans le subconscient de chacun de nous réalise, à l'époque contemporaine, les résidus de cette image négative qui a traversé l'ensemble des périodes historiques.

Ainsi, il nous semble qu'une approche nouvelle qui insisterait sur la complémentarité de deux supports de l'histoire anciennes qui sont les sources littéraires et l'archéologie. Le premier a mis l'accent sur la phase la

découverte de l'inconnu, liée aux Mythes^{li} : (entre le XII av et Le IV siècle av.-J.-C), puis de l'exploration : (Périples de reconnaissances des côtes atlantiques) ; alors que les fouilles archéologiques ont mis en valeur la phase de l'exploitation de la région : (Les contre-coups des guerres civiles à Rome entre 64 et 33 av. J-C. et l'annexion de la Maurétanie occidentale à l'Empire romain en 40 ap. J-C.).

Aujourd'hui, les relations entre l'Espagne et le Maroc, est un débat qui agite plusieurs disciplines. Les historiens auraient grand tort de faire preuve de timidité, ou, pire encore, de dédaigner un champ d'action où leur contribution est primordiale. Apparemment la nature des ces rapports trouve son origine dans la littérature gréco-romaine.

C'est - à nous de la prendre en considération et d'en tirer les conséquences, en adoptant une stratégie adéquate vis-à-vis de nos voisins de la rive nord du détroit de Gibraltar, qui nous permet le respect des autres qui sera bien évidemment mutuel. Il en découlera, ainsi, un échange économique et culturel équilibré.

Ce grand chantier n'est réalisable que si nous donnons une véritable importance à notre destin commun. Cette démarche nous permettra de comprendre ce fatalisme concernant le destin des espagnoles et des Marocains et – par pudeur- en voie de développement pour les uns et des citoyens de second plans, au sein de l'union européen, pour les autres. Ainsi, pour les générations futures, les rapports défaitistes de la géographie historique ancienne, de l'historiographie colonialiste et de la Banque Mondiale et du *F. M. I.* ne seront qu'un vieux souvenir.

Et en fin pour honorer l'esprit de ce colloque, nous partageons la visée de Polybe au I^{er} siècle av. J-C.^{lii} : « (...) *Nous voudrions que les esprits curieux partagent nos connaissances sur tous ces points, puisque aussi bien, c'est surtout dans cette intention que nous avons affronté les dangers [et les fatigues] inhérents à un voyage à travers l'Afrique et l'Espagne*».

Bibliographie complémentaire:

- Briques de Belo, *Relations entre la Maurétanie tingitane et la bétique au Bas-Empire*, Mélanges de la Casa de Velázquez, 1971.
 - Paz Castro Gasalla M., « Textos latinos referentes el estrecho de Gibraltar », in : *Actas del congreso internacional " El estracho de Gibraltar "*, Ceuta 1990, II, Madrid 1995.
 - Bérard V. , *Les Phéniciens et l'Odyssee* Paris, A. Colin, 2 vol. ; *Les navigations d'Ulysse, t. III (Calypso et la mer de l'Atlantide)*, Paris, A. Colin, 1929.
 - Dion R., *Aspects politiques de la géographie antique*, Paris, Les Belles Lettres.
 - Le Roux P., *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*(Publications du Centre Pierre Paris 8), Paris, 1982, 493 p.
 - Michel J.-H. , « L'insuffisance des investissements signe ou cause de sous développement dans deux provinces romaines (l'Espagne et la l'Afrique du Nord), *Aufstieg Niedergang der Römischen Welt*, II, 3, 1975, pp. 84-93.
 - Desanges J., *Recherches sur l'activité des Méditerranéens aux confins de l'Afrique (IV siècle avant J.-C. – IV après J.-C.)*, Lille, 1982.
 - Ponsich M. et Tarredell M., *Garum et industries antiques de salaisons dans la Méditerranée occidentale*, Paris, 1965.
 - « Le trafic du plomb dans le détroit de Gibraltar », *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts à A. Piganiol*, Paris, 1966, p. 1271-1279.
 - Ponsich M. , « Transhumance et similitudes ibéro-maurétaniennes » ; in : *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch, 2. (Madrid 1983) 119-128*,
- *Aceite de oliba y salazones de pescade, factores geo-economicos de Betica y Tingitana*, Madrid, 1988.
 - El-Houcine Rahmoune, *Les relations entre l'Espagne et l'Afrique du Nord dans l'Antiquité (VIII s. av. J.-C. - IIe s. J.-C.) d'après les sources littéraires*; sous la direction du professeur Y. Duval, Paris XII, 1995.
 - «Le passage des Maures en Bétique au IIe siècle ap. J.-C », in : *Antiquités africaines Année*, 2001, Volume , Numéro 1, pp. 105-117.
 - Veyne P., *Les Grecs ont-ils cru à leurs mythes ?*, Paris, 1983.
-
- ⁱ - HOMERE, *Ulysse*, X, 487-515 ; XI, 155-160 ; Strabon, *Géographie*, I, 1, 4 et III, 2, 13 ; R. Dion, *Aspects politiques de la géographie antique*, Paris, Les Belles Lettres, pp. 145-147 ; V. Bérard, *Introduction à l'Odyssee*, 3 vol., Paris, Les Belles Lettres, 1924.
- Il est curieux que cette appellation exprime bien de nos jours les conséquences dramatiques de l'immigration clandestine dans les deux détroits. S'agit-il d'une pure coïncidence ?
- ⁱⁱ - J. BOTTERO, *Lorsque les Dieux faisaient l'homme. Mythologie mésopotamienne*, Paris, 1989, p. 83 ; P. VEYNE, *Les Grecs ont-ils cru à leurs mythes ?*, Paris, 1983 ; A. NESCHKE, « Mythe et traitement littéraire du mythe », in : *Studi Classici e Orientali*, 37 (1987), p 29-60 ; R. B UXTON, *La Grèce de l'imaginaire. Les contextes de la mythologie*, Paris, 1996.
- ⁱⁱⁱ - CH. CARLIER et N. GROTON-ROTTERDAM, *Des mythes aux mythologies*, Copyright, Paris, 1994, p.7 et 9
- ^{iv} - STRABON, *Géographie*, 2, 8 ; éd. de G. Aujac, Paris, Les Belles Lettres, 1969.
- ^v - STRABON, *Géographie*, III, 2, 6 ; F. LASSERRE, éd. de Strabon, t. II, Les Belles Lettres, Paris, 1966, p. 382.
- ^{vi} - Dans un premier temps, ils avaient rejoint Hercule au sud ouest de l'Espagne avant de traverser le détroit, de Gibraltar vers l'Afrique du Nord.
- ^{vii} - RAHMOUNE EL HOUCINE, « La région du détroit de Gibraltar à travers la mythologie gréco-romaine », in : *séminaire : Le rôle du détroit de Gibraltar dans les relations internationales du Maroc, 27-28 Février 1 Mars 2001*, organisé par l'Université Abdelmalek Essaadi,

Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Tétouan, Maroc, pp. 13-37.

^{viii} - Périple d'Ophélas (STRABON, *Géographie*, XVII, 3, 3 ; Périple au VII s. av. J.-C., des marins phéniciens de Nécho [Hérodote, *Histoires*, IV (Mélpomène), 42-43 et Strabon, *Géographie*, II, 3 - 5] ; Staspès le Perse (478 - 465 av. J.-C.) (Hérodote, *Histoires*, IV (Mélpomène), 43 ; Hannon le Carthaginois [Version de Heidelberg (Cd. 308, fol. 55r - 56r) la date de rédaction de cette version est de l'époque de Gratès de Pergame -IIème siècle av. J.-C] pour l'intégralité de du texte voir : J. DESANGES, *Recherches sur l'activité des méditerranéens aux confins de l'Afrique (IV siècle avant J.-C. - IV après J. C.)*, Atelier national de reproduction de thèses, université de Lille III, Lille, 1982, pp. 392-397 ; et enfin le périple de pseudo-Sylax (Avienus, *Orae maritimae*, 372-374).

^{ix} - S. GSELL, *Histoire ancienne d'Afrique du Nord*, T. I, Paris, 1914, p. 332.

^x - STRABON, *Géographie*, III, 5,5 ; A. GARCIA Y BELLIDO, « Hercules Gaditanus », in : *Archivo Español de Arqueología*, t. 36, 1963, pp. 70-153.

^{xi} M. PONSICH, « Pérennité des relations dans le circuit du détroit de Gibraltar », p. 656-683.

^{xii} -HERODOTE, *Histoires*, IV (Mélpomène), IV, 37.

^{xiii} - S. GSELL, *Hérodote*, Université d'Alger, 1915, p. 51.

^{xiv} - STRABON, *Géographie*, XVII, 3, 7.

^{xv} - POMPONIIUS MELA, *Chorographie*, III, 103.

^{xvi} - PLINE L'ANCIEN, *Histoire Naturelle*, V, 5 ; J. DESANGES, éd. de Pline l'ancien, livre V, p. 483, note 4.

^{xvii} - HERODOTE, *Histoires*, IV (Mélpomène), 42 - 43.

^{xviii} AVIENUS, *Orae maritime*, 372-374.

^{xix} Selon J. Desanges (*Recherches...*, p. 87) « Le nom de Sylax de Carayanda est conservé dans un seul manuscrit original : La *Parisinius Supp. Grae* 443, datant du XIII siècle ». Pour l'intégralité de ce texte, voir J. Desanges (*Idem*, p. 404-414).

^{xx} - Ce passage n'est pas sans rappeler le commerce à la muette évoqué par Hérodote (*Histoires*, IV, 196) ; Chez Polybe (*Histoires*, III, 58, 6-7) ces mêmes arguments (les dangers à courir sur terre et sur mer, la barbarie et la difficulté de la langue) ont été avancés pour expliquer le manque d'information sur l'intérieur du pays maure.

^{xxi} - STRABON, *Géographie*, XVII, 2 : « Les peuples qui l'habitent sont appelés Maurusi par les Grecs, Mauri par les Romains et par les indigènes : ils sont d'origine Libyque et forment une nation puissante et riche en regard des Ibères, dont ils ne sont séparés que par un bras de mer ».

^{xxii} - RAHMOUNE EL HOUCINE, « Activités maritimes du détroit de Gibraltar à la lumière des sources textuelles », in : *Colloque sur « Ressources et activités maritimes des peuples de l'Antiquité »*, J. Napoli (éditeur), *Les Cahiers du littoral - 2 - N°6*, Centre de Recherche en Histoire Atlantique et littorale Côte Opale, Imprimerie du littoral Boulogne-sur-Mer, France, pp. 77 - 87.

^{xxiii} - PLUTARQUE, *Vies*, VIII (Sertorius), 9, 9 ; éd. de R. Flacelière et E. Chambry, Paris, Les Belles Lettres, p. 21 : « Ils (les gens de Tingis) ajoutent que le fils de Sophax dut Diodore, qui soumit de nombreux peuples libyens à l'aide d'une armée grecque d'Olbiens et de Mycéniens établi dans cette région par Héraclès ».

^{xxiv} - Selon R. Flacelière et E. Chambry (p. 21, note 1) « Il est impossible de savoir de quelle Olbia il s'agit ».

^{xxv} - STRABON, *Géographie*, XVII, 4 ; édition de A. Tardieu, t. IV, Paris, Librairie Hachette et Cie, 1909 : « Poseidonius raconte que lors de sa traversée de Gadira en Italie, il fut porté sur la côte de la Libye. Là il vit une forêt de chênes sur le rivage plein d'animaux ».

^{xxvi} - *Ibidem*, III, 5, 1 et 2.

^{xxvii} - F. LASSERRE, édition de Strabon, *Géographie*, III et IV, t. II, Paris, Les Belles Lettres, 1966, p. 82 et 189.

^{xxviii} - A. GAUTIER, *La domestication et l'homme, et l'homme créa l'animal*, Collection Jardin des Hespérides, édition Errance, Paris, 1990, p. 159.

^{xxix} - *Ibidem*, 5, 3 : « ... elle (Gadès) est la cité qui arme la plus grande flotte de commerce et les plus grands bâtiments tant sur notre mer que sur la mer Extérieure... » ; J. GAGE, « Gadès et les navigations atlantiques », in : *Revue Historique*, t. CCV, 1541, p. 189-216.

^{xxx} - S. GSELL, *Histoire ancienne d'Afrique du Nord*, T. I, Paris, 1914, p. 273 ; cf. : M. PONSICH, « Pérennité des relations dans le circuit du détroit de Gibraltar », in : *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II, 3, Berlin / New York, Walter Gruyter, 1975, p.664.

^{xxxi} - La Libye dans le périple du pseudo-Scylax (=Périple libyque, 7) texte établi par B. Faricuis, Leipzig (Teubner), 1878, p. 33-40 : Périple, 90-95 Fabr + 107-112 ; pour la version en français : voir J. Desanges (*Recherches...*, p. 408)

^{xxxii} POLYBE, *Histoires*, I, 39, 2.

^{xxxiii} - PLINE L'ANCIEN, *Histoire Naturelle*, V, 40 ; dans un autre passage (XIII, 104), il atteste que les lotos abondent aux environs des Syrthes.

^{xxxiv} - Des propos confirmés par PLINE L'ANCIEN, *Histoire Naturelle*, II, 169.

^{xxxv} - EL. H. RAHMOUNE, « Les périple de Poseidonius et d'Eudoxe de Cyclope et les contraintes de la navigation en Occident », in : *L'Africa romana Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale : feografia stoeica ed economia*, *Atti del XIV convegno di studio*, Sassari, 7-10 dicembre 2000, Carocci editore, Roma, 2002, p. 106 -107 et 111.

^{xxxvi} - PLINE L'ANCIEN, *Histoire Naturelle*, XXXI, 94, 4.

^{xxxvii} - PÉRIPLÉ DE HANNON (Version de Heidelberg), J. DESANGES, *Recherches sur l'activité des Méditerranéens*, p. 392. Périple daté entre 500 et 480 av. J.-C.

^{xxxviii} - J. AMAT, éd. de *Calpernius Siculus (Bucoliques) et du Pseudo-Calpernius (Eloge de Pison)*, Paris, Les Belles Lettres, 1991, Introduction : [p. IX, note 6 : R. Verdière, *T. Calpernii Siculi de Laude Pisonis et Bucolica*, Bruxelles, 1945, p. 16.

^{xxxix} - M. NISARD, *Collection des auteurs anciens*, t. V, 1848, pp. 805-806.

^{xl} - EL. H. RAHMOUNE, « Le passage des Maures en Bétique au IIe ap. J.-C. », in : *Antiquités africaines*, t. 37, 2001, p. 105-117.

^{xli} - TH. MOMMSEN, *Histoire romaine*, traduit par Cagnat et Toutain, 1889, t. XI, p. 278.

^{xlii} - *Dictionnaire des auteurs grecs et latins de l'Antiquité et Moyen-Age*, Wolfgang Buchwald, Armin Hohlwec et Otto Prinz, traduit par J. Denis Berger et J. Belleu, Brepols, Belgique, éd. de 1991, p. 158.

^{xliiii} - *GURRE D'ALEXANDRIE*, LIX et LXII ; éd. de

J. Andrieu, Paris, Les Belles Lettres, p. 60 : « *Quelques jours plus tard, le roi Bogud ayant reçu le message de Q. Cassius (Longuinus : gouverneur de César en Bétique) arrive avec ses troupes et ajoute à la légion qu'il avait amenée avec lui plusieurs cohortes d'auxiliaires espagnols. En effet, comme il arrive habituellement dans les dissensions sociales* ». Le même auteur ajoute (G. Al., LI ; Cf. : Dion GASSIUS, *Histoire romaine*, LXIII.) qu' : « *...En recevant cette lettre, il (Bogud) était transporté d'une joie extraordinaire de voir à sa disposition de nouvelles provinces et un royaume si fertile...* »

^{xliv} - PTOLEMEE, IV, 1, 5.

^{xlv} - En dépit des passages cités ci-dessus concernant la présence maure en Bétique, l'*Histoire Auguste* fait référence à ces tribus à d'autres occasions :

Hadr., 5, 2 : *Mauri lacessebant.*

12, 7 : *motus Maurorum compressit.*

Quadr. Tyr., 9, 5 : *Ego a Mauris possessam Africam reddidi.*

Pour plus de détails sur l'image « négative » du Maure dans l'*Histoire Auguste*, voir : P.-A. Février, « L'histoire Auguste et le Maghreb », in : *Antiquités Africaines*, t. 22, 1986, pp. 115 - 128 ; *Approches du Maghreb romain Pouvoirs, différences et conflits*, t. II, Edisud, Aix-en-Provence, 1990, pp. 140-146.

^{xvi} - J. DESANGES, *Catalogue des tribus africaines de l'antiquité classique à l'ouest du Nil*, Publications de la section d'histoire, n° 4, Dakar, 1962, p. 35-36 ; édition de Pline l'Ancien, *Histoire naturelle*, V, pp. 144 - 145 ; cf. P. A. Février, *Antiquité Africaines*, t. 22, 1986, pp. 115 et 127. G. Camps, « L'inscription de Béja et le problème des *Dii Mauri* », in : *Revue Africaine*, 1954, pp. 253 - 254.

^{xvii} - De nos jours, en Espagne, « El moro » est encore pour une partie des espagnoles un élément perturbateur et non fréquentable. Les événements tragiques d'Eléjido en Février 2000 au sud de l'Espagne en est la preuve de ce problème d'intégration sociale des travailleurs marocains en Andalousie.

48- JUAN GOYTISOLO, *Crónicas sarracinas*, Ruedo Ibérico, 1981, p. 9 ; Mohammed Ankar, *La construction de l'image dans le roman colonialiste (l'image du Maroc dans le roman espagnole)*, Tétouan, 1994, pp. 254-261 (en Arabe).

^{xlix} J. M. BLAZQUEZ, *Tartessos y los orígenes de la colonización fénica en el occidente*, Salamanca, 1968.

ⁱ - STRABON, *Géographie*, XVII, 3 éd. de A. Tardieu, t. III, Paris, Librairie Hachette & Cie, 1909.

ⁱⁱ - Au sujet des mythes, en se donnant à cet exercice, Strabon (*Géographie*, XVII, 3 ; éd. de A. TARDIEU, t. IV, Paris, Librairie Hachette et Cie, 1909) est conscient de ce choix : « *...qu'on nous pardonne si nous - involontairement- nous nous laissons gagner par l'exemple, nous donnons quelque peu dans le merveilleux...* ».

ⁱⁱⁱ - POLYBE, *Histoires*, III, 59, 4 ; éd. de J. de Foucault.